

Volumen 10 • Número 1 • 2012



Revista de Turismo
y Patrimonio Cultural

www.pasosonline.org



ISSN 1695 - 7121

COMITÉ EDITORIAL

Director: Agustín Santana Talavera
I.U. Ciencias Políticas y Sociales
Universidad de La Laguna
E-mail: asantana@ull.es

Adjunto a dirección: Eduardo Parra López
I.U. Ciencias Políticas y Sociales
Universidad de La Laguna
E-mail: eparra@ull.es

EDITORES TEMÁTICOS

Luisa Andreu Simó (UV, España)
Juan Aguirre (Universidad Latina-Heredia, Costa Rica)
Alejandro Alvarado Herrera (Univ. Quintana Roo. México)
Margarita Barreto (Univ. Federal de Santa Catarina, Brasil)
Enrique Bigne (UV, España)
Maria Vittoria Calvi (Univ. de Milán, Italia)
Sara Campo (UAM. España)
Eduardo C. Cordeiro Gonçalvez (ISMAI, Portugal)
Heredina Fernández Betancort (ULPGC. España)
Esther Fernández de Paz (US. España)
José Antonio Fraiz (UVigo. España)
Nuria Gali (UDG. España)
Antonio García Sánchez (UPCT. España)
Margaret Hart Robinson (ULPGC. España)
Raul Hernández Martín (ULL. España)
Carmelo León González (ULPGC. España)
Sergio Moreno Gil (ULPGC. España)
José J. Pascual Fernández (ULL. España)
Xerardo Pereiro Pérez (UTAD. Portugal)
Roque Pinto (Univ. Estadual de Santa Cruz. Brasil)
Llorenç Prats (UB. España)
Emilio Romero Macías (UHU. España)
Fernando Vera Rebollo (UA. España)

EDICIÓN: Varadero Informática

Secretaría: Alberto Jonay Rodríguez Darias
I.U. Ciencias Políticas y Sociales
Universidad de La Laguna (España)
E-mail: jonayalberto@gmail.com

CONSEJO CIENTÍFICO ASESOR

Alessandro Simonicca (Univ. "La Sapienza" di Roma. Italia)
Álvaro López Gallero (Univ. de la República. Uruguay)
Anya Diekmann (Univ. Libre de Bruxelles. Bélgica)
Artur Cristovao (UTAD. Portugal)
Aurora Pedro Bueno (UV. España)
Carmelo León (ULPGC España)
Cebaldo de León Smith (UTAD Portugal)
Christou Evangelos (Aegen Univ. Grecia)
Dallen J. Timothy (Brigham Young Univ. USA)
Daniel Hiernaux (UAM. México)
Davis Gruber Sansolo (Univ. Anhembi-Morumbi. Brasil)
Desiderio Gutiérrez Taño (ULL España)
Diego Medina Muñoz (ULPGC. España)
Dimitrios Buhalis (Univ. of Bournemouth. Reino Unido)
Eduardo Fayos Sola (Ulysses Foundation. UV. España)
Elisabeth Kastenholz (Univ. de Aveiro. Portugal)
Elizabette Tamanini (Uniplac/SC Brasil)
Francisco Calero García (ULL España)
Gemma McGrath (Univ. of the Arts London. Reino Unido)
Jafar Jafari (Univ. of Wisconsin at Stout, 'Menomonie, USA)
Juan Agudo Torrico (US España)
Juan Ramón Oreja Rodríguez (ULL España)
Julia Fraga (CINVESTAV. México)
Julia Sanmartín Sáez (UV España)
Julio Grande (Sepinum. España)
Marcelino Sanchez (UCLM España)
María D. Álvarez (Bogazici University. Turquía)
Marianna Sigalas (Aegen Univ. Grecia)
Maribel Osorio (UAEM México)
Michael Riley (Univ.of Surrey. Reino Unido)
Noemí Rabassa (URV España)
Raoul Bianchi (Univ. of East London. Reino Unido)
Regina Schlüter (CIET. Argentina)
René Baretje-Keller (CIRET Francia)
Ricardo Díaz Armas (ULL España)
Richard W. Butler (Univ. of Strathclyde. Escocia)
Rosana Guevara Ramos (UAM México)
Thomas George Baum (Univ. of Strathclyde. Escocia)
Vicente Monfort Mir (UJI España)
Yolanda Bethencourt (ULL España)

PASOS. REVISTA DE TURISMO Y PATRIMONIO CULTURAL

GUÍA DE ESTILO PARA AUTORES

Revista indexada en: DOAJ; Latindex; ISOC; Redalyc; DICE; E-Revistas; CAB-Abstract

PASOS. Revista de Turismo y Patrimonio Cultural es una publicación en web que se especializa en el análisis académico y empresarial de los distintos procesos que se desarrollan en el sistema turístico, con especial interés a los usos de la cultura, la naturaleza y el territorio, la gente, los pueblos y sus espacios, el patrimonio integral. Desde una perspectiva inter y transdisciplinar solicita y alienta escritos venidos desde las ciencias y la práctica administrativo-empresarial. Su objetivo es cumplir con el papel de foro de exposición y discusión de metodologías y teorías, además de la divulgación de estudios y experiencias. Pretende contribuir a otros esfuerzos encaminados a entender el turismo y progresar en las diversas formas de prevención de efectos no deseados, pero también perfeccionar la manera en que el turismo sirva de complemento a la mejora y desarrollo de la calidad de vida de los residentes en las áreas de destino.

PERIODICIDAD: ENERO; ABRIL; OCTUBRE

Estilo: Para simplificar el proceso de revisión y publicación se pide a los colaboradores que se ajusten estrictamente a las normas editoriales que a continuación se indican.

Entrega de originales: los trabajos deberán ser remitidos siguiendo las instrucciones indicadas en http://pasosonline.org/?page_id=171

Idioma: Los trabajos serán publicados en el idioma en el que sean entregados (español, portugués, inglés o francés).

Márgenes: Tres centímetros en todos los lados de la página.

Tipografía: Se utilizará en el texto la letra Times New Roman o Arial, tamaño 10, o similar. En las notas se utilizará el mismo tipo de letra a tamaño 9. No utilizar diversidad de fuentes ni de tamaños. Si se desea destacar alguna palabra o párrafo dentro del texto utilizar la misma fuente *en cursiva*.

Notas: siempre serán situadas al final, utilizando el mismo tipo de letra que en el texto (Times New Roman o Arial) a tamaño 9.

Título y datos del autor o autores: El trabajo debe ir encabezado por su título en minúsculas y negrita. Bajo él se insertará el nombre del autor o autores, indicando su centro de estudio (universidad, departamento, etc.), empresa o administración, además de la especialidad y el correo electrónico de contacto. Si se desea pueden ofrecerse más datos biográficos en una nota, no sobrepasando las 60 palabras

Resumen: se debe insertar un resumen del artículo (110 – 120 palabras) en el idioma en que está escrito y su traducción al inglés. Para los artículos escritos en inglés se aportará su traducción al español.

Palabras clave: se indicarán 5 – 7 palabras clave sobre el tema principal.

Texto: El texto debe ser escrito a 1,5 de espaciado y con una extensión de 5.000 a 9.000 palabras para artículos y de 3.000 a 5.000 tanto para opiniones y ensayos como para notas de investigación, incluyendo Título, Datos Biográficos de los autores, Resumen, Introducción, los apartados que se estimen oportunos, Conclusión, Agradecimientos (si fuera pertinente) y Bibliografía.

Cuadros, Gráficos e Imágenes: los artículos pueden incluir cualquier grafismo que se estime necesario. Deberán estar referidos en el texto y/o situados convenientemente y acompañados por un pie que los identifique. Pueden utilizarse colores, pero ha de tenerse en consideración la posibilidad de una publicación en soporte papel en blanco y negro.

Abreviaciones y acrónimos: deberán ser bien deletreados y claramente definidos en su primer uso en el texto.

Citas y Bibliografía: En el texto las referencias bibliográficas harán referencia al autor y el año de publicación de la obra citada. Por ejemplo: (Smith, 2001) o (Nash, 1990; Smith, 2001). Cuando se considere necesaria una cita más precisa se indicará el número de página (Smith, 2001: 34). La lista bibliográfica al final del texto seguirá el orden alfabético de autores, siguiendo el formato:

Smith, Valene L. y Brent, Maryann

2001 "Introduction to Hosts and guests revisited: Tourism issues of the 21st century". En Smith, Valene L. y Brent, Maryann (Eds.), *Hosts and guests revisited: Tourism issues of the 21st century* (pp. 1-14). New York: Cognizant Communication.

Smith, Valene L.

1998 "War and tourism. An American Ethnography". *Annals of Tourism Research*, 25(1): 202-227.

Urry, J.

1990 *The tourist gaze. Leisure and travel in contemporary societies*. London: Sage.

Para otro tipo de publicaciones se hará constar siempre autor, año, título y lugar de celebración o publicación y un estándar para documentos electrónicos, indicando dirección y fecha de acceso.

Originalidad: Se requiere el compromiso de los autores tanto de la originalidad de su trabajo como de no remitir su texto simultáneamente a otros medios para su publicación.

Derechos de autor y Responsabilidad: los autores serán los únicos responsables de las afirmaciones y declaraciones realizadas en su texto. El equipo editorial de PASOS se reserva el derecho de utilizar en ediciones compilatorias sucesivas los artículos editados.

Trabajos sometidos a evaluación por pares anónimos externos a la revista. Se notificará a los autores el resultado de la revisión realizada mediante una ficha resumen del arbitrio.

PASOS. JOURNAL OF TOURISM AND CULTURAL HERITAGE

NOTES ON STYLE FOR CONTRIBUTORS

Index in: DOAJ; Latindex; ISOC; Redalyc; DICE; E-Revistas; CAB-Abstract

Pasos. Journal of Tourism and Cultural Heritage is an internet publication dedicated to the academic and management-based analysis of the diverse processes inscribed within the tourist system, with a particular emphasis on the uses of culture, the environment and territory, people, communities and spaces, integral heritage. It encourages articles from inter and trans-disciplinary perspectives, from both scientific and management points of view. Its objective is to provide a forum for the discussion of methodologies and theories as well as the presentation of case studies and the results of empirical research. It hopes to contribute to ongoing debates surrounding attempts to comprehend the phenomenon of tourism and to develop diverse approaches to the prevention of the undesirable consequences of tourism as well as enhance the quality of life of the residents of tourist destinations.

Frequency: January; April; October

STYLE: In order to simplify the process of editing and publication contributors are requested to comply with the following editorial guidelines:

Submission of original manuscripts: papers should be sent to the following the instructions in http://pasosonline.org/?page_id=171

Language: Articles will be published in the language in which they are submitted.

Margins: 3 centimetres on all sides.

Font: Times New Roman or Arial, in 10-point or similar. The same font should be used in the footnotes, but in 9-point. There should be no variation in fonts or text size throughout the text. Highlighted paragraphs or words should be indicated in *italics*.

Notes: These should always be placed at the end of the article and written in the same font as the main body (Times New Roman or Arial) in 9-point.

Title and author note(s): The title of the article should be written in lower case and highlighted in bold, at the top of the first page. This should be accompanied by the author(s) full name(s) and title(s), indicating clearly their institutional affiliation, specialism and email address. If it is desired, further biographic details may be inserted in a separate note, not exceeding 60 words.

Abstract: An abstract must be included (max. 110-120 words) in the same language as the main article. This should be accompanied by a translation in English, or, Spanish, if the language of the article is English.

Key words: A list of 5 – 7 key words should be provided, which relate to the principal themes in the article.

Text: Articles should be typed, 1.5 spaces apart, exceeding no more than 9,000 words, including the title, biographic information, abstract, introduction, relevant appendices, conclusion, acknowledgements (if relevant) and bibliography.

Tables, Diagrams and Figures: These can be included in the article where necessary. They should be referenced in the main text and/or situated where convenient and accompanied by an explanatory sub-heading. Colour graphics can be used.

Abbreviations and Acronyms: These should be spelt out in full and clearly defined where they initially appear in the text.

References and Bibliography: The standard Harvard system should be used, indicating the author and date of publication of the relevant work. For example: (Smith, 2001) or (Nash, 1990; Smith 2001). Where it is necessary to include a more precise citation the page number should be included (Smith, 2001: 34). The bibliography should be in alphabetical order at the end of the article, and written in the following format:

Smith, Valene L. and Brent, Mary-Ann

2001 "Introduction to hosts and guests revisited: Tourism issues of the 21st century". In Smith, Valene L. & Brent, Mary-Ann (Eds.), *Hosts and guests revisited: Tourism issues in the 21st century* (pp. 1-14). New York: Cognizant Communications.

Smith, Valene L.

1998 "War and tourism. An American ethnography". *Annals of Tourism Research*, 25(1): 202-227

Urry, J.

1990 *The tourist gaze: leisure and travel in contemporary societies*. London: Sage

For other kinds of publications, the name of the author, date of publication, title and place of publication/conference title, should be stated.

Rights and Obligations of the Author: The authors are entirely responsible for the content of the article. The editors reserve the right to re-print articles which appear, in subsequent collections.

All papers are subject to anonymous evaluation, the results of which shall be communicated to author(s), so that they heed observations and recommendations.

PASOS. REVISTA DE TURISMO Y PATRIMONIO CULTURAL

GUÍA DE ESTILO PARA AUTORES

Revista indexada en: DOAJ; Latindex; ISOC; Redalyc; DICE; E-Revistas; CAB-Abstract

PASOS. Revista de Turismo e Patrimônio Cultural é uma publicação eletrônica especializada na análise acadêmica e corporativa dos distintos processos relacionados ao sistema turístico, com interesse especial pelos usos da cultura, natureza e território, a gente, os povos e seus espaços, é dizer, o patrimônio integral. A partir de uma perspectiva inter e transdisciplinar, PASOS solicita e encoraja o envio de escritos vindos das ciências e da prática administrativo-empresarial. Seu objetivo é cumprir o papel de fórum de debates de metodologias e teorias, além da divulgação de estudos e experiências. PASOS pretende contribuir, juntamente com esforços oriundos de outras áreas, para a compreensão do turismo e avançar sobre as diversas formas de prevenção de efeitos não desejados, bem como aperfeiçoar-se à medida em que o turismo sirva de complemento à melhoria da qualidade de vida dos residentes nas áreas de destino turístico.

PERIODICIDADE: JANEIRO; ABRIL; OUTUBRO

Estilo: Para simplificar o processo de revisão e publicação pede-se aos colaboradores que seus textos se ajustem estritamente às normas editoriais indicadas em seguida.

Entrega de originais: os trabalhos deverão ser enviados seguindo as instruções na http://pasosonline.org/?page_id=171

Idioma: Os trabalhos serão publicados no idioma em que forem entregues (espanhol, português, inglês ou francês).

Margens: Três centímetros em todos os lados da página.

Tipografia: Deve-se utilizar no texto as fontes Times New Roman, Arial tamanho 10 ou similar. As notas devem apresentar o mesmo tipo de letra, no tamanho 9. Não utilizar fontes nem tamanhos distintos no texto. Caso pretenda destacar alguma palavra ou parágrafo utilize a mesma fonte em cursiva.

Notas: Sempre deverão vir ao final do texto, utilizando o mesmo tipo de letra deste (Times New Roman ou Arial), no tamanho 9.

Título e dados do autor ou autores: O título do trabalho deverá ser redigido em letras minúsculas e em negrito. O nome do autor ou autores seguirá logo abaixo, indicando a instituição de origem (universidade, departamento, empresa, etc.), a especialidade e o correio eletrônico para contato. Pode-se inserir dados biográficos adicionais em uma nota desde que esta não ultrapasse 60 palavras.

Resumo: O artigo deve vir acompanhado de um resumo no idioma em que está escrito (110 – 120 palavras) e sua tradução em inglês (resumo e título). Para os artigos escritos em inglês deve-se acrescentar um resumo em espanhol.

Palavras-chave: o texto deve conter entre 5 e 7 palavras-chave sobre o tema principal.

Texto: O texto deve ser escrito com entrelinhas 1,5 e com uma extensão entre 5.000 e 9.000 palavras para artigos e de 3.000 a 5.000 tanto para opiniões e ensaios como para notas de investigação. Os artigos devem conter título, dados biográficos dos autores, resumo, introdução, as divisões internas que se julguem necessárias, conclusão, agradecimentos (se pertinente) e referências.

Quadros, Gráficos e Imagens: Os artigos podem conter quaisquer imagens que se façam necessárias. Elas deverão estar referidas no texto e/ou situadas convenientemente e acompanhadas por uma identificação. Pode-se utilizar imagens coloridas, embora se deva avaliar a possibilidade de utilizá-la em formato papel, em branco e preto.

Abreviações e acrônimos: Deverão ser definidos claramente no seu primeiro uso no texto.

Citações e Referência: No texto as referências bibliográficas devem apontar o autor e o ano de publicação da obra citada. Por exemplo: (Smith, 2001) ou (Nash, 1990; Smith, 2001). Caso seja necessária uma citação mais precisa se indicará o número de página (Smith, 2001: 34). A lista bibliográfica ao final do texto seguirá em ordem alfabética de autores, de acordo com o seguinte formato:

Smith, Valene L. y Brent, Maryann

2001 "Introduction to Hosts and guests revisited: Tourism issues of the 21st century". En Smith, Valene L. y Brent, Maryann (Eds.), *Hosts and guests revisited: Tourism issues of the 21st century* (pp. 1-14). New York: Cognizant Communication.

Smith, Valene L.

1998 "War and tourism. An American Ethnography". *Annals of Tourism Research*, 25(1): 202-227.

Urry, J.

1990 *The tourist gaze. Leisure and travel in contemporary societies*. London: Sage.

Para outros tipos de publicações deve-se indicar autor, ano, título e local de realização ou publicação. Para documentos eletrônicos, deve haver um padrão, indicando endereço e data de acesso.

Originalidade: Solicita-se o compromisso dos autores quanto à originalidade de trabalho submetido à publicação e quanto ao não envio de seu texto para outros periódicos ou outros meios enquanto este estiver sob avaliação em PASOS.

Direitos autorais e Responsabilidade: os autores são os únicos responsáveis pelas afirmações e declarações contidas em seu texto. A equipe editorial de PASOS se reserva ao direito de utilizar os artigos já editados em compilações posteriores.

Trabalhos submetidos a avaliação por pares anônimos externos à revista. Os autores serão notificados sobre o resultado da avaliação de seu texto mediante uma ficha-resumo do avaliador.

Índice

	<i>Editorial</i>	
Jafar Jafari	e-Mapping the Landscape of Knowledge in Tourism	1
 Artículos		
Lina Lourenço-Gomes João Rebelo	Alto Douro Vinhateiro património da humanidade: a complexidade de um programa de preservação	3
Raquel De la Cruz Modino Begoña Vendrell Simón José J. Pascual Fernández	¿Un mar de oportunidades? Innovaciones turístico-pesqueras en espacios marinos protegidos	19
José Domingo Sánchez Martínez Eduardo Araque Jiménez Egidio Moya García	El turismo en el Parque Natural de las Sierras de Cazorla, Segura y Las Villas: signos de agotamiento y planes de recualificación	31
Paula Gabriela Núñez Brenda Matossian Laila Vejsbjerg	Patagonia, de margen exótico a periferia turística. Una mirada sobre un área natural protegida de frontera	47
Melina Piglia	En torno a los Parques Nacionales: primeras experiencias de una política turística nacional centralizada en la Argentina (1934-1950)	61
Gloria Patricia Ibáñez Palacios Ana Lía Ahumada Silvia Verónica Páez	Patrimonio geológico en una región de la Sierra de Aconquija, Provincias de Tucumán y Catamarca, Argentina	75
Jonathan Matusitz	Relationship between Knowledge, Stereotyping, and Prejudice in Interethnic Communication	89
María José Pastor Alfonso	Turismo y cambio en el entorno de los lacandones. Chiapas, México	99
Karoliny Diniz Carvalho Wladimir da Silva Blós	Espetáculos e performances culturais no turismo: reflexões sobre o bumba-meу-boi em São Luis, Maranhão (Brasil)	109
Conchi Campillo Alhama	El desarrollo de políticas estratégicas turísticas a través de la marca acontecimiento en el municipio de Elche (2000-2010)	119
Isabel Angelica de Andrade Bock Edgar Luis Tomazzoni	Roteiro de Agroturismo “Quatrilho” de Gramado (RS, Brasil): Uma Análise Para o Posicionamento	131
Sérgio Dominique Ferreira Lopes Sancha Catarina Frazão Maia	Segmentação do mercado turístico através do Multidimensional Scaling: Uma aplicação do modelo Unfolding	139
Anna María Fernández Poncela	De un pasado heroico e iluminado a un futuro imaginario y luminoso: el turismo y las celebraciones del Bicentenario en América Latina	147

Índice (cont.)

Artículos

Mabel Simone de A. B. Guardia
Antônia Micarla Alves
Dermeval Araújo Furtado

- O turismo rural como objeto de estudo na pós-graduação em turismo: o estado da arte 159

Pablo Díaz Rodríguez
Alberto Jonay Rodríguez Darias
Agustín Santana Talavera

- Fundamentos del paradigma ecológico en las ciencias sociales 167

Andrea Giampiccoli
Janet Hayward Kalis

- Community-based tourism and local culture: the case of the amaMpondo 173

Poliana Fabíula Cardozo

- A Interpretação do Patrimônio Histórico Romano na cidade de Mainz, Renânia-Palatinado (Alemanha) 189

Notas de investigación

Patricia Pinilla Pérez

- Factores socio-culturales que intervienen en el desarrollo turístico de Boyacá (Colombia) 197

Crónica de eventos

Francisco Dias
Sofia Eurico
Ruben Camilo Lóis
Xosé Santos Solla

- Destination Branding, Heritage and Authenticity: Theme of a new international conference 205

Eduardo Candido Cordeiro Gonçalvez

- INTERTUR2011 – II Conferência Internacional de Turismo 209

Raquel de la Cruz Modino
Alberto Jonay Rodríguez Darias
Atilio Doreste Alonso

- Paisajes sonoros y Patrimonio Cultural Inmaterial. Convención sonora “La Fonoteca del Mar” 211

Reseñas de publicaciones

Maximiliano Korstanje

- La conquista de las vacaciones. Breve historia del turismo en la Argentina.* Elisa Pastoriza 217

Alfonso Gómez Hernández

- Bienes culturales, turismo y desarrollo sostenible.* Javier Marcos Arévalo y Rossana E. Ledesma (Eds) 221

Editorial

e-Mapping the Landscape of Knowledge in Tourism

Jafar Jafariⁱ

Founding Editor Annals of Tourism Research

With the publication of this issue, *Pasos: Revista de Turismo y Patrimonio Cultural* is celebrating its 10th anniversary of successful publication! As its readers throughout the world know, the journal has reached this landmark and its wide spread step by step (or *paso a paso*), having already left many footprints on the vast and still expanding landscape of knowledge in the field of tourism. What a journey of endurance and accomplishments! Having been on this road myself, with a different start and for a different medium, I know what it takes to give birth to a journal and nurture it—issue after issue—to a progressive maturity. I congratulate Dr. Agustín Santana Talavera (distinguished professor of Universidad de La Laguna, Spain), the founding editor of *Pasos*, for this worldclass accomplishment.

Pasos and its chief editor remind me of my own case—the days I started *Annals of Tourism Research*—when even some people in the know were doubtful if this journey could continue or pay off. At the outset, I was often asked if I thought there would be a second, then third issue of *Annals*. With the passage of time, each subsequent issue answered the question, with an army of scholars gradually joining forces to define and map the then almost unmarked knowledge landscape in our field. This initial undertaking of *Annals* soon paid off, as it has for *Pasos*.

In an entirely different realm, *Pasos* also reminds me of another beginning; when I participated in the 1995 ENTER conference in Austria. Benefiting from its program, I proposed to start an information technology and tourism journal. Before the conference ended, a small group of “believers” met in a rather nice restaurant, where the food was not the centerpiece, but food for thought was. After further contemplation and search, the first issue of *Information Technology and Tourism* made its debut in 1988, with Hannes Werthner and me as its co-founding editors. Similarly, the idea for *Pasos* was also originated in a discussion on tourism publications held in Caxias do Sul, Brazil. But what is important here is that although *Information Technology and Tourism* was all about IT, it opted for the hardcopy journal option. To the best of my recollection, we even did not consider making it an e-journal.

Pasos and its founder have been bolder than *Annals* and *Information Technology and Tourism*. *Annals* took a daring chance in journeying through what was an unmapped academic terrain and *Information Technology and Tourism* selected a focus which seemed risky. But both journals opted for the traditional and well-accepted print format, *Pasos* entered the new and hardly tested electronic medium in our field. When it released its first issue, few had read an electronic journal. Like the worries at the start

ⁱ Jafar Jafari is Founding Editor, *Annals of Tourism Research*; Chief Editor, Tourism Social Science (book) Series; Co-Chief Editor, Bridging Tourism Theory and Practice book series; Chief Editor, Encyclopedia of Tourism; Co-Founding Editor, *Information Technology & Tourism*; Co-Founder, TRINET: Tourism Research Information Network; and Founding President, International Academy for the Study of Tourism. A cultural anthropologist (PhD, University of Minnesota, USA) and a hotel administration graduate (BS and MS, Cornell University, USA), with an honorary doctorate from the Universitat de les Illes Balears (Spain) and the recipient of the 2005 United Nations World Tourism Organization Ulysses Award, he is a Visiting Professor of Universitat do Algarve of Portugal, of the Universitat de les Illes Balears of Spain, and of Sun Yat-sen University of China, and a faculty member of the University of Wisconsin-Stout Department of Hospitality and Tourism (USA). Email <jafari@uwstout.edu>

of *Annals and Information Technology* and *Tourism, Pasos* had to worry if researchers would choose to submit their contributions to a non-print journal. Even today, ten years after the first issue of *Pasos* appeared, there are still some who have the same doubt and hesitate to read an e-journal. *Pasos* and another e-journal, *Journal of Hospitality, Leisure, Sport & Tourism Education (JoHLSTE)*, which debuted only a few months earlier) have opened the gate of e-publishing and have popularized this medium among tourism scholars worldwide.

Whether printed or e-journals, there are many contexts which will continue to influence the formation of knowledge in the field of tourism. Of utmost concern is where tourism research and scholarship is heading. Our present inbreeding (reweaving the same yarn in different patterns) will not do much for us. The present practice of the new generation of PhDs in tourism—who are busy conducting research on and teaching tourism as a free-standing subject—is most worrisome. Connections to (or dependence on) established disciplines is being lost and importation of knowledge from them continuously shrinking. This raises the question of where we are coming from, where we are heading to, and, significantly, with whom (in company of which disciplines) we are (e) mapping the landscape of tourism knowledge. Tourism is not anthropology, ecology, geography, marketing, management, political science, psychology, religion, sociology, and others. It is all of them. It is a phenomenon (gone industry) which can be understood if studied and treated as multidisciplinary. And this is the position that *Annals* and *Pasos* have taken. The “researchers without borders” stand has worked both for *Annals* and *Pasos*. But then *Pasos* is “intangible” and *Annals* (also available in printed format) and *Information Technology and Tourism* are regarded as “tangible”. This physical versus virtual presence is becoming less important, with the latter as the *de facto* in the immediate future. *Pasos* and those in its class are making the task of e-mapping the landscape of knowledge in tourism almost barrier free.

I would like to congratulate *Pasos* and its founding editor for this landmark in our field. The success and popularity of this electronic journal is also due to many researchers from throughout the world who submitted their papers to *Pasos*. Without quality papers and a dedicated editorial board, no journal can survive—something that I know from personal experience. I would like to encourage our fellow tourism researchers—young and old hands—to also continue submitting their contributions to the paper-free and easily accessible e-journals, *Pasos* and others in its rank. In the final analysis, our goal—individually and collectively—is to contribute to the advancement of knowledge in a field we call tourism. Let us walk with *Pasos* step by step—*paso a paso*.

Alto Douro Vinhateiro património da humanidade: a complexidade de um programa de preservação

Lina Lourenço-Gomesⁱ
João Rebeloⁱⁱ

Universidade de Trás-os-Montes e Alto Douro (Portugal)

Resumo: O Alto Douro Vinhateiro (ADV) foi classificado pela UNESCO, em 2001, como paisagem cultural evolutiva viva. Além da diversidade física e paisagística, há uma multiplicidade de actores que intervêm no ADV possíveis de definir a três níveis: instrumentos e organismos públicos, ao nível da gestão do território; direitos de propriedade e responsabilidade da gestão, ao nível patrimonial; e stakeholders, quanto aos efeitos da preservação. Neste trabalho, pretende-se definir os atributos a considerar num programa de salvaguarda do ADV, tendo por base evidências sugeridas num estudo prévio, nos resultados de um pré-teste e em discussões públicas e reuniões com peritos. Da investigação efectuada resulta que os atributos a considerar são: (a) vinha em socalcos com muros de xisto; (b) mosaico paisagístico (diversidade de culturas vegetais), incluindo bordaduras; (c) aglomerados urbanos; (d) disposição a pagar expressa num preço..

Palavras-chave: Património mundial; UNESCO; Paisagem cultural evolutiva viva; Preservação.

Title: The Alto Douro Wine Region World Heritage Site: The complexity of a preservation program

Abstract: The Alto Douro Wine Region (ADW) was listed by UNESCO in 2001 as a living and evolving cultural landscape. Besides the physical diversity of the landscape, there is a multiplicity of actors involved in ADW preservation defined at three levels: i) instruments and public entities (in terms of land management); ii) property rights definition and liability management (asset level); and iii) stakeholders (as regard the preservation effects). In this paper, we define the relevant attributes to formulate a program to preserve and safeguard the ADW, based on the evidence suggested in a previous study, on the results of a pretest and using information from public discussions and meetings with experts. The research carried out shows that the attributes to consider are: (a) terraced vineyards supported by schist walls, (b) landscape mosaic with agricultural diversity, including plots planted with and bordered by traditional crops, (c) traditional agglomerations and built heritage and, (d) a price, expressed by an annual tax increase per household..

Keywords: World Heritage; UNESCO; Living and evolving cultural landscape; Preservation.

ⁱ Centro de Estudos Transdisciplinares para o Desenvolvimento (CETRAD), Departamento de Economia Socio-logia e Gestão (DESG). Email: lsofia@utad.pt.

ⁱⁱ Centro de Estudos Transdisciplinares para o Desenvolvimento (CETRAD), Departamento de Economia Socio-logia e Gestão (DESG). Email: jrebelo@utad.pt

Introdução

A Convenção Património Mundial, lançada pela UNESCO em 1972, para protecção de património cultural, é considerada uma iniciativa de inegável êxito, tendo já sido ratificada por 186 países de todos os continentes. A Lista do Património Mundial compilada pela UNESCO, que desde a 33^a sessão ordinária que decorreu em Sevilha em Junho de 2009, engloba 890 sítios², tanto culturais como naturais, tornou-se altamente popular. Muitos destes sítios são factores de grande atracção de turismo cultural e verdadeiros ícones de identidade nacional e cultural (Shackley, 2006).

Inerente à classificação como património cultural está o critério essencial “valor excepcional” para a Humanidade. Apesar da nobreza inerente à classificação, subsiste certa ambiguidade, motivo pelo qual a UNESCO estabeleceu com detalhe em Operational Guidelines for the Implementation of the World Heritage Convention (UNESCO, 2008)³ os critérios e procedimentos inerentes ao atributo de valor excepcional universal, preservação, salvaguarda e promoção do Sítio. Os Sítios classificados devem preencher, pelo menos, um dos dez critérios estabelecidos, os quais são aplicados em estrita ligação com três aspectos determinantes: unicidade, autenticidade histórica e integridade. Os primeiros seis critérios referem-se aos Sítios Culturais e os restantes quatro aos Sítios Naturais.

A classificação de um Sítio⁴ como Património Mundial tem consequências positivas e negativas (Frey e Steiner, 2010) sobre o bem. Entre as positivas destacam-se a atenção e a concomitante protecção específica. Ao nível da atenção, a Lista do Património Mundial pode ser considerada equivalente, em termos de esforço internacional, à salvaguarda do planeta da destruição ambiental. A classificação atrai muito actores, desde: (a) o público em geral que passa a ter acesso a informação dos media e de peritos, com a informação e as notícias a terem importantes consequências sobre a auto-estima do país e mesmo impacte económico para parte da população, nomeadamente pela atracção de visitantes; (b) os decisores públicos que são sensibilizados para a importância do sítio para o país, logo para a sua preservação, até pelo impacto público negativo gerado pela desclassificação pela UNESCO ou pelo simples aviso de potencial desclassificação⁵; (c) mecenas que podem contribuir para a manutenção do bem; (d) empresas privadas, as quais retiram benefícios, em especial, de actividades económicas ligadas ao turismo e comércio, com todos os efeitos multiplicadores económicos daí resultantes.

Paradoxalmente, o sucesso da iniciativa de classificação internacional pela UNESCO defronta-se com problemas relacionados com:

(a) O processo de selecção (Van der Aa, 2005) dos sítios culturais e naturais a incluir na lista, o qual se baseia fortemente nos pareceres de peritos em história e arte e pouco em estudos económicos. Estes últimos, através do cálculo da disposição a pagar, determinam o valor do bem, para certa parte da população, e os custos de

preservação (Frey e Steiner, 2010). Efectivamente, na selecção do bem está intrínseca a qualidade que reflete o valor cultural excepcional, condição básica para integrar a lista, mas também o nível exigido de conservação e preservação, com a inerente necessidade de afectação de recursos financeiros (Frey e Pamini, 2010) e o surgir de problemas relacionados com externalidades negativas e de free-riding inerente aos bens públicos.

- (b) Sobreextensão, com o número de sítios classificados pela UNESCO a aumentar, o que se, por um lado, representa um sinal da riqueza cultural e natural dispersa pelo mundo, por outro lado, aplicando a lei da utilidade marginal, o “valor” atribuído aos bens vai diminuindo. E, como cada vez mais são os sítios que preenchem as condições de classificação, torna-se difícil ver como esta pode ser reduzida ou mesmo parada (Benhamou, 1996). Corre-se o risco da “vulgarização” da classificação.
- (c) Efeitos de substituição perversos, com os agentes políticos e económicos a dedicarem menor atenção aos bens não classificados, que passam a ser assumidos como de segunda categoria, incluindo os recursos financeiros destinados à preservação e valorização. O resultado final pode ser um jogo de soma negativa, com benefícios, económicos e sociais, líquidos agregados negativos.
- (d) Destrução provocada pelo acréscimo de popularidade e aumento de vagas de turistas e visitantes pouco escrupulosos, especialmente nos casos de acesso livre e de difícil guarda. Adicionalmente, sítios classificados são alvos preferidos para a destruição de memória colectiva, em tempos de guerra (Wegner e Oter, 2008) ou por terroristas porque são alvos bem publicitados (Frey e Rohner, 2007).

Apesar da economia da cultura ser uma área relativamente recente, em especial, na última década, surgiu investigação dando atenção a áreas do património como: o impacto da inscrição na lista da UNESCO na economia e actividade turística (Prud'homme, 2008; Arezki et al., 2009); o processo de selecção pela UNESCO (Van der Aa, 2005); a análise de questões genéricas relacionadas com património (Peacock e Rizzo, 2008; Ginsburg e Throsby, 2006; Towse, 2003). Adicionalmente, existe uma diversidade de estudos que avaliam a utilidade inerente à preservação, assim como as suas consequências económicas e financeiras. A dissertação de doutoramento de Lourenço-Gomes (2009) inclui uma boa revisão bibliográfica destes trabalhos.

Da literatura anteriormente referida, resulta que a classificação do sítio pela UNESCO é um momento importante no reconhecimento público universal da qualidade do bem, que, no entanto, deve ter associada uma boa estratégia de divulgação, preservação e salvaguarda, aspectos operacionalizados através de um plano de gestão. A complexidade deste trabalho varia com tipo de

bem (monumento, conjunto de edifícios, parque natural, paisagem), sendo necessariamente relevante no caso de paisagens culturais evolutivas vivas, em que é necessário compatibilizar os aspectos patrimoniais e históricos com a competitividade das actividades desenvolvidas, em mercados competitivos e globalizados. Esta é a situação do Alto Douro Vinhateiro (ADV), em que a vitivinicultura é o principal suporte económico da região.

No ADV, a salvaguarda é complexa, devido, por um lado, à própria natureza do bem e, por outro, à dinâmica subjacente à noção de salvaguarda dos seus elementos culturais. Quanto à natureza do bem, o ADV comprehende múltiplos atributos, pelo que a decisão de os preservar ou proteger envolve, inevitavelmente, que alguém estabeleça critérios e prioridades, por princípio, baseados na informação prestada por peritos em áreas tão diversas como antropologia, história, arquitectura, agronomia, ambiente recursos naturais, economia. Dotados de saberes específicos os peritos nestas áreas devem suprir falhas de conhecimento da sociedade, de modo a que esta compreenda a importância do valor do bem (histórico, cultural e intergeracional).

No entanto, independentemente da validade das propostas dos peritos, na preservação, a qual envolve recursos financeiros públicos, numa óptica de avaliação custo-benefício, devem ser tidas em conta as escolhas da sociedade, expressas, por exemplo, pelas preferências dos consumidores actuais do bem.

No ADV, a dinâmica de preservação tem de compatibilizar a manutenção dos elementos culturais com crescimento económico da região tendo em vista a melhoria do bem-estar dos seus criadores e impulsionadores, os viti-cultores e a população duriense em geral. Não restam dúvidas de que o carácter de paisagem cultural evolutiva viva do ADV coloca constrangimento à manutenção de elementos mais tradicionais com a procura de soluções técnica e economicamente eficientes na cultura da vinha e mesmo em imobiliárias, ligadas, por exemplo, à habitação, turismo, adegas e armazéns agrícolas.

Tendo em mente o contexto de características multi-atributo do bem, o elevado e diversificado número de stakeholders e a complexidade na gestão e salvaguarda do ADV, este trabalho pretende contribuir para um melhor conhecimento da fase preliminar de definição de um programa de salvaguarda. Para o alcance deste desiderato, além desta Introdução, estrutura-se o artigo 6 do seguinte modo. A secção 2 é dedicada à caracterização do ADV, em termos de elementos que o definem e condicionam. Na secção 3 apresentam-se os instrumentos legais e os actores com intervenção no ADV. A secção 4 é dedicada à concepção económica do

programa de preservação ADV. Conclui-se o trabalho com a apresentação de algumas notas finais.

O bem cultural ADV

A preservação do item cultural ADV implica conhecê-lo, identificando-se os elementos chave que o caracterizam, assim como o seu papel na configuração da paisagem. A percepção dos elementos que o integram passa pelo seu posicionamento no território e pela explicitação do seu significado como paisagem cultural evolutiva viva.

O eixo central da área classificada é o rio Douro, para o qual afluem os rios Varosa, Corgo, Távora, Torto e Pinhão. A mancha classificada é apenas uma parcela do total da Região Demarcada do Douro (RDD), funcionando a remanescente como uma “zona tampão”. Dentro da RDD (250.000 hectares), a área classificada, com 24.629 hectares como património da humanidade é repartida por 13 concelhos.

A representatividade de cada concelho no ADV, em termos de Plano Intermunicipal de Ordenamento do Território (PIOT-ADV) é explicitada na Tabela 1. O concelho de S. João da Pesqueira tem o peso relativo mais significativo no ADV, enquanto os de Vila Real e Torre de Moncorvo ocupam a posição oposta.

Os critérios que atestam o valor universal e excepcional do ADV subjacentes à sua inclusão na lista de Sítios pela UNESCO (2001) 7 são: *Criterion (iii) - The Alto Douro Region has been producing wine for nearly two thousand years and its landscape has been moulded by human activities; Criterion (iv) - The components of the Alto Douro landscape are representative of the*

Concelhos	Parte do concelho incluída no PIOT-ADV (hectare)	Repartição do ADV por concelhos (%)
Mesão Frio	786	3,19
Lamego	1.557	6,32
Peso da Régua	1.962	7,97
Sta. Marta de Penaguião	931	3,78
Vila Real	618	2,51
Armamar	1.143	4,64
Sabrosa	2.557	10,38
Tabuaço	2.538	10,3
Alijó	2.478	10,06
S. João da Pesqueira	4.751	19,29
Carrazeda de Ansiães	2.417	9,81
Torre de Moncorvo	613	2,49
Vila Nova de Foz Côa	2.278	9,25
Total ADV	24.629	100

Tabela 1 – Concelhos do ADV e respectiva repartição Fonte: Adaptado de Aguiar et al. (2001)

full range of activities associated with winemaking - terraces, quintas (wine-producing farm complexes), villages, chapels, and roads; Criterion (v) - The cultural landscape of the Alto Douro is an outstanding example of a traditional European wine-producing region, reflecting the evolution of this human activity over time".

Os critérios aplicados remetem para o ADV ser uma paisagem moldada por actividades do Homem. Os seus elementos principais relacionam-se com a cultura da vinha, cuja antiguidade lhe confere tradição, mas a coexistência com técnicas mais modernas reflecte a sua evolução ao longo do tempo. Não obstante o ADV ser um todo inter-relacionado, para exploração do seu sentido cultural, enfatizam-se três aspectos: Obra humana; Paisagem cultural evolutiva viva; Elementos culturais na paisagem.

Obra Humana

A paisagem cultural do ADV é fruto do trabalho de humanização de uma natureza adversa, marcada por clima rigoroso, precipitação reduzida, solos pedregosos e de declives abruptos. Desde há cerca de dois milénios que o Homem interpretou a produção de vinho como a solução viável para o ADV. E foram essencialmente as actividades relacionadas com essa produção e a longa tradição de viticultura que deram origem à sua actual paisagem de beleza ímpar.

A distribuição percentual de uso do solo no ADV (Figura 1) permite constatar a bem evidente a preponderância da vinha (cerca de 38%). Entre as culturas agrícolas, para além da vinha, destaca-se o olival, representando 13,3% do uso do solo. Outras culturas, nomeadamente de regadio, como as hortas e os laranjais representam cerca de 3%. O amendoal, não obstante a sua importância no Douro Superior, é muito pouco relevante no ADV (0,1%). Assim, as culturas seleccionadas ao longo do tempo, pelo Homem, para o ADV ocupam mais de metade do solo (55%).

Para além destas formas culturais, o padrão da paisagem é também determinado por espaços naturais como matos mediterrânicos e matas (28,7%) e povoamentos florestais (6%). Adicionalmente, outros elementos determinantes na configuração da paisagem são os rios e albufeiras (6,9%), assim como estradas e caminhos (2,6%).

A forma de ocupação do uso do solo no ADV permite apontar o mosaico como a sua característica principal, consolidando a ideia presente na Resolução de Conselho de Ministros nº 150/2003 de que "o ADV tem uma aptidão para a produção de qualidade das culturas mediterrânicas e é uma unidade que vive da manutenção de um mosaico paisagístico diversificado constituído por um equilíbrio entre áreas de produção e conservação".

ADV como paisagem cultural evolutiva viva

A paisagem cultural do ADV é um exemplo de uma região europeia tradicional e de montanha produtora de vinho, reflectindo a evolução desta actividade humana ao longo do tempo. Na paisagem são visíveis e coexistem várias técnicas de cultivo da vinha desde as mais ancestrais, como as vinhas em terraços pré-filoxera (até 1860) e vinhas em terraços pós-filoxera (finais do século XIX até os anos 30 do século XX) até às formas mais modernas a

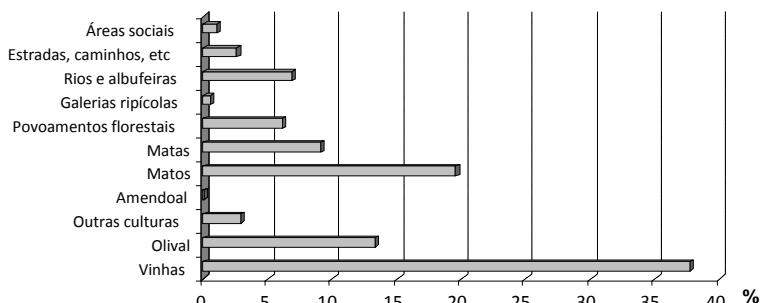


Figura 1 – Distribuição percentual do uso do solo no ADV Fonte: Elaboração própria com dados de Aguiar et al. (2001)

partir da década de 1970, designadamente vinhas em patamares, vinhas ao alto (últimas décadas do século XX) e vinhas plantadas sem armação de terreno (FRAH, 2000). Os socalcos pré-filoxera, suportados por muros de paredes baixas construídos por sobreposição de pedra, são estreitos e irregulares, comportando muitas vezes só uma fiada de bardos. Suporta 3.000 a 3.500 videiras/hectare (Figura 2).

Em meados do séc. XIX, estes vinhedos foram destruídos pelo ataque da filoxera e, em muitos casos, deram origem aos designados mortórios (ou vinhas mortas) visíveis na paisagem. Os antigos socalcos, que outrora suportavam vinha, foram reocupados por olival ou por vegetação espontânea (matos). Estas manchas, para além do valor histórico-evolutivo da cultura da vinha que encerram, têm impacto na configuração da paisagem abrangendo cerca de 3.488 ha, 63% dos quais ocupados por olival e 37% por matos (Figura 3).

Depois da crise provocada pela filoxera, a vinha foi plantada em terraços contínuos e regulares, sendo mais largos e um pouco inclinados, favorecendo a sua exposição solar. Estes socalcos pós-filoxera exibem muros muito altos e, devido à sua largura, suportam um maior número de fiadas de vinha (4, 5 ou mais), correspondendo a 6000 a 6.600 videiras/hectare e favorecem o recurso a meios técnicos, por exemplo, a tracção animal (Figura 4). Esta nova forma de armação do terreno para plantio das vinhas tem um impacto muito diferente na imagem transmitida pela paisagem dos socalcos pré-filoxera, como é possível constatar na Figura 5.

A procura de soluções mais eficientes, permitindo mecanizar e suprir a falta de mão-de-obra, conduziram a for-

mas distintas de armação do terreno que não necessitam de socalcos e/ou respectivos muros de suporte, estabelecendo uma alteração significativa na configuração da paisagem tradicional. Esta é uma alteração muito importan-



Figura 2 – Socalcos pré-filoxera. Fonte: FRAH (2000)



Figura 3 – Mortórios. Fonte: FRAH (2000: 21)

te, na medida em que os imensos quilómetros de muros em xisto constituem um marco de referência na paisagem cultural, certificando a sua longa tradição. Desde a década de 1970 têm surgido as formas modernas, sendo ainda um desiderato da gestão actual a procura de soluções mais eficientes. Por isso, esta é uma paisagem viva, cuja construção supera o tempo e alcança a actualidade.

As vinhas em patamares (largos) são plantadas numa plataforma horizontal suportada por taludes bastante inclinados, podendo ter altura variada de acordo com o declive natural da encosta. A plataforma é dimensionada para suportar normalmente dois bardos de vinha, separados entre si, cerca de dois metros, permitindo desta forma a mecanização (FRAH, 2000). Esta técnica levou à destruição dos muros tradicionais de xisto. Um dos maiores problemas das vinhas em patamares é a erosão causada pela água da chuva. Actualmente tem-se optado por patamares mais estreitos (micro-patamares), comportando só uma fiada de vinha (Figura 6).

A partir dos anos 80, surgiram as “vinhas ao alto” plantadas perpendicularmente às curvas de nível. As grandes

vantagens são o maior aproveitamento do terreno e uma mecanização mais completa (Figura 7).

Também presentes no ADV são as vinhas plantadas sem armação de terreno (Figura 8) predominando no Douro Superior, em geral em terrenos com menor declive.

Em termos globais, no início da última década, no ADV predominava a vinha em terraços pós-filoxera (50%) e seguidamente a vinha em patamares (35%). As formas mais modernas ocupam 12% (dos quais 5% é vinha ao alto e 7% é vinha sem armação de terreno e outras). A vinha tradicional em socalcos pré-filoxera só representa 2%. Adicionalmente, fruto de combinações distintas de técnicas de cultivo da vinha, à medida que nos deslocamos no sentido poente nascente a paisagem vai mudando e perdendo a concentração das formas mais antigas (designadamente em terraços pós-filoxera) para dar lugar às formas mais modernas.

Elementos culturais na paisagem

Para além dos muros em xisto, referência fundamental na paisagem cultural do ADV, servindo para amparar os terraços ou socalcos produzidos para plantar vinha nas suas encostas, outros elementos culturais que testemunham o modo de viver das várias gerações que passaram pelo ADV, influenciado pelas actividades de cultivo da vinha, são os aglomerados populacionais (a), a acessibilidade (b) e elementos religiosos (c).



Figura 4 – Vinhas em terraços pós-filoxera. Fonte: FRAH (2000: 23)



Figura 5 – Socalcos pré (à esquerda) e pós-filoxera (à direita).
Fonte: FRAH (2000: 62)

(a) Aglomerados populacionais

O valor e atraktividade dos aglomerados do ADV resultam da sua inserção na dinâmica da paisagem, permitindo uma visão global do território. Materializando a forma de habitar a região, desenvolveram-se adaptando e aproveitando as encostas dos terrenos e reproduzem in-



Figura 6 – Vinhas em patamares. Fonte: FRAH (2000:25)

fluências da vitivinicultura e da sua evolução.

Do ADV fazem parte 72 aglomerados populacionais de pequena dimensão, variando entre 150 a 900 edificações, nenhum deles sede de concelho. Regra geral, localizam-se longe do rio, outrora considerado foco de enfermidades. A cor que domina as casas é o branco (Aguiar et al., 2001).

A caracterização dos aglomerados populacionais, dada a sua diversidade e multiplicidade, é uma tarefa complexa, de forma alguma terminada, necessitando de investigação adicional local. Por isso, existem várias perspectivas de apreender esta realidade.

As quintas “constituem a forma mais emblemática de ocupar o território no ADV” (Aguiar et al., 2001: 78), sendo uma referência essencial na caracterização da paisagem cultural evolutiva viva. Passando de geração em geração, as quintas pertencem a proprietários privados, alguns dos quais, individualmente ou inseridos num grupo empresarial, têm permitido o acesso ao público para visitas, promoção de eventos ou alojamento. Na Figura 9 está bem evidenciada a presença destas unidades ao longo do ADV.

Em termos de estrutura, as quintas são constituídas pela casa de habitação, por vezes integram uma capela, jardim, por um conjunto de construções adjacentes de apoio ao trabalho vitivinícola e extensões de terrenos ocupados por vinha e olival. A evolução da estrutura organizacional

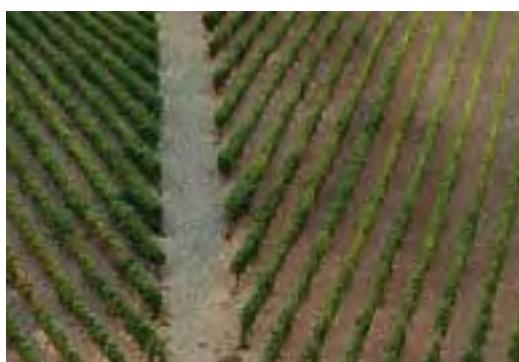


Figura 7 – Vinhas ao Alto. Fonte: FRAH (2000:27)



das quintas é o reflexo do desenvolvimento do comércio do vinho do Porto. Numa primeira fase, o 1º andar da casa era utilizado para habitação e os baixos para a adega. Nas traseiras, utilizando a inclinação do terreno, eram colocados lagares, permitin-



Figura 8 – Vinhas sem armação de terreno. Fonte: FRAH (2000: 29)

do a descarga directa de uvas. Numa segunda fase, houve uma autonomia das estruturas vitivinícolas, separando-se da casa e passando a ter edifício próprio. Em algumas quintas também são visíveis construções e instrumentos relacionados com a produção de azeite: o lagar de azeite, tulhas, pio, prensa e fornalha (FRAH, 2000).

(b) Acessibilidade

Tal como a forma de habitar, também as redes de acessibilidade da região, reflectem o modo de viver das populações, a sua adaptação ao território e à evolução da produção e comercialização do vinho do Porto. Na configuração da paisagem salientam-se os rios e albufeiras, linhas férreas, estradas e caminhos.

O rio Douro é considerado como o “elemento estruturador de todo o ADV” (Aguiar et al., 2001: 26), tendo sido um meio de comunicação e transporte determinante e único até aos finais do séc XIX. Por este navegaram barcos rabelos transportando pipas de vinho, pessoas e outras mercadorias. A navegação do rio Douro até Barca D’Alva, com a

demolição do Cachão de Valeira, permitiu a expansão das vinhas ao Douro Superior até à fronteira. Actualmente, o rio Douro possibilita navegação turística, comercial e re-creativa.

Em 1887, a via-férrea, com a linha do Douro, veio melhorar a rede de acessibilidades da região. Tem uma extensão de 203 quilómetros, localizando-se, na sua grande parte, nas margens do rio Douro. Uma das estações mais emblemáticas desta linha, pelo seu edifício e azulejos, é a estação do Pinhão. Posteriormente, surgiram ramais ao longo dos vales dos rios Corgo, Tua e Sabor, as quais simbolizam uma importante componente do património edificado que é o puzzle ADV. O encerramento ou desactivação parcial destas linhas constitui perda patrimonial

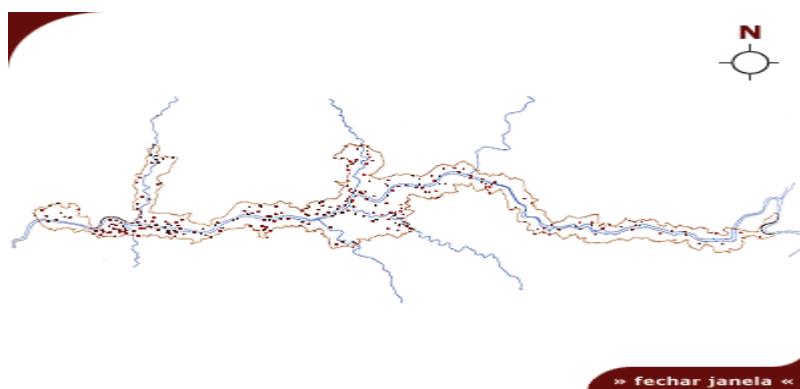


Figura 9 – Quintas e Casais no ADV. Fonte: FRAH (2000: 58)

relevante.

Mais recentemente, a acessibilidade foi e tem sido melhorada pela rede viária (FRAH, 2000). Na sua maioria é constituída por estradas municipais e nacionais (62 e 26%, respectivamente), algumas bastante irregulares e pouco sinalizadas (Aguiar et al., 2001). Não obstante, itinerários principais e auto-estrada (IP4, A24, IP2) permitem a ligação dos aglomerados aos principais centros urbanos do Douro.

(c) Elementos religiosos

A religião e respetivo património eram, geralmente, associados à natureza e seus poderes. A relação religião/natureza promoveu o desenvolvimento de um “espírito do lugar”, testemunhando o esforço árduo do trabalho dos viticultores, as suas vivências, na construção da paisagem da qual resulta o vinho do Porto, o seu produto de excelência. Para além desta consagração, a presença de várias ordens religiosas na região, designadamente a de Cister a partir do séc XI, teve um papel muito importante na dinamização da vitivinicultura, comercialização de vinhos do Douro e na riqueza de património monumental construído (igrejas, conventos, ermida e mosteiros), principalmente nos concelhos de Lamego, Tabuaço e Tarouca. Em termos de localização, é possível encontrar capelas e lugares de culto no alto dos montes, dentro dos povoados, em cruzamentos de caminhos ou em locais ribeirinhos. Esta diversidade de lugares de culto ates-

ta a evolução histórica e económica das populações, quer pedindo protecção para cultivos, para os seus rumos de vida, caminhos e para a passagem das barcas. Não há homogeneidade na construção ou composição das suas estruturas (Aguiar et al., 2001).

Geralmente associados a locais de culto localizados nos pontos mais altos dos montes, estão miradouros que permitem vistas panorâmicas da paisagem. Este binómio, intensificando o referido “espírito do lugar”, torna-se um local de visita privilegiado, tanto para visitantes como para a população local.

A multiplicidade dos elementos que integram e qualificam o ADV são elucidativos do quanto difícil é estabelecer medidas simples e homogéneas de preservação e salvaguarda do bem. Esta dificuldade consubstancia-se e reforça-se se adicionada a multiplicidade de actores intervenientes no território.

Instrumentos e actores intervenientes no ADV

A manutenção da classificação do ADV implica uma gestão equilibrada do território em que intervêm múltiplos actores, possíveis de definir a três níveis: (a) instrumentos e organismos, ao nível de gestão territorial; (b) direitos de propriedade e responsabilidade de gestão, ao nível patrimonial e (c) stakeholders, quanto aos interesses e efeitos da preservação.

(a) Instrumentos e organismos

Tratando-se de uma região envolvendo uma área alargada, entrando na esfera de treze municípios, com planos reguladores específicos do uso do território, a inclusão do ADV na lista de património da UNESCO colocou inevitavelmente a necessidade de harmonização legal (Tabela 2) da gestão territorial entre os municípios, com vista à salvaguarda da sua paisagem cultural evolutiva viva.

Os instrumentos e organismos que surgiram a partir da inserção do ADV na lista da UNESCO compreendem o Plano Intermunicipal de Ordenamento do Território do Alto Douro Vinhateiro (PIOT-ADV), instrumento de gestão territorial, a Estrutura de Missão para a RDD e a Liga dos Amigos do Douro Património da Humanidade, representativa da sociedade civil. Especificamente:

Plano intermunicipal de ordenamento do território (PIOT-ADV)

O PIOT-ADV foi o instrumento de gestão territorial do ADV decorrente da sua classificação como património da humanidade. Embora as suas orientações não vinculem directamente os privados, podem fazê-lo através da sua transposição para os Planos Directores Municipais (PDM) dos 13 municípios envolvidos, aquando da sua revisão. Em virtude de abranger uma área territorial alargada

com elementos interdependentes, trata-se de um plano intermunicipal integrador, essencialmente de natureza estratégica e não regulamentar, tendo como denominador comum a salvaguarda da paisagem classificada.

Em Resolução do Conselho de Ministros nº 150/2003 é publicada parte do documento do PIOT-ADV, nomeadamente as orientações estratégicas concretizadas em orientações substantivas, programa de acção e estrutura orgânica. As orientações substantivas definem regras quanto ao uso do solo, dando especial atenção à regulamentação da viticultura e da olivicultura, bem como à continuidade do mosaico paisagístico. Incluem um modelo de organização do território, definições, orientações de carácter normativo e um quadro referencial para revisão dos Planos Municipais de Ordenamento do Território (PMOT).

Nas orientações normativas, o PIOT-ADV define actos interditos e estabelece parâmetros e condicionamentos quanto à plantação e replantação de vinha, tendo em conta “as dimensões da parcela e da exploração vitícola, o declive, os sistemas de armação do terreno existentes, os solos e a existência, ou proximidade, de valores patrimoniais”.

É de referir que os pareceres dados pelo organismo de apoio técnico do PIOT quanto à plantação e replantação de vinha deverão estar articulados com a legislação e os organismos responsáveis pela sua aplicação no ADV.

Estrutura de Missão para a Região Demarcada do Douro

Criada por Resolução do Conselho de Ministros em 31 de Agosto de 2006, veio colmatar a falha de um organismo dinamizador de acções intermunicipais de desenvolvimento da RDD e de articulação de entidades públicas centrais e locais.

Uma das competências da Estrutura de Missão, directamente relacionada com a classificação do ADV como património da humanidade, é o acompanhamento e verificação das acções e orientações previstas no PIOT-ADV, tendo como perspectiva a salvaguarda dos valores paisagísticos, ambientais e culturais.

Liga dos Amigos do Douro Património Mundial

Associação cultural e de intervenção cívica, criada em 14 de Dezembro de 2002. Pretende acautelar e supervisionar a preservação e salvaguarda da paisagem, a sua promoção e valorização, nomeadamente através de acções de formação, informação/promoção e intervenção pública.

Adicionalmente a instrumentos e organismos, como programas de apoio financeiro específicos para o Douro Vinhateiro destacam-se, no quadro 2000-2006, as medidas agro-ambientais do Plano de Desenvolvimento Rural (RURIS) e Plano Zonal do Alto Douro Vinhateiro integrado na intervenção «Medidas agro-ambientais» do RURIS. No novo quadro de apoios (2007-2013) do programa de desenvolvimento rural (ProDer), as medidas do programa RURIS (medidas agro-ambientais e plano zonal) têm correspondência na medida Intervenção Territorial Integrada Douro Vinhateiro. Esta inclui a manutenção de socalcos através de um apoio de natureza agro-ambiental (aplicação regulamentada na portaria n.º 232-A/2008 de 11 de Março) e incentivo a investimentos não produtivos necessários ao cumprimento de objectivos agro-ambientais e silvo-ambientais (Portaria n.º 596-C/2008 de 8 de Julho).

A aplicação das medidas agro-ambientais do programa RURIS, regulada na portaria nº 1212/2003 de 16 de Outubro, tem como um dos objectivos gerais “permitir a preservação da paisagem e das características históricas

	Designação	Diploma legal
Instrumentos e organismos		
PIOT-ADV		Resolução do Conselho de Ministros nº 150/2003
Estrutura de Missão do Douro (EMD)		Resolução do Conselho de Ministros nº 116/2006
Liga dos Amigos Douro Património Mundial		Iniciativa da sociedade civil, constituída em Dezembro de 2002
Programas de apoio		
2000-06	Medidas Agro-Ambientais (plano RURIS) Plano Zonal	Portaria nº 1212/2003 de 16 de Outubro (Regulamento de aplicação das medidas agro-ambientais) Portaria 176/2005 (Regulamento de aplicação dos planos zonais)
2007-13	Intervenção Territorial Integrada Douro Vinhateiro (medida 2.4.3) do Subprograma nº 2 do Programa de Desenvolvimento Rural do Continente, (ProDer)	Portaria n.º 232-A/2008, de 11 de Março (Regulamento de aplicação das componentes agro-ambientais e silvo-ambientais da Medida nº 2.4, Intervenções Territoriais Integradas) Portaria n.º 596-C/2008, de 8 de Julho (Regulamento de Aplicação dos Investimentos não Produtivos da Medida nº 2.4)

Tabela 2 – Diplomas legais (restrições do uso)

e tradicionais nas terras agrícolas” (alínea d do art. 42º). O programa RURIS visa exclusivamente as vinhas e respetivos muros de suporte. Adicionalmente, na intervenção “medidas agro-ambientais” do programa RURIS foi aprovado o regulamento de aplicação do Plano Zonal do Alto Douro Vinhateiro (capítulo IX) na portaria nº 176/2005, sendo igualmente os agricultores em nome individual ou colectivo os potenciais beneficiários (art. 6º). Neste, para além da vinha, são elegíveis as culturas que figuram no mosaico da paisagem do ADV, especificamente, o olival ou amendoal, e citrinos. No período 2007-2013, a manutenção dos socalcos continuou a ser alvo de elegibilidade de financiamento na vertente de apoio agro-ambiental na medida Intervenções Territoriais Integradas do Subprograma n.º 2 do ProDer. Adicionalmente, o novo quadro prevê o financiamento de “investimentos não produtivos”, onde se incluem a recuperação de muros de suporte em pedra posta nos socalcos, requalificação de casebres ou cardanhos e pombais.

Um dos aspectos principais do ADV é o seu carácter evolutivo, procurando optimizar a cultura da vinha, aplicando novas formas de armação e cultivo da vinha. Na RDD, a reconversão e reestruturação da vinha tem vindo a ser financiada ao abrigo de programas especializados dos Quadros Comunitários de Apoio (QCA). Em 2000-2006 (III QCA) vigorou o Programa VITIS (portaria 685/2000, de 30 de Agosto) cujas ajudas foram geridas pelo IFADAP, actualmente Instituto de Financiamento de Agricultura e Pescas (IFAP). A portaria nº471/2007 de 18 de Abril, regulou a continuidade do regime de apoios à reconversão e reestruturação das vinhas (VITIS) na campanha de 2007-2008, mantendo-se em vigor.

(b) Direitos de propriedade responsabilidade de gestão

A maioria dos elementos que constitui o ADV é de propriedade privada. As explorações agrícolas (9.054 na mancha demarcada, de acordo com Aguiar et al., 2001) pertencem, na sua grande parte, a um elevado número de pequenos viticultores residentes na região. As quintas, sendo explorações de maior dimensão, pertencem a famílias, algumas das quais residentes na região, ou a grupos empresariais, muitos dos quais com sede em Gaia, dedicadas ao comércio do vinho de Porto. Para além de serem detentores de edifícios inseridos nos aglomerados, os proprietários privados também possuem grande parte de elementos patrimoniais e artísticos. Em coerência com o direito de propriedade, a gestão dos edifícios privados, explorações agrícolas e elementos patrimoniais é da responsabilidade dos seus proprietários privados (FRAH, 2000).

Na Tabela 3 apresenta-se informação sobre a estrutura produtiva da totalidade da área de vinha da RDD. Uma leitura simples dos dados permite concluir que, no seu conjunto, cada viticultor tem uma média de 1,14 hectares (ha) de vinha. No entanto, a distribuição é bastante assimétrica, com 88,4% inseridos nas classes até 2 ha, a possuírem apenas 34,3% da área de vinha, uma média

0,25 ha por viticultor. Do lado oposto localizam-se os viticultores de maior dimensão (superior a 10 ha) que, apesar de apenas representar 1,5 % do total, detêm 31,3% da área, com uma dimensão média de 23,24 ha. Também na vinha predomina uma situação multifacetada, em que a classe dominante é a dos pequenos viticultores que convive com produtores de média e grande dimensão. Em termos ADV a questão que se coloca é como lidar e integrar os diferentes grupos na preservação do mosaico vitivinícola do ADV.

Outros elementos do património cultural, como capelas e miradouros, são geridos pela igreja local ou pela freguesia. Também de propriedade pública, são as vias de comunicação ligadas à rede viária, ferrovia e fluvial (FRAH, 2000), cabendo a responsabilidade da sua gestão a vários organismos ou empresas públicas. A gestão do território é da responsabilidade dos municípios.

Apesar da maioria dos direitos de propriedade pertencer a privados, a paisagem cultural do ADV é um bem de apropriação colectiva, no sentido de não rivalidade do consumo e não exclusão dos benefícios, tendo de ser objecto de acção pública.

A natureza pública de bens de património cultural, como o ADV, levanta questões adicionais ao nível das decisões de política, pelo facto de não haver uma correspondência clara entre os que beneficiam do bem, os que suportam custos ou pagam por ele e os que tomam as decisões, como acontece com os bens privados, podendo ocorrer problemas semelhantes ao dos commons e de free-riding.

(c) Stakeholders

Desta forma, interessa identificar os stakeholders, definidos como os indivíduos com algum interesse no item de património cultural em questão. Nestes, Throsby (1997) distingue os que obtêm benefícios (privados ou externos), os que suportam custos (voluntariamente, de manutenção, preservação, ou conservação) e os que tomam decisões políticas no âmbito do património.

Theoricamente, distinguem-se no ADV três tipos de beneficiários: residentes, visitantes e não visitantes.

- Os residentes, em contacto directo com a região e a paisagem, beneficiam da sua preservação, obtendo valor de uso. O valor monetário que atribuído a uma determinada medida pode ser obtido em locais de observação da paisagem, como passagens ou miradouros. Por outro lado, se o estatuto de património da humanidade criar efeitos de spillover, ao dinamizar a procura, serão beneficiados, de forma directa, os agentes locais relacionados com a oferta turística e, de forma indirecta, os sectores relacionados e de suporte ao turismo;
- Os visitantes/turistas, para além dos benefícios privados indissociáveis da experimentação de visita (valor de uso), também usufruem de benefícios públicos da preservação da paisagem, não rivais e de exclusão tecnici-

camente problemática. Parte desta procura, nacional e internacional, é quantificável através do número de dormidas em estabelecimentos hoteleiros e de turismo em espaço rural da região, do número de passageiros em navegações turísticas no Douro e em viagens turísticas em comboios históricos. No entanto, este tipo de informação é mais difícil de obter para os visitantes que não utilizam estes serviços, mas por iniciativa própria, a pé ou de carro, desfrutam da paisagem. Desta forma, em termos da logística da aplicação de inquéritos de valoração, parecem indicados os /estabelecimentos hoteleiros, barcos e comboios para os primeiros e a escolha de locais de observação da paisagem privilegiados, como por exemplo miradouros, para os visitantes não integrados num serviço turístico;

- Os não visitantes, população em geral, retiram benefícios públicos da preservação do ADV, designadamente de não uso.

Na esfera oposta dos beneficiários, situam-se aqueles que suportam custos da preservação. Os de identificação imediata são os proprietários, principalmente das explorações agrícolas. Sendo os responsáveis pela sua gestão,

o ADV é um todo complexo, em que interagem diversos elementos reveladores de um processo histórico-cultural. Adicionalmente, deparamo-nos com um item de património cultural evolutivo, em que a concepção de políticas de preservação não se pode alhear do desenvolvimento da região e das condições de vida da população duriense, os criadores da obra ADV.

Apesar de peritos e especialistas em diversas áreas terem um papel relevante na escolha do que deve ser preservado ou conservado, o património ADV é público e, neste sentido, as escolhas devem responder também aos interesses da população em geral. Dada a necessidade de itens de património cultural responderem a uma procura crescente, na definição de um programa de preservação é importante conhecer e modelizar a sua opinião.

Segundo a literatura sobre o tema (Lourenço-Gomes, 2009), para se determinarem as preferências e o valor que turistas e visitantes atribuem a características relevantes do ADV, é proposto um potencial programa de preservação, sem o qual não há garantia da presença e salvaguarda de cada um dos atributos. A obtenção de um valor monetário para os componentes do programa de preservação é assegurada com a inclusão do atributo preço, sob

		Viticultores			Área	
Classes de área	Nº	%	% acum	Hectares	%	% acum.
≤0,1 ha	9.099	23,0	23,0	412	0.9	0.9
0,1 ha ≤ Área<0,5 ha	14.644	37,1	60,1	3.809	8.4	9.3
0,5 ha ≤ Área<1 ha	6.420	16,3	76,4	4.586	10.2	19.5
1 ha ≤ Área< 2 ha	4.742	12,0	88,4	6.674	14.8	34.3
2 ha ≤ Área< 5 ha	3.134	7,9	96,3	9.649	21.4	55.7
5 ha ≤ Área< 8 ha	657	1,7	98,0	4.074	9.0	64.7
8 ha ≤ Área< 10 ha	201	0,5	98,5	1.802	4.0	68.7
Área ≥ 10 ha	609	1,5	10,0	14.154	31.3	100.0
Total	39.506	100,00		45.160	100.0	

Tabela 3 - Distribuição da área total de vinha da RDD por classes de dimensão, 2005. Fonte: Quartenaire Portugal/UCP (2007: 79)

terão de submeter-se a restrições de uso, algumas das quais se identificam com as orientações previstas no PIOT que passarem para os planos directores municipais, como referido no ponto anterior.

Na terceira esfera, situam-se os que tomam decisões no âmbito do património e da sua preservação. Neste salientam-se os municípios que controlam a salvaguarda do património, e outros que zelam pela mesma como associações e a Estrutura de Missão.

Como é de assentimento político generalizado, o desenvolvimento e revitalização da região passam pelo turismo e, neste sentido, a decisão de salvaguarda e valorização de atributos do ADV também tem necessariamente de dar resposta a uma procura crescente.

Concepção de um programa de preservação do ADV

Do descrito nas secções anteriores fica evidente que

a forma de um acréscimo de imposto anual por agregado familiar. Em termos práticos, este preço funciona como pagamento para compensar os durienses pelos custos acrescidos com a manutenção dos sistemas tradicionais e pelo serviço que prestam a todos: a preservação da nossa história, do nosso passado e cultura.

Na definição do programa, o primeiro passo incide na definição dos atributos e dos níveis de preservação. As fases subsequentes, fora do âmbito deste artigo, são o delineamento experimental, a construção do instrumento de inquérito, a recolha de informação e a valoração do bem através de modelos económétricos de escolha discreta.

Definição dos atributos e níveis

O processo de escolha dos atributos relevantes do programa de preservação do ADV baseou-se: (a) na caracterização do objecto de estudo, basicamente resultante da análise da candidatura do ADV à UNESCO (FRAH,

2000); (b) da experiência de estudo prévio; (c) resultados de pré-teste e (d) discussões públicas e encontros com peritos.

(a) Síntese da caracterização

Tal como explicitado no ponto 2, as evidências remetem para o facto da característica principal do ADV ser o mosaico paisagístico. A vinha e seguidamente o olival são as culturas agrícolas mais representativas.

Adicionalmente e, de acordo com os critérios de inclusão da paisagem do ADV na lista da UNESCO, trata-se de uma paisagem vitícola tradicional, actividade à qual as populações adaptaram o seu modo de habitar a região, quer ao nível dos aglomerados, quer de outras edificações, como construções de apoio ao trabalho vitivinícola e acessibilidade. Também as crenças e tradições, associadas numerosas vezes com a actividade vitivinícola, materializam-se em várias marcas de religiosidade, existindo um número elevado de pequenas capelas e igrejas.

(b) Resultados de estudo prévio

Madureira et al. (2005), após a apresentação de várias figuras variando atributos físicos (não incluindo o património construído), identificaram as seguintes três configurações de paisagem preferidas por visitantes e turistas do Douro: 1) Mosaico (25,3% dos inquiridos), em que o peso das vinhas novas diminui (comparativamente à situação actual), existe muita compartimentação e diversidade cultural; 2) Socalcos e bordaduras (22,8% dos inquiridos), onde se aumenta a presença de vinhas velhas, sendo menos compartimentado que o anterior; 3) Actual (16,5% dos inquiridos). Concluíram que os aspectos determinantes para o padrão da paisagem preferida são: a vinha e a sua disposição; os socalcos tradicionais; as sebes de árvores à volta das vinhas; as oliveiras e outras árvores. As paisagens em que se difundem os espaços naturais são as menos apreciadas.

(c) Resultados de pré-teste

Num pré-teste realizado no miradouro de S. Leonardo de Galafura, em Setembro de 2006, foi colocada uma questão para averiguação das preferências dos indivíduos quanto ao ADV. Os elementos apresentados para ordenar, utilizando a escala de 1 a 5 (1 para o elemento mais preferido até ao 5, o menos apreciado) foram: a) os muros em xisto/socalcos e a cultura da vinha; b) as outras culturas mediterrânicas: amendoeiras, oliveiras; c) os povoados, as práticas e costumes populares; d) os monumentos, miradouros e o sagrado na paisagem: capelas e igrejas; e) quintas e casais. Utilizando como critério de comparação a soma das pontuações (sendo o elemento mais preferido o que apresentar o score mais baixo), os inquiridos 8 indicaram a seguinte ordem de preferências: 1) os muros em xisto/socalcos e a cultura da vinha; 2) os monumentos, miradouros e o sagrado na paisagem: capelas e igrejas; 3) quintas e casais; 4) as outras culturas mediterrânicas: amendoeiras, oliveiras; 5) os povoados e as práticas e costumes populares.

(d) Discussões públicas e reuniões com peritos

Quanto a discussões públicas, são apresentadas as

principais conclusões do colóquio “os muros da paisagem cultural...”, realizado a 18 de Abril de 2007, em Alijó. Este colóquio reuniu vários especialistas, actores no território (do sector público e privado), sendo os muros unanimemente referidos como um elemento marcante da paisagem. A problemática dos muros é um desafio para quem produz a paisagem, referiu o chefe de projecto da Estrutura de Missão do Douro. Para o mesmo, face à extensão de muros existentes na paisagem (milhares de quilómetros) parece inevitável a definição de prioridades: terão de ser tratados todos os muros de forma igual? Existem muros muito antigos, outros mais recentes e, por isso, é necessário desenvolver critérios para definir um sentido estratégico para que a reabilitação dos muros não seja feita de forma casual. Por outro lado, este esforço envolve diversos actores, desde os que produzem a paisagem, a vinha e o vinho, aos agentes da administração central e local. É necessário ter em consideração as diferentes perspectivas ou dimensões (económica, social, paisagística) para orientar este elemento marcante na paisagem.

O representante da Direcção Regional de Agricultura e Pescas do Norte referiu, na questão da conservação dos muros, a necessidade de distinguir os muros como suporte ao potencial produtivo, dos muros com valor arquitectónico e paisagístico. Os viticultores investem nos primeiros, mas para os segundos é necessária a participação pública.

Outro aspecto salientado no colóquio foi que muitas das bordaduras têm sido arrancadas, havendo uma tendência para o desaparecimento das oliveiras.

Adicionalmente, reunimos com peritos em diversas áreas para averiguar a importância dos atributos do ADV. No Anexo 1 apresenta-se a síntese da informação prestada por cada um deles.

Tendo como base as evidências apresentadas anteriormente, foram seleccionados os seguintes atributos para integrar o programa de preservação do ADV: (a)vinha em socalcos amparados com muros de xisto; (b) mosaico paisagístico (diversidade de culturas), incluindo a manutenção de bordaduras; (c) aglomerados urbanos; (d) preço.

Excepto o preço, para os remanescentes atributos só foram consideradas duas situações conduzindo a dois níveis: ou o atributo é salvaguardado ou acaba por desaparecer. Nesta decisão procurou-se conciliar a plausibilidade ou realismo do cenário e a operacionalidade do exercício.

Quanto ao realismo, atendendo à tendência ou dinâmica evolutiva da paisagem, sem apoios e restrições, é perfeitamente concebível, a médio e longo prazo, o desaparecimento em grande escala dos atributos tradicionais. Assim, o cenário de ausência do atributo relaciona-se com perspectivas futuras da evolução da configuração da paisagem tendo como referência o estado actual.

Quanto à questão da operacionalidade, a situação presença/ausência, dado o seu total distanciamento, cria uma alteração brusca na configuração da paisagem, não havendo grande possibilidade de ambiguidades

por parte dos inquiridos. Como o objectivo é que as escolhas dos inquiridos coincidam com as suas preferências,

pretende-se simplificar e tornar perfeitamente claro o programa a valorar.

A Tabela 4 sintetiza a informação sobre os atributos e níveis a integrar o programa de preservação do ADV.

Para facilitar a compreensão dos atributos e mudanças em questão, foi usada uma fotografia de um lugar pertencente ao ADV, Casais do Douro 9. Trata-se de um aglomerado tradicionalmente ligado ao cultivo e produção de vinho. Neste são visíveis armazéns de vinificação implantados ao longo do eixo viário principal do povoado e de apoio ao trabalho vitivinícola.

Na paisagem coexistem várias formas de implantação da vinha (em socalcos amparados com muros de xisto e formas mais modernas, vinha ao alto, em patamares amplos e em micropatamares). Subsistem também áreas naturais, como povoados florestais na parte mais encimada da colina. Embora não em todas as parcelas, persistem ainda algumas divisões em bordaduras de oliveira.

Este aglomerado envolve-se na paisagem vinhateira harmoniosamente. Estende-se ao longo do eixo viário principal, sendo concentrado. As construções são simples, baixas e implantam-se perfeitamente em socalcos de tal forma que, em certos casos, não ultrapassam a altura do patamar anterior. Praticamente só existem duas cores: o branco do casario e o laranja dos telhados.

Estas especificidades do aglomerado quanto à sua forma de implantação, volumetria e cor não apagam o “brilho” da paisagem vinhateira envolvente, antes pelo contrário, reforçam o espírito do lugar. Esta dicotomia não é partilhada por muitos aglomerados do Douro nos quais as edificações, descaracterizadas, desproporcionadas e descontextualizadas, acabam por ofuscar a riqueza do cenário circundante.

No entanto, neste aglomerado, também são visíveis várias edificações em elevado grau de deterioração ou degradação, sendo urgente a sua recuperação e, por outro, alguns edifícios habitacionais de construção recente descharacterizados.

Usando a fotografia inicial como base, através do programa de edição de imagens iPhoto, foram efectuadas algumas modificações para mostrar um dos níveis de cada atributo: ausência. Estas alterações são explicitadas para cada um dos atributos do programa ADV.

A escolha dos níveis do preço a integrar resultou dos valores que os inquiridos no pré-teste do Verão 2006 deram a uma questão aberta sobre a sua disposição a pagar para um programa de preservação da paisagem cultural do ADV. O preço, sob a forma de um acréscimo de imposto anual sobre o agregado familiar, para a situação com programa é definido a três níveis 20€, 40€ e 60€. A situação sem programa presente em todos os conjuntos tem um preço associado nulo. À semelhança de Maddison e Foster (2003) e Mazzanti (2003), o preço nulo não é considerado no processo de obtenção das alternativas correspondentes a um programa de preservação.

Notas finais

Indubitavelmente, a classificação do sítio pela UNESCO é um momento importante no reconhecimento público universal da qualidade do bem, cuja manutenção exige a definição e implementação de um plano de gestão e salvaguarda. A complexidade deste trabalho varia com o tipo de bem (monumento, conjunto de edifícios, parque natural, paisagem), sendo obviamente mais complexa no caso de paisagens culturais evolutivas vivas, em que é necessário compatibilizar os aspectos patrimoniais e históricos com inovação, melhoria da produtividade e competitividade das actividades desenvolvidas. Esta é a situação do ADV em que a vitivinicultura é o principal suporte económico da região.

No ADV, a salvaguarda é complexa, devido, por um lado, à própria natureza do bem e, por outro, à dinâmica subjacente à noção de salvaguarda dos seus elementos culturais. O ADV comprehende múltiplos atributos, pelo que a decisão de os preservar ou proteger envolve, inevitavelmente, que alguém estabeleça critérios e prioridades, por princípio, baseados na informação prestada por peritos em áreas tão diversas como antropologia, história, arquitectura, agronomia, ambiente recursos naturais, economia. Dotados de saberes específicos os peritos nestas áreas devem suprir falhas de conhecimento da sociedade, de modo a que esta comprehenda a importância do valor do bem (histórico, cultural e inter-generacional) e, deste modo, esteja disposta a pagar a sua preservação.

Para além dos muros em xisto, referência fundamental na paisagem cultural do ADV, servindo para amparar os terraços ou socalcos produzidos para plantar vinha nas suas encostas, outros elementos culturais que testemunham o modo de viver das várias gerações que passaram pelo ADV, influenciado pelas actividades de cultivo da vinha, são os aglomerados populacionais, a acessibilidade e elementos religiosos.

A multiplicidade dos elementos que integram e qualificam o ADV são elucidativos do quanto difícil é estabelecer medidas simples e homogéneas de preservação e salvaguarda do bem. Esta dificuldade consubstancia-se e reforça-se se adicionada a multiplicidade de actores intervenientes no território, possíveis de definir a três níveis: instrumentos e organismos públicos, ao nível de gestão territorial; direitos de propriedade e responsabilidade de gestão, ao nível patrimonial e stakeholders, quanto aos interesses e efeitos da preservação.

Apesar da maioria dos direitos de propriedade pertencer a privados, a paisagem cultural do ADV é um bem de apropriação colectiva, no sentido de não rivalidade do consumo e não exclusão dos benefícios, tendo de ser objecto de acção pública, no sentido de corrigir potenciais falhas de mercado.

Genericamente, é assumido que o desenvolvimento e revitalização da região passa pelo turismo e, neste sentido, a decisão de salvaguarda e valorização de atributos do ADV tem necessariamente de dar resposta a uma procura crescente de visitantes, sendo importante conhecer e mo-

Atributos	Níveis
Vinha em socalcos amparados com muros de xisto	<ul style="list-style-type: none"> - Presença (manter a tradição) - Ausência (Expansão de vinhas novas; substituição de sistemas de implantação tradicionais)
Mosaico paisagístico (diversidade de culturas), incluindo bordaduras	<ul style="list-style-type: none"> - Presença (manutenção do mosaico paisagístico, vinha, olival, frutícolas, áreas naturais, bordaduras) - Ausência (perda de mosaico e desaparecimento da bordadura nas implantações de vinha modernas)
Aglomerados	<ul style="list-style-type: none"> - Presença das características tradicionais - Ausência (centros descaracterizados, perda das características tradicionais)
Preço (€)	- 60
Acréscimo de impostos anuais por agregado familiar	<ul style="list-style-type: none"> - 40 - 20 - 0 (sem programa)

Tabela 4 – Atributos e níveis do programa de preservação do ADV

delar as preferências destes.

Tendo como base as evidências captadas na caracterização do bem ADV, num estudo prévio, nos resultados de um pré-teste, e em discussões públicos e encontros com peritos foram seleccionados os seguintes atributos para integrar um programa de preservação do ADV: (a) vinha em socalcos amparados com muros de xisto; (b) mosaico paisagístico (diversidade de culturas), incluindo a manutenção de bordaduras; (c) aglomerados; (d) preço. Excepto o preço, para os remanescentes atributos só foram consideradas duas situações conduzindo a dois níveis: ou o atributo é salvaguardado ou acaba por desaparecer. O preço funciona como uma proxy do “imposto a pagar” para implementação do programa.

Em termos de técnica de escolhas discretas, a definição dos atributos e a fixação dos respectivos níveis, trabalho apresentado neste artigo, constitui a primeira fase da definição de um programa de gestão de um item patrimonial. A esta seguem-se (a) a combinação de atributos e níveis de modo a obterem-se alternativas e conjuntos de escolha, aplicando o delineamento experimental; (b) a estruturação do inquérito, a definição da amostra e a inquirição; (c) análise dos dados, estimativa de modelos econométricos e apreciação dos resultados; (d) avaliação do bem-estar social.

Releva-se ainda que a definição de um programa de gestão de preservação de um bem cultural como o ADV não se deve limitar a recolher e tratar informação de junto de visitantes, devendo ser alargado a todos os stakeholders envolvidos na paisagem cultural, incluindo residentes e agentes económicos. Todo este trabalho deve ser

perspectivado tendo em mente que estamos na presença de uma realidade dinâmica, cuja sobrevivência depende dos efeitos de spillover (externalidades líquidas positivas) que a classificação proporcionar.

Referências

- Aguiar, F., Andresen, T. Y Dias, J. 2001 *PIOT-ADV, Relatório, Volume I - Diagnóstico da situação*. Vila Real: UTAD.
- Arezki, R; R. Cherif y J. Piotrowski 2009 “Tourism Specialization and Economic Development: Evidence from the UNESCO World Heritage List”. IMF Working Paper 176.
- Benhamou, F. 1996 “Is Increased Public Spending for the Preservation of Historic Monuments Inevitable? The French Case”. *Journal of Cultural Economics*, 20: 115-132.
- FRAH 2000 *Candidatura do Alto Douro Vinhateiro a Património Mundial*. Porto: Marca Artes Gráficas.
- Frey, B. S. y Pamini 2010 “World Heritage Sites: Where we are? An Empirical Analysis”. Working Paper 462. Witzerland University of Zurich Institute for Empirical Research.
- Frey, B. S. y Rohner, D. 2007 “Protecting ltural Monuments against Terrorism”. *Defence and Peace Economics*, 18: 245-252.
- Frey, B. S. y Steiner, L. 2010 “World Heritage Sites: Does it Make Sense”. Wor-

- king Paper No 2010-11, CREMA, Basel, Switzerland.
- Ginsburg, V. y Throsby, D.
2006 *Handbook of Economics of Art and Culture*.
Amesterdam: Elsevier.
- Lourenço-Gomes, L.S.
2009 Valoração Económica de Património Cultural: Aplicação da Técnica das Escolhas Discretas ao Alto Douro Vinhateiro Património da Humanidade - Tese de Doutoramento. Braga: Universidade do Minho, Escola de Economia e Gestão.
- Maddison, D. y Foster, T.
2003 "Valuing Congestion Costs in the British Museum".
Oxford Economic Papers, 55: 173-190.
- Madureira, L., Pereira, D., Teixeira, M., Recio, S. y Gonzalo, J.
2005. "Procura e Valorização dos Benefícios Ambientais e Culturais do Douro-Duero". En Rosa, E. (Eds.), *Interreg IIIA – Douro/Duero Séc. XXI. Aproveitamento e Valorização dos Recursos* (pp. 39-52). Vila Real: UTAD.
- Mazzanti, M.
2003. "Discrete Choice Models and Valuation Experiments". *Journal of Economic Studies*, 30 (6): 584-604.
- Peacock, A. y I. Rizzo
2008. *The Heritage Game: Economics Politics and Practice*. Oxford: Oxford University Press.
- Prud'homme, R.
2008. *Les impacts Socio-Economiques de l'Inscription d'un Site sur la Liste du Patrimoine Mondial*.
Trois Études. Cited 10 May 2009, <http://www.rprudhomme.com/resources/2008+Impact+Liste+Patrimoine.pdf>
- Quaternaire Portugal/UCP
2007. Plano Estratégico para os Vinhos com Denominação de Origem Controlada Douro, Denominação de Origem Porto e Indicação Geográfica Terras Durienses da Região Demarcada do Douro. Porto: IVDP.
- Shackley, M.
2006. *Visitors Management. Case Studies from World Heritage Sites*. Oxford: Butterworth-Heinemann.
- Towse, R.
2003. *A Handbook of Cultural Economics*. UK: Edward Elgar Publishing.
- Throsby, D.
1997. "Seven Questions in the Economics of Cultural Heritage". En Hutter, M. y Rizzo, I. (Eds.), *Economic Perspectives on Cultural Heritage*. New York: St. Martin's Press.
- Van der Aa, B.J.M.
2005. Preserving the Heritage of Humanity? Obtaining World Heritage Status and the Impacts of Listing.
Doctoral thesis. Netherlands Organization for Scientific Research.
- Wegner, C. y M. Otter
2008. Cultural Property at War. Protecting Cultural Heritage During Armed Conflicts. Conservation, *The Getty Institute Newsletter*, 23: 4-9.

ANEXO 1 INFORMAÇÃO PRESTADA POR PERITOS

Agrónomo, coordenador da candidatura do ADV a Património da Humanidade, Professor Associado Agregado UTAD

- i) quanto aos aglomerados do ADV, os factores mais relevantes referem-se à volumetria, cores (pintura ou materiais utilizados, por exemplo, pedra), desequilíbrios nas construções em banda nos arruamentos e compensações de declive da encosta com evidentes pilares. Não considera a dispersão espacial um elemento obrigatoriamente dissonante;
- ii) o património religioso não levanta grandes problemas (está bem conservado; as pessoas dão muito valor a este item, mas em termos de política de gestão da paisagem não carece de grande atenção);
- iii) quanto aos novos sistemas de implantação de vinha (patamares de duas linhas) referiu o excesso de altura de alguns taludes a partir dos 40% do declive da encosta (em fotos mostradas de paisagem de Veiga – concelho de Santa Marta de Penaguião) e o seu impacto na paisagem.

Foi-lhe apresentado o programa de preservação a valorar, incluindo os atributos e níveis, com o intuito de testar a sua plausibilidade. Em termos gerais, considerou muito interessante o programa proposto e concordou com os atributos e níveis escolhidos.

Arquitecto Paisagista, Parque Natural do Alvão, Professor Convidado UTAD

O atributo mais importante da paisagem do ADV é o mosaico. É a interligação entre a vinha, a oliveira em olival e em bordadura, os povoamentos florestais e o amendoal (este último com menor importância). Apontou para o perigo de desabamento de terra decorrente das novas implantações de vinha em micropatamares (nos exemplos em que os taludes de terra são muito elevados).

Relativamente aos aglomerados rurais, o elemento mais importante é a volumetria. O que "choca" são as grandes diferenças de altura e dimensão das construções.

Quanto ao património rural de apoio à vitivinicultura existem itens a conservar: armazéns, cardanhos e antigos lagares. Muitos destes estão integrados em quintas.

A questão da conservação/preservação deve ter subjacente a funcionalidade, sem a qual o risco de degradação é bastante elevado. Tudo o que não tem uso, por um lado, deteriora-se rapidamente e, por outro, não incentiva os proprietários a preservar.

Especialista em História da Arte, Museu do Douro

Identifica a diversidade (o mosaico) como um dos elementos mais importantes a preservar no ADV e manter a riqueza cultural da região. Para além da vinha, não se podem esquecer as outras culturas, como o olival e o amendoal, cada vez mais menosprezadas.

Adicionalmente também considera relevantes os povoados. Quanto a este atributo privilegia essencialmente

a integração harmoniosa na paisagem, quer quanto aos materiais de construção (modernos e tradicionais), quer quanto à sua volumetria. Actualmente, é este item que carece de maior atenção política, dados os inúmeros exemplos de aglomerados muito degradados e desenquadrados na paisagem.

Quanto às construções de apoio vitivinícola, seria interessante a sua construção em materiais tradicionais (xisito) ou noutras que não se salientem na paisagem, como acontece com os inúmeros “armazéns” em tijolo ou betão armado dispersos pelas propriedades.

Não é muito importante considerar a conservação do património religioso como atributo porque este está bem protegido pela igreja e entidades eclesiásticas.

Especialista em arquitectura, Professor na UTAD

Considera uma série de atributos a preservar no ADV: socalcos tradicionais; quintas tradicionais; miradouros; vestígios arqueológicos; a casa popular tradicional; igrejas, capelas e alminhas; infra-estruturas de produção e transformação como moinhos e lagares; abrigos dos animais (cortes, pocilgas, cabris); equipamentos colectivos (fontanários lavadouros); praças e caminhos de peregrinação.

Releva a importância da inclusão de núcleos populacionais num programa de preservação do ADV, devido à sua degradação, descaracterização e impacto na paisagem.

Dada a dificuldade em encontrar um “povoado tipo” no ADV, refere a necessidade de caracterização individual permitindo detectar a homogeneidade existente.

Notas

1 <http://whc.unesco.org/en/statesp/parties/stat/#sp3> acedido em 9.5.2010.

2 47% localizam-se na Europa, 19% na Ásia e Pacífico, 18% nas Américas, 9% na África sub-Sariana e 7% noutras países. Portugal tem os seguintes bens inscritos na Lista da UNESCO: (a) Culturais - Alto Douro Vinhateiro (2001), Zona Central de Angra do Heroísmo (1983), Convento de Cristo em Tomar (1983), Paisagem Cultural de Sintra (1995), Centro Histórico de Évora (1986), Centro Histórico de Guimarães 2001), Centro Histórico do Porto (1996), Paisagem Cultural da Vinha da Ilha do Pico (2004), Mosteiro de Alcobaça (1983), Mosteiro da Batalha (1983), Mosteiro dos Jerónimos e Torre de Belém (1983), Pinturas Rupestres do Vale do Côa (1998); (b) Natural – Laurisilva da Madeira (1999).

3 <http://whc.unesco.org/archive/opguide08> acedido em 9.5.2010.

4 Neste trabalho utiliza-se de forma indistinta a expressão “sítio” ou “bem” cultural.

5 Contra a degradação dos sítios classificados, a UNESCO tem dois instrumentos ao seu dispor: a desclassificação

(até agora, aplicado a dois casos, Dresden na Alemanha e Santuário de Oryx em Oman); a colocação na lista de sítios em perigo (presentemente, 31 bens), que representa um sério aviso para a despromoção.

6 As secções seguintes são muito próximas do incluído nos pontos 4.2 e 4.3 de Lourenço-Gomes (2009).

7 <http://whc.unesco.org/sites/1046.htm>, acedido em 19.1.2009.

8 Dos quais resultaram 21 inquéritos válidos.

9 Povoado pertencente à freguesia de Ervedosa do Douro, desde 1911, e ao concelho de S. João da Pesqueira.

Recibido: 07/01/2011
Reenviado: 05/09/2011
Aceptado: 09/09/2011
Sometido a evaluación por pares anónimos

"UMA EQUIPA DE INVESTIGADORES LIDERADA PELO CETRAD RECEBE O VIII PRÉMIO INTERNACIONAL DE INVESTIGAÇÃO TURÍSTICA GABRIEL ESCARRER (SOL-MELIÁ) DA CÁTEDRA DE ESTUDOS TURÍSTICOS DA UNIVERSIDADE DAS ILHAS BALEARES"

Os investigadores do CETRAD (Centro de Estudos Transdisciplinares para o Desenvolvimento) e da UTAD (Universidade de Trás-os-Montes e Alto Douro), Xerardo Pereiro e Cebaldo de León, receberam no passado dia 21 de Novembro de 2011, em Palma de Mallorca (Ilhas Baleares – Espanha), o prestigioso prémio **internacional de investigação turística “Gabriel Escarrer” (Sol-Meliá)**, na sua otava edição. O prémio de 10.000 Euros foi atribuído pelos resultados finais da sua investigação sobre o modelo de turismo indígena guna (Panamá), que tem bases comunitárias e um controlo político da atividade turística exemplar. A equipa de investigação vencedora também esteve integrada por Jorge Ventocilla (CELA- Centro de Estudios Latinoamericanos, Panamá), Mónica Martínez Mauri (Universitat de Lleida) e Yadixa del Valle (Universidad de Panamá). O seu trabalho, **“Los turistores gunas”**, vai ser publicado proximamente pela Universidade das Ilhas Baleares, co-patrocinadora do prémio e referência mundial na investigação turística. A equipa do CETRAD concorreu com mais de 15 trabalhos procedentes de várias partes do mundo.



¿Un mar de oportunidades? Innovaciones turístico-pesqueras en espacios marinos protegidos

Raquel De la Cruz Modinoⁱ

Universidad de La Laguna (España)

Begoña Vendrell Simónⁱⁱ

Universitat de Barcelona (UB)

José J. Pascual Fernándezⁱⁱⁱ

Universidad de La Laguna (España)

Resumen: En España existe una diversidad de figuras de protección ambiental, sirviendo a diferentes propósitos y adaptadas a contextos ecológicos diferentes. Los ejemplos de La Restinga y las Islas Medas- L'Estartit muestran cómo las estrategias de protección marina pueden adaptarse y orientarse hacia diversos fines más o menos relacionados con las actividades de la pesca profesional y del turismo. Un aspecto esencial que introducen tales medidas de protección es la posibilidad de variar el entramado de normas y reglas, que afectan o van a regular el acceso de diferentes usuarios a la zona marítimo costera. Las declaraciones proteccionistas introducen cambios en la manera de afectar el recurso, pero sobre todo pueden instituir nuevos entornos o estructuras para generar tales reglas, y variar el poder que cada colectivo posee a su alrededor.

Palabras clave: Protección; Turismo; Instituciones; Pesca; Recursos marinos.

Title: A sea of opportunities? Innovations related to tourism and fisheries in marine protected areas

Abstract: In Spain there are a range of environmental protection entities, focused on different purposes on different ecological contexts. The examples of the Restinga and the Medas Islands- L'Estartit show how marine conservation strategies can be oriented toward different goals, more or less related to commercial fishing and tourism activities. Marine Protected Areas may vary the framework of norms and rules which affects the access of the coastal marine resources for different users or stakeholders. Marine conservationist strategies may introduce changes in the way in which marine resources are affected, but also may institute new structures to generate the rules itself, varying the power that each group has.

Keywords: Protection; Tourism; Institutions; Fishing; Marine resources.

ⁱ Dra. Antropología Social. Investigadora del Instituto Universitario de Ciencias Políticas y Sociales de la Universidad de La Laguna. E-mail: rmodino@ull.es

ⁱⁱ Licenciada en Biología y en Antropología Social y Cultural. Master oficial en Antropología y Etnografía. Institut de Ciències del Mar (ICM-CSIC). E-mail: vendrell@icm.csic.es

ⁱⁱⁱ Dr. Antropología Social. Director del Instituto Universitario de Ciencias Políticas y Sociales de la Universidad de La Laguna. E-mail: jpascual@ull.es

Introducción: Espacios marinos protegidos en España¹

En España existe una variedad de denominaciones que hacen referencia formal e informalmente a múltiples arreglos institucionales definidos como figuras de protección del medio marino. Muchos de ellos conllevan, de una u otra manera, derechos y restricciones para los usos humanos, que pueden ser ejercidos sobre recursos o elementos litorales y marinos tanto desde una vertiente estrictamente productiva como recreativa-contemplativa. Por ejemplo, el término “Área Marina Protegida” –AMP–, recientemente recogido en el ordenamiento español (Ley 42/2007, de 13 de diciembre, del Patrimonio Natural y de la Biodiversidad), se emplea de manera ordinaria y extensa para hacer referencia a diversos de espacios sobre los que pesa algún grado de protección, bajo normativa estatal, autonómica o directriz internacional. De forma semejante, frecuentemente se denomina a un conjunto de modelos institucionales de protección bajo la etiqueta de “reservas”; y el vocablo “veda” se usa extensivamente para describir numerosas situaciones donde pesa algún tipo de prohibición a los usos extractivos humanos. En este texto, y a fin de sortear las confusiones semánticas que pudieran surgir, emplearemos de manera genérica la expresión “Espacios Marinos Protegidos” –EMPs–, para referir a todas las anteriores; ya se trate tanto de zonas protegidas por una normativa estatal o autonómica, como de las acogidas a un régimen de protección procedente de la Unión Europea o a nivel internacional, como los Lugares de Importancia Comunitaria o las Reservas de la Biosfera.

Hablar de los primeros EMPs establecidos en nuestro país conduce a referirnos a distintos enclaves y poblaciones litorales que obtuvieron las primeras figuras de protección. Una de las primeras áreas marinas cuyos usos fueron objeto de regulación oficial se ubica en torno a las Islas Chafarinas, localizadas en el norte de Marruecos, las cuales fueron declaradas “refugio nacional de caza” en 1982. A comienzos de la década de los 80 se crearon además diversas vedas alrededor de las Islas Medas (Gerona), frente la Bahía de Palma (Mallorca) y en la Isla de Mouro (Cantabria). En 1986 se creó la primera *Reserva Marina* –RM– propiamente dicha frente a la isla de Tabarca (Alicante), que ha servido de modelo para otras tantas reservas declaradas en el conjunto del territorio nacional; especialmente en el caso de la RM de La Restinga, en la isla canaria de El Hierro, a la que nos referiremos más adelante. Sobre el Archipiélago de Cabrera (Islas Baleares) se creó en 1991 el primer *Parque Nacional Marítimo-Terrestre* de España. En el interior del Parque Natural de la Sierra de Irta (Valencia), se gestó la primera *Reserva Marina de Interés Pesquero* –RMIP– de titularidad completamente autonómica (2001-3); a la que siguieron las de Lira y Cedeira (Galicia) donde el papel y el protagonismo adquirido por los pescadores profesionales ha sido clave en su configuración. Finalmente son destacables también la primera *Reserva de Pesca* (2004) creada en la desembocadura del Guadalquivir y la *Zona de protección pesquera* del entorno de la Isla de Alborán (1997), ambas establecidas por el gobierno de la Comunidad Autónoma de Andalucía. Todo ello nos indica la diversidad de modelos institucionales que pueden ser establecidos incluso dentro de una misma región.

Esa variedad, que resulta en ocasiones confusa, es poco común en el panorama internacional donde la figura de *no-take zone*, que opera de manera similar a las vedas, parecía serespecialmente relevante a finales de los 90 del siglo pasado (Roberts y Hawkins, 2000). No obstante, en nuestros días se reconoce y analiza con mayor interés la existencia de una enorme diversidad en la configuración de los EMPs. Como han expuesto Thorpe, Failler y Bavink (2011), haciendo referencia también a Pollnac y otros cuando hablan de las RRMM, “Las reservas marinas pueden variar considerablemente en diseño, mantenimiento y rendimiento, en parte, porque se encuentran en una interfaz de complejos vínculos sociales y ecológicos” (2011: 519). La variabilidad semántica aludida al comienzo de este texto, lejos de tornarse en handicap, salvo para el desarrollo de determinados trabajos científicos tal vez –véase Roncin et al. (2008)–, es a nuestro entender un importante reflejo de cómo los EMPs sirven a un variado conjunto de objetivos o metas (Jentoft; Chuenpagdee et al., 2011), aplicables a diversos entornos y ecosistemas acuáticos. Numerosos investigadores reconocen que el mismo término de AMP, por ejemplo, hay que considerarlo en sentido amplio (Ramos Esplá; Valle Pérez et al., 2004: 43); y para los objetivos de este trabajo, nos interesa destacar la flexibilidad con la que algunas de sus figuras se han concretado y adaptado localmente en España. Es necesario resaltar también la autonomía de la que algunos grupos de población llegan a disfrutar tras una intervención pública de este calibre, pudiendo llegar a emplear estratégicamente figuras como las “reservas marinas” para resolver problemas y crear oportunidades (De la Cruz Modino y Pascual Fernández, 2011a).

Los EMPs conciernen a sistemas a ser gobernados, naturales y sociales; pero también se constituyen en sistemas de gobierno, institucionalizando un conjunto de normas, reglas, principios y valores, que afectan a los modos en los que los diferentes colectivos de la sociedad civil pueden relacionarse con una variedad de recursos y elementos marinos (Jentoft; van Son et al., 2007). Bajo este horizonte, hoy en día se reconoce y se atiende con mayor relevancia al diseño de las estructuras de gobernabilidad que van ser planeadas sobre los entornos y las poblaciones marítimo-costeras, especialmente cuando éstas pueden mejorar la capacidad de la sociedad civil para asumir responsabilidades de gobierno de tales entornos y de sus recursos. Ello implica realizar importantes esfuerzos y elegir cuidadosamente las estrategias a seguir, con el fin de contribuir al empoderamiento de las partes interesadas y a la mejora de la gobernabilidad de sectores implicados, como el de la pesca profesional (Frangoules; Marugán-Pintos et al., 2008: 229). En este contexto, atender al papel que los colectivos de la sociedad civil llegan a

adoptar en el diseño institucional de las figuras de EMPs desde su planteamiento inicial o *punto cero* (Chuenpagdee y Jentoft, 2007), tal y como veremos sobre los casos de estudio planteados en este texto, es esencial. Los EMPs dan comienzo desde el mismo momento en que sus implicados los imaginan de una determinada manera y se sientan a negociar, materializando o confrontando las imágenes que cada colectivo posee sobre qué es un EMP (Jentoft; Chuenpagdee et al., 2010), y dando forma a nuevas (en ocasiones impensables previamente) metas y objetivos relacionados con la conservación de los ecosistemas marítimo-costeros y sus vías o estrategias de aprovechamiento (Jentoft; Chuenpagdee et al., 2011).

Algunas figuras de EMPs, y especialmente las RRMM, se están consolidando como importantes herramientas multifuncionales. Ciertamente han ido ganado relevancia siendo presentadas como instrumentos para combatir numerosos problemas que asolan a las poblaciones litorales, y que van desde el abandono de la actividad económica de la pesca hasta la pérdida de valores y tradiciones culturales diversas (Pascual Fernández y De la Cruz Modino, 2008). Un buen reflejo de tal potenciación es la asunción sobre que, conjuntamente con la protección de la biodiversidad y la sostenibilidad de las pesquerías, otro propósito asignado a los EMPs es el desarrollo de usos no extractivos relacionados con formas de turismo en la naturaleza (Alban; Appéré et al., 2006). En este texto, añadiremos además que muchos EMPs de nuestro país se han constituido en importantes marcos para la toma de decisiones, en los que participan de una u otra manera los diferentes grupos de interesados y afectados por la degradación, la reorientación de usos y el desarrollo de políticas de gestión de los ecosistemas marítimo-costeros. Durante sus procesos de implementación y en el seno de sus órganos de gobierno, se han establecido acuerdos sobre cómo deben ser utilizados los recursos, además de sanciones para aquellos que violan las normas, y también cometidos encargados de la coordinación y la vigilancia (Pascual-Fernandez y De la Cruz Modino, 2011). Esto convierte a los EMPs en importantes medidas para mejorar la gobernanza sobre los sectores envueltos en la franja marítimo-costera, tales como el sector pesquero profesional al que aludimos anteriormente. Un EMP puede ser comprendido como una institución, estableciendo, dando cobertura, o articulando “las reglas del juego en sociedad”, y como tales pueden llegar a ser decisivas incentivando o motivando el cambio humano, siguiendo la definición de North (1990).

La hipótesis central de este texto sugiere que serán las características de los procesos de concepción e implementación y de los sistemas de gobierno que vayan siendo definidos, en el contexto de los EMPs, considerando las interacciones que sean capaces de producir, los elementos que favorezcan la provisión de mejoras sobre los sistemas naturales y sociales involucrados. No entendemos que sean las potencialidades “intrínsecas” de las figuras de protección, sino las situaciones iniciales donde se fraguan los procesos de propuesta, creación e implementación de los EMPs, los que marcarán su devenir como herramientas

de innovación turística o pesquera. En función de ello podrán influir en mayor o menor medida sobre las metas alcanzables y la situación resultante para los colectivos sociales relacionados con la pesca profesional y/o con la actividad turística. Nuestro objetivo final es hacer notar cómo las características de las relaciones y de las estructuras de gobierno implementadas en torno a un EMP pueden ser modificadas a lo largo del tiempo; siendo posible, en el seno y potenciado desde los propios EMPs, el cambio institucional. Es decir, estas instituciones pueden transformar el marco general de acuerdos desde donde colectivos y agentes orientan sus elecciones y dinámicas, dado un medio determinado. De ahí nuestro interés por introducir el concepto de innovación entendida como cambio, en el imaginario y universo de análisis de los EMPs; así como la atención a los procesos, el factor tiempo, y la aparición de líderes o agentes clave (que también pueden ser instituciones o administraciones), capaces de actuar como “catalizadores” o favorecedores de transformaciones, especialmente en los escenarios locales.

Espacios marinos protegidos e innovación

En este texto defendemos que las innovaciones, entendidas básicamente como cambios pero sin una traducción inmediata y objetiva en términos económicos, pueden impulsarse en el contexto de los EMPs. Desde el ámbito de la empresa se habla generalmente de innovación en productos y en procesos, a los que se puede añadir cambios en la organización interna y en las vías de comercialización y contacto con el cliente o público determinado. Para el caso de los EMPs nos interesa destacar las posibles modificaciones en las vías de contacto y diálogo con las Administraciones del Estado y con otros organismos (como las organizaciones no gubernamentales o las instituciones científicas) vinculadas a la gestión de la zona marítimo-costera. Por otro lado, consideramos que, en torno a los EMPs, hablar de cambios socio-económicos y socio-culturales, implica contar con el factor tiempo y aceptar que las transformaciones son graduales, de manera similar a cuando nos referimos a los efectos socio-ecológicos de la protección marina. Como veremos sobre los casos de estudio expuestos, con cierta independencia de la naturaleza u objetivo de las innovaciones, muchas veces se van a apreciar mejor y alcanzar mayores niveles de éxito cuando se atiende al propio devenir de los procesos que a objetivos predefinidos a priori. El énfasis en las reglas y en la calidad de la interacción, tal y como acentúa el enfoque de la gobernanza interactiva (Kooiman, 2003; Kooiman; Bavinck et al., 2005) resulta aquí una cuestión crucial, pues la innovación, referida al contexto de los EMPs y a las medidas (en general) de protección medioambiental, atañe a la cuestión acerca de cómo se hacen las cosas, de cómo se gestionan los procesos tratando de solucionar problemas de manera diferente y creando con ello ventajas competitivas. Los factores inductivos de la innovación, finalmente

deben conducir a modificaciones en los hábitos o acciones a través de las que los colectivos de la sociedad civil satisfacen sus necesidades, expectativas o deseos, en relación con el uso de los recursos marinos.

Los dos EMPs a los que nos referiremos en este trabajo, los de La Restinga e Islas Medas nacieron en dos regiones turísticas consolidadas, las Islas Canarias y la Costa Brava respectivamente. Ambos entornos marinos, frente a las costas de la población de L'Estartit (Gerona) y en la vertiente suroeste de la isla de El Hierro, constituyen dos territorios de pesca de relevancia para los pescadores artesanales de cada población, tanto por su situación estratégica, ofreciendo abrigo ante el régimen de vientos dominantes (de componente Nordeste), como por la localización de importantes comunidades de especies objetivo. En ambos casos estamos hablando de colectivos pesqueros artesanales o de bajura con cierta experiencia de colaboración con instituciones científicas de ámbito regional, y que demuestran algún tipo de interés por la creación de EMPs en las aguas territoriales de sus respectivas Cofradías, "Nuestra Señora de Los Reyes" (de La Restinga) y de L'Estartit. Por otro lado, si bien las primeras medidas de protección llegaron con décadas de diferencia a cada población, la actividad turística presentaba ya cierto grado de penetración en las economías locales. En los dos casos existían, previamente a la creación de cada EMP, familias vinculadas a la pesca aprovechando la llegada de los primeros turistas, buceadores y veraneantes con distinto grado de estacionalidad. Tales familias invirtieron en la producción bienes y servicios de alojamiento, manutención o recreación (o bien simplemente los gestionaban), orientados al consumo turístico, en ausencia de agentes externos dominantes y aprovechando las relaciones de parentesco y de vecindad. En muchas ocasiones, las actividades desplegadas discurrían por canales informales de la economía, y recursos como la propiedad del suelo y bienes inmuebles, barcos y conocimientos específicos (sobre navegación o manipulación del recurso pesquero) hacían posible aprovechar las oportunidades del nuevo escenario económico (De la Cruz Modino y Pascual Fernández, 2005; Pascual Fernández y De la Cruz Modino, 2005).

Sobre los casos escogidos defenderemos que en es posible trabajar en pro de los cambios en los procesos de propuesta, establecimiento e implementación de EMPs; que "el producto" o figura de protección resultante puede ser modificada igualmente y re-convertida a lo largo del tiempo; y que es posible introducir innovaciones en las vías de comunicación entre el sector pesquero profesional y las instituciones protecciónistas, por ejemplo a través de proyectos comunes. En los casos descritos, el papel de las Cofradías de pescadores como interlocutoras dentro de las instituciones de protección resultará relevante, tanto como el poder que a nivel formal o informal pueden tener influyendo sobre el establecimiento de EMPs, sus órganos y dinámicas de gobierno. Existen otros casos en España, en Galicia por ejemplo, donde el papel preponderante de las Cofradías de pescadores profesionales ha quedado reflejado en la composición de los órganos de gobierno

de los EMPs, logrando una representación en éstos sin precedentes. Los casos de las RRMMIP de Lira y Cedeira son buenos ejemplos de innovaciones en la organización interna de las estructuras de gestión de los EMPs. En otras Islas Canarias como Tenerife y Gran Canaria, nuevos proyectos de creación de "micro-reservas marinas" o "micro-áreas marinas protegidas" están adquiriendo cierta popularidad, bajo alguna de las figuras existentes dentro del marco legislativo español, como las de zona de acondicionamiento marino o las áreas marinas protegidas. Frente proyectos previos de RMIP que no se han logrado consolidar –véase Rodrigues Henriques y Pascual Fernández (2008)–, se sugiere que numerosas áreas de menor tamaño, implementadas a modo de red y en las que se regulase la extracción, podrían aportar un mayor suplemento a la producción de especies marinas en las zonas pesqueras de alrededor. En Tenerife, la iniciativa se presenta como una opción plausible y novedosa dentro del conjunto de estrategias de protección tanteadas en el litoral de la isla².

Análisis de casos

Los estudios de caso presentados en este texto pertenecen todos al contexto de los EMPs españoles, donde detectamos ciertas innovaciones al respecto de las figuras de protección medioambiental globalizadas en los últimos años. A diferencia de otros países, en España las figuras de RRMM se han planteado dentro de la órbita de la gestión pesquera, y no como herramientas de conservación estricta sobre recursos y hábitats. La RM de Tabarca, la primera creada bajo este título, nació de hecho de una legislación pesquera y no así de disposiciones o normativas vinculadas estrictamente a la preservación; concretamente de la Orden Ministerial de 11 de mayo de 1982 (BOE, nº125, de 26 de mayo de 1982) por la que se regulaba la actividad de repoblación marina. Por otro lado, y he aquí otra especificidad de las RRMM españolas, aquella se ideó desde un principio como un espacio donde se ejercerían múltiples usos, dividiéndose en varias áreas con distintos niveles de restricción afectando a actividades profesionales y no profesionales. *"Una reserva marina no se contempla únicamente como una zona de protección del ecosistema marino y sus especies asociadas, sino también, como objeto de una ordenación racional que permita realizar un conjunto de actividades científicas, educativas y culturales, junto a otras de carácter pesquero y turístico – recreativo"* (Ramos Esplá, 1985: 176). Tal y como uno de sus impulsores anotara hace ya casi una década: *"Aunque al principio y hasta los tres años no hubo un reconocimiento explícito de la importancia de una reserva, en el año 91 los pescadores y empresarios de la isla manifestaron su apoyo. El futuro ahora está en desarrollar el contexto sociocultural a la isla, hay que hacer un museo arqueológico y etnográfico de la pesca, realizar la práctica del buceo con guías e itinerarios submarinos y llevar a cabo una regulación de visitantes"*³.

Durante la década de los 90, los EMPs crecieron en España en número y diversidad, implementándose como áreas de múltiple uso con diferentes grados de restricción. A diferencia también de ciertas tendencias globales, el papel adoptado por muchas organizaciones ecologistas y conservacionistas ha sido tímido hasta años recientes; y sin embargo, el papel de colectivos como el de los pescadores profesionales o grupos de empresarios turísticos, ha sido esencial promoviendo e impulsando diferentes EMPs.

Como también plantea el ejemplo de Tabarca, otra de las especificidades de las RRMM españolas es la presencia de las instituciones locales en su concepción o incluso en su gestión, y la participación de colectivos de la sociedad civil vinculados al sector pesquero profesional en las diferentes fases de pre y post-implementación. Tanto en el caso de las RRMM declaradas por la Secretaría General del Mar –SEGEMAR– perteneciente al Ministerio de Medioambiente, Medio Rural y Marino –MARM–, como en muchos de los EMPs creados por los gobiernos de las Comunidades Autónomas – CCAA–, administraciones e instituciones de distinto rango y arraigo en la localidad se hallarán representadas en los órganos de gestión de aquellas. Ciertamente, en la mayoría de los casos, éstos tomarán la forma de órganos consultivos con una capacidad de decisión autónoma relativamente débil. Pero suponen un paso intermedio, con grandes variaciones tomando en cuenta diferentes casos, entre los modelos de gestión *top-down* y la gestión basada en la localidad, tendentes a la descentralización o devolución de competencias y capacidades para la toma de decisión a nivel local.

Los dos casos que expondremos a continuación presentan distintos modelos y situaciones de gestión de EMPs, y de sus actividades económicas relacionadas (turísticas o pesqueras). Ambos han sido estudiados durante años en relación con diversos proyectos de I+D+I sobre reservas marinas y poblaciones litorales, desarrollados desde el IUCPPSS de la Universidad de La Laguna. En la tarea investigadora se han combinado diferentes técnicas cuantitativas y cualitativas, propias de la Antropología Social, pero en el seno de un equipo de trabajo multidisciplinar donde aparecen otras disciplinas como la Economía, la Sociología y la Biología Marina. Nos gustaría hacer notar igualmente que este texto fue parcialmente presentado en un seminario sobre “Experiencias y herramientas de apoyo para la regeneración del sector pesquero y de las zonas costeras”, impartido durante el desarrollo de los XXX Cursos de Verano de la Universidad del País Vasco y en colaboración con *Itsasmendikoi*. Su aceptación para publicación fue previa a la erupción volcánica de La Restinga que tuvo lugar el pasado mes de Octubre de 2011, un volcán submarino en la dorsal sureña de la isla de El Hierro comenzó a verter lava y gases de manera discontinua, afectando al ecosistema marino de la zona y al tejido empresarial relacionado, que todavía no ha sido posible evaluar. Así pues, hay que considerar que la visión del proceso arrojada en las siguientes páginas responde a la situación previa a este fenómeno, que de seguro generará a lo largo del tiempo nuevas e importantes modificaciones

para el colectivo de pescadores profesionales de La Restinga.

Espacios marinos protegidos en renovación: el caso de las Islas Medas (L'Estartit, Gerona)

El EMP de las Islas Medas se gestó a partir de una originaria normativa de veda establecida en 1983⁴ e impulsada por el gobierno regional de la Comunidad Autónoma de Cataluña; presumiblemente bajo el interés de conservar y proteger las poblaciones de coral rojo (*Corallium rubrum*) del Mediterráneo. El sector pesquero profesional del pueblo de L'Estartit, principal usuario de las islas conjuntamente con los turistas buceadores (ya por aquella época), no participó en esta declaración, aunque previamente había participado en diversos estudios que hablaban del aprovechamiento turístico de las islas desde los 60 y 70 (Balcells, 1963; Ballester Nolla, 1971). Sólo un año después de la declaración de veda, la Cofradía de pescadores, en colaboración con el Ayuntamiento local de Torroella de Montgrí y del Patronato de Turismo de L'Estartit, presentó una propuesta de creación de un parque submarino sobre el espacio afectado. Sin embargo, en 1985 el gobierno regional dictó las normas de obligado cumplimiento en la zona vedada sin atender esas peticiones.

En 1990, el Gobierno de la Generalidad de Cataluña declaró la Ley 19/90 de “Conservación de la flora y fauna de los fondos marinos de las Islas Medas” (Ley 19/1990 de 10/12/90, DOGC nº 1381 de 17/12/90), por la que se amplió el perímetro vedado de 75 a 200 metros alrededor del Archipiélago. Habiendo sido “expulsados” de las islas desde principios de los 80, los pescadores no fueron considerados como un colectivo afectado ante la nueva regulación. El nuevo EMP fue concebido enteramente como una herramienta de gestión turística. A los ojos y en palabras de diversos actores involucrados, la importancia de la Ley 19/90 estribaba en que “define los usos y da una regulación específica para el área”, frente a la Orden de 1983 que era de carácter general. Luego, la gestión de la zona protegida consistiría en “(...) regular los usos turísticos que se hacían en el área, porque éstos eran los sectores y el colectivo de mayor peso en la zona”. En 1991 se instituyó el órgano de gobierno local del EMP, donde además de un representante del sector pesquero local, participaron diversos representantes del sector turístico y deportivo, las administraciones locales, las administraciones regionales, investigadores y otros vecinos del lugar; aproximadamente en una proporción de 16 a 1 frente a los pescadores artesanales locales. Entre el año 1997 y 1999 se estableció un máximo de poco más de 400 inmersiones al día afectando al desarrollo el buceo autónomo recreativo ejercido con medios artificiales de respiración, así como otras medidas limitando los restantes usos turísticos que se ejercían en ese momento alrededor de las Islas Medas. Ante la reducción en el número de inmersiones permitidas, desde el propio gobierno del EMP se establecieron una serie de medidas compensatorias para las empresas afectadas, que dieron como resultado: a) la materialización de un sistema de explotación turístico intensivo, opuesto a las tra-

dicionales vías de explotación desarrolladas por las empresas familiares en combinación con la pesca artesanal; y b) un incremento general del uso recreativo del área, al promoverse nuevas actividades como el kayak, los itinerarios submarinos y la apnea, entre otros. Los empresarios turísticos dedicados a la comercialización del producto de buceo y alojamiento reorientaron las infraestructuras y medios productivos, adaptados originariamente para atender a una demanda de turistas buceadores muy superior a las inmersiones ahora permitidas, innovando sobre productos que diversificaron el perfil y las posibilidades de captación de nuevos segmentos de mercado. Además disminuyó la concentración de turistas buceadores durante los meses de Julio y Agosto, contribuyendo con ello a una leve pero importante desestacionalización general del destino (De la Cruz Modino y Pascual Fernández, 2011b; Mundet y Ribera, 2001).

Hasta el año 2008-10 aproximadamente, la gestión del EMP de las Islas Medas ha estado focalizada sobre la cuestión de la determinación de la capacidad de carga turística del territorio. Las conversaciones y reuniones celebradas han sido monopolizadas por la disputa entre el sector científico y los empresarios turísticos, en relación a la reducción en el número de inmersiones permitidas que mencionamos anteriormente. Durante este periodo no se han tomado acciones relacionadas con la gestión de la pesca artesanal en el interior del EMP a excepción de un proyecto individual de seguimiento pesquero, que se volvió a financiar en el 2010.

En el año 2010 se creó finalmente el Parque Natural del Macizo del Montgrí, las Islas Medas y el Bajo Ter (Ley 15/2010, de 21 de mayo de 2010), con el objetivo principal de unificar la normativa de protección de los tres espacios que conforman el parque (Macizo del Montgrí, las Islas Medes y el Baix Ter)⁵, y que ya eran objeto de protección y ordenación. El nuevo espacio protegido puede ser contemplado igualmente como una herramienta de gestión turística. De cualquier manera, por primera vez, gracias a un cambio en la dirección del parque y a la movilización de varios pescadores jóvenes que se incorporaron a la Cofradía durante la década del 2000, se han comenzado a materializar las primeras iniciativas de gestión pesquera. Casi treinta años después de que se levantaran las primeras medidas de restricción a los usos humanos que podían ser desarrollados alrededor de este archipiélago, el EMP es el escenario donde se fraguan nuevas metas y posibilidades abiertas a un sector pesquero que, aunque minoritario, aparece renovado en el escenario local de L'Estartit. Desde el 2009 el nuevo técnico del área marina del Parque Natural ha expresado un claro compromiso con el sector pesquero del pueblo, buscado la colaboración de estos profesionales para la realización de diversos proyectos e incrementando las vías de co-gestión, de manera más o menos formal. Por su parte, los profesionales han elevado una serie de propuestas relacionadas con la implementación de actividades de pesca-turismo, de creación

de un pequeño centro de interpretación y de promoción de proyectos de recuperación de especies de interés pesquero. En el año 2011, por ejemplo, tuvo lugar un proyecto de recuperación de redes de pesca en el que colaboraron otros colectivos, como el de los buceadores. La dirección del parque trabaja activamente con los pescadores de la Cofradía, mejorando sistemas de pesca para especies objetivo como las sepías (*Sepia officinalis*). También desde el pósito de pescadores se han gestado diversas mejoras en los sistemas de comercialización y gestión de las pesquerías locales, que van desde la puesta en marcha del punto de primera venta a la vinculación de algunos pescadores con cooperativas de "consumo responsable"⁶. Las primeras experiencias de pesca-turismo se han llevado a cabo este año trabajando en "parejas de barco", contando con un barco acondicionado para transportar a turistas-observadores en pequeños grupos, y barcos de pesca artesanal a los que el primero se acerca durante el desarrollo de las faenas extractivas cotidianas. La fórmula permite "salvar" los problemas de tipo legal, administrativo o de infraestructura que pudieran surgir frente al embarco de turista en los propios barcos de pesca.

Sin dejar de reconocer que el conflicto es (probablemente) una parte indisociable del "juego" o devenir de la conservación medioambiental, parece que, tras los cambios e iniciativas descritas, están surgiendo nuevas voces opuestas a la dominación de una administración externa, y frente a la tradicional desconexión existente entre la gestión de las Islas Medas con el sector pesquero local. Con las miras puestas en el relanzamiento apuntado, concluimos con una idea aplicable a nuevas iniciativas de protección: la gobernabilidad de los sistemas socio-ecológicos se halla condicionada no únicamente por los parámetros biofísicos del ecosistema en particular, sino por cuestiones de índole socio-política entre los cuales pueden destacar aspectos de difícil cuantificación como serían el



Imagen 1. Vista de las Islas Medas desde la costa de L'Estartit (Gerona, Cataluña)

liderazgo, la gestión de los recursos puestos en valor, el éxito o fracaso de experiencias pasadas o el desarrollo de mecanismos locales de gestión basados en el conocimiento tradicional de los usuarios (Vendrell Simón y De la Cruz Modino, 2011). En el caso del EMP de las Islas Medas, han sido estos elementos, y no estrictamente una lectura económica sobre la capacidad de producción del área, los que están favoreciendo el cambio.

Espacios Marinos protegidos y empoderamiento del sector pesquero local: el caso de la RM Punta de La Restinga-Mar de las Calmas (El Hierro, Islas Canarias)

Las primeras propuestas de protección marina llegaron a la isla de El Hierro en la década de los 80 –véase Bacallado et al. (1989). Tras un primer rechazo por parte del sector pesquero profesional de la Isla, que se halla prácticamente concentrado en el pueblo de La Restinga, la iniciativa de creación de una reserva marina en estas aguas no se consolidó hasta bien entrada la década de los 90. Con respecto a la primera propuesta, en los 90 se dieron una serie de circunstancias que inclinaron la balanza a favor de la medida conservacionista, entre los que vale la pena señalar: a) el contacto continuado entre el colectivo de pescadores de La Restinga con un grupo de investigación de la Universidad de La Laguna (Tenerife), el mismo que había planeado el establecimiento de diversas RRMM en El Hierro siguiendo el espíritu definido por Ramos Esplá en el caso de Tabarca; b) la implicación en el proyecto del hijo de un pescador local con formación en biología marina; y c) la aparición de un líder local capaz de organizar y movilizar al sector pesquero artesanal de La Restinga desde su Cofradía a favor del proyecto conservacionista.

A diferencia de la historia de la protección de las Islas Medas, en La Restinga, habiendo eliminado los pescadores profesionales ciertas artes pesqueras con anterioridad a la creación de la RM, la propuesta de protección se proyectó como una extensión de las iniciativas emprendidas por este colectivo para mejorar la sostenibilidad de las pesquerías artesanales locales. El diseño de RM se discutió durante años dentro de la propia Cofradía de pescadores, antes de que se llevara a cabo cualquier tipo de difusión pública. Los profesionales afectados decidieron sobre el diseño, las normas y la composición de los órganos de gestión a través de los cuales se debía regir el futuro EMP. Fueron ellos mismos quienes elevaron en 1994 su petición oficial de creación, y mantuvieron siempre la última palabra y la capacidad de decisión durante todo el proceso de implementación. En este ambiente, en 1996 se declaró la RM Punta de La Restinga-Mar de las Calmas, compartiendo aguas interiores y una porción del mar territorial. Oficialmente su titularidad es compartida entre la Administración General del Estado –AGE, representada en la Secretaría General del Mar- y el Gobierno de la Comunidad Autónoma de Canarias. En su publicación autonómica⁷ se especificó que se trata de una reserva marina “de interés pesquero”, siendo su principal objetivo la sos-

tenibilidad de las pesquerías locales (Revenga, 2003). El discurso oficial tiene su correlato hacia el interior del pueblo cuando se afirma comúnmente que la reserva es algo que “hicieron los pescadores”. Frente a las incursiones de científicos, administradores, o empresarios turísticos, los habitantes de La Restinga siempre emplean el mismo argumento: “la reserva se creó por y para los pescadores”.

Desde que se declarara oficialmente la RM, los pescadores profesionales, aun en minoría representativa en la comisión que la gestiona, han logrado impulsar medidas que ponen límites a otras actividades diferentes a la pesca artesanal que pudiera ser ejercida en su interior, por ejemplo, las relacionadas con fórmulas de turismo marino como el buceo autónomo recreativo comercializado turísticamente. Cuando en el año 2005 se publicó la orden por la que se regula el buceo en esta reserva (Orden APA/89/2005, de 25 de enero de 2005; BOE núm. 24 de 28 de enero de 2005), existían 10 empresas de buceo en este pueblo de aproximadamente 500 habitantes, donde contabilizamos poco más de 20 unidades productivas pesqueras trabajando de manera continua en la mar. Con esta regulación los pescadores han logrado, desde su Cofradía y contando con el apoyo institucional de la reserva, contener el desarrollo global del turismo en la zona y mantener la preeminencia de uso de este colectivo, remarcando su capacidad de decisión sobre el Mar de las Calmas. Se han puesto en marcha iniciativas turístico-pesqueras como la construcción de un “submarino” para realizar excursiones por la RM que gestionaría la propia Cofradía de pescadores. Aunque este proyecto no ha tenido aún el éxito esperado. Otras propuestas hablan de extender la protección por todas las costas de El Hierro, frenando con ello el avance de sectores pujantes como el de la pesca recreativa, que en algunas islas del archipiélago canario puede ser visto como una amenaza por el sector pesquero artesanal, y mejorando la vigilancia en el mar en general. No obstante, a pesar del espíritu multiplicador de la reserva, a nuestro juicio, en este caso, el mayor logro ha sido mejorar, cuando no “reinventar”, el control del que antes disfrutaban los pescadores locales en la que es su zona de pesca por excelencia y con la que identifican su actividad.

La práctica del buceo, que necesita de espacios para el disfrute y desarrollo, puede llegar a representar una competencia directa por el espacio reservado, que podríamos traducir en términos de rivalidad y exclusividad (Davis y Tisdell, 1995: 29). Rivalidad porque los diferentes usos permitidos pueden entrar en conflicto, si se tiene en cuenta que las áreas y cupos de pesca y de buceo suelen estar limitadas dentro de los EMPs. Exclusividad porque pescadores y buceadores en muchas ocasiones no pueden desarrollar sus actividades en los mismos puntos al mismo tiempo; debido, por ejemplo, a cuestiones de organización espacial o de incompatibilidad por el tipo de artes de pesca. Por otro lado, la propia actividad extractiva se apoya en el control sobre el conocimiento de los lugares de pesca y sobre el acceso a dicho territorio (Galván Tudela, 2002: 195-6). Además diversos elementos que impiden a los pescadores crear y gestionar empresas relacionadas con las

actividades subacuáticas ; y es común identificar ciertos sentimientos de suspicacia, creencias de que los mayores beneficiarios el cierre a la pesca son los empresarios de buceo, o de que los esfuerzos de los pescadores “están siendo aprovechados por otros”. Las familias pesqueras se incorporarán al mercado del turismo marino de manera indirecta, como proveedores de servicios conexos o como fuerza de trabajo, pero rara vez como inversores o agentes comercializadores del producto “buceo”. La provisión del capital social y económico requerido, los conocimientos técnicos necesarios y la estructura de producción-reproducción de la actividad, dado cierto nivel de incertidumbre y el propio funcionamiento del mercado, crean unas barreras casi imposibles de franquear para muchos grupos locales, a pesar de concurrir en el mismo espacio de trabajo. En el caso de las Islas Medas, por ejemplo, con el tiempo hemos comprobado que las empresas que han superado las transformaciones en el número de cupos y que son capaces de afrontar otras medidas que afectan a los modelos de explotación del sub-segmento del buceo turístico, son aquellas que han podido actuar por concentración, absorbiendo a las empresas competidoras. Coincidem con las que han sido capaces de acumular capital suficiente como afrontar los ciclos del destino y que cuentan con importantes apoyos institucionales, incluido el EMP.

Frente a la frase “de la pesca al turismo”, lo cierto es que no hemos hallado un solo caso, del conjunto de EMPs estudiados, donde una unidad productiva pesquera se hubiera transformado completamente en empresa turística, a pesar de diferentes ejemplos de diversificación mencionados sobre las economías domésticas. Por ejemplo, en el contexto de esta RM y el pueblo de La Restinga existe una importante desviación de las capturas desembarcadas hacia el sector de la restauración local, el cual se ve a su vez animado por el incremento de visitantes buceadores. Pero, aun en estos casos, identificando a varias familias pesqueras que han optado por invertir en establecimientos de este tipo, se mantendrá de una u otra manera la actividad en la mar. En La Restinga hallamos a dos unidades familiares que combinan ambas estrategias de explotación en sincronía, contando con la familia extensa y una importante división sexual del trabajo.

Alrededor de la RM de La Restinga es posible advertir ciertas mejoras de la actividad extractiva observando: a) el desarrollo de la actividad de pesca de borde o extracción en los límites; b) el mantenimiento pesquerías de especies objetivo, como las viejas (*Spalisoma cretense*), con volúmenes significativos; c) el reconocimiento de un descenso en los niveles de competencia y la mejora de los sistemas de vigilancia. El Mar de Las Calmas es un área con una biodiversidad rica y compleja, pero a la vez es tremadamente sensible a los efectos de una sobrepesca (Bacallado; Cruz et al., 1989). En este sentido es importante remarcar que el efecto de la reserva se ha dejado notar especialmente en el mantenimiento de las pesquerías de especies bentónicas, durante los años en los que las zafras del atún no han resultado lo suficientemente abundantes.

En el año 2010 por ejemplo, la pesquería de vieja alcanzó los 14.964 Kilos desembarcados, repartidos en 295 días de pesca. Con un 22,90% se situó como la pesquería más rentable (en términos de valor económico de la especie entre el valor económico del total de todas las ejercidas por los pescadores) de La Restinga (Pascual Fernandez; Dorata Morales et al., 2011: 69). Observando estos resultados, evidentemente podríamos hablar de un “efecto o efectos reserva” cuantificando costes y beneficios ante el cierre o la recuperación de pesquerías; o estimando el uso turístico de los espacios marinos protegidos. No obstante, han sido las mejoras sobre aspectos tales como la “visibilización” de la identidad pesquera local y el “empoderamiento” de los colectivos de pescadores profesionales, los que, a largo plazo, se revelan como herramientas más sólidas de cara a cualquier innovación o nueva propuesta llevada a cabo en relación con el establecimiento de la RM.

En el mes de octubre de 2012 dió comienzo un fenómeno eruptivo en la costa de la Punta de La Restinga, en plena RM. El vertido de lava y gases ha sido discontinuo, pero se ha extendido por el Mar de las Calmas y ha generado profundos cambios en el ecosistema marino herreño que todavía no ha sido posible evaluar. El incremento de la acidez del agua, de las concentraciones de dióxido de carbono disuelto y de la temperatura del agua ha tenido *a priori* efectos devastadores sobre la fauna de la zona. Previamente a la publicación de este trabajo se observó una importante afección sobre especies territoriales o de escasa movilidad, en las primeras fases eruptivas, si bien a medida que el vertido de material volcánico ha ido incrementándose, ha podido afectar a especies con mayor movilidad. Se han constatado muertes en las poblaciones de chernes (*Polyprion americanus*), lirios (*Polymixia nobilis*), meros (*Epinephelus marginatus*), pejeverdes (*Thalassoma pavo*), catalufas (*Heteropriacanthus cruentatus*), agujones (*Belone belone*), fulas blancas (*Chromis limbata*), viejas (*Spalisoma cretense*), tamboriles espinosos (*Chi-*



Imagen 2. Paisaje submarino de la RM Punta de La Restinga- Mar de las Calmas

lomycterus atringa), cabrillas (*Serranus atricauda*), moreras de fuera (*Gymnothorax polygonius*, *Muraena helena* y *Gymnothorax maderensis*), chopas perezosas (*Kyphosus sectator*), lisas (*Mugil cephalus*), sargos (*Diplodus ssp.*), doradas (*Sarpa salpa*), galanas (*Oblada melanura*) y un sinfín de especies más; incluso algunas de gran movilidad como los medregales (*Seriola ssp.*) y el peto (*Acanthocybium solandri*) se han visto afectadas (Pascual Fernandez; Dorta Morales et al., 2011: 64). Tendremos que esperar para analizar los efectos globales sobre el stock y el proceso de recuperación ecológica; así como el papel, que a nuestro juicio podría ser muy relevante, que la RM y la Cofradía adopten en la superación de la crisis desatada.

Reflexiones finales y conclusión

Existen numerosas iniciativas turístico-pesqueras que pueden ser promovidas en la zona litoral, no únicamente alrededor de los espacios marinos protegidos. En España contamos con ejemplos de iniciativas por ejemplo en Galicia, en la Cofradía de Lira o Cambados, y en Cataluña, en el entorno del Museo de la Pesca de Palamós, por ejemplo. Pero, a la luz de los casos analizados en este texto entendemos que, la creación de nuevas vías de contacto y diálogo entre Administraciones, sector profesional y otros colectivos de la sociedad civil (incluyendo aquí a las instituciones científicas) puede abrir la puerta, con el tiempo suficiente, a importantes innovaciones socioculturales. La innovación entendida como cambio y en relación a los patrones de gestión de los entornos marítimo costeros, no pasa necesariamente porque los grupos o colectivos de la sociedad civil dejen de hacer lo que hacen, sino por mejorar las condiciones en las que desarrollan sus actividades, o las formas a través de las cuales las llevan a efecto. En este sentido, los EMPs pueden favorecer o dar lugar a importantes innovaciones institucionales, sosteniendo o siendo el resultado de un proceso continuo de adaptación a las circunstancias cambiantes. En nuestro país, dado el contexto institucional, el papel del sector pesquero profesional y de las Cofradías puede resultar decisivo, y quizás debiéramos afirmar que es muy conveniente que lo sea. Es siempre pertinente cuestionarse sobre qué EMPs queremos, como hicieran los pescadores de La Restinga, definiendo objetivos y metas con claridad; y si se hacen explícitas todavía mejor. También es muy pertinente en el proceso de gestación de los EMPs debatir sobre las instituciones de gobierno que generamos para alcanzar esos objetivos, que siempre podrán ser múltiples y diversos.

Los EMPs pueden constituirse en una herramienta para el cambio, relevantes por ello para el sector pesquero profesional y para grandes grupos de las poblaciones litorales en su conjunto. Pero la implicación de los pescadores es imprescindible, si se desea ampliar los beneficios sociales derivados de las figuras de protección ambiental más allá de los que pudieran ser introducidos gracias a la recuperación de las poblaciones de especies pesqueras. Los EMPs pueden constituirse en importantes herra-

mientas de gestión pesquera, pero por mucho que se hable del “efecto reserva”, usuarios y científicos se plantean que la certidumbre lógica sobre los efectos de las medidas de protección de cara a la recuperación del ecosistema marino no bastan para asegurar el mantenimiento o favorecer la dinamización del sector pesquero artesanal de nuestro país. Las características de los grupos de usuarios e involucrados que toman parte en los procesos de planteamiento e implementación de los EMPs, pueden dificultar o favorecer la acción colectiva y el desarrollo de habilidades necesarias para la co-gestión, relevantes para la toma de decisiones estratégicas dentro del sector pesquero profesional. El desarrollo de mecanismos locales de co-gestión no es un hecho automático ni se da siempre, de ahí la importancia que las administraciones e instituciones de gestión se impliquen capacitando a grupos concretos. Aspectos como el nivel de organización de los pescadores y el liderazgo son variables de peso en este sentido. Cuando los pescadores profesionales han podido participar, entendiendo por ello su activa implicación en el proceso de toma de decisiones anterior y posterior a la creación de los EMPs, la existencia de estas figuras les han permitido mantener el control de territorios vitales para la pervivencia de su actividad, reforzar los acuerdos institucionales previos acerca de cómo y con qué técnicas explotar esos recursos, establecer un territorio perimétrico, defenderlo, etc. (Pascual-Fernandez y De la Cruz Modino, 2011).

Comparando la situación y la capacidad de decisión del grupo de pescadores profesionales de La Restinga y de L'Estartit, hallamos distintos factores que explican importantes diferencias a la hora de favorecer la organización en la gestión del recurso y el aprovechamiento de cada EMP. El éxito y/ o fracaso de experiencias pasadas resultó ser un elemento de relevancia en ambas poblaciones, así como el apoyo de las administraciones locales y regionales. En los dos casos los siguientes elementos casi siempre entorpecían la puesta en marcha de nuevas acciones, y disminuían la capacidad de decisión y beneficios atribuibles a los grupos de pescadores: a) las situaciones de cambio socioeconómico rápido y la expansión de un sector servicios poco conectado con el sector pesquero artesanal, como describimos para L'Estartit y en oposición al control local de recursos en La Restinga. b) La existencia de diferentes grupos de usuarios opuestos o con intereses enfrentados capaces de desarrollar múltiples usos sobre los mismos recursos. Esto resultó especialmente conflictivo para los pescadores cuando existían pocas oportunidades de exclusión de usos y usuarios, y cuando se trató de usos alternativos o diferentes a los tradicionalmente ejercidos, como sucediera en el caso de L'Estartit y el empuje del sector turístico-recreativo en las Islas Medas. c) Cuando el Estado, representado en sus administraciones, o incluso las instituciones creadas para gestionar los EMPs, contradijeron profundamente a las organizaciones y las decisiones locales; pudiendo llegar con ello a contribuir a su marginación en los procesos de toma de decisiones.

Al margen de las designaciones administrativas, son diversas las interpretaciones y proyecciones que de los

modelos de EMPs pueden realizar los colectivos de la sociedad civil, acomodando tales figuras a sus circunstancias y necesidades cambiantes en los entornos litorales y marinos. Todo ello frente a la supuesta hegemonía de las normas de conservación, que suelen apoyarse en diversas fórmulas de limitación de la intervención humana sobre los sistemas naturales. Una vez más, rescatando ideas clave de la teoría de la gobernanza interactiva (Kooiman; Bavinck et al., 2005), entendemos que el debate no se centra tanto en si hay que conservar o no, ni en si es necesario innovar sobre las medidas de protección y sus vías de aprovechamiento. El énfasis ha de ponerse en la manera, en los procesos a través de los cuales se generan y fraguan los arreglos institucionales sobre las figuras de protección que se levantan sobre unos lugares concretos, generalmente habitados y/o utilizados productivamente a lo largo de siglos.

Bibliografía

- Aguilera Klink, Federico (Ed.)
 2006 *Calidad de la democracia y protección ambiental en Canarias*. Teguise (Lanzarote): Fundación Cesar Manrique.
- Alban, Frédérique; Appéré, Gildas; y Boncoeur, Jean
 2006 *Economic analysis of marine protected areas. A literature review*. Murcia: EMPAFISH Project, Booklet nº 3.
- Bacallado, Juan José; Cruz, Tomás; Brito, Alberto; Barquín, Jacinto y Carrillo, Manuel
 1989 *Reservas marinas de Canarias*. Canarias: Consejería de Agricultura y Pesca de Canarias Secretaría General Técnica.
- Balcells, Enrique
 1963 "El poblamiento vegetal y animal de las Islas Medas". *Anales del Instituto de Estudios Gerundenses* (16): 5-31.
- Ballester Nolla, A.
 1971 "Proyecto para el establecimiento de un Parque - Reserva Submarino en las Islas Medas (Costa Brava, Gerona)". *Inmersión y Ciencia*, 3: 7-33.
- Chuenpagdee, Ratana y Jentoft, Svein
 2007 "Step zero for fisheries co-management: What precedes implementation". *Marine Policy*, 31(6): 657-668.
- Davis, Derrin y Tisdell, Clem
 1995 "Recreational scuba-diving and carrying capacity in marine protected areas". *Ocean & Coastal Management*, 26(1): 19-40.
- De la Cruz Modino, Raquel y Pascual Fernández, José J.
 2011a "Acción colectiva y políticas públicas de gestión marítimo-costera: el ejemplo de las reservas marinas en las Islas Canarias". *Revista Atlántida: revista canaria de ciencias sociales*: (en prensa).
- De la Cruz Modino, Raquel y Pascual Fernández, José J.
 2011b *30 Años de protección: turismo y pesca en las Illes Medes*. Girona: Càtedra d'Estudis Marítim - Museu de la Pesca - Fundació Promediterrània
- De la Cruz Modino, Raquel y Pascual-Fernández, José J.
 2005 "Mujeres, diversificación económica y desarrollo del turismo marino. En torno a la Reserva Marina Punta de la Restinga-Mar de las Calmas (El Hierro - Islas Canarias)". En Frangoude, Katia y Pascual-Fernández, José J. (Eds.), *AKTEA Conference: Women in Fisheries and aquaculture: lessons from the past, current actions and ambitions for the future* (pp. 263-275). La Laguna, Tenerife: Asociación Canaria de Antropología.
- De la Cruz Modino, Raquel y Pascual Fernández, José J.
 2005 "Reservas marinas, ¿herramientas de gestión pesquera?". En Pascual Fernández, José y Florido del Corral, David (Eds.), *¿Protegiendo los recursos? Áreas protegidas, poblaciones locales y sostenibilidad* (pp. 83-101). Sevilla: Fundación El Monte, FAAEE, Asociación Andaluza de Antropología.
- Frangoude, Katia; Marugán-Pintos, Begoña y Pascual-Fernández, José J.
 2008 "From open access to co-governance and conservation: The case of women shellfish collectors in Galicia (Spain)". *Marine Policy*, 32(2): 223-232.
- Galván Tudela, Jose Alberto
 2002 "Espacio dado, espacio imaginado: en torno a la globalización y las identidades pesqueras ". En Morales Padrón, Francisco (Ed.), *XIV Coloquio de Historia Canario-American (2000)* (pp. 184-205). Las Palmas de Gran Canaria: Cabildo de Gran Canaria.
- Jentoft, S.; van Son, T. C. y Bjorkan, M.
 2007 "Marine protected areas: A governance system analysis". *Human Ecology*, 35(5): 611-622.
- Jentoft, Svein; Chuenpagdee, Ratana; Bundy, Alida y Mahon, Robin
 2010 "Pyramids and Roses: Alternative Images for the Governance of Fisheries Systems". *Marine Policy*, 34(6): 1315-1321.
- Jentoft, Svein; Chuenpagdee, Ratana y Pascual-Fernández, Jose J.
 2011 "What are MPAs for: On goal formation and displacement". *Ocean & Coastal Management*, 54: 75-83.
- Kooiman, Jan
 2003 *Governing as governance*. London: Sage Publications Ltd.
- Kooiman, Jan; Bavinck, Maarten; Jentoft, Svein y Pullin, Roger (Eds.)
 2005 *Fish for Life: Interactive Governance for Fisheries*. Amsterdam: Amsterdam University Press.
- Mundet, Lluis y Ribera, Lluis
 2001 "Characteristics of divers at a Spanish resort". *Tourism Management*, 22(5): 501-510.
- North, Douglass Cecil
 1990 *Institutions, institutional change and economic performance*. Cambridge [etc.]: Cambridge University Press.

- Pascual-Fernandez, Jose J. y De la Cruz Modino, Raquel 2011 "Conflicting gears, contested territories: MPAs as a solution?". En Chuenpagdee, Ratana (Ed.), *World small-scale fisheries contemporary visions* (pp. 205-220). Delft: Eburon.
- Pascual Fernández, José J. y De la Cruz Modino, Raquel 2008 "Los espacios marinos protegidos en España: ¿nuevas formas institucionales para las estrategias de apropiación?". En Beltrán Costa, Oriol; Pascual Fernández, José y Vaccaro, Ismael (Eds.), *Patrimonialización de la naturaleza: el marco social de las políticas ambientales* (pp. 199-221). Donostia: Ankulegi Antropología Elkartea.
- Pascual Fernandez, José J.; Dorta Morales, Carmelo; De la Cruz Modino, Raquel y Rodríguez Darias, Alberto Jonay 2011 *Información y diagnóstico general relativo a la Zona de Pesca 1, El Hierro*. Estudio encargado por la Viceconsejería de Pesca. La Laguna: Instituto Universitario de CC. Políticas y Sociales (sin publicar).
- Ramos Esplá, A. A.; Valle Pérez, C.; Bayle Sempere, J. T. y Sánchez Lizaso, J. L. 2004 *Áreas marinas protegidas como herramientas de gestión pesquera en el Mediterráneo*. (Área COPEMED). Roma: FAO. Serie Informes y Estudios COPEMED nº 11.
- Ramos Esplá, Alfonso A. 1985 "La reserva marina de la Isla Plana o Nueva Tabarca (Alicante). Apuntes para una ordenación de su entorno". En Ramos Esplá, Alfonso A. (Ed.), *La reserva marina de la Isla Plana o Nueva Tabarca (Alicante)* (pp. 169-181). Alicante: Ayuntamiento de Alicante - Universidad de Alicante.
- Revenga, Silvia 2003 "Las Reservas Marinas Canarias (España)". En Moreno, Diego y Frías, Antonio (Eds.), *Actas de las I Jornadas sobre Reservas Marinas y I Reunión de la Red Iberoamericana de Reservas Marinas (RIRM)*. Cabo de Gata, Almería 17-23 de Septiembre de 2001 (pp. 101-111). Madrid: Publicaciones del MAPA, Secretaría Técnica, Madrid.
- Roberts, Callum M. y Hawkins, Julie P. 2000 *Reservas marinas totalmente protegidas: una guía*. Washington - York: WWF - University of York.
- Rodrigues Henriques, Karyn N. y Pascual Fernández, José J. 2008 "Patrimonialización de la naturaleza y turismo: a propósito del diseño institucional de las reservas marinas en Tenerife (Islas Canarias)". En Beltrán Costa, Oriol; Pascual Fernández, José y Vaccaro, Ismael (Eds.), *Patrimonialización de la naturaleza: el marco social de las políticas ambientales* (pp. 245-264). Do-
- nosti: Ankulegi Antropología Elkartea.
- Rodríguez Darias, Alberto Jonay; De la Cruz Modino, Raquel; Santana Talavera, Agustín y Pascual Fernández, José J. 2010 Formas de protección ambiental en los ámbitos terrestre y marino. Los casos de Anaga y Teno (Tenerife, Islas Canarias). Comunicación presentada al *X Congreso Español de Sociología*. Federación Española de Sociología. Navarra, 1 a 3 de Julio de 2010 (sin publicar).
- Roncin, Nicolas; Alban, Frédérique; Charbonnel, Eric; Crec'hriou, Romain; de la Cruz Modino, Raquel; Culigli, Jean-Michel; Dimech, Mark; Goñi, Raquel; Guala, Ivan; Higgins, Ruth; Lavisson, Elodie; Direach, Laurence Le; Luna, Beatriz; Marcos, Concepción; Maynou, Francesc; Pascual, Jose; Person, Jeremy; Smith, Philip; Stobart, Ben; Szeliániszky, Emese; Valle, Carlos; Vaselli, Stefano y Boncoeur, Jean 2008 "Uses of ecosystem services provided by MPAs: How much do they impact the local economy? A southern Europe perspective". *Journal for Nature Conservation*, 16(4): 256-270.
- Thorpe, A.; Failler, P. y Bavinck, J. M. 2011 "Marine Protected Areas (MPAs) special feature: Editorial". *Environmental Management*, 47(4): 519-524.
- Vendrell Simón, Begoña y De la Cruz Modino, Raquel 2011 "La 'pequeña África': conflicto y resoluciones sobre los usos del espacio natural en L'Estartit. Caída y renacer de la cofradía.". En Pascual Fernandez, José y Escalera Reyes, Javier (Eds.), Simposio "Re-construyendo el territorio: de las formas de apropiación local a la participación en las nuevas políticas públicas". León: *XII Congreso de Antropología*.

Notas

- Este texto forma parte del proyecto de Dña. Begoña Vendrell Simón: "Conflicte a l'Àfrica Petita: preservar les Medes, viure-les o vendre-les?". Refleja algunos resultados del proyecto postdoctoral de Dña. Raquel de la Cruz Modino: "El proceso de creación de AMPs y su impacto en la gobernabilidad: análisis de escenarios de múltiple uso con pesquerías y turismo", financiado por la FECYT. Se enmarca también en el proyecto del Plan Nacional "El análisis de gobernabilidad aplicado al proceso de creación de Áreas Marinas Protegidas" (GOBAMP, Ref.: CSO2009-09802), financiado por el Ministerio de Ciencia e Innovación y el Fondo Europeo de Desarrollo Regional (FEDER) y dirigido por José J. Pascual Fernández. Reconocemos la colaboración de la Red de Reservas Marinas de la Secretaría General del Mar, Ministerio de Medio Ambiente y Medio Rural y Marino de España.

2 Fuente: <http://www.litomac.com/descargas/RAMP.pdf>

3 Entrevista realizada por Tita Alberti Pulet a F. Ramos Esplá. Febrero 2002 en la Universidad de Alicante.

4 La Orden 25/ 11/ 83, prohibió la extracción de recursos marinos vivos en el entorno de las Islas Medas en un perímetro de 75 metros (DOG C 391 de 21/12/83).

5 Fuente: véase: <http://www20.gencat.cat/portal/site/parcsnaturals/menuitem.1eb639065e10cdb0e6789a10b0c0e1a0/?vgnextoid=6ebe3d41dc0c2210VgnVCM1000008d0c1e0aRCRD&vgnextchannel=6ebe3d41dc0c2210VgnVCM1000008d0c1e0aRCR D&vgnextfmt=default>

6 Véase: "Die wahre weltbank". En Think Act. Magazine for Decision Makers nº17, September 2011, Págs.: 47-51; o Directa, Nº 239, Pág. 4-5, 27 de Julio de 2011.

7 Decreto nº 30/1996, de 16 de febrero BOC nº 31 de 11/03/1996. Véase también la Orden Ministerial de 24 de enero de 1996, BOE nº 30 de 03/02/1996 por el que se establece una reserva marina en el entorno de Punta de La Restinga- Mar de las Calmas (El Hierro).

Recibido: 19/04/2011
Reenviado: 20/06/2011
Aceptado: 26/06/2011
Sometido a evaluación por pares anónimos

El turismo en el Parque Natural de las Sierras de Cazorla, Segura y Las Villas: signos de agotamiento y planes de recualificación

José Domingo Sánchez Martínezⁱ

Eduardo Araque Jiménezⁱⁱ

Egidio Moya Garcíaⁱⁱⁱ

Universidad de Jaén (España)

Resumen: El trabajo se centra en tres grandes cuestiones: presentar el origen, la expansión y las características fundamentales del destino turístico en sus primeras fases; analizar las diferentes amenazas y debilidades que han supuesto su rápida entrada en vías de agotamiento y, por último, mostrar las iniciativas públicas que pretenden dotarlo de capacidad para volver a ser competitivo, con especial atención al recién aprobado *Programa para la revitalización turística e impulso económico del parque*, cuya responsabilidad recae en la administración autonómica.

Palabras clave: Áreas protegidas; Ecoturismo; Desarrollo sostenible; Planificación de destinos turísticos; Provincia de Jaén.

Title: Tourism in Natural Park of Sierras de Cazorla, Segura y Las Villas: Signs of Exhaustion and Programmes of Requalification.

Abstract: In this paper three great subjects are studied: to show the origin, expansion and main characteristics of this tourist destination in its initial phase; to analyze the different threats and weaknesses that have meant its quick arrival to the depletion and, finally, to show the public initiatives that try to provide with capacity to return to the competitiveness, with special attention to the *Programme of tourist revitalization and economic boost of the Natural Park*, recently approved by the regional administration.

Keywords: Protected Areas; Ecotourism; Sustainable development; Planning of tourist destinations; Province of Jaén.

ⁱ Dpto. de Antropología, Geografía e Historia. Universidad de Jaén. Área de Análisis Geográfico Regional.
Email: jdsanche@ujaen.es

ⁱⁱ Dpto. de Antropología, Geografía e Historia. Universidad de Jaén. Área de Análisis Geográfico Regional.
Email: earaque@ujaen.es

ⁱⁱⁱ Dpto. de Antropología, Geografía e Historia. Universidad de Jaén. Área de Análisis Geográfico Regional.
Email: emoya@ujaen.es

El área protegida y su reciente evolución funcional

Las áreas protegidas, especialmente la red de Parques Nacionales y Naturales (Figura 1) constituyen un destino turístico de primer orden en numerosas comarcas andaluzas, como prueba la existencia de una oferta de alojamientos y servicios cada vez más abundante y diversa (Pulido Fernández, 2007; Sancho Comins y Vera, 2008). Dentro de este panorama regional, resulta especialmente representativa la experiencia acumulada en los municipios que conforman el Área de Influencia Socioeconómica del espacio protegido sobre el que trata este trabajo.

El Parque Natural de las Sierras de Cazorla, Segura y Las Villas (en adelante, PNSCSV), se extiende por todo el frente montañoso del oriente de la provincia de Jaén, tiene una extensión superficial de 209.434 ha, y se creó por la Junta de Andalucía en el mes de febrero de 1986, unos años antes, por tanto, de la masiva declaración de espacios protegidos que las autoridades regionales efectuaron a final de esa década. En el caso que nos ocupa, se han manejado varios argumentos para explicar la anticipación y también la gran superficie que se sometió a protección: por una parte, los importantes antecedentes que en materia de conservación de la naturaleza se habían acumulado en este espacio, entre los cuales podemos destacar la declaración del Coto Nacional de

Caza de las Sierras de Cazorla y Segura (1960) y, muy especialmente, su conversión en Reserva de la Biosfera, tras la pertinente aprobación por parte de la UNESCO (1983), de la práctica totalidad del territorio que después alcanzó la categoría de Parque Natural; por otro lado, el traspaso de competencias en materia de conservación de la naturaleza que el ente autonómico había recibido en 1984, lo que supuso que la Agencia de Medio Ambiente recibiera la totalidad de los montes de utilidad pública catalogados y la infraestructura existente en su interior (Araque Jiménez, 2005).

Esta última decisión permitió que la Junta de Andalucía asumiera la gestión de casi 140.000 ha de terrenos forestales pues, por diferentes avatares históricos, se trata de una de las zonas con mayor concentración de montes en manos de instituciones territoriales de carácter público (el Estado y los Ayuntamientos en este caso) de todo el país (Araque y Sánchez, 2000). Esta enorme superficie, que casi forma un coto cerrado y continuo, presenta unos valores ambientales sobresalientes y se ha mostrado como un escenario privilegiado para la aplicación de las políticas de protección de la naturaleza; tanto al menos como antes lo había sido para la explotación de la enorme riqueza maderera que atesoran sus masas arboliadas de pino.

El texto oficial de creación del Parque se hizo eco de estas circunstancias y aclaró la oportunidad de decantarse por una figura que está pensada precisamente para ensalzar y mantener valores de carácter paisajístico, cine-

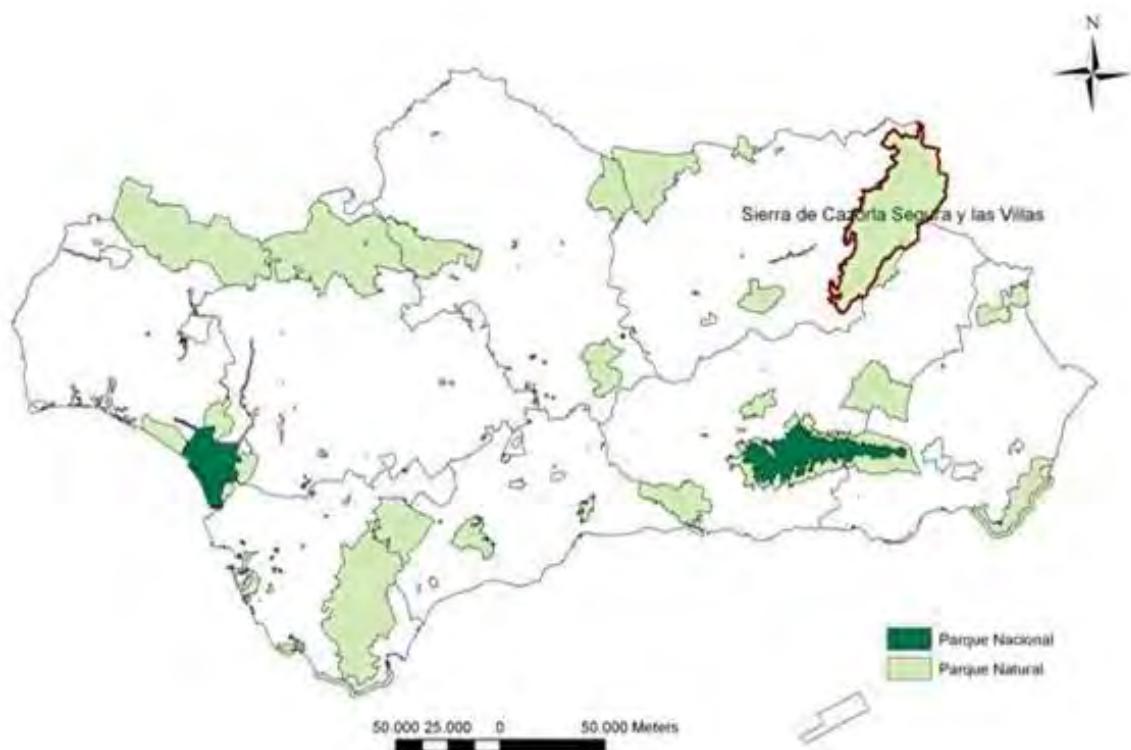


Figura 1. Las Sierras de Cazorla, Segura y las Villas en la red de Parques de Andalucía.

gético, faunístico, botánico o geológico; pero también para impulsar el desarrollo socioeconómico de unas comarcas serranas enormemente afectadas por la crisis que experimentó el conjunto de las zonas montañosas de Andalucía durante las décadas centrales del siglo pasado, cuyas manifestaciones más amargas fueron el colapso demográfico, la descomposición del hábitat y la decadencia de las actividades agrarias tradicionales (Araque Jiménez, 2009).

El patrimonio natural atesorado, en efecto, sólo puede calificarse de imponente y arquetípico de la diversidad de la montaña mediterránea. Como resultado de la combinación de condiciones contrastadas en términos de relieve, substrato, clima, y también en relación con el modo de manejo de los recursos por parte del hombre a lo largo de la Historia, se han reconocido más de 1.800 especies florísticas distintas, muchas de las cuales adquieren carácter endémico o presentan una distribución muy restringida. La riqueza faunística es igualmente destacable, sobre todo en el capítulo de aves y grandes ungulados, aunque para ser justos no llega a la excelencia de otros espacios protegidos provinciales, como es el caso de la Sierra de Andújar, donde se concitan especies hoy tan raras como lince ibérico, lobo, buitre negro y águila imperial. La riqueza paisajística también está reconocida y documentada desde hace décadas, como puede comprobarse con la consulta de documentos técnicos realizados en distintos momentos, como son, entre otros, el Inventario Nacional de Paisajes Sobresalientes confeccionado por el ICONA en 1977; el Plan de Protección del Medio Físico de la Provincia de Jaén, que elaboró la Consejería de Política Territorial de la Junta de Andalucía (1985); el Plan de Ordenación del Territorio de la Sierra de Segura (2003) y, por supuesto, los diferentes instrumentos de planificación con que se ha dotado el Parque desde 1986, especialmente los dedicados a la ordenación de los recursos naturales, que datan de 1989 en su primera versión y de 1999 en la segunda (Sánchez Martínez, 2010).

No menos espectacular y reveladora ha sido la dinámica experimentada por la sociedad serrana. De manera muy sucinta podemos decir que hasta mediados del siglo XX la montaña resultó especialmente atractiva para la población, cuya dedicación mayoritaria fue siempre la explotación de los recursos agrarios, resultando como consecuencia un hábitat disperso en la que la entidad de cada población era directamente proporcional a la cantidad y calidad de los recursos disponibles en el entorno más próximo, de ahí su mayoritaria localización junto a lugares óptimos para la práctica agrícola. El sustento económico de la mayoría de esta población en crecimiento se conseguía a base de un imponente trabajo físico y, en la mayoría de los casos, difícilmente permitía superar con holgura el mero nivel de la supervivencia. Por ello, cuando las condiciones económicas generales del país comenzaron a mejorar, y los centros urbano-industriales más destacados a generar empleos más remuneradores y condiciones de vida más cómodas, se conoció una rápida e intensa caída de las cifras poblacionales (Araque, Sánchez et al., 2003).

Desde luego, los primeros que emprendieron el camino de la emigración fueron los jóvenes, mientras las actividades económicas experimentaron una rápida reconversión, decantándose hacia aquellas pocas que podían generar rentas sin tanto esfuerzo físico. El resultado fue una contracción del espacio cultivado y pastoreado, al menos hasta que la entrada de España en el Mercado Común Europeo (1986) animó mediante ayudas algunas producciones como el aceite de oliva y la carne de ovino. Esta relajación sobre la explotación de los recursos propició la recuperación de la vegetación espontánea, al tiempo que se produjo una expansión de las masas forestales mediante programas de repoblación artificial, contribuyendo así a la conformación de un entorno más favorable para la recuperación ecológica. Reforzadas las condiciones naturales, también se empezaron a abrir otras expectativas económicas novedosas, entre las que destacan las relacionadas con el turismo y las actividades recreativas. Como hemos dejado escrito en otro lugar, las últimas décadas del siglo XX son para el PNSCSV la consolidación de una tendencia que ha supuesto el declive de los aprovechamientos y el auge de los servicios o, lo que es lo mismo, la reconversión de un espacio agrario en un área protegida. En este mismo sentido, las infraestructuras, saberes y usos tradicionales del territorio se contemplan hoy han perdido su tradicional funcionalidad y se consideran, antes que otra cosa, argumento para la recuperación de la cultura y el saber territorial y la aparición de nuevas posibilidades para el turismo (Sánchez Martínez y Araque Jiménez, 2007).

Origen, expansión y características del destino turístico

Hasta los años setenta del siglo pasado, la afluencia de visitantes al territorio que estamos considerando tuvo un carácter minoritario y elitista, cuyo símbolo bien pudiera ser la apertura del Parador Nacional de Cazorla en 1965. La masificación se produjo, como ocurrió en otros muchos espacios protegidos españoles, cuando se extiende la ideología clorofílica, el modelo de turismo de sol y playa comienza a generar las primeras insatisfacciones y una mayor cantidad de trabajadores dispuso de vehículos privados, todo un síntoma de la mejora de sus condiciones económicas. La inauguración de este ciclo masivo de motivación estrictamente creativa, recibió un apoyo fundamental con la divulgación de sus extraordinarios valores ambientales en una de las series de televisión más influyentes para la sociedad española de cuantas se hayan programado en nuestro país: *El hombre y la tierra*, bajo la dirección del malogrado Félix Rodríguez de la Fuente. Como es bien conocido, algunas de las imágenes más espectaculares de sus documentales se rodaron en parajes de estas serranías, que se presentaban como territorios prístinos, inabarcables, de una naturaleza salvaje y auténtica.

De estos años de masificación inicial y espontánea, han quedado documentos fotográficos que muestran las primeras aglomeraciones de vehículos para llegar a las

escasas y desbordadas áreas recreativas en las que se podía dar satisfacción a los visitantes protagonistas de este despegue turístico. Estas adecuaciones, preparadas por el Patrimonio Forestal del Estado y el Instituto Nacional para la Conservación de la Naturaleza, pretendían concentrar a los visitantes en lugares idóneos para evitar, en última instancia, la proliferación de incendios forestales, pues la riqueza maderera extraída de las muy inflamables masas de pino que pueblan estos montes, era en aquellos momentos estratégica. De hecho, si fue posible la penetración masiva de la población al interior de estos lugares, fue gracias a la densa red de vías forestales de diferente orden que se construyeron para los aprovechamientos madereros. En todo caso, se trataba de adecuaciones bastante elementales.

La ordenación turística del PNCSV fue uno de los primeros propósitos de los gestores de este espacio protegido a partir de su declaración en 1986. De entrada, se plantearon diferentes acciones para ampliar y mejorar la oferta de infraestructura de acogida, una labor que se afrontó directamente por la Junta de Andalucía. Cabe citar, en este sentido, la creación de una serie de campings en las cercanías del río Guadalquivir, que anteriormente se habían venido utilizando como zonas de acampada libre y que ahora veían ampliada sensiblemente la nómina de los servicios disponibles para las numerosas personas interesadas en este tipo de alojamiento; la rehabilitación de antiguas casas forestales para su conversión en pequeños hoteles rurales; o la construcción de la Villa Turística de Cazorla, edificación de nueva planta y gran capacidad de acogida (160 plazas) que se ubica en pleno casco urbano de esta ciudad por la que se accede al PNCSV. En paralelo a la mejora y ampliación de la capacidad de alojamiento, se afrontó la construcción y dotación de diferentes infraestructuras de uso público, un asunto del que nos ocuparemos posteriormente con mayor profundidad.

Estas decisiones iniciales no hicieron sino consolidar e impulsar la afluencia turística, hasta el punto de que durante muchos años se convirtió en el espacio protegido más visitado de la región andaluza. Este panorama, por su parte, consiguió arrastrar a la iniciativa privada, que desde entonces adquiere gran protagonismo en la expansión territorial del fenómeno turístico, hasta llegar a completar una abundante y diversificada oferta de alojamientos y servicios. Ahora bien, esta labor de los propietarios privados ha estado en todo momento apoyada por diferentes administraciones públicas. Durante los primeros años procedieron sobre todo del Instituto de Fomento de Andalucía, encargado de implementar el llamado Plan de actuación del Parque (1989), que complementaba en lo socioeconómico la filosofía del ecodesarrollo, cuyo pilar conservacionista se estableció en el Plan Director de Uso y Protección del Parque (EPYPSA, 1989).

El IFA procuró asesoramiento técnico a los nuevos emprendedores para estudiar la viabilidad de sus proyectos y facilitó las inversiones sufragando parte de la carga financiera asumida o concediendo ayudas económicas directas (Araque y Sánchez, 2003). Más tarde, las ayudas

seguirían afluyendo desde la Consejería de Fomento y Turismo (posteriormente convertida en Consejería de Turismo y Deporte) a través del Programa de Desarrollo Integrado del Turismo Rural en Andalucía (PRODINTUR) y otros planes posteriores (Plan DIA, Plan Senda, etc.). De la misma forma que en otros espacios rurales, la iniciativa comunitaria Leader (LEADER II y LEADER +) y los programas operativos de diversificación económica en zonas rurales de Andalucía (PRODER-A y PRODER 2), han tenido al turismo rural como uno de sus ejes prioritarios, de manera que la mayoría de las empresas turísticas aparecidas se han beneficiado de las ayudas concedidas por unos u otros (Araque Jiménez, 2005).

Este apoyo público sostenido en el tiempo permite entender el extraordinario crecimiento y la diversificación de la oferta de servicios turísticos. Si observamos la tabla 1, podemos comprobar el crecimiento espectacular de todas las categorías reseñadas, que vienen a cubrir un amplio espectro de potenciales demandantes. En una primera fase (hasta 1998) fueron los hoteles y los campamentos los establecimientos que en mayor medida contribuyeron a esta expansión, mientras que desde entonces los hoteles han seguido manteniendo protagonismo pero el elemento que ha irrumpido con mayor fuerza es la casa rural.

Centrándonos en las cifras correspondientes al año 2008, también se comprueba que la oferta es muy dispar en términos de calidad, resultando que faltan las de mejor calificación, como son los hoteles de 5 estrellas y los apartamentos de cuatro llaves. En general, cuanto menor es la calidad, mayor el número de plazas ofertadas.

Otro pilar para entender la conversión de este territorio es un destino turístico de primer orden, dentro de esta fase de masificación planificada y propiciada por los organismos públicos, es el crecimiento, diversificación y cualificación cada vez mayor de la oferta de infraestructuras y servicios para el uso público. Como se sabe, junto a la conservación y la promoción de oportunidades para las poblaciones que viven en el área de influencia socioeconómica de los parques naturales andaluces, la adecuación para la recepción de visitantes es uno de los objetivos principales que se establecen en su normativa de funcionamiento (Mulero Mendigorri, 2001). Se trata, con ello, de dar respuesta a la demanda de la población de una amplia gama de actividades basadas en el contacto directo con la naturaleza.

La Consejería de Medio Ambiente de la Junta de Andalucía lo define de la siguiente manera: "Uso público en un espacio natural protegido es el conjunto de actividades y prácticas, relaciones con el recreo, la cultura y la educación que son apoyadas por un conjunto de programas, servicios e instalaciones que, independientemente de quien los gestione, debe garantizar la administración del espacio protegido con la finalidad de acercar a los visitantes a sus valores naturales y culturales, de una forma ordenada, segura y que garantice la conservación y difusión de tales valores por medio de la información, la educación y la interpretación ambiental" (Consejería de Medio Ambiente, 2003, 21).

Se comprueba, por tanto, que el concepto ha evolucionado profundamente desde que, a finales de los años sesenta del siglo pasado, empezaran a construirse las primeras adecuaciones recreativas en los montes públicos. De hecho, la calidad y variedad de las instalaciones y servicios condicionan las propias posibilidades turísticas del espacio protegido, pues el flujo de visitantes está muy relacionado con ellas.

Los equipamientos de uso público engloban tanto las instalaciones como los servicios, y se califican en tres tipos fundamentales: básicos, complementarios y turísticos. Entre los primeros se encuentran los centros de recepción para visitantes, puntos de información, miradores panorámicos, observatorios de fauna, senderos señalizados o aulas de naturaleza. La segunda categoría engloba áreas recreativas, zonas de acampada controlada, campamentos

juveniles, carriles cicloturísticos, refugios, ecomuseos, jardines botánicos, parques de fauna silvestre o vías verdes. Finalmente, el equipamiento puramente turístico es el que permite el alojamiento y la restauración: casas rurales, campamentos de turismo, restaurantes, hoteles de montaña o complejos ecoturísticos. Pues bien, el Parque tiene en estos momentos (Consejería de Medio Ambiente, 2008) un total de 82 equipamientos, aunque su distribución es poco homogénea en términos espaciales y de acuerdo a las diferentes categorías a las que nos hemos referido antes. Lo más llamativo, desde luego, es la fuerte concentración en el entorno de la carretera que va desde Cazorla hasta el embalse de El Tranco (Araque, Moya y Sánchez, en prensa).

La concentración espacial del fenómeno turístico es, de hecho, una de sus principales características territoriales. El caso más acusado es el crecimiento, tan rápido como

Año	Hoteles y “apartahoteles”	Campamentos turísticos	Apartamentos	Casas rurales	Total
1988	219	1.450	8	s. d.	1.677
1998	1.221	4.779	19	198 (*)	6.217
2008	2.166	4.912	281	730	8.089
Δ 1988-2008	+1.947	+3.462	+273	+532	+6.214

Tabla 1. Evolución del número de plazas en establecimientos turísticos en los municipios que forman el área de influencia socioeconómica del Parque Natural de las Sierras de Cazorla, Segura y Las Villas (1988-2008). Fuente: Sistema de Información Territorial de Andalucía. <http://www.juntadeandalucia.es:9002/sima/index2.htm> (consultado el 26-06-2010). (*) En este caso concreto, los datos corresponden al año 2000, el primero para el que existe recuento oficial de este tipo de alojamientos.

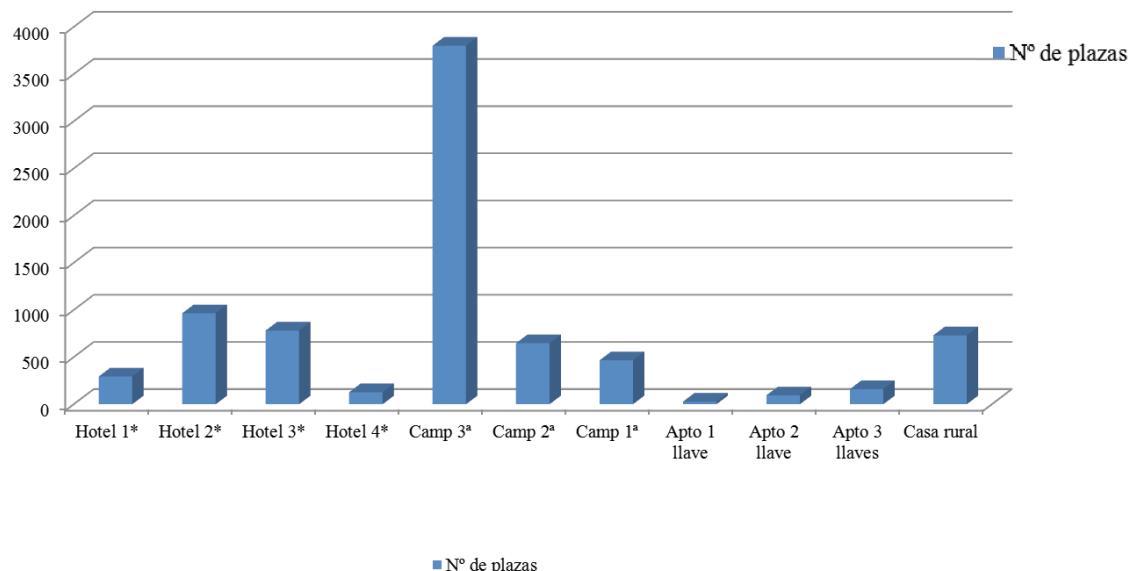


Gráfico 1. Distribución del número de plazas según clase y categoría de los alojamientos en el PNSCSV (2008). Fuente: Sistema de Información Territorial de Andalucía. <http://www.juntadeandalucia.es:9002/sima/index2.htm>

desordenado, de la pedanía de Arroyo Frío, perteneciente al núcleo de La Iruela y emplazado en el primer ensanche de entidad del alto Guadalquivir. Una de las causas que explica la formación de esta zona de saturación turística en el interior del Parque es la zonificación establecida en 1989, que consideró el entorno de las carreteras que discurren paralelas a los ríos Guadalquivir y Segura como ejes de interés turístico y, en consecuencia, zonas de manejo intensivo, en un intento por llevar a los turistas hasta el mismo corazón del área protegida. La mayoría de las construcciones, por otra parte, son de nueva planta (de hecho, las preexistentes eran minúsculas y perfectamente integradas en el paisaje), y a menudo han sido poco respetuosas en el manejo de volúmenes, formas y materiales, generándose impactos de difícil corrección. Está claro que en esta primera fase se apostó decididamente por la generación rápida de riqueza y empleo antes que por sentar las bases de un sector que pudiera sostenerse a largo plazo. Y que el caso concreto de Arroyo Frío puede citarse como ejemplo de que el turismo mal gestionado y el urbanismo masivo son una clara amenaza para las áreas protegidas (Chape et al., 2008; Delgado Viñas, 2008).

La segunda característica general del turismo es la elevada estacionalidad de las visitas, que implica cortos períodos de masificación durante julio, agosto o Semana Santa; y largas temporadas de baja o nula actividad el resto del año. Durante los primeros, la imagen que proyectan ciertas zonas del área protegida no es desde luego la más indicada para quienes buscan en estos destinos experiencias alternativas a las de las zonas turísticas más saturadas de las ciudades o el litoral.

Síntomas de agotamiento y medidas iniciales de corrección

Las contradicciones del modelo turístico se han dejado notar con mayor intensidad en momentos críticos desde el punto de vista de la coyuntura económica o a consecuencia

de acontecimientos especialmente nefastos para la imagen del Parque, como puedan ser los grandes incendios forestales acaecidos durante los veranos de los años 2001 (Puerto de Las Palomas) ó 2005 (Sierra de Las Villas). Los primeros documentos elaborados por el Observatorio Turístico de la Provincia de Jaén a raíz de su creación en 2002, pueden servirnos para ilustrar en qué medida se era consciente de los efectos de una apuesta más preocupada por la cantidad que por la calidad del producto. En su documento cero (Fernández Márquez, 2002a), se empezaba por reconocer que siendo uno de los espacios naturales más visitados (calculándose una cifra total comprendida entre 300.000 y 350.000 personas al año), se carecía de instrumentos adecuados para la toma de decisiones relativas a la gestión turística del Parque.

La información disponible se circunscribía a la demandada que, a través de encuestas, se podía caracterizar de la siguiente manera:

- La duración de las estancias era muy baja, con una media de algo menos de 3 días.
- Bajo índice de repetición de los visitantes.
- Un porcentaje muy significativo de los visitantes organizaban el viaje de forma individual, utilizando su vehículo particular y acompañado de amigos o familiares.
- La mayoría eligieron este destino por la recomendación de conocidos y sólo el 31% lo hizo a través de agencias de viajes, folletos turísticos o Internet.
- La razón principal de la visita tenía que ver con el disfrute de la naturaleza, siendo los elementos más atractivos el paisaje, la flora y la fauna.
- La mayoría consideraba la oferta de servicios homogénea y poco variada, nada especial o exclusiva de este Parque.
- Los servicios más demandados fueron las áreas recreativas, información, limpieza y conservación.
- Las actividades menos realizadas eran el recorrido de senderos de más de una hora, visitas guidas y actividades deportivas.

- Los lugares más visitados fueron el centro de visitantes de Torre del Vinagre, el museo cinegético, el itinerario por el río Borosa y el parque cinegético. En el caso de las poblaciones fueron Cazorla, Segura de la Sierra, La Iruela y Hornos.
- La valoración general del Parque era buena salvo en el caso de la limpieza.
- El gasto medio diario se encontraba por debajo de la media andaluza.

Estos resultados muestran bien a las claras la fragilidad del modelo y los enormes retos que tenía por delante, por lo demás, compartidos por el conjunto provincial en el que se enmarca: mejora de la infraestructura turística; desarrollo de la oferta complementaria; aumento de la calidad de los alojamientos; implementación de programas de formación y especialización de trabajadores y empresarios; desarrollo de canales propios de comer-



Foto 1. Sendero de la Cerrada del Utrero (Sierra de Cazorla).

cialización, etc.

En suma, que el desarrollo turístico de este Parque se había fundamentado en la existencia de una serie de factores básicos o ventajas comparativas de partida: la riqueza ambiental y paisajística, la relativa cercanía a algunos mercados nacionales importantes, la temprana y constante intervención de las administraciones públicas o la magnífica oportunidad que constituye la presencia de una enorme superficie territorial de titularidad pública. Una serie de hechos, en definitiva, muy importantes para gestionar un ciclo de turismo masivo pero poco acordes con las nuevas expectativas y demandas de los turistas que acuden a las áreas protegidas (Flores Ruiz, 2008). Y todo ello, en un contexto en el que la rivalidad de otros destinos de características similares era mayor y más fuerte, entre otras razones porque habían podido reparar en algunos de los errores cometidos en este espacio pionero.

La reforma de los principios normativos

A pesar de todo, los intentos por transformar el modelo, esto es, para pasar de una política turística pasiva o otra activa, realizada a partir de una planificación estratégica y guiada por objetivos como la sostenibilidad, la competitividad, la calidad o el largo plazo; basada en la creación de valor y ventajas competitivas; fundada en el conocimiento, la investigación, la innovación y el predominio de los aspectos cualitativos; cuenta con algunos precedentes interesantes durante la primera década del siglo XXI. A partir de ahora vamos a ofrecer detalles de aquellas iniciativas que nos parecen más importantes.

La primera es el cambio de paradigma que implicó la aprobación de la reglamentación normativa que ha guiado la gestión de este espacio protegido durante la primera década del siglo XXI. Algunos de los presupuestos recogidos en esta legislación en relación a la actividad turística no eran nuevos, pero habían sido claramente relegados. Nos referimos, por ejemplo, a la apuesta por la rehabilitación y el mantenimiento de las tipologías arquitectónicas propias del hábitat serrano que se recogía en el precedente más directo de esta planificación (EPYPSA, 1986). Para impedir problemas que ya se habían presentado en otros modelos de desarrollo turístico en el medio natural, caso de las estaciones de esquí, se prohibió de hecho la construcción de nuevos núcleos residenciales o turísticos en suelo no urbanizable. Con ello se pretendía dirigir los flujos turísticos hacia los núcleos urbanos consolidados y, en todo caso, a las entonces denominadas "zonas de manejo intensivo", o lo que es igual, los ámbitos de mayor presencia humana y alteración antrópica. Dentro de ellas, sin embargo, se incluyeron como lugares prioritarios dos ejes que vienen a coincidir con los valles altos de los ríos Segura y Guadalquivir. El tiempo vendría a demostrar poco después que esta opción fue un error, pues implicó la construcción de numerosas residencias para el turismo en el mismo corazón del PNSCSV (Sánchez y Araque, 2000). De hecho, como ya hemos relatado, el "eje del Guadalquivir" (o "corredor del Tranco") se convirtió rápidamente

en el exponente máximo de la concentración espacial, un fenómeno que acabó generando imágenes y esquemas locacionales más propios del turismo de sol y playa que del ecoturismo.

No sorprende, por ello, que las debilidades y amenazas del turismo ocupen un lugar destacado en la redacción de la normativa de 1999 (Sánchez y Araque, 2000). Junto a otras preocupaciones, los gestores declaraban la posibilidad de aprovechar segmentos turísticos en alza, como el de pretensiones ecoculturales y, sobre todo, la necesidad de corregir la desvertebración territorial inducida por el modelo masivo concentrado. Y es que $\frac{3}{4}$ partes de la oferta hotelera se concitaban ya en ese eje paralelo al río Guadalquivir, mientras que en las poblaciones de las Sierras de Segura y Las Villas apenas si se generaban empleos y rentas de consideración. Esto no hacía sino avivar unas tensiones territoriales históricas y ahondar en la creencia de que la Sierra de Cazorla, o al menos una parte de la misma, era en realidad la única y gran beneficiada con la creación del PNSCSV. En este contexto pueden entenderse acciones como la simbólica "toma de Las Villas", protagonizada por los vecinos de sus municipios en reivindicación de inversiones que beneficiaran a sus pueblos.

Otro problema destacado por los redactores de la normativa que estamos comentando es el urbanístico, derivado de la incapacidad de municipios pequeños y con planeamientos desfasados para aplicar la disciplina en este campo, traducido en la proliferación de construcciones ilegales y la reconversión sin criterio adecuado o autorización gubernativa de viviendas rurales tradicionales en edificaciones turísticas. En ese caso, los mayores problemas se detectaron en los municipios segureños, donde es mayor la propiedad privada del territorio y alguno de los términos municipales están incluidos en su totalidad dentro de los límites del espacio protegido. Dos de los cinco objetivos específico del PORN de 1999 se concretan precisamente en "controlar los procesos de urbanización ilegal en suelo no urbanizable del Parque Natural, que suponen



Foto 2. Imagen de Arroyo Frío desde el Mirador de Las Palomas (Sierra de Cazorla).

una amenaza para la integridad paisajística y de los recursos naturales del espacio protegido” y “diversificar las modalidades de uso público con arreglo a los distintos sectores de la demanda, redistribuyendo la excesiva presión turística concentrada en el corredor del Tranco”.

Hacia la sostenibilidad turística

Abierta la puerta de una nueva fase de desarrollo turístico, el principal hito de la década pasado consistió en la adhesión, aceptada en 2004, a la Carta europea del turismo sostenible en los espacios protegidos (Federación Europarc, 1999). Esta iniciativa hay que entenderla como una gran oportunidad para dibujar colectivamente el escenario inmediato del sector, una suerte de contrato territorial para responder a las expectativas de los turistas, cada vez más informados y atraídos por productos que realmente atesoren calidad y autenticidad. La sostenibilidad turística en este documento se define como “cualquier forma de desarrollo, equipamiento o actividad que respete y preserve a largo plazo los recursos naturales y sociales que contribuyan de manera positiva y equitativa al desarrollo económico y a la plenitud de los individuos que viven, trabajan o realizan una estancia en los espacios protegidos”. La estrategia consensuada finalmente se establece a medio plazo (cinco años), en los que se desarrolla un plan de acción específico (PNSCSV, 2005).

En nuestro caso, este plan se extendió entre 2004 y 2008 y contempló los siguientes grandes directrices:

- Coordinación de las actuaciones de los agentes turísticos del PNCSV.
- Incremento de la calidad de la oferta turística.
- Mejorar la gestión de la afluencia turística.
- Creación de una oferta específica del PNCSV y marketing responsable.
- Formación, comunicación y educación ambiental.
- Conservación y puesta en valor del patrimonio natural y cultural.
- Apoyar la economía local y mejorar la calidad de vida de los habitantes.

Entre las realizaciones prácticas de este plan de acción podemos destacar la creación de la Asociación de turismo sostenible de las Sierras de Cazorla, Segura y Las Villas, cuya finalidad es precisamente apoyar el plan para lo cual, entre otras acciones, ha puesto en marcha un foro para el seguimiento de la CETs.

En 2009 había 28 espacios protegidos acreditados con la CETs en España (13 de ellos andaluces), y se está empezando a realizar una promoción conjunta de su oferta turística (Instituto de Turismo de España, 2009), identificando así a las instituciones y empresas más comprometidas con el turismo sostenible.

Otra apuesta notable contemplada en el Plan de Acción es el Plan Turístico el V Elemento. Desarrollado por la Fundación Patrimonio Sierra de Segura, se trata de un proyecto que contempla la recuperación y utilización del patrimonio para su uso turístico-cultural, articulados en torno a los cuatro elementos de la Grecia clásica y un quinto que sería la propia Sierra de Segura. La estrategia

desarrollada parte de la idea de fomentar la cultura del ocio, frente al ocio meramente consumista, considerando la totalidad del territorio como un inmenso museo abierto por el que desarrollar nuevos paquetes y servicios turísticos.

En estos momentos, la Fundación gestiona y acondiciona diferentes espacios temáticos, que cubren un amplio espectro de recursos patrimoniales y se localizan en los distintos municipios de la comarca. En el caso de Arroyo del Ojanco se presta atención a la cultura romana; en Beas de Segura a la economía rural del siglo XVI y los místicos españoles más destacados (San Juan de la Cruz y Santa Teresa de Jesús); en Benatae se ha proyectado un museo etnográfico; en Génave un centro de interpretación del olivar ecológico, que incluye un arboreto con diferentes variedades de olivo y la posibilidad de visitar una cooperativa almazara; en Hornos se ha apostado por la observación del cielo nocturno en un centro astronómico; en Puente de Génave se ha diseñado un itinerario para interpretar la cultura del agua; en La Puerta de Segura se ha previsto la construcción de un museo de la naturaleza; en Orcera, por su parte, se construirá un museo destinado a interpretar el aprovechamiento forestal y su destino para la construcción de barcos de la armada española, pues no en vano en 1748 esta comarca fue declarada Provincia Marítima; en Santiago de la Espada el turno se reserva para el arte rupestre y la trashumancia; en Segura de la Sierra se aprovecha su magnífico castillo para rememorar su función de centro neurálgico de la Orden de Santiago y la condición de territorio de frontera durante la baja Edad Media; en El Robledo, una aldea de Segura de la Sierra, un museo dedicado al aire y la navegación aérea; en Silles se ha recuperado el antiguo sequero de madera para explicar los oficios tradicionales del bosque; en Torres de Albánchez se apuesta por dar a conocer la Historia y el patrimonio paleontológico; finalmente, en Villarrodrigo, se ha creado un museo para difundir la repoblación humana de la sierra y los sistemas defensivos frente a los nazaríes (Fundación Patrimonio de Segura, 2007).

Otras medidas relacionadas con el impulso del turismo sostenible

La inclusión de medidas relacionadas con el turismo sostenible también se ha realizado a través de otros documentos e iniciativas desenvueltas durante los últimos años. En el Plan de Desarrollo Sostenible del Parque (Sánchez Martínez, 2004) están presentes, de hecho, algunas indicaciones que después fueron incluidas en el plan de acción al que antes nos hemos referido, a través de acciones como el fomento de la oferta de turismo activo incorporando la interpretación del patrimonio cultural; promoción turística dirigida a captar segmentos de demanda diferenciados (turismo docente e investigador, turismo de tercera edad, turismo cultural, turismo extranjero, ecoturismo, etc.) y de superior capacidad adquisitiva; fomentar la diversificación turística en temporada baja o de menor demanda para luchar contra la estacionalidad; apoyo técnico y financiero para facilitar el afloramiento de la oferta

sumergida de turismo, etc.

También se han producido progresos en relación a la implantación de sistemas de calidad para la gestión del uso público y del turismo, como es la marca Q que otorga el Instituto de Calidad Turística de España. Por último, algunos alojamientos (9) y empresas de turismo activo (2) ostentan la Marca Parque Natural de Andalucía, un distintivo que concede la Consejería de Medio Ambiente.

Una nueva generación de instrumentos de planificación en pos de la recualificación turística

A pesar de todos los esfuerzos realizados hasta el momento, el turismo en el PNSCSV mantiene algunas de sus contradicciones fundamentales, no acaba de consolidarse adecuadamente y se ha visto gravemente penalizado durante la crisis económica que nos viene afectando durante los últimos años. Así, durante 2008, los alojamientos hoteleros de la provincia de Jaén experimentaron un descenso de afluencia turística del 14,01% y una bajada en el número de pernoctaciones del 13,11% respecto a 2007, pero la zona más afectada fue la del PNSCSV, pues se redujeron en un 22,82% (quedándose en una cifra final de 97.611 visitantes) y en un 30,66% respectivamente. Además, el gasto medio por visitante y día sigue siendo reducido y el índice de repetición bastante bajo: de hecho, para casi el 64% de los turistas recibidos en la provincia era la primera vez que la visitaban. Por lo demás, la estancia media es inferior a los 3 días, de manera que se caracteriza un turismo cuya predilección es realizar escapadas de fin de semana y puentes (Fernández Márquez, 2008). Una opción que, desde luego, el turista potencial puede satisfacer dentro de una amplia gama de posibilidades (Sancho Comins y Vera, 2008) debido al enorme impulso que el turismo de naturaleza ha tenido por todo el territorio nacional (Secretaría de Estado de Turismo, 2004).

Para hacer frente a esta situación de retroceso se ha producido la reacción de las instituciones públicas más directamente implicadas en el impulso del sector, poniendo a punto una serie de planes concebidos dentro de la estrategia marcada por el Plan General de Turismo Sostenible de Andalucía. Este documento de la Consejería de Turismo, Comercio y Deporte (2007), establece los siguientes objetivos:

- Estructurar una política turística en sus diversas dimensiones de oferta y demanda, de dimensión territorial y ambiental, de incorporación patrimonial y de respuestas a los patrones de demanda del mercado.
- Desarrollo de estrategias y políticas turísticas que garanticen un modelo turístico sostenible desde el punto de vista social, ambiental y económico basado primordialmente en la diferenciación.
- Desarrollar un modelo turístico competitivo basado en la calidad total, la innovación y la formación.
- Fortalecimiento del sector empresarial turístico y creación de empleo.
- Establecer un proceso de integración entre planificación y gestión.

Los instrumentos para la intervención turística en Andalucía se dividen en dos grandes apartados. De una parte, aquellos que se realizan por iniciativa autonómica, que pueden ser los siguientes:

- Estrategia de turismo sostenible.
- Plan turístico.
- Plan turístico de grandes ciudades.
- Municipio turístico.
- Programa de recualificación de destinos maduros.

De otra, los que se realizan en colaboración con la Administración del Estado:

- Plan de excelencia turística.
- Plan de dinamización turística / Plan de dinamización del producto turístico
- Plan de competitividad.

Pues bien, por lo que al PNSCSV se refiere, en los últimos años se han aprobado un Plan turístico y un Plan de dinamización del producto turístico. Comenzando por este último, se trata de una estrategia pensada para intervenir en destinos que están aún en fase de desarrollo, con el objetivo de acelerar su crecimiento bajo la premisa de la sostenibilidad, adquiriendo importancia conceptos como el de capacidad de carga turística y centrada en la creación de productos atractivos y de calidad. En ese sentido, el Plan de dinamización del producto turístico Sierra de Cazorla, Segura y Las Villas, se desarrollará durante el período 2007-2011 con un presupuesto estimado de 3,3 millones de €, sufragados a partes iguales por el Ministerio de Turismo, Comercio y Deporte, la Consejería de Turismo, Comercio y Deporte de la Junta de Andalucía y la Diputación Provincial de Jaén. Los objetivos previstos son:

Aumento de la calidad de los servicios turísticos del destino.

- Mejora del medio natural y urbano de los municipios.
- Ampliación y mejora de los espacios de uso público.
- Aumento, diversificación y mejora de la oferta complementaria.
- Puesta en valor de los recursos turísticos. Creación de nuevos productos.
- Sensibilización e implicación de la población y agentes locales en una cultura de la calidad.

Por su parte, las actuaciones que se llevarán a cabo son las siguientes:

- Equipamientos para la mejora de los productos turísticos de naturaleza.
- Programas interpretativos y creación y mejora de productos de turismo de naturaleza.
- Mejora de la señalización.
- Mejora de la formación y preparación de empresarios en ecoturismo.
- Mejora de la calidad.
- Promoción de los productos y del Plan.
- Programa de comunicación del Plan.

De momento, algunas de las intervenciones destacadas son el diseño de un sendero (GR) perimetral a todo el Parque, la recuperación de antiguas casas forestales para su uso público como refugio o la recuperación del

patrimonio cultural ligado a oficios tradicionales. En ese sentido, una de las propuestas más interesantes de las contempladas en el plan es la recuperación del antiguo aserradero que la RENFE poseyó en Vadillo-Castril, para su conversión en centro de acogida de visitantes en el que se mostrarán los oficios y modos de vida tradicionales relacionados con el aprovechamiento de la madera. Para realizar esta acción se ha previsto un desembolso de más de 450.000 € y que se apoya en una idea que hace tiempo se venía defendiendo por parte de personas que han investigado el patrimonio y el paisaje forestal serrano, y apostaron por la consideración de este territorio como museo forestal abierto y la construcción de un centro de interpretación del monte mediterráneo (Araque, Sánchez y Cantarero, 2002; Sánchez y Araque, 2007), a modo de aplicación práctica que muestre cómo el paisaje y el patrimonio son grandes oportunidades para el desarrollo de la montaña (Gómez Moreno, 2008).

El Programa para la revitalización turística e impulso económico del Parque Natural de las Sierras de Cazorla, Segura y Las Villas, por su parte, responde a la tipología de Plan Turístico, es decir, un conjunto de acciones de ámbito comarcal y municipal que pretenden el desarrollo de destinos turísticos (en este caso denominado “destino turístico Cazorla”) bajo las premisas de calidad y crecimiento sostenible, coherente y solvente. Aprobado en septiembre de 2009, su vigencia se prolongará hasta el año 2013 inclusive. Su ámbito territorial se extiende por 26 municipios hasta un total de 3.821 km², donde vive una población (en claro retroceso) de poco menos de 83 mil habitantes.

La parte de diagnóstico del programa se encargó de sistematizar aspectos relativos a las características de la oferta y la demanda, concluyendo en una matriz DAFO que, dado su carácter sintético y concurrente con muchas de las ideas que venimos explicando, presentamos se presenta en la tabla 2.

Bajo la premisa de lograr un modelo de turismo sostenible, se han establecido tres objetivos intermedios:

- Redefinir el posicionamiento competitivo de Cazorla, lo que requiere una estrategia completa basada en la recuperación del atractivo del espacio turístico y la puesta en valor de los recursos que muestran su singularidad: patrimonio territorial, paisaje y cultura.
- Adecuar la estructura productiva a las nuevas necesidades: pretende fortalecer el sector con estrategias de competitividad de las empresas (calidad, formación, innovación, cooperación) y fomentar la actividad empresarial en materias de cualificación y diferenciación del destino.
- Mejorar la coherencia y eficacia de la actuación conjunta, estructurando el conjunto de agentes que intervienen en la actividad turística de Cazorla.

En relación a cada uno de los grandes objetivos se presentan tres grandes líneas de actuación que suman un total de 35 medidas, a cumplir por diferentes consejerías de la Junta de Andalucía (Turismo, Comercio y Deporte; Medio Ambiente; Obras Públicas y Transportes; Cultura;

Innovación, Ciencia y Empresa; Empleo). En conjunto, se ha previsto una inversión de 35.480.000 €.

La primera línea consiste en la redefinición del posicionamiento competitivo y consta de dos grandes apartados: [a1] fomentar el desarrollo basado en la diferenciación a partir del reforzamiento de la identidad del espacio turístico y su patrimonio natural, cultural y paisajístico, que incluye medidas tales como mejorar la señalización e iluminación de monumentos, la recuperación de patrimonio etnológico y pequeñas aldeas; [a2] y la incorporación de criterios generales de accesibilidad, que incluye programas destinados a la creación de sendas ciclo-ecuestres y la creación de senderos accesibles. La inversión prevista en para esta línea suma un total de 9.750.000 €.

La segunda gran línea es la adecuación de la estructura productiva a las nuevas necesidades, en la que se han incorporado siete grupos de acciones: [b1] actuación y adaptación del destino a las exigencias actuales de calidad (por ejemplo ayudando a la renovación de la planta alojativa y mejorando los campamentos turísticos); [b2] apoyo a segmentos específicos que refuerzan la identidad y reduzcan la estacionalidad, con programas como los que fomentan segmentos como el turismo activo, cultural, de



Foto 3. Restos de la antigua serrería forestal de Vadillo-Castril.

salud y belleza; [b3] modernizar y fomentar la innovación en el tejido empresarial; [b4] capacitación de los recursos humanos a través de un plan de formación en el empleo turístico y sectores vinculados; [b5] impulsar una cultura innovadora en productos y procesos en un entorno de integración ambiental, donde conviven programas tan dispares como el fomento del ahorro energético o el empleo de energías renovables con el acondicionamiento de almazaras para su visita; [b6] la incorporación del sector turístico a las cadenas productivas de los municipios, de la que no acaba de especificarse mucho más y ni siquiera se concreta un presupuesto; [b7] y por último la mejora de la promoción y comercialización turística, como es el caso de un programa de marketing turístico. Todo ello pretende realizarse con un total de 17.400.000 €, por lo que se trata del apartado que cuenta con una mayor apuesta in-

<p>Debilidades</p> <ul style="list-style-type: none"> -Lejanía de los centros emisores. -Fuerte estacionalidad y estancias cortas. -Escasa formación y uso de TICs en la gestión empresarial. -La dispersión de los asentamientos dificulta la prestación de servicios públicos. -Atomización del sector empresarial. -Escasez de inversiones privadas en la promoción. -Déficit en infraestructuras. -Casi total ausencia de oferta hotelera en categorías superiores. 	<p>Fortalezas</p> <ul style="list-style-type: none"> -Espacio protegido (Parque Natural, Reserva de la Biosfera, ZEPA). -Gran tradición turística. -Especialización en turismo activo. -Turismo cinegético y piscícola. -Carta Europea de Turismo Sostenible. -Territorio cubierto por tres D.O. de aceite de oliva.
<p>Amenazas</p> <ul style="list-style-type: none"> -Recesión económica. -Fortaleza del euro. -Peligro de incendios forestales. -Proliferación de oferta turística alegal. -Repercusiones paisajísticas negativas por causa de algunas urbanizaciones. -Surgimiento de ofertas más competitivas. -Estandarización, pérdida de identidad y autenticidad del destino. 	<p>Oportunidades</p> <ul style="list-style-type: none"> -Concienciación del cambio climático. -Concienciación por la sostenibilidad. -Gran implicación de las administraciones. -Patrimonio etnológico. -Singularidad del sistema de asentamientos y calidad humana de la población local. -Nuevos segmentos de turismo activo y mejor desarrollo de los actuales. -Existencia de elementos autóctonos e intangibles.

Tabla 2. Matriz DAFO del “destino turístico Cazorla”. Fuente: Boletín Oficial de la Junta de Andalucía, 24-09-2009.

versora.

La tercera línea de actuación va dirigida a mejorar la coherencia y eficacia en la actuación conjunta, que se subdivide en 4 grandes apartados: [c1] establecer elementos de vinculación entre las distintas políticas (programa de miradores turísticos, acondicionamiento del acceso a los pueblos, programa de aparcamientos turísticos o instalación de quitamiedos de madera); [c2] crear clubs de productos; [c3] crear un sistema de información turística en red; [c4] y realizar programas de sensibilización turística y medioambiental. Para cumplir con esta línea se ha previsto una inversión económica de 8.330.000.

Con una inversión total de más de 35 millones de €, la distribución de este presupuesto entre los grandes apartados que acabamos de presentar se recoge en el gráfico 2. Como puede verse, las prioridades se concentran en la reducción de la estacionalidad, la creación de una nueva imagen del destino ligada a la puesta en valor de su patrimonio y acondicionar la movilidad y el acceso de los visitantes a este tipo de recursos.

En cierta medida, los dos planes que hemos esbozado enlazan con la estrategia establecida en el plan de acción derivado de la adhesión a la Carta europea del turismo sostenible en los espacios protegidos para el período 2004-2008. No obstante la continuidad en el enfoque, la apuesta es ahora mucho más ambiciosa, como lo demuestra la generosa multiplicación que se ha producido en las inversiones previstas.

Conclusión y perspectiva

A lo largo del trabajo hemos presentado la sucesión de diferentes ciclos de turismo de naturaleza en el PNSC-

SV: el elitista de mediados del siglo pasado; el masivo espontáneo, que se facilita con el establecimiento de las primeras adecuaciones recreativas en la naturaleza dos décadas después; el masivo organizado, coincidente con la declaración del espacio protegido; el sostenible, iniciado con la renovación de los instrumentos de planificación del Parque cuando estaba terminando el siglo XX y, finalmente, el que podríamos denominar ciclo de recualificación, del que nos hemos limitado a presentar las principales intervenciones previstas por diferentes administraciones.

Este nuevo ciclo, que debe reforzarse con hechos como la adhesión a la II fase de la CETs, es también el comienzo de una etapa diferente de la política turística dirigida a mejorar la calidad del destino turístico (Cebrián Abellán, 2008), para responder así a los cambios producidos en la demanda y la necesidad de los territorios rurales de diversificar su estructura productiva (Pulido Fernández, 2008). Definitivamente, su enfoque no puede ser otro que el que permite unas visiones cualitativas, estratégicas, activas, y a largo plazo. Es probable que aquí se encuentren vías más efectivas para compatibilizar conservación de la naturaleza y promoción económico-social de las poblaciones locales, y con ello que se superen las que hasta ahora han venido ensayándose (Silva Pérez et al., 2009). Y que se pueda hacer frente, por tanto, a algunas de las peores inercias generadas por la expansión desmedida, que ha llevado a crear una imagen negativa de este destino turístico. Por todo ello, confiamos en que los programas de recualificación comiencen a dar sus frutos cuanto antes. La gran pregunta que cabe hacerse, y que sólo podremos estar en condiciones de responder cuando pase un tiempo prudencial para que estos planes de recualificación hayan sido plenamente implementados, es si se trata de

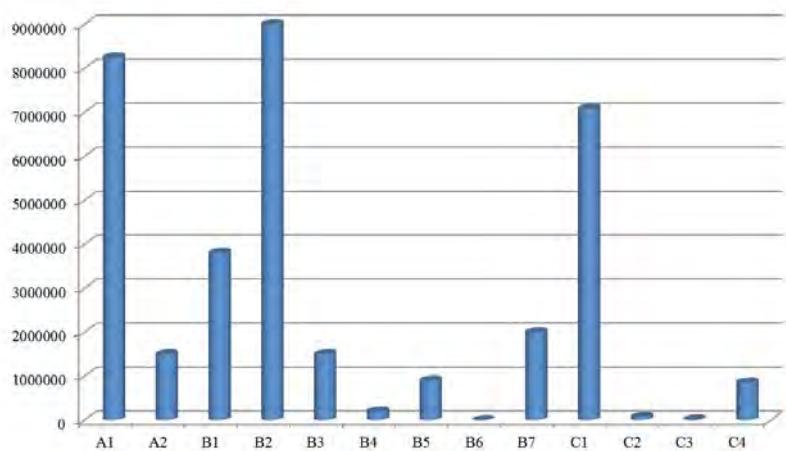


Gráfico 2. Distribución de inversiones previstas (€) en el Programa para la revitalización turística e impulso económico del PNSCSV por grandes apartados. Fuente: Boletín Oficial de la Junta de Andalucía de 24-09-2009.

una iniciativa más o si, por el contrario, nos encontramos ante un verdadero punto de inflexión para el turismo en el PNSCSV.

La que nos preocupa, en todo caso, es el desarrollo turístico sigue siendo muy dependiente de la intervención pública. Hasta cierto punto, si consideramos la estructura sociodemográfica de estas comarcas periféricas, es lógico que la administración tenga más iniciativa y medios que los particulares, pero mucho nos tememos que nunca se vea el día en que supere esta fase de asistencia y tutela permanente. De hecho, si los poderes públicos hicieran algún amago de retirada en su apoyo, el efecto podría resultar demoledor. Esto nos lleva a una última reflexión: aun compartiendo que la sostenibilidad del medio rural pasa por la multifuncionalidad, y que el turismo puede resultar un puntal extraordinariamente válido para conseguirla, creemos que sólo el mantenimiento de unas actividades agrarias viables para las pequeñas y medianas explotaciones pueden asegurar la vitalidad demográfica y económica. Lamentablemente esta economía rural cada vez parece estar más arrinconada, y cada día son menos los activos que pueden resistir el empuje de las lógicas de la acumulación y la gran escala productiva.

Bibliografía

- Araque Jiménez, E.
2005 "Las nuevas funciones recreativas de los montes. Reflexiones desde un escenario privilegiado: Las Sierras de Segura y Cazorla (Jaén)". *Cuadernos de Turismo*, 15: 7-25.
- Araque Jiménez, E.
2009 "La crisis de los espacios de montaña en Andalucía. Estado de la cuestión". *Nimbus*. N° 23-24. Págs. 24-44.
- Araque Jiménez, E. y Sánchez Martínez, J. D.
2000 "La propiedad rústica en la provincia de Jaén: el

solar forestal público". *Papeles de Geografía de la Universidad de Murcia*, 31:135-152.

Araque Jiménez, E., Sánchez Martínez, J. D. y Cantarero Quesada, J. M.

2002 "Cazorla, Segura y Las Villas: oportunidades para la reconstrucción sostenible de un espacio turístico de interior". *Cuadernos de Turismo*, 10: 85-100.

Araque Jiménez, E., Sánchez Martínez, J. D. et al.

2003 "El Parque Natural de las Sierras de Cazorla, Segura y Las Villas: medio ambiente y sociedad en un horizonte de desarrollo sostenible". En VV. AA.: *Proyectos de Investigación 2001-2002*. Jaén. Servicio de Publicaciones de la Universidad de Jaén. Págs. 95-127.

Araque Jiménez, E. y Sánchez Martínez, J. D.

2000 "El Parque Natural de las Sierras de Cazorla, Segura y Las Villas. Una década de gestión territorial". En Valle Buenestado, B. (coord.): *Geografía y Espacios Protegidos*. Murcia. Asociación de Geógrafos Españoles y Federación de Espacios Naturales Protegidos de Andalucía. Págs. 17-31.

Araque Jiménez, E., Moya García, E. y Sánchez Martínez, J. D.

2009 "Landscape and functional changes in the headwaters of the Guadalquivir River (Andalusia, Spain)". Comunicación presentada al III Coloquio Anglo-Español de Geografía Rural. Canterbury

Cebrián Abellán, A.

2008 "Ordenación del territorio y paisaje en el turismo rural". En Pulido Fernández, J. I. (coord.): *Turismo rural. Estructura económica y configuración territorial en España*. Madrid. Editorial Síntesis. Págs. 125-155.

Chape, S., Spalding, M. y Jenkins, M.

2008 *The World's Protected Areas. Status, Values and Prospects in the 21st Century*. UNEP World Conservation Monitoring Center. Berkeley. University of California Press.

Consejería de Medio Ambiente

2003 Gestión del uso público en la RENPA. Estrategia de acción. Sevilla. Red de Espacios Naturales Protegidos de Andalucía. http://www.juntadeandalucia.es/medioambiente/web/Bloques_Tematicos/Patrimonio_Natural._Uso_Y_Gestion/Espacios_Protegidos/RENPA/gestion_uso_publico.pdf (consultado el 28 de junio de 2010)

Consejería de Medio Ambiente

2008 Mapa de uso público Parque Natural Sierras de Cazorla, Segura y Las Villas. <http://www.juntadeandalucia.es/medioambiente/servtc5/ventana/resultadoPublicacionesEUPAction.do> (consultado el 29 de junio de 2010)

- Consejería de Turismo, Comercio y Deporte
- 2007 Plan general del turismo sostenible de Andalucía, 2008-2011. http://www.juntadeandalucia.es/turismocomerciodydeporte/opencms/planificacion/turismo/plan_0002.html (consultado el 23 de junio de 2010).
- Delgado Viñas, C.
- 2008 "Urbanización sin fronteras. El acoso urbanístico a los espacios naturales protegidos". *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles*, 47: 271-310.
- EPYPSA
- 1986 Plan Director de Uso y Protección del Parque Natural de las Sierras de Cazorla, Segura y Las Villas. Agencia de Medio Ambiente de la Junta de Andalucía. Original mecanografiado.
- Federación Europarc
- 1999 *La carta europea del turismo sostenible en los espacios protegidos*. Madrid.
- Fernández Márquez, M. et al.
- 2002a Observatorio turístico de la provincia de Jaén. Número 0. Diputación Provincial de Jaén. http://webold.dipujaen.es/publicaciones/otj/pdf/boletin_otj_0.pdf (consultado el 25 de junio de 2010)
- Fernández Márquez, M. et al.
- 2002b Observatorio turístico de la provincia de Jaén. Informe anual 2002. Diputación Provincial de Jaén. <http://webold.dipujaen.es/publicaciones/otj/boletin2002.htm> (consultado el 25 de junio de 2010)
- Fernández Márquez, M. et al.
- 2008 Observatorio turístico de la provincia de Jaén. Informe anual 2008. Diputación Provincial de Jaén. <http://webold.dipujaen.es/publicaciones/otj/boletin2008.htm> (consultado el 25 de junio de 2010)
- Flores Ruiz, D.
- 2008 Competitividad sostenible en los espacios naturales protegidos como destinos turísticos: Un análisis comparativo de los Parques Naturales Sierra de Aracena y Picos de Aroche y Sierras de Cazorla, Segura y Las Villas. <http://www.eumed.net/> (consultado el 2 de julio de 2010).
- Fundación Patrimonio Sierra de Segura
- 2007 Plan Turístico Sierra de Segura, el V Elemento. http://www.patrimoniosierradesegura.com/plan_turistico (consultado el 2 de abril de 2009).
- Gómez Moreno, M. L.
- 2008 "La función de la montaña en los territorios ibéricos: validez de la perspectiva unificada de la Geografía". En VV. AA.: La perspectiva geográfica ante los retos de la sociedad y el medio ambiente en el contexto ibérico. *Ponencias del XI Coloquio Ibérico de Geografía*. Madrid. Universidad de Alcalá de Henares. Págs. 149-179.
- Instituto de Turismo de España
- 2009 *Ecoturismo en España. Guía de destinos sostenibles. Espacios naturales y empresas acreditados con la Carta Europea de Turismo Sostenible*. Madrid. Ministerio de Industria, Turismo y Comercio.
- Mulero Mendigorri, A.
- 2001 "Los espacios naturales protegidos en Andalucía: evolución, caracterización geográfica y singularidades". *Ería. Revista de Geografía*, 45-55: 141-158.
- Parque Natural de las Sierras de Cazorla, Segura y Las Villas
- 2005 Plan de acción de la Carta Europea de Turismo Sostenible en Espacios para el Parque Natural de las Sierras de Cazorla, Segura y Las Villas (2004-2008). Consejería de Medio Ambiente de la Junta de Andalucía. <http://www.patrimoniosierradesegura.com> (consultado el 5 de julio de 2010).
- Pulido Fernández, J. I.
- 2003 "El plan estratégico de turismo sostenible de la Comarca de Las Villas (Parque Natural de Cazorla, Segura y Las Villas)". En Valdés Peláez, L. et al. (coords.): *Experiencias públicas y privadas en el desarrollo de un modelo de turismo sostenible*. Oviedo. Fundación Universidad de Oviedo. Págs. 199-213.
- Pulido Fernández, J. I.
- 2007 "Elementos para reorientar la formulación de una política turística sostenible en los parques naturales andaluces". *Cuadernos de Turismo*, 19: 167-188.
- Pulido Fernández, J. I.
- 2008 "Gestión turística activa y desarrollo económico en los parques naturales andaluces". *Revista de Estudios Regionales*, 81: 171-203.
- Sancho Comins, J. y Vera Rebollo, J. F.
- 2008 Turismo en espacios rurales y naturales. Atlas nacional de España. Madrid. Centro Nacional de Información Geográfica.
- Sánchez Martínez, J. D.
- 2004 "Plan de Desarrollo Sostenible del Parque Natural de las Sierras de Cazorla, Segura y Las Villas". *Cuadernos Geográficos de la Universidad de Granada*, 34: 211-214.
- Sánchez Martínez, J. D. y Araque Jiménez, E.
- 2000 "La evolución de los planteamientos normativos en la gestión de espacios protegidos: el turismo en el Parque Natural Sierras de Cazorla, Segura y Las Villas, ¿hacia la sostenibilidad?". *Cuadernos Geográficos*, 30: 399-414.
- Sánchez Martínez, J. D. y Araque Jiménez, E.
- 2007 "Una propuesta de acción para el monte mediterráneo andaluz: el territorio-museo de las Sierras de Cazorla, Segura y Las Villas. En Araque Jiménez, E. y Sánchez Martínez, J. D. (eds.): *Los montes andaluces y sus aprovechamientos: experiencias históricas y propuestas de futuro*. Jaén. Servicio de Publicaciones de la Universidad de Jaén. Págs. 95-124.
- Sánchez Martínez, J. D.
- 2010 "Parque Natural de las Sierras de Cazorla, Segura y Las Villas". Itinerarios Geográficos por los Parques Naturales de la Provincia de Jaén (Proyecto de Innovación Docente). <http://www.ujaen.es/investiga/hum112/Itinerarios/It2.pdf> (consultado el 24 de junio de 2010)
- Secretaría de Estado de Turismo y Comercio
- 2004 El turismo de naturaleza en España y su plan de impulso. <http://proxectos.com/public/resources/re/>

tu/090308-Plan%20impulso%20turismo%20naturaleza.pdf (consultado el 15 de marzo de 2010).

Silva Pérez, R. et al.

2009 "Políticas públicas y desarrollo territorial en Parques Naturales de Andalucía". En Feria Toribio, J. M., García García, A. y Ojeda Rivera, J. F. (eds.): *Territorios, sociedades y políticas*. Sevilla. Asociación de Geógrafos Españoles. Págs. 307-319.

Otras referencias (audiovisuales)

Román, J. L.

1962 Serranía de Jaén. Madrid. Cooperativa Ibérica Cinematográfica. Ministerio de Información y Turismo. Documental filmado en color de 12'06" de duración.<http://www.opandalucia.es/index.php?form=72&accion=15&userid=25&groupid=0&keyword=amFlbg==&keycod=0&inicod=&fincod=>

Junta de Andalucía

2009 35 programas para revitalizar el Parque Natural Sierras de Cazorla, Segura y las Villas. Documento de divulgación filmado en color de 10'25" de duración. http://www.youtube.com/watch?v=UcaYnPB_og0

Notas

¹ Decreto 10/1986, de 5 febrero, por el que se declara el Parque Natural de las Sierras de Cazorla, Segura y Las Villas.

² Ley 2/1989, por la que se aprueba el Inventario de Espacios Naturales Protegidos de Andalucía y se establecen medidas adicionales para su protección.

³ La Unión Europea lo declaró Zona de Especial Protección para las Aves (ZEPA).

⁴ El conjunto de municipios que aporta término al espacio protegido tenía 86.933 habitantes en 1900. El máximo histórico se alcanzó a mediados del siglo XX: concretamente, el censo de 1950 ofrecía un total de 155.740 habitantes. A partir de ahí comenzó el declive, de manera que en 2008 son sólo 75.878 habitantes (Sánchez Martínez, 2010).

⁵ El número total que ofrecemos está con toda seguridad por debajo del real, pues son frecuentes los casos de establecimientos que funcionan en la ilegalidad, y que aquí no están recogidos.

⁶ 20 senderos señalizados, 14 miradores, 3 jardines botánicos, 1 parque de fauna silvestre, 7 zonas de acampada controlada, 6 campings, 4 hoteles de montaña, 2 casas rurales, 3 kiosco-bar, 17 áreas recreativas, 2 centros de visitantes, 1 casa de artesanía, 1 aula de naturaleza y 1 complejo de educación ambiental.

⁷ Decreto 227/1999, de 15 de noviembre, por el que se aprueban el Plan de Ordenación de los Recursos Na-

turales y el Plan Rector de Uso y Gestión del Parque Natural Sierras de Cazorla, Segura y Las Villas. Boletín Oficial de la Junta de Andalucía de 23 de diciembre.

⁸ Quizá como respuesta a este entorno popular, entre 2001 y 2006 estuvo vigente el Plan Estratégico de Turismo Sostenible de la Comarca de Las Villas, cuyo objetivo era establecer un modelo de turismo estructurado en cuatro ejes: configuración de la comarca como un destino turístico de calidad; calidad medioambiental y sensibilización hacia el medioambiente; dinamización cultural y valorización del patrimonio comarcal; conciencia comarcal, articulación social y participación ciudadana. Para su desarrollo, contempló 8 programas de fomento (Pulido Fernández, 2003).

⁹ La versión íntegra de este plan se puede consultar en <http://www.patrimoniosierradesegura.com/cets/cets.html>. En total, se contemplaron 35 acciones, aunque no todas se han cumplido de manera efectiva o contaban con presupuestos para conseguir efectos relevantes. Las cantidades totales previstas ascendieron a 2,87 millones de €, aunque las tres primeras concentraron, de largo, la mayor parte de la previsión. Así, para la mejora de los equipamientos de uso público se destinaban 750 mil €; la creación de un centro de documentación sobre el parque se presupuestó en 120 mil €; la más ambiciosa de todas, con 1 millón de €, se reservó para la puesta en marcha de la Estrategia Sierra de Segura, el Quinto Elemento.

¹⁰ <http://www.cazorlaseguraylasvillas.com/>

¹¹ En el caso del PNSCSV son las siguientes: Complejo La Veguilla; Olivair. Flying & Adventure Services; Hotel Rural El Curro; Hotel Coto del Valle; Parador de Cazorla; Tierraventura Cazorla; Turisnat; Hospedería Las Cañadillas; Aula de Naturaleza El Cantalar; Centro Agroturístico y de Educación Ambiental del Cañamares; Hotel Spa Sierra de Cazorla; Hotel Rural Los Nogales; Alojamientos Rurales Hacienda Sierra del Pozo; Aventura Sport; Fundación Patrimonio Sierra de Segura; Casa Rural Cortijo La Ajedrea; Cámping Río Los Molinos; Hotel Rural Zahara de Los Olivos; Casas Rurales La Fresnedilla; Hotel Sierra de Las Villas y Guadalkayak, Deporte y Aventura.

¹² http://www.patrimoniosierradesegura.com/plan_turistico/plan_turistico.html

¹³ Acuerdo de 7 de octubre de 2003, del Consejo de Gobierno, por el que se aprueban los Planes de Desarrollo Sostenible de los Parques Naturales de Sierras de Cazorla, Segura y las Villas, Sierra de las Nieves, la Breña y Marismas de Barbate y Sierra Norte de Sevilla. Boletín Oficial de la Junta de Andalucía de 30 de octubre.

¹⁴ De hecho, uno de sus compromisos era precisamente

adherirse a la Carta Europea de Turismo Sostenible.

¹⁵ <http://www.marcaparquenatural.com/>

¹⁶ La cuota de mercado de la provincia de Jaén en el conjunto de Andalucía es bastante reducida: el 3,40% de los viajeros y el 2,10% de pernoctaciones, lo que supuso en 2008 un total de 534.531 viajeros y 925.936 pernoctaciones en total.

¹⁷ <http://www.dipujaen.es/conoce-diputacion/areas-organismos-empresas/areaH/turismo/planes-y-productos-turisticos/plan-dinamizacion-parque-cazorla-segurasvillas.html>

¹⁸ Acuerdo de 27 de agosto de 2009, del Consejo de Gobierno, por el que se aprueba el Programa para la Revitalización Turística e Impulso Económico del Parque Natural de las Sierras de Cazorla, Segura y Las Villas. Boletín Oficial de la Junta de Andalucía de 24 de septiembre.

¹⁹ Esta decisión supone considerar dentro del área de influencia socioeconómica del PNSCSV tres municipios que participan de su misma lógica territorial, aunque no aporten ninguna superficie al espacio protegido: Arroyo del Ojanco, Puente de Génave y Villarrodrigo.

Recibido: 07/10/2010
Reenviado: 08/11/2011
Aceptado: 12/06/2011
Sometido a evaluación por pares anónimos



XVII CONGRESO INTERNACIONAL 21 – 23 Noviembre 2012

*“La creación y desarrollo de productos turísticos:
innovación y enfoque experiencial”*

En la mañana del pasado 19 de enero y tras la reunión de la Asamblea General de AECIT reunida en Madrid en el marco de FITUR (Feria Internacional de Turismo) se hacía público que sería la villa orensana de O Carballiño la que acogerá entre el 21 y 23 de noviembre próximos el congreso anual de la entidad.

El Congreso tendrá como eje central la innovación y el nuevo turismo experiencial, constituyendo un marco de debate para profesionales y expertos nacionales e internacionales en esta nueva concepción del turismo que busca adaptar la oferta a las características del visitante. El nuevo cliente ha dejado de adquirir estancias en hotel y visitas a destinos y ahora persigue comprar experiencias e intermediación. En este novedoso entorno turístico la subjetividad domina completamente el viaje; el destino ha de proveer experiencias y emociones adaptadas al perfil del cliente.

El próximo mes de febrero se realizará la presentación oficial del Congreso en Santiago de Compostela, en un acto en el que estarán presentes todas las instituciones que se van a involucrar en la organización del mismo y con el que se abrirá el plazo de inscripción.

Toda la información sobre el congreso se podrá seguir a través de las red social twitter, donde se recogerán todas las novedades mediante la cuenta @aecit2012



@aecit2012

Patagonia, de margen exótico a periferia turística. Una mirada sobre un área natural protegida de frontera

Paula Gabriela Núñezⁱ

Universidad Nacional de Río Negro (Argentina)

Brenda Matossianⁱⁱ

IMHICIHU – CONICET (Argentina)

Laila Vejsbjergⁱⁱⁱ

Universidad Nacional de Río Negro (Argentina)

Resumen: Durante la primera mitad del siglo XX la creación de los Parques Nacionales en la Argentina, ubicados en espacios periféricos de frontera, respondió a diferentes lógicas en una organización territorial previa del país. Para analizar el impacto e influencia de estas Áreas Naturales Protegidas (ANP) se consideró como caso de estudio el Parque Nacional Nahuel Huapi (Patagonia Andina, Argentina). Se concluyó que el ordenamiento territorial centralizado de la Nación se consolidó, en el Nahuel Huapi, a través de la institucionalización de un Área Natural Protegida. Asimismo, el análisis de este proceso permitió identificar diferentes enfoques desde los cuales se pensó el desarrollo local y el turismo a lo largo del tiempo, afectando el modo de concebir las ANP periféricas.

Palabras clave: Parques nacionales; Poblamiento; Turismo; Territorios nacionales; Argentina.

Title: Patagonia, from exotic edge to tourism periphery. A border Natural Protected Area approach (Abstract)

Abstract: During the first half of the twentieth century, National Parks in Argentina were located in peripheral border spaces. This configuration responded to previous territorial organization logics developed in the country. In order to analyze the impact and influence of these Natural Protected Areas, the Nahuel Huapi National Park (Andean Patagonia, Argentina) case study was considered. It was concluded that, in the region of the Nahuel Huapi, the centralization in the national territorial administration was consolidated through the institutionalization of a Natural Protected Area. Moreover, this process allowed the identification of different approaches from which local planning development and tourism were thought over time, affecting the way Natural Protected Areas were conceived.

Keywords: National parks; Settlement; Tourism; National territories; Argentina.

ⁱ IIDyPCA – Universidad Nacional de Río Negro – CONICET Sarmiento Inferior 3974 – San Carlos de Bariloche – Provincia de Río Negro – Argentina. Especialidad: Historia de la Patagonia y Teoría de Género. E-mail: paulagabrielanu@yahoo.com.ar

ⁱⁱ IMHICIHU – CONICET. Copérnico 2372 piso 7 CP 1425 Ciudad Autónoma de Buenos Aires – Argentina. Especialidad: Geografía urbana y migraciones. E-mail: bmatossian@yahoo.com.ar

ⁱⁱⁱ CONICET, INIBIOMA - Universidad Nacional de Río Negro. Calle Rolando 530, 3er. Piso, oficina 7. CP 8400 San Carlos de Bariloche – Provincia de Río Negro – Argentina. Especialidad: Geografía del ocio y marketing turístico. E-mail: lailavej@yahoo.com

Introducción

Este escrito se enmarca en dos debates teóricos, aquellos referidos a la constitución misma de las fronteras, por una parte, y aquellos que abarcan la constitución de las áreas naturales protegidas (ANPs), por otra. Ambos conjuntos se proyectan en una región particular que nos ocupa, la Patagonia argentina, especialmente la región andina del lago Nahuel Huapi. Dentro de los primeros debates, las miradas en torno a la constitución de las áreas patagónicas han descansado en buena parte en las propuestas de Frederick J. Turner (Zusman, 2001). Este historiador norteamericano planteó, en 1893, que la existencia de tierra disponible en la frontera oeste de los Estados Unidos resultó fundamental para la consolidación de la democracia en la joven república, por la movilidad social que implicó el acceso a tierras libres de gravámenes. Si bien las conceptualizaciones de Turner fueron debatidas por su mecanismo (Schmidt, 2008), sus preguntas, sobre todo a partir de la década del '60 fueron incorporadas al debate historiográfico argentino, asumiéndose como una posible "llave interpretativa" para comprender a la sociedad latinoamericana (Clementi, 1992).

El espacio que aquí se estudia tiene características reconocidas por el norteamericano, por ser un área de imprecisa penetración, escasamente habitada y controlada. Weber (1991) retoma el debate ligado a México, planteando como alternativa que la frontera reproduce, en una forma hasta cierto punto más visible, lo que ya se encuentra presente en el país de origen.

La escuela iniciada por Herbert Bolton (Weber, 1991) va a discutir la noción del "pionner" como opuesta al nativo, señalando largos procesos de convivencia, y en esta línea propone incorporar la noción de borderland sobre la separación que se asumía en la idea de frontera.

Perla Zusman (2001), en una línea afín a Bolton, va a cuestionar la mirada de Turner desde dos sitios significativos, por una parte, refuta la antinomia entre la frontera norteamericana y las europeas, sobre todo a la luz de los avances europeos en sus territorios de ultramar. Es en este punto donde introduce su segunda discusión, relativa a la incorporación de la costa atlántica patagónica como frontera. Zusman reconoce un clivaje en la guerra de los Siete Años, en el siglo XVIII, cuando frente a los intereses de avances territoriales de Inglaterra y Francia, la metrópoli ibérica se ve en la necesidad de reconocer y ocupar este espacio, que se resuelve en la construcción de una serie de fuertes. Estas construcciones coloniales poseían un carácter de convivencia respecto de los pueblos originarios, que se mantuvieron en tanto resultaban significativos para el freno en el avance de otros imperios, y cuyo sentido se desdibujó para fines del XVIII. A excepción del fuerte de Carmen de Patagones, que favoreció el carácter de la localidad como centro administrativo antes que como espacio productivo.

La complejidad que plantea Zusman en la edificación de las fronteras patagónicas se incrementa si se piensa que la región andina del territorio tuvo una ocupación

muy diferente y se planteó en términos del avance del Estado Nacional, que se constituyó a lo largo del siglo XIX, con elementos asimilables a las descripciones de Turner. La nación, y bajo este emblema, el desarrollo, se instalaban en las regiones conquistadas. De hecho en buena parte de la historiografía regional se reproduce lo que Navarro (2009) denomina la fábula de progreso universal de carácter etnocéntrico, que termina tomando como punto inicial de la historia local la presencia de los Estados Nacionales. En la región de la Patagonia andina, nación, frontera y estado se proyectan en la consolidación de los Parques Nacionales, aspecto que lleva al segundo conjunto de debates.

Se deja de lado aquí por razones de espacio, todo lo concerniente a las lógicas de cuidado o preservación, centrando la atención en las referencias a la construcción territorial de un área protegida natural de frontera y el rol del turismo. En este sentido resultan relevantes los aportes de Norberto Fortunato (2005), quien marca con especial énfasis este vínculo y reconoce tres principios que conformaron la figura jurídico-espacial de los parques. Primero, la propiedad pública federal de las tierras involucradas. Segundo, la valoración estética de paisajes considerados singulares. Tercero, la estrecha relación establecida entre el territorio puesto a resguardo y el ámbito geográfico e histórico de conformación de la identidad de la Nación. Así, cuando se revisan las políticas de cuidado se encuentra la noción de vida ligada a la identidad de la Nación. Como indicara el mencionado autor, se trata entonces más de invención social que de innovación ecológica. El proyecto norteamericano estuvo dirigido a la conservación del ambiente considerado el escenario fundacional del carácter nacional, representado por la figura del pioneer y sus cualidades arquetípicas como hombre de frontera (Núñez, 2011), la idea de la frontera como forjadora de ciudadanía se exacerbó en la idea de Parque Nacional.

Y esta innovación social tuvo un carácter móvil, que se vinculó al reconocimiento de la frontera con un carácter más cerrado o más abierto según fuera la perspectiva de la nación que buscaba reflejarse en su naturaleza. Dentro de las referencias directamente vinculadas al espacio patagónico se encuentra que las Áreas Naturales Protegidas (en adelante ANP) de la Argentina se definieron sobre áreas de frontera. Si bien el principal argumento fue la riqueza del paisaje de las regiones y, en directa vinculación, el potencial turístico de las mismas, la decisión de creación de estos espacios estuvo mediada por valorizaciones que incidieron en el reconocimiento de esa naturaleza y afectaron la modalidad de incorporación de la actividad turística.

Margaret Werry (2008) en su análisis sobre Nueva Zelanda, señala que el turismo en ese espacio se constituye en un laboratorio de políticas gubernamentales e implementación de racionalidades. En la Argentina este laboratorio se resolvió como espacio de preservación. Desde esta perspectiva, este trabajo se plantea como objetivo analizar el proceso de creación de ANPs sobre una frontera nacional, y su relación con el desarrollo de la actividad

turística, desde una óptica donde los factores políticos, sociales y simbólicos se pongan en evidencia como elementos fundamentales para comprender la génesis y evolución de esta formación socioespacial.

En este sentido, desde un punto de vista teórico, se rescata la noción de formación socioespacial proveniente de la geografía social francesa como modelo que contribuye a la producción del espacio social. Di Méo y Buléon (2005) proponen la formación socioespacial como articuladora de cuatro categorías interdependientes: dos instancias de la infraestructura (geografía y economía) y dos de la superestructura (la política y la ideología). Este trabajo busca hacer énfasis en la superestructura que ha subyacido y definido la historia de este ANP.

En el caso de estudio, tras la apropiación del espacio ligado al valor paisajístico intervienen lógicas de incorporación social y política que atraviesan la estructuración económica de la región. Elementos raciales y nacionalistas se filtran en el entramado de valoraciones que sostienen el ejercicio de prácticas que se analizan a continuación, e incluso fundamentan la forma de valorar ese paisaje que se toma como eje de la actividad. El reconocimiento y la negación de las comunidades locales y zonas aledañas serán el punto de partida para interpelar una problemática no siempre presente en las reflexiones sobre estos elementos: el rol de las ANPs nacionales como elementos de consolidación de frontera nacional.

El Parque Nacional Nahuel Huapi en la Patagonia Andina – en adelante PNNH – (Figura 1) se erige como caso emblemático del cuidado de la naturaleza y argumento de constitución de nación.

El marco teórico que contiene este análisis refiere a los procesos de formación territorial. En esta línea se reconocen tres elementos que resultan estructurantes en la forma en que una región periférica se incorpora a la nación y, posteriormente, se constituye como ANP ligada al turismo. Estos son la centralización de las decisiones sobre el territorio patagónico en Buenos Aires, la dimensión de las distancias y la precariedad de las comunicaciones. La distancia entre la edificación socioeconómica de la región y aquello que se planteaba para el espacio se va a evidenciar, precisamente, en su

reconocimiento como ANP que tiene en el turismo su actividad central.

El inicio de las Áreas Naturales Protegidas, los Territorios Nacionales y el poblamiento

Las ANP se desarrollaron tempranamente en la Argentina; de hecho la primera intención de creación de un Parque Nacional en el país se postula en 1903, cuando Francisco Pascasio Moreno dona parte de las tierras que la Nación le entregó por su trabajo en la Comisión de Límites, para la creación de un Parque Nacional en la región del Nahuel Huapi. Así se dio lugar a la constitución del tercer Parque Nacional de América (el primero fue

Yellowstone en 1872). En 1922, se retoma esta idea con la conformación del “Parque Nacional del Sud” que amplía los límites territoriales del Parque. A los efectos prácticos, la “declamación” de la constitución del Parque no se asoció a una política material de conservación y desarrollo, que sí se llevó adelante a partir de 1934, cuando se crearon los Parques Nacionales Nahuel Huapi (que modifica las fronteras del Parque Nacional del Sud) e Iguazú (en el Noreste del país). Las propuestas de establecimiento de



Figura 1. Ubicación relativa del Parque Nacional Nahuel Huapi. Fuente: elaboración propia.

áreas protegidas se postulan para un espacio que, por esos años, tenía sus actividades centralizadas en la producción ganadera y explotación maderera (Méndez, 2005). Sin embargo, tanto estas propuestas como las propias consideraciones elaboradas por vecinos de San Carlos de Bariloche, evidencian una consideración de conservación temprana y una línea de desarrollo local original, dado que privilegió una actividad también incipiente: el turismo, sin ser reconocida en la propuesta nacional que finalmente se instituye (Navarro y Vejsbjerg, 2009).

La falta de atención a las voces locales puede vincular-

se al reconocimiento del espacio patagónico como uno de los Territorios Nacionales. Las actuales divisiones políticas y administrativas en la Argentina están estructuradas por provincias, sin embargo, no todas las provincias se integraron al país de forma equivalente. Para comprender la particularidad del caso, debemos destacar que la región del Nahuel Huapi, como toda la Patagonia (provincias de La Pampa, Neuquén, Río Negro, Chubut, Santa Cruz y Tierra del Fuego), Chaco, Formosa, Misiones y el extremo noroeste del país (Territorio Nacional de los Andes, ocupaba parcialmente las actuales provincias de Jujuy, Salta y Catamarca) fueron áreas integradas a la Argentina en forma tardía.

Los Territorios Nacionales se sumaron como parte del mapa de la Nación recién en 1884, casi 70 años después de la declaración de la independencia de España (1816), sin voz y sin voto para decidir sobre sus propios gobernantes y con una población originaria devastada por el proceso de conquista. Sin entrar en detalle sobre esta transformación, sus consecuencias atraviesan el problema que aquí se desarrolla. Una de las derivaciones a destacar es la fragilidad y extensión de las fronteras de los nuevos espacios regionales incorporados.

Específicamente en el caso de Patagonia, desde fines del siglo XIX se planteaba una discusión con Chile respecto a los límites entre ambos países sobre un espacio que, históricamente, no había pertenecido a ninguna de las administraciones. Sin embargo, existía una tendencia de migración poblacional en sentido Oeste-Este que, indefectiblemente, procedía del espacio reconocido como “lado chileno”.

El proceso de poblamiento a lo largo de la costa del lago Nahuel Huapi se produjo principalmente en la margen Sur y se nutrió a partir de los vínculos trasandinos, nucléandose en la localidad de San Carlos de Bariloche, situada en el Territorio Nacional de Río Negro. La presencia chilena forma parte del nacimiento del poblado, hacia fines del siglo XIX y principios del XX, impulsado por los intercambios comerciales con las ciudades chilenas cercanas. El intercambio de población, ganado, madera y otros bienes de un lado a otro de la cordillera de los Andes hunde sus raíces antes de la conformación de los Estados chileno y argentino. Las áreas fronterizas, hasta la década del '20, no funcionaron como límites, sino como verdaderos espacios sociales de gran dinamismo y complejidad (Bandieri, 2005) y en este ejercicio de intercambio, la inicial donación de Moreno quedó desdibujada como referencia de las prácticas instituidas. En el período 1846-1919, se produjo un proceso de integración social de carácter estructural que permitió vincular un área periférica de frontera con los principales centros emisores de turismo nacionales e internacionales (Lolich et al. 2010). Al respecto, la presencia de la Compañía Chile-Argentina fue un actor clave en la dinamización de la región a través de múltiples emprendimientos comerciales, entre los que se puede mencionar la actividad turística a través de una red de hospedajes y transportes (lacustres, a caballo y con automóviles).

Es imposible entender esta región si se acota la mirada a los procesos de la Nación argentina. El estado chileno desplegó estrategias de poblamiento en las regiones australes varias décadas antes de que el Estado argentino lo hiciera para Patagonia. Durante la presidencia de Manuel Bulnes (1841-1851), comenzaban ya a intensificarse los esfuerzos por consolidar la población en los territorios meridionales, buscando favorecer una colonización alemana de Valdivia que impactó en toda la región sur (Bandieri, 2005). Esta presencia alemana en el Sur chileno fue un elemento fundamental para el poblamiento alrededor del Nahuel Huapi.

El incipiente poblamiento al Sur del lago se conectaba con el tránsito regular hacia Chile, desarrollado por chileño-germanos de Puerto Montt que impulsaron el comercio entre ambas laderas de los Andes. Esta presencia comercial preocupó a algunos funcionarios nacionales, por ejemplo el Director de Comercio e Industria del Ministerio de Agricultura Argentino, Federico Cibils, discurrió sobre la “infiltración chilena” en la zona del Nahuel Huapi la cual consideraba un “fundo chileno” (Cibils, 1902: 141). Esta postura podría considerarse como uno de los primeros antecedentes escritos de disconformidad hacia la presencia chilena en el Nahuel Huapi y muestra de las distancias entre lo que se pensaba desde la Nación que debía ser la región y lo que efectivamente era.

La creación de la colonia Agrícola Pastoril Nahuel Huapi y la reserva de tierras para el poblado San Carlos en 1902 son hitos importantes. Por un lado, muestran el rol que ocupaba Bariloche en este intercambio comercial como productor mayormente de materias primas y por otro, destaca la intención del Estado Nacional por ejercer soberanía. Esta soberanía, sin embargo, siguió vías tortuosas. Frente a las críticas por la “chilenización” de la región en 1902, 1904 marca una apertura de fronteras sin precedente. Por disposición del Presidente Julio Argentino Roca se declaró zona libre de derechos aduaneros al departamento de Bariloche. Según Méndez (2005) esta resolución, que a primera vista parecía contraria al fortalecimiento de las fronteras nacionales, debe comprenderse en el contexto posterior a los Pactos de Mayo entre Chile y Argentina de 1902, a partir de los cuales se acordó la cooperación bilateral y la resolución de las cuestiones de límites aún pendientes a través del arbitraje británico. El circuito comercial entre Bariloche, Puerto Montt y el mercado europeo se mantuvo vigente hasta el inicio de la Primera Guerra Mundial, acontecimiento que, en convergencia con otros factores, inició un proceso de declinación de las prácticas mercantiles a ambos lados de la Cordillera de los Andes. Este conflicto desatado en el escenario europeo en 1914, generó la brusca caída de los ingresos de aduana y la paralización de las actividades de las empresas de navegación. La llegada del ferrocarril a Puerto Montt y el final de la guerra, produjeron sobre finales de la década de 1910 un reacomodamiento de las actividades, profundizando el proceso de aletargamiento de los intercambios hacia la década de 1920 (Méndez, 2005).

La década del '20 incorpora una nueva mirada nacional

sobre la Patagonia, enclavada en las sospechas hacia los movimientos de esquiladores de las grandes estancias suañas, que fueron leídos como ataques del anarquismo que se desarrollaba en el interior (Gatica, et al., 2005), y que generó un reforzamiento general de las fronteras hasta entonces abiertas. El nacionalismo se exacerbó y ello impactó en el desarrollo de la región del Gran Lago. Al momento de la realización del Censo General de los Territorios Nacionales en 1920, la composición de la población para el departamento Bariloche mostraba que casi la mitad de los habitantes habían nacido en el extranjero (Figura 2). Dentro de ese grupo, el 78% era chileno y el resto se distribuían principalmente entre españoles e italianos.

La frontera abierta se señalaba como la responsable de que bandidos y anarquistas pudieran escapar y estar a salvo (Suárez, 2005) y la presencia chilena resultaba un elemento de tensión para el Estado Nacional, que asimilaba la noción de chileno con la de mapuche (nombre con el cual se identifica a los aborígenes de la zona, provenientes del área conocida como la Araucanía chilena). En muchos casos se los asumía como intrusos, cercenando la propia idea de ciudadanía con políticas racistas (Adamovsky, 2009), con la intención de iniciar un reparto de tierras en los incipientes núcleos poblacionales a través de un poblamiento “blanco” y de origen europeo. El poblamiento ideal se cruzaba con el resguardo institucional.

Además, en los límites del país se reconocía fundamentalmente la ausencia de instituciones que permitie-

ran concretar eficazmente los lineamientos de población y desarrollo que se declamaban en los discursos oficiales. Todo este panorama se enmarcaba en una coyuntura de accesibilidad desigual. A las distancias físicas, se sumaba la falta de infraestructura para las comunicaciones terrestres entre Bariloche y las localidades argentinas de mayor jerarquía (Neuquén, Viedma, San Antonio Oeste y Buenos Aires).

La formalización de las Áreas Naturales Protegidas

Como se mencionara anteriormente, los Parques Nacionales creados en 1934, no fueron sólo ámbitos de preservación de la naturaleza. Estratégicamente se situaron en las regiones fronterizas como control oficial, a lo que se leía desde algunos sectores nacionalistas como una “avanzada chilena”. Las ANP se conformaron, en sus inicios y hasta 1956 (año en el que se trasfiere la planificación del Turismo de Parques Nacionales al Ministerio de Transporte), preferentemente sobre los límites internacionales de “Territorios Nacionales” (Figura 3).

Norberto Fortunato (2005) señala que las ideas de conservación no constituyeron la preocupación central durante la etapa fundacional de los Parques Nacionales. Al respecto, expone la intencionalidad de la adjetivación usada por los estadounidenses. Allí, los Parques fueron llamados “Nacionales” y no federales (por su ámbito de dependencia administrativa), ni naturales, salvajes o de una

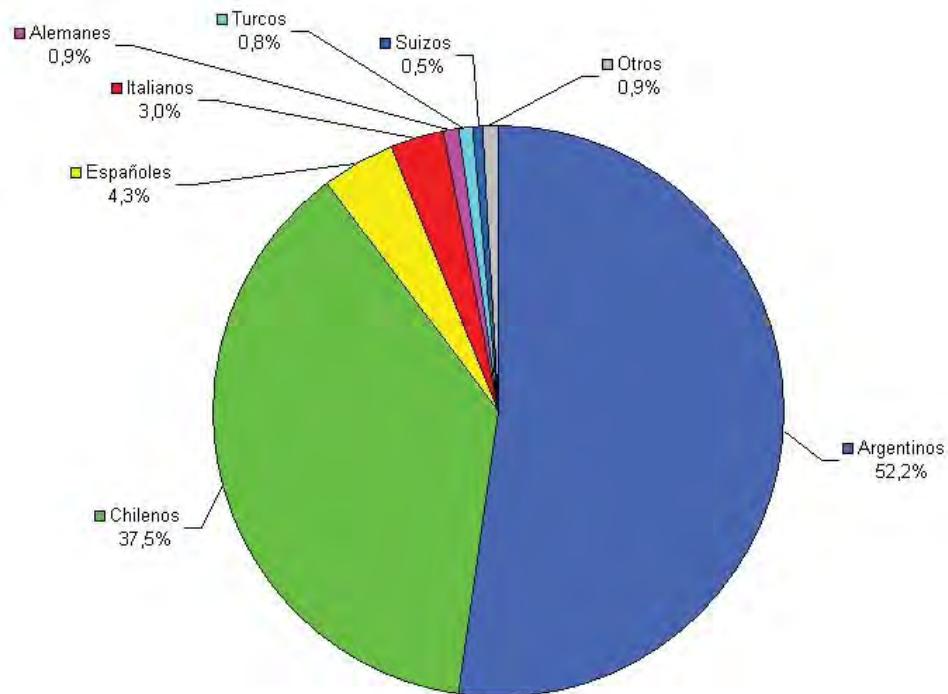


Figura 2. Departamento Bariloche – Población por lugar de nacimiento 1920. Fuente: elaboración Tesis B. Matossian sobre la base de datos del Censo de Territorios Nacionales de 1920.

manera análoga que indicara la intención de proteger determinados organismos específicos, sino cuidar “la vida” en el marco de un esquema de control: el del Estado Nación. De modo que la conservación de Yellowstone estuvo caracterizada, como en tantos otros Parques Nacionales, por la intervención de sujetos e instituciones vinculados principalmente a intereses territoriales.

En la zona del Nahuel Huapi, como en otras ANPs, no se trata de cuidar un entorno por su valor ambiental sino de preservar un paisaje constituyente de la “argentinidad”. En las memorias del primer director de la Dirección de Parques Nacionales, Exequiel Bustillo ([1968], 1999), es recurrente la preocupación por avanzar con el espíritu (y la organización) nacional en un área que el funcionario consideraba como “tomada” por la población chilena. Siguiendo este argumento con fuertes arraigos en las ideas ya planteadas por Cibils, existía un amplio grupo poblacional, en especial chileno y mapuche, no acorde con las expectativas que se tenían para la región. Así Bustillo buscaba “desarrollar a Bariloche como una gran ciudad central de frontera y con el magnetismo necesario para

atraer desde el interior del país, la corriente demográfica que neutralizara la de Chile que empezaba a ahogar o diluir el débil sentimiento nacional que se notaba en aquellos lugares al iniciar Parques Nacionales su tarea” (Bustillo, [1968]1999:281).

Las memorias de Bustillo explicitan las estrategias de constitución de esta ANP como oposición a las prácticas establecidas y, en esta línea, el turismo se presenta como actividad exclusiva y excluyente (Bessera, 2011). Esta negación de las actividades previas, con su consecuente desmantelamiento invisibiliza concepciones previas del turismo, planteadas en términos de complemento (Núñez, 2008). De hecho, en la propia década del ‘30 había propuestas que discutían las prácticas llevadas adelante desde la Dirección de Parques Nacionales, con antecedentes en la principal propuesta de desarrollo para la región a principios del siglo XX (Navarro Floria, 2007).

Al mismo tiempo que Exequiel Bustillo daba inicio al Parque Nacional, un militar con importantes estudios del territorio, José María Sarobe, ganaba el concurso organizado por el Círculo Militar y en 1935 publicaba una de las

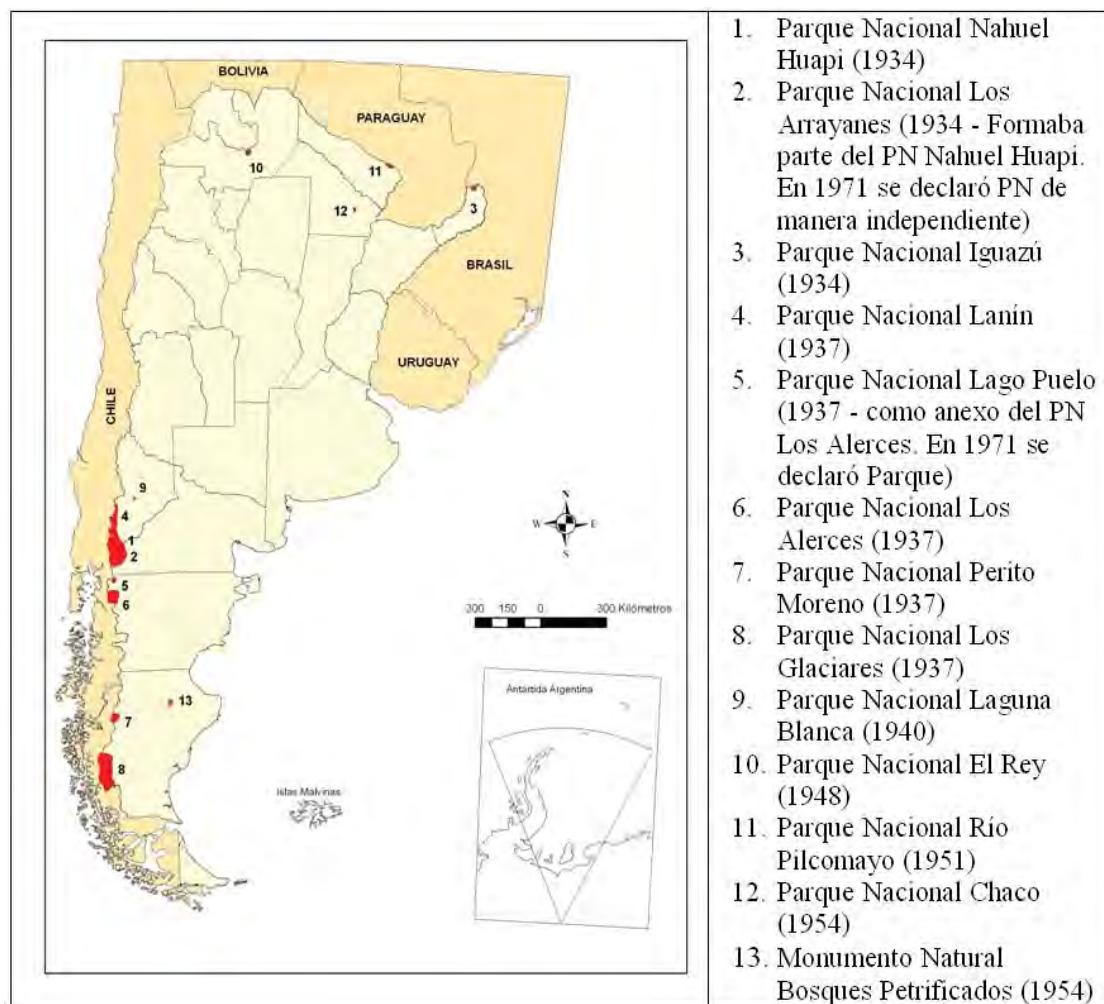


Figura 3. Parques Nacionales creados hasta 1956. Fuente: elaboración propia.

obras más completas en torno a la situación territorial: "La Patagonia y sus problemas".

Si se compara este texto con las memorias de Bustillo, se pone en evidencia la tensión que subyace en el modo mismo de considerar la Nación y la ciudadanía. Para el militar, el ciudadano que representa la Nación es un pequeño productor que se encuentra afectado por las dificultades en el acceso a la tierra, mayormente destinada a latifundistas. A diferencia del funcionario, que circunscribe todo "lo chileno" a la idea de amenaza, el militar entiende que el espacio de Chile debe ser asumido con un circuito natural de desarrollo, sobre todo porque considera al Océano Pacífico como el "mar del porvenir" (Sarobe, 1934:302). Reconoce, sí, que para asegurar un vínculo eficiente, se debe superar la diferencia demográfica entre las poblaciones argentinas y chilenas sobre los límites patagónicos, ya que las primeras son cincuenta veces menores que las trasandinas (Figura 4).

En relación con el planteo acerca de los Parques Nacionales, Sarobe recupera los dos objetivos que fundamentan su creación "la de reservar los Parques Nacionales para la realización de las investigaciones científicas sobre su fauna, flora, etcétera y la de servir de descanso y recreo para el turista... y hacer sensible su alto valor espiritual, con propósitos de recreación, educación popular e investigación científica" (Sarobe, 1934:263).

Se aleja de Bustillo en la consideración sobre el poblamiento, al recuperar el valor de las poblaciones originarias y al discutir el modo en que se habían vendido tierras al interior del Parque Nacional (donde Bustillo y muchos de sus allegados tenían propiedades) "hemos dicho que los Parques Nacionales se reservan por el Estado para el placer y el bienestar de todos los habitantes de la Nación. En consecuencia, esas tierras son de utilidad pública y como tales no deben ser enajenadas, porque sino se desvirtuaría la finalidad esencial de la ley, haciendo que un lugar reservado para esparcimiento y reposo de la colectividad, se transforme a poco andar en la residencia veraniega de algunos centenares de privilegiados... hoy existen grandes áreas de propiedad privada dentro de los límites establecidos para el Parque Nacional Nahuel Huapi... ocupan terrenos que se necesitan para el desarrollo del Parque como centro de recreo y de turismo nacional" (Sarobe, 1934:265). En las fuentes se descubre una tensión sobre el rol político de los Parques Nacionales. La propuesta claramente militarista de Bustillo se cruza con una concepción de integración, que en Sarobe encuentra una imagen de Chile como socia antes que enemiga.

El modo en que se integra la Patagonia está en disputa. Sarobe plantea una integración ideal basada en la autonomía, donde la Patagonia se constituya en el motor industrial de la Argentina agrícola. Los Parques Nacionales, en este esquema, son ámbitos de recreación. Bustillo, en cambio, reproduce un ejercicio de dominio asimétrico. El colonialismo interno se percibe en la falta de diálogo y acuerdo

con la población local respecto del proyecto que busca llevar adelante. Bustillo asume que él comprende mejor que cualquiera las vías de desarrollo local, por ello concentra todas las decisiones y configura una institución con nula o escasa apertura al diálogo local. El desarrollo de Bariloche se asume fuera de sus propios pobladores y representantes, configurando una debilidad estructural en el modo de crecimiento de la población. La Dirección de Parques Nacionales controla, incluso, el desarrollo urbano y la estética arquitectónica con un equipo técnico que revisa todos los proyectos que se construyen, a los cuales les impone su particular estilística. Imposición que se extiende, también, a las técnicas constructivas y materiales (piedra y tronco), promoviendo la destrucción y reemplazo de la tradicional arquitectura de entramado de madera revestida con tablas aserradas (Lolich, 2007).

Tan interesantes como las diferencias son los puntos donde ambos, funcionario y militar, acuerdan. El primero se liga a esta idea de Parques Nacionales como invención social antes que innovación ecológica. Bustillo y Sarobe destacan la incorporación de especies exóticas, el funcionario tanto en plantas (árboles para reforestar) como animales (para la caza y la pesca); el militar sobre todo en

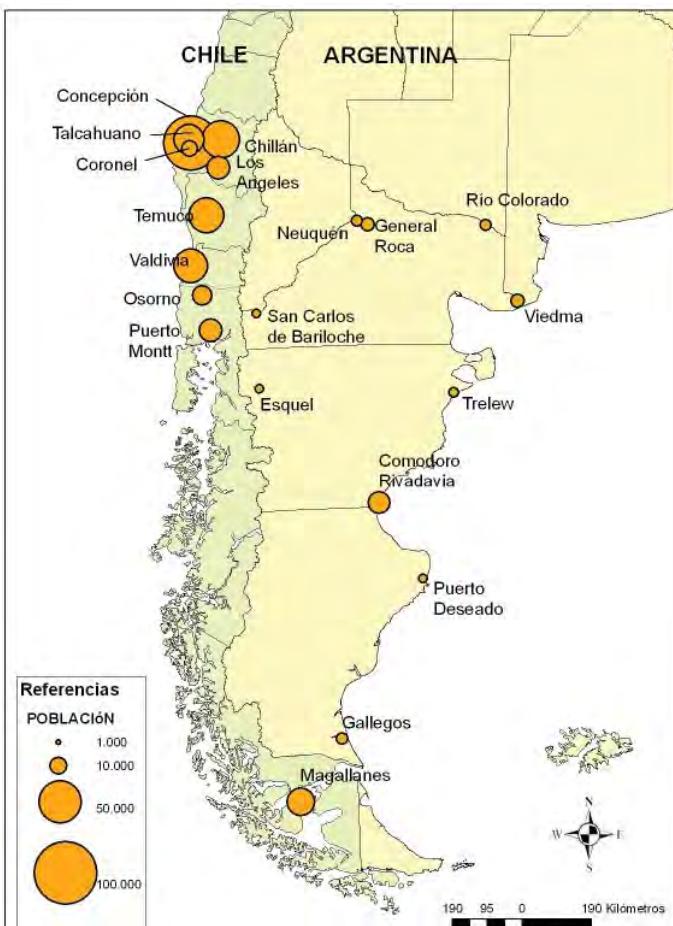


Figura 4. Población total de las ciudades 1930. Fuente: elaboración B. Matossian sobre la base de datos de Sarobe, 1934

relación con el desarrollo de la piscicultura en la región y la pesca deportiva, como elemento fundamental para el atractivo de la región de los lagos.

Así se llega a un segundo punto donde ambos acuerdan: el turismo que resulta rentable a la región es el turismo de alta gama, el de excelencia y exclusividad. Hay un matiz que se debe considerar. Bustillo desde su rol de gestor no podía acotarse a iniciativas exclusivas, aún cuando las considerara primordiales, sobre todo porque durante el gobierno de Ortiz hay claros antecedentes de políticas turísticas populares (Piglia, 2010).

La Dirección de Parques Nacionales, en sus años iniciales, propició la introducción de animales y plantas exóticas, fundada en la intención de copiar una naturaleza –la de Europa central- como naturaleza modelo y atractivo fundamental para los turistas que llegarían a la región (Núñez y Núñez, 2009). La conservación, en sus orígenes, no sólo se asoció a la edificación de una frontera, sino que también supuso la manipulación del entorno hacia una imagen idealizada, construida en función de la actividad turística (y de la idealización del turista y del poblador), que se buscaba fomentar en la región. Todos estos antecedentes marcan el complejo entramado de sentidos en donde el turismo se define como práctica.

Las nociones de nación y ciudadanía atraviesan el reconocimiento del valor del tiempo libre que en los años '30 está focalizado en la aristocracia nacional, que reconoce en el aprovechamiento de la región del Nahuel Huapi una prolongación de sus privilegios. Desde esta complejidad, el impacto de los sucesivos cambios sociales y políticos sobre la región y sobre la práctica del turismo nos permite abrir interrogantes.

Turismo, ANPs y desarrollo local: avances y contradicciones

Como se ha mencionado, en la década de 1930 junto con la idea de cuidado de la naturaleza, se consolidó una importante estrategia de construcción de frontera. Los primeros Parques Nacionales se instituyeron como espacios fundamentales para vehiculizar la relación entre estas áreas marginales y la capital del país, reproduciendo los valores que atravesaron la propia edificación de la Nación.

Previo a la institucionalización de Parques Nacionales, el poblamiento y el incipiente desarrollo turístico endógeno de San Carlos de Bariloche (Navarro Floria y Vejsbjerg, 2009) se orientaban en sentido Oeste-Este. En contraposición, la lógica que en adelante predominó en la construcción de los corredores turísticos transfronterizos fue en sentido Norte-Sur. Desde el ordenamiento territorial, esta articulación vertical en la mayoría de los corredores turísticos ubicados en las áreas limítrofes con Chile, perpetúa las debilidades estructurales de formaciones territoriales marcadas por un colonialismo interno, en el sentido de adolecer de herramientas políticas locales para decidir o intervenir sobre el propio desarrollo.

En San Carlos de Bariloche y la región del Nahuel

Huapi el turismo se constituyó, durante la gestión Bustillo, en la principal actividad económica de la localidad. Este impulso fue posible debido al apoyo estatal que recibió. Otro factor determinante fue la prohibición de la actividad ganadera y maderera, bases de la economía local en las primeras décadas del siglo XX.

Como ya se mencionó, el turismo en la década del '30 se dirigía a un selecto grupo de habitantes atraídos por los paisajes "sublimes y naturales" que se construyeron como destinos (Silvestri, 1999). Sin embargo esta perspectiva se va a modificar cuando los sectores obreros irrumpieron como actores políticos silenciados, y se consolidaron como gobierno representado por la carismática figura del presidente Juan Domingo Perón, la práctica turística comenzó a considerarse como un derecho laboral (Segundo Plan Quinquenal, 1952).

A los ojos de la Nación los objetivos del turismo se centraban en favorecer la integración de los sectores vulnerables, sobre todo obreros, así como promover el ascenso social. En este cuadro la revisión de la desigual incorporación de los territorios nacionales se realiza centralmente desde el aspecto político, esto es, buscando efectivizar la existencia de representantes en las distintas esferas de gobierno. Sin embargo, la particular asimetría construida bajo la figura de Parque Nacional no se revisa, de hecho las decisiones que se toman en relación al diseño turístico en la región no reparan en los procesos locales sino que reiteran objetivos nacionales. Desde 1943 la Dirección de Parques Nacionales tiene oficialmente incorporadas las actividades vinculadas al turismo. Esta unión duró hasta 1951, año en que el turismo quedó bajo la esfera del Ministerio de Obras Públicas y la Dirección de Parques Nacionales volvió a depender del Ministerio de agricultura.

Estos cambios de dependencia dan cuenta de un ejercicio permanente de reflexión sobre el turismo. Para el gobierno peronista estas actividades eran fundamentales en cuanto al ejercicio de los derechos de los ciudadanos y bajo esta idea diseñaron políticas de turismo social que afectaron especialmente al PNNH. En un modo paradójico, al mismo tiempo que el número de visitantes de esta área protegida se iba incrementando, la propia idea de Parque Nacional iba tomando un sentido más preservacionista, de hecho los Parques Nacionales que se edifican en estos años carecen de infraestructura y el cuidado de la flora y fauna se presenta como argumento excluyente.

Troncoso y Lois (2004) mencionan algunos cambios por demás relevantes para este período: el turismo se constituye en una importante herramienta de edificación del ser nacional. Conocer la patria no sólo es un derecho, sino también un deber, y el gobierno es el encargado de asegurar la infraestructura necesaria para que este deber se lleve adelante.

Por otra parte, la mirada peronista sobre la actividad fue ahistorica, es decir, ignoró deliberadamente los antecedentes redefiniendo los atractivos en la Argentina y equiparando los destinos. Las autoras revisan particularmente una publicación de la Dirección de Parques Nacionales y Turismo: "Visión Argentina", que en 1950

remarcaba al menos un atractivo por provincia y convocaba, con igual énfasis, a recorrer las mismas. Esta mirada se articulaba con el fortalecimiento de infraestructura en múltiples regiones.

Si bien el Nahuel Huapi recibió importantes fondos (Bessera, 2008), la perspectiva turística se superpuso al planteo precedente, creando una memoria de “abandono” de la actividad. En la localidad se recuerda el viraje hacia el turismo social como la pérdida del proyecto de desarrollo, asumiendo la nueva modalidad como un desgaste antes que como un beneficio (Núñez, 2003). A pesar que la afluencia turística a la localidad se incrementó casi cuatro veces para 1949 como consecuencia del turismo social (Vallmitjana, 1990) y se continuó con la construcción de obras.

Durante los años peronistas, sin embargo, la sociedad local vuelve a quedar afuera de las líneas de desarrollo que, desde la Capital Federal, se definen sobre la región. A esto se suma que, por las tensiones que marcaron a los dos primeros gobiernos de Perón (1945-1955), las organizaciones locales (y muchos de los pobladores) acataron sin construir legitimaciones sobre las nuevas propuestas, que involucraban avances sociales que impactaban contra el imaginario de exclusión que se había consolidado en la localidad durante la década previa. Hay una tensión fundamental que atraviesa esta falta de reconocimiento y que tiene que ver con el modo en que se vinculan naturaleza y turismo en este período. Regina Schluter (1995) señala que para fines de la década del ’50 la idea de fortalecer la idea de conservación dentro de los Parques comenzó a tener una fuerza especial que impregnó a la región del Nahuel Huapi, y a otros parques que tenían políticas turísticas similares, de una situación ambigua: “Quienes lo consideraban centros turísticos bajo la administración del gobierno central vieron coartadas sus posibilidades de expansión. Por otra parte, quienes adherían al concepto internacional sobre la protección de este tipo de áreas, se encontraban con un paisaje que ya había sido intensamente modificado por el hombre” (Schluter, 1995: 37) y en la región que nos ocupa, por la propia Dirección de Parques Nacionales y su política de incorporación de especies exóticas.

Desde esta perspectiva se puede pensar que durante los años ’40 y ’50, las políticas sobre turismo en la localidad reprodujeron las formas asimétricas que caracterizaron a la década previa (Núñez, 2003) pero dirigidas a nuevos actores, también provenientes de las grandes metrópolis nacionales.

Por otra parte, en las consideraciones sobre el desarrollo local en los años subsiguientes se deben tomar en cuenta dos procesos. El primero fue el alejamiento de Parques Nacionales del desarrollo turístico, que comienza a descansar en el Ministerio de Transporte. El segundo proceso a considerar es la modificación en el escenario de los actores políticos a partir de la provincialización de varios Territorios Nacionales, entre ellos el de Río Negro. Con esto adquiere derecho a elegir a sus propios gobernantes y a enviar representantes a la legislatura nacio-

nal.

Ambos procesos, la pérdida de la iniciativa de Parques en el desarrollo local y la constitución de la Provincia, son leídos localmente como debilitaciones del desarrollo económico de Bariloche, que idealizó la economía dependiente construida en la década del ’30, con la recurrente recuperación simbólica de la gestión Bustillo en cada gobierno militar local (Núñez, 2003). A tal punto se percibe a la Provincia como ajena al desarrollo local, que al momento de redactar la constitución provincial, con la presencia de representantes barilochenses en la convención constituyente, se hace un listado taxativo de las actividades productivas y, llamativamente, el turismo no se menciona. El turismo se asoció con tanta fuerza a las actividades de Parques Nacionales, que socialmente no se reconoció como parte del desarrollo local, sentando las bases de un debilitamiento estructural de la actividad y de la autonomía local.

Sintetizando, la idea de margen exótico, como argumento del turismo de lujo, se desdibuja a partir de los años ’50 dejando en evidencia la dualidad que subyace en la consideración del turismo dentro de las actividades de la Nación. Al mismo tiempo que surgieron apoyos puntuales a la hotelería y a la promoción del país, y que de hecho se incrementaron las edificaciones en Bariloche, el turismo en sí se reconoce cada vez más como actividad social, perdiéndose referencia a su dimensión económica.

En la década de 1960 estos aspectos se profundizan. Los sucesivos estudios y planes federales de turismo hasta la actualidad, han identificado una falta de asociatividad con las naciones vecinas y recién en los últimos años comienzan a efectuarse los primeros trabajos de planificación turística en ANP nacionales de frontera (Wallingre, 2007), donde aún, en el siglo XXI, es una deuda la pregunta por la integración estratégica con regiones transnacionales.

Esta es una tarea ardua, que debe avanzar sobre la imagen que se fue edificando en relación al espacio trastandino. La planificación turística de las ANP ubicadas en los confines del país, se vio afectada de manera recurrente por el reconocimiento de Chile como espacio enemigo, sobre todo en los períodos de ruptura institucional (1962-1963; 1966-1972; 1976-1983) que fueron cristalizando distancias simbólicas que progresivamente desmantelaron las formas de acercamiento que, hasta la década del ’60, pueden reconocerse en la localidad. La frontera como sospecha se instituyó, desde mediados de los ’60 hasta los ’80, como referencia común, exacerbando las formas racistas y xenófobas de la zona.

En relación al cuidado de la naturaleza, los objetivos explícitos iniciales de las áreas protegidas en la Argentina se centraron en la belleza escénica y paisajística, el turismo y la recreación (llegando a edificar un paisaje al modelo centro-europeo). Dichos objetivos se fueron modificando a partir de los debates en el ámbito internacional e influenciaron posteriormente las políticas nacionales y provinciales con respecto a la finalidad y manejo de estos espacios naturales, reivindicando en las últimas décadas,

las poblaciones de flora y fauna nativas sobre las exóticas. Sin embargo, la tensión que se reconoce desde fines de la década del '50 no termina de resolverse. Este primer parque nacional, investido de sentidos antagónicos de preservación y aprovechamiento, aún es heredero de esas contradicciones.

A modo de detalle del cambio en estas concepciones, se pueden distinguir cinco fases en los fundamentos de la conservación durante el período estudiado a escala nacional y en la Patagonia argentina (Vejsbjerg, 2006):

El primero, con la institucionalización en 1934 de la Dirección de Parques Nacionales (DPN) por Decreto N° 12.103, los objetivos principales para la conservación de la naturaleza eran: la soberanía territorial y el desarrollo regional de las áreas de frontera. Desde la DPN, durante la década del '40 se impulsaron obras de infraestructura vial y hoteles para incentivar el turismo como una función social que se fortalece hacia finales de esta década.

El segundo período recorre las décadas del '50 y '60, cuando además de la conservación de los valores escénicos y del paisaje natural se comenzaron a apreciar el valor naturalista-científico con el auge de investigaciones de reconocidos biólogos (como fueron Dimitri, Cabrera, Lorenzo Parodi, Ángel Gallardo). A partir de esta segunda mitad del siglo XX, se impulsó una conciencia conservacionista basada en la importancia de la biogeografía (flora, vegetación y fauna), que tuvo como resultado la constitución de Parques Nacionales en otras regiones del país.

En la década del '70, que recorre el tercer período, se establecieron tres categorías para las áreas protegidas bajo jurisdicción nacional: Parque Nacional, Monumento Natural y Reserva Nacional. Este decreto - Ley N° 18.594 protege en forma estricta los recursos de Parques Nacionales y Monumentos Naturales y restringe las actividades humanas a las Reservas Nacionales. Las particularidades del PNNH se eclipsan en los escritos del período que focaliza los espacios en desarrollo. De hecho, en esos años la Norpatagonia en sí es incorporada como centro de los recursos energéticos del país, y el desarrollo de las centrales hidroeléctricas eclipsó la mirada sobre iniciativas de otros órdenes, como fue el turismo. Localmente se adolecía de herramientas de desarrollo autónomo, y nacionalmente se priorizaban otros procesos por sobre los que afectaban a Bariloche.

El cuarto período, que abarca la década del '80, se caracteriza por el impulso a las actividades de investigación con el fin de estudiar las muestras representativas de todas las regiones fitozooogeográficas del país. Se promovió la educación y la interpretación ambiental como herramientas de gestión. Los gobiernos provinciales crearon áreas protegidas provinciales.

El quinto período, que llega a la actualidad, se inicia en la década del '90, con la preocupación mundial por el ambiente y la introducción del concepto de desarrollo sustentable, el desafío fue integrar el Desarrollo con la Conservación. Este nuevo escenario, trasladado al manejo de las áreas protegidas, repercutió en una reducción de las

restricciones al uso de los recursos del parque por parte de la población local y en la intención de conciliar las aspiraciones sociales, económicas y espirituales de los distintos actores involucrados. Es decir, la zonificación dejó de ser responsabilidad exclusiva de los expertos, para convertirse en un proceso participativo donde intervienen actores del sector público y privado con interés en el área.

En consecuencia, de acuerdo con las necesidades de los distintos sectores intervenientes en la gestión de las áreas protegidas, se fueron incorporando nuevos objetivos: la conservación de la diversidad ecosistémica y específica, la preservación de procesos ecológicos y de los recursos genéticos, la importancia de las investigaciones científicas, el aprovechamiento sustentable de recursos, el mantenimiento de prácticas tradicionales de uso de la tierra y las economías locales, la protección de las cuencas hídricas, la amortiguación del cambio climático global, entre otros que, en el escenario que nos ocupa, actualizan las tensiones entre formas de turismo de larga data que chocan con las nuevas perspectivas. Las herencias del incipiente desarrollo turístico arrastran formas anacrónicas de valoración que, además, perjudican la constitución del entramado social existente.

Conclusiones

Los primeros Parques Nacionales se instituyeron como espacios fundamentales para vehiculizar la relación entre estas áreas marginales y la capital del país, reproduciendo los prejuicios que atravesaron la propia edificación de la Nación. En contraposición al poblamiento alrededor del lago Nahuel Huapi y el incipiente desarrollo turístico endógeno de San Carlos de Bariloche (previo a la institucionalización de Parques Nacionales), nutrido a partir de los vínculos en sentido Oeste-Este con Chile, la lógica que en adelante predominó para la construcción de los corredores turísticos transfronterizos fue en sentido Norte-Sur. El PNNH se consolidó a partir de desmantelar formas organizativas previas, que por su densidad histórica pervivieron en prácticas de intercambios sociales. El reconocimiento de Chile como potencial enemigo sirvió para minar este ejercicio de intercambio, a pesar de visiones alternativas que discutieron el establecimiento del Parque como espacio estratégico de formación nacional.

El modo en que se consolidó el PNNH, con el eje de las decisiones ubicado fuera del espacio, no es exclusivo de esta región. La tendencia a la centralización afectó a los territorios nacionales, en base a un marcado ejercicio de colonialismo interno, donde no sólo Bariloche, sino también muchos otros espacios son tomados como enclaves del desarrollo central. Lo destacable es que este proceso se consolidó con el armado de ANP y la frontera fue construyéndose entonces, como atractivo turístico a partir de promover el cuidado de su naturaleza y negar su vinculación trasandina y su origen agro-ganadero. De esta manera se la ubicó en un sitio tangencial en relación al desarrollo económico del país y en un espacio político económico de escasa autonomía.

La consolidación de la frontera-ANP, como eje de reflexión, se reconoce con un carácter cambiante, pero que reiteró argumentaciones biologistas, ligadas a la belleza y valor del paisaje, como fundamento de lo chileno reconocido como enemigo. Este quiebre del espacio de intercambios se mantuvo, incluso la lógica de dependencia se reprodujo aún cuando se desdibujó el rol de Parques Nacionales como rector y garante del desarrollo local, hacia fines de la década del '40. El gobierno justicialista, modificó por un lado la noción de turismo, al tiempo que reprodujo la toma de decisiones asimétricas en un proceso que fue dejando de lado tanto a las instituciones provinciales como a la Dirección de Parques Nacionales de las definiciones del desarrollo local. Las décadas siguientes no tomaron la particularidad de este espacio como problema, y la falta de programas específicos, así como una idea común sobre el desarrollo, dio lugar a una pléyade de iniciativas de muy diversos órdenes que reprodujeron intereses personales antes que planificaciones consensuadas (Núñez, 2003), instalando prácticas que hoy enfrentan las formas mismas de considerar al turismo.

Recién en los últimos años se asiste a una resignificación de los espacios marginales como una periferia para el disfrute y la noción de margen comienza a proyectarse sobre lo que hasta entonces se presentaba como frontera estratégica. Nuevamente es el turismo la actividad que se toma como eje del cambio de concepciones. En la localidad en estudio, los principales pilares para el desarrollo del turismo han sido la creación de accesibilidad y la intervención estatal, ambos mediados por las tensiones poblacionales y dependencias que aún perviven en los planes de desarrollo que se diseñan.

La revisión de las contradicciones sobre el peso y la diversidad de los actores que han incidido en el espacio y sus prácticas, actualiza la pregunta sobre la incorporación territorial de espacios periféricos asociados al desarrollo del turismo en Parques Nacionales. La idea de nación que subyace en las propuestas actuales es ambigua, como así también la población que se considera potencial beneficiaria de las instalaciones turísticas. Asimismo, los niveles de integración macroestructurales que se plantean en los corredores internacionales del presente deben interpelarse desde las formas en que históricamente se han omitido las voces locales. En este territorio se han heredado no sólo proyectos truncados sino también quiebres, que deben ser puestos en evidencia si el objetivo es construir un proyecto superador.

Bibliografía

- Adamovsky, Ezequiel
2009 *Historia de la clase media argentina. Apogeo y decadencia de una ilusión, 1919 – 2003*. Buenos Aires: Planeta.
- Bandieri, Susana
1999 “Neuquén en debate: acerca de la continuidad o ruptura del espacio mercantil andino”. *Anuario IEHS*, 14, Tandil: Universidad Nacional del Centro.
- Bandieri, Susana
2005 *Historia de la Patagonia*. Buenos Aires: Sudamericana.
- Bessera, Eduardo M.
2011 “Ezequiel Bustillo y la gestión de los Parques Nacionales. Una aproximación a su concepción de las fronteras como áreas naturales protegidas”. En Navarro Floria, Pedro y Derio Walter (comp.), *Cultura y Espacio. Araucanía – Norpatagonia* (pp. 115 – 125). Bariloche: IIDyPCA – UNRN.
- Bessera, Eduardo M.
2006 “La Colonia Nahuel Huapi y los orígenes de la actividad turística en la región Andino-Patagónica”. *Historia de la Patagonia. 2das Jornadas*. [CD-Rom] Neuquén: Universidad Nacional del Comahue.
- Bessera, Eduardo M.
1996 *Políticas de Estado en la Norpatagonia Andina. Parques Nacionales, desarrollo turístico y consolidación de la frontera. El caso de San Carlos de Bariloche (1934-1955)*. Tesis de Licenciatura. San Carlos de Bariloche: Centro Regional Universitario Bariloche, Universidad Nacional del Comahue.
- Bustillo, Ezequiel
1999 [1968] *El despertar de Bariloche. Una estrategia patagónica*. Buenos Aires: Sudamericana.
- Cacopardo, Fernando
2010 “El Estado en la definición territorial de la Argentina del siglo XIX”. [En línea]. *Revista Perspectivas Urbanas*, 8. <<http://upcommons.upc.edu/revistes/handle/2099/2763>> [29 de enero de 2010].
- Cibils, Federico J.
1902 *El lago Nahuel Huapi. Croquis del mismo y de su región. Su navegación, su producción, su comercio y sus caminos, dominados por Chile. Necesidad de hacer navegable el río Limay y de establecer policías y aduanas en los caminos y pasos de Chile al Lago*. Buenos Aires: Compañía Sudamericana de Billetes.
- Clementi, Hebe
1992 *F.J. Turner*. Buenos Aires: CEAL
- Di Méo, Guy y Buléon, Pascal (Eds.)
2005 *L'espace social: lecture géographique des sociétés*. Paris: Armand Colin.
- Fortunato, Norberto
2005 “El territorio y sus representaciones como fuente de recursos turísticos. Valores fundacionales del concepto de “parque nacional””. *Estudios y Perspectivas en Turismo*, 14 (4): 314-348.
- Gatica, Mónica; López, Susana; Monedero, María L. y Pérez Álvarez, Gonzalo
2005 *Patagonia: desarrollo y neoliberalismo*. Buenos Aires: imago mundi.
- Lolich, Liliana
2007 “Arquitectura de los Parques Nacionales. 1934-1955”. En Gutiérrez, R. (dir). Ernesto de Estrada. *El Arquitecto frente al Paisaje* (pp. 79-94). Buenos Aires: Centro de Documentación de Arquitectura Latinoamericana CEDODAL.

- Lolich, Liliana; Vejsbjerg, Laila y Ponte, Ricardo
 2011 "Evolución de un territorio binacional históricamente compartido y su recomposición a partir de nuevas prácticas sociales". En Navarro Floria, P. y Delrio, W. (Comps.) *Araucanía-Norpatagonia: cultura y espacio* (pp. 77-91). San Carlos de Bariloche: Instituto de Investigaciones en Diversidad Cultural y Procesos de Cambio (IIDyPCa), Universidad Nacional de Río Negro.
- Matossian, Brenda
 2009 "Expansión urbana y migración chilena: estrategias comunitarias para la conformación de barrios populares en San Carlos de Bariloche". *XIX Encuentro Nacional de Profesores en Geografía*. [CD-Rom]. San Carlos de Bariloche: Instituto de Formación Docente de la Provincia de Río Negro.
- Méndez, Laura M.
 2005 "Una región y dos ciudades. Puerto Montt y Bariloche; una historia económica compartida". *Pueblos y Fronteras de la Patagonia Andina Revista de Ciencias Sociales*, 5 (5): 4-11.
- Navarro Floria, Pedro y Vejsbjerg Laila
 2010 "El proyecto turístico barilochense antes de Bustillo. Entre la prehistoria del Parque Nacional Nahuel Huapi y el desarrollo local". [En línea]. *Estudios y perspectivas en turismo*, 18. <<http://www.estudiosenturismo.com.ar>> [24 de mayo de 2010]
- Navarro Floria, Pedro
 2007 "La Comisión del Paralelo 41° (1911-1914). Las condiciones y los límites del "progreso" liberal en los Territorios Nacionales". En Navarro (Coord.) *Paisajes del Progreso. La resignificación de la Patagonia Norte, 1880 – 1916*. Neuquén: Educo. Universidad Nacional del Comahue.
- Navarro Floria, Pedro
 2009 "Etapas – funciones – tensiones. Los territorios Nacionales en la explicación histórica de las debilidades estructurales actuales del territorio nacional". *XII Jornadas de Interescuelas / Departamentos de Historia* [CD-Rom]. San Carlos de Bariloche: Universidad Nacional del Comahue.
- Núñez, Paula G.
 2003 *Un municipio alejado, una actividad tangencial y los efectos de un profundo cambio institucional. San Carlos de Bariloche 1958 – 1970*. Tesis de Licenciatura. San Carlos de Bariloche: Centro Universitario Regional Bariloche, Universidad Nacional del Comahue.
- Núñez, Paula G.
 2008 "La dinámica de una localidad desde la articulación de sus instituciones. El municipio de San Carlos de Bariloche, el Club Andino y Parques Nacionales. 1931 – 1955". En Iuorno Graciela y Crespo, Edda (Coord.), *Nuevos Espacios, Nuevos Problemas. Los Territorios Nacionales*. Neuquén: Universidad Nacional de la Patagonia – Universidad Nacional del Comahue.
- Núñez, Paula G. y Núñez, Martín A.
 2009 "Construir naturaleza con palabras de la ciencia". *XX Jornadas de Epistemología e Historia de la Ciencia*. [CD-Rom]. La Falda, Córdoba, Argentina: Universidad Nacional de Córdoba.
- Núñez, Paula G.
 2011 *Distancias entre la ecología y la praxis ambiental. Una lectura crítica desde el ecofeminismo*. EDLUP: Universidad Nacional de La Plata.
- Piglia, Melina
 2010 "De la Dirección de Parques Nacionales, a la Administración General de Parques Nacionales y Turismo: primeras experiencias de una política turística nacional centralizada (1934-1950)". *V Jornadas de Historia Política*. Universidad Nacional de Mar del Plata.
- Sarobe, José María
 1935 *La Patagonia y sus problemas. Estudio geográfico, económico, político y social de los Territorios Nacionales del Sur*. Buenos Aires: Aniceto López.
- Schluter, Regina
 1995 *Mundo Turístico. III. Argentina*. Buenos Aires: Fundación Universidad a Distancia Hernandarias.
- Schmidt, Roberto
 2008. "La construcción de la frontera decimonónica en la historiografía rioplatense". *Mundo Agrario*, 18 (16): 1-17.
- Presidencia de la Nación
 1952 *Segundo Plan Quinquenal. Mensaje y Proyecto de Ley*. Buenos Aires: Presidencia de la Nación. Subsecretaría de Informaciones.
- Silvestri, Graciela
 1999 "Postales argentinas". En Altamirano, Carlos (ed.). *La Argentina en el siglo XX* (pp. 111-135). Buenos Aires: Ariel y Universidad Nacional de Quilmes.
- Suarez, Graciela
 2005 "La seguridad y el orden: el accionar de la policía en la región" En Rey (comp.) *La Cordillera Rionegrina. Economía, Estado y Sociedad en la primera mitad del siglo XIX*. Viedma: Editorial 2010 Bicentenario.
- Troncoso, Claudia y Lois, Carla
 2004 "Políticas turísticas y peronismo. Los atractivos turísticos promocionados en Visión Argentina (1950)". *Pasos. Revista de turismo y patrimonio cultural*, 2 (2): 281 – 294.
- Vejsbjerg, Laila
 2006 "Destinos turísticos en espacios naturales de la Patagonia: Las Áreas Naturales Protegidas". En *Encyclopédia Patagonia total* (pp. 933-947). Buenos Aires: ALFA Centro Literario y Ediciones Milenio.
- Wallingre, N.
 2007 "Retrospectivas y perspectivas del ordenamiento territorial para el desarrollo del turismo en la República Argentina". *Actas de las VIII Jornadas Nacionales y II Simposio Internacional de Investigación Acción en Turismo*. [CD-Rom]. Posadas, Argentina: Universidad Nacional de Misiones.

- Weber, D.J.
1991 "Turner, la escuela de Bolton y la frontera" en: Arriaga Wies, V.A. t otros (comp.) *Estados Unidos visto por sus historiadores*. México. Antologías Universitarias.
1991
- Werry, Margaret
2008 "Tourism, race and the state of nature". *Cultural Studies*, 22 (3): 391-411.
- Willis, Bailey
1988. [1914] *El norte de la Patagonia, Comisión de estudios hidrológicos*. Buenos Aires: Eudeba.
- Zusman, Perla
2001 "Entre el lugar y la línea: la constitución de las fronteras coloniales patagónicas 1780 – 1792". *Fronteras de la Historia* 6: 41-67.

Recibido: 15/07/2010
Reenviado: 01/07/2011
Aceptado: 09/09/2011
Sometido a evaluación por pares anónimos



INTERNATIONAL JOURNAL OF SAFETY AND SECURITY IN TOURISM/HOSPITALITY.



The first journal dedicated to security in tourism and Hospitality.

Welcome to International Journal of Safety and Security in Tourism and Hospitality. This journal represents an efforts of many scholars who are concerned about the safety and security in tourism industry. The frequency of publication is one issue per year.

Recently the outbreaks of new viruses as Swine Flu or Dengue as well as the multiplication of violence in the world have placed the agenda of Western governments. Many local and international economies were jeopardized by a set of different hazards, natural disasters, financial crises and of course tourism was not an exemption. This journal combines a conjunction of conceptual and empirical-based papers but also contribute to expand the understanding of risk-perception. As a social construe the sense of security refers to our own way to perceive the otherness and our Being-in the world.

Ediciones:

► **N° 1 - Diciembre 2011**

We strongly believe that the commercial nature of pay-for journals does not correspond with the publicity principle of Science. Besides, the quality of research should not be only determined by business goals. For that reason, the content of this journal are of free access.

Copyright

IJSSTH is an academic publication with the sole purpose of disseminating knowledge to a global audience. Commercial use of articles is strictly forbidden without permission. IJSSTH is free to individuals and institutions. Every effort is made to ensure compliance with copyright law and appropriate credit. Please bring any omission to the attention of the Editor.
IJSSTH is hosted by The Center of Business Research and Studies at Universidad de Palermo.

SUBJECT COVERAGE

Suitable topics include but are not limited to:

- Studies related to comparative cross-cultural perceptions of risk and threat
- Natural and human-caused disasters
- Post-disaster recovery strategies in tourism and hospitality
- Terror movies and tourism
- Aviation safety and security
- Crime and security issues in tourism and hospitality
- Political instability, terrorism and tourism
- Thana-tourism
- War on terror and tourism.
- The effects of global warming on tourism destinations
- Innovative quantitative/qualitative methods for the study of risk and security issues in tourism and hospitality
- Virus outbreaks and tourism Mobility
- Disasters, trauma and tourism
- Apocalyptic theories and tourism as a form of entertainment

The /views/ expressed in this publications are those of the /author/(s) and do /not/ imply endorsement by Universidad de Palermo.

Direct queries to: maxikorstanje@fibertel.com.ar

En torno a los Parques Nacionales: primeras experiencias de una política turística nacional centralizada en la Argentina (1934-1950)

Melina Pigliaⁱ

Universidad Nacional de Mar del Plata (Argentina)

Resumen: Inicialmente considerado un asunto de la esfera privada que involucraba solo a sectores privilegiados, a partir de la primera guerra mundial el turismo fue crecientemente pensado como un asunto público y, aún más, como un objeto de políticas públicas. La Dirección de Parques Nacionales, creada a fines de 1934, fue el primer ensayo de política turística nacional sistemática en la Argentina: implicó el desarrollo de una mirada “técnica” y de una política muy activa de organización y gestión del turismo que no se limitó a la propaganda y la recopilación de información. Los primeros años del peronismo se apoyaron en esa experiencia y la potenciaron, aunque cambiaron fundamentalmente su orientación, marcada por el imperativo de la democratización del bienestar.

Palabras clave: Parques nacionales; Política turística; Turismo social; Identidad nacional; Hotelería estatal.

Title: Around National Parks: first experiences of a centralized national tourism policy in Argentina (1934-1950)

Abstract: Initially considered a private matter, involving privileged sectors, from the end of World War II tourism began to be considered a public issue and an object of public policies. The National Parks Direction, created in late 1934, was the first attempt of systematic national touristic policy in Argentina: it involved the development of a sort of “technic” view of tourism and a very active policy of organization and management of tourism, not confined only to propaganda or the collection of touristic information. Early Peronist touristic policy was based on this experience, even though encouraged and reoriented by the imperative of welfare democratization.

Keywords: National Parks; Touristic Policy; Social Tourism; National Identity; State-owned Hotels.

ⁱ Doctora en Historia e investigadora asistente del CONICET (Argentina). Docente de la Universidad Nacional de Mar del Plata (Argentina). Email: pigliamelina@gmail.com.

Introducción

Inicialmente considerado un asunto de la esfera privada que involucraba solo a sectores privilegiados, a partir de la primera guerra mundial el turismo fue crecientemente pensado como un asunto público y, aún más, como un objeto de políticas públicas. Alrededor de esas concepciones y en vinculación con las experiencias internacionales de organización estatal del turismo, se fortaleció la demanda pública de centralización de la política turística en una repartición estatal nacional con amplias potestades. La Dirección de Parques Nacionales (DPN), creada a fines de 1934, fue el primer ensayo de política turística nacional sistemática, aunque aplicado en una jurisdicción circunscripta en lo geográfico y a la vez extensa en su capacidad regulatoria. Procurando ampliar geográfica y socialmente algunos de los elementos puestos en juego en esta primera política, los gobiernos siguientes intentaron, en 1938, en 1942 y en 1945, construir un organismo estatal que centralizara la política turística. Todos estos ensayos, el más exitoso de los cuales fue el de la Administración General de Parques Nacionales y Turismo (1945-1950), desmontada por el propio gobierno peronista, implicaron el desarrollo de una cierta mirada “técnica” y de una política muy activa de organización y gestión del turismo que no se limitó a la propaganda y a la recopilación de información.

Las políticas turísticas han sido objeto de atención académica desde hace ya varias décadas, no solo a partir del estudio de la historia de las localidades turísticas, sino también como parte de un interés más amplio por el turismo y por el propio Estado como campos de indagación. En Argentina este interés ha sido a la vez más reciente y más incompleto. La perspectiva dominante en los trabajos realizados es la de la historia de los lugares turísticos – de forma dominante, Mar del Plata – y han sido más bien excepcionales los trabajos generales sobre la política turística. Elisa Pastoriza, que ha sido pionera en los estudios sobre turismo, se ha concentrado a este respecto sobre todo en el análisis de las políticas de turismo social (del fresquismo y del gobierno de Mercante en la provincia de Buenos Aires, del gobierno nacional peronista), en torno del caso de Mar del Plata (Pastoriza, 2008a, 2008b y 2011; Pastoriza y Torre, 2002). Dentro de este marco, el estudio de la política de parques nacionales también ha recibido escasa atención académica. Los trabajos de Eugenia Scarzanella han abordado la formación de los parques nacionales en la Argentina y algunas de sus políticas entre 1934 y 1955, centrándose en su vinculación con la afirmación de la nacionalidad (Scarzanella, 1998 y 2002). Otros aspectos de la política de la DPN también han sido abordados, como es el caso de los procesos de formación territorial, sus tensiones y contradicciones (Ballent y Gorrelík, 2002; Navarro Floria, 2008).

Este trabajo busca aportar al estudio de esta temática, a partir de la reconstrucción y el análisis de la política de la DPN y de la repartición que la sucedió, la Administración General de Parques Nacionales y Turismo, en el marco de la emergencia de una primera política turística na-

cional en la Argentina. Este período (1934-1950) ha sido muy poco estudiado, ya que en general el énfasis ha sido puesto en el despliegue del turismo sindical y el turismo social a cargo de la Fundación Eva Perón (1948-1955). Su interés radica además en la posibilidad de señalar, contra el discurso inaugural del peronismo, las fuertes continuidades entre sus políticas iniciales y las políticas de los gobiernos conservadores.

La concepción del turismo como cuestión pública y los primeros ensayos

La Primera Guerra Mundial y la inmediata posguerra desalentaron los viajes a Europa y parecieron abrir posibilidades inéditas para convertir a Argentina en un país de turismo. En esa coyuntura, los destinos ya consagrados de turismo nacional (como Mar del Plata o las sierras cordobesas) fueron más intensamente visitados por las élites argentinas privadas del viaje a Europa, evidenciando los potenciales beneficios económicos del turismo. Desde instituciones pioneras de la sociedad civil, como el Touring Club Argentino (TCA), se comenzó a plantear al turismo como a un recurso esperando para ser explotado, a la vez capaz de contribuir a la riqueza nacional, y al desarrollo las zonas más atrasadas (aunque naturalmente dotadas) del país, como la Patagonia o el Norte.

Si recibir turistas podía proveer tales beneficios colectivos, se convertía entonces en un asunto de interés público y su “fomento” no debía quedar solo en manos privadas; era necesaria la cooperación de los diferentes niveles de gobierno. Así, cada vez con mayor claridad, los dirigentes del Touring Club comenzaron a demandar del Estado nacional una serie de acciones en materia de fomento del turismo: centralmente, la mejora de los caminos, el fomento a la construcción de hoteles, el allanamiento del ingreso y circulación de los viajeros, la recopilación y sistematización de la información turística nacional y la difusión de las bellezas naturales argentinas en el extranjero. Pocos años más tarde, a esta concepción se sumaría la preocupación por transformar a los argentinos en turistas. El turismo se ligó entonces a la salud pública, a la elevación del nivel cultural y moral, al refuerzo del patriotismo y de la armonía social. Como corolario, emergieron también las preocupaciones por la “democratización” del turismo, aunque se la consideraba primariamente una responsabilidad de la iniciativa privada, que debía abaratizar los costos de los viajes¹.

La política turística nacional en los años treinta: la Dirección de Parques Nacionales

Para comienzos de la década de 1930, numerosos indicios dan cuenta en la Argentina del arraigo en la opinión pública de esta concepción del turismo como un asunto público, como una actividad capaz de llevar progreso y civilización a las regiones atrasadas y de fortalecer la unidad nacional. Esta concepción encarnó también en la burocracia estatal y en las discusiones parlamentarias,

derivando en la constitución del turismo como objeto de políticas estatales.

Este cambio de clima estaba en sintonía con el desarrollo de oficinas turísticas estatales en el mundo desde el fin de la Primera Guerra Mundial. Se vinculaba además con la crisis económica y con el modo en el que ésta actualizaba una interpretación que hallaba la clave de los males argentinos en la falta de integración del territorio y en el desarrollo desigual del Litoral y el interior del país. Obedecía además a la expansión de la actividad, visible si atendemos al incremento de la llegada de viajeros a las sierras de Córdoba o a la ciudad balnearia de Mar del Plata, fruto del acceso de nuevos sectores sociales a las vacaciones a partir de la gradual extensión del beneficio de las vacaciones pagas pero también de la difusión del automóvil, la mejora vial, las campañas locales y provinciales de fomento y de un cambio más general en los valores, las concepciones y las pautas de consumo, que enfatizaba los beneficios de la vida “al aire libre” y del deporte como forma de compensar las consecuencias indeseables de la vida moderna.

Consideramos que la política de parques nacionales fue el primer ensayo consistente y sistemático de política turística nacional. La cuestión de los parques tenía una larga historia previa². Desde las décadas finales del siglo XIX, una serie de discursos científicos, literarios y políticos cifraron la identidad nacional argentina en las bellezas y riquezas “naturales” del territorio. Sin embargo, recién en la década del treinta -como sostienen Ballent y Adrián Gorelik- “tuvo lugar una acción decidida por parte del Estado, basada en el objetivo de integrar la industria del ocio y del turismo en la tarea de puesta en régimen y explotación del territorio nacional”, comenzando por los parques nacionales (Ballent y Gorelik, 2002:170.). En octubre de 1934 se sancionó la ley de Parques Nacionales, que creaba la DPN, dependiente del Ministerio de Agricultura. Ezequiel Bustillo, un abogado conservador con una breve trayectoria relacionada con el Parque del Sur, la presidió desde su creación hasta 1944, en una gestión con fuerte sello personal³: la política de Parques fue, en buena medida, fruto de sus ideas, de su firme voluntad de llevarlas adelante y de su red de contactos personales.

El fomento y la organización del turismo en los parques nacionales, ocupó un lugar central en la política de Bustillo. Su proyecto tenía dos objetivos principales: de un lado, el desarrollo económico de las zonas comprendidas en los parques, desde la perspectiva de su contribución a la riqueza de la nación, y, del otro, su integración simbólica y material al territorio nacional. El turismo era, a los ojos de Bustillo el instrumento clave para realizar simultáneamente los dos objetivos, a partir de la transformación de la región en un centro de “gran” turismo (turismo de elite e internacional), que luego podría dar lugar a un desarrollo turístico más amplio. El turismo permitiría el encuentro de la élite cosmopolita con los sublimes paisajes emblemáticos de la nación, argentinizándola; este mismo efecto era alcanzable, hasta cierto punto, por la propia difusión entre la población en general de las imágenes del

sublime nacional. Por otro lado, era también una industria y podría traer prosperidad y ayudar al desarrollo económico y al poblamiento.

La DPN implicó un paso más allá de las concepciones que habían imperado hasta entonces respecto de las funciones de la intervención estatal en materia de turismo: en general, como hemos visto, se esperaba que el Estado se concentrara en la recopilación y puesta en circulación de la información sobre los atractivos y posibilidades abiertos al turismo, y no que interviniera en la regulación o, menos aún, en la construcción de la oferta turística. La política turística de Parques se abocó a la construcción de los parques nacionales como lugares turísticos, a través de la remodelación del paisaje, de la inversión en infraestructura y de su instalación en el imaginario como lugar turístico deseable y como paisaje patriótico. Se basaba en la propiedad estatal de los atractivos turísticos y podía imponer por lo tanto en su jurisdicción, una estrecha supervisión de la actividad privada en todo lo que pudiera afectar al desarrollo del turismo en el sentido en que se lo había planificado; había un elemento de regulación del recurso turístico y de la oferta, a través, no solo del control de los servicios turísticos, sino incluso de la propia urbanización y de todas las acciones que pudieran afectar al paisaje.

La atención de la DPN se concentró en el parque Nahuel Huapi, ya que, desde la perspectiva de Bustillo, era el que ofrecía las mayores posibilidades para el desarrollo turístico, porque podía convertirse en un lugar de veraneo de elite y de turismo deportivo invernal, al estilo de las villas alpinas, capaz de dar lugar a un amplio desarrollo económico (Memoria DPN de 1937, 1938:81). La obra pública tuvo un papel fundamental y la Repartición contó con un financiamiento relativamente importante (aunque Bustillo siempre se lamentara de su insuficiencia).

En el Parque Nahuel Huapi la obra fue vastísima e incluyó la construcción de más de 400 kilómetros de caminos y del lujoso hotel Llao Llao, destinado al turismo de elite e internacional. La construcción del Llao Llao se inspiraba en otras experiencias de génesis de una localidad turística a partir de la construcción de un Gran Hotel. Lo que resultaba algo más novedoso, o al menos inédito en el país, era la intervención del Estado en su construcción. Esta se apoyaba en una concepción que iba ganando adeptos a mediados de los años treinta, y que otorgaba al Estado la responsabilidad de iniciar o fomentar el desarrollo turístico. Estas ideas se veían impulsadas por los ejemplos europeos o sudamericanos y, en parte, porque la propia crisis de rentabilidad de los grandes hoteles privados (una crisis que entre otros motivos se vinculaba con la diversificación de destinos turísticos que la difusión del automóvil posibilitaba) hacía más difícil una inversión privada en este rubro.

El proyecto de Bustillo para la región se completaba con la creación y urbanización de una serie de villas turísticas destinadas a residencias de veraneo de la élite⁴. Las villas debían promover el desarrollo económico, dinamizando el turismo en todo el parque, y, a la vez, con-

vertirse en poblaciones base que permitieran reafirmar la soberanía argentina, en áreas fronterizas consideradas peligrosamente “vacías” (o pobladas por población “inadecuada”). A las versiones más militarizadas del control de la frontera, Bustillo oponía así su proyecto de colonización turística, inspirada explícitamente en la obra militar-colonizadora del mariscal Lyautey en el Marruecos francés (Bustillo, 1988: 523-524). El loteo de tierras públicas que acompañaba la creación de las villas fue, además, un aspecto central del financiamiento de las obras de la Repartición: en 1941, por ejemplo, fue el rubro principal de las recaudaciones directas (23,7%) y contribuyó, junto a los derechos de pastaje, los arrendamientos y los derechos forestales (todas ellas enajenaciones de la tierra pública) a atenuar la caída de los ingresos de la DPN a causa de la merma en el impuesto a los pasajes de salida desde el país, afectados por la guerra (Memoria DPN de 1941, 1942:18)⁵.

En el plano simbólico, la región fue construida como lugar turístico para la élite a partir de su identificación con lugares comparables y prestigiosos: la región de los lagos se convirtió, en el discurso y en su arquitectura, en “la Suiza argentina”. La propaganda de los parques se llevó adelante, en general, con mucho de imaginación y de apelación a los contactos de Bustillo, para lograr artículos en periódicos y revistas nacionales y extranjeras, muestras de fotografías o películas de los parques y exhibiciones en vidrieras de comercios o instituciones de Buenos Aires. También se apuntaba a atraer a los turistas extranjeros, aunque sin progresos sensibles: Bustillo se lamentaba de los escasos recursos disponibles para la propaganda turística en el exterior, que se basaba en la colaboración de amigos y parientes de Bustillo de viaje en el extranjero y en la buena disposición de algunas legaciones diplomáticas. La propaganda contribuía asimismo a la patrimonialización de los parques y la Dirección procuró difundir sus imágenes en las escuelas a través de pósters, postales y concursos de trabajos estudiantiles y docentes. Tenía, finalmente, una función importante en la cotidiana (o al menos anual) lucha de Bustillo por obtener recursos para la su gestión, ya que la “fama” de los parques, legitimaba la política de la Repartición.

La obra pública se orientó también a modelar la forma en que ese nuevo destino turístico debía ser consumido, una forma inspirada, como dijimos, en el turismo alpino. Se sentaron las bases para el consumo visual de los paisajes a través de la construcción de circuitos turísticos que articulaban miradores y las vistas desde esos miradores y puntos panorámicos se convirtieron simultáneamente en imágenes canónicas del parque⁶. Se prestó atención además al desarrollo de las prácticas deportivas, una oferta para el “hacer” que permitiera prolongar las estadías, y que tuvo sus puntos fuertes en la pesca (con la profundización de la siembra de especies foráneas, como al trucha), y en el esquí, con la construcción de un centro de deportes invernales en el cerro Catedral a cargo de un famoso deportista europeo, Hans Nöbl.

Para Bustillo, consolidar estos nuevos espacios como

lugares turísticos requería de la élite y se dedicó a interesarlos personalmente en la región. Como contratara, se hicieron algunos intentos, tímidos, de promover la llegada de sectores medios al parque, propiciando sobre todo convenios con las empresas de ferrocarril para abaratizar los boletos y mejorar la calidad de los viajes en segunda clase (Memoria DPN de 1935, 1936:16). El turismo popular ocupó un renglón aún menos importante en el proyecto de la DPN. Si creemos en las declaraciones posteriores de Bustillo, era su intención desarrollar este aspecto una vez que las grandes obras se hubiesen llevado a cabo y que el triunfo de la región de los lagos como lugar turístico estuviera afirmado. Hubo algunos tímidos proyectos al respecto: así, por ejemplo en 1939, se iniciaron estudios para la instalación de una colonia de vacaciones para empleados a orillas del lago Nahuel Huapi, y en 1942 se construyó una hostería modesta en la Isla Victoria.

Estas últimas iniciativas coincidían con una cierta vertiente populista o democratizadora del acceso al ocio de las administraciones de los presidentes Roberto M. Ortiz y Ramón S. Castillo. Así, por ejemplo, en 1937, sin haberlo planificado, el Ministerio de Obras Públicas

habilitó alojamientos turísticos en Río Tercero (Córdoba), como resultado secundario de la construcción del embalse. Poco después, en febrero de 1938 el Poder Ejecutivo Nacional presentó un proyecto para expropiar 13.000 ha. de la estancia de los Pereyra Iraola, en el partido de Quilmes, y convertirlas en un Parque Nacional de corte popular. El proyecto incluía la creación de colonias para niños, empleados, maestros, profesores y obreros y era visto, al igual que la colonia de Río Tercero o, más tarde, la construcción de hosterías baratas, como un complemento de la ley 11729/34 que establecía la licencia anual para los empleados de la industria y del comercio (La Nación, 5 de febrero de 1938:7).

La preocupación por el fomento del turismo a través de la construcción de hoteles, se extendió pronto a las provincias, que comulgaban con la creencia de que el turismo podría ser la solución para localidades sumidas en el atraso económico: Mendoza y Buenos Aires iniciaron sus propias políticas, y en 1939 el Gobierno nacional firmó un convenio con la provincia de Catamarca para la construcción de un hotel en su ciudad capital (Ballent, 2003). El hotel, inaugurado en 1941, se alejaba del lujo del Llao Llao; fue diseñado y construido por la DPN y financiado por partidas presupuestarias especiales (Memoria DPN de 1939, 1940:102). Poco después, la construcción de hoteles para el turismo general se transformó en política estatal, y se decidió la construcción de hosterías económicas en varias regiones, sobre todo en la Patagonia, Cuyo y el Noroeste⁷.

El ensayo de política turística sistemática de la DPN resultó relativamente exitoso. La propaganda sobre los parques, multiplicada por la prensa con la que Bustillo tenía estrechos contactos, resultó eficaz, contribuyendo, como ha mostrado Silvestri, a la consagración definitiva de esas “postales” de los lagos y las cataratas, como emblemas de la nacionalidad (Silvestri, 1999). La región de los lagos fue además efectivamente transformada en

un lugar turístico para las élites, aunque no llegó a ser un destino de turismo internacional, como Bustillo había esperado. El Parque Nahuel Huapi recibió en 1943 cerca de 10.000 turistas, más del doble de la cifra de viajeros cinco años antes; la región se urbanizó, y su población se multiplicó⁸. Esta experiencia de acción estatal eficaz en materia turística, se convirtió en cierto modo en un modelo, e inspiró desarrollos posteriores de la política turística estatal.

Sucesivamente las administraciones de Ortiz y Castillo procuraron crear un organismo nacional específicamente encargado de la política turística. Como la Dirección de Parques, estas agencias estatales se proponían avanzar en formas más activas de intervención que incluían el crédito hotelero, la construcción de hoteles y campamentos, la organización de viajes para maestros, empleados y estudiantes, la regulación de los servicios turísticos, etc. Sin embargo, a diferencia del ensayo de Bustillo que suponía la turistificación de lugares previamente seleccionados como “bellezas” de acuerdo a criterios estéticos canónicos (y a su similitud con paisajes ya consagrados desde el punto de vista turístico), estas políticas partían de la premisa de que casi cualquier cosa –un atributo natural, un rastro de la historia nacional, un testimonio de la modernización y la obra de gobierno- podía convertirse en un atractivo turístico si el Estado invertía en hoteles, caminos y propaganda. Por otra parte, y también a diferencia de la política de Parques, estos organismos se planteaban como destinados a atender y posibilitar un turismo “nacional”, no solo de élites sino también de sectores medios y medios bajos, ávido de conocer su país.

Así, en enero de 1938 un decreto del Poder Ejecutivo Nacional creó la Dirección Nacional de Turismo, que no llegó a ponerse en marcha por dificultades presupuestarias. De acuerdo con el decreto, debería encargarse de la recopilación de información, de la planificación y de coordinar los esfuerzos que hasta entonces venían realizando los agentes privados. En febrero de 1941, el gobierno de Castillo creó por decreto otro organismo destinado a coordinar las iniciativas aisladas en materia turística, el Consejo Nacional de Turismo, que se suponía debía organizar campamentos y viajes y se ocupara de la propaganda. El Consejo funcionó durante algunos meses y su iniciativa más notoria fue la organización de un Congreso Nacional de Turismo. Poco después el Poder Ejecutivo dio un paso más hacia la organización de esta actividad, reemplazando al Consejo Nacional de Turismo por una Dirección Nacional de Turismo. Se suponía que el nuevo organismo debía darle carácter sistemático y planificado a este esfuerzo por, de un lado, construir lugares turísticos en torno a nuevos hoteles, y, del otro, democratizar el acceso al ocio a través del abaratamiento del alojamiento. Así, se planeaba la instalación de campamentos para empleados y obreros y la construcción en la Capital Federal de un “Palacio de Turismo”, iniciativas que no pudieron ser puestas en práctica, por la escasez de los recursos y la breve vida de la Dirección (Touring Club Argentino, agosto de 1942: 6).

Estas iniciativas estuvieron signadas desde un comienzo por la esterilidad. Más allá de sus defectos intrínsecos, esto era así por el contexto crítico en el que emergieron: la Segunda Guerra Mundial afectaba negativamente amplios aspectos de la vida nacional, desde el presupuesto, hasta la posibilidad de efectuar viajes en automóvil a causa del racionamiento de combustible. En ese marco, la Dirección Nacional de Turismo tuvo pocos recursos para implementar políticas concretas y poco tiempo para llevarlas a cabo, ya que la crisis política del gobierno de Castillo desembocó en el golpe de Estado de junio de 1943.

Tras el golpe de 1943 la Dirección Nacional de Turismo quedó anexada a la DPN, algo que Bustillo consideró como una sobrecarga inútil para su ya menguado presupuesto. La frágil relación de Bustillo con el nuevo gobierno fue deteriorándose y, en mayo de 1944, en el marco de la detención de Federico Pinedo, acabó por renunciar. Su cargo fue asumido por el jefe de la guarnición militar de Bariloche, el Coronel Napoleón Irusta, que lo ejerció hasta 1951. En enero de 1945, la Repartición perdió su autonomía: trasladada a la órbita del muy dinámico Ministro de Obras Públicas, Juan Pistarini, se convirtió en Administración General de Parques Nacionales y Turismo (AGPT).

La Administración General de Parques y Turismo y la democratización de los Parques Nacionales (1945-1950)

La AGPT desplegó una activa política turística que, en buena medida, consistió en la centralización y potenciación de los distintos fragmentos de intervención estatal en turismo ensayados durante los años treinta, organizados ahora bajo la consigna única de la democratización.

La democratización del ocio fue uno de los elementos centrales de la “democratización del bienestar” que el peronismo propuso como una de sus bases fundamentales de legitimación (Pastoriza y Torre, 2002). Como vimos, durante los años treinta tuvieron lugar algunos tímidos avances en materia de turismo popular. Fue durante el peronismo, sin embargo, que el turismo popular (y en general el ocio popular) adquirió centralidad y su desarrollo se tornó un objetivo prioritario del gobierno.

Una serie de cambios legales en el verano de 1945 configuraron el escenario en el que se desenvolverá la política turística peronista por lo menos hasta 1950: el decreto 1740, que generalizaba las vacaciones remuneradas; la creación del sueldo anual complementario o “aguinaldo” y el decreto sobre salario básico, mínimo y vital; el establecimiento por primera vez de un fondo específicamente destinado al fomento del turismo social, sobre la base de un descuento del 5% del aguinaldo; el decreto de Personería Gremial, que permitió a los sindicatos fundar instituciones de previsión y asistencia social; y, por supuesto, el decreto que ponía la política turística y la administración de los parques en manos de la nueva AGPT (Pastoriza, 2008a:5).

Dos líneas principales componen esta primera política turística del peronismo. Por un lado, el apoyo a los sindicatos, que comienzan lentamente a desarrollar programas turísticos para sus afiliados. El fenómeno es incipiente en los años que nos ocupan, y hasta cierto punto todavía lo era a la caída del peronismo; adquirirá impulso con la ley de Asociaciones Profesionales (en 1958) y alcanzará su momento de apogeo en los años sesenta y setenta (Pastoriza 2008b). Durante el peronismo, el epicentro de la expansión de la hotelería sindical – como sostiene Pastoriza– fueron las sierras cordobesas, donde ya había algunas colonias de vacaciones sindicales, de ferroviarios, municipales porteños, periodistas y gente del teatro, además de la estatal de Río Tercero, dedicada a los empleados públicos (Pastoriza, 2011: 154-156). Los empleados de correos instalaron una colonia en Huerta Grande en 1946, otros gremios siguieron sus pasos en los años; para 1956, son ya 25 (Pastoriza, 2011:219-222). Mar del Plata tuvo un desarrollo mucho más lento del turismo sindical: en 1948, la Federación de Empleados de Comercio compró varios antiguos hoteles, dos de ellos en Mar del Plata y recién en 1955 se inauguraron otros dos hoteles sindicales (Pastoriza, 2008b). Hasta 1950, junto a este desarrollo todavía tímido de la hotelería propia de los sindicatos, el turismo de los trabajadores se canalizó en buena medida a través de la colaboración de la CGT con planes provinciales de promoción del turismo social, como los que la provincia de Buenos Aires emprendió a partir de 1948. Para Pastoriza, la provincia funcionó como un laboratorio del turismo social, y mucho de lo ensayado allí fue luego apropiado por el gobierno nacional, que, en general de la mano de la Fundación Eva Perón, lo transformó en una estrategia más amplia, de gran impacto político. Así sucedería con la algunas de las propuestas ensayadas en Buenos Aires, como el plan “Usted se paga el viaje, la provincia el hospedaje” (Pastoriza, 2008 (a); Pastoriza y Torre, 2002).

La segunda línea central de la política nacional en materia de turismo, y que hace al núcleo de lo que nos interesa analizar en este trabajo, discurre en torno a la intervención directa del Estado nacional a través de la AGPT. La Repartición tenía, como la DPN, una jurisdicción territorial precisa (aunque en expansión entre 1946 y 1949): los parques nacionales y los hoteles nacionales de turismo (Llao Llao y Catamarca al comienzo del período, 15 a finales del mismo). Pero, a diferencia de la DPN, era a la vez un organismo de alcance nacional, encargado de sugerir leyes que regularan la actividad en todo el país y de centralizar y difundir la información sobre el turismo nacional (Lois y Troncoso, 2004).

En el marco de la inclusión de la nueva repartición en el Ministerio de Obras Públicas, y continuando con la tradición de la DPN, la política de la AGPT puso un fuerte énfasis en la obra pública, dirigida a tres objetivos principales: la construcción de nuevos lugares turísticos a través de la hotelería estatal, la democratización del turismo en los parques nacionales y la mejora del nivel de vida de las poblaciones de los parques.

La democratización del turismo en los parques nacio-

nales, abrir el turismo a nuevos viajeros implicaba, en primer lugar, acrecer las plazas hoteleras. La Repartición adquirió cuatro hoteles en el Parque Nahuel Huapi, construyó un refugio en el cerro Catedral, un hotel a orillas del lago Futalaufquen, un campamento para estudiantes en la península Huemul y otro a orillas del lago Mardassi y una Residencia de Turismo Social en Bariloche. En el Parque Iguazú la AGPT inició en 1949 la construcción de un nuevo hotel. La construcción y adquisición de hoteles en los parques nacionales formó parte de una política más amplia de adquisición, ampliación y construcción de hoteles y hosterías en todo el país. Retomando los proyectos al respecto aprobados y puestos parcialmente en marcha durante el gobierno de Castillo, la AGPT terminó entre 1947 y 1948 las obras de los hoteles de La Rioja, Chilecito y Andalgala y de la hostería de Ancasti, y construyó en San Luis otro de los hoteles previstos. La construcción de hoteles prosiguió a ritmos febriles entre 1947 y 1950, ya por fuera de los planes conservadores, con los hoteles en Corrientes, Paso de Los Libres (en relación con la construcción del Puente Internacional) y Viedma⁹. Se adquirieron además otros dos hoteles: la Hostería El Molino (en Villa del Soto, Córdoba) y el hotel de Puente del Inca, que pertenecía a los ferrocarriles nacionalizados y que fue acondicionado y administrado por la AGPT durante algunos meses, para pasar en 1949 a la Fundación Eva Perón. Todos estos hoteles, como había sido la política de la DPN, se concedieron a privados para su explotación, aunque por supuesto el Estado obtenía prioridades en el uso y la capacidad de controlar las tarifas. Como en el proyecto conservador, estos hoteles se proponían como el núcleo de futuros lugares turísticos, eran la punta de lanza para alentar la inversión privada. A la vez aportaban el “alojamiento amplio y barato”, para procurar darle sustento real a las vacaciones populares y a la convocatoria, que ahora se pensaba dirigida a todos los habitantes, a conocer el país.

La ampliación de las plazas hoteleras fue reforzada además por la ley de crédito hotelero (1947), que financió ampliamente la construcción de hoteles más modestos, que en muchos casos eran luego contratados por el Estado para sus planes de turismo. El crédito era otorgado por el Banco Hipotecario, previa aprobación de la AGPT que debía pronunciarse respecto de la zona elegida, la capacidad profesional del solicitante e inclusive el estilo arquitectónico propuesto (Memoria AGPT de 1947, 1948:13; Memoria AGPT de 1949, 1950:10)¹⁰.

Sin embargo, los dos mayores emprendimientos de hospedaje estatal, las colonias de vacaciones de Río Tercero y de Chapadmalal, quedaron fuera de la jurisdicción de la AGPT, aunque, hasta 1950, dentro de la órbita del Ministerio de Obras Públicas. La colonia de vacaciones original de Río Tercero, que continuó funcionando, fue ampliada a partir de 1944. Junto a ella el Ministerio encaró la construcción de un nuevo complejo, compuesto por grandes hoteles y que debía funcionar como una mini-ciudad con teatro, cine, capilla, enfermería, comercios, con una capacidad para 10.000 personas; la construcción de

una colonia igual se puso en marcha simultáneamente en Chapadmalal, a 25 km de Mar del Plata (Ministerio de Obras Públicas, 1947). El primero de los hoteles de las nuevas colonias se inauguró en 1947 y para 1950 cada uno de los complejos vacacionales podían albergar a unos 7000 pasajeros. Hasta principios de 1950 las dos colonias se destinaron a obreros y empleados del Estado; poco después, perdieron este carácter, a la vez que pasaron a la órbita de la Fundación Eva Perón (Ministerio de Obras Públicas de la Nación, 1950).

Las inversiones en los parques nacionales se dirigieron a ampliar la infraestructura turística, pero también a mejorar las condiciones de vida de quienes residían en los parques nacionales. La Repartición comenzó atendiendo las necesidades de sus casi 600 empleados, elevando los salarios, que se habían mantenido muy bajos durante la gestión anterior y atendiendo a su situación sanitaria¹¹. Se emprendió la construcción de casas para empleados en Bariloche y en los parques de Nahuel Huapi, Los Alerces y Lanín (Memoria AGPT de 1945, 1946:6). El problema de la vivienda era particularmente agudo en Bariloche y afectaba sobre todo a la creciente población de migrantes atraída por el desarrollo económico de la zona: la AGPT trató de solucionarlo vendiendo tierra pública a precios módicos (Memoria AGPT de 1946, 1947:20)¹². Los niños fueron destinatarios importantes de la política de la AGPT: se construyeron escuelas, se repartieron víveres, calzado, ropa, útiles escolares y libros en los actos escolares y se organizaron en 1946 y 1947 viajes para los mejores alumnos a Buenos Aires, en ocasión de celebraciones patrias. La AGPT comenzó a celebrar además en los parques el “Día del Hogar” (10 de enero), que sumaba a la función de integración nacional, la de moralización y civilización de una población (sobre todo rural) que se consideraba había sido “descuidada en el cumplimiento de elementales principios de orden moral y cristiano” por la DPN de Bustillo (Memoria AGPT de 1945, 1946:6). A tono con las influencias católicas de los primeros años de gobierno peronista, en esa jornada se procuraba regularizar ante la ley las situaciones de familia, celebrando bautismos y matrimonios.

Las mayores intervenciones para mejorar la calidad de vida de la población local tuvieron lugar, empero, en el Parque Nacional Iguazú, el gran olvidado de la administración Bustillo. El pueblo de Puerto Aguirre, un caserío mínimo cuyo plan de urbanización (realizado por Alejandro Bustillo) no se había puesto nunca en marcha, fue rebautizado “Puerto Iguazú” y replanteado. Se lo ubicó en un lugar más alto y se efectuó un nuevo trazado y un nuevo loteo a precios bajos; en 1947 se construyó una escuela y en 1948 se habilitó la usina. Los problemas sanitarios, en especial el paludismo, un freno importante tanto para el despegue turístico de la región como para su poblamiento, fueron atacados en varios frentes: se desmalezó el pueblo, se lo dotó de agua potable y se hicieron trabajos de saneamiento en el río Iguazú. En 1945 comenzó además la construcción de un hospital en Puerto Iguazú, inaugurado en octubre de 1946 y ese mismo año se puso también en

funcionamiento una granja experimental, para abaratizar costos y mejorar la calidad de los alimentos disponibles en la zona (Memoria AGPT de 1946 y 1947).

Estas mejoras, junto a los avances en las obras de la ruta nacional¹³, los progresos en la aviación civil y luego la nacionalización del transporte fluvial (tras la compra de la empresa Dodero en 1949), impulsaron como nunca antes la llegada de turistas a Iguazú¹⁴. Entre 1934 y 1941 el turismo al Parque Iguazú se había incrementado en un 5% (frente al 22% del Nahuel Huapi); entre 1941 y 1947 la cantidad de turistas se multiplicó por 20: de 1.544 viajeros en 1941 a 32.391 en 1947. El turismo en el parque Nahuel Huapi, mientras tanto, se triplicó llegando a algo más de 26.000 en 1947 (Memoria DPN de 1941, 1942:103; Scarzanella, 1998:73)¹⁴. Ciertamente, como ha señalado Scarzanella, la parte correspondiente a los parques en el conjunto del turismo nacional –en franca expansión– era muy minoritaria: en 1947 equivalía, en conjunto, a algo más del 10% de quienes se agolparon en las playas marplatenses ese mismo año (Scarzanella, 2008:73). Sin embargo, si tenemos en cuenta el todavía difícil y oneroso acceso a los parques, el crecimiento de su turismo resulta significativo¹⁵.

La AGPT procuró incrementar la llegada de estudiantes y obreros y para ello organizó desde 1945 algunas excursiones. Las más tempranas fueron las de estudiantes, organizadas por la AGPT a pedido de los grupos, y costeadas en parte (35%) por la repartición, un sistema en 1948 aprovecharon 1553 estudiantes y profesores de 55 colegios secundarios. Hacia fines de 1948 la organización del turismo estudiantil parece haber comenzado a desplazarse hacia la órbita del Ministerio de Educación: el campamento del Lago Mardassi, construido por la Repartición, fue puesto a disposición de ese Ministerio¹⁶.

Las organizaciones de excursiones económicas, para obreros y empleados, figuraron tempranamente entre los planes de la AGPT. La Memoria de la Repartición sostiene que la división de turismo social se había abocado en 1946 “a la proyección de un programa amplio, a ejecutarse en el marco del Plan Quinquenal” con “excursiones colectivas para obreros y empleados a Córdoba, Iguazú, Santiago del Estero y Tucumán, y Bariloche, con precios reducidos ‘todo incluido’”, y a preparar “la instalación de siete colonias de vacaciones en el

Delta del Paraná, en la costa marítima entre Mar del Plata y Necochea, en las zonas serranas de Córdoba, de Tucumán, de Mendoza, en San Carlos de Bariloche y en el Iguazú. Cinco campos de recreo –cuatro en los alrededores de la Capital Federal y uno cerca de Rosario, (...) Campamentos móviles con capacidad para grupos de cien personas a la vez se instalarán en Chascomús, Sierra de la Ventana, Costa Marítima, Córdoba y Nahuel Huapi. Se contempla asimismo la adquisición de diez ómnibus con capacidad de traslado para cuatrocientas personas” (Memoria AGPT de 1946, 1947:22-23).

El turismo social parece haber resultado al principio, sin embargo, un elemento incómodo para el Administrador General de Parques y Turismo. Según puede leerse en

el proyecto enviado a la consideración de la Presidencia en 1947, Irusta consideraba que la Repartición debía encargarse de toda la política relativa al turismo nacional e internacional, ya que eran el organismo estatal con mayor experiencia en el fomento del turismo, pero proponía que el turismo social pasara a ser competencia principal de la Secretaría de Trabajo y Previsión. La AGPT preservaría sin embargo cierta capacidad de supervisión y control último sobre esta política y sobre otros aspectos de la política de otros organismos públicos que tuviera incidencia sobre el turismo, a partir de un Grupo Coordinador interministerial que funcionaría bajo su dirección y al que podrían sumarse de ser necesario asociaciones y entidades sociales o económicas (Irusta, 1947). El proyecto, que difería de lo planteado en el Primer Plan Quinquenal, tuvo una recepción fría en la Secretaría de Asuntos Técnicos y no llegó a transformarse en ley. Probablemente esta propuesta de separar la política del turismo social de la dirección de la política turística, se originaba en la concepción de que existían dos tipos de turismo, el de los obreros, el turismo social, y aquel “que realizan las clases pudientes –que beneficia directamente a las regiones donde se realiza”, en cuyo fomento y regulación la ex-DNP tenía amplia experiencia; si bien era necesario coordinar la política respecto de estas dos clases de turismo, su vastedad y complejidad dificultaba que un solo organismo se ocupara de ellas (Navarro Estrada, 1947). Las dudas que la Dirección de la AGPT tenía en 1947 frente al turismo social, se debían seguramente también a la escasez de sus recursos y parecen haberse esfumado en 1948, el año más favorable para las finanzas de la Repartición, cuando, por ejemplo, se adquirieron y construyeron la mayor parte de los hoteles nacionales de turismo.

Los ambiciosos planes de 1946 tuvieron una realización parcial: la AGPT adquirió ómnibus y construyó o compró algunos hoteles, pero no nuevas colonias o campos de recreo y, por otro lado, las dos nuevas colonias de vacaciones construidas por el Estado no estaban abiertas inicialmente a todos los trabajadores y, como vimos, nunca pasaron a la órbita de la AGPT. Las excursiones de turismo social, que comenzaron en 1947, consistían en viajes colectivos económicos a los parques Nahuel Huapi e Iguazú; en 1948 incluyeron otros destinos como Córdoba, Mendoza y San Juan, y Tucumán, Salta y Jujuy; en 1949 se ampliaron en coincidencia con el Tercer Congreso Interamericano de Turismo, que sesionó en el hotel Llao Llao, en el Parque Nahuel Huapi, y en el verano de 1950 se realizaron algunas excursiones baratas a las sierras cordobesas (Ministerio de Obras Públicas de la Nación, 1950). Pese a que se insistía en lo módico o económico de las tarifas de las excursiones de turismo social estos viajes –como ha mostrado Scarzanella– tenían un costo similar a los ofrecidos por el circuito comercial, lo cual mantuvo relativamente bajo el número de obreros que participaban de ellos: en 1948, solo 1020 obreros asistieron a los viajes colectivos, 768 de ellos a los parques Nahuel Huapi e Iguazú, algo más del uno por ciento de los visitantes a los parques (Scarzanella, 2008:74). Fueron los sectores me-

dios -como han señalado Elisa Pastoriza y Juan Carlos Torre para el caso de Mar del Plata- quienes estuvieron en mejores condiciones de aprovechar la democratización del turismo en los parques (Pastoriza y Torre, 2002:303-304) ¹⁷. La envergadura concreta del turismo social de la AGPT también resulta modesta si la comparamos con los planes de turismo social que la provincia de Buenos Aires estaba llevando adelante desde 1948: con ellos viajaron, en promedio, más de 30.000 personas al año (Pastoriza, 2008a:8)¹⁸.

Sin embargo, las excursiones de obreros, empleados y estudiantes a los parques tuvieron un fuerte impacto simbólico. Significaban la conquista de un espacio antes exclusivo de la élite y cargado de simbolismo patriótico, aún para quienes no viajaban, pero creían en la promesa de esa posibilidad. Por un lado, los viajes eran una muestra concreta de que los parques nacionales eran, a partir del peronismo, propiedad del Pueblo. Por el otro las excursiones, si bien escasas, le daban verosimilitud y arraigo a la idea en parte mítica de que el Estado garantizaba a todos el acceso y el disfrute del patrimonio nacional de “bellezas y riquezas”: la equivalencia entre nacionalidad y bienestar que operó en buena medida la integración nacional de los sectores populares.

Ese “patrimonio” del que todos podían potencialmente gozar, fue, por otra parte, significativamente ampliado. En 1945 las hasta entonces reservas de Lanín, Los Glaciares, Perito Moreno y los Alerces fueron declaradas parques nacionales, se creó el Parque Nacional Laguna Blanca y una reserva en el golfo San Matías y se iniciaron estudios para incorporar al régimen de Parques Nacionales al lago Fagnano (Tierra del Fuego). Para preservar bellezas típicas, en 1948 se expropiaron una finca en Salta para la formación del Parque Nacional General Güemes, tierras destinadas a un parque en el Palmar de Colón y la estancia Pulmari, convertida en anexo del Parque Nacional Lanín. El mismo año pasaron finalmente al Estado las estancias pertenecientes a la familia Pereyra Iraola, que se convirtieron en el “Parque de la Ancianidad”.

El patrimonio se extendió también al interior de los parques más antiguos; en primer lugar la AGPT detuvo la enajenación de tierras fiscales en los parques, con algunas excepciones, como tierras otorgadas para la construcción de hoteles o lotes adjudicados a sectores populares en Bariloche y Puerto Iguazú. Poco después, extendiendo esta medida, se revisaron las adjudicaciones de grandes propiedades llevadas adelante por la gestión de Bustillo, en una especie de vendetta contra el exministro de economía Federico Pinedo, el expresidente de Parques y aquellos favorecidos por él¹⁹. Así, Pinedo perdió sus tierras en La Angostura, acusado de poseer un latifundio en Nahuel Huapi y otros allegados a Bustillo, como el Ing. Salvador San Martín, también vieron amenazadas sus propiedades (San Martín, 12-12-1948)²⁰. Poco después, la ley 13444/48 declaró de utilidad pública a las tierras de propiedad particular existentes en los Parques Nacionales. Por fin –comentaba la memoria de la AGPT- se hacía “accesible al estudiioso y al hombre de ciencia, al turista y al pueblo

en general, todos los lugares de los distintos parques nacionales, suprimiéndose la restricción que imponían las propiedades particulares en algunas zonas señaladamente bellas" (Memoria AGPT de 1948, 1949:15). No todas las estancias fueron expropiadas, pero una cantidad sustancial de hectáreas en el Parque Nahuel Huapi, 162.000, pasaron a mandos del Estado y algunos propietarios, como el propio Bustillo, prefirieron vender frente al riesgo de expropiación²¹.

En 1951, lo que había sido el primer ensayo de política centralizada en materia de turismo se dio por concluido y la AGPT se dividió: la nueva Dirección de Parques Nacionales fue devuelta al Ministerio de Agricultura; Irusta quedó a cargo, hasta 1954, de la nueva Dirección de Turismo que pasó a depender del Ministerio de Transportes. La política de Parques Nacionales quedó en adelante despegada del turismo y de la preocupación por su democratización y se concentró en el conservacionismo, separando netamente dentro de los parques las áreas prohibidas (de reserva) de las áreas de recreo. De acuerdo con el Segundo Plan Quinquenal, a la Dirección de Turismo todavía le cabían amplias funciones como la regulación de transportes turísticos y hoteles, la organización de oficinas de información turística, la intervención en la planificación del crédito hotelero o el más vagamente definido objetivo de coordinación de la acción nacional y provincial con la actividad privada en cuestiones de turismo (Automóvil Club Argentino, enero de 1953:3). El organismo perdía en cambio su capacidad de emprender obras públicas, su característica principal desde los tiempos de la DPN, y el control sobre lo que Irusta había considerado "el capital patrimonial turístico de mayor importancia y atracción internacional", los parques nacionales (Irusta, 1947).

Las fuentes disponibles no nos permiten saber hasta qué punto la nueva repartición turística desempeñó sus funciones de manera efectiva, salvo quizás respecto de una: el turismo social. De acuerdo con los planes oficiales, el turismo social era responsabilidad primaria de la Dirección de Turismo, pero en todos los aspectos prácticos fue quedando crecientemente en manos de la Fundación Eva Perón (Ministerio de Asuntos Técnicos, 1952a:17; Pastoriza, 2008a). Poco antes de la disolución del organismo la AGPT había perdido ya el control sobre los fondos destinados a la promoción del turismo social, correspondientes al 5% del aguinaldo, que fueron trasferidos a la Fundación en 1950 (Pastoriza, 2002:301; Scarzanella, 1998:80).

El argumento oficial, que quedó explicitado en los documentos preparatorios del Segundo Plan Quinquenal, fue que la escisión de la AGPT tenía que ver con el éxito alcanzado: "El incremento de la actividad turística determinó que su vinculación con Parques Nacionales excediera los límites de lo compatible" (Ministerio de Asuntos Técnicos, 1952b). Para Scarzanella, estos cambios se ligaban en cambio a la búsqueda de prestigio internacional a partir del conservacionismo de Parques (en relación con el giro en ese sentido de la Unión

Panamericana y de la UNESCO), y, sobre todo, a la desfavorable coyuntura económica a partir de 1949, que

puso en segundo plano el desarrollo del turismo (Scarzanella, 2002:17). Nos parece que se trata en parte también, en la práctica, de un proceso de descentralización de las decisiones, producto de la acentuación del manejo patrimonial del Estado por parte del gobierno peronista y de un avance del "movimiento" y el partido sobre el Estado. Por él, entidades civiles como los sindicatos y la Fundación Eva Perón, muy ligadas al gobierno pero fuera de la jerarquía ministerial, de sus procedimientos, controles y saberes técnicos, ganaron creciente control sobre la política turística y se hicieron con una parte de los recursos destinados a ella, minando las posibilidades de una política nacional centralizada en la materia.

Reflexiones finales

Analizar la trayectoria de estas primeras políticas turísticas nacionales en la Argentina abre la reflexión a una serie de cuestiones. Nos interesa destacar dos de ellas.

En primer término, las peculiaridades de la patrimonialización de ciertos paisajes a través del consumo turístico en los parques nacionales argentinos. Hemos sostenido que la política de la DPN fue exitosa en consumar la canonización de los paisajes sublimes de los lagos como imágenes icónicas de lo nacional. Privadas de una larga y orgullosa historia cultural (o afirmándose contra el pasado indígena), naciones como Estados Unidos o la Argentina cifraron en la grandeza de la naturaleza su identidad nacional, y los parques nacionales desempeñaron un rol importante en ese proceso²². También como en Estados Unidos, en los parques nacionales argentinos esto tuvo lugar conjuntamente con la transformación de esos paisajes en una mercancía, un producto a consumir por deportistas y turistas (Nouizelles, 1999: 41-45). Sin embargo, paradójicamente, esta nacionalización y mercantilización de los parques se asoció en la Argentina, quizás por el fuerte carácter cosmopolita de la élite, con una construcción simbólica y material del paisaje que lo convertía en un paisaje extranjero. La "Suiza argentina" se materializó en la reforestación con especies europeas, la introducción de peces exóticos y la imposición de un estilo de arquitectura pionerosquista que imitaba las villas alpinas. Solo a partir de esta extranjerización, estos paisajes se volvieron deseables para la élite, frecuentados, fotografiados, valiosos y, finalmente, orgullosos símbolos de la grandeza nacional. El peronismo no rompió, en los años que hemos analizado, con esta imagen, si bien simultáneamente difundía con fuerza las de la nación "criolla", ligada a los valores de sencillez, laboriosidad e ingenio de los trabajadores y en general asociadas a otras regiones como el Nooerste, Cuyo o la pampa (Lois y Troncoso, 2004). Más bien, procuró que los sectores populares se apropiaran, al menos simbólicamente, de estos paisajes nacionales, en términos similares a los que habían marcado el consumo de la élite: las imágenes difundidas por la AGPT mostraban así a los obreros alojados en hoteles de estilo "alpino" o practicando el esquí.

En segundo lugar, nos parece que el análisis conjunto

de las políticas de la DPN y de la AGPT permite avanzar en algunas reflexiones sobre las características del Estado peronista y de sus políticas públicas. Frente al discurso fuertemente "inaugural" que caracterizó al peronismo, esta mirada revela interesantes continuidades en algunas de las premisas de la política de ambas reparticiones, como el énfasis en la obra pública en infraestructura y hotelería, en la propiedad estatal de los atractivos naturales principales y en la regulación y control de la actividad privada. En los dos casos la política de inversiones públicas apuntó además a potenciar y articular la actividad privada y no a reemplazarla: entre 1943 y 1950 los hoteles estatales se concessionaron, se otorgaron estímulos a la empresa privada turística y las excursiones organizadas no resultaron una competencia para las compañías comerciales. Finalmente, si incluimos en el análisis a otros "fragmentos" de la política turística de los gobiernos conservadores, es posible encontrar también, en la política de construcción de hoteles estatales, por ejemplo, algunas otras líneas de continuidad con la política de turismo popular peronista.

Tras el golpe de 1943, la Repartición recibió renovados recursos (al menos hasta 1948), lo que se tradujo en la multiplicación de su patrimonio y de sus posibilidades de acción, a la par que se extendía el territorio de su jurisdicción. Esto puso a la AGPT en condiciones de reunir las iniciativas dispersas de los gobiernos conservadores y la experiencia exitosa de administración centralizada del turismo de la DPN, en una única política turística. En este sentido, la AGPT representa una culminación de la política iniciada por Bustillo. Sin embargo, destacar estos y otros vínculos y continuidades de la AGPT con la DPN y otras políticas turísticas de los gobiernos conservadores de Ortiz y Castillo, no implica negar su carácter francamente novedoso, un carácter que se desprendía de su amplificada escala, pero sobre todo de su sometimiento a la lógica peronista de la democratización del bienestar, que determinó prioridades y proyectos.

El análisis de la trayectoria de la AGPT, da cuenta por otro lado, de las tensiones que atravesaban la política, o más propiamente, las políticas turísticas peronistas, y permite matizar interpretaciones tradicionales que ven al gobierno peronista como fundamentalmente estatista. Una de las líneas de tensión, la que nos ha interesado analizar en este trabajo, enfrentaba una política que podríamos llamar de ampliación de la capacidad estatal, de refuerzo de sus aparatos técnico-burocráticos, con otra discrecional y pragmática, que ponía aspectos cruciales de la decisión y la ejecución de políticas turísticas (pero también de bienestar social y sanitarias²³⁾) crecientemente en manos de la Fundación Eva Perón, lo que permitía manejar una agenda diferente de prioridades políticas y habilitaba un uso patrimonial de los recursos del Estado. Esta última tendencia acabaría por imponerse, cuando, en épocas de vacas flacas pero también de activo adoctrinamiento, el gobierno prefirió un manejo directo, vía la Fundación, de esta importante herramienta de consenso y legitimación.

Bibliografía

- Ballent, Anahí y Gorelik, Adrián
2002 "País urbano o país rural: la modernización territorial y su crisis". En Cataruzza, Alejandro (dir.). *Nueva Historia Argentina*, tomo VII, Los años treinta. Buenos Aires:Sudamericana.
- Ballent, Anahí
2005 "Kilómetro Cero: la construcción del universo simbólico del camino en la Argentina de los años treinta". En *Boletín del Instituto de Historia Argentina y Americana "Dr. Emilio Ravignani*, (27): 107-137.
- Ballent, Anahí
2003 "Monumentos, turismo e historia: imágenes del noroeste en la arquitectura promovida por el estado, 1935-1945". En Jornadas Perspectivas históricas sobre el estado argentino; Universidad Nacional de Quilmes, Bernal (mimeo)
- Crawshaw, Carol y Urry, John
1997 "Tourism and the Photographic Eye". En Rojek, Chris y Urry, John (eds.) *Touring Cultures. Transformation of Travel and Theory*. Londres y Nueva York: Routledge.
- Lois, Carla y Troncoso, Claudia
2004. "Políticas turísticas y peronismo. Los atractivos turísticos promocionados en Visión de la Argentina (1950)". *PASOS Revista de Turismo y Patrimonio Cultural*, (2) 2: 281-294. www.pasosonline.org
- Nash, Roderick
1979 *Wilderness and the American Mind*. New Heaven y Londres: Yale University Press.
- Navarro Floria, Pedro
2008 "El proceso de construcción social de la región del Nahuel Huapi en la práctica simbólica y material de Exequiel Bustillo (1934-1944)". *Revista Pilquen*, Sección Ciencias Sociales (10). Obtenido en versión electrónica de http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_artte&xt&pid=S1851-31232008000100003. (fecha de consulta 20-9-2010)
- Nouizelles, Gabriela
1999 "Patagonia as Borderland: Nature, Culture and the idea of the State". *Journal of Latin American Cultural Studies*, 8(1).
- Pastoriza, Elisa y Torre, Juan Carlos
2002 "La democratización del bienestar". En Torre, Juan Carlos (dir), *Nueva historia argentina*, tomo VIII. Buenos Aires: Sudamericana
- Pastoriza, Elisa
2008a "El turismo social en la Argentina durante el primer peronismo. Mar del Plata, la conquista de las vacaciones y los nuevos rituales obreros, 1943-1955". revista electrónica *Nuevo Mundo Mundos Nuevos*, <http://nuevomundo.revues.org/index36592.html> (fecha de consulta 10-9-2008)
- Pastoriza, Elisa

- 2008b "Estado, gremios y hoteles. Mar del Plata y el Peronismo". *Estudios Sociales*, (34). Obtenido en versión electrónica de <http://historiapolitica.com/datos/biblioteca/pastoriza.pdf> (fecha de consulta 5-9-2010)
- Pastoriza, Elisa
2011 La conquista de las vacaciones. Breve historia del turismo en la Argentina. Buenos Aires: Edhasa.
- Piglia, Melina
 2008 "La incidencia del Touring Club Argentino y del Automóvil Club Argentino en la construcción del turismo como cuestión pública (1918-1929)". *Estudios y Perspectivas en turismo*, (17) 1 y 2: 51-70
- Ruffini, Martha
 2005 "Gestando ciudadanía en la cordillera: participación y representación política en la región andina rionegrina (1920-1945)". En Rey, Héctor Daniel (comp.), *La cordillera rionegrina. Economía, Estado y sociedad en la primera mitad del siglo XX*. Viedma: Editorial Patagonia Gráfica.
- Scarzanella, Eugenia
 1998 "El ocio peronista: vacaciones y "turismo popular" en Argentina (1943-1955)", *Entrepasados*, (14): 65-86
- Scarzanella, Eugenia
 2002 "Las bellezas naturales y la nación: los parques nacionales en la Argentina en la primera mitad del siglo XX". *Revista Europea de Estudios Latinoamericanos y del Caribe*, (73): 5-21
- Silvestri, Graciela
 1999 "Postales argentinas". En Altamirano, Carlos (ed.), *La Argentina en el siglo XX*. Bernal: Ariel y Universidad Nacional de Quilmes

Fuentes

- Automóvil Club Argentino
 1953 Enero. Revista Automovilismo.
- Bustillo, Ezequiel
 1988 (primera edición 1968) *El Despertar de Bariloche*. Buenos Aires: Sudamericana.
- Irusta, Napoleón
 1947 Memorándum para la Presidencia de la Nación, Fondo Asuntos Técnicos, expediente 665, AGN.
- Memorias de la Dirección de Parques Nacionales (1935-1942)
- Memorias de la Administración General de Parques Nacionales y Turismo (1944-1949)
- Ministerio de Asuntos Técnicos
 1952a Responsabilidad de los Ministerios Nacionales para el cumplimiento de los Objetivos del Segundo Plan Quinquenal, Fondo Asuntos Técnicos, expediente 456, AGN.
- Ministerio de Asuntos Técnicos
 1952b Anexo Plan de turismo II Plan Quinquenal, Fondo Asuntos Técnicos, expediente 395, AGN,
- Ministerio de Obras Públicas de la Nación

1947 Labor realizada y en ejecución. Breve Reseña, diciembre de 1943-4 de junio de 1947. Buenos Aires.

Ministerio de Obras Públicas de la Nación

1950 Reseña de la labor ministerial 1-4-1949 al 31-3-1950, Fondo de asuntos técnicos, expediente 664, Archivo General de la Nación (AGN).

Navarro Estrada

1947 informe sobre el proyecto de la AGPT, Fondo Asuntos Técnicos, expediente 665, AGN.

San Martín, Salvador

12-12-1948, carta a Ezequiel Bustillo, Fondo Bustillo, caja 3343, AGN.

Touring Club Argentino

Agosto de 1942 Revista Turismo

Notas

1 En estos discursos los sujetos a ser beneficiados por la democratización se limitaban a los sectores medios y medios bajos, (el "modesto empleado"), que disponían de algunos recursos económicos y que poseían también ciertas herramientas culturales que eran precondiciones de la práctica del turismo, y por ello mismo también los docentes y los estudiantes. Véase por ejemplo, Revisa del TCA, junio de 1922: 4622.

2 El Parque Nacional del Sud, luego Nahuel Huapi, había sido creado en 1916 sobre la base de una donación de tierras hecha por Francisco P. Moreno en 1903 (tierras que el Estado le había otorgado en pago por sus servicios como perito en la definición de la frontera con Chile). En 1910-1911, por encargo del Ministro de Obras Públicas Ramos Mejía, el ingeniero norteamericano Bailey Willis dirigió la Comisión de Estudios Hidrológicos; en su informe final recomendaba la creación de un parque que combinara la reserva con la explotación comercial y turística. Respecto de Iguazú, recién en 1922 se expropiaron unas 75.000 ha. que comprendían el lado argentino de las cataratas del Iguazú y una serie de ruinas de misiones jesuíticas; esas tierras se pusieron bajo la égida del Ministerio de Guerra para un futuro parque nacional. Véase Scarzanella, 2002.

3 Bustillo había sido legislador en la provincia de Buenos Aires. En 1931 conoció el Nahuel Huapi; fascinado con el lugar, adquirió una propiedad, Cumelén, y se dedicó a militar en favor del progreso de la zona.

4 También se otorgaron créditos hipotecarios en condiciones ventajosas para la mejora o construcción de hoteles en el parque, se adquirió un barco para la navegación en el lago Nahuel Huapi, y se invirtió en la mejora de la ciudad de Bariloche, construyendo el Centro Cívico, el Hospital y la avenida Costanera, entre otras obras.

5 Las nuevas villas tuvieron un destino diverso. La venta de los lotes de Villa La Angostura, la primera en ser

fundada, progresó lentamente al principio y la impulsó en buena medida la propaganda directa y las presiones de Bustillo entre su círculo de amigos y parientes (Federico Pinedo, su prima Sara Madero de Demaría, Fernando Bemberg), pero hacia principios de los años cuarenta la totalidad de lotes había sido ya adjudicada y se amplió su trazado. Villa Llao Llao parece haber tenido un progreso algo más espontáneo, ligado al éxito del hotel.; Villa Traful y Villa Catedral, en cambio, no llegaron a despegar en este período, y hubo muy poco interés en la compra de sus lotes, y otras villas como Tacul, Mascardi o Quina Quila (en la entonces Reserva Nacional Lanín) no superaron prácticamente la etapa de la planificación de escritorio (Bustillo, 1988: 285-293; Memorias DPN de 1936, 1940 y 1941).

6 John Urry y Carol Crawshaw han analizado la construcción de la mirada turística a través de estos dispositivos de encuadre del paisaje –los puntos panorámicos- y de la fotografía que los consolida y difunde (Crawshaw y Urry, 1997).

7 La ley 12669/1940, que respondió a la iniciativa de una serie de senadores de provincias del Noroeste y del Litoral, autorizaba la construcción de 25 edificios. Profundizando este camino, en 1942 el Poder Ejecutivo envió al Congreso un proyecto para construir otros 40 edificios, la mayoría modestas hosterías. Era una política fuertemente influenciada por la experiencia del frente popular francés. El Ministerio de Obras Públicas emprendió la construcción de algunos de los hoteles: los de la Rioja, Chilecito y Andalgala, y la hostería de Ancasti.

8 En el distrito de Bariloche, por ejemplo, la población pasó de 3000 habitantes en 1920 a 14010 en 1947, el 50% de ellos habitantes urbanos.

9 La mayoría de estas obras se inauguró en 1948; para 1949 seguían en construcción los hoteles Futralauquen, Nonthue (Neuquén), Viedma e Iguazú. (Memoria AGPT de 1949, 1950:5)

10. El crédito servía para financiar la construcción de hoteles (hasta el 90% de su tasación), colonias de vacaciones y hosterías (hasta el 80%), e incluso casas de verano (hasta el 60% del valor) (Memoria AGPT de 1947, 1948:13).

11 La repartición inauguró en enero de 1946 un servicio médico oficial, que realizó un “catastro radiográfico” de todo el personal; disponía de un consultorio médico, un consultorio odontológico, y se realizaban visitas al personal enfermo. El director del servicio colaboraba además con la Mutualidad del personal. Véase Memoria AGPT de 1946, 1947, p. 25.

12 El problema había inquietado ya a Bustillo. En 1938, la DPN había iniciado tratativas con la Comisión Nacional de Casas Baratas, ofreciendo cederle unos terrenos

para que se construyeran casas económicas para los habitantes de Bariloche con viviendas precarias; a la vez, con una fuerte preocupación por lo que las viviendas autoconstruidas le hacían al aspecto estético de la ciudad, la sección de arquitectura de la DPN entregó al Municipio ocho diferentes planos-modelo de casas baratas para “facilitar a la población de escasos recursos” (Memoria DPN de 1938, 1939, p. 66)

13 Tras algunos ensayos de empresas privadas, la aviación civil regular había comenzado con la conformación a mediados de los años cuarenta de empresas mixtas (Aeroposta, FAMA, Alfa y Zonda), que en 1949 fueron absorbidas por la nueva Aerolíneas Argentinas.

14 No hemos podido hallar cifras para períodos posteriores.

15 Es necesario tener en cuenta, además, que si bien el racionamiento de combustible (a causa de la escasez generada por la Segunda Guerra) se levantó en enero de 1946, el abastecimiento de caucho y de repuestos para automóviles, y la importación de nuevos automóviles, continuó siendo insuficiente hasta comienzos de los años cincuenta, limitando los viajes en automóvil, sobre todo en distancias tan largas.

16 A partir del Segundo Plan Quinquenal el turismo estudiantil quedó, desde el punto de vista formal, en esa órbita, aunque en la práctica fuera la Fundación Eva Perón la que llevaba adelante buena parte de estas excursiones, sobre todo las de escolares primarios.

17 El peronismo–sostienen Pastoriza y Torre- marcó el “avance final” de las clases medias sobre Mar del Plata, con la ley de propiedad horizontal y los créditos hipotecarios, que habilitaron la construcción y compra de residencias de veraneo en la ciudad balnearia. Los obreros, participaban de acuerdo a sus posibilidades, y siguiendo las líneas de estratificación interna de las clases asalariadas. Los más beneficiados resultaron los gremios más antiguos y mejor organizados, telefónicos, ferroviarios, estatales, municipales, mercantiles.

18 Por supuesto ciertamente buena parte del contraste se explica por clara la diferencia de accesibilidad (y por lo tanto también de precio), entre los parques nacionales y localidades como Mar del Plata o Tandil.

19 Los recursos obtenidos con la venta de tierras fiscales eran parte importante del presupuesto de la DPN, cuyos ingresos “externos” (procedentes del impuesto a los pasajes al extranjero en primera clase) menguaron dramáticamente con la guerra.

20 En 1948 San Martín escribía a Bustillo “mi título del pequeño terrenito de Llao-Llao fue objeto de las furias

de estos infelices. El Ministro Pistarini (las calificaciones por su cuenta) puso de su puño y letra ‘no firmo’ y dio como explicación ‘acomodo con Bustillo’.

21 Tras su venta, la estancia de Bustillo se transformó en el núcleo del exclusivo Cumelén Country Club.

22 Sobre el caso norteamericano véase por ejemplo el trabajo de Roderick Nash (Nash, 1979)

23 Karina Ramacciotti ha resaltado, por ejemplo, la competencia entre el Ministerio de Salud a cargo de Ramón Carrillo, que procuraba construir un sistema nacional de salud, el naciente sistema de las obras sociales y la Fundación Eva Perón, y la creciente pérdida de gravedad de Carrillo y del Ministerio como ejes de la política sanitaria desde 1950 (Ramacciotti, 2009)

Recibido: 24/11/2010
Reenviado: 13/07/2011
Aceptado: 09/09/2011
Sometido a evaluación por pares anónimos

A investigação desenvolvida pelo Centro de Estudos Transdisciplinares para o Desenvolvimento (CETRAD) enquadra-se na área das Ciências Sociais. Em Junho de 2010 o CETRAD integrava 66 investigadores (43 com o Grau de Doutor), sendo a maioria oriunda do Departamento de Economia, Sociologia e Gestão (DESG) da Escola de Ciências Sociais e Humanas (ECSH) da UTAD. O CETRAD conta ainda com a colaboração de investigadores vindos de outras Escolas e Departamentos da UTAD e de outras Universidades e Institutos Politécnicos portugueses.

ORGANIZAÇÃO DAS ACTIVIDADES DE INVESTIGAÇÃO DO CETRAD

As actividades de investigação do CETRAD estão alicerçadas em três Grupos de Investigação (GIs), distintos mas interligados:

- GI1 – Globalização Estado & Políticas;**
- GI2 – Inovação Mercados & Organizações;**
- GI3 – Sociedade Território & Recursos.**

Através de uma abordagem multi e transdisciplinar dos problemas socio-económicos, cada GI pretende produzir conhecimento sobre as dinâmicas de desenvolvimento dos territórios, em particular dos menos desenvolvidos, contribuindo para a reforma das políticas públicas, a adopção de novas estratégias de intervenção e a capacitação dos agentes locais e regionais.



GI2

INOVAÇÃO, MERCADOS & ORGANIZAÇÕES

O objectivo central deste GI é a análise das condições que possam permitir a todos os tipos de organizações (particularmente as de menor dimensão e/ou sediadas em territórios menos desenvolvidos) actuarem com sucesso e com estratégias de inovação sustentáveis e adaptáveis aos processos de mudança. Os principais esforços do GI 2 centram-se no exame e avaliação dos impactos da adopção de práticas mais empreendedoras, mais alicerçadas na educação e na formação profissional:

- 1) no desempenho das organizações;
- 2) no aumento da sua competitividade;
- 3) no desenvolvimento da sua capacidade de inovação sustentável.

GI1

GLOBALIZAÇÃO, ESTADO & POLÍTICAS

O processo de Globalização molda de forma contínua os problemas que afectam os territórios periféricos, tais como o declínio demográfico, as migrações, a pobreza, o desemprego e o fraco desempenho da economia. O GI 1 tem por objectivo produzir conhecimento que contribua para a mitigação dos impactos negativos causados por estes constrangimentos. A investigação deste GI centra-se em dois eixos principais:

- 1) emergência e incidência local de novos desafios sociais de cariz global;
- 2) impacto das tendências macroeconómicas e das reformas das políticas de desenvolvimento local, regional e nacional.

GI3

SOCIEDADE, TERRITÓRIO & RECURSOS

A afectação sustentável dos recursos locais pode contribuir de forma significativa para a competitividade de territórios rurais.

O GI3 procura:

- 1) avaliar a procura de recursos endógenos traduzidos em bens e serviços produzidos pela população local e consumidos pelos turistas e pela sociedade em geral;
- 2) identificar mecanismos e políticas que estimulem a oferta desses bens e serviços com o fim de promover o desenvolvimento local e regional;
- 3) análise de atitudes, motivações e preferências ao nível da procura;
- 4) as condições institucionais fundamentais de acesso a um processo de desenvolvimento local endógeno.



Centre for Transdisciplinary
Development Studies

CETRAD
UTAD Apartado 1013
5000-660 Vila Real, Portugal

www.cetrad.info

Patrimonio geológico en una región de la Sierra de Aconquija, Provincias de Tucumán y Catamarca, Argentina

Gloria Patricia Ibáñez Palacios

Ana Lía Ahumada

Silvia Verónica Páezⁱ

Fundación Miguel Lillo (Argentina)

Resumen: Los accesos al Parque Nacional Campo de Los Alisos (Sierra de Aconquija) poseen una gran geodiversidad, que repercute en un rico y variado Patrimonio geológico con múltiples recursos turísticos y paisajísticos aún no aprovechados de manera sustentable. En este trabajo se presenta un inventario preliminar de los lugares de interés geológico (LIG) relacionados con las criogeofomas cuaternarias en la región, con el objeto de divulgar el Patrimonio geológico y la preservación de los geositios en la región, y ofrecer estos conocimientos a los especialistas en turismo para que se generen los georesursos y geoproductos necesarios para la actividad turística. Durante el trabajo de campo se identificaron numerosos lugares de interés geológico.

Palabras clave: Patrimonio geológico; Geoconservación; Lugares de Interés Geológico; Geositios; Sierra de Aconquija.

Title: Geological heritage in a region of the Sierra de Aconcagua, Provinces of Tucuman and Catamarca, Argentina

Abstract: Access to Campo de los Alisos National Park, Sierra de Aconquija, has a varied geological heritage, offering numerous tourist attractions, natural resources and landscapes not yet used in a sustainable way. We present a preliminary inventory of geological interest sites related to Quaternary cryoforms in the region in order to link this geological heritage with educational aims and economic use. The aim is to increase consciousness about the value of this natural area and the same time the wish to enhance the environmental protection of the geological interest sites, and offer this knowledge to specialists in tourism to generate the georesources and geoproducts necessary for tourism activity. Large number of geotopes were identified during the field work.

Keywords: Geological heritage; Geoconservation; Geological Interest Sites; Geosites; Aconquija Range.

ⁱ Instituto de Geología de Cuaternario y Paleoclimas. E-mail: gpibanezp@yahoo.com.ar
E-mail2: ana-ahumada@argentina.com E-mail3: verpaez@yahoo.com

Introducción

Los accesos al Parque Nacional Campo de los Alisos creado en 1995 para proteger un sector representativo de la selva y el bosque montanos y el bioma altoandino, cuentan con un Patrimonio geológico extraordinariamente valioso y diverso. Orográficamente el área corresponde al ambiente morfoestructural de las Sierras Pampeanas, con una altura media de 5.000 m s.n.m. Los picos más importantes son: Cerro La Bolsa o Tipillas 5.200 m s.n.m., Cerro Las Cuevas 5.000 m s.n.m.. y Cerro Negro 4.700 m s.n.m..

Las voces a favor de la conservación de la naturaleza no han dejado de cobrar protagonismo desde que, a finales del siglo XIX, la sociedad fue adquiriendo progresivamente conciencia de que el modelo de desarrollo seguido provoca grandes alteraciones, en ocasiones irreversibles, sobre cada uno de los elementos que constituyen el sistema natural del planeta; lo que degrada en definitiva, el territorio en el que vivimos y la naturaleza de la que formamos parte integrante.

Como ha señalado Serrano (2004), el medio natural pasa a ser un patrimonio colectivo, que es necesario conservar para transmitir a las generaciones futuras, que forma parte de los recursos del común, pero que posee unos valores éticos, estéticos e históricos que en muchos casos revalorizan la naturaleza y la resitúan en el primer plano de la vida humana: es el Patrimonio natural.

El retraso de la conservación del Patrimonio geológico en comparación con otros elementos del Patrimonio natural ha sido puesto de manifiesto por diversos autores (Castillo Martín, 1996; Cendrero, 1996; Soria et al., 1996; Wimbledon et al., 2000). El nivel de conciencia que existe en el ámbito de las Ciencias de la Tierra sobre los temas relativos a la protección del Patrimonio geológico está todavía muy por detrás del existente con relación a la flora y la fauna (Theodossiou-Drandaki, 2000).

La conservación de los sitios de alto interés geológico es útil para garantizar que las futuras generaciones puedan continuar conociendo y apreciando directamente el efecto de la evolución geológica de la Tierra. Sin embargo, el conocimiento de su importancia y riqueza no está suficientemente difundido, puesto que la población, en general, no cuenta con información para valorarlo y defendarlo adecuadamente. Por lo tanto nuestro desafío está en concientizar a la población sobre la necesidad de proteger y valorar los elementos del Patrimonio geológico, que en muchos casos resulta ampliamente expuesto a riesgos de deterioro debido al impacto de las actividades humanas.

Los países desarrollados han comenzado a mostrar una sensibilidad creciente hacia el conocimiento, la valoración, la protección y la oferta de su Patrimonio geológico. Esta tendencia se puede observar en las actividades espontáneas hacia la naturaleza y las iniciativas legales, concernientes a censos, protección y valoración, y también, en el campo científico, con la aplicación de métodos de investigación rigurosos (Panizza y Piacente, 2003). Países como España, Estados Unidos, Italia, entre

otros, sensibilizados con esta temática, han desarrollado legislaciones al respecto, y tienen grupos de especialistas dedicados a la selección, estudio y análisis de modos de conservación de diferentes lugares de interés geológico.

Actualmente se está tendiendo a ir más allá de la simple protección y conservación, tratando de definir estrategias para la gestión del Patrimonio geológico, así como para la puesta en valor del mismo; es decir, tratar los elementos del Patrimonio geológico como recursos y bases para un desarrollo socio-económico sostenible (Bruschi, 2007).

El objetivo del presente trabajo es la aplicación de una metodología para la valoración y divulgación del patrimonio geológico del área de estudio, mediante el inventario preliminar de los lugares de interés geológico más notorios, en las rutas de acceso al Parque Nacional Los Alisos, atendiendo a sus valores tanto naturales como culturales.

Geoconservación en Argentina

En Argentina, como en muchos otros países, la información disponible y las actividades propuestas para la conservación del Patrimonio natural se refieren predominantemente a aspectos biológicos, puesto que, existe la creencia, errónea, de que el Patrimonio biológico es siempre más vulnerable ante cambios o amenazas que los lugares de interés geológico, sin embargo, la naturaleza biológica tiene, casi siempre, una cierta capacidad para ajustarse a los cambios mientras que, con frecuencia, este no es el caso de la naturaleza abiótica (Wimbledon et al., 2000). Muchos elementos geológicos tienen una extensión finita, son únicos, extremadamente frágiles y completamente no renovables debido a su bajo potencial de preservación.

En los últimos años, se ha comenzado a tomar conciencia de la importancia de preservar los recursos naturales, tales como flora y fauna (Ley Nacional 25.675/02 “Ley General del Ambiente”), así como los yacimientos arqueológicos y paleontológicos (Ley Nacional 25.743/03 “Protección del Patrimonio arqueológico y paleontológico”). Sin embargo, no han recibido la misma consideración los recursos relacionados con los paisajes y sus formas, los procesos que intervienen en su modelado y las rocas que constituyen esos relieves, excepto aquellos que han quedado dentro de áreas protegidas o que se consideran monumentos naturales (Ley Nacional 22.351/80 “Parques Nacionales, Monumentos Naturales y Reservas Nacionales”). A pesar de que no existe una legislación específica para la protección y gestión de los elementos del Patrimonio geológico, la legislación vigente ofrece algunos instrumentos para actuar en ese sentido.

Al contar nuestro país con un sinnúmero de ejemplos de singular importancia geológica, que merecerían ser conocidos, protegidos y conservados para la promoción y divulgación de las Ciencias de la Tierra y su utilización educativa y turística – científica, se hace imperativo plantear el marco legal que permita la conservación, por lo menos parcial, de estos documentos, como Patrimonio geológico.

Debido a que los geólogos y las instituciones del país son cada vez más conscientes de la importancia de conservar y difundir este patrimonio, desde hace aproximadamente una década se han comenzado a realizar simposios sobre Patrimonio geológico en el ámbito de los Congresos Argentinos de Geología. Por otra parte el Servicio Geológico Minero Argentino (SEGEMAR) ha publicado en el 2008 el libro “Sitios de Interés Geológico de la República Argentina”, destinado a incrementar la difusión del conocimiento geológico y su preservación. Esta publicación está dirigida no sólo a profesionales de las Ciencias de la Tierra, sino también al público en general y a aquellos que desarrollan actividades en el ámbito del turismo y la educación. Actualmente el SEGEMAR está realizando guías provinciales, guías de parques nacionales, guías de campo y de circuitos geoturísticos donde el desarrollo del aspecto geológico y su conservación es protagonista.

Metodología de trabajo

La investigación se desarrolló en tres etapas: preliminar, de campo y de gabinete. En la etapa preliminar mediante el análisis e interpretación de imágenes satelitales y de fotografías aéreas de la década del 60 – 70 a escala 1:50.000 se seleccionaron los lugares de interés geológico a inventariar y evaluar. Escogiéndose geoformas con un excepcional atractivo paisajístico originadas por procesos

glaciales y periglaciales, las cuales, debido a su extrema fragilidad ante el efecto del calentamiento global y su importancia como reservorios de agua dulce se deben valorar como un patrimonio irremplazable.

En la etapa de campo se procedió al chequeo, evaluación y caracterización de los lugares de interés geológico.

En la etapa de gabinete a partir de la información obtenida en las etapas anteriores se confeccionaron los mapas de ubicación de los geositios (Figura 1 y 2) y el inventario de cada uno de los lugares documentados mediante una ficha modificada de Leynaud (2002) que incluye los aspectos más relevantes que caracterizan a cada lugar de interés.

Esta ficha de valoración que se divide en tres bloques fundamentales:

- 1- Bloque de identificación y localización: en donde se consigna la fecha de relevamiento del dato, el N° del geosito, la denominación del sitio, datos de ubicación según la división política provincial y departamental, y descripción de las posibilidades de acceso al sitio.
- 2- Bloque de descripción: se reseña el contenido del geosito, su estado de conservación, caracterización climática, observaciones y fotografía del sitio.
- 3- Bloque de clasificación según el tipo de interés: se clasifican los geositios por su contenido, por su utilización y por su influencia.

Para clasificar a los geositios por su contenido toma-

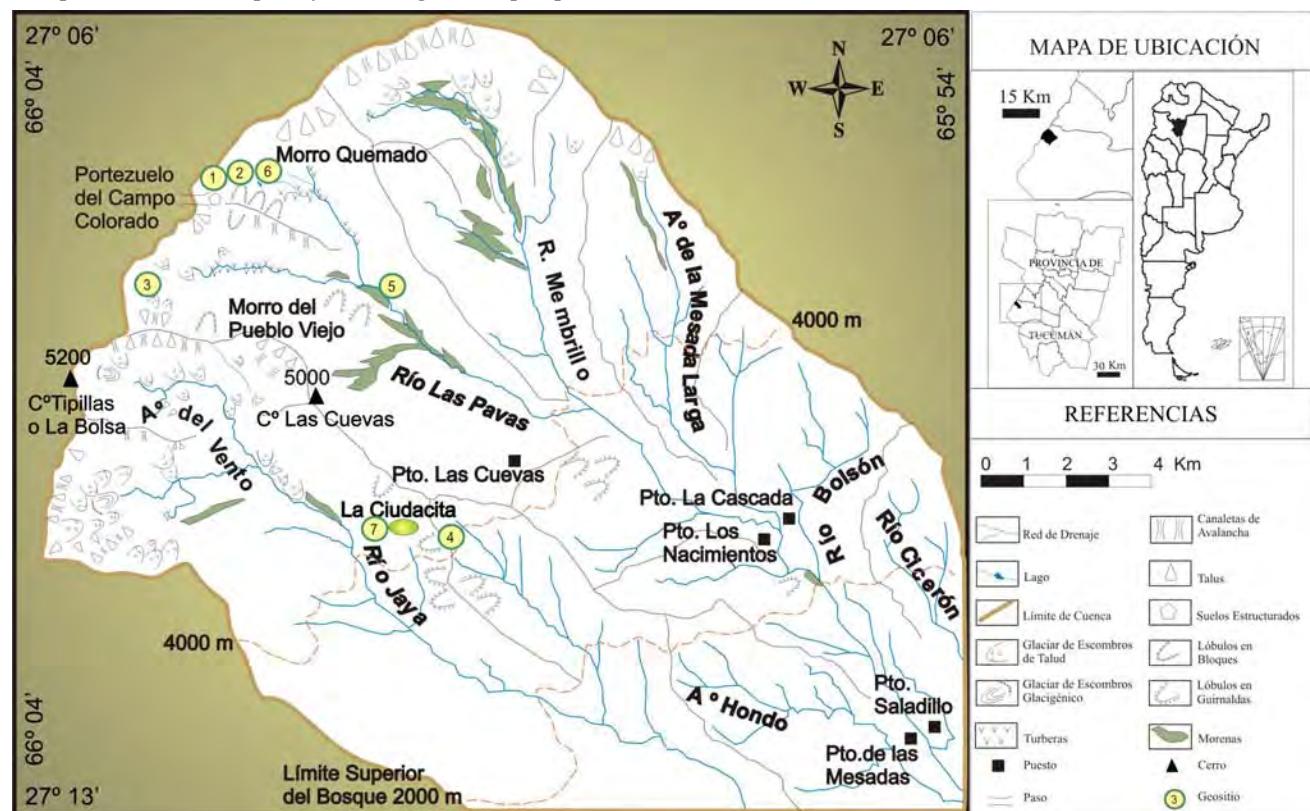


Figura 1: Mapa de geoformas criogénicas y localización de los lugares de interés geológico en la cuenca alta de los ríos Jaya y Las Pavas.

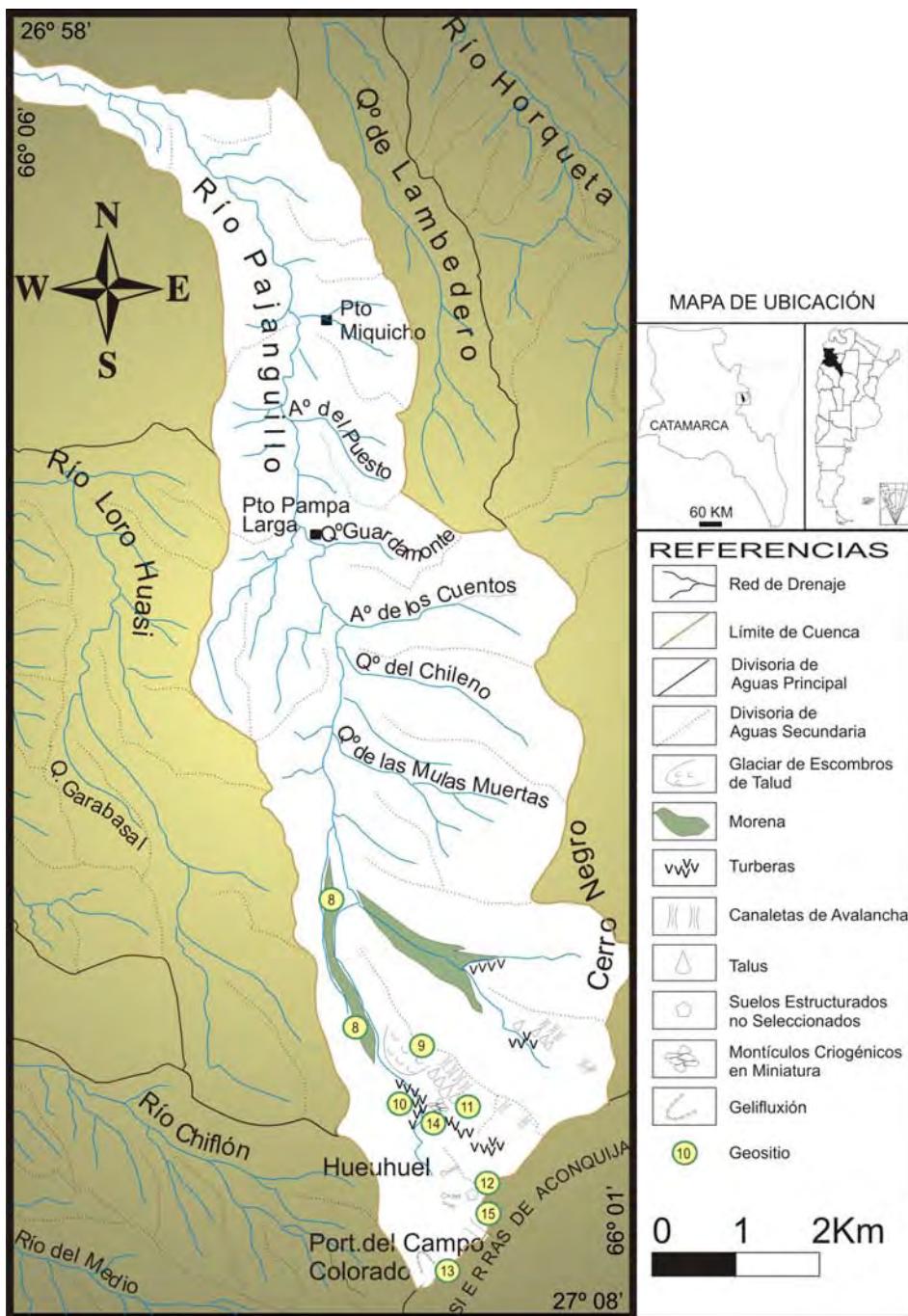


Figura 2: Mapa de geoformas criogénicas y localización de los lugares de interés geológico en la cuenca alta del río Pajangüillo.

mos como base las distintas ramas de la geología, por ejemplo si en el lugar se ha emplazado o es factible emplazar alguna obra civil (camino, puente, dique, etc.) tendríamos un geositio de interés geotécnico. Además aquí se toma en cuenta si debido a la particularidad y valor paisajístico del sitio la presencia de un museo de ciencias naturales lo potenciaría aún más.

Para evaluar los geositios por su utilización e influencia, y teniendo en cuenta que gran parte del área de estudio se encuentra dentro del Parque Nacional Campo de los Alisos uno de los espacios naturales con más afluencia de visitantes tanto de la provincia como del resto del país, analizamos las preferencias e intereses de los visitantes al parque.

A modo de ejemplo se adjunta la ficha de valoración de dos de los lugares de interés geológico (Figura 3 y 4).

Características del área de estudio

El área de estudio se ubica en la Sierra de Aconquija, provincias de Tucumán y Catamarca, República Argentina, entre los 26° 58' – 27° 13' de latitud Sur y los 66° 06' – 65° 54' de longitud Oeste.

En la Sierra de Aconquija, las precipitaciones oscilan entre los 700 y 2.000 mm al año, alcanzando valores excepcionales de 2.500 mm/año (Rohmeder, 1943), distribuidas estacionalmente en un régimen cuasi-montzónico con verano lluvioso e invierno seco y con el 78% de las mismas durante el período noviembre-marzo. Por arriba de los 2.500 msnm, las precipitaciones decrecen en la vertiente oriental de estas sierras a 200-300 mm anuales en la zona cumbral. Debido al efecto de "sombra de lluvia" (Ahumada, 2002) las precipitaciones disminuyen rápidamente hacia el oeste, hasta alcanzar valores inferiores a los 200 mm. Las precipitaciones níveas y de granizo se registran en las máximas alturas

en verano (Ahumada et al., 2005).

Debido a que los registros térmicos en la región están directamente relacionados con la altitud, las temperaturas medias anuales varían de 14°C a 12°C hasta los 2.500 msnm, desde donde descienden rápidamente hasta los 0°C o menos.

El área de estudio corresponde a un clima seco de

alta montaña, con el suelo frecuentemente congelado hasta considerables profundidades. La temperatura mínima media de enero se encuentra cercana a 0°C y la de julio en el orden de los -10°C, con más de 200 días con heladas al año (Minetti et al., 2005).

La mejor época para visitar la zona es de abril a mayo y de setiembre a noviembre. Debido a que las precipitacio-

nes y de granizo, que se registran en las máximas alturas de diciembre a marzo, dificultan el acceso hacia la zona cumbral. Además las temperaturas extremadamente bajas de junio a agosto también disminuyen considerablemente el acceso a la región durante estos meses.

Desde el punto de vista geológico la columna estratigráfica en el área de estudio se inicia con rocas metamórfi-

FICHA DE LUGAR DE INTERÉS GEOLÓGICO (LIG)			
IDENTIFICACIÓN Y LOCALIZACIÓN			
FECHA: 11/10/2004	Geositio: 6	Altura: 4.638 m s.n.m.	
DENOMINACIÓN: Lago Postglacial			
DEPARTAMENTO: Chicligasta			
UBICACION: Cuenca alta del Río Las Pavas - Parque Nacional Campo de Los Alisos			
VIAS DE ACCESO: Desde San Miguel de Tucumán por la Ruta Nacional 38, recorriendo 80 km hacia el sur hasta la localidad de Concepción desde aquí se recorren 14 km hacia el oeste por la Ruta Provincial 365 hasta Alpachiri. Luego se continúa por la Ruta Provincial 330. Finalmente se vadea el Río Jaya y se transita por sendas de herradura hasta llegar al área de estudio. También es posible el acceso desde la provincia de Catamarca.			
DESCRIPCIÓN			
CONTENIDO: lago de altura postglacial es decir, que ocupa el fondo de un antiguo circo glaciar y se alimenta del descongelamiento de los depósitos níveos del entorno.			
ESTADO DE CONSERVACIÓN: Muy Bueno			
CARACTERIZACIÓN CLIMÁTICA: El clima de la región es seco de alta montaña. Por las bajas temperaturas, el suelo está frecuentemente congelado hasta considerables profundidades.			
OBSERVACIONES: Es un lago de poca profundidad, que constituye una señal de la degradación del ambiente glacial de la región			
TIPO DE INTERÉS			
POR SU CONTENIDO			
Estratigráfico		Mineralógico	
Paleontológico		Geomorfológico	X
Tectónico		Geofísico	
Hidrogeológico	X	Geoquímico	
Petrológico		Sedimentológico	X
Geotécnico		Geohistórico	
Minero		Museos	
POR SU UTILIZACIÓN			
Turístico X	Científico X	Didáctico X	Económico
POR SU INFLUENCIA			
Local X	Provincial X	Nacional	Internacional

Figura 3: Ficha descriptiva del Geositio 6

FICHA DE LUGAR DE INTERÉS GEOLÓGICO (LIG)			
IDENTIFICACIÓN Y LOCALIZACIÓN			
FECHA: 22/09/2006	Geosito: 9	Altura: 4.283 m s.n.m.	
DENOMINACIÓN: Glaciar de escombros de Talud			
DEPARTAMENTO: Santa María			
UBICACION: Cuenca alta del Río Pajanguillo en el límite entre Catamarca y Tucumán			
VIAS DE ACCESO: Desde San Miguel de Tucumán por Ruta Nacional 38 y a la altura de la localidad de Acheral se empalma con Ruta Provincial 307, hasta el cruce con Ruta Nacional 40. Se continúa por la Ruta 40 hasta Santa María, se siguen 35 km por Ruta 40 hasta el empalme de ésta con el camino a Capillitas (Ruta Provincial 47). Se recorren 12 km por Ruta Provincial 47 hasta el desvío que lleva al puesto del Tesoro de Arriba. Desde aquí se transita por sendas de herradura hasta la cuenca alta del Río Conventillo			
DESCRIPCIÓN			
CONTENIDO: Los glaciares de escombros son mesoformas sedimentarias constituidas por rocas y detritos congelados, con hielo intersticial y lenticular que se mueven lentamente (1-150 cm/año) pendiente abajo por deformación plástica y reptación del permafrost.			
ESTADO DE CONSERVACIÓN: Muy Bueno			
CARACTERIZACIÓN CLIMÁTICA: El clima de la región tiene características de semiárido, con menos de 200 mm de precipitaciones anuales y temperatura media inferior a 8 °C.			
OBSERVACIONES: Su espesor promedio es superior a 100 m, en superficie presenta crestas y surcos longitudinales. Se observa que las crestas están colonizadas por vegetación, como líquenes. Su frente presenta pendientes superiores a 40°			
TIPO DE INTERÉS			
POR SU CONTENIDO			
Estratigráfico		Mineralógico	
Paleontológico		Geomorfológico	X
Tectónico		Geofísico	
Hidrogeológico	X	Geoquímico	
Petrológico		Sedimentológico	
Geotécnico		Geohistórico	
Minero		Museos	
POR SU UTILIZACIÓN			
Turístico X	Científico X	Didáctico X	Económico
POR SU INFLUENCIA			
Local X	Provincial X	Nacional	Internacional

Figura 4: Ficha descriptiva del Geosito 9

alta montaña, con el suelo frecuentemente congelado hasta considerables profundidades. La temperatura mínima media de enero se encuentra cercana a 0°C y la de julio en el orden de los -10°C, con más de 200 días con heladas al año (Minetti et al., 2005).

La mejor época para visitar la zona es de abril a mayo y de setiembre a noviembre. Debido a que las precipitacio-

nes y de granizo, que se registran en las máximas alturas de diciembre a marzo, dificultan el acceso hacia la zona cumbral. Además las temperaturas extremadamente bajas de junio a agosto también disminuyen considerablemente el acceso a la región durante estos meses.

Desde el punto de vista geológico la columna estratigráfica en el área de estudio se inicia con rocas metamór-

ficas, ígneas y migmatitas del denominado “Basamento Cristalino”, que constituye el núcleo de las Sierras del Aconcagua y se asigna al Precámbrico – Cámbrico Inferior (Aceñolaza y Alonso, 2001; Aceñolaza y Aceñolaza, 2005).

En el área se reconocen micacitas bióticas de grano fino con bandas regulares de colores claros de cuarzo y feldespato potásico, con granates y alternantes con bandas de colores oscuros de cuarzo, biotita y hornblenda. También afloran esquistos inyectados, gneis y migmatitas. Se observan además diques leucocráticos de texturas y composiciones variables, aunque predominan los pegmatíticos, que intruyen a los esquistos. Los depósitos cuaternarios dispuestos en discordancia sobre el basamento metamórfico están constituidos por depósitos morénicos ya que durante el Pleistoceno la región cumbral de la Sierra de Aconcagua, fue cubierta por lo menos por tres episodios glaciares (Fox y Strecker, 1991).

Lugares de Interés Geológico (LIG)

Un lugar de interés geológico (LIG) se destaca por su carácter único y/o representativo, para el estudio e interpretación del origen y evolución de los grandes dominios geológicos de una región, incluyendo los procesos que los han modelado, los climas del pasado y su evolución paleobiológica (García Cortés y Carcavilla Urquí, 2009). Estos LIG o geositios deberán mostrar, de manera suficientemente continua y homogénea en toda su extensión una o varias características notables y significativas de la historia geológica de una región natural (Arana et al., 1999; García Cortés et al., 2000; Lago et al., 2001; García Cortés y Carcavilla Urquí, 2009). Son geositios todos aquellos elementos geológicos y geomorfológicos que presentan un valor científico de interés para la comprensión de la Tierra, de los territorios y el clima (Strasser et al., 1995; Grandgirard, 1997). Los geositios permiten comprender la evolución espacio temporal de una región, la significación de los procesos superficiales y la importancia de las rocas en tanto que elementos indicadores de paisajes (Strasser et al., 1995). Es decir que podemos considerar lugares de interés geológico, a todos aquellos elementos geológicos destacables del entorno circundante por su valor científico, histórico-cultural, paisajístico, educativo, turístico y socioeconómico. Cabe resaltar que un geosito forma parte fundamental del patrimonio natural, puesto que proporciona una información básica para conocer la historia de la Tierra y la vida que en ella se ha desarrollado y que se destaca por su interés como recurso socioeconómico.

Un lugar de interés geológico tiene características y dimensiones variables, puede ser desde un elemento puntual como un bloque errático, hasta por ejemplo un circo glaciar que alberga varios elementos de interés y con entidad paisajística.

Hasta el momento se han catalogado y analizado 15 geositios en el área de estudio algunos de ellos ya mencionados por Ahumada et al (2006), a los que por su singularidad, consideramos un verdadero ejemplo de Patrimonio geológico:

Geosito 1: Suelos estructurados en el Portezuelo del Campo Colorado

Son formas superficiales muy particulares cuyo origen se debe a una combinación de procesos en donde interviene el levantamiento por hielo acicular, selección, reptación del suelo, deshidratación y contracción térmica, por la acción del congelamiento y del descongelamiento (Van Everdingen, 1998). Los suelos estructurados pueden estar o no seleccionados horizontalmente, es decir con o sin diferenciación granulométrica entre los centros y sus periferias (Trombotto y Ahumada, 2005).

En la crioplanicie del Portezuelo del Campo Colorado (pendiente hasta 2°) a 4.809 m s.n.m., se observan suelos estructurados de 15 a 20 cm de diámetro. Se trata de polígonos con bordes de textura gruesa y centros de textura fina. Según la clasificación de A. Washburn (1956) éstos se definen como suelos seleccionados. Estos suelos se caracterizan por la ausencia de vegetación.

Geosito 2: Gelifluxión en bloques en las inmediaciones del Portezuelo del Campo Colorado

Desde el Portezuelo del Campo Colorado es posible observar escalones de solifluxión en bloques a 4.645 m s.n.m. (Figura 5). Este proceso se genera en pendientes sometidas a procesos de congelamiento y descongelamiento diario y estacional, produciéndose así la movilización del suelo pendiente abajo suavemente durante años. Se presentan en forma de protuberancia o lengua, identificables y adosadas a la pendiente. Se trata de lóbulos de bloques de 1 a 2 m de largo, en pendientes de 8° a 15°. El eje longitudinal de la lengua es paralelo al sentido de la pendiente. Los bloques delimitan generalmente los lóbulos y se distribuyen en superficie con algunas ondulaciones.

Geosito 3: Glaciar de escombros de talud

Próximo al portezuelo del Campo Colorado a 4.534 m s.n.m. Los glaciares de escombros son mesoformas criogénicas que se componen de detrito congelado y que contienen diferentes tipos de hielo. Son cuerpos congelados que reptan por gravedad y deformación plástica del permafrost de montaña. Para su formación, desarrollo y mejor conservación, deben mantener temperaturas del aire inferiores a -1°C.

Este glaciar de escombros tiene un espesor promedio de 20 m. En su superficie se observan ondulaciones y lomas característicos producidos por el flujo. Petrográficamente está constituido por bloques de metamorfitas de tamaños diversos.

Geosito 4: Gelifluxión en guirnaldas en las proximidades de las ruinas de La Ciudadcita

Se observa en las pendientes que rodean a las ruinas de La Ciudadcita a 4.300 m s.n.m. (Figura 6). Se trata de depósitos de gelifluxión en bloques cuyos frentes están contenidos o demarcados por vegetación. En este caso la acción de la solifluxión se manifiesta asociada con la vegetación, definiendo lóbulos suaves, con pendientes de 10° a 12°. Como consecuencia del movimiento del suelo, la vegetación (gramíneas) se ordena en pseudocírculos o guirnaldas (Corte, A, 1955) con su parte cóncava en dirección de la pendiente. Estas formas se encuentran por arriba del

ficas, ígneas y migmatitas del denominado “Basamento Cristalino”, que constituye el núcleo de las Sierras del Aconquija y se asigna al Precámbrico – Cámbrico Inferior (Aceñolaza y Alonso, 2001; Aceñolaza y Aceñolaza, 2005).

En el área se reconocen micacitas bióticas de grano fino con bandas regulares de colores claros de cuarzo y feldespato potásico, con granates y alternantes con bandas de colores oscuros de cuarzo, biotita y hornblenda. También afloran esquistos inyectados, gneis y migmatitas. Se observan además diques leucocráticos de texturas y composiciones variables, aunque predominan los pegmatíticos, que intruyen a los esquistos. Los depósitos cuaternarios dispuestos en discordancia sobre el basamento metamórfico están constituidos por depósitos morénicos ya que durante el Pleistoceno la región cumbral de la Sierra de Aconquija, fue cubierta por lo menos por tres episodios glaciares (Fox y Strecker, 1991).

Lugares de Interés Geológico (LIG)

Un lugar de interés geológico (LIG) se destaca por su carácter único y/o representativo, para el estudio e interpretación del origen y evolución de los grandes dominios geológicos de una región, incluyendo los procesos que los han modelado, los climas del pasado y su evolución paleobiológica (García Cortés y Carcavilla Urquí, 2009). Estos LIG o geositios deberán mostrar, de manera suficientemente continua y homogénea en toda su extensión una o varias características notables y significativas de la historia geológica de una región natural (Arana et al., 1999; García Cortés et al., 2000; Lago et al., 2001; García Cortés y Carcavilla Urquí, 2009). Son geositios todos aquellos elementos geológicos y geomorfológicos que presentan un valor científico de interés para la comprensión de la Tierra, de los territorios y el clima (Strasser et al., 1995; Grandgirard, 1997). Los geositios permiten comprender la evolución espacio temporal de una región, la significación de los procesos superficiales y la importancia de las rocas en tanto que elementos indicadores de paisajes (Strasser et al., 1995). Es decir que podemos considerar lugares de interés geológico, a todos aquellos elementos geológicos destacables del entorno circundante por su valor científico, histórico-cultural, paisajístico, educativo, turístico y socioeconómico. Cabe resaltar que un geosito forma parte fundamental del patrimonio natural, puesto que proporciona una información básica para conocer la historia de la Tierra y la vida que en ella se ha desarrollado y que se destaca por su interés como recurso socioeconómico.

Un lugar de interés geológico tiene características y dimensiones variables, puede ser desde un elemento puntual como un bloque errático, hasta por ejemplo un circo glaciar que alberga varios elementos de interés y con entidad paisajística.

Hasta el momento se han catalogado y analizado 15 geositios en el área de estudio algunos de ellos ya mencionados por Ahumada et al (2006), a los que por su singularidad, consideramos un verdadero ejemplo de Patrimonio geológico:

Geosito 1: Suelos estructurados en el Portezuelo del Campo Colorado

Son formas superficiales muy particulares cuyo origen se debe a una combinación de procesos en donde intervienen el levantamiento por hielo acicular, selección, reptación del suelo, deshidratación y contracción térmica, por la acción del congelamiento y del descongelamiento (Van Everdingen, 1998). Los suelos estructurados pueden estar o no seleccionados horizontalmente, es decir con o sin diferenciación granulométrica entre los centros y sus periferias (Trombotto y Ahumada, 2005).

En la crioplanicie del Portezuelo del Campo Colorado (pendiente hasta 2°) a 4.809 m s.n.m., se observan suelos estructurados de 15 a 20 cm de diámetro. Se trata de polígonos con bordes de textura gruesa y centros de textura fina. Según la clasificación de A. Washburn (1956) éstos se definen como suelos seleccionados. Estos suelos se caracterizan por la ausencia de vegetación.

Geosito 2: Gelifluxión en bloques en las inmediaciones del Portezuelo del Campo Colorado

Desde el Portezuelo del Campo Colorado es posible observar escalones de solifluxión en bloques a 4.645 m s.n.m. (Figura 5). Este proceso se genera en pendientes sometidas a procesos de congelamiento y descongelamiento diario y estacional, produciéndose así la movilización del suelo pendiente abajo suavemente durante años. Se presentan en forma de protuberancia o lengua, identificables y adosadas a la pendiente. Se trata de lóbulos de bloques de 1 a 2 m de largo, en pendientes de 8° a 15°. El eje longitudinal de la lengua es paralelo al sentido de la pendiente. Los bloques delimitan generalmente los lóbulos y se distribuyen en superficie con algunas ondulaciones.

Geosito 3: Glaciar de escombros de talud

Próximo al portezuelo del Campo Colorado a 4.534 m s.n.m. Los glaciares de escombros son mesoformas criogénicas que se componen de detrito congelado y que contienen diferentes tipos de hielo. Son cuerpos congelados que reptan por gravedad y deformación plástica del permafrost de montaña. Para su formación, desarrollo y mejor conservación, deben mantener temperaturas del aire inferiores a -1°C.

Este glaciar de escombros tiene un espesor promedio de 20 m. En su superficie se observan ondulaciones y lomas característicos producidos por el flujo. Petrográficamente está constituido por bloques de metamorfitas de tamaños diversos.

Geosito 4: Gelifluxión en guirnaldas en las proximidades de las ruinas de La Ciudadita

Se observa en las pendientes que rodean a las ruinas de La Ciudadita a 4.300 m s.n.m. (Figura 6). Se trata de depósitos de gelifluxión en bloques cuyos frentes están contenidos o demarcados por vegetación. En este caso la acción de la solifluxión se manifiesta asociada con la vegetación, definiendo lóbulos suaves, con pendientes de 10° a 12°. Como consecuencia del movimiento del suelo, la vegetación (gramíneas) se ordena en pseudocírculos o guirnaldas (Corte, A, 1955) con su parte cóncava en dirección de la pendiente. Estas formas se encuentran por arriba del



Figura 5: Gelifluxión en bloques en las proximidades del Portezuelo del Campo Colorado (Geositio 2)

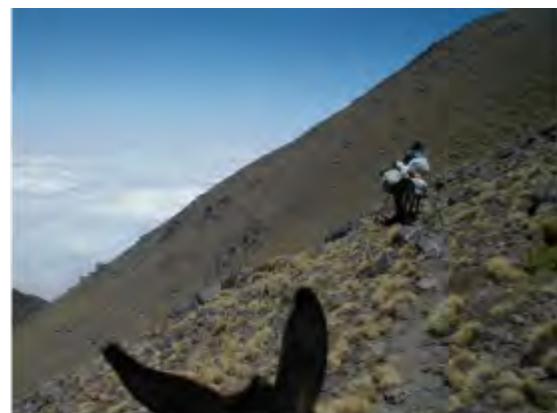


Figura 6: Gelifluxión en guirnaldas en las proximidades de las ruinas de La Ciudadita (Geositio 4)



Figura 7: Morenas laterales en un afluente del Río Las Pavas (Geositio 5)



Figura 8: Lago postglacial cercano al Paso de la Apacheta (Geositio 6)



Figura 9: Campo de bloques en el emplazamiento de las ruinas de La Ciudadita (Geositio 7)



Figura 10: Glaciar de escombros de talud en la cuenca alta del Río Pajanguillo (Geositio 9)

límite superior del bosque o en niveles altitudinales bajos del piso periglacial.

Geositio 5: Morenas laterales en un afluente del Río Las Pavas

Se observan dos sistemas morénicos aproximadamen-

te a 4.300 m s.n.m. (Figura 7), el localizado a mayor altura en la ladera correspondería al Late Pleistocene (Fox y Strecker, 1991) y el sistema del Little Ice Age recostado sobre el anterior a menor altura, reflejando el último avance glaciar reciente en la región. Estos depósitos morénicos están constituidos por bloques heterométricos,



Figura 11: Turbera de fondo de valle en la cuenca del Río Pajanguillo (Geositio 10)



Figura 12: Suelos estructurados no seleccionados en la cuenca alta del Río Pajanguillo (Geositio 12)

angulosos y con una matriz fina escasa.

Las morenas son acumulaciones de till, sedimentos detriticos depositados por el hielo glacial, no seleccionados, heterogéneos, heterométricos, poligénicos, con clastos angulosos que suelen presentar marcas producidas durante el transporte (Strahler, A, 1981). Forman montículos, colinas o alineaciones que culminan en una cresta aguda (Strahler, A, 1981).

Siguiendo a Schellenberger et al (1998), en el nivel morénico más joven las pendientes son más abruptas que en el más antiguo. Además en la morena más antigua se observa el efecto de los procesos periglaciales, mientras que la más moderna aún no se manifiestan.

Geositio 6: Lago postglacial próximo al Paso de la Apacheta

Es un lago de poca profundidad próximo al paso de La Apacheta, en el piso del valle a 4.638 m s.n.m. (Figura 8).

En el caso particular de nuestro geositio se trata de un lago de altura postglacial es decir, que ocupa el fondo de un antiguo circo glaciar y se alimenta del descongelamiento de los depósitos níveos del entorno. Constituyendo así una importante señal de la degradación del ambiente glacial en la región.

Geositio 7: Campo de bloques en las ruinas de La Ciudadita

Las ruinas de La Ciudadita que se encuentran a 4.373 m s.n.m. de altura se emplazan sobre una antigua crioplanicie que refleja la acción glacial y periglacial al estar cubierta por bloques criofragmentados de rocas metamórficas (Figura 9).

Geositio 8: Morena frontal y laterales en el Río Pajanguillo

Las acumulaciones de los detritos transportados por el glaciar dieron origen a una morena frontal y morenas laterales, que conforman un verdadero anfiteatro morénico. Se trata de una acumulación caótica de rocas de diversos tamaños procedentes del basamento cristalino, acompañadas por una matriz arenosa fina.

Geositio 9: Glaciar de escombros de talud

Este glaciar de escombros se encuentra en la cuenca alta del Río Pajanguillo a 4.283 m s.n.m. (Figura 10), se ha generado por avalanchas nivodetríticas, es decir, que esta

geoforma es consecuencia directa de la presencia de suelo congelado permanentemente o permafrost de montaña. Su espesor promedio derivado de la altura de su frente es de 100 m, en superficie presenta un microrrelieve de crestas y surcos longitudinales. Se observa que las crestas están colonizadas por vegetación, como líquenes. Desde el punto de vista petrográfico está formado por bloques del basamento cristalino, principalmente esquistos y gneis de formas y tamaños heterogéneos. Su frente presenta pendientes superiores a 40°. Una pendiente tan fuerte en material no consolidado, sólo puede ser preservada a través de la presencia de permafrost y un desplazamiento rápido del glaciar de escombros (Brenning, A, 2003).

Geositio 10: Turbera de fondo de valle

Esta área hidromorfa se encuentra a 4.250 m s.n.m. en el fondo de valle de la cuenca del Río Pajanguillo (Figura 11), en donde el agua procedente del descongelamiento de suelos del piso altitudinal criogénico no se percola o escurre con la suficiente rapidez debido a la presencia de un lecho sedimentario impermeable (sedimentos glaciares).

Geositio 11: Talus

Son acumulaciones de rocas angulosas y crioregolito de diferentes tamaños originados por la dinámica del congelamiento sobre las rocas y por el aporte de las avalanchas nivodetríticas, que se observan en las laderas de la cuenca alta del Río Pajanguillo.

Geositio 12: Suelos estructurados no seleccionados

En la cuenca alta del Río Pajanguillo a 4.611 m s.n.m. se observan suelos estructurados de 12 a 15 cm de diámetro (Figura 12), sin diferenciación granulométrica entre los centros y sus periferias conformando suelos horizontalmente no seleccionados. Además están presentes pequeñas estructuras de extrusión o volcanes de la tundra, se trata de formas cónicas constituidas por el material fino expelido por crioturbación y presión criostática en el substrato, que a menudo participa en el origen de los suelos estructurados.

Geositio 13: Gelifluxión

Se observa en las pendientes de la cuenca alta del Río Pajanguillo por arriba de los 4.500 m s.n.m. Se trata de depósitos heterométricos, con clastos angulosos, que se caracterizan por presentar los ejes mayores de los frag-

mentos orientados en la dirección del movimiento.

Geositio 14: Montículos criogénicos en miniatura

En la cuenca alta del Río Pajanguiillo estos montículos criogénicos (earth hummocks, pounus o thúfur) se desarrollaron en superficies planas o de pendientes suaves, en el piso de un valle glacial cubierto por turberas de altura que se encuentra a 4.265 m s.n.m. Presentan alturas de 30 a 50 cm sobre la superficie y diámetros basales que oscilan entre los 110 cm y los 25 cm, con un promedio de las formas medidas de 56 cm de largo y 47 cm de ancho. No son círculos regulares y algunos se asocian entre sí generando formas elongadas en el sentido de la pendiente y en ocasiones coalescen constituyendo formas complejas. En algunas zonas del campo de montículos también es posible observar los efectos de la crioexpulsión de bloques a simple vista.

Geositio 15: Ventifacts

En el paso de la Apacheta a 4.809 m s.n.m. como consecuencia de los fuertes vientos y sus efectos erosivos se observa la presencia de fragmentos de rocas del basamento metamórfico con sus caras facetadas, con aristas desgastadas y a veces en forma de pirámide o diedo.

Resultados

En la zona de estudio las criogeofomas cuaternarias, favorecen la existencia de una alta geodiversidad, propia de un paisaje de alta montaña. Como resultado de la evolución geológica de la región y los procesos tectónicos, erosivos, glaciares y periglaciales se han formado diferentes lugares de interés geológico de valor científico, didáctico – educacional y geoturístico. Se han catalogado y analizado un total de 15 geositios con el fin de dar un valor agregado a aquellos lugares que por sus características geológicas, presentan un valor paisajístico significativo. La difícil accesibilidad a la zona favorece la conservación y preservación de los mismos, si bien se debe considerar la necesidad de protegerlos bajo un marco legal, para evitar la pérdida irreversible de los mismos.

Discusión

Debido a su agreste orografía y clima durante largo tiempo la alta montaña se ha protegido a sí misma, manteniendo alejados los grandes flujos de población, lo que fue determinante para evitar una mayor transformación del medio, y favorecer la conservación de buena parte de su Patrimonio natural (González Trueba y Serrano Cañadas, 2008). Pero en el último siglo, el desarrollo de la técnica ha permitido al hombre intensificar los usos y aprovechamientos que se hace de las áreas de alta montaña. Éstas se han convertido en un recurso de primera magnitud, cuyos beneficios en muchas ocasiones están por encima no sólo de la propia preservación del Patrimonio natural, sino también de la utilización racional y sostenible del medio natural como recurso.

La explotación turística de estas regiones altitudinales

en los países en desarrollo se ha venido incentivando progresivamente con el objeto de propender a generar fuentes de trabajo digno en pobladores locales, y de esta manera erradicar progresivamente la pobreza de estas pequeñas comunidades alejadas. Indudablemente el turismo es una alternativa válida y de implementación rápida. Pero es necesario generar los conocimientos apropiados para la explotación de un Patrimonio natural y cultural que por lo general y bajo las actuales condiciones climáticas presentan una extrema fragilidad.

Las dificultades que impuso hasta el momento la Sierra de Aconquija al desarrollo de las actividades humanas, derivado de factores intrínsecos a la misma, como la altitud y sus implicaciones morfoclimáticas, y una topografía de fuertes pendientes y desniveles, entre otros, han condicionado una menor intensidad de los usos y aprovechamientos humanos, por lo que se ha convertido en un espacio natural de gran calidad ambiental y paisajística. De forma que además de un recurso, constituye sobretodo un Patrimonio natural y cultural que estamos obligados a preservar; no inmovilizándolo, pero sí evitando los impactos que supongan una pérdida de su naturalidad.

Actualmente al tradicional uso pastoril de la Sierra de Aconquija se ha incorporado la explotación de los recursos mineros y fundamentalmente la zona del Parque Nacional Campo de los Alisos se está transformando en un foco de atracción turística cada vez más masivo, por lo que es necesario el establecimiento de algunas medidas de protección que proporcionen el marco adecuado para la conservación del Patrimonio geológico, patrimonio que en algunos aspectos es similar al Patrimonio histórico o arqueológico, pero difiere principalmente en el carácter único de los objetos a proteger.

Conclusiones

- Se presentan algunos aspectos desconocidos para el público en general con el objetivo de fomentar el interés por un tipo de patrimonio que a veces pasa inadvertido entre flora, fauna, arqueología, etc. y de esta manera concientizar a la comunidad de la importancia y de los beneficios derivados de la conservación de estos recursos hasta ahora desconocidos; dado que es esencial incorporar en la cultura de las comunidades, aspectos informativos sobre los procesos geológicos que hicieron posible la formación y posterior conservación de estos documentos de la naturaleza.
- En las rutas de acceso al Parque Nacional Campo de los Alisos hay un Patrimonio geológico excepcional, tanto por su diversidad y singularidad, como por su estado de conservación.
- Se han inventariado hasta el momento 15 sitios con entidad para ser catalogados como lugares de interés geológico (LIG), sin que se haya agotado el total de este recurso en el sector de estudio, lo que demuestra el gran potencial del mismo en la región.

- Los lugares de interés geológico son sitios cuya relevancia dentro del panorama geológico es tal, que su conservación podría marcar el camino hacia la protección integrada de grandes espacios. De manera tal que, el inventario específico de estos lugares no debe ser excluyente pero si necesario, desde el punto de vista científico y divulgativo.
- Las políticas de conservación de la naturaleza, incluyendo las del Patrimonio geológico, deben ir encaminadas hacia una gestión social en la que la imaginación y la sensibilidad vayan de la mano con las estrategias de desarrollo sostenible de la región.

Bibliografía

- Aceñolaza, Florencio G. y Alonso, Ricardo N.
2001 "Icno-asociaciones de la transición Precámbrico/Cámbrico en el noroeste de Argentina". *Journal of Iberian Geology* 27: 11 – 22.
- Aceñolaza, Florencio y Aceñolaza, Guillermo
2005 "La Formación Puncoviscana y unidades estratigráficas vinculadas en el Neoproterozoico – Cámbrico Temprano del Noroeste Argentino". *Latin American Journal of Sedimentology and Basin Analysis* 12 (2): 65 – 87.
- Ahumada, Ana Lía
2002 "Periglacial phenomena in the high mountains of northwestern Argentina". *South African Journal of Science* 98(3-4):166-170.
- Ahumada, Ana Lía; Ibañez Palacios, Gloria Patricia y Páez, Silvia Verónica
2005 "Los glaciares de escombros en el NW argentino, acuíferos de altura en riesgo ante los cambios globales". XX Congreso Nacional del Agua – III Simposio de Recursos Hídricos del Cono Sur, Mendoza. ISSN/ISBN 987-22143-0-1.
- Ahumada Ana Lía; Ibañez Palacios, Gloria y Centeno Burgos, Matías
2006 "Geocryogenic Forms, Natural Geological Heritage in the Los Alisos National Park, Tucumán". Symposium on Climate Change: Organizing the Science in the American Cordillera. Abstracts (pp 51). Mendoza. Argentina.
- Arana Rafael; Rodriguez Estrella, Tomás; Mancheño Jiménez, Miguel Ángel; Guillén Mondéjar, Francisco; Ortiz Silla, Roque; Fernández Tapia, María Teresa; Del Ramo Jiménez, Antonio
1999 "El Patrimonio Geológico de la región de Murcia". Fundación Séneca, 399 pp.
- Brenning, Alexander
2003 "La importancia de los glaciares de escombros en los sistemas geomorfológico e hidrológico de la Cordillera de Santiago: fundamentos y primeros resultados". *Revista de Geografía Norte Grande* 30:7-22.
- Bruschi, Viola María
2007 "Desarrollo de una metodología para la caracterización, evaluación y gestión de los recursos de la biodiversidad". Tesis doctoral, Universidad de Cantabria, 341 pp.
- Castillo Martín, Antonio
1996 "Peculiaridades y estrategias de conservación del Patrimonio Geológico". *Geogaceta* 19:195-198.
- Cendrero, Antonio
1996 "El Patrimonio Geológico. Bases para su valoración, protección, conservación y utilización". Ministerio de Obras Públicas, Transportes y Medio Ambiente. Madrid, 112 pp.
- Corte, Arturo E.
1955 "El congelamiento del suelo y la distribución circular de Deyeuxia chrysostachia dentro de la zona de procesos criopedológicos en la Alta Cordillera de Mendoza, Argentina". *Revista Argentina de Agronomía* 22 (3):121-133.
- Fox, Andrew N. y Strecker, Manfred R.
1991 "Pleistocene and modern snowlines in the Central Andes (24 – 28° S)". En: Garleff, Karsten y Stingl, Helmut (Eds) *Sudamérica Geomorphologie un Paläökologie im jüngeren Quartär*. Bamberger Geographische Schriften Bd 11: 169-182.
- García Cortés, Ángel; Barettino, Daniel y Gallego, Ernesto
2000 "Inventario y catalogación del patrimonio geológico español. Revisión histórica y propuesta de futuro". En Barettino, Daniel; Wimbleton, William A.P. y Gallego, Ernesto (Eds) Patrimonio Geológico: Conservación y Gestión. Ministerio de Ciencia y Tecnología, Madrid, pp 51-71.
- García Cortés, Ángel y Carcavilla Urquí, Luis
2009 "Documento metodológico para la elaboración del inventario español de lugares de interés geológico (IELIG)". Instituto Geológico y Minero de España, 61 pp. En línea. Disponible en: <http://www.igme.es/internet/patrimonio/novedades/METODOLOGIA%20IELIG%20V12.pdf> (Fecha de consulta 27 de Junio de 2011).
- González Trueba, Juan José y Serrano Cañas, Enrique
2008 "La valoración del patrimonio geomorfológico en espacios naturales protegidos. Su aplicación al Parque Nacional de los Picos de Europa". *Boletín de la Asociación Geológica Española* 47:175-194.
- Grandgirard, Vincent
1997 "Géomorphologie et études de l'impact sur l'environnement". *Bulletin de la Société Fribourgeoise de Sciences Naturelles*. 86 pp.
- Lago, Marceliano; Arranz, Enrique; Andrés, José Antonio; Soria, Ana Rosa y Galé, Carlos
2001 "Patrimonio Geológico: Bases para su estudio y metodología". Publicaciones del Consejo de Protección de la Naturaleza de Aragón. Serie Investigación,

- 107 pp.
Leynaud, Favián
- 2002 "Inventario y caracterización de los Puntos de Interés Geológico (PIG) de la provincia de Córdoba". En: Cabaleri, Nora; Cingolani, Carlos A; Linares, Enrique; López de Luchi, Mónica G.; Ostera, Héctor A. y Panarello, Héctor O. (Eds) *Actas del XV Congreso Geológico Argentino CD-ROM*. Artículo N° 77. 7pp.
- Minetti, Juan L.; Poblete, Arnobio G. y Longhi, Fernando
2005 "Los mesoclimas del Noroeste Argentino". En: Minetti, Juan L. (Ed) *El clima del Noroeste Argentino. Laboratorio Climatológico Sudamericano*. Fundación Carl C:Zon Caldenius, pp 217-233.
- Panizza, Mario y Piacente, Sandra
2003 "Geomorfología Cultural". Pitagora, Bologna.
- Rohmeder, Guillermo
1943 "Observaciones meteorológicas en la región encumbrada de las Sierras de Famatina y del Aconquija (República Argentina)". *Anales de la Sociedad Científica Argentina* 136:97-124.
- Schellenberger, Andreas; Mailänder, Reiner; Stingl, Helmut y Veit, Heinz
1998 "Investigations on Late Quaternary landscape and climate evolution in the Sierra de Cachi (Province of Salta, NW – Argentina)". *Terra Nostra* (98/5):16. LAK – Bayreuth. 144 pp.
- Serrano, Enrique
2004 "Paisajes de montaña de la Península Ibérica: Caracteres y necesidad de conservación". *La conservación del paisaje*. Fundación Biodiversidad, Sevilla, pp 91-138.
- Soria, Montserrat; Meléndez, Guillermo y Page, Kevin N.
1996 "Análisis comparativo del marco legal sobre la declaración de espacios protegidos en Gran Bretaña y en España". *Geogaceta* 19:207-210.
- Strahler, Arthur N
1981 "Geografía física". Omega, Barcelona.
- Strasser, André; Heitzmann, Peter; Jordan, Peter; Stapher, André; Stürm, Bruno; Vogel, A; Weidmann, Markus
1995 "Géotopes et la protection des objets géologiques en Suisse: un rapport stratégique". *Groupe Suisse pour la protection des géotopes*, Fribourg. 27 pp.
- Theodossiou-Drandaki, Irini
2000 "Sin educación no es posible la conservación". En Baretto, Daniel; Wimbledon, William A.P. y Gallego, Ernesto (Eds) *Patrimonio Geológico: Conservación y Gestión*. Ministerio de Ciencia y Tecnología, Madrid, pp 119-136.
- Trombotto, Darío T. A. y Ahumada Ana Lía
2005 "Los fenómenos periglaciales. Identificación, determinación y aplicación". *Opera Lilloana* 45, 131 pp.
- Van Everdingen, Robert (Ed)
1998 revised May 2005. "Multi-language glossary of permafrost and related ground-ice terms". Boulder, CO:
- National Snow and Ice Data Center/ World Data Center for Glaciology. 90 pp.
- Washburn, Albert Lincoln
1956 "Classification of patterned ground and review of suggested origins". *Geol. Soc. America Bull.* 67:823-865.
- Wimbledon, William A. P.; Ishchenko, Andriy A.; Gerasimenko, Natalya P.; Karis, Lars O.; Suominen, Veli, Johansson, Carl Erik y Freden, Curt
2000 "Proyecto Geosites, una iniciativa de la Unión Internacional de las Ciencias Geológicas (IUGS). La ciencia respaldada por la conservación". En Baretto, Daniel; Wimbledon, William A.P. y Gallego, Ernesto (Eds) *Patrimonio Geológico: Conservación y Gestión*. Ministerio de Ciencia y Tecnología, Madrid, pp 73-100.

Recibido: 03/12/2010
 Reenviado: 05/07/2011
 Aceptado: 09/09/2011
Sometido a evaluación por pares anónimos

The research conducted by the Centre for Transdisciplinary Development Studies (CETRAD) is conducted predominantly in the social sciences. In June 2010, CETRAD had a total of 66 researchers (43 with PhDs), the majority of whom work in the Department of Economics, Sociology & Management (DESG) of UTAD's School of Humanities & Social Sciences (ECHS). However, researchers are also drawn from other Schools and Departments of UTAD, from other universities and polytechnics, and from other institutions with common research interests.



ORGANISATION OF CETRAD'S RESEARCH ACTIVITIES

CETRAD's research is organized in three distinct but interrelated Research Groups (RGs):

- RG1 – Globalization, State & Policy;**
- RG2 – Innovation, Markets & Organizations;**
- RG3 – Society, Territory & Resources.**

Employing multi- and transdisciplinary approaches to the analysis of socio-economic problems, each RG aims to produce knowledge on less developed territories that will contribute to policy reform, promote the empowerment of local stakeholders through the direct impact of research projects and the local dissemination of results, and further develop multi- and transdisciplinary methods of addressing current social and economic problems.

RG2

INNOVATION, MARKETS & ORGANISATIONS

The main focus of this RG is the analysis of the conditions that may permit all types of organisations (particularly those of a smaller scale and/or located in less developed territories), to develop more successful and sustainable innovative and adaptive strategies in response to today's rapidly changing economic, socio-political, competitive and regulatory environments. RG2's main efforts therefore focus on examining the impact on the performance of different types of organisations of adopting practices that are more enterprising and more firmly rooted in education and training, with particular regard to:

- 1) the construction and consolidation of competitiveness;
- 2) the sustainable generation of innovation.

RG1

GLOBALISATION, STATE & POLICY

Since globalisation continuously remoulds the persistent and mutually reinforcing problems facing peripheral territories (such as demographic decline, migration, poverty, unemployment and weak economic performance), RG1 aims to generate knowledge that will contribute to mitigating the negative local and national impact of extralocal and supranational processes. Its research has evolved around two main issues:

- 1) the emergence and local incidence of new social challenges of a global nature;
- 2) the impact of macro-economic trends and policy reforms on local, regional and national development potential.

RG3

SOCIETY, TERRITORY & RESOURCES

The sustainable use of local resources can significantly enhance the competitiveness of rural areas; Thus RG3 seeks to:

- 1) evaluate demand for endogenous resource-based goods and services on the part of the local population, tourists and society at large;
- 2) identify the mechanisms and policies that best stimulate the supply of these goods and services in pursuit of regional and local development;
- 3) analyse the attitudes, motivations and preferences underpinning different groups demand for these goods and services;
- 4) assess the institutional preconditions essential for more endogenously-driven local development.



Centre for Transdisciplinary
Development Studies

CETRAD
UTAD Apartado 1013
5000-660 Vila Real, Portugal

www.cetrad.info

Relationship between Knowledge, Stereotyping, and Prejudice in Interethnic Communication

Jonathan Matusitzⁱ

University of Central Florida (USA)

Abstract: This study describes, analyzes, critiques, and synthesizes four theories pertaining to interethnic communication: the contact hypothesis, Anxiety/Uncertainty Management Theory, Cultural Theory, and the White Racial Identity Development Model. All center on the relationship between knowledge, stereotyping, and prejudice. What is valuable about those theories is that they attempt to integrate communication into a perspective on cultural, behavioral, social, interactional, and developmental transformations. What the four theories have in common is that the understanding and development of healthy interethnic relations and flexible interactions require a high degree of in-group communication and, at the same time, an equally high degree of out-group communication. To corroborate the major arguments put forward in this study, relevant research studies (and the methodological underpinnings thereof) are analyzed. Three levels of knowledge (highest level of knowledge, middle level of knowledge, and lowest level of knowledge) are also compared in an attempt to confirm, or disconfirm, the idea that increased knowledge of minority groups increases liking of such groups..

Keywords: AUM; Contact hypothesis; Cultural Theory; Interethnic communication; Knowledge; Prejudice; Stereotyping.

Título: Relaciones entre el conocimiento, los estereotipos y los prejuicios en la comunicación interétnica

Resumen: Este estudio describe, analiza, critica y sintetiza cuatro teorías sobre la comunicación interétnica: la hipótesis del contacto, Teoría de la gestión ansiedad/incertidumbre, Teoría cultural y el Modelo *White Racial* de desarrollo de la identidad. Todas se centran en la relación entre el conocimiento, los estereotipos y los prejuicios. Lo valioso de estas teorías es que tratan de integrar la comunicación en una perspectiva sobre las transformaciones culturales, conductuales, sociales, de interacción y de desarrollo. Las cuatro tienen en común la comprensión de que para el desarrollo de saludables y flexibles relaciones interétnicas se requiere un alto grado de comunicación dentro y fuera del grupo. Para corroborar los argumentos presentados en este estudio, se analizan las investigaciones y metodologías en este momento relevantes. Se comparan, además, tres niveles de conocimiento (alto, medio, bajo) en un intento de confirmar o refutar la idea de que un mayor conocimiento de los grupos minoritarios incrementa la aceptación y vinculación a los mismos.

Palabras clave: AUM; Hipótesis de contacto; Teoría cultural; Comunicación interétnica; conocimiento; Prejuicio; Estereotipo.

ⁱ Assistant Professor in the Nicholson School of Communication at the University of Central Florida.. E-mail: matusitz@gmail.com.

Introduction

This study describes, analyzes, critiques, and synthesizes four theories pertaining to interethnic communication: the contact hypothesis, Anxiety/Uncertainty Management (AUM) Theory, Cultural Theory, and the White Racial Identity Development Model. All theories center on the relationship between knowledge, stereotyping, and prejudice. This study also analyzes relevant research studies and the methodological underpinnings thereof. As we have entered a new millennium, stereotyping and prejudice, two of the most recurrent interracial and interethnic problems in the United States and in the world today, are constantly on the rise. As humans, we are inclined to having prejudicial attitudes towards people whom we think are different than us. The reason undoubtedly stems from an insufficient amount of knowledge about others, the product of ignorance, lack of information, lack of education, or limited exposure to the members of other cultures and ethnic lifestyles (Lowy, 1991). No wonder why stereotypes are inherently “bad” or “wrong,” because they are illogical in origin, resistant in contradiction, and morally wrong (Hewstone & Giles, 1986). This human response to ethnic forms of differences, the ones that make human beings pre-judge others on the basis of limited knowledge, especially if they are different from us, reinforces the boundaries dividing ethnic or racial groups and increases the likelihood of intergroup conflict. Truly, if we want to refrain ourselves from responding to such racist appeals, it would be better for us to understand how we are manipulated by them (Whillock & Slayden, 1995).

In the following section, a detailed literature review on stereotyping, prejudice, and their relationship with knowledge is provided. Three levels of knowledge (highest level of knowledge, middle level of knowledge, and lowest level of knowledge) are also compared in an attempt to confirm – or disconfirm – the idea that increased knowledge about and acquaintance with members of minority groups increase liking of such groups and make for tolerant and friendly attitudes.

Literature Review

Human beings have been learning about conflict since its origin as a species. Knowledge, then, is not an orderly package to be passed along or handed down. It is spread across humanity. It resides wherever humans live, work, and play. The ways of “doing” conflict in and between ethnic groups around the world are numerous. It is passed down from parent to child, from generation to generation. It is transmitted from one life experience to the next. It is created within generations, as humans learn better how to regulate their interaction with minimal cost. As Kim (1995) puts it, “American society has for decades been at the forefront in dealing with issues of ethnic interface” (p. 347). Nowadays, one of main social problems remains how to combat the nefarious social practice of racial stereotyping and prejudice.

Stereotyping and prejudice play a significant role in the human psyche. We all know that the targets of stereotyping and prejudice can be hurt by them. Besides, people who are the object of unfair bias can adopt the negative traits attributed to them (Seeber, 2001). The most extensively studied interventions designed to reduce racist attitude and stereotyping are based on Gordon Allport’s (1954) contact theory of inter-group relations. The necessary conditions for prejudice reduction suggested by contact theory are that: individuals be of equal status; individuals work toward common goals; competition for scarce resources be absent; strong support from relevant authorities be given; and, above all, interracial contact be sustained and individuals gain more knowledge about other ethnic groups. A detailed definition of stereotyping, prejudice, and their relationship with knowledge in interethnic communication is now provided.

Stereotyping

The mere stereotyping and categorization of people into groups is sufficient to trigger intergroup discrimination (Sachdev & Bourhis, 1987). Stereotyping occurs when the perception one has about the other is category-based, in which case he or she would be squeezing the other into a niche (Gamble & Gamble, 2002), judging the other on the basis of what he or she knows about the category to which he or she feels the other belongs. Yes, others – whom we label “perceivers” – do a stereotyping of us when they generalize and categorize us. As Fiske and Neuberg (1990) put it,

perceivers initially categorize others immediately upon encountering information sufficient for cueing a meaningful social category. This information may be in the form of a physical feature (e.g., skin color, clothing, hair style), a verbalized or written category label (e.g., “Melissa is a banker”), a configuration of category-consistent attributes that cue a label in the memory (e.g., young, male, disheveled, defiant expression, carries a knife), or some other forms of information that becomes accessible concurrently with the initial perception of the target individual (p. 4).

Stereotypes serve important functions, such as reducing the complexity of incoming information, facilitating rapid identification of stimuli, and predicting and guiding behavior (Hewstone & Giles, 1986). What is also important in the context of stereotyping is that individuals are perceived in a specific way because they are a member of a group, a particular socially-meaningful class, such as an ethnic group. Individuals belonging to the stereotyped ethnic group are assumed to be similar to each other, and different from other groups, on a particular set of attributes. The set of attributes is pinned on any individual member of that category and expectations about indi-

viduals will be formed on the basis of the ethnic group to which they belong, even if those individuals have never been met (Detweiler, 1986).

Stereotyping is a significant issue among minorities as it has been between Caucasians and minorities. In fact, a variety of ethnic groups share the same stereotypes as Caucasians. Stereotypes about Hispanics in the United States include that they are not educated, have a lot of children, and do not speak English. Commonly held stereotypes about Asians put forward the idea that they are emotionless, inscrutable, disloyal, and that they own restaurants and laundries. White Americans are stereotyped as being boisterous, loud, and money-oriented, whereas African Americans are categorized as dumb (Gamble & Gamble, 2002), employed in menial work, poorly educated, and stereotyped in the media (Hewstone & Giles, 1986).

Truly, it is very difficult to alter traditional racist stereotypes. A person with dark brown skin will trigger an image of "Negro" that is dominant in our mind. If the dominant category is "one composed of negative attitudes and beliefs, we will automatically avoid him or her, or adopt whichever habit of rejection is most available to us" (Allport, 1954, p. 20).

In line with these contentions, Europe has held a lot of stereotypes about groups that might be less prominent in the United States. For instance, gypsies are pigeonholed as stealers; Arabs are often disregarded for being criminals, jobless, and people living on social benefits provided by the government; and individuals from the Mediterranean area such as Greeks and Turks are considered as lazy and bellicose.

Prejudice

Prejudice is a false belief based on faulty generalizations about members of selected racial and ethnic groups. Prejudice is based on stereotypes and can impede effective and efficient intergroup communication. What makes prejudice so sinister is not just the act of prejudging a person or a group, but also the fact that it is inflexible, defends privilege, and even after evidence to the contrary will not change, so that the post-judgment is the same as the pre-judgment. In the definition of prejudice, the indictment is greater for post-judgment than for pre-judgment. If one does not have post-judgment in one's definition of prejudice, then one does not know what one is talking about. This is because racial prejudgment is the refusal to change one's attitude even after evidence to the contrary, so that one will continue to post-judge people the same way one prejudged them.

One of Pack-Brown's (1999) definitions of racism is a prejudicial attitude that subordinates individuals or groups of individuals because of physical characteristics, such as skin color and body features. Such use of subordination is, unfortunately, present in education as well. For instance, Johnson, Johnson, and Maruyama (1984) argue that prejudice exists among heterogeneous students, that

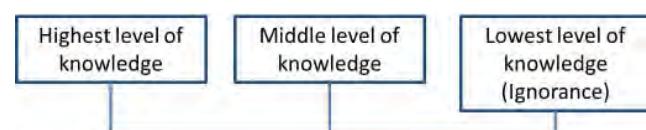
is, students from diverse ethnic backgrounds, prior to their interacting with one another in the classroom. When initial contact is made among heterogeneous students, their first impression is formed on the basis of potent characteristics, that is, superficial characteristics (e.g., skin color, but also hair, shape of the nose, etc.) that overshadow much observed behavior or even positive aspects of ethnic identity.

Knowledge about ethnic identity is only a beginning step in a complex process. Since knowing the self and one's subjective location allows one to interpret reality (Sefa Dei, 1999), then practice and experience are the contextual basis for knowledge and the mere fact of experiencing racial or ethnic oppressions could provide relevant and useful knowledge to work for anti-stereotyping and anti-prejudice change. A framework for understanding the role of knowledge in relation with stereotyping and prejudice is needed.

The Relationship between Knowledge, Stereotyping, and Prejudice

By definition, according to the Merriam-Webster College Dictionary, knowledge is familiarity with something or someone through experience or association, awareness of something or someone, understanding something or someone, or cognition, that is, the fact or condition of having information or of being learned, of something or someone. As one can see, the concept of knowledge is related to four terms: familiarity (or contact, or even association), awareness, understanding, and cognition. A distinction, however, should be drawn between knowledge – the product of a systematic, empirical process – and wisdom – which is derived from experience and where the evidence for a conclusion may not be articulated or may even be unknown.

Knowledge is linked with culture, identity, experience, and social practice (Sefa Dei, 1999). Culture is implicated in how we express our thoughts and experiences spiritually and cognitively. Knowledge is also produced through a given space. There are different types or, to be more precise, different levels of knowledge. Using a "knowledge" continuum, I would like to compare three levels of knowledge: the highest level of knowledge, the middle level of knowledge, and the lowest level of knowledge (or sheer ignorance).



On the left side of the continuum, the highest level of knowledge of another ethnic group implies that possessing a lot of information about a group's culture, behavior, language, and way of life in general should increase liking. Indeed, it is oftentimes believed that it is through

a great deal of knowledge that we are able to understand and appreciate the perspective of the other (Ward, 1991). Into an increasingly insecure and competitive environment, distinctions cast as ethnic differences can become the basis for distrust and fear (Hewstone & Giles, 1986). Therefore, it is considered imperative to know more about the other, which can help one quit his or her using of stereotypes and prejudice.

In the middle of the continuum lies the middle level of knowledge. We have seen that good knowledge of how an out-group member's racial identity interacts with his or her experience is crucial, as is the in-group member's awareness of her or his own racial identity. Now what happens when one "somewhat" knows about the other's ethnic identity? More stereotypes and discriminative behavior will occur. The generation of those fair – or even poor – knowledge forms about social practices of ethnic minorities undoubtedly contribute to various forms of racism. Through discursive practice, knowledge about ethnic minority groups is mostly produced, policed, and regulated in the academy. Unfortunately, the discursive practice responsible for constructing and regulating a specific body of knowledge about the "other" is sometimes lacking substantiality. No wonder why stereotypes exist.

On the right side of the continuum lies the lowest level of knowledge, that is, ignorance, the main cause of interethnic conflict, such as interpersonal and intergroup violence. Ignorance is simply the state of being destitute of knowledge about something or someone. Increased ignorance increases the likelihood of ethnic identification (strengthened ethnic boundaries); racism (hatred against ethnic competitors); and ethnic mobilization (movements and collective action). But, more importantly, ignorance leads to stereotyping, prejudice, and myth about the other.

Ignorance leads to stereotyping. Just as stereotyping is an obstacle to competent communication, it is ignorance or the lack of correct information that leads to such social grouping (Fiske & Neuberg, 1990). The incorrect information one may have about people of diverse ethnicities multiplied by their use of stereotypes will lead to an unwillingness to let go of their old ideologies. However, there is no reason to use stereotypes. Bad information is the child of ignorance and ignorance is the mother of failure to communicate effectively. When one has the opportunity to meet or work with someone from a diverse background, one has to investigate for oneself. One will find that when one keeps an open mind, one will not be afraid because the person is more like oneself than one thought.

Ignorance leads to prejudice. There is no doubt that in the United States there is considerable attitude and mistrust between members of majority and minority groups (Johnson, Johnson, & Maruyama, 1984) due to ignorance. People learn from their childhood through media and parents' stories to adopt prejudicial attitudes towards out-groups. The familiar is preferred. What is different is regarded as sometimes inferior, less "good," although

there is not necessarily hostility against it (Allport, 1954).

Ignorance leads to myth about the other, those myths about differences that do not exist (Stephan & Stephan, 1984). Myth implies fictitious reality of the unknown. But why are we so often misinformed about groups? The answer is simple: the lowest level of knowledge about ethnic minority groups, as well as oppressed groups and those who are lower in social status, contributes to the belief that higher status groups are privileged and that it is legitimate. Therefore, myths about those ethnic minorities (i.e., that they will always remain inferior, that they are not educated, etc.) will persist.

However, one can wonder whether or not increased knowledge of other ethnic groups always confirms increased liking of other ethnic groups. One should be aware of the fact that not all individuals use their knowledge (or their ignorance) in the same way. Allport (1954) concludes that oftentimes "knowledge of other groups derived through free communication is as a rule correlated with lessened hostility and prejudice" (p. 226). In the same train of thought, much hope has been invested in the idea that stereotype-disconfirming contact with out-groups will reduce or erase stereotypes (Hewstone & Giles, 1986).

On the other hand, does gaining more information through education always influence positively our attitudes towards the "other"? According to Cortes (1995), by participating in the social construction of knowledge about ethnicity, education on race and ethnicity both interacts with and affects personal identity, both challenges and reinforces intergroup prejudice, contributes to both intergroup understanding and intergroup misunderstanding, and influences expectations, hopes, and fears about diversity. Cortes's answer is YES and NO. Knowledge is of many types. For this reason, our generalization is loose and taken by itself not very helpful. For instance, it seems probable that self-acquired knowledge, gained through first-hand experience, is more effective than information sprayed upon us by lectures, textbooks, or various media such as television.

One reason why it is difficult to determine if increased knowledge of the "other" reduces stereotyping and prejudice lies in the fact that knowledge is a social product (Brewer, 1995). Therefore, in the presentation of knowledge as "truth," the often contradictory constructions and contested meanings of identities and subjectivities of minority groups are often lost (Sefa Dei, 1999). Truly, is there legitimate knowledge about ethnicity? Knowledge, history, and politics have spiritual dimensions that are revealed in indigenous subjectivity and in the knowledge one brings to a progressive politics of social change. The self is a site of knowledge production (Sefa Dei, 1999).

All in all, different perspectives on knowledge have been offered. Increased knowledge may or may not confirm increased liking of other groups and the reduction of stereotypes and prejudice. In order to have a better understanding of the complex linkage of those two factors with knowledge, four theories were selected in this study: the contact hypothesis, Anxiety/Uncertainty Ma-

nagement (AUM) Theory, Cultural Theory, and the White Racial Identity Development Model.

Four Theories Linking Knowledge with Stereotyping and Prejudice

The Contact Hypothesis

The first theory is Gordon Allport's (1994) contact hypothesis, or contact theory.

The contact hypothesis rests on the premise that contact and interaction between members of differently identified groups are important to recognizing similarities and gaining knowledge of "the other" (Massey & Hodson, 1999). The contact hypothesis was created to shed light on the situation of differently identified groups of which the members have more or less contact with one another, of which the power is readily tied to national identity, and which recognize similarity of nationality as a viable basis for participation in political society.

What is more critical in the contact theory is that true knowledge of another ethnic group is very likely to lessen prejudice and stereotyping. Both knowledge about and acquaintance with out-groups lessen hostility toward them (Allport, 1954). One should be aware of the fact that absence of knowledge and barriers to communication lead to ignorance, which, in turn, makes a person an easy prey to rumor, suspicion, and stereotyping. In many existing situations, the limited amount of knowledge, due to a limited amount of intergroup and interpersonal contact, would oftentimes result in strained ethnic relations.

In line with these contentions, knowledge implies tolerance, and tolerance is greatest where heterogeneity is highest, barring a situation where numerically similar ethnic groups are in competition. According to the theory, levels of tolerance, prejudice, and stereotyping are largely a function of opportunities for contact, which stem, in turn, from demographic circumstances. Allport's work suggests that where people are isolated in enclaves there is less opportunity to build trust and forge identities and interests to mitigate ethnic intolerance (Massey & Hodson, 1999). The trend of evidence favors the conclusion that knowledge about and acquaintance with members of other ethnic groups make for tolerant and friendly attitudes.

The contact hypothesis was supported in a relevant research study conducted by Massey and Hodson (1999) who compared tolerance levels among majority groups and minority groups living in various parts of ex-Yugoslavia. The two authors' prediction was that mixed locales in Yugoslavia would display the highest levels of ethnic tolerance and express less prejudice and stereotyping. Consistent with Allport's contact hypothesis, they also expected majorities to be consistently less tolerant than minorities. Though minority group members' opportunities for contact with the majority population would be somewhat diminished in mixed areas than in majority-dominated areas, contact would still be substantial, and the level of tolerance among minority group members li-

ving in mixed areas should be similar to that of minorities in areas dominated by a majority group. For persons of the majority group, living and interacting on a regular basis with others in mixed areas should bring them more knowledge and temper their intolerance. Experiences of shared living should make both minority and majority group members less susceptible to the forces of insecurity, anxiety, and fear that can encourage negative attitudes toward others.

As would be expected from the contact hypothesis, nationally diverse republics and provinces evidenced greater tolerance levels as they had more contacts and increased their levels of knowledge of other groups. By the same token, they showed less prejudice and stereotyping. Rather than focusing on the particular cultural content of a national, racial, or ethnic identity, the two authors treated each group solely in terms of its minority/majority status and the numerical relationships between groups in majority-dominated areas, ethnic enclaves, and nationally mixed areas. However, majorities evidenced higher levels of intolerance than minorities across all three structural situations analyzed, and minority groups were most intolerant when living in an enclave as a local numerical majority.

On the whole, the contact hypothesis is powerful for several reasons. It is the first theory to predict that there should be more tolerance as a result of greater contact among groups, that knowledge about and acquaintance with members of other ethnic groups make for tolerant and friendly attitudes, and that a lack of knowledge oftentimes results in stereotyping and discrimination. Besides, the theory focuses on truly structural features of ethnic relations and rejects the seemingly simple truism that familiarity breeds contempt, which has enabled many other scholars to conduct studies on intergroup relations in other academic disciplines.

In spite of the success of the contact hypothesis and the fact that Gordon Allport's original insights into group contact and attitude stimulated decades of important research and thinking, it should be noted that the relationship between knowledge, positive attitude, and absence of stereotyping towards other ethnic groups is by no means perfect. Indeed, it might not always be the case that knowledge causes friendliness, or whether friendliness invites the acquiring of knowledge. As Allport (1954) put it, we are not totally ignorant of our worst enemies, as shown in his excerpt below:

Those who know most about other races and peoples tend to have favorable attitudes about them. However, while we tend to feel friendly to those nations about which we have most knowledge, we likewise have considerable knowledge about those nations we hate. In other words, the law of the inverse relation between knowledge and hostility fails to hold at the extreme degree of hostility (p. 226).

As we can see, one might think that increased knowledge of an ethnic group would lead directly to positive attitude, but it does not follow that attitudes will change

automatically and stereotyping will vanish. One may, for example, learn that Hispanic blood is not different in composition from Caucasian blood without thereby learning to like Mexicans or Cubans. Plenty of rationalizations for prejudice and stereotyping are available to people who have a good deal of sound knowledge.

Anxiety/Uncertainty Management (AUM)

A second theory analyzed in this study is Anxiety/Uncertainty Management (AUM) Theory, introduced by Gudykunst (1995). Based on Charles Berger's Uncertainty Reduction Theory, AUM was designed to explain effective face-to-face communication. It focuses on intercultural and interethnic encounters between in-groups and out-groups and assumes that individuals attempt to reduce uncertainty in initial interactions with strangers. Interethnic encounters between people where obvious differences exist trigger doubts and fears. Gudykunst replaced the word "doubt" with "uncertainty" and the word "fear" with "anxiety." Uncertainty is our lack of understanding and inability to predict outcomes (Gudykunst, Chua, & Gray, 1987). It is cognitive. Anxiety is the feeling of being uneasy, tense, or apprehensive about what might happen. It is affective. Anxiety and uncertainty are the basic causes of communication failure in interethnic situations.

Besides, during intercultural or interethnic encounters, people tend to overestimate the effect of cultural identity on the behavior of a group in an alien society and blur individual distinctions. Consequently, stereotyping and prejudice emerge. In order to avoid interethnic miscommunication – which oftentimes leads to stereotyping and prejudice – one needs to communicate more effectively through conscious competence, that is, the state of thinking about our communication and continually working at changing what we do in order to become more effective in interethnic encounters (Gudykunst, 1995). Consciousness competence is also called mindfulness. Mindfulness is the process of thinking in new categories, being open to new information, and recognizing multiple perspectives. For instance, if two foreign workers have to collaborate on an everyday basis and barely know the other's language, they would be considered mindful if they continually concentrate on their communication efforts and work very hard to get their messages across. Many times they would have to find different ways to communicate, such as non-verbal signals, to be more effective.

The theory also posits that effective communication is the process of minimizing misunderstandings and increasing knowledge (Gudykunst, Nashida, & Schmidt, 1989). As a matter of fact, increased knowledge of the other group's language, increased ability to share knowledge about the other group, and increased familiarity between an in-group and an out-group decreases uncertainty and anxiety, predicts the other's behavior (Gudykunst & Nashida, 1986), and increases personal confidence and liking of the other group. Since it increases the liking of the other group, it decreases the use of stereotyping and prejudice on the part of the in-group.

As one can see, knowledge is one of the main factors that can effect the levels of anxiety and uncertainty in interethnic encounters (Gudykunst, 1995). The fact that one is open to new information and motivated to gain knowledge about and experience the culture of an ethnic group helps ease the uncertainty and anxiety. Gaining information on an ethnic group's culture allows one to have reasonable expectations of the ethnic group, an awareness of the similarities and differences that could be experienced, as well as general background information. Increased knowledge of another group leads to increased liking of the group and, by the same token, a reduction of the use of stereotypes and prejudice.

Overall, Anxiety/Uncertainty Management Theory is powerful and heuristic. It is a strong theory that directly deals with effective communication through a process of minimizing misunderstanding and gaining more knowledge of the other ethnic group. Understanding AUM may help us explain and predict our own interactions with others in our own environments. The theory also sparks interest in managing uncertainty and anxiety and focuses on the scientific goals of prediction and explanation of human behavior (Gudykunst & Nashida, 1986). Indeed, it has significant explanatory power for explaining human behavior and is predictive in that it claims the same process occurs for each encounter between strangers.

However, AUM is somewhat difficult to maneuver. For instance, it seems that the theory does not thoroughly describe the role of self and self-concept in interaction with strangers. In other words, AUM only gives a broad picture of cultural encounters of in-groups and out-groups. Furthermore, it is very complex in that it has many different explanations for phenomena that happen in situations within the intercultural context.

Cultural Theory

A third theory analyzed in this study is Cultural Theory, introduced by Douglas (Douglas, 1994). Cultural Theory rests on the premise that people view the world through the lens of their way of life, generally interpret events in ways that reinforce that way of life, and do not try to gain knowledge about other groups' ways of life. The theory posits a limited number of viable ways of life, consisting of patterns of social relations. It also helps us think about the way other groups behave, as well as their reasoning. It analyzes various practices, draws out underlying patterns, and attempts to explain underlying similarities and differences between different groups without tying them to outward criteria such as wealth, religion, and so on (Douglas, 1992). In a similar fashion, the theory suggests that ways of life are composed of coherent, consistent packages of preferences and biases. Such preferences and biases, not surprisingly, lead to intergroup conflict. Ethnic group members will be biased towards their own groups and use generalizations (stereotyping), prejudice, and other forms of discrimination to describe other ethnic groups. In addition, within a community, there will be a variety of cultural biases among groups that com-

pete to define the public debate and control the direction in which society moves. One group may predominate and define terms for the community, but there will generally be competing ways of life. These ways of life will be found in dissenting groups or practices and embedded within dominant institutions (Wildavsky, 1985).

One major study was conducted in Nigeria (Spalding, 2000), where the three dominant ethnic groups are the Hausas, the Ibos, and the Yorubas. The three societies distinguish themselves by their ethnic preferences, biases, and attitudes, and above all, ethnocentrism. The Hausa society is organized on strong hierarchical principles, with many prescriptions, clear status differentials, and a strong group sense. Hence, the Hausas identify with their fellow group members, have poor knowledge about the Ibos and the Yorubas, whom they despise too, and follow the rules appropriate for their station in life. The Ibos, in contrast, are individualist; they value merit and personal achievement rather than ascription determined status; high rank is open to all; and group obligations are limited. They seek freedom, merit and competition, rather than order, as legitimate driving forces of society, and believe they have the unassailable right to compete openly. They have poor knowledge about the two other societies and display a negative attitude towards them. The Yorubas, threatened by the Ibos' aggressiveness, walk with a difficult balance, with a culture that is a balance of individualism and hierarchy.

This research shows that Cultural Theory adds to our understanding of the situation among ethnic groups, such as those in Nigeria. Overall, the theory is powerful in that it does not only suggest that all members of a community share one way of life, but also that there are a limited number of viable ways of life between which people will move, which, in turn, will have an effect on how those people view other ethnic groups. Since ethnic groups have different ways of life, every member will concentrate on their own group, gain knowledge about their own group, but not about other groups. However, if the three ethnic groups possess more knowledge about one another, they would like each other better, and, therefore, be less prejudiced. Each way of life has its own costs and benefits, so there are consequences on intergroup relations, often-times resulting in conflict, stereotyping, discrimination, and, above all, ethnocentrism.

More importantly, Cultural Theory adds to our understanding and knowledge of intercultural contacts and of other cultures' worlds (Inglehart & Carballo, 1997). It helps to explain why people have preferences, attitudes, and biases, and why they accept some circumstances and challenge others. However, Cultural Theory presents an important limitation. Although it describes clearly the position of a group in a given society, it does not compare the hierarchical status of different groups in a same environment, which could have helped readers to better understand why the Hausas, Ibos, and Yorubas are in conflict in Nigeria. Explaining intergroup tensions by their preferences, biases, or attitudes is insufficient if one does not

know which group has a low status and which group has a high status.

White Racial Identity Development Model

A fourth theory that is analyzed is the White Racial Identity Development Model, developed by Helms (1995). The theory rests on the premise that White individuals express certain feelings, behaviors, and attitudes towards other ethnic groups to deal with race-related information and incidents. Racial identification also occurs in response to the sociopolitical reality of the differential allocation of resources to racial groups. In the United States, this has resulted in unfair and unearned privilege for Whites and thus a sense of entitlement (Silvestri & Richardson, 2001). In contrast, other racial groups such as African Americans have experienced racial victimization. Another premise of the theory is that racial identity typically develops as people move from a lack of knowledge of their own racial background to knowledge and integration of their race in comparison with other races (Daniel, 2001).

Helms (1995) used six "ego statuses" to describe the White racial identity developmental process: (1) Contact: absence of knowledge due to obliviousness to or avoidance of racial stimuli; (2) Disintegration: misunderstanding about previously internalized and accepted beliefs regarding racial information; (3) Reintegration: distortion of information to enhance the status of an individual's own racial group; (4) Pseudo-Independence: distortion of information to be consistent with a "liberal" perspective; (5) Immersion/Emersion: actively gaining knowledge to create internalized racial standards; and (6) Autonomy: flexible interaction with and a complex understanding of racial stimuli (Silvestri & Richardson, 2001).

What is critical in the White Racial Identity Development Model is that it focuses on a set of emotional, behavioral, and knowledge-related processes that the individual uses to interpret and therefore interact with racial information in his or her environment. Helms (1995) proposed that more advanced statuses of racial identity allow for greater complexity in intrapersonal as well as interpersonal processes, especially when faced with ethnic groups one does not know. As one develops more advanced statuses of racial identity, one begins to abandon his or her using of stereotyping and prejudice in favor of a more complex understanding of situations (Helms & Carter, 1993), which leads to flexible interaction and increased liking.

One major research using the White Racial Identity Development Model was conducted in a community support center (Richardson & Helms, 1994). A number of people who experience discrimination through stereotyping and prejudice cope through reliance on family and other community supports, while others seek professional help. The majority of counselors are White, which often-times makes their experiences with discrimination limited. Consequently, their levels of knowledge are different than the victims'. During the study, specific attention was paid to the counselor's White racial statuses, the client's

ethnic background – usually an ethnic minority member – and how they interacted within the counseling process. The research concluded that counselors lacked knowledge about their clients' groups' cultures, which prevented proper help.

The study of racial identity development among counselors reveals that race is an important variable in the counseling process and that lower levels of counselor racial identity are related to negative client reactions (Evans & Foster, 2000). It is generally believed that multicultural training increases knowledge of the "other" and, therefore, increases pluralism and reduces prejudice and stereotyping among trainees, thus raising their levels of racial identity development. It is not surprising that higher levels of moral awareness, reasoning, and understanding, as demonstrated by the ability to use multiple cognitive schemas, have been associated with more advanced stages of White racial identity among European American counselor trainees. Through demonstrating knowledge of the client's culture, multicultural counseling skills (competencies), and offering a "gift," future counselors would be more able to offer help to their clients. For instance, initial meetings between counselors and their ethnic minority clients would be considered congruent if they were based on direct familiarity or experience with divergent racial or ethnic groups rather than didactic lectures. In addition, once intimacy has been established, longer term intervention strategies may be used (i.e., opportunity to process the direct experiences buttressed with information pertinent to divergent racial or ethnic groups), as well as personality characteristics. Counselors may increase empathetic understanding of the ethnic group members' experiences through personal interviews and display tolerant and friendly attitudes.

Overall, Helms' theory is rather timely and comes at a point of our history when, in the rush to find an answer to our culturally divisive society, we are tempted to rely on unreasonable solutions (Mattai, 1990). The White Racial Identity Development Model has been regarded as a strong theory in that it has helped solve issues that are related to racial identity development and stagnation (Silvestri & Richardson, 2001). The theory also encourages the integration of race and ethnic-related concepts into mainstream psychological constructs, thereby providing more depth to studies using the theory. Thirdly, Helms' theory provides much help in avoiding the tendency to assume that "personal racism results from racial isolation for both groups, and regard racial identity as a core element only of Black personalities" (Helms, 1990, p. 205). More importantly, the theory provides a solid scientific and objective base for anyone interested in genuinely fostering meaningful interracial cooperation in society. However, the White Racial Identity Development Model presents two major weaknesses. Firstly, in some studies, it does not really describe identity development, but instead describes White people's awareness and sensitivity to people of other racial/ethnic groups. Secondly, it was initially developed only in relation to Whites' interactions

with Blacks, not with other ethnic groups (Daniels, 2001). Therefore, the six stages or "ego statuses" mentioned above might not be totally applicable for the comparison with other groups.

Discussion

What is valuable about those theories on knowledge, stereotyping, and prejudice is that they attempt to integrate communication into a perspective on cultural, behavioral, social, interactional, and developmental transformations. Anxiety/Uncertainty Management (AUM) Theory, Cultural Theory, and the White Racial Identity Development Model conclude that increased knowledge of another group confirms increased liking of the group and, by the same token, a reduction of the use of stereotypes and prejudice. The contact hypothesis, on the other hand, posits that knowledge of another ethnic group does not always lead directly to positive attitude towards the group. What those four theories have in common is that the understanding and development of healthy interethnic relations and flexible interactions require a high degree of in-group communication and, at the same time, an equally high degree of out-group communication.

Nevertheless, more work needs to be done in interethnic communication. Some theories have provided only a sketchy, fragmented picture of ethnic issues, both because of limitations in the theoretical frameworks used for studying aspects such as stereotyping, discrimination, and prejudice, and because of methodological problems in the researches themselves. Similarly, when compared, theories or studies on the same issues have drawn on widely differing theoretical frameworks. Moreover, theories tend to generalize, pigeonhole, and categorize members of ethnic groups, without taking into consideration the individual experiences and backgrounds of members of those ethnic groups. As Kim, Lujan, and Dixon put it (1998), "in stressing the importance of positive cultural identity, studies dealing with ethnicity have tended to downplay the rich complexity in the way individuals experience their group identity" (p. 253).

It may prove interesting for scholars who use Cultural Theory to not only stress that every ethnic group has its own preferences and biases, that they view the world through the lens of their way of life, interpret events in ways that reinforce that way of life, and do not try to gain knowledge about other groups' ways of life, which may lead to intergroup conflict and the adoption of stereotyping and attitude. They should also emphasize that individual preferences and biases in an ethnic group play a major role. Even though culture provides the cues that can be exploited to rally support, Cultural Theory should explain those cues by systematically addressing issue content and preferences concerning individual outcomes, which define the specific direction or shape interethnic conflict takes. By the same token, Cultural Theory will better explain why individuals accept some circumstances and challenge others.

More research is also needed to assess the use of integrating White racial identity constructs with more general theories of personality and individuality (Silvestri & Richardson, 2001). In addition, research is needed to continue to validate the White racial identity core theoretical positions such as the existence of knowledge-related and cognitive domains within White racial identity statuses, which would enable researchers to better explain why in-groups resort to using stereotypes and employing prejudice towards out-group members. Given that racial and ego attitudes at low developmental levels are incompatible with effective interethnic communication, researchers should focus more on assessing racial identity and ego developmental levels and ways to promote positive change. Such attention to the self and one's psyche could expand self-awareness and heighten conscious awareness.

Concerning Anxiety Uncertainty Management (AUM) Theory, since anxiety and uncertainty are the basic causes of communication failure in interethnic situations, an approach considered by Gudykunst (1995) is to adopt mindfulness or consciousness competence to avoid interethnic miscommunication, which oftentimes leads to stereotyping and prejudice. Being mindful or "competent" means being more effective. However, being effective in that sense is an active not a passive process. The theory tells how an in-group should behave towards the out-group, but does not tell much about how the out-group perceives the in-group. Therefore, future research should focus more on ways that help the out-group – that is, the "other" ethnic group – perceive communication channels used by the in-group.

The contact hypothesis could be further corroborated and adapted to the 21st century. Although the theory has been refined since it was created in 1954, it should be emphasized that contact and interaction between differently identified groups have evolved, but are still important to recognizing similarities and to gain knowledge of "the other." Truly, a critical task in furthering our understanding of ethnic and racial issues is to strengthen those solid theories that integrate developmental and social or psychological perspectives, together with a consideration of contextual and individual factors, as a foundation for future research. I see this as an absolute priority for future work in interethnic communication and hope that the current theories and findings on ethnicity will be a significant step in this direction.

References

- Allport, G.
1954 *The nature of prejudice*. Cambridge, MA: Addison-Wesley Publishing Company.
- Brewer, R. M.
1995 Knowledge construction and racist "science." *American Behavioral Scientist*, 39(1), 62-74.
- Cortes, C. E.
1995 Knowledge construction and popular culture: The media as a multicultural educator. In J. A. Banks & C. Banks (Eds.), *Handbook of research on multicultural education* (pp. 169-183). New York: Macmillan.
- Daniels, A. J.
2001 Conceptualizing a case of indirect racism using the White Racial Identity Development Model, *Journal of Mental Health Counseling*, 23(3), 256-259.
- Detweiler, R. A.
1986 Categorization, attribution, and intergroup communication. In W. Gudykunst (Ed.), *Intergroup communication*. London: Edward Arnold.
- Douglas, M.
1992 *Muffled ears*. London: Routledge.
- Douglas, M.
1994 *Essays in Cultural Theory*. New York: Routledge.
- Evans, K. M., & Foster, V. A.
2000 Relationships among multicultural training, moral development, and racial identity development of White counseling students. *Counseling & Values*, 45(1), 39-49.
- Fiske, S. T., & Neuberg, S. L.
1990 A continuum of impression formation, from category-based to individuating processes: Influences of information and motivation on attention and interpretation. *Advances in Experimental Social Psychology*, 23, 1-74.
- Gamble, T. K., & Gamble, M.
2002 *Communication works*. Boston: McGraw Hill.
- Gudykunst, W. B.
1995 Anxiety/Uncertainty Management (AUM) Theory: Current status. In R.L. Wiseman (Ed.), *Intercultural Communication Theory* (pp. 8-58). Thousand Oaks, CA: Sage Publications.
- Gudykunst, W. B., Chua, E., & Gray, A. J.
1987 Cultural dissimilarities and uncertainty reduction processes. *Communication Yearbook*, 10, 456-469.
- Gudykunst, W. B., & Nashida, T.
1986 The influences of cultural variability on perception of communication behavior associated with relationship terms. *Human Communication Research*, 13, 147-166.
- Gudykunst, W. B., Nashida, T., & Schmidt, K. L.
1989 The influence of cultural relational and personality factors on uncertainty reduction processes. *Western Journal of Speech Communication*, 53, 13-29.
- Helms, J. E.
1990 *Black and white racial identity: Theory, research and practice*. Westport, CT: Greenwood Press, Inc.
- Helms, J. E.
1995 An update of Helms's White and people of color racial identity models. In J. G. Ponterotto, J. M. Casas, L. A. Suzuki, & C. M. Alexander (Eds.), *Handbook of multicultural counseling* (pp. 181-198). Thousand Oaks, CA: Sage Publications.
- Helms, J. E., & Carter, R. T.
1993 Development of the White Racial Identity Inventory. In J. E. Helms (Eds.), *Black and White racial identity: Theory, research, and practice* (pp. 67-80). Westport, CT: Praeger.

- Hewstone, M., & Giles, H.
 1986 Social groups and social stereotypes in intergroup communication: A review and model of intergroup communication breakdown. In W. Gudykunst (Ed.), *Intergroup communication* (pp. 10-26). London: Edward Arnold.
- Inglehart, R., & Carballo, M.
 1997 Does Latin America exist? A global analysis of cross-cultural differences. *Political Science and Politics*, 30(1), 34-46.
- Johnson, D., Johnson, R., & Maruyama, G.
 1984 Goal interdependence and interpersonal attraction in heterogeneous classrooms: A metanalysis. In N. Miller & M. Brewer (Eds.), *Groups in contact* (pp. 187-212). Orlando: Academic Press.
- Kim, Y. Y.
 1995 Identity development: From cultural to intercultural. In B. H. Mokros (Ed.), *Information and behavior: Interaction and identity* (pp. 347-369). New Brunswick, NJ: Transaction.
- Kim, Y. Y., Lujan, P., & Dixon, L. D.
 1998 "I can walk both ways:" Identity integration of American Indians in Oklahoma. *Human Communication Research*, 25(2), 252-274.
- Massey, G., & Hodson, R.
 1999 Ethnic enclaves and intolerance: The case of Yugoslavia. *Social Forces*, 78(2), 669-694.
- Mattai, R.
 1990 Beneath the color of the skin. *Child Study Journal*, 20(4), 293-296.
- Pack-Brown, S. P.
 1999 Racism and white counselor training: Influence of white racial identity theory and research. *Journal of Counseling and Development*, 77(1), 87-93.
- Richardson, T. Q., & Helms, J.
 1994 The relationship of the racial identity attitudes to black men. *Journal of Counseling and Development*, 73(2), 172-178.
- Sachdev, I., & Bourhis, R.
 1987 Status differentials and intergroup behavior. *European Journal of Social Psychology*, 17, 277-293.
- Seeber, M.
 2001 Racism breeds ignorance. *Psychology Today*, 34(5), p. 28.
- Sefa Dei, G. J.
 1999 Knowledge and politics of social change: The implication of anti-racism. *British Journal of Sociology of Education*, 20(3), 695-710.
- Silvestri, T. J., & Richardson, T. Q.
 2001 White racial identity statuses and NEO personality constructs: An exploratory analysis. *Journal of Counseling and Development*, 79(1), 68-77.
- Spalding, N.
 2000 A cultural explanation of collapse into Civil War: Escalation of tension in Nigeria. *Culture & Psychology*, 6(1), 51-88.
- Stephan, W. G., & Stephan C. W.
 1984 The role of ignorance in intergroup relations. In N. Miller, & M. Brewer (Eds.), *Groups in contact* (pp. 229-255). Orlando: Academic Press.
- Ward, J. V.
 1991 Eyes in the back of your head: Moral themes in African American narratives of racial conflict. *Journal of Moral Education*, 20(3), 267-282.
- Wildavsky, A.
 1985 Change in political culture. *The Journal of the Australian Political Studies Association*, 20(2), 95-102.

Recibido: 21/05/2010
 Reenviado: 31/08/2011
 Aceptado: 09/09/2011
Sometido a evaluación por pares anónimos

Turismo y cambio en el entorno de los lacandones. Chiapas, México

María José Pastor Alfonsoⁱ

Universidad de Alicante (España)

Resumen: Este artículo presenta parte de los resultados procedentes de la investigación en curso sobre los impactos socioculturales del turismo en la Selva Lacandona, en el mexicano Estado de Chiapas. Se muestran las estrategias que el pueblo originario lacandón utiliza a través de sus recursos culturales y naturales, para el desarrollo local enfocado al turismo. Los cambios analizados se apoyan en un nuevo tipo de explotación de los recursos naturales, que tiene que ver con una visión idealizada de la selva ancestral; en cuanto a los recursos socio culturales, gestionan una reinención de la tradición y unas nuevas relaciones sociales en las que predominan el relevo generacional y de género.

Palabras clave: Cultura y medio ambiente; Cambio y adaptación; Turismo sostenible; Lacandones; México.

Title: Tourism and change in the Lacandon territory, Chiapas, Mexico

Abstract: This article contemplates part of the results of the current research project analysing the socio-cultural impacts of tourism on the Lacandon Jungle in the Mexican State of Chiapas. The findings reveal the strategies that the native Lacandon people use through their cultural and natural resources in order to enhance tourism-oriented local development. The changes analysed are due to a new way of exploiting the natural resources related to an idealised view of the ancestral jungle. With respect to the socio-cultural resources, the native people are reinventing their tradition and developing new social relationships dominated by generational change-over and changes in gender roles..

Keywords: Culture and environment; Change and adaptation; Sustainable tourism; Lacandan people; Mexico.

ⁱ Departamento de Antropología Social. Doctora en Antropología. E-mail: josefa.pastor@ua.es.

Ecología humana, antropología y turismo

“La presunción fundamental de la Ecología Humana es que un ecosistema humano consiste en una población que responde a las necesidades de mantener una relación que funcione con el medio ambiente.” (Hawley, 1996: 33). A la hora de definir el término medio ambiente este autor habla de un concepto abierto, en el que se incluye todo aquello que es externo y potencial o efectivamente influyente respecto de un objeto; citando a Wagner nos aproxima a un concepto escueto y clarificante: un medio ambiente solo lo es en relación con algo que está alrededor; por ello en cada circunstancia es necesario analizar todos y cada uno de los factores que intervienen.

Desde la antropología, los estudios sobre los grupos humanos deben ser tratados como un sistema en el que cada uno de sus componentes interactúa con el resto, quedando afectados todos ellos cuando se modifica uno o varios, independientemente de la causa. El ecosistema se concibe como la forma de un equilibrio del estado-estable; sin embargo, es necesario también atender a los procesos de cambio para una mejor comprensión de su funcionamiento. En el caso que nos atañe, las comunidades de lacandones influídas por el turismo, el cambio que ha originado este tipo de desarrollo ha sido fundamental en la evolución del propio grupo étnico y, evidentemente, del medio que ocupa.

El cambio en el sistema social implica dos fases, una interna y otra externa. Según Hawley, la interacción de las dos fases se manifiesta de diferentes maneras; para comprenderlas hay que tener en cuenta que, con frecuencia, la ocupación y uso de un hábitat por parte de una población, modificará tanto las condiciones que el grupo ocupante no podrá seguir con su modo de vida indefinidamente en esa localización, a no ser que obtenga nueva información que le capacite para restaurar la productividad del hábitat. Es decir, que para continuar con su mismo modo de vida, el grupo tendrá que reciclarlo, sugiriendo el autor que el mejor modo de lograrlo es “a través de la utilización de nuevos sistemas de la tecnología del transporte y de la comunicación”. La información adquirida formará parte, así mismo, de los elementos externos que incidirán en el proceso.

Hay que tener en cuenta que de cualquier modo que se dé la transformación, los cambios no van a ser totales; los rasgos culturales se mantendrán, aunque de forma más o menos intensa, según se hayan introducido los cambios. Si éstos se han producido como consecuencia de elementos internos, o externos e internos conjuntamente, respetándose el desarrollo normal de la comunidad, los rasgos culturales no solo pueden mantenerse, sino también adquirir una mayor fuerza y generar sensación de seguridad en los individuos partícipes. Por el contrario, cuando el cambio se ha producido por influencias externas y ha causado efectos negativos, se apreciará la pérdida de elementos que pueden ser muy importantes, aunque ello implique necesariamente la desaparición total de la cultura establecida. Lo que ocurre en este caso, es que los individuos

suelen rechazar, bien lo nuevo o bien una parte de su tradición, aunque, en ocasiones, puede darse el caso de que se rechacen elementos de ambos aspectos. (Pastor, 2001)

La orientación que los lacandones dan a su gestión turística se conoce como ecoturismo, entendido como una actividad vinculada a su entorno, que abarca los aspectos naturales y culturales. De acuerdo con Wearing y Neil (1999) planteamos la definición del ecoturismo desde cuatro elementos fundamentales: a) la noción de desplazamiento de un lugar a otro, b) intimamente vinculado a la naturaleza, c) orientado a la conservación y d) capaz de cumplir con una función educativa, transmitida por intérpretes que ponen de manifiesto las relaciones entre todos los componentes del medio ambiente.

Para conocer, desde la antropología, los efectos del turismo en las comunidades lacandonas de esta región, donde el entorno está siendo modificado a causa de este tipo de desarrollo local, nos planteamos el estudio de la forma en que los miembros de este grupo han ido adaptándose a un modo de vida diferente. Se mueven en dos campos discordantes, por una parte, son un reclamo turístico, por otra, continúan con su modo de vida cotidiano; pero ambas forman interactúan, llevándoles a interiorizar su patrimonio natural y cultural en una nueva dimensión.

A partir de las premisas anteriores, el presente artículo analiza los cambios en el sistema de vida de los lacandones, desde su inmersión en el mundo del turismo.

Antecedentes de la investigación

El primer contacto para esta investigación con grupos de lacandones, habitantes de la selva chiapaneca que lleva su mismo nombre, se produjo en la comunidad de Lakanjá Chansayab en los años 2007 y 2008; desde 2009 hasta la actualidad se amplia a las comunidades de Metzabok y Najá. En principio, y a través de un primer proyecto de Cooperación Internacional de la Universidad de Alicante¹, se pretendían dos objetivos: a) la formación de profesores de la Universidad Intercultural de Chiapas (UNICH), donde se estudian, entre otras, las carreras de “Turismo alternativo” y “Desarrollo sustentable”, y b) el apoyo a través de talleres artesanales en las mismas comunidades a las que el turismo había llegado por sorpresa.

Un segundo proyecto de Cooperación Internacional² se dirigió a ampliar las actividades y formalizar una investigación que, en los primeros momentos, había surgido casi por necesidad; era evidente que se precisaba entender la forma de vida de aquellos a los que se dirigían las acciones. El acercamiento a las comunidades de pueblos originarios nos llevó a elaborar un estudio sobre los impactos en los grupos implicados en la Selva Lacandona; para ello se trabajó con lacandones, ch'oles y tzeltales, etnias de origen maya con procesos muy diferentes de ocupación del territorio que hoy habitan, hecho que ha influido en buena medida en sus procesos de desarrollo vinculados al turismo. Este artículo tratará, como se ha dicho anteriormente, sobre los lacandones, aunque en algún momento se mencionen los otros grupos con los que comparten el

espacio de la selva.

Es necesario aclarar que la actividad turística llegó a esta zona de forma sistemática a partir de enero de 1994, cuando se construyeron carreteras sobre los antiguos caminos de tierra, a fin de facilitar la penetración del ejército mexicano en su persecución de los implicados en el Movimiento Zapatista de Liberación Nacional (EZLN), liderado por el ya legendario subcomandante Marcos. Hasta ese momento, atravesar la zona era un proceso lento y complejo, por lo que eran pocas las personas que se decidían a visitar las zonas arqueológicas de Bonampak o Yaxchilán, en el trayecto de Palenque a Tikal (Guatemala), o viceversa, para adentrarse en el mundo de los antiguos mayas.

El hábitat

Hasta mediados del siglo XX los ancestros de los actuales lacandones disponían de la Selva Lacandona sin límites, viviendo dispersos en pequeños grupos autosuficientes, estableciendo pocas relaciones con otras etnias circundantes. El lugar ocupado en la actualidad por los lacandones se restringe a tres poblaciones en la selva; la reducción a estos espacios se realizó en el pasado siglo XX cuando "... el gobierno mexicano [les obligó] a concentrarse en Lacanjá, Nahá y Metzabok, donde cayeron víctimas del celo religioso de una pareja de misioneros protestantes que convirtieron a la mayor parte de ellos al presbiterianismo." (De Vos, 1990: 180). Solamente a la primera de las poblaciones, Lacanjá Chansayab, se accede por carretera asfaltada; para llegar a las otras dos es necesario desplazarse durante horas por caminos de tierra que se adentran en la parte norte de la selva.

La Selva Lacandona es actualmente la mayor extensión de reserva natural del Estado de Chiapas, una selva tropical que alberga numerosas especies de flora y fauna; posee un 32% de aves de todas las especies existentes en México, muchas de ellas endémicas y otras en peligro de extinción como el tucán, el águila arpía, la guacamaya verde y la roja, el zopilote rey, el colibrí, el ocofaisán y el búho; se halla en esta selva el 24% de los mamíferos del país, como el jaguar, el puma, el ocelote, el tigrillo; y atesora además un 44% de todas las especies de mariposas que hay en el país.

En cuanto a la flora, en una hectárea puede haber entre dos y tres mil árboles de diferentes tamaños que pueden llegar hasta los 90 metros de altitud, entre los que destacan la ceiba, la caoba, el cedro y el guanacastle. Pero la selva también nos muestra un deterioro profundo, pues muchos de estos árboles han sido talados para su comercialización como madera, ya que la explotación en este ámbito del territorio ha sido amplia desde finales del siglo XIX.

A partir de 1914 las empresas que operaron en la selva fueron financiadas fundamentalmente por capital norteamericano, siendo la más representativa la Romano Co. Sucs., la Vancouver Plywood Company, y su filial Maderera Maya S. A., que subastó sus permisos a la Weis

Fricker, o la compañía Aserraderos Bonampak S.A. La madera fue explotada por estas compañías hasta que en el año 1973 empezó la era del control estatal sobre la selva (Arizpe et al, 1993).

Apunta Jan de Vos (1988: 29): "De 1954 para acá, los tres principales frentes de destrucción -campesinos, ganaderos y madereros- han avanzado inexorablemente sobre las reservas forestales de Lacandónia". En el último tercio del siglo XX la Selva Lacandona había perdido un 70% de su superficie original, estimada en 1,4 millones de hectáreas, y del 30% que aún se conservaba el 18% estaba dañado. Estos datos son los que se siguen manejando a día de hoy.

También hay que destacar que la región concentra la mayor parte del agua superficial de todo México; entre los ríos más importantes conviene mencionar: el Usumacinta, el Lacantún, el Lacanjá, el Jataté, el Santo Domingo y el Ixcán. Existen además lagunas como la de Miramar, con una extensión total de 7,906 hectáreas y la de Lacanjá con 1,030 hectáreas.

En cuanto a las vías de comunicación, la región se encuentra conectada con los dos polos turísticos más importantes de Chiapas, en la parte norte con la ciudad de Palenque, a través de la carretera Fronteriza del Sur, y en la parte oriente y sur de la selva, con la ciudad de San Cristóbal de las Casas a través de la misma carretera que enlaza con la Panamericana. (Pastor y Gómez, 2010).

En la Selva Lacandona existen, además, diversas zonas arqueológicas; destacan las de Lacanjá, Bonampak y Yaxchilán; todas ellas manifestaciones culturales de la milenaria cultura de los mayas.

Origen y aspectos culturales de los lacandones

Adentrarse en el origen de los lacandones es sumergirse en un debate histórico abierto y, aunque no se profundice aquí en ello, si se tomarán algunos elementos que resultan de interés para este trabajo. Por un lado, a partir de estudios como los del etnógrafo A. M. Toser, realizados entre 1902 y 1905, o los del arqueólogo C. Margain en 1951 (Trench, 2005), se afirma el vínculo de los lacandones actuales con los antiguos mayas que construyeron ciudades como Palenque, Yaxchilan o Bonampak, lugares que tuvieron su esplendor en el período clásico mayense y fueron abandonados a finales del primer milenio de nuestra era. Por otro lado, y a partir de textos de estudiosos más recientes como Jan de Vos, tenemos conocimiento de documentos que indican claramente que los lacandones que conocemos hoy se formaron como grupo a partir de tribus que se refugiaron en la Selva Lacandona mucho después, procedentes de la península de Yucatán.

Mencionarle a los lacandones que sus ancestros no vivían en esta selva cuando la gran civilización maya la ocupaba, es entrar con mal pie a una relación con ellos, puesto que no solo se sienten vinculados a su tierra y a los restos arqueológicos que en ella se mantienen, sino que también se comparan físicamente con las imágenes de gobernantes y otros antiguos mayas, que han visto a través

de las pinturas y estelas de las zonas arqueológicas que conocen bien.

Tomaremos como referencia los textos de Jan de Vos, fruto de una larga y profunda investigación etnohistórica, para poder entender la situación en que este grupo étnico llega a nuestros días, relativamente aislado hasta hace pocos años.

“El camino que los lacandones [originarios] escogieron para su resistencia fue un callejón sin salida. Corrieron con más suerte los grupos indígenas que ocuparon su lugar, en la parte norte de la selva a partir del siglo XVII, en la parte sur desde el siglo XVIII. Estos nuevos colonos eran refugiados, rebeldes e irreductibles, todos hablantes del maya.yucateco, que provenía del Petén guatemalteco y de Campeche. Son los ancestros de los indígenas que hoy conocemos como ‘lacandones’, aunque este nombre no es el más adecuado para designarlos. La culpa de esta confusión la tienen los españoles y criollos de Chiapa, que, a finales del siglo XVIII, empezaron a llamar así a los recién llegados, porque habían ocupado el territorio abandonado por los antiguos lacandones medio siglo antes.”

“Estos nuevos ‘lacandones’ también recibieron el nombre de caribes, debido a la vida salvaje que llevaban a los ojos de los demás³. [] La vida de estos caribes era seminómada, admirablemente adaptada al medio ambiente del bosque tropical. A diferencia de los lacandones antiguos, siempre tuvieron la fama de ser gente amable y pacífica.”

“[] No cabe duda, pues, que los indios de Yucum, Peñanorte y San José de Gracia Real son los ancestros de los llamados lacandones que hoy viven en Nahá, Metzabok y Lacanjá Chansayab” (De Vos, 1990: 35 y 36)

Sean o no los actuales lacandones descendientes de los antiguos pobladores del lugar, o de grupos incorporados con posterioridad a este medio, el hecho es que están perfectamente adaptados al mismo. Su forma de vida ha sido documentada y estudiada durante el siglo XX y sigue haciéndose en el XXI; es uno de los pocos grupos que ha dependido, hasta hace poco, casi exclusivamente de su medio silvícola. Misioneros cristianos, madereros y caucheros alteraron ligeramente sus costumbres durante casi un siglo; a pesar de ello, su ubicación en zonas boscosas de difícil acceso preservó su cultura y la mantuvo con pocas modificaciones hasta no hace muchos años. Pero también hubo otros visitantes, profesionales interesados en la zona o en sus habitantes, que en distintas etapas pasaron temporadas en sus poblados: etnógrafos, botánicos, zoólogos, arqueólogos o fotógrafos que convivieron durante sus diferentes visitas con los lacandones del norte y del sur; como Blom y Duby (2006), que en la primera mitad del siglo XX y a través de fotografías y descripciones detalladas en sus diarios, nos acercan a un estilo de vida que aún hoy, con los cambios acaecidos en la Selva Lacando-

na, son un referente para los turistas que visitan el lugar.

La literatura científica elaborada por los etnógrafos es amplia en relación al grupo que nos ocupa; menciona Marion (1999), quien hizo un excelente trabajo sobre cultura material y posteriormente sobre simbología, a finales del siglo XX, a varios de sus predecesores en los estudios de los lacandones: J. y G. Soustelle, Toser, Duby, Baer, Bruce, Boremanse, Nation y Nordike. A pesar de ello el trabajo desde la antropología no ha concluido; los cambios que están sucediendo actualmente, a causa de la ocupación de zonas de la selva por diversos grupos originarios venidos de otras regiones de Chiapas, como ch'oles o tzeltales⁴, están siguiéndose desde vertientes diferentes. Uno de los cambios de mayor peso en la actualidad, es el producido por el turismo, actividad que se analiza más adelante.

Los lacandones han sido un grupo estrechamente vinculado a la naturaleza; su medio era poderoso y fuerte, le daba el alimento, la vivienda y la opción de desplazarse según la época del año para aprovechar los recursos naturales que estaban a su disposición. Al mismo tiempo, ese mismo medio podía ser un espacio terrible, que castigaba cruelmente a través del clima o de los ataques de animales salvajes; afortunadamente, “Los dioses se apiadaron entonces de los Verdaderos Hombres, decidieron establecer un lazo tangible entre ellos y sus protegidos para que estos últimos no se sintieran abandonados en su selva terrenal. Así fue como un lejano día A K'in Chob reveló a los hombres cómo modelar los incensarios y usarlos en adelante.” (Marion, 1999: 383).

Los incensarios, con apéndices entre antropomorfos y zoomorfos, generalmente monstruosos, han seguido siendo el vínculo entre, Jach'ak' Yum, el dios principal y los jalach' winik (verdaderos hombres). Esas piezas elaboradas en barro por las mujeres y cocidas entre la madera, al aire libre, forman parte de un grupo de representaciones de su cultura material más característica, junto con la personificación de ellos mismos en pequeñas figuras que los muestran casi siempre con las manos grandes, abiertas, quizás orando a su benefactor. Es de resaltar que solamente queda un chamán tradicional, Antonio Chan Kin en la comunidad de Nahá; él sigue orando a sus dioses, a los que retornó después de abandonarlos durante un año, a causa de una fugaz conversión a la iglesia presbiteriana; su saber debe pasar a algún varón de su grupo para no perderse; sin embargo los jóvenes dudan ante esta tarea, tienen el temor de no realizar bien los rituales y resultar afectados al volverse contra ellos los poderes mal dirigidos. ¿Falta de fe? Puede ser, los cambios han sido grandes en cuanto a las creencias religiosas y muchos de ellos han crecido entre el culto animista y politeísta de los abuelos y el presbiterianismo de sus madres. Solo uno de nuestros informantes jóvenes se plantea en serio el aprendizaje, su razón: “A los turistas les gusta, cuando llegan a la comunidad preguntan por los rituales y están dispuestos a pagar por verlos”

El resto de objetos tradicionales que han mantenido están vinculados íntimamente a su quehacer doméstico y a su relación con la selva; cayucos para desplazarse por

el agua, arcos y flechas, cada una con una punta adaptada para dar caza a un animal concreto, bolsos para guardar comida o herramientas en sus desplazamientos, hamacas para descansar, largas túnicas blancas para los hombres (hasta hace unos años las mujeres llevaban túnicas cortas, a modo de blusas, sobre faldas largas; ahora la mayoría lleva túnicas largas con estampados de flores). También hacen piezas de barro representando animales e instrumentos musicales de viento y de percusión, tallas en madera de jobillo con figuras antropomorfas y zoomorfas, además de collares de semillas, con los que, según puede verse en antiguos dibujos y fotos, se han adornado, desde hace al menos cien años, las mujeres⁵.

Como se ha apuntado, la relación establecida con la selva ha sido el motor de su existencia, de ella han obtenido los materiales para sus viviendas, que hasta el primer tercio del siglo XX se construían como cabañas sin paredes, y que situaban siempre próximas a ríos o lagunas. La selva ha sido el espacio para cazar, pescar o recolectar, pero también para cultivar, conociendo perfectamente la reacción de los suelos en la milpa, por lo que han utilizado el sistema de roza, quema y siembra, regenerándose la tierra de forma adecuada después de cada ciclo. De la selva salía el algodón para sus ropas y el barro que, transformado en incensario, acogía el copal que se quemaba para el dios supremo; también los árboles, que después de tumbados y trabajados, se convertían en los cayucos, embarcaciones perfectas para desplazarse por lagunas impulsándose con largas varas. Como grandes conocedores de su medio, los lacandones han desarrollado su existencia a partir de procesos sostenibles; su vida familiar, la organización social o la estructura religiosa, así como las técnicas de subsistencia, estaban basadas en una utilización y conservación del entorno que los arropaba.

Sin embargo, muchos han sido los conflictos y consecuentes cambios que este grupo ha sufrido; quizás uno de los más intensos haya sido el religioso, a partir de las creencias presbiterianas que han incidido de forma profunda en la población, sobre todo femenina, conduciendo a separaciones en las familias tradicionales polígamias, desplazamientos a lugares próximos para estar cerca de alguna de las misiones, desestructuración de las relaciones sociales y, desde luego, a replanteamientos sobre las creencias ancestrales. Además se han originado pugnas con otros grupos étnicos, fundamentalmente por tenencia de la tierra. A partir de los años 80 del pasado siglo, a raíz de la contratación de los hombres por el gobierno del estado, se introdujo el sistema de intercambio económico, de tipo asalariado y con moneda de cambio, muy diferente al trueque utilizado hasta entonces (Eroza, 2006). También la escolarización, legalmente bilingüe, se da mayoritariamente en español, siendo la mayoría de las veces la otra lengua una de las que se hablan en esta región (ch'ol, tzeltal o tzotzil), a falta de maestros que dominen la lengua lacandona o que pertenezcan a esta etnia. Todo ello ha originado cambios drásticos en su cultura.

Llegados a este punto resulta necesario dar algunos datos sobre la población de los lacandones al inicio de

este siglo; nos basamos en el cuadro trabajado por Eroza, (2006)⁶.

Los miembros de este grupo étnico no llegan a 800 personas viviendo en la Selva Lacandona, casi todos ellos en casas con luz y un alto porcentaje también con agua corriente; hay escuelas en las respectivas comunidades y medios de locomoción no regulares, pero sí disponibles con relativa frecuencia, sobre todo para desplazarse hasta Palenque en el norte o hasta Frontera Corozal en el sur, donde pueden entrancar con otros transportes. Dándose una considerable diferencia en este apartado entre las comunidades de Nahá y Metzabok, relativamente aisladas a causa de su carretera de tierra, y Lacanjá Chansayab, con carretera asfaltada y más próxima a la carretera Fronteriza del Sur, como se ha comentado con anterioridad.

La mayor parte de la población es infantil o bastante joven; el 66,2% tiene menos de 24 años, lo que significa que muchos de ellos han pasado o lo harán pronto, por las escuelas de primaria, en caso de que no estén ahora en ellas. Este dato es importante a la hora de comprender sus procesos de cambio, puesto que aprenden en la lengua nacional, con la que pueden comunicarse fuera o dentro de sus comunidades con otros grupos. Aunque no solo se aprende el español en las escuelas, el cambio en la lengua y sus consecuencias, también ha entrado a través de la religión.

El turismo para los lacandones. Una visión sostenible

La información bibliográfica sobre los lacandones no sólo ha interesado a antropólogos, historiadores, arqueólogos o cualquier otro científico social; también se han acercado con curiosidad otros lectores que se han decantado por los escritos menos científicos que muestran, sobre todo, los estereotipos de su cultura, como su peculiar indumentaria, sus rituales chamánicos o su relación con la naturaleza. Un tipo de literatura que muestra a los "auténticos" habitantes de la selva, descendientes directos de los mayas que construyeron Palenque, Bonampack o Yaxchilán, aquellos que todavía se mantienen en estado "natural"; indígenas por los que muchos turistas están dispuestos a desplazarse, decididos a conocer a los últimos representantes de una cultura milenaria, junto a los que sería estupendo recorrer la selva y observar sus costumbres, fotografiarles con sus túnicas sorprendentemente blancas y dejarse fotografiar con ellos en cualquier actitud alejada de la cotidianidad del turista.

Trench (2005) opina que la imagen del lacandón se ha convertido prácticamente en el logotipo de Chiapas; en carteles o videos promocionales siempre aparecen en un entorno selvático, vistiendo la túnica y nunca en sus casas. En las fotos publicitarias, aparecen en la selva, junto con ceibas centenarias, así como en Bonampak, la zona arqueológica situada junto a Lacanjá Chansayab, y también en Palenque, a más de cien kilómetros de distancia, como si ese fuera su entorno habitual.

Sin embargo, lo cierto es que algunos lacandones con-

ducen sus coches, ven televisión, se comunican mediante su teléfono móvil o se conectan a internet vía satélite. Y eso no es lo que busca el turista en un entorno paradisiaco, entre cascadas, ríos, caminos silvestres o zonas arqueológicas. La realidad lacandona no vende, no es un producto fácil de comercializar, lo que se puede ofertar con éxito es

la imagen, el estereotipo tantas veces repetido en textos, fotos o documentales. Y exactamente eso es lo que encontramos en Internet cuando tecleamos buscando palabras como turismo sostenible, lacandones o Selva Lacandona.

En el trabajo de campo realizado recientemente (Pás-

tor y Gómez, 2010), se observó una clara diferenciación entre las dos comunidades, del norte y la del sur. Así mismo hay diferencias notables entre las dos del norte.

Metzabok (Dios hacedor de truenos), es la comunidad norteña con menos habitantes; en su entorno tienen la laguna del mismo nombre y a través de ella se puede llegar a cuevas en las que observar pinturas rupestres, por las cuales los lacandones del lugar han mostrado siempre su devoción, depositando ofrendas. Empezó formalmente con el turismo en 1997 creando pequeñas infraestructuras con apoyo del Instituto Nacional Indigenista y en 2007 recibió financiación del Proyecto Desarrollo Social Integrado y Sostenible (PRODESIS) para formar rutas y diversificar los servicios ofrecidos a los visitantes. También ha participado la Comisión Nacional de Áreas Naturales Protegidas en la formación de los integrantes del proyecto en temas ambientales. Sin embargo, su proyecto no ha cuajado; en la actualidad solo tres familias se ocupan de la actividad turística; el resto no ha podido soportar el coste económico inicial dado que los ingresos derivados de la actividad no cubrían esos gastos. El desempleo en esta población, unido a otras circunstancias como la adaptación al nuevo sistema de vida, ha generado una apatía y malestar que, en algunos casos, ha desembocado en problemas de alcoholismo, fundamentalmente entre los hombres.

En Nahá (Casa de agua), la otra comunidad situada al norte, existen tres tipos de ecosistemas: selva alta perennifolia, selva alta subperennifolia y bosque mesófilo de montaña, lo que le da un valor añadido para los turistas, quienes pueden disfrutar también de dos lagunas, una de aguas color turquesa y la otra de color amarillo; en cuanto a la fauna local, destacan los cocodrilos y las aves. En el año 2000 se crea el Campamento Ecoturístico Hach Winik Nahá, que fue financiado por la Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas (CDI). A pesar de que ha disminuido el número de socios que iniciaron la cooperativa, han pasado de 52 a 12 familias, en el año 2010 un amplio grupo de jóvenes, que no formaban parte del grupo inicial, desea incorporarse a la actividad turística, construyendo su campamento propio y trabajando también como guías. Esto ha generado tensión en las relaciones jóvenes-mayores, ya que los jóvenes no tienen poder de decisión en temas relativos al reparto de la tie-

	Total	%	Hombres	Mujeres
Población en hogares	769		394	375
Población de 0 a 4 años	106	13.8	53	53
Población de 5 a 14 años	231	30.0	121	110
Población de 15 a 24 años	172	22.4	86	86
Población de 25 a 44 años	179	23.3	89	90
Población de 45 a 64 años	44	5.7	22	22
Población de 65 y más años	23	3.0	15	8
Población de edad no especificada	14	1.8	8	6
Población de 5 años y más hablante de lengua indígena^{II}	631		322	309
Población de 15 años y más	418		212	206
Sin instrucción escolarizada	249	59.6	101	148
Con algún grado de primaria	136	32.5	85	51
Con posprimaria	31	7.4	24	7
No especificado	2	0.5	2	0
Población ocupada	149		123	26
Ocupados en actividades agropecuarias^{III}	98	65.8	94	4
Ocupados sin ingresos^{IV}	38	25.5	35	3
Viviendas habitadas	165			
Con agua entubada	112	67.9		
Con drenaje	34	20.6		
Con electricidad	153	92.7		

Tabla 1. Características de la población en hogares lacandones, 2000^I

I Se refiere a la población en hogares en donde el jefe, el cónyuge o algún ascendente declaró ser hablante de lengua lacandona.

II Incluye hablantes de lacandón y de otras lenguas indígenas de 5 años y más.

III La diferencia entre la población ocupada y la población agropecuaria está distribuida en otras actividades económicas.

IV La diferencia entre la población ocupada y la población sin ingresos está distribuida en otros rangos de ingresos.

rra comunal y ahora, para construir cabañas turísticas, necesitan terrenos que los mayores no quieren cederles.

Así mismo, las instituciones gubernamentales no están apoyando a los jóvenes de Nahá, porque siempre han tratado con los mayores. Estos impedimentos han logrado que los jóvenes hayan formado un grupo llamado Sak Nok, para trabajar en un proyecto turístico; están convencidos de que unidos podrán lograr su propósito y están luchando por ello.

La tercera localidad es Lacanjá Chansayab, situada al sur. Es la primera que entró en contacto con cierto tipo de turistas extranjeros que empezaron a llegar a este lugar a partir de 1946, cuando se dieron a conocer las pinturas murales de la zona arqueológica de Bonampak, que sigue siendo el lugar más solicitado por los visitantes en el territorio lacandón. En este lugar, casi todas las familias de forma directa o indirecta se dedican a la actividad turística a través del establecimiento de campamentos donde ofrecen servicios de alimentación, transporte, hospedaje, venta de artesanías y en algunos casos servicios complementarios, como visitas con guías locales a la milpa tradicional o al interior de la selva; también proponen actividades como senderismo interpretativo, natación, bajada de ríos en piragua o en kayak, identificación de huellas de la fauna local y observación de aves.

Tanto en la entrada de Bonampak como en Nahá, pueden verse las pistas de aterrizaje que utilizaron las avionetas en las que llegaron esos primeros turistas, además de arqueólogos y otros expertos interesados en la zona. Fue la única forma de acceder, hasta bien entrada la segunda mitad del siglo XX.

“El desarrollo de la actividad turística en Lacanjá Chansayab se ha dado en forma familiar, es decir, cada proyecto pertenece a una familia específica, lo que ha provocado un crecimiento en la operación de proyectos turísticos. Entre los proyectos más sobresalientes están: Centro Turístico Tres Lagunas, Campamento Margarito, Campamento Cueva del Tejón, Servicios Turísticos Lacandones, Campamento Tucán Verde, Campamento Ya’aj Che, Campamento Top Che, Campamento Yatoh Barum, Campamento Río Lacanjá, Parador Turístico Crucero San Javier, Sociedad Cooperativa Chanaj, Sociedad Cooperativa Hach Winik, Sociedad Cooperativa Selva Lacandona, Grupo de Guías Kok Chan y Grupo de Guías Sak Nok.

Lacanjá Chansayab tiene como atractivo turístico cultural la Zona Arqueológica de Bonampak, específicamente las pinturas murales, las artesanías, la vestimenta y tradiciones de los lacandones que han llamado la atención tanto a visitantes nacionales e internacionales. Desde el punto de vista natural, está el río Lacanjá, la vegetación de la selva y la fauna local. Sin embargo, cada campamento cuenta con atractivos y actividades específicas que permite al visitante disfrutar de una estancia especial.” (Pastor y Gómez, 2010: 107-109)

Los apoyos más relevantes para la construcción de infraestructuras en esta comunidad han surgido de la Secretaría de Turismo del Gobierno del Estado de Chiapas y de la Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas. Otras dos instituciones han colaborado con la formación de los lacandones para el desarrollo y gestión del turismo: la Comisión Nacional de Áreas Naturales Protegidas (CONANP) y la ya mencionada Secretaría de Turismo de Chiapas.

Las tres comunidades de lacandones han contado con apoyos externos para poner en marcha sus proyectos turísticos; sin embargo, en cada una de ellas se llevan a cabo de forma muy diferente. El de la comunidad de Metzabok tiende a la extinción; los miembros que comenzaron se han ido desencantando a causa de los pocos turistas que llegan allí; además no han estado interesados en su formación, por lo que les resulta

complejo realizar ciertas actividades turísticas. Por el contrario, en la población de Nahá, a pesar de un cierto scepticismo inicial, la población joven se está preocupando en movilizarse para obtener apoyo económico y formativo, prefieren luchar por un trabajo en su misma comunidad antes que vivir relegados en la ciudad. Hay que recordar que estas dos comunidades tienen difícil acceso y no son sitio de paso para llegar a otro lugar, allí solo se va a propósito.

También los jóvenes en Lacanjá Chansayab están dispuestos a hacer del turismo una forma de vida, aunque sea complementaria del trabajo en la milpa tradicional; además, el número de turistas que llega allí es más elevado y los vehículos, conducidos por personas de su propia comunidad, son los únicos que tienen permiso para llegar hasta la zona arqueológica de Bonampak. Aquí los jóvenes y los que no lo son tanto buscan formarse en cualquier aspecto turístico que puedan aprovechar para mejorar su oferta: hostelería, higiene en los servicios, contabilidad, informática, guías de cultura y naturaleza, interpretación, medidas de seguridad para navegar en ríos o recorrer senderos y primeros auxilios.

Las mujeres lacandonas, a diferencia de las de otras etnias cercanas, siempre han tenido cierta autonomía respecto a los hombres de su grupo, tomando ellas mismas decisiones relevantes para la familia. Actualmente es de destacar el papel que están teniendo las artesanas de Lacanjá Chansayab. Los pequeños ingresos que les proporciona la venta de artesanías, ya sea en sus casas o en los puestos de la entrada a la zona arqueológica, revierten en la economía familiar, beneficiándose fundamentalmente los hijos, que tienen la oportunidad de acceder a estudios de secundaria en otras localidades, ya que en la suya solo cuentan con escuelas de primaria. Al mismo tiempo, los beneficios de su actividad les aportan a las mujeres una mayor independencia económica que les permite disponer sus acciones sin necesidad de depender de los padres o esposos.

Formación sí, pero también hay que cuidar la imagen, y la más representativa del lacandón es la túnica y, a ser posible, el cabello largo; tanto es así que los que se lo cor-

tan por alguna circunstancia como puede ser fotografiarse para algún trámite burocrático, se lo dejan crecer pronto de nuevo. Esta imagen está tan interiorizada en los turistas, que se está dando lo que podríamos llamar "suplantación étnica": algunos indígenas, probablemente ch'oles según una de nuestras informantes, se visten con

túnica blanca para vender en otras localidades artesanías que imitan a las lacandonas, como los collares o pulseras de semillas recogidas en la selva. Esta competencia desleal está generando tensiones con otros grupos, además de las que normalmente se dan entre distintas familias de Lacanjá Chansayab a causa de los intentos para atraer a los turistas.

Los lacandones han generado tres tipos de explotación turística:

1. La selva, medio ambiente en el que el turista, junto al guía lacandón, puede interactuar a través de senderos, ríos o lagunas, buscando aves, huellas de mamíferos o cocodrilos, al mismo tiempo que apreciar las especies vegetales, algunas de ellas utilizadas para acompañar los rezos a los dioses o elaborar remedios naturales que curan enfermedades. También están a la vista, en las plantas o en el suelo, las semillas que se trabajan para crear los abalorios ancestrales, la arcilla con la que se modelan los incensarios o los instrumentos musicales que acompañan ciertas ceremonias. Sin olvidar las hojas y bejucos que sirven para tejer cestos y los grandes árboles que una vez ahuecados navegarán por las aguas próximas. Todo un mundo de sonidos, olores y colores, sensaciones únicas por las que el turista aventurero está dispuesto a pagar.
2. Las zonas arqueológicas, restos de una civilización maya hoy desaparecida, que atrapan al visitante por su sabiduría y belleza arquitectónica, por su perfección escultórica y pictórica, por su carácter sagrado y representativo del poder; todo ello ubicado en un ámbito natural solo perturbado por los turistas, no excesivos, y sus guías. En estas visitas el turista poco documentado, y a veces manipulado, cree estar formando parte de los espacios venerados por los ancestros de los lacandones actuales.
3. Su propia cultura viva, un conocimiento re-creado para el turista, basado en elementos de su cultura material tradicional que mantienen exclusivamente para el visitante, como los arcos y flechas de reducido tamaño o las tallas en madera adaptadas a los gustos de los turistas, convertidas ahora en recipientes para mantequilla y salsas con cucharillas, asemejando cayucos y remos. La artesanía ha perdido su función en el hogar lacandón, al mismo tiempo que ha encontrado su sitio en la mochila del turista.

Reflexión final

Se puede afirmar que los lacandones se sienten cómodos en el papel que representan para el turismo. Su

autoestima ha crecido sustancialmente desde que se ven reflejados en carteles publicitarios en los que su imagen es el principal reclamo. Les interesa mantener esta actividad que les financia parte de sus gastos cotidianos básicos, como la luz de su casa, las medicinas, la gasolina, la tarjeta del teléfono móvil, la escuela de sus hijos o la ropa necesaria para el día a día, cuando la túnica ya no resulta cómoda.

La tendencia en los campamentos turísticos al uso de paneles solares, la oxigenación de las aguas utilizadas, antes de su vertido a la selva, o el reciclaje de las basuras generadas, indican el enfoque sostenible de su gestión ambiental orientada al ecoturismo. Saben que sus antecesores han vivido de la selva y han sabido mantenerla, al mismo tiempo que son conscientes de que un turismo sin control, el turismo depredador, acabaría con la fuente de sus ingresos y les obligaría a desplazarse a otro lugar donde, probablemente, tal y como comentan ellos mismos, sus condiciones de vida serían lamentables. Adaptan la cultura y preservan la selva: es su forma de supervivencia.

Bibliografía

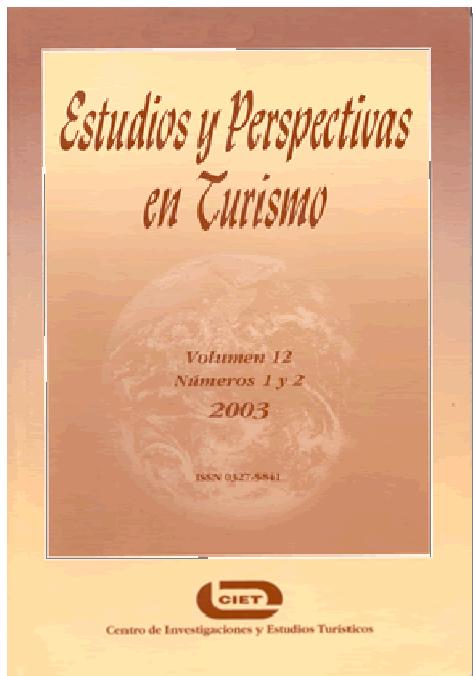
- Arizpe, L.; Paz, F. y Velázquez, M.
 1993 Cultura y cambio global: percepciones sociales sobre la deforestación den la selva lacandona. Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias (CRIM). Miguel Angel Porrúa Grupo Editorial. México.
- Blom, F. y Duby, G.
 2006 La Selva Lacandona. CDI: Na Bolom. México.
- De Vos, J.
 1990 No queremos ser cristianos. Historia de la resistencia de los lacandones, 1530-1695, a través de testimonios españoles e indígenas. Instituto Nacional Indigenista y Dirección de Publicaciones del CONACULTA. México.
- De Vos, J.
 1988 Viajes al Desierto de la Soledad. Cuando la Selva Lacandona aún era selva. SEP/CIESAS. México.
- Eroza, J. E.
 2006 Lacandones. CDI. México
- Hawley, A. H.
 1996 Teoría de la Ecología humana. Tecnos. Madrid
- Marion. M.- O.
 1999 El poder de las hijas de luna. Sistema simbólico y organización social de los lacandones. Plaza y Valdés. México
- Pastor, M. J. y Gómez, D.
 2010 Impactos socioculturales en el turismo comunitario. Una visión desde los pueblos implicados (Selva Lacandona, Chiapas, México). Ed. Aguaclara, Alicante.
- Pastor, M. J.
 2001 De la teoría a la práctica antropológica: el museo como referencia. Publicaciones de la Universidad de Alicante. Alicante
- Trench, T.
 2005 Representaciones y sus impactos: el caso de los lacandones en la Selva Lacandona. Liminar. Estudios

Sociales y Humanísticos, diciembre, año/volumen III, número 002. Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas. San Cristóbal de las Casas
Wearing, S. y Neil, J.
1999 Ecoturismo. Impacto, tendencias y posibilidades. Síntesis. Madrid

Notas

1. Proyectos financiados por el Vicerrectorado de Relaciones Internacionales y Cooperación de la Universidad de Alicante, años 2007, 2008, 2009 y 2010. Estos proyectos incluyen otras comunidades de la Selva Lacandona: Frontera Corozal y Nueva Palestina, aunque en este artículo solamente se hará mención al pueblo originario lacandón.
2. Proyectos financiados por la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo, años 2009 (B/027208/09) y 2010 (b/030702/10) "Diversidad cultural, desarrollo local y turismo en Chiapas: Utilización de medios audiovisuales en la investigación antropológica aplicada.
3. El término "caribe" comenzó a utilizarse como sinónimo de indígena subversivo y feroz cuando los Caribe, grupo conformado por numerosos pueblos originarios del centro y sur de América, que compartían la misma lengua, y poblaron Venezuela, Guayana, Colombia y diversas islas del mar que lleva el mismo nombre, se rebelaron ante la opresión de la conquista española en la zona. Fueron enemigos de los Arahuacos, con quienes compartían territorio, desde antes de la llegada de los españoles y tachados por estos últimos de antropófagos y sanguinarios, por lo que a cualquier grupo rebelde se le denominaba "caribe", aunque no perteneciera a esa familia lingüística.
4. La Selva Lacandona ha tenido diversas ocupaciones, en relación al trabajo turístico interesa mencionar la llegada de grupos ch'oles y tzeltales que se trasladaron en los años 70 del siglo pasado, por orden gubernamental, al quedar reducidas sus tierras del norte de Chiapas a causa del aumento de la población. Ganaderos en origen, desde la mejora de las carreteras y el incremento del turismo, también se ocupan de proyectos turísticos.
5. Solo se mencionan aquí objetos de la cultura material que se han adaptado como artesanías para la venta a turistas.
6. Fuente: Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas / Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, "Sistema Nacional de Indicadores sobre la Población Indígena de México", 2002, con base en XII Censo General de Población y Vivienda, México, Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática, 2000

Recibido: 09/01/2011
Reenviado: 09/06/2011
Aceptado: 21/07/2011
Sometido a evaluación por pares anónimos



URL: www.cieturisticos.com.ar E-mail: cietcr@sinectis.com.ar

En 1991 el Ciet comenzó a editar la Revista Latinoamericana de Turismo. La misma cambió su denominación al año siguiente por Estudios y Perspectivas en Turismo. Se edita en forma trimestral y estudia al turismo desde la óptica de las ciencias sociales. Constituye un foro interdisciplinario para la expansión de las fronteras del conocimiento del turismo.

Contiene artículos arbitrados anónimamente que versan sobre los variados aspectos del fenómeno turístico: económico, social, geográfico, antropológico, ecológico, psicológico, etc.

Cuenta con artículos de base y con secciones fijas:

- *Crónica de Eventos, donde se ofrece una síntesis de reuniones tanto de carácter nacional como internacional.*
- *Guía de Publicaciones, brinda una síntesis de los principales libros y revistas vinculados al turismo*
- *Reseña de Publicaciones Especializadas, pensada para dar cabida a comentarios de libros y de revistas que contengan temas relacionados con el turismo.*
- *Agenda Turística, que permite una adecuada planificación para participar de eventos relacionados con el turismo.*

Actualmente se encuentra disponible en forma gratuita, los primeros dos números de la Revista Digital del Ciet. Son selecciones de diversos artículos, especialmente escogidos por su interés, de entre números anteriores de la publicación "Estudios y Perspectivas en Turismo". Están editados en formato .pdf lo que permite descargarlos fácilmente y utilizando poca memoria. La puedes encontrar en: www.cieturisticos.com.ar



Espetáculos e performances culturais no turismo: reflexões sobre o bumba-meu-boi em São Luis, Maranhão (Brasil)

Karoliny Diniz Carvalhoⁱ
Wladimir da Silva Blósⁱⁱ

Universidade Estadual de Santa Cruz (Ilhéus- BA, Brasil)

Resumo: O presente artigo objetiva analisar os processos de revigoramento das culturas a partir do desenvolvimento do turismo cultural. Tendo como objeto de estudo o bumba-meu-boi na cidade de São Luís- Maranhão, discutem-se as principais modificações provocadas nesta brincadeira a partir de sua incorporação ao circuito de produção e consumo cultural. Tomando por base os estudos de performance e de restauração do comportamento, comprehende-se que os espetáculos culturais, a exemplo do evento Vale Festejar, constituem-se remodelações das identidades diante de outros contextos e espaços sociais, e que incorporam no presente novas significações.

Palavras-chave: Turismo Cultural; Identidade; Performance; Bumba-meu-boi; São Luís do Maranhão.

Title: Shows and cultural performances in tourism: reflections on the bumba-meu-boi in São Luis, Maranhão (Brazil)

Abstract: This article examines the process of revitalization of cultures from the development of cultural tourism. Where the object of study, the Bumba-meu-boi in São Luis, Maranhao, discusses the major changes brought about in this play from its incorporation into the circuit of cultural production and consumption. Based on studies of performance and restoration of behavior, it is understood that the cultural events, like the Valley Celebrate event, consist of renovations on the identities of other contexts and social spaces, and incorporating in this new meanings.

Keywords: Cultural Tourism, Identity; Performance; Bumba-meu-boi; São Luís do Maranhão.

ⁱ Mestre em Cultura e Turismo pela Universidade Estadual de Santa Cruz (UESC). Bacharel em Turismo pela Universidade Federal do Maranhão (UFMA). Endereço eletrônico: karol27_turismo@yahoo.com.br.

ⁱⁱ Doutor em Antropologia Social pela Universidade Estadual de São Paulo (2007) e Docente do Mestrado em Cultura e Turismo da Universidade Estadual de Santa Cruz (UESC). Possui graduação em Comunicação Social pela Universidade Federal de Santa Maria (1989), mestrado em Extensão Rural pela Universidade Federal de Santa Maria (1999). Mais recentemente tem se dedicado à pesquisa em antropologia das formas expressivas, notadamente nos seguintes temas: experiência e expressão da experiência turística e antropologia da performance. Endereço eletrônico: wblos@bol.com.br

Introdução

A importância e a amplitude assumidas pelas viagens e pelo lazer na contemporaneidade conferem à atividade turística um caráter nitidamente dual. Nela, além de estarem centrados os aspectos econômicos, predomina um aspecto sócio-cultural, tendo em vista que subjaz a esse processo um amálgama de interesses e necessidades variantes, conforme os diferentes contextos em que se enquadram grupos sociais distintos.

Assim, o turismo emerge ora como um fenômeno cooptador de acréscimo financeiro e de inserção social, ora como prática passível de ser empreendida em face do aumento substancial do tempo livre. Porém, à medida que se consolida a partir do maior desenvolvimento científico e tecnológico, o turismo também se vê compelido pela lógica de produção e distribuição dos bens materiais e imateriais engendrados pelo modo de produção capitalista. Ao mesmo tempo, o seu fomento surge em virtude de um novo padrão de consumo presente nas sociedades contemporâneas.

Considerando que as festas e celebrações populares referem-se a momentos diferenciadores da vida cotidiana atraiendo um público consumidor específico – os turistas – torna-se necessário compreender as interações que se estabelecem quando os bens simbólicos inserem-se no mercado turístico global, dando origem a produções culturais híbridas, móveis e polissêmicas e, por isso, sendo constantemente reelaboradas pelos grupos sociais.

A redefinição das práticas culturais, acervos e coleções dos diferentes grupos sociais pela atividade turística suscita questões referentes à autenticidade dos eventos, festas e celebrações, a espetacularização das tradições e a ressemantização dos seus significados sob a égide da fragmentação ou dissolução das identidades globais. Surgem ainda da necessidade de compreender as mudanças nas práticas culturais enquanto resultado das diferentes formas de manifestação dos aspectos simbólicos experienciados pelos grupos sociais na sua vivência cotidiana e festiva.

O presente artigo objetiva discutir o processo de restauração cultural do bumba-meu-boi, na cidade de São Luís, Maranhão, Brasil, por meio da análise de apresentações performáticas de grupos culturais durante o evento Vale Festejar. Apresentam-se e discutem-se alguns elementos de redefinição dos aspectos tradicionais desse culto popular e da ressignificação da identidade local para o atendimento das expectativas dos visitantes, sob a perspectiva da teoria da performance (Turner:1964) e da restauração dos comportamentos (Schechner: 2003).

Dessa forma, procurou-se compreender os processos de trocas interculturais e as possíveis alterações que ocorrem nessa manifestação a partir de seu relacionamento com a atividade turística. Partiu-se do pressuposto de que as experiências sagrada e profana no bumba-meu-boi são redimensionadas ou recriadas em performances turísticas que intersectam momentos cotidianos e extra-cotidianos, ordinários e extraordinários, produzindo e reproduzindo novas identificações numa releitura das identidades.

Performance cultural e turismo: o caso do Bumba-meu-boi em São Luís - Maranhão

As festas, enquanto momentos de comemoração e congraçamento popular possuem o seu enraizamento e organização no interior de uma determinada comunidade, sendo importantes no processo de coesão social e de reforço da memória e dos valores identitários de um lugar. As manifestações tradicionais tornam-se ainda polissêmicas, posto que a elas se associam de forma dinâmica, o trabalho e o lazer, a diversão e a devoção, o sagrado e o profano, além de convergirem importantes mecanismos de sociabilidade e reciprocidade cultural que intensificam o sentido de pertença à uma determinada cultura. Brandão (1974: 28) considera que as festas são.

“Acontecimentos sociais de envolvimento parcialmente coletivo que geralmente observam uma ruptura com a rotina seqüente na vida social, que cria comportamentos sobretudo, rituais, logo expressivos e relações interativas de fora e efeitos de períodos longos da rotina”.

Insere-se nesse cenário o bumba-meu-boi, manifestação cultural presente em São Luís, capital do Estado do Maranhão, e que vem se constituindo num importante elemento da oferta turística dessa localidade. Esta se caracteriza pela capacidade de mobilização e participação comunitária, na qual se sobressaem formas distintas de expressão da identidade local, reveladas na diversidade de sotaques (tipos ou estilos em que são classificados os grupos de bumba-meu-boi), musicalidade, ritmos, toadas e personagens que se apresentam nos terreiros e nos espaços públicos da cidade durante os festejos juninos.

Apresentado em diversos espaços sociais, o bumba-meu-boi é reverenciado como exercício de sociabilidade, no qual se evidenciam a pessoalidade e a coletividade das relações, além da reafirmação da fé dos devotos em relação aos santos celebrados. Engendra amizades, encontros, comunicação, trânsito, diálogo e, ao mesmo tempo, rivalidades e disputas entre os grupos. A devoção no bumba-meu-boi constitui-se um traço marcante que demonstra a relação existente entre os grupos e os santos do período junino, notadamente São João. Além dos santos católicos, observa-se a devoção em forma de pagamento de promessa ou obrigação para entidades espirituais cultuadas em terreiros de Tambor de Mina, Umbanda, Pajelança, dentre outros.

A religiosidade para os brincantes do boi atinge seu ápice no batismo. Esse confere ao grupo uma afirmação de identidade, configurando-se parte de um ciclo, que se inicia com os ensaios – momentos em que o boi está no circuito doméstico e na intimidade das relações entre os componentes de cada grupo e se prepara para dançar para além da comunidade – e posteriormente com o batismo, momento em que o boi recebe a bênção e a proteção do santo, passando então para a fase das apresentações públicas.

Após o batismo, os batalhões de bumba-meu-boi (nome com que são denominados os grupos) adentram nos terreiros, nos arraiais da cidade, onde podem ser vistos por diferentes espectadores, até que o processo ritualístico se cumpra com a morte do boi. Este momento demarca o término de um ciclo, na confirmação de que o boi novamente ressuscitará no ano seguinte, reiniciando o ciclo. Essas fases ou etapas da brincadeira apresentam um rico simbolismo, expressando as diferentes visões de mundo e a forma com que os grupos de bumba-meu-boi gestam, compartilham e interiorizam as relações e conflitos experienciados na sua vida cotidiana. Enquadram-se, assim, na categoria de drama social de que nos fala Turner (2008), momentos desarmônicos ou descontínuos da vida social que abalam as estruturas hierárquicas e cujo desfecho pode resultar numa desestabilização ou superação da estrutura vigente, ou na sua reafirmação ou revitalização.

O caráter de devoção, de religiosidade, de ritual, expõe na manifestação do bumba-meu-boi a própria organização social do grupo, dando forma simbólica às interações ocasionadas em sua estrutura. E considerando o bumba-meu-boi reflexo das experiências cotidianas, este se torna lugar memória, desvelando por meio do auto, as aspirações de uma classe social específica, suas lutas cotidianas, as reivindicações para uma elevação da qualidade de vida, as críticas ao modelo social instituído.

Durante as etapas de preparação, ensaios, nos momentos que antecedem as apresentações, e ao final delas instala-se entre os membros de cada grupo de bumba-meu-boi o que Turner (2008) denomina de *communitas*, isto é, um sistema de relações sociais ou uma modalidade de interação social que se opõe à estrutura, mediante o estabelecimento de outras normas, posições e regras que propicia um distanciamento dos sujeitos e uma reflexão crítica sobre a realidade social em que estão inseridos, a inversão de hierarquias e criação de laços de solidariedade entre eles.

Restrito aos segmentos populares desassentados até meados do século XX, sofrendo constantes sanções por parte das elites que inviabilizavam a livre manifestação da brincadeira, em meados da década de 1970 o bumba-meu-boi notabiliza-se entre as camadas sociais abastadas, popularizando-se a partir de sua intensa divulgação nos aparelhos midiáticos. Enquanto símbolo da identidade local torna-se alvo também de políticas culturais e de promoção turística, uma vez que se identifica o seu potencial na geração de negócios e na melhoria da qualidade de vida local.

No processo de implantação ou desenvolvimento do turismo cultural, assiste-se a uma crescente articulação entre os poderes públicos e o empresariado, no sentido de aumentar o nível de competitividade do destino turístico no mercado. Nesses casos, os elementos da cultura imaterial, tais como os festejos populares sagrados e profanos, os rituais e as danças tradicionais afiguram-se como atrações turísticas com elevado potencial de captação de visitantes, diversificando a oferta de atrativos e minimizando a sazonalidade do destino em períodos de baixa estação:

“[...] las oportunidades que presentan los festivales, como nueva oferta turístico-cultural especializada, son importantes pues se trata de acontecimientos periódicos de alto nivel cultural y artístico, muchas veces en entornos patrimoniales de interés turístico, con una diversidad tal que les convierte en un producto de gran interés para un público muy diferente” (Sánchez; García, 2003:101)

Assim, de prática coletiva, o bumba-meu-boi redefinse na lógica de produção e consumo cultural, destacando-se como elemento de atratividade turística para a cidade de São Luís, por intermédio da sua vinculação em campanhas de marketing direcionadas aos turistas potenciais, e do estímulo para a adequação do bumba-meu-boi enquanto produto turístico. A partir da aproximação com o mercado de consumo cultural, novas experiências inserem-se no universo ritualístico tradicional do bumba-meu-boi, tais como o surgimento de manifestações parafolclóricas, e a crescente profissionalização dos grupos mantenedores dessa tradição.

Nos processos de interações turísticas, o bumba-meu-boi adquire novos significados ao associar-se às apresentações oficiais da cultura local para grupos de visitantes. A comemoração popular transforma-se em espetáculo, com a redefinição de seus elementos, mediante o estabelecimento de relações comerciais e a necessidade de adequação mercadológica visando sua inserção no turismo cultural. Assim, incorpora-se a essa festividade popular o conceito de performance cultural. Nela imbricam-se cinco dimensões chaves:

“First, cultural performances are temporally and spatially framed. Second, they are programmed, following a more or less structured order of activities. Third, cultural performances are communal insofar as they provide an occasion for coming together. Fourth, cultural performances are heightened occasions involving display. Fifth, cultural performances tend to be prepared for and often publicized in advance” (Fuoss e Hill, 2000:111).

No âmbito das manifestações de trabalho e lazer, festa e devoção, ritual e espetáculo, sobressaem-se diferentes performances, performers e espectadores, os quais conferem sentidos e significados à representação de acordo com variados interesses e expectativas. Na visão de Ligiéro (2003: 90) “[...] performance empresta insights valiosos para a formação e identidade permitindo um espaço para entendimento intercultural e através da performance os significados centrais, valores e objetivos da cultura são vistos em ação.”

De acordo com Schechner (2003) as performances cotidianas, rituais ou artísticas, misturam-se, sofrendo acréscimos a partir de elementos de sofisticação, visuais ou coreográficos, que enriquecem o jogo cênico e elevam o nível de desempenho dos atores sociais, garantindo assim, a eficácia da representação teatral. Na interação proporcio-

nada pela brincadeira popular como bem de consumo, os brincantes assumem novas posições identitárias, a partir de um texto – o conjunto de conhecimentos tradicionais, saberes e fazeres que referenciam as tradições afro maranhenses – num espaço e contexto turístico previamente determinados, “a performance constrói a sua arte a partir da imagem emocional e estruturas arquetípicas básicas e situações que pertencem ao ‘inconsciente coletivo’ da comunidade” (Coehn, 1989:159).

A perspectiva comercial do bumba-meу-boi adéqua-se aos limites do cenário turístico, com delimitação de horários, repertórios, figurinos, e duração da performance. Nela, as trocas simbólicas operam numa esfera global, híbrida e envolvem os órgãos de cultura, promotores de eventos, patrocinadores e o empresariado que atua no turismo, “international tourism is an exchange system of vast proportions, one characterized by a transfer of images, signs, symbols, power, money, goods, people, and services” (Bruner, 1996:157).

Nesse ínterim, a adoção de novos elementos alteraram significativamente as formas de representação desse auto popular, com ênfase nos aspectos estéticos, na adaptação das indumentárias, figurino e coreografia, além de modificações nos instrumentos e na redução do tempo de apresentação, no sentido de atender às expectativas dos visitantes. Conforme constata Lima (2002:15):

“Aos grupos folclóricos moderninhos que insistem em se autodenominar bumba-meу-boi, apropriaram-se na brincadeira junina tradicional e transformaram-na em um show de tv, espetáculo colorido e esfuziante, agradável aos olhos, senão imitação pelo menos inspirados nos grupos de ‘tchan’ ou nas escolas de samba [...] O antigo rebanho agora se chama quadra de ensaio. Os cordões são alas. A dança primitiva e espontânea obedece a uma coreografia ensaiada por experts de ballets. O amo passou a mestre-sala. Os adereços têm grifes de renomados artistas plásticos. Enfim, o boi sofisticou-se”. [...] “Aliás, realçado pelas reduzidas indumentárias das brincantes que põem em destaque as formas esculturais de verdadeiras modelos. Mas, por que chamá-lo bumba-meу-boi? Por que não classificá-lo, com toda a propriedade e justiça como grupo da dança folclórica, teatro de rua ou coisa equivalente?”.

Os brincantes extraem da sua realidade cotidiana os elementos que produzem a encenação ritual e artística, ou tomam de empréstimo de outros sistemas culturais informações, instrumentos de percussão e elementos cênicos, transformando a manifestação numa estrutura dinâmica e complexa, extensão de sua vivência individual ou subjetiva.

Tal mecanismo repercute entre os legitimadores dessa expressão tradicional, os quais intensificam suas articulações com diferentes agentes: promotores culturais, gestores públicos, empresariado local. Inseridos na lógica capitalista de consumo cultural global, solicitados a apresentar-se em shows e a ministrar oficinas, os mestres e

brincantes do bumba-meу-boi participam ativamente das trocas culturais com outros setores da sociedade.

Nas performances turísticas institucionais tende a ocorrer uma reordenação da realidade material e simbólica dos brincantes, dos valores sagrados e profanos inerentes à brincadeira popular, ao mesmo tempo em que a recriam, articulando diferentes experiências: sagrada/profana, individual/grupal, cotidiana/profissional.

A experiência do Bumba-meу-boi no vale festejar

Como parte integrante dessa estratégia de valorização para o turismo, destaca-se a realização do evento “Vale Festejar”, patrocinado pelo Governo do Estado em parceria com a iniciativa privada. Trata-se da promoção de espetáculos de bumba-meу-boi no mês de julho e, portanto, não correspondente ao ciclo ritualístico do bumba-meу-boi e ao período tradicional de apresentações.

A estruturação desse espaço vincula-se à necessidade de captação de fluxos de visitantes, estendendo o período de alta estação da cidade, e permitindo aos turistas o acesso aos elementos da cultura local, ao mesmo tempo em que se propunha a beneficiar social e economicamente a comunidade, enquanto agente partícipe da manifestação.

Durante a realização do evento, observa-se um crescente processo de estetização da brincadeira, com o distanciamento dos brincantes em relação aos espectadores, o apelo visual e performático dos grupos folclóricos, e a criação de um cenário normatizado, onde se sobressaem a passividade do público e o seu olhar direcionado aos elementos diferenciadores do espetáculo foco de apreciação:

“Nas festas, as lentes dos turistas [...] são atraídas, também, por personagens, alegorias, fantasias, excen-tricidades, ou seja, elementos visuais, característicos da sociedade moderna, [...] tornando-se um atrativo para as pessoas de fora, sendo a imagem um dos elementos fundamentais impulsionadores da cultura de consumo” (Rosa, 2002:35).

Ressalta-se a valorização estética e a preocupação com o entretenimento e a ludicidade, se comparada aos elementos devocionais e espirituais que também caracterizam a manifestação. Durante a performance cultural no Vale Festejar, o auto do bumba-meу-boi não é realizado integralmente em virtude do tempo reduzido. Muitos dos elementos sagrados são abreviados, como por exemplo, as toadas ou cânticos de louvações e reverências aos santos que ocorrem normalmente no início das apresentações. As toadas tradicionais são substituídas pelas denominadas toadas de cordão, as quais possuem maior receptividade junto ao público espectador.

Em alguns grupos ou sotaques, como os bumba-meу-boi de orquestra, ocorre a incorporação de novos instrumentos, dando origem a sonoridades e ritmos emergentes. Nesse caso, a preocupação incide-se menos nas significações religiosas do que na eficácia da performance cultural. Mesmo em grupos considerados tradicionais em que

a participação da figura feminina e de brincantes jovens era reduzida, a presença desses brincantes torna-se central nas apresentações destinadas aos turistas, com ênfase nos gestos corporais, adornos e indumentárias que elevam o seu potencial de atratividade.

A performance durante o evento pode ser entendida como uma co-produção entre os brincantes, comunidade local e turistas, numa dialética que não está isenta de conflitos ou dissensões entre esses diferentes agentes. Ao tempo em que a matriz tradicional da brincadeira popular é recriada, permitindo a combinação de elementos e variações de acordo com a subjetividade e a criatividade de cada grupo e do nível de treinamento dos brincantes, a performance turística torna-se fonte de recursos para a continuidade e sustentabilidade dos grupos e para a reafirmação dos laços de pertencimento ao universo simbólico do bumba-meu-boi. Constitui-se também ícone da cultura popular apropriado pelos órgãos estatais enquanto instrumento de promoção turística.

As observações em campo e as informações obtidas junto aos brincantes nos levaram a inferir que ocorre um processo de retradicionalização da brincadeira. As modificações estimuladas pela crescente vinculação do bumba-meu-boi no mercado turístico e nos eventos e espetáculos culturais são internalizadas e ressignificadas pelos seus participantes, incorporando-as à sua experiência cotidiana. Foram entendidas, assim, como necessárias para a continuidade dessa manifestação.

Assim, a tradição cultural incorpora-se ao consumo turístico, provocando mudanças na forma de apresentação do bumba-meu-boi, num espaço constante de negociação dos seus elementos originários para atender aos anseios dos visitantes. Ao longo do Vale Festejar, reatualiza-se a devoção, na medida em que são agregados novos estilos na forma de apresentação dos grupos folclóricos, ressaltando-se os aspectos de padronização dos instrumentos e das coreografias, redução de personagens, conferindo uma apresentação sistemática e nitidamente comercial.

Reacende-se, pois, a discussão em torno da autenticidade das festas, eventos e celebrações, quando encenadas para grupos de visitantes. Considera-se que o mercado turístico estimula a formatação de produtos e atrações artificiais, com a consequente invenção de tradições [...] a fin de obtener um producto presentable como auténtico, fuera de tiempo, que debe infundir la idea de experiencia inolvidable y única para su consumidor y, la vez, ser repetible y estandarizada para el conjunto" (Markwell apud Talavera 2003: 44).

É nesse sentido que Talavera (2003) assinala que os novos conteúdos e formas culturais conduzem à materialização de "autenticidades emergentes", percebidos e interpretados como autênticos, tanto por parte dos turistas, como pela comunidade local, levando à afirmação de que a autenticidade torna-se subjetiva e resultante dos sentidos e significados que os diferentes consumidores atribuem às atrações e produtos culturais que experienciam. E, embora ressalvando a importância dos produtos culturais serem vinculados aos significados locais, o autor

constata que estes tendem à ser sintetizados e estetizados, adornados para o consumo.

Durante o processo, atribui-se aos brincantes a característica de liminaridade (Turner, 1964). O estágio liminar invoca a transposição de status, ou seja, de passagem da condição de agente local para brincante, revestida por novas formas de representação identitária. Os diferentes matizes presentes na ação performada dos brincantes diante de públicos específicos sugerem certa mobilidade ou trânsito - como revelam as expressões corporais no centro da roda, os sons dos tambores, ou as toadas evocadas pelos mestres – os quais reterritorializam o lugar do bumba-meu-boi na cultura local.

Assim, revigoram-se os laços de pertencimento dos brincantes em relação ao seu patrimônio, ao mesmo tempo em que promovem articulações com o global, não num movimento de ruptura ou imposição, mas de circularidade, intercâmbio ou troca. As novas representações vinculadas ao bumba-meu boi relacionam-se aos processos de hibridação das produções culturais na contemporaneidade sem, contudo, invalidar o substrato que lhe é subjacente. Nesse patamar, ocorrem constantes mecanismos de articulação, seleção e apropriação de elementos culturais decorrentes do maior contato entre os diferentes grupos sociais. Ou seja, reposição e intensificação identitária imbrincam-se no jogo das identidades.

Ocorrem mecanismos de identificação e apropriação de elementos, técnicas, materiais e formas culturais emergentes, caracterizando uma tradução e atualização do bumba-meu-boi ou um processo de enraizamento e reenraizamento. Vistas sob o prisma da teoria da performance, as apresentações que obedecem ao tempo social do brincantes e aquelas atreladas ao calendário turístico podem ser compreendidas como interpretações possíveis da relação entre texto e contexto, numa releitura contemporânea dessa brincadeira popular.

A aceleração do intercâmbio cultural, atrelada às modernas tecnologias da informação e da comunicação, ocasiona o surgimento de produtos culturais híbridos, que transitam em diferentes sistemas culturais e não possuem fronteiras definidas, desconstruindo, assim, a concepção tradicional de cultura. Na visão de Dias (2003:113):

"Essa mudança funcional coloca-se perfeitamente no processo dinâmico em que se insere o fato folclórico. Perante novos atores – os turistas -, estes provocam mudanças geradas pelas interações recíprocas, que podem provocar modificações no fato folclórico, o qual, quando bem conduzido, será a continuidade, em outro tempo, do fato original determinado historicamente, porém transformado e com novas funções".

Constata-se que a apresentação de grupos de bumba-meu-boi para o turismo insere-se na busca pelo consumo de experiências consideradas autênticas pelos visitantes. Bruner (2004) em sua análise sobre a performance da vida e cultura de jovens guerreiros da tribo Massai no Rancho Mayer, propriedade privada de remanescentes de

uma família britânica localizada no leste da África, assinala que há um processo de construção idealizada de um drama colonial num espaço e tempo pré-determinados.

Segundo o autor, a recriação do universo simbólico presente na vila Massai configura um espaço turístico de fronteira, liminar e, portanto, um teatro de experiência. Nele, as tradições dos Massai são revisitadas e em alguns casos, adaptadas, inserindo-se num jogo de interesses em que se sobressai a manutenção da tribo frente às novas demandas políticas, sociais e culturais, das quais a atividade turística constitui-se parte integrante.

Mediante a pesquisa etnográfica, as danças, cantos e rituais que envolvem a transposição de status dos jovens guerreiros Massai produzem um efeito realista nos visitantes que se completa com a tradição do chá inglês no jardim do Rancho Mayer, reforçando, assim, a oposição entre a resistência tribal e o colonialismo. As apresentações realizadas atrelam-se ainda à necessidade de confirmar as expectativas de retorno nostálgico à vida selvagem e exótica da África colonial presente no imaginário dos visitantes. Paralelamente, tona-se um palco revelador das negociações, diferenças, conflitos e paradoxos existentes entre a realidade social e cultural dos Massai e a representação de sua narrativa identitária que é encenada enquanto performance turística.

As reflexões encetadas por Bruner (2004) têm contribuído para reorientar as análises acerca dos eventos e das produções de caráter turístico para além dos processos de aculturação, evidenciando os mecanismos de reflexividade e tradução cultural. Nesse patamar, a performance turística dos grupos de bumba-meu-boi insurge como uma instância de redefinição dos símbolos que codificam as relações sociais entre os mestres, performers e espectadores em condições cotidianas e extra-cotidianas.

Essas duas dimensões não se tornam mutuamente excludentes; estabelecendo trocas entre si, enriquecem o jogo das identidades locais, sendo os meios de comunicação, as novas tecnologias e o turismo, vetores do hibridismo cultural. As performances turísticas revelam articulações de agentes internos e externos, os quais evidenciam as relações entre centralidade e marginalidade, inclusão e exclusão, ou seja, movimentos “de passagem e significados que são posicionais e relacionais, sempre em deslize ao longo de um espectro sem começo nem fim (Hall, 2003:33).

Diante do caráter místico do bumba-meu-boi, da fé que direciona as ações dos grupos, o espetáculo acontece dentro de uma esfera que abrange os mesmos ritos que também fazem parte desse universo simbólico. O mesmo grupo de bumba-meu-boi que vai à igreja receber as bênçãos dos santos, que batiza, cumpre sua promessa, é o boi que sobe ao palco do Vale Festejar, que se faz presente nos veículos de promoção e divulgação da identidade cultural local, que se apresenta nos espaços turísticos oficiais para apreciação dos visitantes, que recebe o pagamento pelas performances culturais.

A forma com que os grupos reconhecem a dinâmica intercultural e desenvolvem estratégias de visibilidade correspondem aos diferentes modos de expressividade

popular, de reconstrução da memória social e, consequentemente, de reposição ou de revigoramento das identidades. Dotada de valores simbólicos, a autenticidade é negociável devendo ser gerida preferencialmente pelos setores populares, os quais devem estabelecer limites à mudança cultural, quando descontextualizadas da realidade local:

“Para a teoria da performance, a idéia de autenticidade está fincada no aqui e agora de cada performance realizada, em condições sociais, econômicas e históricas concretas, conforme a intencionalidade de cada realização. Nesse sentido, pode-se afirmar que o autêntico, desse ponto de vista, é aquilo que é real e que se concretiza e materializa num dado momento” (Viana e Teixeira, 2008:125).

A autenticidade é entendida como um constructo social, uma releitura ou reinterpretiação das culturas e das identidades que ocorrem nas diversas esferas da experiência cotidiana, “[...] é precisamente quando as mudanças se voltam para as formas tradicionais, realmente tornando-se essas formas, que uma restauração do comportamento ocorre” (Schechner 1985: 210).

Com base nos estudos realizados por Schechner, as regenerações dos fatos culturais também se enquadram no movimento de restauração dos comportamentos próprios da dinâmica social. As práticas culturais são revisitadas, reforçadas e condicionadas a partir de códigos e símbolos anteriormente construídos e retransmitidos entre gerações sucessivas. A partir do momento em que a manifestação é formatada para uma apresentação de caráter turístico, as fronteiras entre o ritual e o jogo cênico da performance turística diluem-se. O comportamento restaura-se através da repetição, na passagem do movimento do ritual para a brincadeira, do religioso para o profano, tornando-se recorrentes a preocupação dos brincantes e organizadores com o desempenho das apresentações e com a satisfação das expectativas do público.

As apresentações performáticas dos grupos folclóricos e parafolclóricos constituem-se, portanto, remodelações da identidade, diante de outros contextos e espaços sociais, as quais incorporaram no presente novas significações:

“O comportamento restaurado é simbólico e reflexivo: não comportamento vazio, mas pleno que irradia pluralidade de significados [...] O comportamento simbólico ou reflexivo significa fixar, transformando em teatro o processo social, religioso, estético, médico e educacional. A representação significa: nunca pela primeira vez. Isso significa: da segunda até n vezes. A representação é o comportamento repetido” (Schechner 1985: 206).

Tal fato torna-se perceptível quando do repasse do saber-fazer do bumba-meu-boi pelos mestres aos demais membros das comunidades. A confecção dos instrumentos, indumentárias e adereços, a fabricação do couro do boi, as toadas, ensaios, gestos, rituais, expressões corporais,

e demais formas de relacionamento com o transcidente apresentam-se como um conjunto de códigos legados por uma herança secular e que legitima o bumba-meu-boi como experiência sagrada e profana.

O processo de preparação dos grupos, os ensaios do boi, assim como os adereços e indumentárias utilizados apresentam-se carregados de simbologias, e constituem um conjunto de códigos culturais que legitima o bumba-meu-boi como experiência referencial da cultura local. A forma de dançar é transmitida de modo intergeracional e ocorrem por meio da observação e da realização de oficinas nas sedes dos grupos – denominados barracões – o que permite a intensificação dos laços comunitários e familiares.

Tais elementos contribuem também para o reforço, repetição, ou fixação de comportamentos, atitudes e posturas dos brincantes perante o espectador e, por extensão, na sua vivência cotidiana. “As culturas supostamente em desaparecimento, estão presentes, ativas, vibrantes, inventivas em todas as direções, reinventando o seu passado” (Sahlins, 1997:52). O movimento de intensificação identitária – reposição e fixação de comportamentos inerentes aos processos de transmissão dos elementos rituais, dramáticos e cênicos dos grupos de bumba-meu-boi – orienta a postura e a conduta dos brincantes em relação aos locais onde ocorre uma encenação teatral ou representação específica.

Visando a apresentação de uma determinada performance, a exemplo dos acontecimentos que antecedem os espetáculos culturais ou durante o evento Vale Festejar, ocorre uma imersão histórica ou ficcional dos indivíduos no âmbito da matriz cultural que deu origem à esta manifestação. A partir dela textos são produzidos, ensaios são realizados e os conteúdos da encenação interiorizados pelos atores-brincantes, perfazendo um vasto espectro de possibilidades de reatualização das memórias e das tradições a diferentes platéias ou audiências:

“[...] Performances afirmam identidades, curvam o tempo, remodelam e adornam corpos, contam histórias. Performances artísticas, rituais ou cotidianas – são todas feitas de comportamentos duplamente exercidos, comportamentos restaurados, ações performadas que as pessoas treinam para desempenhar. [...] A vida cotidiana também envolve anos de treinamento e aprendizado de parcelas específicas de comportamento, e requer a descoberta de como ajustar e exercer as ações de uma vida em relação as circunstâncias pessoais e comunitárias” (Schechner, 2003:27).

Dada a capacidade criativa e a inventividade dos grupos de bumba-meu-boi, ou em virtude da mediação pelo turismo, a busca por elementos e motivos identitários relacionados à tradição, inter relaciona-se com a arregimentação de aspectos modernos, sendo capazes de ampliar o sentimento de pertença dos brincantes à cultura local. Enquanto encenação para os turistas permite o acesso destes ao domínio simbólico e ritualístico da brincadeira, a qual

não apresenta excessivo descentramento identitário, fato que poderia tornar a apresentação inautêntica perante o público consumidor.

Nesse movimento de retorno ou de restauração cultural acionado, “a modernidade fundamenta e legitima a sua dinâmica na tradição [...] que volta sempre que é solicitada pela contemporaneidade para compor novos reflexos e efeitos de sentido” (Marques: 2000), ensejando o bumba-meu-boi como espaço simbólico de restauração de comportamentos e das identidades.

No âmbito do Vale Festejar, a dessacralização do bumba-meu-boi pelos brincantes torna-se possível em virtude do retorno financeiro proporcionável pelas apresentações sem, no entanto, ferir os princípios e valores da tradição. Sahlins, (1997), ao analisar a reorganização das culturas em meio ao mercado global de circulação de produtos e processos, enfatiza o movimento de articulação dos grupos sociais e de resistência em relação aos supostos efeitos homogeneizadores da globalização. Assiste-se a uma intensificação ou florescimento cultural, com a seleção de determinados elementos que podem ser utilizados como fatores de auto afirmação das culturas, enquanto resposta à sua inserção no mercado capitalista ocidentalizante.

Dessa forma, aos visitantes é reservada a representação e o espetáculo, uma vez que “os pós-turistas não têm tempo para a autenticidade e deliciam-se com a natureza simulacional e construída do turismo contemporâneo, que sabem ser apenas um jogo” (Featherstone, 1995:144). Ao mesmo tempo, determinadas etapas dessa brincadeira, a exemplo do batismo e da morte do boi, ainda não são oportunizadas enquanto produto de consumo para os visitantes, estando restritos à comunidade local, aos devotos e agentes legitimadores dessa prática social.

Ao dinamismo da restauração dos comportamentos e da transformação do bumba-meu-boi como espetáculo turístico alinha-se também a discussão suscitada por Goffmann (1985), referente ao comportamento humano na vida social. Para o autor, o relacionamento do homem em sociedade equipara-se à uma performance ou ação teatral, com o fito de legitimar uma determinada representação do eu perante a platéia na qual se está interagindo.

Para a realização desse intuito, emergem dois componentes capazes de garantir o bom desempenho do ator, a saber: a região de fachada e a região dos fundos. Esquematicamente, tem-se que a região de fachada é o lócus privilegiado da representação, destacando-se os arranjos estéticos e a linguagem corporal na composição de um cenário da situação desejada e que se quer apresentar. A região dos fundos, por sua vez, é o espaço de relaxamento das regras impostas pela representação e compartilhada de forma consciente ou inconsciente pelos atores sociais.

Essa interpretação permite apreender a forma como se processa o relacionamento entre diferentes grupos sociais no contexto do turismo. Nos espaços turísticos, relações interpessoais e objetos são acionados para assegurar o conforto, a segurança e a familiaridade dos visitantes em relação a um determinado destino; assim, estabelecem-se nos equipamentos turísticos (meios de hospedagem, res-

taurantes, centros de lazer e entretenimento) determinados estereótipos e arranjos situacionais que propiciam a satisfação das expectativas internalizadas pelos turistas em relação à região visitada.

Em se tratando do evento Vale Festejar, observa-se que determinados elementos da cultura encenada estão dispostos à fruição dos visitantes, garantindo a hospitalidade na relação comercial e enaltecendo a experiência turística:

"Na condição de espectador, o turista acabaria pro percorrer lugares facilmente reconhecíveis, devidamente preparados e encenados [...] A busca pelas experiências autênticas leva a que o turista possa acreditar que o que está experimentando seja de fato autêntico, uma vez que os bastidores preparados para sua visitação são apreciados como sendo "originais" (Araújo, 2001: 59)".

Os gestos dos brincantes, a disposição dos objetos no ambiente climatizado, a sonoridade e os efeitos de luz produzem uma ambiência e uma atmosfera convidativas para a elaboração de uma performance particular, "a decoração e os acessórios de lugar onde uma representação particular é comumente feita, bem como os atores e o espetáculo geralmente ali encontrados, contribuem para fixar uma espécie de encantamento sobre ele" (Goffmann, 1995:117).

Os bastidores da encenação turística, por sua vez, cedem espaço para momentos de confraternização e integração entre os atores do bumba-meu-boi, de efervescência popular e espontânea nos terreiros, ruas, avenidas e demais espaços sociais, com o alargamento do olhar normativo - imanente às festas institucionalizadas e oficiais, e a confluência de outros valores e regras de convívio, com a subversão da ordem socialmente estabelecida por um breve período de tempo.

Ressalta-se que essas regiões não se excluem, ao contrário, dialogam entre si, podendo existir pontos de interstícios entre ambos, nos quais se permite ao ator ou coadjuvante transitar por essas dimensões no sentido de reforçar ou redimensionar a encenação, atendendo, assim aos objetivos da representação cotidiana. A representação do bumba-meu-boi e os seus bastidores conformam essa manifestação como produto turístico que apresenta um elevado nível de atratividade, significando uma experiência autêntica, tanto por parte dos brincantes, quanto por parte dos consumidores:

"Dessa forma, seria possível não apenas relativizar a oposição entre os dois pólos, front e back region, como também apontar para a questão de que o turismo produz realidades situadas ao longo de um largo espectro que vai de um pôlo a outro. Nesse modelo de interpretação, a compreensão dos espaços turísticos se dará nesse lugar em que se está operando essa idéia de autenticidade encenada" (Araújo, 200:59).

Os lugares institucionais ou oficiais onde se desenro-

lam o intercâmbio cultural entre brincantes, espectadores e turistas, contribuem para a conformação do bumba-meu-boi como acontecimento programado e assistido pelos poderes públicos, ao mesmo tempo em que se configuram como territorialidades abertas às constantes influências, sejam elas de ordem interna ou externa, as quais promovem fluxos de relações sociais e comerciais e circulação de bens simbólicos. Estes contribuem decisivamente para a reposição de uma memória e identidade em constante processo de transformação.

Observou-se que mesmo nas apresentações oficiais, ocorrem interatividades e trocas interculturais entre os brincantes e os turistas, ou seja, entre os performers e platéia, resultando assim, numa experiência de mobilização em torno de uma encenação ou representação da cultura local.

Reinventada no tempo-espacó presente, as apresentações culturais são vivenciadas pelos seus praticantes como uma experiência simbólica e estética, manifestação autêntica da cultura local. Ao mesmo tempo, as performances turísticas são entendidas como suporte para a valorização das memórias da cultura local, suas simbologias e crenças. As modificações estimuladas pela sua recente vinculação no mercado turístico e nos eventos e espetáculos culturais são internalizadas e ressignificadas pelos moradores, incorporando-as à sua experiência cotidiana. Em todas essas situações, os laços de pertença ao universo ritualístico das manifestações populares tradicionais são reforçados.

Assim, o turismo insere-se num amplo processo de regeneração das culturas e das identidades locais, enquanto estratégia de inserção econômica e de diferenciação no mercado, dando origem a novos contornos e matizes. Assim, "não fica clara que uma encenação destinada ao turista, aparentemente inautêntica, seja tão diferente daquilo que acontece de qualquer maneira em todas as culturas" (Urry, 1996:25). Para além da aculturação, compreende-se atualmente que as culturas postas em contato incorporam determinados elementos, promovendo constantes reinterpretações e ressignificações culturais, sendo os grupos locais agentes criativos da mudança e da inovação.

Considerações finais

Diante da intensificação dos processos culturais, do descentramento identitário e da comercialização de signos, imagens e representações no mercado de consumo, as práticas sociais são revisitadas e re elaboram seus significados, estabelecendo novas formas de expressão da identidade que convivem dialeticamente com produções culturais emergentes destinadas ao usufruto dos visitantes.

No âmbito do bumba-meu-boi constataram-se elementos performáticos que sinalizam um processo de recriação cultural para atender às novas demandas de ócio e lazer que caracterizam as sociedades contemporâneas. Enquanto bem simbólico reconfigurado como elemento de atratividade turística na cidade de São Luís, revela-se como tradução cultural interiorizada pelos brincantes, por

meio de restauração dos comportamentos, da aprendizagem e do esforço repetitivo.

O bumba-meu-boi em São Luís - Maranhão reveste-se de duas modalidades de representação da cultura local, a primeira, refere-se à espontaneidade popular que adentra as ruas e os terreiros da capital durante o calendário junino, revelando espaços de liberdade de movimentos e alargamento das regras sociais. A segunda relaciona-se ao prolongamento das festividades juninas em eventos capitaneados pelo poder público em parceria com a empresa privada, a exemplo do Vale Festejar, caracterizada por apresentações performáticas para grupos de visitantes.

Nas apresentações oficiais do Vale Festejar confrontam-se a dimensão simbólica que a manifestação possui para os seus agentes culturais e a necessidade de atendimento das expectativas da demanda turística. As novas representações vinculadas ao bumba-meu-boi relacionam-se aos processos de hibridação das produções culturais na contemporaneidade. As experiências sagrada e profana dessa manifestação são redimensionadas ou recriadas em performances turísticas que intersectam momentos cotidianos e extra-cotidianos, ordinários e extraordinários, produzindo e reproduzindo novas identificações numa re-leitura da sua identidade.

Inserido numa perspectiva analítica propiciada pelos estudos da performance da restauração do comportamento, evidencia-se um processo de enriquecimento da manifestação. As transformações contínuas na forma de apresentação do auto do bumba-meu-boi acompanham a dinâmica social da manifestação por meio de sua capacidade de ressignificação. Nelas ocorrem constantes mecanismos de articulação, seleção e apropriação de elementos culturais decorrentes do maior contato entre os diferentes grupos sociais. Ou seja, reposição e intensificação identitária imbrincam-se no jogo das identidades.

O bumba-meu-boi apresenta um caráter flexível frente às influências da atividade turística e de outros agentes externos, mantendo-se como a combinatória de elementos decorrentes de um processo de dominação/resistência e transformação/permanência de seus conteúdos. Nesse sentido, a análise proposta evidenciou as diferentes formas de ressignificação identitária realizadas pelos brincantes tendo por objetivo afirmar o seu patrimônio cultural, fato que confere legitimidade e autenticidade à performance revisitada para o turismo.

Ao apresentarem o bumba-meu-boi num determinado texto ou contexto, os brincantes comunicam entre si e perante o público espectador, elementos de uma identidade plural e em constante transformação. Ressalta-se que essas formas de vivenciar a identidade não se contradizem, sendo partes integrantes do processo de restauração cultural vivenciado pelas sociedades contemporâneas.

Bibliografia

Araújo, Silvana Miceli de.
2001 "Artifício e Autenticidade: o turismo como experiência antropológica". In: Banducci Jr., Álvaro; Barretto,

- Margarita (orgs). *Turismo e identidade local: uma visão antropológica*. São Paulo: Papirus.
- Ascanio, Alfredo.
2009 "Turismo La reestructuración cultural." In: *Pasos: Revista de Turismo y Patrimonio Cultural*. Volume 01, número 01, 2003. Disponível em: <http://www.pasosonline.org> Acessado em 10 de março de 2009.
- Brandão, Carlos Rodrigues.
1982 *O que é folclore*. São Paulo: Brasiliense, 1982.
- Buner, Edward.
1996 "Tourism in the Balinese Borderzone" In: Swedengburg L.; S.; T. (Orgs.). *Displacement, Diaspora, and Geographies of Identity*. Duke University Press, Durham: 157-179
- Buner, Edward
2004 "Culture on Tour: Ethnographies of Travel". Chicago University Press
- Canclini, Néstor Garcia.
2000 *Culturas Híbridas. Estratégias para entrar e sair da modernidade*. São Paulo: Edusp.
- Coehn, Renato.
1989 "Performance como linguagem". Perspectiva, São Paulo
- Dias, Reinaldo.
2003 "Sociologia do Turismo". São Paulo: Atlas.
- Featherstone, Mike.
1995 *Cultura de consumo e pós-modernismo*. São Paulo: Studio Nobel.
- Fouss, Kirk. W.; Hill, Randall. T.G.
2000 "Spectacular imaginings: Performing Community in Guatemala" In: Grant H.; Stoddard, E. W. (Orgs.). *Global Multiculturalism Cornwell*. Rowman & Littlefield: Maryland: 93-120
- Getz, Donald.
2001 "O evento turístico e o dilema da autenticidade." In: COOPER, Chris et al. *Turismo, princípios, práticas e filosofias*. Porto Alegre: Bookman.
- Goffmann, Erving.
1995 *A representação do eu na vida cotidiana*. Petrópolis: Vozes.
- Hall, Stuart.
2001 *A identidade cultural na pós-modernidade*. Rio de Janeiro: DP&A editora
- Hall, Stuart.
2003 *Da diáspora: identidades e mediações culturais*. Belo Horizonte: Editora UFMG; Brasília: Representação da UNESCO no Brasil
- Ligiéro, Zeca.
2003 "Performances Procissionais Afro-Brasileiras". In: *O Percevejo. Revista de Teatro, crítica e estética*. Estudos da Performance. Departamento de Teoria do Teatro: Programa de Pós-Graduação em Teatro da UNIRIO: Rio de Janeiro, (11)12: 84-98
- Lima, Carlos de.
2002 "Os bois entre aspas." In: *Boletim da Comissão Ma-*

- ranhense de Folclore*, nº 18, São Luís, dez.
Marqués, Ester.
- 2000 *Tradição e Modernidade no Bumba-meу-boi*. São Luís
- Rosa, Maria Cristina(org)
- 2002 Festa, lazer e cultura. São Paulo: Papirus.
- Sánchez, Antonio Garcia; García, Francisco Javier Albuquerque.
- 2003 “El turismo cultural y de sol y playa: ¿Sustitutivos o complementarios?” In: Universidad Politécnica De Cartagena. *Cuadernos de Turismo*: 97-105.
- Sahlins, Marshall.
- 1997 “O pessimismo sentimental e a experiência etnográfica: por que a cultura não é um “objeto” em via de extinção.” Mana, v. 3, n. 1. Rio de Janeiro.
- Schechner, Richard
- 1985 *Between Theater and Anthropology*. Philadelphia: The University of Pennsylvania Press, 1985.
- Schechner, Richard
- 2003 “Restauração do Comportamento”. In: Barba, Eugênia; Savarese, Nicola. *A Arte Secreta do Ator: dicionário de Antropologia Teatral*. São Paulo: Hucitec
- Santana Talavera, Agustín.
- 2003 “Turismo cultural, culturas turísticas.” In: *Revista Horizontes Antropológicos*, ano 9, n. 20, p. 31-57, outubro. Porto Alegre.
- Turner, Victor
- 1964 *The Forest of Symbols: Aspects of Ndembu Ritual*. Ithaca, Cornell University Press
- Turner, Victor
- 2008 *Dramas, Campos e Metáforas: Ação Simbólica na Sociedade humana*. Niterói: EdUFF
- Urry, John.
- 1996 *O olhar do turista: lazer e viagens nas sociedades contemporâneas*. São Paulo: EDUSC, 1996.
- Vianna, Letícia e Teixeira, João Gabriel
- 2008 “Patrimônio imaterial, performance e identidade” In: *Concinnitas. Revista do Instituto de Artes do Estado do Rio de Janeiro*. ano 9, 1(12): 121-129. Disponível em: <http://www.concinnitas.uerj.br/> Acesso em 20 de novembro 2010

Recibido: 28/11/2009
 Reenviado: 18/05/2011
 Aceptado: 15/06/2011
Sometido a evaluación por pares anónimos

El desarrollo de políticas estratégicas turísticas a través de la marca acontecimiento en el municipio de Elche (2000-2010)

Conchi Campillo Alhamaⁱ

Universidad de Alicante (España)

Resumen: Los acontecimientos especiales se erigen en el contexto municipal en verdaderos subproductos que sirven para reforzar el valor propio de cada ente territorial, al generar o reforzar las políticas estratégicas turísticas. Es muy frecuente que tales acontecimientos proyecten su identidad visual mediante marcas impactantes; en consecuencia, la creación, gestión y desarrollo de la marca acontecimiento se convierte en un factor clave en la difusión del sub-producto turístico. Como activo intangible de carácter estratégico no sólo sirve como refuerzo de los valores y atributos de la marca ciudad sino que, además, constituye una variable sumamente relevante en procesos orientados a cristalizar la reputación de los territorios. En este artículo se expone la gestión de tales activos en el municipio de Elche durante la última década, a partir de diferentes elementos identitarios claves en su estrategia de reposicionamiento turístico.

Palabras clave: Acontecimiento; Turismo; Marketing territorial; Marca; Elche

Title: Tourism strategic policy development across the brand event in Elche (2000-2010)

Abstract: Special events become in the municipal context real subproducts which are used to reinforce the original value of each territorial entity when it comes to generate or strengthen tourism strategic politics. It is quite common that those events project their visual identity through shocking brands; as a consequence, the creation, management and development of the brand event becomes a key factor in the product spread of the tourist subproduct. As an intangible asset which has a strategic character, it does not only serve to reinforce the attribute values of the city brand but also involves a quite relevant variable in processes oriented to crystallize the reputation of territories. The present article shows the management of those assets in the municipality of Elche, over the past decade, from different key identifying elements in their strategy of tourism repositioning.

Keywords: Event; Tourism; Territorial marketing; Brand; Elche.

ⁱ Doctora en Sociología. Pertenece al Grupo de Investigación GEPIPS (Grupo de Estudio de Publicidad Institucional, Política y Social) y COMPUBES (Comunicación y públicos específicos). Universidad de Alicante. Dpto. de Comunicación y Psicología Social. Correo electrónico: concepcion.campillo@ua.es

Introducción

El turismo constituye en nuestro país una actividad económica, social y cultural de carácter transversal con gran influencia en el desarrollo de los territorios y la construcción de identidades locales.

Desde la perspectiva que presentamos en este artículo, el concepto de destino turístico vinculado a la gestión de acontecimientos especiales englobaría, además de la conjunción armónica entre el territorio, la sociedad y el sector económico, una cuarta dimensión representada por la identidad de un determinado evento y su creación simbólica; ya que, según Blanco (2009: 16), "la identidad es el alma del destino, lo sustantivo que le hace diferenciable o reconocible, lo que contribuye a la cohesión social y a constituirse en una referencia común afianzada y compartida. Es, en otras palabras, el conjunto de elementos objetivos y subjetivos esenciales para la producción turística dentro de los límites específicos de un territorio".

En este sentido, existen diferentes subsectores integrados y propulsados por agentes públicos o privados, que intervienen en lo que varios autores¹ han denominado el proceso de construcción de identidades territoriales. En este proceso la celebración de grandes acontecimientos representa, indudablemente, una destacada actividad orientada a transmitir elementos identitarios singulares que contribuyen a reforzar o impulsar el sector turístico.

La relevancia de la celebración de eventos turísticos-culturales como factor de atracción de visitantes es indiscutible. Tales acontecimientos poseen en muchas ocasiones una gran proyección mediática que tiene como consecuencia directa un aumento notable de la llegada de visitantes a la ciudad; circunstancia que favorece cierta desestabilización de la demanda turística y, de forma paralela, repercute sobre los niveles de pernoctación en destino.

Parecen configurarse como un vector importante de renovación del producto urbano y son capaces de concitar una atención renovada por la ciudad, que se puede incluso traducir en la repetición de la visita turística a un mismo destino. La envergadura del evento y, sobre todo, su mayor o menor proyección exterior a través de los medios de comunicación de masas y sociales introducen las diferencias más significativas respecto al perfil del visitante y su comportamiento turístico (Troitiño y otros, 2003).

Los eventos o acontecimientos especiales se erigen así, en el contexto municipal, como verdaderos sub-productos que sirven para reforzar el valor propio de cada ente territorial. Nos referimos a ellos como aquellas iniciativas, sucesos o hechos de diversa índole con cierto grado de significación o relevancia, que se manifiestan a través de actos públicos diseñados y desarrollados por las organizaciones municipales a partir de estrategias destinadas a generar, consolidar o reforzar, entre otras², las políticas turísticas.

Es muy frecuente que tales acontecimientos proyecten su identidad visual mediante marcas impactantes, con una presencia recurrente en los medios de comunicación así como en diferentes soportes y recursos publicitarios;

en consecuencia, la creación, gestión y desarrollo de la marca acontecimiento se convierte en un factor clave de su difusión como sub-producto turístico. Representa mucho más que la simple identidad visual del acontecimiento, ya que a través de ella, se transmiten determinados valores, atributos, beneficios y su personalidad específica.

En este artículo se analiza el caso del municipio de Elche³ como un destacado referente en el diseño de diferentes marcas acontecimiento, a través de la utilización de elementos identitarios territoriales⁴ que se han convertido en verdaderos activos intangibles orientados a reforzar políticas estratégicas turísticas.

Estrategia turística de posicionamiento territorial y acontecimientos especiales

Cualquier área o territorio posee una serie de elementos físicos, sociales y culturales capaces de ser promovidos o activados como recursos aptos para atraer turistas. La captación de éstos dependerá, por una parte, del acierto en la selección de determinados recursos según las demandas existentes en el mercado; por otra, de factores tales como la capacidad para el diseño y materialización de sub-productos turísticos y su proyección a través de la imagen construida sobre éstos para reforzar la identidad singular territorial.

Los sub-productos turísticos y los espacios de un destino son construidos, adaptados y reorientados sistemáticamente para obtener el beneplácito de los consumidores y satisfacer así sus expectativas. Para ello, la cultura material, los hechos y eventos suelen ser interpretados y re-inventados según los cánones estéticos de la clientela potencial o efectiva (Santana, 2003). Y, en este sentido, los acontecimientos especiales son recursos que se contextualizan en un momento dado como bienes turísticos activos y responden a objetivos claramente intencionales.

En el ámbito local son las organizaciones públicas municipales quienes diseñan y desarrollan acontecimientos o eventos de muy diversa naturaleza y complejidad para proyectar su identidad (Marín Calahorro, 1997): una identidad que debe estar basada en los valores democráticos más esenciales, y adaptada no sólo a los modelos culturales, también al contexto socio-económico.

Tales eventos se planifican de manera rigurosa, se programan y se ejecutan observando ciertas normas formales que tienen que ver con su diseño y su estructura, de manera que, en ellos se produce cierto intercambio comunicativo-relacional entre las organizaciones locales, como emisoras, y los colectivos o grupos sociales convocados a participar o implicarse en dicho evento, como receptores.

Representan, en consecuencia, una oportunidad planificada de interacción que conlleva ciertos riesgos para la estrategia y la imagen de la institución, si el

acontecimiento no responde a las expectativas creadas. Se conciben, por tanto, como verdaderos elementos relacionales de las organizaciones municipales y se utilizan tanto para potenciar su proximidad con la ciudadanía como en el desarrollo de políticas públicas de carácter institucional y turístico.

Marín Calahorro (1997) insiste en que han de estar motivados por la propia dinámica de la entidad y proyectar una imagen positiva hacia el exterior que sirva para generar credibilidad y confianza; por ello, dentro de la política de comunicación de las organizaciones municipales, estos eventos se contemplan desde una doble perspectiva: como componentes de la propia actividad funcional institucional y como instrumentos pertinentes para la proyección externa del área geográfica como destino turístico.

Para Xifra (2003), el objetivo último de los acontecimientos especiales es la creación de un mensaje⁵ que se construye a través de un significado y un significante al manifestarse a través de procesos de comunicación interpersonal, colectiva y colectiva de masas de carácter informativo o incluso publicitario. Por tanto, la dimensión instrumental (relacionada con la planificación y la estructura del acontecimiento) y la expresiva (relacionada con la comunicación del evento como proceso) aparecen íntimamente relacionadas. Los entes político-administrativos locales, como sistemas interpenetrantes⁶ que están sujetas a las influencias y a los mensajes procedentes de su entorno inmediato, proyectan su identidad en los acontecimientos especiales para que ésta sea percibida a través de la imagen organizacional por sus grupos de interés.

Coincidimos con Jiménez y San Eugenio (2009) cuando afirman que la organización de eventos constituye un elemento sustancial en la estrategia de posicionamiento turístico de cualquier destino; ambos autores aportan una interesante reflexión acerca de en qué medida un evento determinado facilita la construcción de una marca identitaria territorial, e insisten en el grado de incidencia que poseen tales eventos en los procesos de construcción e interiorización de la imagen turística de los destinos.

Así, la marca acontecimiento, como valor intangible, puede reforzar sustancialmente la marca territorio: ya sea de forma estructural o coyuntural⁷.

A partir de los planteamientos que se derivan del city marketing como marco conceptual, cualquier ciudad que posea ciertas pretensiones de crecimiento y modernización, compite con otras en diversos mercados territoriales para captar habitantes, turistas, compradores, e incluso inversores públicos y privados. Por tanto, la mayoría de tales estrategias se basan en dar a conocer al exterior a las ciudades como productos complejos y en la promoción de determinados sub-productos (turísticos) que son diseñados por los responsables político-administrativos municipales, configurando, en su conjunto, la oferta de ocio, tiempo libre o cultural del territorio. Estas estrategias tienen que servir, además, para convertir a los ciudadanos en continuos prescriptores⁸; de manera que, ellos mismos van a implicarse en la proyección externa de lo que ofrece su ciudad a través de un manifiesto sentido de pertenencia,

orgullo y arraigo a su cultura urbana. Y, en este sentido, las organizaciones públicas municipales han de definir cuál es la proyección externa que quieren conferir a los acontecimientos especiales, teniendo presente que esa proyección pública a través de procesos de comunicación de diferente índole, va a influir notablemente en la configuración de la imagen turística del municipio.

El área de destino se convierte a través de los acontecimientos especiales en algo más que un simple espacio físico: es el resultado de la proyección cultural de un evento, destinado a segmentos específicos, que se convierte en un símbolo identitario a través de la actividad turística.

La identidad visual de los eventos suele materializarse mediante marcas impactantes, con una presencia recurrente en los medios de comunicación social así como en diferentes soportes y recursos publicitarios; en consecuencia, la creación, gestión y desarrollo de la marca acontecimiento se convierte en un factor clave de su difusión como sub-producto turístico, al transmitir determinados valores, atributos, beneficios o su personalidad específica.

El municipio de Elche representa en este sentido un destacado referente en el desarrollo de marcas acontecimiento; durante los últimos diez años, se han gestionado tres eventos de una gran relevancia y significado, basados en singulares elementos identitarios territoriales⁹ que se han convertido en verdaderos activos intangibles territoriales orientados a reforzar políticas estratégicas turísticas.

La marca acontecimiento Palmeral y Misteri Patrimonio de la Humanidad (2000-2001), de Illes a Elx (2006) o el Año Hernandiano (2010) han desempeñado un papel fundamental en el desarrollo de las políticas estratégicas turísticas de Elche durante la última década, y han contribuido notablemente a su visibilidad y proyección mediante la construcción de la agenda temática en diferentes medios de comunicación social (generales y especializados), de carácter local, regional, nacional e internacional. Tales procesos han sido claves en la estrategia de reposicionamiento territorial de Elche, y se han convertido en exponentes significativos a partir de los cuales se han manifestado los valores intangibles territoriales que han configurado, a lo largo del tiempo, la marca ciudad¹⁰.

A partir del punto de inflexión que suponen tales acontecimientos, se produce un replanteamiento radical de la política turística del municipio, principalmente en cuanto a infraestructuras, oferta de ocio, cultura y tiempo libre, así como en los procesos de comunicación pública orientados a trasladar un nuevo modelo de ciudad a los colectivos identificados, a través del mapa taxonómico de públicos de la Administración local, como grupos de interés¹¹.

La interacción relacional está ligada a unas motivaciones que configuran un cuadro de valores con los que cada público se identifica. Estos vínculos implican, a su vez, que la coincidencia entre el interés recíproco de los sujetos en un proceso comunicativo-relacional sea proporcional al grado de intensidad y durabilidad de los vínculos (Xifra, 2003); en otras palabras: "la calidad de la relación" impreg-

na cualquier proceso de comunicación pública. Estas interacciones pueden producir efectos positivos o negativos, de grado transitorio, fuerte o débil, y pueden manifestarse como reacciones puntuales o duraderas.

Establecer un mapa relacional coherente con los objetivos y las políticas estratégicas turísticas de una organización pública facilita, sin duda, la eficacia y la eficiencia administrativa en el ejercicio de sus competencias. Este mapa representa el eje vertebrador de las políticas turísticas y de relaciones institucionales, y se erige como una referencia permanente que impide obviar a determinados colectivos, asociaciones o sectores sociales susceptibles de amenazar el equilibrio permanente al que deben tender las Administraciones públicas en su gestión relacional.

Palmeral y Miseri d'Elx, Patrimonio de la Humanidad

Las ciudades Patrimonio de la Humanidad son grandes destinos turísticos que concentran gran parte de los flujos del turismo cultural en nuestro país. Su identidad como núcleos urbanos gira en torno a su patrimonio histórico, cultural y artístico. Precisamente su potencial patrimonial es el factor principal de atracción de visitantes que permite explotar las posibilidades turísticas de un área geográfica como destino cultural¹².

En el estudio de caso que nos ocupa, podemos afirmar que en el municipio de Elche, históricamente, no se había aprovechado todo el potencial y los recursos existentes para explotar sus posibilidades turísticas¹³: en primer lugar, por la primacía absoluta y exclusiva del desarrollo del

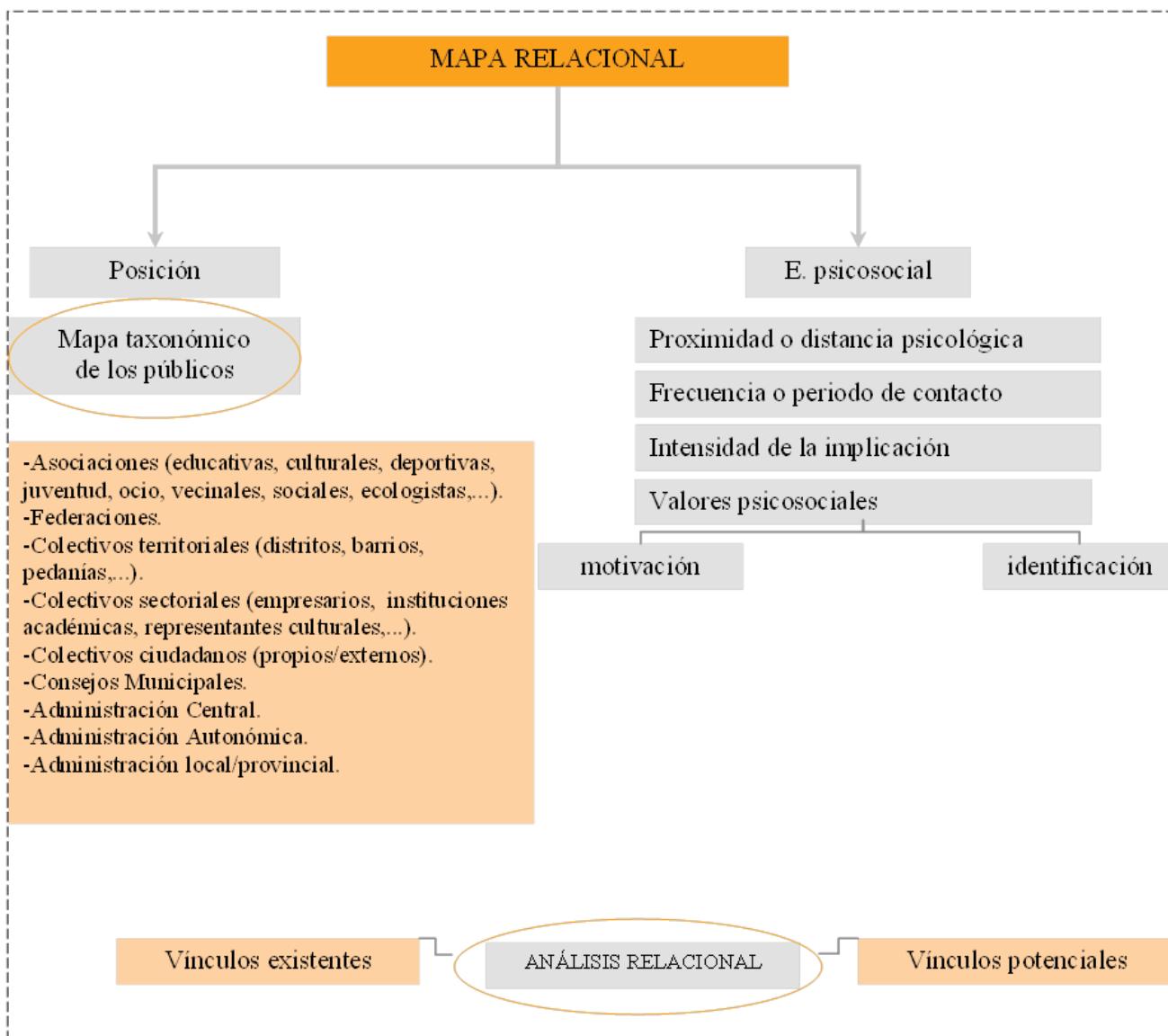


Figura 1. Mapa relacional de la administración local. Elaboración propia.

sector industrial del calzado y su industria auxiliar, como un monocultivo industrial que ha supuesto una fuerte dependencia de la economía ilicitana respecto de la marcha de ese sector; en segundo lugar, el manifiesto desinterés por el sector turístico ha provocado que toda la inversión pública y privada se canalizase hacia la construcción de nuevas fábricas, nuevas viviendas para los trabajadores o nuevas áreas de expansión del municipio. Como consecuencia de ello, se produce un escaso desarrollo de las infraestructuras turísticas que se ha traducido, años atrás, en una ausencia de hoteles e infraestructuras suficientes de restauración. A estos dos factores habría que añadir la prioridad absoluta por parte de la Administración local en la búsqueda de soluciones eficaces al crecimiento urbano y poblacional que la ciudad experimentó entre los años 60 y finales de los 80, al recibir flujos migratorios, fundamentalmente de Andalucía, Castilla-La Mancha y Murcia, como consecuencia de la demanda de mano de obra que generaba el sector calzado y su industria auxiliar.

Por tanto, durante las décadas anteriores al siglo XXI, el desarrollo del sector turístico no fue para los responsables políticos de esta localidad una prioridad fundamental para alcanzar un nivel de empleo y riqueza satisfactorios, manifestándose con un carácter residual o muy poco relevante hasta la consecución de la distinción de Patrimonio de la Humanidad del palmeral urbano, en el año 2000, y del Misteri d'Elx, en el 2001.

El palmeral urbano representa para el municipio mucho más que una característica paisajística, natural o turística: es un rasgo propio que refleja la identidad y personalidad de Elche como población; por su parte, el Misteri d'Elx es un drama sacrolírico de origen medieval representado desde el S. XV y hasta la actualidad, que constituye el elemento cultural local de mayor tradición: ambas señas de identidad se convirtieron en los ejes centrales de un proceso que estaba orientado a conseguir la distinción de Patrimonio de la Humanidad como valor cultural añadido al ente territorial; tal circunstancia generó cambios importantes en el planteamiento de las líneas estratégicas turísticas conducentes al reposicionamiento de la ciudad.

Es a partir de los esfuerzos que se realizaron para materializar las candidaturas presentadas por el Comité de Patrimonio Histórico (Ministerio de Cultura), a instancias del Ayuntamiento de Elche y a propuesta de la Generalitat Valenciana, cuando se produce una transformación radical en el planteamiento de las líneas estratégicas turísticas del municipio: líneas estratégicas que, entre otras de carácter económico, cultural, social o territorial, quedan reflejadas de manera específica en el plan estratégico de la ciudad del año 1998, denominado *Futurelx*, actualizado en el año 2008 y replanteado en el 2011¹⁴ con la formulación de *Elche, Proyecto Ciudad*. Y aunque es tras la doble declaración de Patrimonio de la Humanidad cuando se toma mayor conciencia de las posibilidades de promoción de la ciudad a partir de estos dos elementos identitarios, esa conciencia se va gestando durante el proceso conducente a la obtención ante la UNESCO del reconocimiento del

Palmeral urbano como bien de carácter cultural y natural, y del Misteri d'Elx como bien de carácter oral e intangible.

De manera paralela al proceso formal de las candidaturas se crea una marca acontecimiento con un fuerte componente emocional para trasladar a diferentes colectivos su identidad, valores y atributos singulares que será utilizada como símbolo identificativo integrador de todas las líneas estratégicas de comunicación, tanto en la fase de gestación de ambas candidaturas como en la consecución de las mismas.

La consecuencia inmediata y directa de este doble acontecimiento es una mayor proyección externa de la ciudad a nivel nacional e internacional a través de una planificación sistemática de actuaciones que van a hacer posible una constante presencia mediática de la identidad de este municipio a través de su patrimonio, sus valores culturales y paisajísticos.

En este nuevo contexto que requiere una nueva orientación en la política estratégica territorial, se reconoce al turismo como un sector económico de vital importancia para conseguir una reducción de la dependencia de la economía ilicitana en torno al sector calzado al que la ciudad debe su desarrollo económico. Se plantea, por tanto, la necesidad de diversificación de la economía local y se desarrolla un nuevo modelo turístico cultural y urbano que asumirá el Instituto de Turismo de Elche: un organismo autónomo que va a desarrollar en toda su extensión la promoción de la ciudad, creando e impulsando su oferta turística.

Y así, se plantea como objetivo fundamental el desarrollo de un turismo de calidad apoyado en un incremento sustancial del atractivo de la ciudad (*FuturElx*, 1998), estableciéndose para ello diferentes líneas estratégicas de actuación administrativa (tabla 1).

El desarrollo de tales líneas estratégicas se concreta en la elaboración de un Plan de Actuación del Sector Turístico que recoge numerosas acciones y configuran el núcleo de la política turística del municipio¹⁵: entre ellas, la mejora del entorno urbano, la adecuación de espacios públicos, la creación de zonas peatonales, la restauración de monumentos y de edificios emblemáticos, la adecuada señalización de los diferentes recursos o la potenciación de la oferta cultural; en el ámbito del ecoturismo, se desarrollan planes de gestión de los parques naturales compatibilizando su uso turístico con la conservación de los ecosistemas; se impulsa además el turismo de negocios para posibilitar la celebración de congresos, convenciones y reuniones en la ciudad; se propone la creación de nuevas infraestructuras manteniendo las ya existentes y, en paralelo a todo ello, se diseña un plan de comunicación institucional¹⁶ acorde con los objetivos estratégicos de este nuevo contexto.

De Ilici a Elx 2006, exposición cultural multisede

Tras el nuevo modelo de ciudad que se consolida con la declaración de Patrimonio de la Humanidad del Palmeral y el Misteri como elementos identitarios territoriales,

a) Definir y diseñar productos turísticos en torno a los espacios naturales, el litoral y la propia ciudad.
b) Crear una imagen singular y atractiva de Elche con carácter turístico.
c) Crear y mejorar servicios e infraestructuras.
d) Aplicar un modelo urbanístico que favorezca el desarrollo del sector turismo.
e) Implantar el concepto de calidad en el sector turístico.
f) Concienciar a los ciudadanos ilicitanos de la importancia del turismo para favorecer el desarrollo local.
g) Introducir una fuerte orientación hacia el turismo en la gestión de las empresas vinculadas al sector
h) Favorecer la captación de inversiones públicas y privadas para desarrollar el sector turístico local.
i) Desarrollo efectivo de la estrategia turística por parte del Ayuntamiento de Elche como agente principal.

Tabla 1. Líneas estratégicas turísticas Elche (1998-2008)

surge una nueva oportunidad para afrontar otro proyecto marca acontecimiento al coincidir la visita temporal de la Dama d'Elx a su ciudad de origen, con la inauguración del Museo Arqueológico y de Historia de Elche (MAHE). Esta escultura ibérica del S. IV A.C, representa el elemento identitario cultural que se va a convertir en el eje central de un acontecimiento que va a ser proyectado con un gran simbolismo y significado.

Esta exposición urbana, de estructura compleja, se desarrolla en varias sedes de forma simultánea desde noviembre del 2005 a mayo del 2006, y constituye una gran oportunidad para dar un nuevo salto cualitativo en la promoción de la ciudad, posicionándola como un destino turístico de gran interés cultural que va a reforzar la marca acontecimiento Palmeral y Misteri Patrimonio de la Humanidad, convertida ya en marca ciudad.

Y así este gran evento cultural se materializa a partir de propuestas participativas de diversa índole, como muestras temporales y permanentes, actividades lúdicas, conciertos, festivales, congresos, seminarios o conferencias, así como campañas de comunicación y elementos promocionales conmemorativos del regreso de la Dama.

El objetivo fundamental de la exposición se planteó por parte de los máximos dirigentes locales en clave interna y externa: por una parte, se trataba de profundizar en el conocimiento que los habitantes del municipio poseen de su historia y su cultura para incrementar su compromiso con la ciudad; por otra, de propiciar un incremento sustancial de afluyentes¹⁷ al municipio ilicitano, a partir de una oferta turística cultural muy consolidada que permitiera al municipio rentabilizar su patrimonio histórico.

Este impulso turístico y de promoción que la ciudad experimentó con motivo de la visita temporal de la Dama, es una de las razones, junto con la reivindicación histórica del municipio, que ha llevado al consistorio ilicitano a solicitar a los responsables del Ministerio de Cultura la estancia permanente del busto ibérico en esta ciudad, con objeto de incorporar un nuevo activo de patrimonio cultural a la futura estrategia turística de Elche como destino.

Año Hernandiano 2010 y la gestión de su marca acontecimiento

En esta misma línea, a acontecimientos anuales tan significativos como el *Misteri d'Elx*¹⁸, el *Festival de Teatro Medieval*¹⁹ o el *Domingo de Ramos*²⁰, reconocido este último como Fiesta de Interés Turístico Internacional, hay que sumar, durante el año 2010, la celebración del centenario del nacimiento del Poeta Miguel Hernández, con el que la ciudad de Elche posee una gran vinculación²¹.

La transcendencia de esta efeméride ha motivado que el 2010 haya sido designado por el Congreso de los Diputados como *Año Hernandiano*; y, por ello, los responsables municipales, en colaboración con otras instituciones públicas y privadas, dentro de la línea estratégica que identifica los grandes eventos como un notable catalizador de la afluencia de visitantes, han desarrollado un ambicioso programa de actividades culturales para la promoción y difusión de la vida y la obra de Miguel Hernández. A través de esta marca acontecimiento y la gestión de su comunicación se ha proyectado una dimensión divulgativa para extender su legado y su ejemplo de vida, llevándose a cabo diversas iniciativas culturales que han permitido impulsar la investigación sobre la figura y obra del poeta. Dichas iniciativas se han materializado mediante programas didácticos en ciclos de enseñanza primaria y secundaria, talleres de animación a la lectura y de creación literaria, así como a través de diversos recitales, conciertos, exposiciones y actividades teatrales en torno al poeta.

Y, en este sentido, creemos que la gestión eficiente y, por tanto, rentable, de cualquier marca acontecimiento está estrechamente relacionada con lo que diversos autores han definido como marca experiencia (o experiencia de marca); término que tal y como afirma Alloza (2002: 192) representa "un activo intangible de carácter estratégico, entendido no sólo como símbolo de identificación, sino como contribuidora del establecimiento y mantenimiento a lo largo del tiempo de la mayor coherencia posible entre las expectativas creadas por la comunicación de la marca

y la experiencia real de todos los públicos objetivos (internos y externos) cuando entran en contacto con la marca.”

En consecuencia, es la propia experiencia positiva (individual o colectiva) que se produce a partir de la participación en un determinado acontecimiento especial, lo que garantiza no sólo la consecución de los objetivos estratégicos integrados en las políticas turísticas de cada municipio, sino el establecimiento de un vínculo sólido con los visitantes que acuden con motivo de la celebración del acontecimiento diseñado, produciéndose en este sentido una cierta fidelización al territorio que acoge el evento.

Influencia de los acontecimientos especiales en el desarrollo del sector turístico en Elche (2000-2010)

Como podemos constatar analizando los gráficos 1 y 2, es a partir del año 2000 y 2006 cuando se producen dos significativos puntos de inflexión en la tendencia de la oferta de plazas hoteleras del municipio, que está vinculada, entre otros factores²², a la celebración en la ciudad de los dos grandes acontecimientos que hemos apuntado. Si en el año 2000 el número de hoteles crece de 3 a 5 respecto al año anterior, en el año 2006, se incrementan de 8 a 12. Por consiguiente, también se produce un aumento significativo en cuanto al número de plazas hoteleras: siendo en el 2000 de 750 plazas, con un aumento del 50% respecto al año anterior. La misma tendencia se manifiesta en el año 2006, cuando se incrementa este número en 1757 plazas, respecto a las 1150 del año 2005; lo que supone un incremento del 52,78%.

Si la declaración del Palmeral y el Misteri d'Elx como Patrimonio de la Humanidad supuso un gran revulsivo para la expansión de infraestructuras hosteleras gracias al compromiso de la inversión privada en el sector turístico, alcanzando notables resultados en ocupación que se consolidan en el año 2003²³ al alcanzar dicho índice un 62,98%, la celebración de la exposición multisede de Illici a Elx como elemento estratégico de posicionamiento cultural consigue proyectar de nuevo a esta ciudad como un destacado destino turístico dentro de la Comunidad Valenciana, obteniendo un índice de ocupación del 67,27%: más de diez puntos porcentuales sobre el año anterior, tal y como muestra la tabla 2.

Tal es así, que desde que finalizó este evento en el 2006 y ante la coyuntura económica de crisis que se extiende especialmente durante los años 2008 y 2009 a los principales sectores productivos y de servicios del municipio en los que se basa su competitividad como territorio, esta ciudad se ha resentido considerablemente, acusando, durante este periodo, una clara tendencia negativa en su ocupación hotelera que constituye un factor determinante en la estabilización de las plazas ofertadas desde el año 2006; tal circunstancia ha repercutido de forma sinérgica tanto en los establecimientos de restauración como en el comercio local, según los propios responsables de la Administración local.

La celebración del año hernandiano 2010 como un relevante evento cultural de gran proyección mediática su-

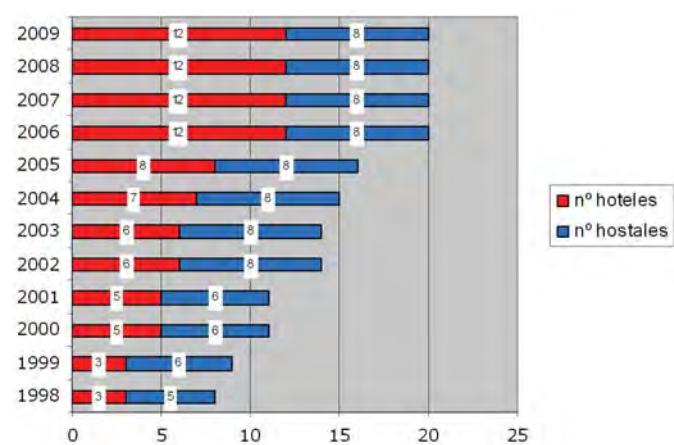


Gráfico 1. Establecimientos de hostelería -Elche (1998-2009). Fuente: Instituto de Turismo de Elche y Diario Información: edición digital 31/05/2009. Elaboración propia.

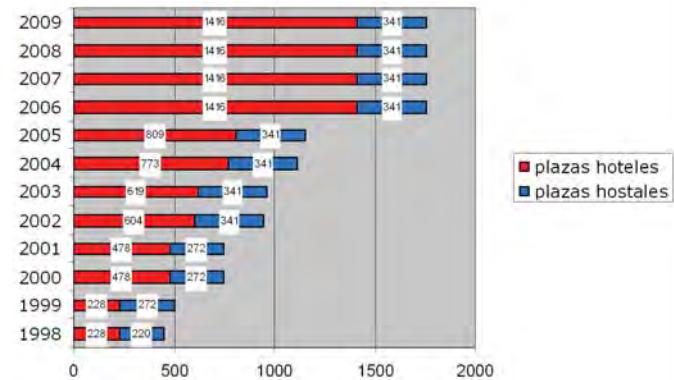


Gráfico 2. N.º de plazas hoteleras -Elche (1998-2009). Fuente: Instituto de Turismo de Elche y Diario Información: edición digital 31/05/2009. Elaboración propia.

	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010
enero	60,34	45,30	46,00	51,94	47,34	44,02	41,55	46,53
febrero	64,54	55,73	56,55	67,38	60,87	56,62	53,90	60,36
marzo	62,26	56,55	54,76	66,48	58,62	54,51	53,18	44,71
abril	65,63	50,09	56,11	65,11	59,66	55,48	52,08	58,32
mayo	62,59	49,05	53,64	71,72	68,84	64,02	57,37	52,56
junio	67,80	52,84	54,38	68,08	65,68	61,08	54,46	58,64
julio	72,24	53,11	69,35	72,81	65,29	60,71	58,24	58,40
agosto	74,31	63,31	74,23	73,66	67,21	62,50	58,92	61,00
septiembre	63,62	58,22	60,36	75,86	60,32	56,09	60,68	51,40
octubre	59,00	58,29	57,78	71,73	61,91	57,57	57,38	64,26
noviembre	57,77	52,37	53,22	66,30	77,20	71,79	53,04	59,80
diciembre	45,66	47,59	49,60	56,12	44,77	41,63	44,89	50,27
Media anual	62,98	53,54	57,17	67,27	61,47	54,47	53,81	62,00

Tabla 2. Ocupación Hotelera en Elche (2003-2010). Fuente: Instituto de Turismo de Elche (2010), Economía Elche (2010), Diario Información: edición digital 23/05/2009, 31/05/2009, 4/09/2009, 1/1/2011, Infoexpress: edición digital 30/03/2010. Elaboración propia.

puso, de la misma forma que ya sucedió en el año 2000 y 2006 con la celebración de los dos grandes eventos que hemos apuntado con anterioridad, un nuevo punto de inflexión en la ocupación hotelera del municipio, propiciando un incremento destacado de este índice coyuntural respecto al año 2009, e influyendo de forma muy positiva en el sector terciario, tal y como muestra el gráfico 3.

En este sentido, la propia Asociación de Empresas Turísticas de Elche (AETE)²⁴, a la que pertenecen los principales agentes implicados en la realización de actividades de promoción turística de la ciudad, ha manifestado reiteradamente a los responsables de la Administración local la necesidad de seguir fomentando diferentes líneas de desarrollo turístico que sirvan para incrementar, igual que en períodos anteriores, la afluencia de visitantes al municipio: entre ellas, el diseño de nuevos eventos que contribuyan a proyectar la ciudad, con mayor intensidad, como destino²⁵.

El plan de acción turística, integrado en el II Plan Estratégico FuturElx, que fue presentado en diciembre del 2009, refleja a modo de prospectiva el modelo turístico a desarrollar en el municipio en los próximos años. Un modelo turístico basado en la singularidad de sus recursos y los elementos propios reconocidos como Patrimonio de la Humanidad, el atractivo de su paisaje natural, sus espacios naturales protegidos y la relevancia de un patrimonio cultural configurado por yacimientos arqueológicos, la historia, cultura y gastronomía local. El desarrollo de sub-productos innovadores mediante la integración de elementos de la oferta turística existente (como el alojamiento, el transporte o actividades de diversa índole) implementando sistemas de calidad turísticos, así como la utilización de nuevas tecnologías en la promoción y comercialización del destino constituyen, junto con las anteriores líneas estratégicas, los ejes centrales del plan de acción turística que los responsables políticos y administrativos pretenden acometer en los años venideros.

Conclusiones

En un contexto caracterizado por una clara tendencia a la uniformidad en la oferta turística de productos y servicios, las ciudades realizan verdaderos esfuerzos para diferenciarse del resto de entes territoriales a través de sus propios elementos identitarios; una diferenciación que debe estar sustentada en estrategias competitivas basadas en una consolidada oferta de productos turísticos diseñados para reforzar los valores o atributos fundamentales de la marca ciudad. En este sentido, la implicación y la cooperación entre el sector público, el sector empresarial y la ciudadanía puede contribuir sobremanera al desarrollo turístico del municipio, consolidando y aumentando la calidad de acogida del destino.

Los acontecimientos contribuyen al posicionamiento estratégico de los territorios, al ser diseñados por los responsables municipales como verdaderos sub-productos turísticos capaces de reactivar políticas de fomento económico. Si la gestión de los acontecimientos responde a

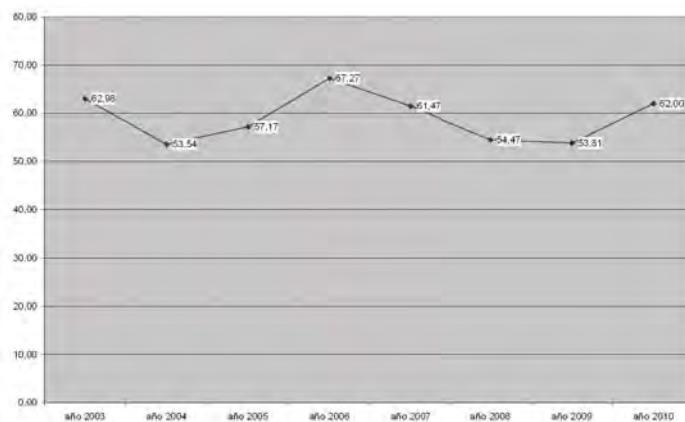


Gráfico 3. Evolución en la media anual de la ocupación hotelera en Elche (2003-2010). Fuente: Instituto de Turismo de Elche (2010), Economía Elche (2010), Diario Información: edición digital 23/05/2009, 31/05/2009, 4/09/2009, 1/1/2011, Infoexpress: edición digital 30/03/2010. Elaboración propia.

este principio básico, se producirán importantes sinergias con otros sub-productos, como la celebración de congresos y encuentros profesionales, los itinerarios paisajísticos e históricos o las infraestructuras museísticas, entre otros, que forman parte de la oferta turística del territorio y lo convierten en un producto municipal singular y competitivo.

La cohesión de los planes estratégicos como diseño y prospectiva de un modelo de ciudad que se vertebrá en diferentes líneas de desarrollo económico, social, cultural, urbanística y territorial, está directamente vinculado a los valores, atributos y personalidad propia del municipio, definidos a través de su marca territorio. Así, podemos afirmar que las marcas acontecimiento, al reforzar estructural o coyunturalmente a la marca ciudad, pueden, incluso, llegar a convertirse en verdaderas marcas territoriales.

La marca constituye mucho más que la identidad visual del acontecimiento. A través de ella, se transmiten sus valores, atributos, beneficios, cultura y personalidad específica. Su gestión eficiente contribuye a establecer y consolidar los lazos o vínculos de las organizaciones públicas con sus diferentes grupos de interés, pudiendo llegar a convertirse en un instrumento fundamental para la diferenciación y posicionamiento de un territorio frente a otro.

En el diseño y desarrollo de sub-productos municipales, la gestión de eventos o acontecimientos programados de gran relevancia constituye, sin duda, un desafío y una oportunidad de gran valor para consolidar, ante colectivos de diversa índole, una singular oferta cultural, tradicional e identitaria; se erigen, en consecuencia, como elementos indispensables en la actual estrategia comunicativa-relacional del sector turístico.

Por todo ello, en el contexto de las ciudades, la marca acontecimiento como activo intangible de carácter estra-

tético no sólo sirve como refuerzo de los valores y atributos de la marca ciudad sino que, además, constituye una variable sumamente relevante en procesos que se establecen a medio y largo plazo, orientados a cristalizar la reputación territorial.

Bibliografía

- Alloza Losana, Angel
 2002 “La marca experiencia y su papel estratégico en el sector servicios”. En Durán Herrera y Juan José, *Las marcas renombradas españolas: un activo intangible para la internacionalización de España* (pp. 169-182). Madrid: Mc Graw Hill.
- Ayuntamiento de Elche
 1998 *Elche, ciudad de futuro. Proyecto para el Siglo XXI*. Elche: Ajuntament d'Elx.
- 2000 *Memoria Elx es Futur*. Elche: Ajuntament d'Elx.
- 2003 *Memoria Planes de acción. Futurelx, pla estratègic*. Elche: Ajuntament d'Elx.
- Blanco Herranz, Francisco Javier
 2009 “Algunas reflexiones sobre identidad y actividad turística en tiempos de incertidumbre”. *Estudios Turísticos*, 180: 7-20.
- Costa Badía, Pere Oriol
 2001 “Comunicación pública en el ámbito local”. En Benavides, Juan y otros, *Dirección de comunicación empresarial e institucional* (pp.249-274). Barcelona: Gestión 2000.
- Grunig, James y Hunt, Todd
 2000 *Dirección de Relaciones Públicas*. Barcelona: Gestión 2000. Traducido del original: Grunig, James y Hunt, Todd 1984 *Managing Public Relations*. New York: Holt, Rinehart and Winston.
- Jiménez, Mónica y San Eugenio, Jordi
 2009 “La organización de eventos como estrategia identitaria y evocadora de imagen turística. Estudio de caso: Girona Temps de Flors”. *Pasos, Revista de Turismo y Patrimonio Cultural*, 7(1): 73-84.
- Lara de Vicente, Fernando y López-Guzmán Guzmán
 2004 “El turismo como motor económico en ciudades patrimonio de la humanidad”. *Pasos, Revista de Turismo y Patrimonio Cultural*, 2(2): 243-256.
- López Lita, Rafael y Benlloch, Mª Teresa
 2005 “De la marca comercial a la marca territorio”. *Recerca, Revista de Pensament i Anàlisi*, 5: 87-100.
- Marín, Francisco
 1997 *Fundamentos del protocolo en la comunicación institucional. Guía práctica*. Madrid: Síntesis.
- Medina Molina, Cayetano y otros
 2009 “Destinos turísticos y fidelización, ¿cuestión de tipologías?”. *Estudios Turísticos*, 180:115-128.
- Merce Ciudad
 2009 *Valoración de las gestiones municipales y de los alcaldes* (2^a edición). Madrid: Instituto Análisis e Investigación.
- Piñuel, Jose Luis
 1997 *Teoría de la comunicación y gestión de las organizaciones*. Madrid: Síntesis.
- Puig, Toni
 2003 *La comunicación municipal cómplice con los ciudadanos. Somos una marca de servicios pública con propuestas innovadoras y un estilo entusiasta*. Barcelona: Paidós.
- Puig, Toni
 2009 *Marca ciudad. Cómo rediseñarla para asegurar un futuro espléndido para todos*. Barcelona: Paidós.
- Pérez González, Rafael Alberto
 2001 Estrategias de comunicación. Barcelona: Ariel. (2^a ed.).
- Santana Talavera, Agustín
 2003 “Mirando culturas: la antropología del turismo”. En Rubio, Angeles (Coord.), *Sociología del turismo* (pp. 103-124). Barcelona: Ariel.
- Troitiño, Manuel A. y otros
 2003 “Los visitantes de las ciudades históricas españolas: características generales y rasgos específicos inducidos por la celebración de eventos turístico-culturales”. En Ortega, Enrique (Coord.), *Investigación y estrategias turísticas* (pp. 37-64). Madrid: Thomson.
- Vacas Guerrero, Catalina y Landeta, Marco-Hugo
 2009 “Aproximación al último medio siglo de turismo en España, 1959-2009”. *Estudios Turísticos*, 180: 21-64.
- Villafaña Gallego, Justo
 1999 *La gestión profesional de la imagen corporativa*. Madrid: Pirámide.
- Xifra Triadú, Jordi
 2003 *Teoría y Estructura de las Relaciones Públicas*. Madrid: Mc Graw-Hill.
- Wilcox, Dennis L. y otros
 2001 *Relaciones públicas: estrategias y tácticas*. (6^a edición). Madrid: Pearson Educación. Traducido del original: Wilcox, Dennis L. 2000 *Public Relations. Strategies and Tactics*. Massachussets: Addison Wesley.

Notas

¹ Cfr. Bustos Cara, Roberto 2001 “Identidad, Turismo y Territorios Locales. La permanente construcción de valores territoriales”. *Aportes y Transferencias* 5 (1): 17. Universidad Nacional de Mar del Plata, Argentina; Dredge, Dianne y Jenkins, John 2003 “Destination Place Identity and Regional Tourism Policy”. *Tourism Geographies*, 5(4): 383-407.

² También las identitarias, desde una óptica internalista.

³ Elche es la tercera ciudad de la Comunidad Valenciana si atendemos a su núcleo poblacional (230.000 habitantes) y a su extensión territorial (compuesta por 326 km²). Sus huertos de palmeras forman una gran extensión de 2 km. de largo y 1 km. de ancho, con 200.000 ejemplares aproximadamente: configuran la imagen más extendida y singular de esta localidad.

⁴ A partir de diferentes elementos identitarios, se han desarrollado desde el año 2000 y hasta la actualidad diferentes acontecimientos especiales que han convertido al municipio en un destino turístico destacado dentro de la Comunidad Valenciana.

⁵ Y no el puro elemento intencional de la celebración del evento por se como reclamo.

⁶ Las organizaciones municipales, como sistemas interpenetrantes, están sujetas a las influencias y a los mensajes procedentes de su entorno inmediato, y proyectan su identidad para que ésta sea percibida por sus diversos grupos de interés a través de la imagen institucional.

⁷ Los acontecimientos estructurales son aquellos que, cuando se producen, conllevan unos efectos positivos que trascienden al propio hecho y permanecen a lo largo del tiempo como valor añadido (a modo de ejemplo: la declaración por parte de la UNESCO de un determinado bien como Patrimonio de la Humanidad); en los coyunturales, sin embargo, tales efectos positivos van disminuyendo de forma paulatina una vez que concluye el acontecimiento programado.

⁸ Costa Badía (2001) en “Comunicación pública en el ámbito local”. Benavides, Juan y otros, Dirección de comunicación empresarial e institucional (pp.249-274). Barcelona: Gestión 2000, apunta una cuestión fundamental en este sentido, cuando se refiere al hecho de que los responsables municipales, dentro de sus planes estratégicos, deben diseñar y realizar campañas de comunicación de carácter interno, con el objeto de fomentar los vínculos con la ciudadanía. Afirma que “un proyecto de city marketing promovido en una ciudad poco cohesionada, con un limitado orgullo de pertenencia por parte de sus habitantes, va a tener muchas dificultades para ser aplicado con éxito. Por ello, es necesario desarrollar proyectos y estrategias comunicativas que aumenten la identificación y el sentido de pertenencia de los habitantes de la población, a fin de que colaboren en lograr las metas que se han marcado los dirigentes. Estas campañas deben ser concretas y transparentes, con los objetivos bien explicados y con discursos y eslóganes de doble intención” (pp. 259).

⁹ A partir de diferentes elementos identitarios, se han desarrollado desde el año 2000 y hasta la actualidad, diferentes acontecimientos especiales que han convertido al municipio en un destino turístico destacado dentro de la Comunidad Valenciana.

¹⁰ Cfr. Puig, Toni 2003, La comunicación municipal cómplice con los ciudadanos. Somos una marca de servicios pública con propuestas innovadoras y un estilo entusiasta. Barcelona: Paidós; 2009, Marca ciudad. Cómo rediseñarla para asegurar un futuro espléndido para todos. Barcelona: Paidós.

Tal y como afirma Puig, la marca ciudad representa para cualquier municipio “una propuesta de presente y esbozo de futuro. Lo que somos y haremos” (2003:41).

¹¹ Cfr. Xifra Triadú, Jordi 2003 Teoría y Estructura de las Relaciones Públicas. Madrid: Mc Graw-Hill; Wilcox, Dennis L. y otros 2001 Relaciones públicas: estrategias y tácticas. (6^a edición). Madrid: Pearson Educación. Traducido del original: Wilcox, Dennis L. 2000 Public Relations. Strategies and Tactics. Massachussets: Addison Wesley.

¹² Lara de Vicente, Fernando y López-Guzmán, Tomás 2004 en “El turismo como motor económico en ciudades patrimonio de la humanidad”. Pasos, Revista de Turismo y Patrimonio Cultural, 2(2): 243-256, inciden en el concepto de turismo cultural y analizan el impacto económico de dicho segmento

turístico en las Ciudades Patrimonio de la Humanidad.

¹³ Tal y como afirma D. Enrique Pineda Pérez, Gerente del Institut de Turismo d'Elx, en una entrevista en profundidad realizada el 17 de marzo del 2001.

¹⁴ <http://www.futurelx.com/>

¹⁵ Ya sean como competencia directa del Instituto o bien siendo impulsadas por éste, aunque su ejecución dependa de otras instancias. Consultese <http://www.futurelx.com/esfera/documentos/jorTuri2.pdf>.

¹⁶ Sus objetivos principales se pueden sintetizar en tres: dar a conocer la doble declaración; identificar, ilusionar e implicar a la ciudadanía en este acontecimiento, propiciando un sólido vínculo emocional; configurar, a través de estrategias sinérgicas de city marketing, una imagen positiva del municipio que potenciaría la afluencia de visitantes.

¹⁷ La exposición «De Ilice a Elx» recibió 494.712 visitas entre el 18 de mayo y el 1 de noviembre del 2006.

Las estadísticas facilitadas por el Ayuntamiento reflejan que de todas ellas, alrededor de 370.000 personas, visitaron el MAHE en el que se instaló la Dama de Elche desde su llegada al municipio. El número de actividades culturales creció en un 50% en relación al mismo periodo del pasado 2005, con un total de 1.200 espectáculos. La presencia del busto ibérico también tuvo una notable incidencia en el sector hotelero, con más de 81.000 pernoctaciones entre mayo y octubre, frente a las 49.000 del año 2005, lo que supone un incremento del 65% por ciento respecto al mismo periodo del año anterior, según fuentes municipales.

¹⁸ En <http://www.misteridelx.com/home.html>

¹⁹ En <http://festivalmedieval.com/>

²⁰ En http://www.turismodelx.com/es/fiestas/7/Domingo_de_Ramos

²¹ En el año 1984, su viuda, Josefina Manresa firmó un acuerdo con el Ayuntamiento ilicitano para dejar en depósito su legado, así como otros elementos patrimoniales relacionados con la figura del poeta. Tras un nuevo acuerdo con los herederos en el 2002, el Centro de Estudios Hernandianos de Elche alberga en la actualidad el mayor fondo documental sobre la obra de Miguel Hernández.

²² El impulso de las autoridades locales a las políticas estratégicas turísticas como apuesta firme de reposicionar la economía ilicitana, junto con la implicación de la iniciativa privada en este nuevo modelo urbano, se articula a través de los planes parciales de desarrollo sectorial recogidos en el Plan Estratégico FuturElx.

²³ Obsérvese que la distinción Patrimonio de la Humanidad posee carácter estructural y no coyuntural; por tanto, los resultados de ocupación no se evalúan de forma estacional sino acumulada, durante un periodo de tres años que abarca desde el 2000 hasta el 2003.

²⁴ La AETE (Asociación de Empresas Turísticas de Elche) actúa como interlocutora con los organismos oficiales en materia de turismo; a través de ella se tramitan subvenciones y ayudas para la promoción turística de la ciudad que reverte

en el beneficio de las empresas asociadas.

25 40.000 personas han pasado por la Oficina Municipal de Información Turística de Elche durante 2010; una cifra similar a la del 2009, según fuentes municipales. El 35% del total de visitantes, 49.026 turistas, procedía del extranjero: de ellos, 13.596 eran franceses, 9.888, británicos y 7.265, alemanes. Por lo que respecta al turismo nacional, sin contar los habitantes locales, un total de 76.400 españoles ha pasado por la Oficina Municipal de Información Turística durante 2010: las mayores visitas provenían de la Comunitat Valenciana (24.720 personas), seguidas de los 8.723 de la Comunidad de Madrid, los 8.608 de Cataluña y los 6.610 de la Comunidad Andaluza.

Recibido: 14/05/2010
Reenviado: 01/04/2011
Aceptado: 05/05/2011
Sometido a evaluación por pares anónimos



Los retos que representa la dinámica situación actual, caracterizada por la globalización de la economía y del modelo desarrollo devastador de las sociedades occidentales, la democratización de los procesos políticos y las tendencias hacia la participación ciudadana, obligan a la participación responsable de las instituciones de educación superior para dar alternativas de solución a los problemas así generados.

En este contexto, la Facultad de Turismo de la UAEM tiene el compromiso de formar recursos humanos altamente calificados capaces de reconocer al turismo como fenómeno socioeconómico, además de explicar y resolver la problemática derivada de esta actividad, impulsando la vinculación docencia-investigación con énfasis en áreas como el ambiente, la ética, la capacidad de carga de los destinos y la cultura en general, para fortalecer interacción entre la educación turística y el sector productivo.

En congruencia con lo establecido en los Planes Institucionales, la investigación se constituye en el eje estructurador del postgrado, que permitirá acceder a la excelencia en el proceso productivo, a la vez que se apoya la resolución de problemas específicos de las comunidades receptoras del turismo. En este sentido, la investigación tiene un carácter estratégico por ser generadora y transformadora del conocimiento. Con base en ello, se abrió en 1997 el programa de Maestría en la facultad, que incluye a la Línea de Investigación en Estudios Ambientales del Turismo. Se pretende, a través de ella, desarrollar y consolidar una investigación de calidad, que permita a la Facultad colocarse a la vanguardia de los estudios sobre el turismo y su vinculación con el ambiente y el desarrollo sustentable. La línea de investigación pretende abarcar tanto aspectos teóricos como prácticos, y orientarse hacia las necesidades del sector y de las comunidades de las áreas rurales, de manera que a partir de se ella, se pudiesen implementar programas de desarrollo turístico con características de viabilidad natural, económica y social.

En consecuencia, surge el interés por crear un medio de difusión que recopile los avances de investigación de estudiantes y egresados tanto de la licenciatura como del postgrado en Turismo, de los distintos organismos académicos de la UAEM e instituciones de nivel superior en los ámbitos nacional e internacional, además de otros sectores de la sociedad involucrados en la temática. La dinámica y el avance en el sector de las comunicaciones, hacen de los medios virtuales la herramienta más apropiada en la actualidad para la consecución de este propósito, pues nos permite, de una manera más inmediata, llegar a todos los sectores interesados en la sustentabilidad con énfasis en el aspecto turístico, con la finalidad de que realicen sus aportaciones relacionadas a esta nueva tendencia

De esta manera nació "El Periplo Sustentable" revista virtual que esperamos sea una rotación de ideas entre nuestras opiniones y las de nuestros lectores, para tener una estrecha relación con el significado de periplo que es "un viaje de ida y vuelta". Así, confiamos en que este sea un espacio para la reflexión y el análisis, pero especialmente para la discusión y la propuesta sobre el turismo sustentable, así como de temas relacionados con medio ambiente, desarrollo y otros que permitan enriquecer la Línea de Investigación en Estudios Ambientales del Turismo.

<http://www.uaemex.mx/plin/psus/home.html>

Roteiro de Agroturismo “Quatrilho” de Gramado (RS, Brasil): Uma Análise Para o Reposicionamento

Isabel Angelica de Andrade Bock ⁱ

Edegar Luis Tomazzoni ⁱⁱ

Universidade de Caxias do Sul (Brasil)

Resumo: No município de Gramado (RS), são comercializados quatro roteiros de agroturismo: “Mergulho no Vale”, “Raízes Coloniais”, “Encantos Coloniais” e “Quatrilho”. Lançados ou consolidados comercialmente através da Festa da Colônia, alguns deles apresentam expressivo número de visitantes, enquanto o “Quatrilho” (que inclui a localidade em que ocorreu o drama que inspirou o livro) encontra-se em um momento crítico de seu ciclo de vida. Adotou-se como técnica de pesquisa a observação direta, entrevista não estruturada e pesquisa documental. Para a análise, de teor reflexivo, foram considerados elementos da gestão participativa, do marketing e da comunicação, objetivando a identificação de aspectos que possam auxiliar no reposicionamento do roteiro no mercado e aumentar a demanda de visitantes. Tais contribuições teóricas apontam para a importância da inovação e da participação na gestão regional do turismo como forma de prolongamento do ciclo de vida desse produto turístico.

Palavras-chave: Agroturismo; Roteiro Turístico Quatrilho; Gestão Participativa; Reposicionamento.

Title: The “Quatrilho” agritourism route of Gramado (RS, Brazil): an analysis for the repositioning

Abstract: In Gramado (Rio Grande do Sul, Brazil) four agritourism routes are offered: “Mergulho no Vale”, “Raízes Coloniais”, “Encantos Coloniais” and “Quatrilho”. Released and promoted through the Festa da Colônia (Colonial Festival), some of them receive expressive number of visitors, while the “Quatrilho” (that includes the village where the real drama that inspired the book took place) faces a critical moment of its life cycle. As a research technique it was adopted the direct observation, unstructured interview, and documents research. This reflexive analysis is based on elements of participant management, marketing and communication theories, aiming identifying aspects that can contribute for the route repositioning in the market and increase its visitants demand. Such theoretical contributions indicate the importance of innovation and participation of entrepreneurs in the regional management of tourism as a way of extending the life cycle of this tourist product.

Keywords: Agritourism; Quatrilho Touristic Route; Participant Management; Repositioning.

ⁱ Mestranda do Programa de Pós-Graduação em Turismo da Universidade de Caxias do Sul – UCS, Bacharel em Turismo pela Universidade Anhembi – Morumbi. (angelicabock@hotmail.com)

ⁱⁱ Doutor em Turismo pela Universidade de São Paulo - USP e Professor na Universidade de Caxias do Sul - UCS (eltomazz@ucs.br)

Introdução

Os roteiros de agroturismo de Gramado, município localizado na Serra Gaúcha, tiveram sua origem na Festa da Colônia, cuja primeira edição foi realizada em 1985. Até o momento da realização de nossa pesquisa, três deles eram comercializados, a saber: Mergulho no Vale, Raízes Coloniais e Quatrilho. Todos estão fundamentados no modo de vida das colônias de imigrantes, italianos e alemães, que se estabeleceram na região serrana. Sua divulgação é realizada pela Secretaria de Turismo e Cultura do município e a comercialização é realizada pelas agências Terra Turismo e Vento Sul Turismo, ambas com sede em Gramado.

O roteiro destacado para análise, denominado “Quatrilho”, consolidou-se em 2002, por ocasião da XII Festa da Colônia. Seu nome decorre do sucesso conquistado pelo romance homônimo, de autoria de José Clemente Pozenato, e do filme dirigido por Fábio Barreto. Três propriedades integram o roteiro que perpassa dois distritos (Linha Tapera e Campestre do Tigre) localizados cerca de quatro quilômetros do centro de Gramado.

O nome quatrilho tem sua origem em um jogo de cartas popular, da cultura da imigração italiana, normalmente praticado por quatro pessoas. Trata-se de um jogo, a priori, silencioso, cuja comunicação se dá através de sinais com o intuito de iludir os adversários, e que requer constantemente a troca de parceiros (indicados pelas cartas).

O romance de autoria de José Clemente Pozenato, publicado em 1985, retrata a trajetória de duas famílias descendentes de imigrantes italianos que se instalaram no interior do Rio Grande do Sul para construir seu próprio moinho de farinha e conseguir alcançar melhores condições de vida. Baseado em fatos reais ocorridos na Linha Tapera no final do século XIX, o autor descreve especialmente a troca dos cônjuges entre dois casais. Explica-se aí a analogia ao jogo. Na obra, as esposas são primas e seus respectivos maridos tornam-se sócios num moinho de beneficiamento de farinha. A íntima convivência dos casais acaba despertando a paixão entre uma das mulheres e o marido de sua prima. Os dois fogem e nunca mais retornam à localidade. O casal que permanece na comunidade passa a viver em concubinato e seus negócios prosperam.

Em 1994, a história romanceada no livro obteve sucesso nacional por meio do cinema. Sob a direção de Fabio Barreto, se tornou a primeira produção brasileira a concorrer ao Oscar em Hollywood. Sua popularidade projetou a comunidade de Linha Tapera, quando as evidências de que a história do moinho e da troca dos cônjuges (que inspiraram o autor) haviam ocorrido ali foram confirmadas. Ao se pensar no apelo para comercialização do roteiro, seria natural que o nome quatrilho possuísse qualidades suficientes para atrair visitantes em consequência do imaginário construído pela obra, literária e cinematográfica.

É possível observar discrepâncias entre os roteiros de Gramado, quando considerados fatores como atrativos e número de visitantes, especialmente ao analisar-se o “Raízes Coloniais”, que segundo Negrine e Bradacz (2006)

é mais bem estruturado, e o “Quatrilho”, que hoje enfrenta redução de visitantes. Neste artigo, pretende-se identificar aspectos que possam auxiliar o reposicionamento deste roteiro no mercado, com vistas ao revigoramento e prolongamento de seu ciclo de vida como atrativo turístico.

As teorias relativas à gestão participativa, à comunicação e ao marketing contribuem para essa análise, revelando a importância de se estabelecer a cooperação entre diferentes atores como um meio de se proporcionar o desenvolvimento do turismo de forma mais equilibrada e duradoura. Adquirida a prática participativa, observando-se tendências e colaborando para o desenvolvimento regional, a gestão do roteiro turístico poderá ser facilitada, mais abrangente e proporcionalmente mais benéfica para os empreendedores e gestores.

Aspectos Metodológicos

Para o desenvolvimento desse estudo de caso, de teor reflexivo, adotou-se como técnica de coleta de dados a análise documental (documentos pertencentes aos empreendedores integrantes do roteiro turístico, material promocional impresso e virtual), a observação direta e entrevistas não estruturadas, realizadas entre abril e junho de 2010. A triangulação dessas técnicas é indicada para o aprofundamento da compreensão da trajetória desse produto (YIN, 2005).

Gestão Participativa e Marketing para o Reposicionamento do Roteiro

O Brasil, seguindo uma tendência mundial, adotou a gestão participativa nos seus programas de governo. No turismo, isso vem se consolidando desde a implantação do Macroprograma de Regionalização, cujas diretrizes orientam sobre o ordenamento e a consolidação dos segmentos turísticos, entre eles o turismo rural, por meio da articulação e do fortalecimento de suas instâncias representativas, da formação de redes, da articulação intersetorial, da capacitação e do fortalecimento das instâncias de governança regional (Brasil, 2007). Esse estímulo à gestão regional do turismo (como representação do setor privado, entidades públicas e comunidade regional) visando ao fortalecimento das ligações entre diferentes atores, representa mais vantagens e retornos a serem desfrutados pela comunidade regional e cria novas formas organizacionais em todo o país (Tomazzoni, 2009). Ao observar-se a região de Gramado nota-se, porém, que o segmento rural não foi integrado de forma igualitária em relação aos outros, o que pode estar acarretando o insucesso de sua consolidação. Essa situação parece ser sustentada tanto pelo lado dos responsáveis pela gestão pública, como por parte dos empreendedores privados, havendo a necessidade de se criar uma sinergia para planejar estratégicamente seu desenvolvimento. Tomazzoni (2009) enfatiza a importância de se ter um equilíbrio de forças, uma soma de interesses para a ocorrência de uma coalizão, pois a

sobrevivência das organizações (que não podem manter-se isoladas do mundo competitivo da economia de livre mercado) depende da gestão adequada das rivalidades, ou seja, a promoção da cooperação mesmo em um ambiente de competição.

Referenciando as concepções de Molina relativas ao turismo na pós-modernidade, deve-se também levar em consideração que a volatilidade desempenha um papel relevante na reestruturação do mercado, e planejadores deveriam atentar para o caráter efêmero de produtos e serviços, para a velocidade de inovação e para a reciclagem permanente dos mesmos (incluindo aí os destinos), agregando-lhes o que o autor denominou atributos simbólicos e valores lúdicos, dirigidos a distintos tipos de turistas, que exigem cada vez mais viagens individualizadas, que ofereçam a novidade e a surpresa (Molina, 2004).

Gramado e os roteiros de agroturismo poderiam se beneficiar do planejamento compartilhado, das formas coordenadas de cooperação ou colaboração, com a atuação de organizações e atores de diferentes áreas, setores e níveis, com o intuito de unir conhecimento, técnica e informações e ganhar competitividade nesse mercado volátil. Vale ressaltar, que de modo geral, as articulações estabelecidas voluntariamente são mais consistentes por apresentarem integrantes mais comprometidos com os objetivos propostos.

Essa organização em nível local pode facilitar a compreensão dos estilos de vida, as motivações sociais e comportamentos dos indivíduos, que aliada à operacionalização de conceitos e de programas de qualidade, capacitação e competitividade em geral, gera o conhecimento que orienta a reinvenção dos destinos turísticos (Molina, 2004). O valor gerado pela articulação coordenada entre os gestores públicos, privados e sociedade civil, poderá ser refletido em produtos e serviços mais qualificados e alinhados às tendências e exigências do mercado. O sucesso das empresas, conforme aponta Kotler (2008), decorre do oferecimento do valor e mais satisfação para os clientes do que o oferecido pelos seus concorrentes. O sucesso mercadológico e os resultados no desenvolvimento de uma localidade em longo prazo “dependem de uma vantagem competitiva sustentável e duradoura” e também da preferência dos visitantes por esse destino (Silva, 2005: 88).

O universo de destinações turísticas é significativo e, nesse contexto, o planejamento de marketing e da comunicação para o desenvolvimento, manutenção e renovação de localidades têm grande importância. Kotler (2008) defende que no marketing é importante ganhar vantagem estratégica na mente dos consumidores, através de um posicionamento mais agressivo que os concorrentes, e não apenas adaptar-se às necessidades dos consumidores-alvos.

Ao tratar-se da promoção de um destino, verifica-se que instigar a curiosidade e a imaginação dos visitantes requer criatividade e que trabalhar esse imaginário, ou seja, os sentimentos que se tem por um local ou objeto mesmo antes de conhecê-lo, requer responsabilidade para não se criar uma idéia falsa, correndo o risco de torná-lo

um fator negativo de atratividade. (Jappe, 2005; Gastal, 2005).

Além de outros fatores complexos (de ordem emocional, social e econômica), que envolvem a decisão de escolha de um destino turístico, os estímulos promocionais e o grau de confiança que lhe é atribuído pelos visitantes são decisivos (Castrogiovanni, 2002). Esse fato é confirmado por Cobra (2001) quando indica que a venda de um serviço em turismo depende da atração que uma mensagem exerce sobre um consumidor.

Além de considerar a complexidade do setor e a competição acirrada existente entre as destinações turísticas, os planejadores devem ter especial atenção à qualidade da informação a ser transmitida, uma vez que são altos os custos de criação, confecção e distribuição de material de divulgação. Deve-se compreender que “a mídia hoje transcende os limites naturais dos meios de comunicação e busca o impacto sobre o consumidor onde quer que ele esteja” (Franzão, 2006: 71).

As ações de mídia e sua mensagem têm que chegar à pessoa certa, na intensidade, no momento, no ambiente correto, adequada e de forma precisa e real (Franzão, 2000, apud Jappe, 2005: 28). Apesar disso, não há garantia que a mídia possa concretizar ligações entre os objetivos de informação e os desejos comerciais, uma vez que o comportamento referente à tomada de decisão do consumidor é dinâmico e imprevisível. E o turismo, além de tudo, enfrenta diversos problemas relacionados às informações e comunicações, “quanto a clareza do objetivo e da mensagem, a lacunas de credibilidade nos emissores [...] e a informações erradas” (Nielsen, 2002: 59).

Uma vez atraídos para o destino, os visitantes passam a conhecer as áreas circunvizinhas em busca de outros atrativos (desconhecidos ou diferenciados). Isso significa a expansão do espaço turistificado, que por ação dos agentes de mercado, acaba estimulando a oferta de outros serviços e produtos, criando alternativas e variantes, de forma a provocar maior permanência do turista numa região, portanto, maior consumo (Bahl 2004; Frattucci, 2009). Uma vez que as empresas são impulsionadas a aumentar sua competitividade e superar sua perda de participação de mercado (marketshare), manter os visitantes por mais tempo em sua localidade é um desafio (Barquiero, 2002).

Após a consolidação do destino (maturidade) é natural que comecem a ser notados sinais de seu declínio. Em razão disso, é necessária a utilização de ferramentas que os detectem a tempo de levar a destinação à fase do rejuvenescimento. Um dos sinais é a diminuição dos elementos que compõe a definição do destino, além do decréscimo de sua participação no mercado. E algumas ações que podem auxiliar no reposicionamento da destinação incluem a inovação, o treinamento de gestores públicos e privados e o estabelecimento de parceiras (Manente e Pechlaner, 2006).

Também será importante considerar se há concorrência interna, que segundo Schuch (2001) se estabelece dentro da própria cadeia produtiva, em decorrência da não

sincronização e da falta de cooperação entre seus componentes (fator complicador na obtenção da confiança do consumidor e na sua percepção de valor com relação ao produto turístico oferecido).

Complementa-se a abordagem com a ideia de Beni (2004) de que é necessária a participação de todos os atores de uma comunidade no planejamento turístico (e a consciência com relação ao seu patrimônio material e imaterial) para que decidam o que será compartilhado, como e onde, justificando ainda que o empreendedor conhece melhor que os outros as operações recorrentes de sua experiência cotidiana. Portanto, seus desejos e necessidades devem ser respeitados para que as decisões sejam tomadas de forma a trazer benefícios a todos, sem sobrecarregá-los ou gerar desconforto. Essa “descentralização das decisões e a convergência dos colaboradores, na verdade constituem a base do sucesso do modelo [produtivo]” (Beni, 2004: 19).

A proposta da inovação por meio das ações tomadas em conjunto poderá contribuir para o fortalecimento de laços com outros atores, fomentando o capital social, e consequentemente, a criação de uma vantagem competitiva sobre seus concorrentes, proporcionando o prolongamento do ciclo de vida do roteiro. Ao aceitar-se que o turismo é submetido constantemente a situações de incerteza, instabilidade e riscos, é necessária a determinação e decisão da comunidade em apostar na conquista de resultados em longo prazo (Tomazzoni, 2009).

Roteiros em Áreas Rurais e os Roteiros de Agroturismo de Gramado (RS – Brasil)

Os roteiros podem ser entendidos como vias de circulação selecionadas pelo trânsito turístico que permitem a visitação de atrativos turísticos (Boullón, 2002), ou seja, percursos ou rotas percorridas por turistas com objetivo de usufruir de um contexto e são compostos por um encadeamento de atrações (e equipamentos) que podem ser apreciadas em conjunto. Como formas de legitimação de uma cultura e da identidade de uma comunidade ou região, são produtos da criatividade reinventora da tradição, traduzidos em vantagem comparativa e competitiva do mundo moderno (Brambatti, 2002).

Tidos como facilitadores do desenvolvimento e uma tendência mercadológica, roteiros turísticos em áreas rurais têm sido criados por meio da mobilização de diferentes atores (setor público, setor privado e comunidades rurais) com o objetivo de estimular a economia local, configurando-se como sinônimos de “sucesso entre os pequenos proprietários”, embora não seja um “negócio pequeno” considerando-se a criação de pólos de turismo no meio rural (Oliveira, 2005).

O “Quatrilho” é caracterizado como roteiro de agroturismo, aqui compreendido como “atividades internas à propriedade, que geram ocupações complementares às atividades agrícolas” (Silva, 1999: 145 apud Almeida, 2000: 32). Na Europa, com exceção da Itália, agroturismo é um termo genérico para designar o turismo em espaço

rural. No Brasil se confunde com o turismo rural, e na prática percebe-se que as características a eles atribuídas não são concretizadas (Tulik, 1993).

Os roteiros rurais, apesar de apresentarem similitudes, oferecem variações de paisagem, de características históricas, de tradições culturais e um imenso leque de amenidades (Veiga, 2003). Portanto, é natural que um roteiro sendo um encadeamento de atrativos, possa também apresentar diversidade, seja ela cultural ou histórica numa mesma região.

O “Quatrilho” é um roteiro que apresenta as características acima, proporcionando o contato com a cultura das imigrações italiana e alemã e, ao mesmo tempo, revive a história de personagens que ficaram conhecidos através de uma obra literária ficcional. Inclui três propriedades com produções distintas e um atrativo natural. Os demais roteiros de agroturismo de Gramado oferecem contato com a cultura dos descendentes de imigrantes italianos e possuem estruturas semelhantes entre si.

Os roteiros de agroturismo de Gramado surgiram como alternativa de passeio aos visitantes da Festa da Colônia, e sua criação decorreu da determinação dos planejadores em inovar, da valorização dos agricultores da região e das experiências bem-sucedidas da Festa da Colônia (Negrine e Bradacz, 2006). Os dois primeiros roteiros a serem integrados ao evento, em 1999, foram “Raízes Coloniais de Gramado” e “Linha 28” – atualmente comercializados como “Raízes Coloniais” e “Mergulho no Vale”. Posteriormente foram agregados os roteiros “Jeep Tour” (já desativado) e o “Quatrilho”.

Entre as propriedades do “Mergulho no Vale” encontra-se um café colonial (Família Baretta), outra que comercializa produtos orgânicos (Família Marcon), um alambique (Família Rossa) e ainda uma reserva natural (Família Sperry). A região do roteiro é caracterizada por cachoeiras e áreas de intensa vegetação.

O “Raízes Coloniais” inclui as colônias de Linha Bonita e Linha Nova, que originaram a cidade de Gramado e abrigaram os primeiros imigrantes italianos e alemães. Negrine e Bradacz (2006) observam que esse era o único roteiro que recebia grandes grupos de operadoras de turismo, entre elas, da CVC. Integram-no as seguintes atrações: uma casa centenária (Família Ferrari) de arquitetura típica colonial, em madeira sobre base de pedra; um moinho colonial (Família Cavichion), movido a roda d’água; uma fábrica de erva-mate (Família Marcon); um museu com objetos coloniais antigos (Fiorese); e um local para degustação de produtos coloniais ao som de música típica regional (Família Foss).

O roteiro “Quatrilho” consolidou-se em 2002. No entanto, a recepção de visitantes e o passeio pelas comunidades eram realizados desde 1999 com o veículo particular da família Ramm. Três propriedades compõem esse roteiro. A primeira dedica-se ao cultivo de uvas e outras frutas, à produção de vinho colonial, grappa, doces e biscoitos (Família Lazaretti); a segunda tem como principal atividade a extração de madeira (Família Grings), porém, o principal atrativo da propriedade é um moinho colonial;

a terceira produz carnes defumadas e embutidos e oferece café colonial (Família Ramm). Além dos empreendimentos, há outros pontos de parada, como o cemitério e um mirante instalado a 900 metros de altura no alto do Morro da Polenta.

Aspectos da Visitação e Diagnóstico do Roteiro “Quatrilho”

Esse roteiro turístico tem como característica o atendimento de pequenos grupos, previamente agendados junto às agências Vento Sul e Terra Turismo. A visitação sem a intermediação das agências é possível, desde que previamente agendada com os proprietários que recebem no mínimo, grupos de quatro pessoas, uma vez que envolve serviço de alimentação (café colonial).

Transmitindo a tradição herdada de seus ancestrais, tanto no modo de produção como de vida, os proprietários que participam desse roteiro têm orgulho em acolher os visitantes. Tal demonstração, conforme destaca Vaz (1999: 174), é elemento essencial para a realização do que considera turismo de raízes - "[...] mostrar aos habitantes de um país, com tradição histórica colonizadora, os locais que guardam as marcas de sua cultura e de seus antepassados".

O primeiro ponto de parada é realizado na propriedade da Família Lazaretti, onde visitantes podem observar parreirais, um alambique e uma micro-vinícola. O proprietário, apesar da idade avançada, demonstra boa disposição para o atendimento ao visitante, narrando histórias de sua juventude e do local. Na época desta pesquisa, a recepção era também realizada por sua nora, responsável pela confecção da maioria dos produtos que estão à venda, num galpão anexo à casa principal.

O moinho da Família Grings, segundo atrativo do roteiro, está conservado, embora tenha sido desativado no início da década de 1970. No seu interior, os visitantes têm a oportunidade de conhecer aspectos da chegada e da vida dos Grings, após a compra do moinho pertencente às famílias Trentin e Dal Ri, os primeiros proprietários do moinho e protagonistas da história romanceada no livro “O Quatrilho”. Recentemente, o porão de pedra, que alicerça a casa da propriedade, foi adaptado para servir de sala de projeção, onde os visitantes podem conhecer a trajetória desses personagens. Há na propriedade uma trilha desativada que leva ao local onde o moinho originalmente foi construído, à beira de um rio.

Na saída da comunidade é possível também conhecer o cemitério da localidade, que fica ao lado de uma igreja católica, e identificar os túmulos dos dois personagens reais da história (Nicodemo Trentin e Maria Baretta), que permaneceram em Linha Tapera após a fuga de seus cônjuges.

Seguindo para Campestre do Tigre, encontra-se o quarto atrativo, o Mirante do alto do Morro da Polenta, que proporciona uma vista panorâmica das regiões compreendidas entre Gramado e Nova Petrópolis. A quinta e última

parada é realizada na propriedade da Família Ramm, que oferece aos visitantes o café colonial típico alemão, pioneiro na região.

O material de divulgação do “Quatrilho” (folhetos e páginas eletrônicas), elaborado e distribuído pela Secretaria de Turismo e Cultura de Gramado e pela a agência Vento Sul Turismo, apresenta informações incorretas, como a falta de informações a respeito das condições de saída dos passeios (dias, horários, número mínimo de pessoas), erros gramaticais e informações confusas a respeito dos personagens reais e fictícios da história. Tais informações vêm sendo apropriadas por terceiros para a reprodução de novos textos postados na web (jornais online, blogs e páginas eletrônicas de hotéis), o que pode vir a comprometer a percepção do visitante com relação à qualidade dos serviços oferecidos pelo roteiro como um todo.

A visitação organizada às localidades de Tapera e Campestre do Tigre é realizada exclusivamente por duas agências que se utilizam de uma terceira empresa para realizar o transporte dos passageiros que percorre o roteiro duas vezes por semana em um ônibus “colonial” (Prin-

Item	Situação
Material de divulgação	<ul style="list-style-type: none"> - Informações incorretas - Erros gramaticais - Informações apropriadas por terceiros reproduzem erros
Comercialização do roteiro	<ul style="list-style-type: none"> - Exclusividade - Não cumprimento de normas estabelecidas
Propriedade Família Grings	<ul style="list-style-type: none"> - Moinho desativado - Acervo sem preservação e exposição adequada - Trilha interditada
Morro da Polenta (Mirante)	<ul style="list-style-type: none"> - Equipamentos de segurança inexistentes - Iluminação inexistente - Acesso para portadores de necessidades especiais inexistente - Sinalização inadequada e deteriorada
Localidades integrantes do roteiro	<ul style="list-style-type: none"> - Serviços básicos insuficientes (telefonia)
Comunidades integrantes do roteiro	<ul style="list-style-type: none"> - Problemas de articulação externa - Problemas na administração de ações

Quadro 1: Síntese do diagnóstico do Roteiro Turístico “Quatrilho”. Fonte: acervo dos autores.

cesinha), o que impede a concorrência entre outras empresas da região serrana. Outro fato observado por ocasião de nossa pesquisa é que não sendo atingido o número mínimo de seis pessoas, os passageiros (sem aviso prévio) são direcionados para outro roteiro, o que significa prejuízo para os integrantes do roteiro, acarretando inclusive a perda dos alimentos preparados para a recepção.

Além das características em comum com os outros dois roteiros, relativas à imigração e suas tradições, o “Quatrilho” oferece uma história de personagens que protagonizaram a quebra dos costumes sociais de uma época. O moinho (remontado na parte frontal do terreno da família Grings), construção objeto da relação dos personagens reais, abriga um acervo de importância histórica que deve ser preservado. A trilha existente nessa propriedade fina à beira de um rio que conserva a fundação do moinho

original construído pelos Trentin e Dal Ri. A trilha está desativada por não oferecer equipamentos de segurança, como corrimões e calçamento antiderrapante.

Tomando como referência a declaração de uma das proprietárias e coordenadora do roteiro Raízes Coloniais (considerado o mais visitado, de fácil acesso e bem estruturado), nota-se que nem sempre uma propriedade está apta para integrar o grupo. Sua propriedade passou por reformas para ser incluída como ponto de parada, tendo sua criação de suínos extinta (Negrine e Bradacz, 2006).

O mirante no alto do Morro da Polenta é outro atrativo que não oferece equipamentos de segurança adequados e não possui iluminação, e por servir de ponto de observação do pôr-do-sol, o retorno para a rua de acesso é dificultado. A sinalização existente de acesso e de restrições à visitação é insuficiente e sofreu a ação de vândalos.

Num relato obtido por Negrine e Bradacz (2006: 139) e constatado em 2010, pode-se observar que a região ainda necessita de serviços básicos (e complementares) como é o caso da telefonia, que apesar da proximidade da área urbana de Gramado é inexistente. Numa época em que a tecnologia e a comunicação podem determinar a sobrevivência de destinos turísticos, a falta de infraestrutura pode afetar a demanda de visitantes.

Considerações Finais

Algumas ações podem vir a auxiliar no reposicionamento do roteiro no mercado, prolongando seu ciclo de vida como produto turístico. A gestão regionalizada do turismo promovida por diferentes atores (gestores públicos, privados e comunidade local) tem se mostrado produtiva em algumas regiões do país, cujo comprometimento leva a novas formas de organização e cooperação. Tal articulação na região de Gramado deve ser promovida no sentido de facilitar o atendimento das demandas dos empreendedores integrantes do roteiro turístico “Quatrilho”, como também de todos os demais envolvidos na cadeia do setor, objetivando a obtenção de vantagens e benefícios para visitantes e comunidade em geral. Nesse caso, o pensar coletivo a respeito do segmento turismo em meio rural e sua valorização poderá resultar em um planejamento estratégico de longo prazo, buscando a inovação e a reciclagem dos atributos simbólicos (lúdicos), a capacitação de mão-de-obra, a obtenção de recursos para adequação de equipamentos e serviços públicos básicos (de acesso, telecomunicação e segurança), o desenvolvimento e sustentação de produtos e serviços qualificados e alinhados às tendências de mercado, o que inclui ações de marketing pontuais e planejamento da comunicação, a fim de se obter vantagem estratégica na mente dos consumidores e competitiva em relação aos concorrentes.

Considerando que a decisão de escolha de um destino turístico é influenciada por estímulos promocionais, pelo grau de confiança e pelo imaginário que ele pode representar, propõe-se a reavaliação de todo o material de divulgação do “Quatrilho”. É importante também que se discutam estratégias de valorização do potencial e de re-

lançamento do nome do roteiro, uma vez que já se passaram uma década desde a sua consolidação e duas do lançamento do filme. Acredita-se que o resgate da história e seus personagens é necessário para o (re)despertar de sentimentos, pois aqueles que não tiverem contato com a obra não terão a mesma percepção a respeito da peculiaridade desse roteiro turístico. Fatores como a proximidade de um centro receptor (Gramado), tarifa (o mesmo dos outros dois roteiros) e imaginário (em torno dos personagens) são positivos e podem despertar interesse, se bem gerenciados e divulgados. Retomando a afirmação de Fratucci (2009), uma vez atraídos para o destino, os visitantes passam a conhecer as áreas circunvizinhas em busca de outros atrativos, desconhecidos ou diferenciados.

Considerando as tendências observadas por Molina (2004), a (re)significação do moinho colonial da família Grings poderia se dar através de sua restauração (para funcionamento total ou parcial) e na impossibilidade desta, uma representação de seu funcionamento. A recuperação das máquinas e a capacitação de pessoas para operá-las poderiam gerar renda e trabalho para a família e comunidades próximas, que eventualmente forneceriam os insumos para a fabricação de variadas farinhas. Nesse aspecto, os outros roteiros apresentam uma vantagem estratégica, pois seus gestores mantêm suas estruturas em funcionamento.

As fotos e objetos expostos no interior do moinho devem ser preservados. Apesar da cuidadosa arrumação organizada pela família, é oportuno o estabelecimento de parceria para a conservação do acervo e para um novo arranjo museológico, respeitando a cultura local e suas características rurais.

Estando sujeito às exigências das agências e aceitando no inicio as regras impostas pelo mercado, os proprietários passam a ter que lidar com um ritmo a que não estão acostumados. Passado o primeiro momento (de entusiasmo), as repercussões negativas, ignoradas até então, passam a causar danos. Os relatos obtidos na localidade expõem o descontentamento com relação à atual condição de comercialização e o cansaço por realizar tarefas da agricultura e as do turismo simultaneamente.

Se por um lado, o aumento da demanda de visitantes pode significar melhores condições de vida para as comunidades, por outro, para se alcançar um atendimento de qualidade, alguns investimentos são necessários, entre eles a capacitação de mão-de-obra local para auxiliar nas tarefas, mesmo que isso demande tempo e paciência até se obterem resultados. As comunidades adequadamente preparadas poderiam pensar em desenvolver produtos temáticos, a exemplo dos já destacados no mercado nacional Senhora das Especiarias (Gonçalves - MG), Companhia das Ervas (Morungaba - SP), Gente de Fibra (Maria da Fé - MG), entre outros.

No entanto, sem o caráter participativo e a mobilização, a integração dos diversos atores de todo o entorno de Gramado, possivelmente o ciclo de vida desse roteiro não será prolongado. A reformulação ou adaptação dos atrativos, o estabelecimento de parcerias e a busca de al-

ternativas em mercados em expansão, podem criar mais valor e proporcionar mais satisfação para os visitantes e comunidade. Com as ações de renovação aqui propostas não se têm a intenção de alterar a percepção da ruralidade esperada pelos visitantes, porém, proporcionar um caráter profissional que possa ser traduzido em vantagem competitiva sobre outros núcleos de agroturismo. Também a proposta de estimular ações coletivas poderá contribuir para o fortalecimento de laços com outros empreendedores hoje distantes, e consequentemente se pensar na criação de vantagem competitiva e sustentação do segmento na região.

Referências

- Almeida, Joaquim Anécio e Riedl, Mário
2000 *Turismo rural: ecologia, lazer e desenvolvimento*, Bauru: EDUSC.
- BAHL, Miguel.
2004 *Viagens e roteiros turísticos*. Curitiba: Protecto.
- Barquero, A. V.
2002 *Desenvolvimento endógeno em tempos de globalização*, Porto Alegre: Editora UFRGS.
- Beni, M. C.
2004 “Um outro turismo é possível? A recriação de uma nova ética”. Em Moesch, Marutschka Martini e Gastal, Susana (Org.), *Um outro turismo é possível* (pp. 11-24). São Paulo: Contexto.
- Boullón, Roberto C.
2002 *Planejamento do espaço turístico*, Bauru: EDUSC.
- Brambatti, Luiz E.
2002 “Roteiros de Turismo e Patrimônio Histórico”. Em Brambatti, Luiz E. (Org.), *Roteiros de Turismo e Patrimônio Histórico* (pp. 7-44). Porto Alegre: EST Edições.
- Brasil, Ministério do Turismo
2007 *Plano Nacional de Turismo 2007/2010 – Diretrizes, Metas e Programas*, Brasília: Ministério do Turismo.
- Brasil, Ministério do Turismo
2007a *Programa de Regionalização do Turismo - Roteiros do Brasil: Módulo Operacional 7*, Brasília: Ministério do Turismo.
- Castrogiovanni, Antonio Carlos
2002 “Turismo x Espaço: reflexões necessárias na pós-modernidade”. Em Gastal, Susana (Org.), *Turismo na pós-modernidade: (des)inquietações* (pp. 43-50). São Paulo: EDIPUCRS
- CVC
2010 “Pacote para Gramado”. http://www.cvc.com.br/site/_processoCompra/detalhes_destino.jsp?action=ProcessoCompraDetalhesDestino.init&codigoIdioma=1&codigoDestinoBase=1336&codigoDestinoTuristico=38#dia_a_dia. 18 set. 2010.
- Cobra, Marcos
2001 *Marketing de Serviços: Turismo, Lazer e Negócios*, São Paulo: Cobra Editora e Mark.
- Franzão, Angelo
2006 *Midialização: o poder da mídia*, São Paulo: Nobel.
- Fratucci, Aguinaldo Cesar
2009 “Refletindo sobre a gestão dos espaços turísticos: perspectivas para as redes regionais de turismo”. *Turismo em Análise*, 20 (3): 391-408.
- Gastal, Susana
2005 *Turismo, imagens e imaginários*, São Paulo: Aleph.
- Gramado
2010 *Roteiros de Agroturismo* (folheto), Gramado: Prefeitura da Cidade de Gramado.
- Histórico da Associação Brasileira dos Amigos do Quatrilho
2010 <http://www.quatrilho.com.br/Historico/Historico.htm>. 14 nov. 2010.
- Jappe, Fernanda M.
2005 *Turismo e Meios de Comunicação: estudo da divulgação do turismo rural em São José dos Ausentes (RS)*, Santa Maria: Ed. Facos/UFSM.
- Kotler, Philip e Armstrong, Gary
2008 Princípios de marketing, São Paulo: Pearson Prentice Hall.
- Manente, Mara e Pechalaner, Harald
2006 “How to Define, Identify and Monitor the Decline of Tourist Destinations: Towards an Early Warning System”. Em Butler, Richard W. (Org.), *The Tourism Area Life Cycle: Conceptual and Theoretical Issues* (pp. 235-253). Bristol: Channel View Publications.
- Molina, Sergio
2004 “Pós-turismo: novas tecnologias e novos comportamentos sociais”. Em Moesch, Marutschka Martini e Gastal, Susana, *Um outro turismo é possível* (pp. 25-31). São Paulo: Contexto.
- Negrine, Airton da Silva e Bradacz, Luciane
2006 *Cultura, lazer e turismo: a festa da colônia de Gramado/RS: 1985-2006*, Porto Alegre: EST.
- Nielsen, Christian
2002 *Turismo e mídia: o papel da comunicação na atividade turística*, São Paulo: Contexto
- Oliveira, Raquel Schorn
2005 *Comunicação, Marketing e Turismo no meio rural: Santa Cruz do Sul (RS)*, Santa Maria: Facos/UFSM
- Paiva, Maria das Graças de Menezes Venâncio
2001 *Sociologia do turismo*, Campinas: Papirus
- Pozenato, José Clemente
1997 *O Quatrilho*, Porto Alegre: Mercado Aberto.
- Princesinha de Gramado
2010 <http://www.agroturismogramado.com.br/quatrilho.html>. 20 jun. 2010.
- Roteiros de Agroturismo
2010 <http://www.gramado.rs.gov.br/index.php/Atrativos/Agroturismo.html>. 20 jun. 2010.
- Schuch, Carlos Honorato
2001 “Desempenho da cadeia produtiva na indústria do turismo”. Em Barretto Angeli M. e Rejowski Miriam (Org.), *Turismo: interfaces, desafios e incertezas* (pp. 35-46). Caxias do Sul: EDUCS.
- Tomazzoni, Edegar Luis
2009 *Turismo e desenvolvimento regional > dimensões, elementos e indicadores*. Caxias do Sul: EDUCS.

- Tulik, Olga
2003 *Turismo Rural*, São Paulo: Aleph.
- Vaz, Gil Nuno
1999 *Marketing turístico: Receptivo e emissivo - um roteiro estratégico para projetos mercadológicos públicos e privados*, São Paulo: Pioneira.
- Veiga, José Eli
2002 *Cidades Imaginárias: O Brasil é menos urbano do que se calcula*, Campinas: Autores Associados.
- Yin, Robert K.
2005 *Estudo de caso: planejamento e métodos*, Porto Alegre: Bookman.

Recibido: 11/03/2011
Reenviado: 17/06/2011
Aceptado: 22/06/2011
Sometido a evaluación por pares anónimos

Segmentação do mercado turístico através do Multidimensional Scaling: Uma aplicação do modelo Unfolding

Sérgio Dominique Ferreira Lopesⁱ

Instituto Politécnico do Cávado e do Ave (Portugal)

Sancha Catarina Frazão Maiaⁱⁱ

Unidades de Saúde Familiar – Associação Nacional (Portugal)

Resumo: Actualmente, os mercados orientam-se cada vez mais para a satisfação das preferências dos consumidores como forma de alcançar um crescimento sustentável. Assim, gerir os produtos turísticos desde um enfoque de Marketing e com base numa estratégia de I+D+i, ou seja, Investigação de mercados e Desenvolvimento de metodologias Inovadoras é um paradigma cada vez mais utilizado. Neste sentido, o principal objectivo do presente trabalho é ilustrar as vantagens associadas à aplicação do MDS no momento de analisar as preferências dos consumidores-turistas e de segmentar mercados. Os resultados permitiram identificar a existência de 3 clusters, concretamente, um cluster orientado pelo Clima agradável; um cluster orientado pela Ampla oferta de diversão nocturna e um cluster orientado por uma Ampla oferta cultural, Preços e Gastronomia de qualidade..

Palabras-chave: Marketing turístico; Segmentação de mercados; Preferências dos turistas; Multidimensional Scaling; Análise Cluster..

Title: Segmentation of the Tourism Market through Multidimensional Scaling: An application of the Unfolding Model

Abstract: Currently, the markets are focusing increasingly on meeting the preferences of consumers as a way of achieving sustainable growth. Thus, managing tourism products on the basis of marketing focus and based on R+D+i, i.e., market Research and Development of innovative methodologies is a paradigm used increasingly. In this sense, the main objective of this paper is to illustrate the advantages of carry out the MDS in the analysis of consumer preferences and in marketing segmentation. The results showed the existence of three clusters, namely a cluster driven by the pleasant climate; a second cluster driven by Nightlife and a third cluster driven by a Cultural offer, Prices and Food Quality.

Keywords: Tourism marketing; Tourism Segmentation; Multidimensional Scaling; Tourist Preferences; Multidimensional Scaling; Cluster Analysis.

ⁱ Doutor pela Universidade de Santiago de Compostela, Master em Brand Management. Docente da Escola Superior de Gestão do Instituto Politécnico do Cávado e do Ave (ESG-IPCA), Portugal. E-mail: sergiodominique.ferreira@usc.es

ⁱⁱ MBA em Banca, Finanças e Seguros pela Universidade de Santiago de Compostela. Unidades de Saúde Familiar – Associação Nacional (USF-NA), Portugal.

Introdução

A globalização dos mercados aumentou a competitividade entre as várias empresas/organizações. A oferta é cada vez maior pelo que garantir a sustentabilidade dos vários sectores da economia assume-se como uma estratégia base para o éxito a médio e longo prazo.

Neste contexto, o turismo é para vários países – Portugal, Espanha, França, EUA – um dos sectores estratégicos mais preponderantes para o seu desenvolvimento sustentável (Varela, Picón & Braña, 2004; PENT, 2007; Dominique-Ferreira, Rial & Varela, 2009; Dominique-Ferreira, Frazão & Rial, 2010; Dominique-Ferreira, Frazão & Vilela, 2010; INE, 2010). No caso concreto de Portugal e segundo o Instituto Nacional de Estatística (INE, 2010), o turismo representa cerca de 13% do Produto Interno Bruto (PIB) e 12% da empregabilidade gerada, sendo considerado no Plano Nacional Estratégico de Turismo (PENT, 2007) um dos sectores mais preponderantes da economia portuguesa.

Neste sentido, a segmentação do mercado turístico assume-me como um dos vectores mais importantes no momento de optimizar a oferta (dos destinos turísticos) à procura (dos turistas). Assim, a real importância da segmentação turística baseia-se em dois principais vectores:

a) a segmentação da procura, ou seja, pretende-se identificar os clusters de turistas existentes com base nas suas necessidades e preferências. Em termos de gestão estratégica, tal tarefa permite com figurar produtos turísticos de forma mais fiel às necessidades e preferências dos turistas o que, em última instância, permite operar na eficácia e eficiência dos recursos disponíveis por parte do destino, sejam eles humanos, naturais e/ou infra-estruturais.

b) a segmentação da oferta, nomeadamente, através de estratégias de geo-marketing e geo-segmentação (Dominique-Ferreira, 2011a). Por outras palavras, torna-se possível segmentar a oferta turística de um país com base na localização específica das suas regiões. Por exemplo, será natural de a costa litoral de Portugal se enfoque num turismo de sol e praia, enquanto que a região do interior de Portugal se enfoque mais num turismo de gastronomia, ou num turismo de natureza e montanha.

Importância das preferências dos consumidores

A longo das últimas décadas, vários foram os contributos científicos no âmbito do estudo e análise das preferências dos consumidores. De acordo com vários trabalhos, conhecer detalhadamente as preferências dos consumidores permite levar a cabo uma segmentação a posteriori, também designado por segmentação post hoc, que apresenta várias vantagens face ao processo de segmentação clássico também designado por segmentação a priori, com base em variáveis sócio-demográficas (Wind, 1978; Santesmases, 1999; Varela, Picón & Braña, 2004; Dominique-Ferreira, Rial & Varela, 2009; Dominique-Ferreira, Frazão & Rial, 2010; Dominique-Ferreira, Rial & Varela, 2010).

& Varela, 2010).

Neste sentido, as empresas e organizações tendem cada vez mais a orientarem-se por um vincado enfoque de Marketing e com base numa política de I+D+i, ou seja, Investigação de mercados e Desenvolvimento de metodologias Inovadoras. É, portanto, um paradigma cada vez mais vigente na gestão estratégica das empresas que vivem num ambiente cada vez mais competitivo, consequência da crescente globalização (Rial, Dominique-Ferreira & Varela, 2010).

Consequentemente, as metodologias multivariadas desempenham um papel cada vez mais preponderante no momento de gerir marcas e sua estratégia nos mercados nos quais operam. Sabendo-se que é improvável agradar a todo o mercado com um mesmo produto, configurar os produtos (atributos e níveis de atributo) com base nas necessidades e preferências dos consumidores é já uma realidade vigente, nomeadamente no mercado turístico.

Sem embargo, no momento de recolher informação sobre as preferências dos sujeitos, é possível recorrer-se a dois (2) tipos de dados (Dominique-Ferreira, 2011b):

- Preferências Reveladas (RP Data): recolhidas mediante observação do comportamento real dos consumidores, não se conhecendo mudanças de experiências anteriores. Porquanto, são dados retrospectivos.
- Preferências Manifestadas (SP Data): recolhidas através de questionários e permitem identificar preferências actuais ou futuras por produtos novos ou já existentes. São frequentemente designados por dados prospectivos.

O presente estudo insere-se precisamente na recolha das preferências manifestadas, ou seja, na administração de questionários que visam conhecer as preferências dos turistas relativas a produtos turísticos.

Metodologias aplicadas na análise das preferências

Neste contexto, várias são as metodologias que permitem analisar a estrutura das preferências dos consumidores, como seja a Análise Conjunta ou o Multidimensional Scaling (a partir de agora MDS). Relativamente à Análise Conjunta, vários são os trabalhos que demonstram as vantagens associadas à sua aplicação (Johnson, 1974; Green, Carroll & Goldberg, 1981; Cattin & Wittink, 1982; Kamakura, 1988; Green & Srinivasan, 1990; Auty, 1995; Green & Krieger, 1995; Picón & Varela, 2000; Varela, Picón & Braña, 2004; Dominique-Ferreira, Rial & Varela, 2009; Rial, Dominique-Ferreira & Varela, 2010). Cabe destacar que vários destes trabalhos foram levados a cabo no contexto turístico. As principais vantagens associadas à Análise Conjunta são o enorme detalhe dos resultados obtidos, sendo possível conhecer quais os atributos mais importantes para os consumidores no momento de eleger determinado produto/marca; permite conhecer quais os níveis de atributo preferidos e, portanto, configurar produtos e serviços à imagem das necessidades e preferências dos consumidores. Complementarmente, outra vantagem da Análise Conjunta prende-se com a possibilidade de uti-

lizar o output obtido como input para a Análise Cluster e, portanto, realizar uma segmentação a posteriori (Picón & Varela, 2000; Varela, Picón & Braña, 2004; Dominique-Ferreira, Rial & Varela, 2009).

Acerca do MDS, a sua aplicação e inerentes vantagens também têm sido destacadas em vários trabalhos (Carroll & Chang, 1970; Arabie, Carroll & DeSarbo, 1987; Braña, Sabucedo & Arce, 1991; Real & Arce, 1991; Sabucedo & Arce, 1991; Braña, Arce & Sabucedo, 1992; Borg & Groenen, 1997; García Mira, Arce & Sabucedo, 1997; Varela, Vasquez & Rial, 1999; Dominique-Ferreira, Real & Rial, 2011). Destaca-se, portanto, a facilidade na recolha dos dados, o carácter intuitivo da interpretação dos output obtidos através resultante da aplicação do MDS. Outra importante vantagem associada ao MDS é a possibilidade de utilizar o output do MDS como input da Análise Cluster e, por conseguinte, realizar uma segmentação post hoc (Dominique-Ferreira, Real & Rial, 2011).

Multidimensional scaling

De acordo com Real (2001), o MDS tem as suas origens na Psicologia, em finais do século XIX. Vários são os trabalhos que incidem sobre esta metodologia (Green & Carmone, 1970; Green & Rao, 1972; Romney, Shepard & Nerlove, 1972; Kruskal & Wish, 1978; Shiffman, Reynolds & Young, 1981; Coxon, 1982; Davies & Coxon, 1982; Davison, 1983; Arabie, Carroll & DeSarbo, 1987; Cox & Cox, 1994; Borg & Groenen, 1997; Arce, 1993).

Dado que existem diferentes modelos de MDS, como seja o modelo métrico e o modelo não-métrico, distinguindo-se um do outro pela relação assumida entre os dados de entrada (designados por proximidades) e as distâncias entre os estímulos obtidas como solução (Arce, 1993). De forma sucinta, quando se assume uma função linear com pendente positiva, refere-se ao modelo métrico; quando se assume uma função monótona crescente designa-se por modelo não-métrico. O primeiro trabalho que utiliza o modelo métrico refere-se a Richardson (1938), que se baseou, por sua vez, em Young e Householder (1938). Mais tarde, Torgerson (1958) refinou o procedimento. Os primeiros desenvolvimentos do modelo não-métrico referem-se a Shepard (1962) e Kruskal (1964a, 1964b).

No caso do presente trabalho, recorreu-se a um MDS não-métrico, mais concretamente, ao Modelo MDS de diferenças individuais, mais comumente designado por INDSCAL, que supõe uma generalização do modelo euclidiano, permitindo obter uma representação a partir de várias matrizes de proximidades, assumindo-se que estas diferem entre si de forma sistemática e não aleatoriamente, tal como supõe um modelo replicado (Arce, 1993).

Desta forma, o principal objectivo do presente trabalho é ilustrar as vantagens inerentes à aplicação do MDS no momento de estudar as preferências dos consumidores e na facilidade de interpretar os resultados obtidos. E, simultaneamente, pretende-se demonstrar a possibilidade de utilizar o output do MDS como input da Análise Cluster para segmentar o mercado.

Método

Amostra

A amostra estava constituída por 312 estudantes, 146 homens e 166 mulheres, com idades compreendidas entre os 18 e os 35 anos (Média=22.96; Desvio Padrão=5.609). Os sujeitos que constituíam o espaço amostral eram residentes no Norte de Portugal, nomeadamente, nas cidades de Barcelos, Braga e Famalicão. Deste modo, os sujeitos participaram no presente estudo de forma totalmente voluntária, sendo informados da importância de realizar a tarefa com a máxima seriedade e honestidade. Destaca-se também que a técnica de amostragem utilizada foi a amostragem não probabilística por conveniência.

Selecção de atributos

Para a selecção dos atributos utilizados no presente estudo, consideraram-se vários artigos publicados quer a nível nacional quer a nível internacional (Goodrich, 1978; Muller, 1995; Baloglu & McCleary, 1999; Picón & Varela, 2000; Gallarza, Gil & Calderón, 2002; Varela, Picón & Braña, 2004; Rodríguez & Molina, 2007; Dominique-Ferreira, Rial & Varela, 2009; Rial, Dominique-Ferreira & Varela, 2010).

Em consequência, os atributos seleccionados foram o Tipo de destino (Entorno), o Clima, a Oferta de diversão nocturna, a Oferta cultural, o Preço e a Gastronomia.

Procedimento

Para análise dos dados recorreu-se ao algoritmo do Modelo III da hierarquia de Carroll (1980), mais comumente conhecido como modelo unfolding. Em consequência, pediu-se aos sujeitos que ordenassem os 6 atributos previamente identificados, desde o mais importante ao menos importante no momento de eleger um destino turístico.

Deste modo, operou-se sobre uma matriz de dados rectangular de 312 x 6 (sujeitos x atributos). Seguidamente, aplicou-se o algoritmo Cluster (em duas fases) às coordenadas obtidas no output do MDS; primeiramente através do método hierárquico Ward e, seguidamente, aplicando o método k-means, considerado o método mais robusto disponibilizado pelo software estatístico SPSS (Punj & Stewart, 1983).

Resultados

Resultados mds

Através do output disponibilizado pelo MDS, destaca-se o bom ajuste do modelo (Stress = 0.093; RSQ = 0.991). Seguidamente (figura 1), apresenta-se a solução bidimensional obtida.

Através desta representação gráfica, pode observar-se de que forma a estrutura das preferências dos sujeitos presentemente inquiridos se estrutura. Porém, optou-se por aprofundar os resultados obtidos, incorporando uma outra análise multivariada com reconhecidas capacidades no campo da segmentação de mercado, concretamente a

Análise Cluster. Contudo, a aplicação desta metodologia pode ser realizada tanto num processo de segmentação a priori como num processo a posteriori (Green, Carroll & Carmone, 1977; Wind, 1978). Contudo, no presente trabalho irá ser levada a cabo num processo de segmentação post hoc (a posteriori), com base nas preferências manifestadas.

Resultados análise cluster

Levando a cabo o Algoritmo Cluster sobre as coordenadas obtidas através do MDS, identificaram-se 4 grupos diferenciados de sujeitos no que concerne à importância que outorgam a cada um dos atributos seleccionados no momento de escolher um destino turístico.

Através da tabela 1, verifica-se se que os clusters 1 e 2 são os mais distantes, enquanto os clusters 1 e 3 são os mais próximos no que concerne às preferências dos sujeitos que os constituem. Através da tabela 2 constata-se que a dimensão 1 é aquela que mais distingue os clusters obtidos, com uma prova f associada de 269.824. A dimensão 2 distingue também os clusters mas em menor medida, estando-lhe associada uma f de 231.781. Na seguinte figura, ilustra-se a distribuição dos clusters (e sujeitos) através do mesmo mapa de posicionamento obtido pelo MDS, identificando-se a localização dos três clusters a um espaço geométrico concreto.

Caracterização dos clusters obtidos

Cluster 1 (Culturandfood seekers, 35% da amostra):

Os sujeitos que constituem o Cluster 1 caracterizam-se, no seu processo de decisão de compra de um produto turístico, por outorgarem maior importância à Oferta cultural existente no destino turístico bem como pela Gastronomia de qualidade existente. Simultaneamente, parecem ser sujeitos que têm também no Preço um dos critérios mais decisivos no processo de optarem por um destino turístico em detrimento de outro.

Cluster 2 (Sun seekers, 13% da amostra):

No que concerne ao Cluster 2, os sujeitos que o constituem podem ser caracterizados, de forma resumida, por atribuírem grande importância ao clima de Sol e, simultaneamente, querem conhecer se o Tipo de destinos existentes na oferta turística oferecem o Clima desejado.

Cluster 3 (Night lovers, 52% da amostra):

Relativamente ao Cluster 3, os sujeitos que dele fazem parte atribuem especial ênfase à Oferta de diversão nocturna. Embora a descrição possa parecer demasiado simplista, salienta-se que é o cluster com maior representati-

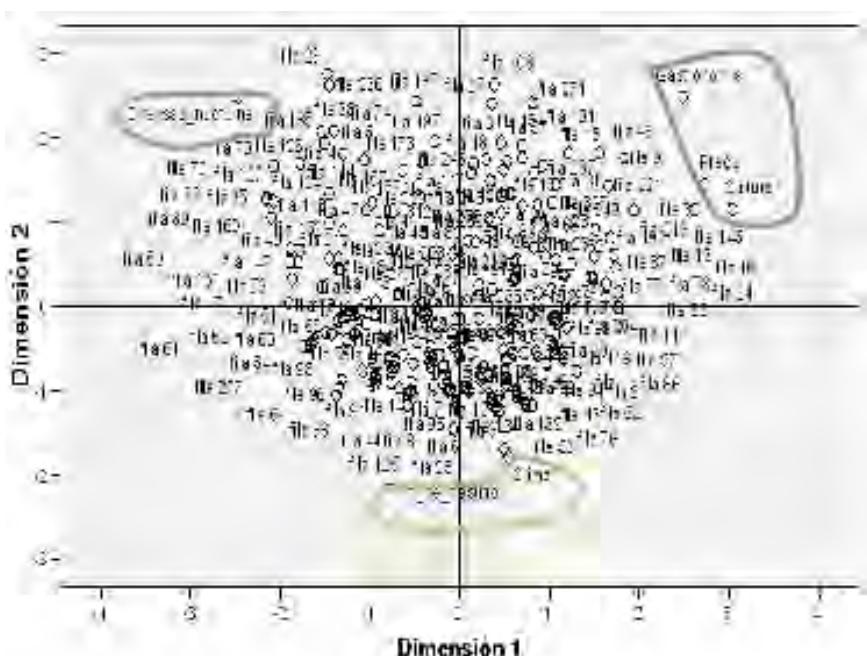


Figura 1: Mapa de posicionamento obtido através do Multidimensional Scaling, Modelo de distância euclidiana.

Cluster	1	2	3
1		2.533	1.726
2	2.533		2.251
3	1.726	2.251	

Tabela 1: Distâncias entre os centros dos clusters após aplicação do método de k-médias

	Cluster		Erro			
	Média Quadrática	gl	Média Quadrática	gl	F	Sig.
Dimensão 1	98.926	2	.367	309	269.824	.000
Dimensão 2	82.027	2	.354	309	231.781	.000

Tabela 2: Variabilidade das provas F relativamente às dimensões obtidas (através do método de k-médias)

vidade do estudo (52%) e, dada a faixa etária considerada no estudo (jovens turistas com idades compreendidas entre os 18 e os 35 anos), resulta mais fácil a interpretação realizada à concepção do Cluster 3.

Conclusões e implicações na gestão

A importância do sector turístico para o crescimento sustentável de um país como Portugal é inegável. Assim comprova o seu contributo no Produto Interno de Portugal (13% do PIB) e na empregabilidade que gera (12%). Neste sentido, todos os esforços devem ser concentrados no momento de gerir os vários produtos que constituem a oferta

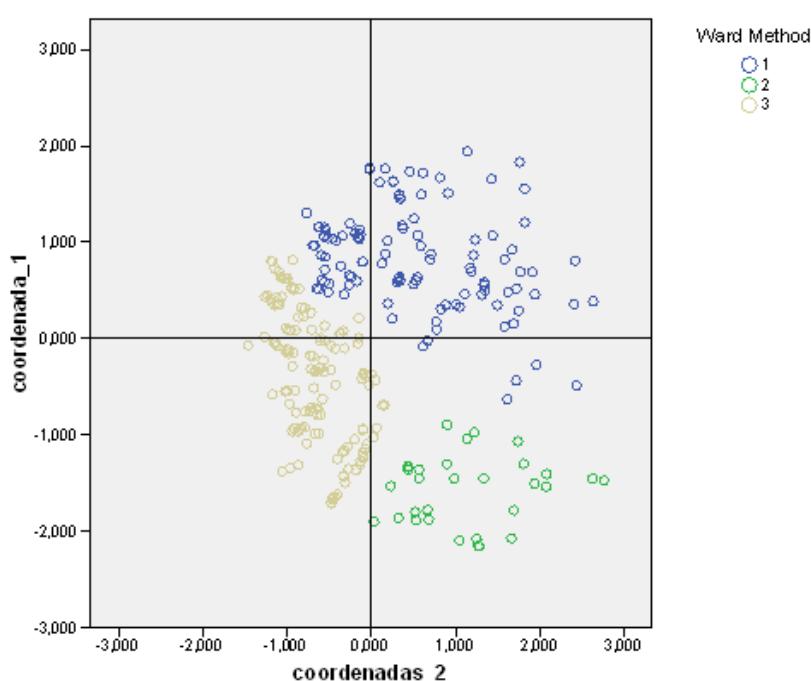


Figura 2: Cluster identificados no mapa de posicionamento obtido através do MDS

turística portuguesa, nomeadamente, o enoturismo, o ecológico-turismo, o turismo de praia e sol, o turismo gastronómico, o turismo cultural, o turismo religioso, etc.

Em consequência, orientar a gestão turística com base num forte enfoque de Marketing é um paradigma cada vez mais partilhado e aceite pela comunidade científica e profissional ligada ao sector turístico. Estratégias de I+D+i são cada vez mais frequentes em marcas turísticas como Espanha, França ou EUA, pelo que investigar os mercados de forma aprofundada permite desenvolver metodologias inovadoras fundamentais no momento de conhecer a estrutura das preferências dos consumidores-turistas. Em última análise, o estudo detalhado e preciso das preferências dos turistas permite estruturar a oferta à procura, ou seja, permite optimizar a gestão dos recursos humanos, naturais e infra-estruturais ligados ao turismo e, por conseguinte, maximizar a rendibilidade do sector no seu conjunto.

Neste âmbito, o objectivo do presente trabalho é identificar as vantagens associadas à aplicação do MDS, mais concretamente, do modelo unfolding, no momento de estudar as preferências dos turistas. Desta forma, foi possível demonstrar que: a) o MDS permite desde logo realizar uma fácil e rápida tarefa de recolha de dados; b) permite identificar quais as dimensões ou critérios que estruturam as preferências dos consumidores no momento de optar por determinado destino turístico; c) permite obter um mapa de posicionamento, o qual se configura com base nas coordenadas de cada uma das dimensões; d) a vantagem de o output (coordenadas) obtido através do MDS poder ser utilizado como input para a Análise Cluster em duas fases, ou seja, possibilita a realização de uma segmenta-

tação a posteriori ou segmentação post hoc; e) permite formular estratégias de Marketing, nomeadamente os P's do Marketing-mix, em consonância com as preferências dos consumidores, incrementando a probabilidade de atrair turistas.

Embora não se pretenda voltar a incidir sobre as informações mencionadas no apartado dos resultados, os autores crêem ser oportuno destacar que embora se pudesse pensar (*a priori*) que dada a constituição da amostra ser jovem (turistas com idades entre os 18 e os 35 anos) os sujeitos preferissem praticamente todos destinos com Ampla oferta de diversão nocturna, a verdade é que os resultados obtidos permitem constatar que para 48% da amostra (praticamente metade dos sujeitos que constituem o espaço amostral) não se fixam prioritariamente na oferta de diversão nocturna no momento de viajar de férias. Mais concretamente, 35% dos sujeitos inquiridos identificam a oferta cultural, a gastronomia e os preços competitivos como elementos ou atributos preponderantes no momento de eleger um destino para viajar. Portanto, confirma-se uma vez mais a importância

da cultura na oferta turística, confirmado a literatura (Santana Talavera, 2008)

Neste sentido, verifica-se que os resultados são consistentes com estudos anteriores que tiveram como amostra jovens turistas portugueses (Picón & Varela, 2000; Varela, Picón & Braña, 2004; Dominique-Ferreira, Rial & Varela, 2009; Dominique-Ferreira, Real & Rial, 2011).

Em definitiva, o presente trabalho ilustra a simplicidade da recolha dos dados no âmbito da segmentação de mercados, bem como o carácter intuitivo na interpretação dos resultados. Considerando as limitações amostrais deste trabalho, de modo a fomentar o turismo interno português, recomenda-se com cautela que uma aposta na promoção de destinos que oferecem um importante património cultural e gastronómico (por exemplo, as regiões do Norte de Portugal); uma aposta em destinos de sol (e praia), como seja o sul de Portugal (praias do Algarve, Madeira, etc.); e uma clara aposta na diversão nocturna, em regiões como o Porto, Algarve, Coimbra, etc. Neste sentido, defende-se que a configuração da oferta turística portuguesa deva seguir um enfoque de Geo-marketing e Geo-segmentação como forma de especialização turística regional em nichos de mercados concretos e, simultaneamente, desenvolvendo uma estratégia holística e integrada de toda a oferta turística portuguesa (incluindo as ilhas).

Limitações e propostas para futuros estudos

Finalmente, cabe destacar que a amostra revela-se como uma das principais limitações do estudo pelo facto de ser constituída apenas por jovens turistas do Norte de

Portugal e, por conseguinte, não ser representativa dos jovens turistas portugueses. Contudo e, tal como mencionado anteriormente, o principal objectivo do presente trabalho não era extrapolar os resultados para a população em geral, mas sim ilustrar as vantagens e potencialidades inerentes ao uso de metodologias multivariadas no momento de conhecer as preferências turísticas e, consequentemente, de configurar estratégias de comunicação e promoção de produtos turísticos em consonância com tais preferências, nomeadamente, do target definido pelas marcas. Nesta linha, recomenda-se que em futuros trabalhos se disponha de uma amostra representativa, quer seja dos jovens turistas de Portugal ou mesmo do universo de turistas portugueses.

De forma complementar, seria pertinente estudar em que medida a estrutura das preferências dos turistas poderá condicionar a própria Imagem e Posicionamento que estes desenvolvem de diferentes destinos.

Referências

- Arabie, P.; Carroll, J. D. y DeSarbo, W. S.
1987. *Three-Way Scaling and Clustering*. Newbury Park: Sage.
- Arce, C.
1993. *Escalamiento Multidimensional. Una técnica Multivariante para el Análisis de Datos de Proximidad y Preferencia*. Barcelona: PPU.
- Auty, S.
1995. Using Conjoint Analysis in Industrial Marketing. *The Role of Judgement. Industrial Marketing Management*, 24, 191-206.
- Baloglu, S. e McCleary, K. W.
1999. A Model of Destination Image Formation. *Annals of Tourism Research*, 26, 886-897.
- Borg, I. e Groenen, P.
1997. *Modern Multidimensional Scaling, Theory and Applications*. New York: Springer-Verlag.
- Braña, T.; Arce, C. e Sabucedo, J. M.
1992. Percepción y dimensiones del mundo político. *Psicothema*, 4, 113-121.
- Braña, T.; Sabucedo, J. M. e Arce, C.
1991. Percepción y evaluación de estímulos políticos; influencia sobre la conducta de voto. *Psicología Política*, 2, 41-59.
- Carroll, J. D. y Chang, J. J.
1970. Analysis of individual differences in multidimensional scaling via a N-way generalization of "Eckart-Young" decomposition. *Psychometrika*, 35, 283-319.
- Carroll, J. D.
1980. Models and Methods for Multidimensional Analysis of Preferential Choice (or other dominance) data. En E. D. Lantermann, y H. Feger (Eds.), *Similarity and Choice* (234-289). Viena: Hans Huber.
- Cattin, P. e Wittink, D.
1982. Commercial Use of Conjoint Analysis. *Journal of Marketing*, 46, 44-53.
- Cox, T. F. e Cox, M. A. A.
1994. *Multidimensional Scaling*. London: Chapman & Hall.
- Coxon, A. P. M.
1982. *The User's Guide to Multidimensional Scaling*. London: Heinemann Educational Books.
- Davies, P. M. e Coxon, A. P. M.
1982. *Key Texts in Multidimensional Scaling*. London: Heinemann Educational Books.
- Davison, M. L.
1983. *Multidimensional Scaling*. New York: Wiley.
- Dominique-Ferreira, S., Frazão, S.C. & Rial, A.
2010. Segmentação de mercado com base nas preferências dos jovens turistas do Norte de Portugal: Uma aproximação multivariada. *Brazilian Journal of Tourism Research*, 4(2), 49-63.
- Dominique-Ferreira, S., Frazão, S.C. & Vilela, M.
2010. Perfil dos turistas espanhóis que visitaram Portugal entre 2005 e 2010: Identificação e caracterização. *Tekhné*, 8(14), 147-161.
- Dominique-Ferreira, S.
2011a. Geo-segmentación y geo-posicionamiento en el análisis de las preferencias de los turistas: La geometría al servicio del Marketing. *Estudios y Perspectivas en Turismo*, 20(4), 842-854.
- Dominique-Ferreira, S.
2011b. Análisis Conjunto: Teoría, Campos de aplicación y conceptos inherentes. *Estudios y Perspectivas en Turismo*, 20 (2), 341-366.
- Dominique-Ferreira, S., Real Deus, E. & Rial, A.
2011. Aplicación del Escalamiento Multidimensional en el ámbito del Marketing Turístico. *Estudios y Perspectivas en Turismo*, 20(1), 21-33.
- Dominique-Ferreira, S., Rial, A. e Varela, J.
2009. Post Hoc Tourist Segmentation with Conjoint and Cluster Analysis. *Pasos. Revista de Turismo y Patrimonio Cultural*, 7, 491-501.
- Dominique-Ferreira, S., Rial, A. e Varela, J.
2010. Segmentação post hoc do mercado turístico espanhol: Uma aplicação da Análise Cluster em duas fases. *Estudios y Perspectivas en Turismo*, 19 (5), 599-606.
- Gallarza, M., Gil, I. e Calderón, H.
2002. Destination image. Towards a conceptual framework. *Annals of Tourism Research*, 29, 56-78.
- García Mira, R.; Arce, C. e Sabucedo, J. M.
1997. Perceived quality of neighbourhoods in a city in northwest Spain: Na individual differences scaling approach. *Journal of Environmental Psychology*, 17, 3, 243-252.
- Goodrich, J.
1978. The relationship between preferences for and perceptions of vacation destinations – Application of a Choice Model. *Journal of Travel Research*, 17, 8-13.
- Green, P. E. e Carmone, F. J.
1970. *Multidimensional Scaling*. Boston: Allyn and Bacon.

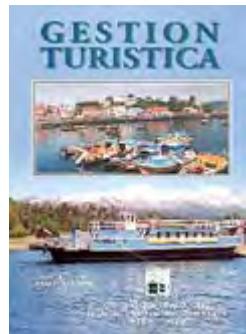
- Green, P. E., Carroll, J. D. e Carmone, F. J.
 1977. Design considerations in attitude measurement, em Y. Wind e M. G. Greenberg (eds.), *Moving a head with attitude research*, pp. 9-18, Chicago, Illinois, EUA, American Marketing Association.
- Green, P.; Carroll, D. e Goldberg, S.
 1981. A General Approach to Product Design Optimization via Conjoint Analysis. *Journal of Marketing*, 45/3, 17-37.
- Green, P. e Krieger, A.
 1995. Attribute Importance Weights Modification in Assessing a Brand's Competitive Potencial. *Marketing Science*, 14/3, 253-270.
- Green, P.E. e Rao, V.
 1972. *Applied Multidimensional Scaling*. Hinsdale: Dryden Press.
- Green, P. e Srinivasan, V.
 1990. Conjoint Analysis in Marketing . New developments with Implications for Research and Practice. *Journal of Marketing*, 54/October, 3-19.
- INE
 2010. Instituto Nacional de Estatística.
- Johnson, R.
 1974. Trade-off Analysis of Consumer Values. *Journal of Marketing Research*, 11, 121-127.
- Kamakura, W.
 1988. A Least Squares Procedure for Benefit Segmentation with Conjoint Experiments. *Journal of Marketing Research*, 25/2, 157-167.
- Kruskal, J. B.
 1964a. Multidimensional scaling by optimizing goodness of fit to a nonmetric hypothesis. *Psychometrika*, 29, 1-27.
- Kruskal, J. B.
 1964b. Nonmetric multidimensional scaling: a numerical method. *Psychometrika*, 29, 115-129.
- Muller, T.E.
 1995. How personal values govern the post-visit attitudes of international tourists. *Journal of Hospitality and Leisure Marketing*, 3, 3-24.
- PENT.
 2007. *Plano Estratégico Nacional do Turismo*. Portugal.
- Picón, E. e Varela, J.
 2000. Segmentando mercados com análise conjunta. Una aplicación al sector turístico. *Psicothema*, 12, 453-458.
- Punj, G. e Stewart, D.
 1983. Cluster analysis in Marketing research: Review and suggestions for application. *Journal of Marketing Research*, 20: 134-148.
- Real, E.
 2001. *Escalamiento Multidimensional*. Madrid: Hespérides.
- Real, E. e Arce, C.
 1991. Una aplicación del escalamiento multidimensional al estudio de los mapas cognitivos en ambientes a gran escala. *Revista de Psicología General y Aplicada*, 44, 355-361.
- Rial, A., Dominique-Ferreira, S. e Varela, J.
 2010. Análise Conjunta: Uma Aplicação ao Estudo das Preferências dos Consumidores. *Revista Portuguesa de Marketing*, 26.
- Richardson, M. W.
 1938. Multidimensional Psychophysics. *Psychological Bulletin*, 35, 659-660.
- Rodríguez, P. e Molina, O.
 2007. La segmentación de la demanda turística española. *Metodología de Encuestas*, 9, 57-92.
- Romney, A. K.; Shepard, R. N. e Nerlove, S. B.
 1972. *Multidimensional Scaling: Theory and Applications in the Behavioral Sciences*. Vol. II. Applications. New York: Seminaar Press.
- Sabucedo, J. M. e Arce, C.
 1991. Types of political participation: a multidimensional analysis. *European Journal of Political Research*, 20, 93-102.
- Santana Talavera, A.
 2008. El Turismo Cultural: Un negocio responsable?. *Estudios y perspectivas en Turismo*, 17, 272-294.
- Santesmases, M.
 1999. *Marketing, conceptos y estrategias*. Madrid: Piñármide.
- Schiffman, S. S.; Reynolds, M. L. e Young, F. W.
 1981. *Introduction to Multidimensional Scaling: Theory, Methods and Applications*. New York: Academic Press.
- Shepard, R. N.
 1962. The analysis of proximities: multidimensional scaling with an unknown distance function. *Psychometrika*, 27, 125-140, 219-246.
- Torgerson, W. S.
 1958. *Theory and Methods of Scaling*. New York: Wiley.
- Varela, J., Picón, E. e Braña, T.
 2004. Segmentation of the Spanish domestic tourism market. *Psicothema*, 16, 76-83.
- Varela, J.; Vázquez, X. G. e Rial, A.
 1999. Combinación del escalamiento multidimensional y el análisis cluster para el estudio de las representaciones mentales del consumidor. Un caso práctico, em Manzano, V. y Sánchez, M. (Ed.); *Innovaciones metodológicas y estrategias de docencia*, Instituto Psicosociológico Andaluz de Investigaciones, Sevilla.
- Young, G. e Householder, A. S.
 1938. Discussion of a set of points in terms of their mutual distances. *Psychometrika*, 3, 19-22.
- Wind, Y.
 1978. Issues and Advances in Segmentation Research. *Journal of Marketing Research*, 15, 317-337.

Recibido: 16/03/2011
 Reenviado: 12/07/2011
 Aceptado: 07/10/2011
 Sometido a evaluación por pares anónimos



Universidad Austral de Chile

Instituto de Turismo



Revista Gestión Turística

Publicación académica editada por el Instituto de Turismo de la Universidad Austral de Chile cuyo objetivo principal es el de contribuir al desarrollo científico y técnico del turismo, a través de la divulgación de trabajos académicos y de investigación que se realizan particularmente en centros de investigación y educación superior de Chile e Hispanoamérica.

<http://www.gestonturistica.cl>

Unidad de Investigación y Desarrollo en Turismo, unidad investigativa dependiente del Instituto de Turismo, cuya misión es contribuir mediante la investigación aplicada al desarrollo turístico de la región.

La unidad de I+D cuenta con una biblioteca virtual, plataforma de información para académicos, investigadores y estudiantes, cuenta con la más completa base de datos de carreras de turismo de iberoamerica, enlace a las principales revistas científicas de turismo de habla hispanas y portuguesa, principales tesis doctorales, de maestrías y licenciaturas en formato digital.

Mail gestonturistica@uach.cl

De un pasado heroico e iluminado a un futuro imaginario y luminoso: el turismo y las celebraciones del Bicentenario en América Latina

Anna María Fernández Poncelaⁱ

Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco (México)

Resumen: Este texto presenta una reflexión sobre la identidad, el patrimonio y el turismo, en el marco de las conmemoraciones del Bicentenario de la Independencia de América Latina en varios países, así como su empleo como estrategia política y económica.

Palabras clave: Turismo; Patrimonio; Bicentenario; Independencia; América Latina.

Title: Of a heroic and lit past, to a bright and imaginary future: tourism and the Bicentennial celebrations in Latin America

Abstract: This text is a reflection about identity, heritage and tourism, in the context of the commemoration of the bicentennial of the independence of Latin America in a several countries, is too see how a political and economic strategy.

Keywords: Tourism; Heritage; Bicentennial; Independence; Latin America

ⁱ Investigadora y docente del Departamento de Política y Cultura, División Ciencias Sociales y Humanidades. Doctora en Antropología. E-mail: fpam1721@correo.xoc.uam.mx.

Introducción

En otro lugar hemos demostrado “como en México se conjuga la relación patrimonio y turismo, y es que como decía Prats (2003: 135): “Turismo y patrimonio se necesitan, pues, mutuamente para cualquier tipo de cosa que pueda ubicarse en esa nebulosa conceptual que denominamos desarrollo sostenible”. Y añadiríamos según Santana (2003:31): “El turismo cultural es concebido como una forma de turismo alternativo que encarna la consumación de la comercialización de la cultura. Elementos escogidos de cualquier cultura pasan a ser productos ofrecidos en el mercado turístico”. Más aún, consideramos que el patrimonio como identidad – símbolo nacional y reclamo cohesionador y unificador en torno a la patria- y patrimonio como venta-consumo –patrimonio de la humanidad, atracción turística nacional e internacional según la lógica de mercado- conviven sin aparentes contradicciones; incluso se puede afirmar que se consume no sólo el producto turístico anunciado, sino y también, la identidad y la patria misma: y que el viaje turístico, sino cohesiona, si hasta cierto punto, relaciona y hermana” (Fernández Poncela, 2011a).

Aquí aplicamos y ampliamos este tema en dos sentidos, en el geográfico a la región latinoamericana y en concreto a los países que conmemoran en el año 2010 el Bicentenario de la Independencia, si bien varios ejemplos giran en torno a México. Y en el reflexivo, al intentar unir, mejor dicho entrelazar, conceptos tales como hiperconsumo e hiperrealidad, memoria y deseo, patrimonio y necesidad, turismo y satisfacción, estrategia política y desarrollo turístico, entre otras cosas.

La desesperanza, la esperanza y la hiperrealidad

En la sociedad contemporánea hay dos grandes tipos de narrativas que la analizan, interpretan y reflexionan en general y dentro de las ciencias sociales. Por un lado, son tiempos de globalización (Beck, 2004); estamos en la era de la red de redes (Castells, 1998); mucho se estudia y comenta sobre la sociedad del riesgo, la ansiedad e inseguridad y temor que esto conlleva, sustancias nocivas, modernización, ecología, economía, desigualdad social (Beck, 2002); de la flexibilidad, inestabilidad y desconfianza del sujeto ante el mercado de trabajo, entre otras cosas, en el neo capitalismo (Sennet, 2006a, 2006b); de la vida y la modernidad líquida, precariedad e incertidumbre, cambiante y sin rumbo, con el consiguiente temor de no estar preparados al cambio vertiginoso, incluso el miedo (Bauman, 2006,2007a,2007b); la era del vacío, el imperio de lo efímero o los tiempos del hiperconsumo asociados a la angustia y el miedo de los individuos a la libertad sin horizontes (Lipovetsky, 2000,2007,2009).

Por otro lado, también existe otra mirada que en ocasiones fácilmente no vemos, olvidamos o desconocemos, la posibilidad de adaptarnos y serenarnos, cambiar y mejorar, de mirar y sentir de otras formas, de vivir la vida plena y satisfactoriamente. Y es que estamos también que

duda cabe en la época del pensamiento flexible, abierto y complejo (Morin, 1999,1999b,2007); en la creación de la sociedad a base de posibilidades, negociación y consenso, lejos de las grandes y únicas verdades del pasado, una época de pensamiento débil (Vattimo, 1996); con esperanza, sueños y proyectos hacia las posibilidades (Bloch, 1984); y con responsabilidad, más allá de los viejos esquemas o de los actuales miedos, desde una racionalidad ensanchada (Jonas, 1995) y también desde la razón sensible (Maffesoli, 1997), dando la bienvenida a la sabiduría de la inseguridad (Watts, 2004) y a la conciencia sin fronteras (Wilber, 2004).

Ante estas dos perspectivas, dos polaridades, aunque no contradictorias ni opuestas, pero sí algo distantes en cuanto a lo que subrayan, una de desesperanza y otra de esperanza, hay una tercera: la esperanza en la desesperanza. Una ironía, en el sentido que en los últimos tiempos podemos hablar de la hiperrealidad. En la que miedo y consumo, desempleo y hedonismo, globalización y deseo, se entrelazan, y crean un mundo entre imaginario e imaginado, entre simulado y construido. No es fantasía, la hiperrealidad es real, existe, sólo que de diferente manera que la realidad, es un desplazamiento de esta misma que llega a suplantarla (Baudrillard, 2005). Claro que al final del camino podemos llegar a la madre de todas la preguntas: ¿Qué es la realidad? (Watzlawick, 2003). Así que nos detendremos aquí.

Tiene razón Lipovetsky (2007) cuando dice que estamos en una nueva modernidad que coincide con la civilización del deseo, si bien el deseo viene de más lejos, ya que “en el origen de la cultura está el deseo. Todas las invenciones de la humanidad tienen como meta satisfacer nuestras necesidades y anhelos, sean reales o ficticios” (Marina, 2007:141)¹ . Y más razón tiene cuando señala que el consumidor ya no se conforma con los objetos y lo material como en otros tiempos, ahora el hiperconsumidor reclama el confort psíquico, el desarrollo personal y la armonía interior, lo que denomina el “mercado del alma”. No obstante, también podríamos extenderlo al de las emociones, pues no sólo se desea crecer espiritualmente hablando, lo que se podría hacer meditando en la propia casa; sino que se anhela nuevas sensaciones, emociones, experiencias, lejanas, exóticas, y por qué no decirlo, social y culturalmente nuevas y satisfactorias, sobre todo, diferentes y “supuestamente” auténticas. Y ahí es donde entraría el “mercado” oferta-demanda de “viajes”. Y también el “consumo de la memoria o del imaginario”, fincado en el patrimonio y el turismo, en el deseo, la necesidad y su satisfacción (Fernández Poncela 2011b).

Frente a un mundo en cierta medida desesperanzado en algunos aspectos y esperanzado en otros, ciertos grupos humanos se aprestan a consumir memorias, a satisfacer deseos, a través de la hiperrealidad patrimonial y turística, ya sea como estrategia identitaria política o turística. Todo lo cual se realza en aquellos contextos donde el discurso se exacerbaba por la conmemoraciones históricas del Bicentenario de la Independencia. Cuyos festejos, por cierto, nos recuerdan la celebración de los Quinientos años

de la Conquista de América en la España del año 1992, no hace tanto tiempo, tan polémicos en algunos ámbitos.

El “consumismo” puede ser interpretado como un tipo de acuerdo social, resultado de los anhelos y deseos de las personas. Una fuerza impulsora social que coordina la reproducción sistemática, así como la integración, estratificación social y la formación humana. Tiene un importante papel en las relaciones y procesos grupales e individuales de autoidentificación, además de la elección y puesta en práctica de políticas de vida individuales (Bauman, 2007a), entre otras cosas. Esto es, el hiperconsumo es una fuerza social que integra y reproduce social y personalmente, que busca identidad y sentido de la vida.

El turismo masivo en busca de sentido² : el pasado reconstruido e hiperreal

Sí estamos en la civilización del consumo de las sensaciones y del conocimiento –masivo- de la demanda por lo otro, lo distante y lo lejano. Ya no bastan la antropología y la literatura para que nos relaten otros mundos y costumbres. Ahora queremos ir a vivirlos. Y esa es una de las bases del turismo masivo. “El turismo, el consumo turístico, se oferta también favoreciendo la imaginación de aquellos que pueden volar sobre las fronteras de su deseo, ofreciendo consignas y aportando estereotipos. Nada nuevo, pero más elaborado, más sofisticado” (Santana, 2006:9). Un turismo que, en general, “exige tanto su comodidad física como su tranquilidad psicológica” (Augé, 2007:63).

El nuevo turista, la demanda, presenta otras necesidades distintas que el de antaño o más allá de las mismas –como la distinción (Bourdieu, 1988) del haber estado allí o el ojo pegado a la cámara (Augé, 1998)-, conocer otras culturas, lo diferente, lo original, lo exótico, lo grandioso y lo pintoresco. Necesidades psicológicas, falsas o verdaderas esa es otra cuestión y discusión que no abordaremos en estas páginas. No se conforma con una playa, un bolero y una piña colada.

Quiere además pasear por Cartagena de Indias o la Habana vieja, imaginándose fuera del tiempo y del espacio, sintiendo la humedad impregnada de nostalgias bucólicas, sabiendo que pisa las piedras originales y auténticas. Quiere sentir la brisa del mar mientras compra ropa de marca internacional y consume vinos franceses. Quiere llegar al hotel a ver CNN o su televisión local. Lo quiere consumir todo y de manera cómoda. El consumo, como deseo, ya sea material, ya cultural, ya real, ya hiperreal, de una comida, una historia, un paisaje o un escenario. Y también de un pasado revitalizado, envuelto en frenesí commemorativo, patrimonial y festivo (Lipovetsky y Charles, 2008).

La contraparte, o sea, la oferta, está todavía marcada y anclada por lo material de la economía social, la infraestructura de comunicaciones y transportes, de hoteles, restaurantes y servicios varios. Por el lugar de recepción, la comunidad, el paisaje o monumentos, el empleo y las personas. No obstante, y estar impregnada en parte por necesidades fisiológicas y de subsistencia, podríamos llamar, o

por necesidades de índole acumulativa material, el caso del mesero o el taxista y del gran financiero o empresario hotelero. También presentan una imagen del lugar, un relato, un plus a la mirada y escucha del paisaje, la sensación de ser especial, deseable, perdido en remotos tiempos históricos o en la lejanía geográfica espacial. Así se configuran imaginarios, desde una leyenda idílica, hasta un baile folklórico, pasando por un plato exótico y una música étnica. Todo ello sin ser totalmente ficticio, tampoco es auténticamente real, así que para la venta material en un mundo que se inclina por sensaciones y experiencias, está la construcción hiperreal, la escenificación y espectacularización (Baudrillard, 1995; Augé, 2007: Santana, 2006; Prats, 1997). Y entre otras cuestiones, la museificación y restauración de un pasado celebrable, o en su caso, simulaciones virtuales o el turismo de la memoria como éxito ya de masas (Lipovetsky y Charles, 2008).

Para darle otro plus a todo ello qué tal una conmemoración histórica con sentido entre solemne y festivo, como y sin ir más lejos el Bicentenario de la Independencia. Traer héroes y batallas, imaginarios patrióticos, sensaciones de grandiosos acontecimientos pasados, a un presente desdibujado y sin brillo. Todo ello para la comunión de los conciudadanos, una estrategia política que borra diferencias, unifica la patria y pretende olvidar por un tiempo los problemas presentes, toda vez que barniza de orgullo una identidad que parece estar por encima del bien y del mal. Pero, por otra parte, también como estrategia del crecimiento de la actividad turística, la oferta de vivir y convivir en la fiesta, de rozar otros espacios y tiempos de memorias engalanadas con hazañas épicas, sumado a los reclamos turísticos usuales, un plus de brillo y orgullo patriótico local y nacional en una época de globalización y cultura-mundo (Lipovestky y Serroy, 2010), cuando la memoria alcanza a transformarse en una suerte de espectáculo de entretenimiento (Lipovestky y Charles, 2008).

En medio “La movilidad sobremoderna se refleja en el movimiento de la población (migraciones, turismo, movilidad profesional), en la comunicación general instantánea y en la circulación de los productos, de las imágenes y de la información. Asimismo, señala la paradoja de un mundo en el que, teóricamente, se puede hacer todo sin moverse y en el que, sin embargo, la población se desplaza” (Augé, 2007:15-6). Esto es así, siguiendo el deseo y la necesidad, buscando el contacto a través de un satisfactor: el viaje soñado en el país imaginado y en el momento adecuado. Y es que para el turismo masivo la rapidez y abaratamiento de las comunicaciones, así como los niveles económicos de amplios sectores poblacionales, unen fuerzas en el aumento y consolidación del fenómeno, al que el marketing ha puesto también su empeño. En esto último vemos de nuevo la huella de lo hiperreal, y para ello sólo hay que escuchar los lemas turísticos de los lugares promocionados en últimas fechas.

Hoy en día, y en paralelo a estas nuevas necesidades turísticas y la búsqueda de sentido de quien vieja, hay otros factores amalgamados. Por ejemplo, se observa como se entrelaza memoria, historia, patrimonio, consumo, es-

cenificación y turismo. Pasado histórico y cultural conservado para el consumo y turismo presente y futuro, eso sí renovado y retocado con objeto de ser más asequible al visitante y aumentar las posibilidades de atracción. "...con la "espectacularización" de la realidad y la masificación del turismo, se produce un cambio cuantitativo y cualitativo en la asociación entre patrimonio y turismo. Por una parte, los destinos tradicionales clásicos se ven sometidos a una presión turística cada vez más intensa y en algunos casos tan brutal que llega a hacer temer por su conservación. De forma paralela, esos destinos patrimoniales activados entran en la lógica del espectáculo y del consumo y se adaptan a nuevas exigencias expositivas so pena de quedar marginados." (Prats, 1997:41).

Es un turismo usual quizás para el viejo continente, sin embargo novedoso y en auge para el nuevo mundo y en concreto para los diversos países de América Latina. "... la imagen creada es organizada en dos grandes categorías, lo pintoresco y lo grandioso...La conformación del destino-espactáculo, donde todo lo que acontece puede ser construido y regulado como pintoresco, concluye con su presentación a la población consumidora con una uniformidad de estilo, léxico y temática (según los grupos de destinatarios) e iconos representativos estándar... En tanto que conservación, el turismo puede promover y, en parte, ha sido responsable de la rehabilitación de construcciones existentes y lugares históricos" (Santana, 2006:65-84). Un claro ejemplo de ello ha sido la remodelación de centros históricos coloniales de varias ciudades latinoamericanas, para estimación de sus habitantes y admiración de los visitantes³.

Eso sí, las representaciones del imaginario, ilusiones, verdades y valores, no son algo inmutable, cambia según el contexto social y con el paso del tiempo, los grupos sociales en cuestión y factores de índole diversa. Existen elementos que se perpetúan y otros más son reemplazados, hay por supuesto contradicciones, que refuerzan o neutralizan tendencias según las circunstancias. El imaginario y sus símbolos dan cohesión e identidad grupal, además de su poder para mantener relaciones de dominación, esto es su utilización desde la autoridad o los sectores con poder (Revueltas, 2000). Y pueden también, añadiríamos, ofertarse al consumo interno y externo, de la ciudadanía-consumidora, algo así como "el turista en su ciudad", así como para los flujos crecientes de los cada vez más habituales masivos desplazamientos turísticos internacionales. Sería parte de lo que se ha venido en llamar y parece en auge, el turismo cultural, que engloba el artístico, monumental, histórico, tradicional y que en nuestros días en nuestro continente, coincide y se entremezcla con las conmemoraciones históricas y las gestas independentistas.

Si el presente, y en una proyección también el futuro, es riesgoso e incierto, la flexibilidad e inestabilidad laboral, el deterioro medioambiental, la tecnologización de la vida, la criminalidad y la desorientación en general (Beck, 2002; Bauman, 2007; Sennet, 2006b), nos podemos resguardar y refugiar en la recreación memorística

de un pasado enraizado, seguro, tranquilo, acogedor, incluso heroico, tanto para el ciudadano-consumidor como el turista-consumidor, ciudadanos y turistas del mundo unidos⁴, todos y todas para admirar un edificio colonial, una estatua de un héroe independentista, y un museo con restos de antiguas culturas indígenas. Pero sin duda, esto es mejor si se realiza en el contexto de grandes celebraciones, con numerosos proyectos e innumerables actividades, esto es, la conmemoración del Bicentenario. Y es que hoy en día para la activación turística hay varias vías, desde ganar un mundial de fútbol hasta conmemorar una fiesta patria, como si lo local fuera fuente de atractivo global, sin desconocer el camino inverso.

Repetimos, nos encontramos en el hiperconsumo creciente y en concreto más amplio que un producto o un servicio, ahora se quiere avance espiritual y emocional (Bauman, 2007; Lipovetsky, 2007), se anhela el consumo de la memoria, la cultura, las ideas. Sin embargo, y en otro orden de cosas, si miramos hacia el futuro de nuestra existencia como sociedad global, éste parece presentarse entre discursos distópicos. La literatura y en especial la cinematografía futurista de ciencia ficción ha dado cuenta de ello de forma amplia y dura desde hace varias décadas ya – Blade Runner y The Matrix, por citar las más famosas-. Las distopías son el futuro catastrófico o apocalíptico que nos espera según determinadas tendencias presentes y actuales si seguimos en el mismo camino, esto es, una suerte de advertencia y consejo. Así, se puede mirar hacia el pasado, eso sí un pasado a través de la mirada del presente, reconstruido con los ojos de nuestros días. Ante la dificultad de imaginar un futuro ideal, rescatamos un pasado idealizado. Proyectándolo hacia un consumo futuro. En ese quehacer el patrimonio histórico, cultural y patriótico tiene mucho que decir, y por supuesto, la memoria y la historia también, y lo están diciendo.

Varias son las descripciones de patrimonio. La oficial comprende bienes muebles e inmuebles, monumentos, conjuntos de construcciones, lugares con valor histórico o estético, sitios arqueológicos, libros, objetos, obras de arte, formaciones físicas, biológicas y geológicas, especies animales y vegetales amenazadas. También hay un patrimonio intangible, efímero o inmaterial...teorías científicas y filosóficas, literatura, religión, ritos, historia oral, música, danza, cultura tradicional y popular, sistemas conocimiento filosóficos o espirituales, todo ellos según la UNESCO (2002). Otra definición menos formal u ortodoxa de patrimonio: "Las cosas viejas se hacen notables. Lo fantástico se encierra ahí, en lo cotidiano de la ciudad...Naturalmente, lo fantástico no volvió por sí solo. Lo atrajo la economía proteccionista...Este aparecido se exorciza bajo el nombre de "patrimonio". Su extrañeza se convierte en legitimidad...Por razones tanto económicas como nacionales y culturales, se vuelve a este pasado que a menudo ha envejecido menos que lo nuevo...hay más renovación que innovación...más protección que creación...Pero con ello se insinúa, que ya no obedece a la ideología "conservadora" del patrimonio. Este pasado está considerado como imaginario. Un extranjero ya está ahí en su casa." (De

Certau, 2006:136). Esto es justamente lo que en nuestros días acontece, el pasado se presenta por la exaltación de la nación o la economía turística, la cultura reaparece renovada, imaginada y adaptada a las necesidades culturales de la identidad patrimonial cohesionadora, y sobre todo el patrimonio reactivado como atracción turística.

No cabe duda que el patrimonio crea identidad. Las definiciones de ésta son innumerables, elegimos una que juzgamos adecuada para este trabajo: "La identidad es una construcción que se relata. Se establecen acontecimientos fundadores, casi siempre referidos a la apropiación de un territorio por un pueblo o a la independencia lograda enfrentando a los extraños. Se van sumando las hazañas en las que los habitantes defienden ese territorio, ordenan sus conflictos y fijan los modos legítimos de vivir en él para diferenciarse de los otros. Los libros escolares y los museos, los rituales cívicos y los discursos políticos, fueron durante mucho tiempo los dispositivos con que se formuló la Identidad (así, con mayúscula) de cada nación y se consagró la retórica nacionalista" (García Canclini, 1995:107). Cualquier parecido con las celebraciones del Bicentenario en el año 2010, no es pura coincidencia.

Y en esto llega la memoria, controvertida, dinámica y escurrídiza. Se trata, consideramos aquí del "recuerdo de un pasado vivido o imaginado. Por esa razón, la memoria siempre es portada por grupos de seres vivos que experimentaron los hechos o creen haberlo hecho. La memoria, por naturaleza es afectiva, emotiva, abierta a todas las transformaciones, inconsciente de sus sucesivas transformaciones, vulnerable a toda manipulación, susceptible de permanecer latente durante largos períodos y de bruscos despertares. La memoria es siempre un fenómeno colectivo, aunque sea psicológicamente vivida como individual. Por el contrario, la historia es una construcción siempre problemática e incompleta de aquello que ha dejado de existir, pero que dejó rastros. A partir de esos rastros, controlados, entrecruzados, comparados, el historiador trata de reconstruir lo que pudo pasar y, sobre todo, integrar esos hechos en un conjunto explicativo. La memoria depende en gran parte de lo mágico y sólo acepta las informaciones que le convienen. La historia, por el contrario, es una operación puramente intelectual, laica, que exige un análisis y un discurso críticos. La historia permanece; la memoria va demasiado rápido. La historia reúne; la memoria divide." (Nora, 2006:2). Quizás señalar que las conmemoraciones dos veces centenarias beben de ambas fuentes: la memoria y la historia.

La memoria es siempre colectiva y dinámica, puede ser inducida y restaurada: "...yo me acuerdo de aquello que los otros me inducen a recordar, que su memoria viene en ayuda de la mía, que la mía se apoya en la de ellos...los recuerdos son evocados desde afuera, y los grupos de los que formo parte me ofrecen en cada momento los medios de reconstruirlos, siempre y cuando me acerque a ellos y adopte, al menos, temporalmente sus modos de pensar... Es en este sentido que existiría una memoria colectiva y los marcos sociales de la memoria, y es en la medida en que nuestro pensamiento individual se reubica en estos

marcos y participa en esta memoria que sería capaz de recordar...Estos marcos colectivos de la memoria no son simples formas vacías donde los recuerdos que vienen de otras partes se encajarían como en un ajuste de piezas; todo lo contrario, estos marcos son –precisamente– los instrumentos que la memoria colectiva utiliza para reconstruir una imagen del pasado acorde con cada época y en sintonía con los pensamientos dominantes de la sociedad." (Halbwachs, 2004:8-9-10).

En este contexto y parafraseando a Augé (1998) sobre las ciudades, y haciendo extensivas sus ideas a otros lugares, podríamos decir que hay espacios memoria, que tiene que ver con el recuerdo colectivo y personal. Hay espacios encuentro relacionado con lo sensorial y los sentidos, palabras e imágenes, ideologías y costumbres; se trata de vivir y simbolizar el habitar y trabajar en el lugar. Y hay lugares ficción, fábrica de imágenes, espacio consumido; las imágenes son espectáculo al que espacio y tiempo históricos dan la materia prima. Y añadiríamos en estas páginas hay lugares, muchos, que son las tres cosas a la vez: memoria, encuentro y ficción. Un ejemplo, podrían ser sin ir más lejos algunos centros históricos coloniales de las urbes latinoamericanas en la actualidad, donde se recuerda, se vive y se escenifica (Fernández Poncela 2011a). Donde tienen lugar los festejos del Bicentenario de la Independencia de los diversos países de América Latina. Justo en el escenario más colonial tiene lugar la representación de la lucha por la Independencia de la colonia. Se exalta contra lo que se luchó, se vanagloria a quien lo destruyó –o lo intentó– y escenarios, villanos y héroes antaño contrarios conviven hoy en la nueva reconstrucción física, histórica, política, literaria, patriótica y turística.

"Así pues, las transformaciones porque esta (la ciudad, sic) atraviesa están destinadas a asegurar este tipo de circulación y a dar una imagen acogedora y prestigiosa, una imagen fundamentalmente concebida para el exterior, para atraer el capital, las inversiones y los turistas. Sin embargo, por otro lado, desde un punto de vista geográfico, la ciudad se alarga y se disloca: los "centros históricos", habilitados para seducir tanto a los visitantes que vienen desde lejos como a los telespectadores, sólo están habitados por una élite internacional" (Augé, 2007:35). En todo caso, y como decíamos, en estos espacios, algunos muy populares y otros reconvertidos en hiperrealidad urbana, es donde año con año se recuerda y realiza el festejo independentista, y en los cuales tuvo lugar la celebración del Bicentenario (2010).

El bicentenario de la Independencia en América Latina: celebraciones festivas, solemnes, hiperreales

El patrimonio en América Latina, como en otras latitudes por supuesto, es construcción histórica (Prats, 1997) e identidad relatada (García Canclini, 1995). Ésta tiene su origen en la época de la Independencia y con relación a la cultura de los grupos criollos hegemónicos en ese mo-

mento, que con posterioridad se reconstruye con discursos inclusivos de otros sectores, o en su caso, desconocedores de los mismos. En todo caso, persiguiendo siempre un afán modernizador y sobre todo homogenizador de configurar cierta identidad nacional a la medida de determinados intereses sociales y de las ideas en boga de la época, desdibujando, cuando no borrando discursivamente y en la práctica política las diferencias étnicas y socioeconómicas y la diversidad cultural de los nuevos estados. Bien distinto a la actualidad cuando esta última se subraya tanto en el discurso políticamente correcto integrador y respetuoso para consumo interno, como y también en la imagen promocional turística como una atracción más, el multiculturalismo.

Como Bonfil Batalla (1989) señala para el caso mexicano, no hay un patrimonio cultural o nacional común a las y los habitantes del país, la cultura nacional es una construcción artificial, proyecto y anhelo imposible. Lo mismo o similar que acontece en Colombia, Argentina, Ecuador, Bolivia, Paraguay, Venezuela, El Salvador, Chile, por mencionar únicamente a los que conmemoran su Independencia por estos días. Es por ello, que ayer como hoy todavía, y como decíamos sucede en México, uno de los discursos e imágenes encaminados a la unidad cultural nacional, lo conforman las gestas de los insurgentes en la Independencia, las batallas, lugares por los que pasaron, casas en las que nacieron o vivieron, armas y estandartes, y todo el folclor museográfico y la monumentalidad arquitectónica en torno al tema, que dicho sea de paso, no es poca.

Y es que “La teatralización del patrimonio es el esfuerzo por simular que hay un origen, una sustancia fundante, en relación con la cual deberíamos actuar hoy. Ésta es la base de las políticas culturales autoritarias. El mundo es un escenario, pero lo que hay que actuar ya está prescrito. Las prácticas y los objetos valiosos se hallan catalogados en un repertorio fijo. Ser culto implica conocer ese repertorio de bienes simbólicos e intervenir correctamente en los rituales que lo reproducen. Por eso las nociones de colección y ritual son claves para deconstruir los vínculos entre cultura y poder...Lo que se define como patrimonio e identidad pretende ser el reflejo fiel de la esencia nacional. De ahí que su principal actuación dramática sea la conmemoración masiva: fiestas cívicas y religiosas, aniversarios patrióticos, y, en las sociedades dictatoriales, sobre todo restauraciones. Se celebra el patrimonio histórico constituido por los acontecimientos fundadores, los héroes que los protagonizaron son los que escenifican el deseo de la repetición y perpetuación del orden...Sitios históricos y plazas, palacios e iglesias, sirven de escenario para representar el destino nacional, trazado desde el origen de los tiempos. Los políticos y sacerdotes son los actores vicarios de este drama” (García Canclini, 1989:153).

La anterior afirmación estaba pensada para la explicación de la legitimación simbólica del poder, la perpetuación del mismo, el aparente consenso interclasista e interétnico, la imagen y el discurso político de una cultura única y una patria unida bajo los mismos anhelos y

símbolos. Sin embargo, esto hoy también podría hacerse extensivo en cierta manera y con algunos cambios, para la imagen exterior del país. Un país con origen común, con valores patrios, con ideales y costumbres propias, que luchó para ser libre y que tuvo la convicción y la fuerza para serlo, por lo que hoy la población es heredera directa de esta certidumbre y fortaleza y la expone como escenificación de unión y sentido, en aras de una imagen de autenticidad propia. “Activaciones híbridas” en el sentido que utilizan el patrimonio para fines identitarios, turísticos y sociales diversos, de forma paralela, e incluso creemos que complementaria (Prats, 1997). Es más, como está claro en el caso de México, para fines preelectorales (Sánchez, 2008), tanto para el Jefe de Gobierno de la ciudad capital, como para otros mandatarios del país con posibilidades de hacerlo y con aspiraciones presidenciales en la carrera hacia las elecciones del año 2012. Y es que jefes de estado y gobierno encabezan los festejos, inauguran obras, promocionan actividades y saludan a la ciudadanía desde el poder de los votos y como descendientes simbólicos investidos del honor de los libertadores, proyectándose hacia posibles futuros cargos.

Parte de todo esto, como venimos diciendo, son las conmemoraciones independentistas de algunos países. Si bien se trata de algo que ha existido siempre, pero que hoy por hoy, por las celebraciones y la promoción de las mismas re refuerza y realza. Sin embargo, tradicionalmente es cierto que si alguien visitaba Buenos Aires y se paseaba por la catedral, se encontraría la tumba de San Martín, o uno de los lugares de paseo en Bogotá era la casa de Bolívar, y si hoy se encuentra en la ciudad de México, podrá ir a la exposición “Méjico: 200 años” y contemplar las osamentas de los héroes que “hicieron y nos dieron patria”, como se suele decir.

Curioso y digno de comentario es como en esta conmemoración histórica latinoamericana también lo festeja la antigua metrópoli, España. Es más, se creó la Comisión Nacional para la Conmemoración de la Independencia de las Repúblicas Iberoamericanas, que entre otras cosas y según sus mismas palabras lo hace desde “un espíritu de colaboración y acompañamiento” (Gobierno de España, 2010). En contrapartida, suponemos, en algunas ocasiones los gobiernos de estas regiones, como el de la ciudad de México lo fueron a celebrar a la mismísima capital del antiguo imperio: Madrid (Calderón, 2009). Y es que “Sin ánimos de reclamo ni un asomo de remordimiento. Así es como Enrique Martínez, coordinador de la comisión Bi100-Bicentenario de la Ciudad de México, define la relación entre México y España en vísperas de la conmemoración del 200 aniversario de la independencia del país latinoamericano de la corona española” (Calderón, 2009:25). Y añadió el representante que la conmemoración sirve para recordar la influencia de España en México. Lo mismo que pretende y confiesa, creemos, las autoridades de España con su Comisión y actividades. “Nuestro país ha considerado conveniente crear una Comisión...afirmar con esta iniciativa, que los países de América siguen siendo objetivo esencial de su Política Exterior” (Gobierno de España,

2009). Así pasado, presente y futuro, apoyos políticos, inversiones económicas y celebraciones parecen hermanar más a los países en otra época enfrentados.

Y siguiendo con las intenciones, en el caso particular de la ciudad de México, en torno a las celebraciones del Bicentenario, su ya mencionado coordinador afirmaba dos años antes que se trata de “Posicionar a la ciudad de México como protagonista del inicio de la gesta de la Independencia sin festejos apantallantes es el objetivo del gobierno capitalino, para lo cual se creó la Comisión de las celebraciones del Bicentenario de la Independencia y del Centenario de la Revolución en la ciudad de México...La intención no es adelantarse a las conmemoraciones que marcaron la vida política y social de los mexicanos en 1810, sino reivindicar el papel que tuvieron en la etapa de preparación del movimiento en 1808 sus principales activistas motivados por el síndico del ayuntamiento Francisco Primo de Verdad y los regidores Juan Francisco Azcárate y Fray Melchor de Talamantes...” (Sánchez, 2008). Así se adelanta, toda vez que se distancia del festejo nacional de 2010 que conmemora el inicio del movimiento independentista en 1810. También y de paso no le entra a la polémica de cuál es la verdadera cuna de la revolución, si Querétaro donde hubo la conspiración o Dolores Hidalgo donde tuvo lugar el inicio del movimiento o Guanajuato donde se dio la primera gran batalla, y remarca cómo ya en 1808 la ciudad de México registra un movimiento político independentista que sirvió como cuna ideológica de la Independencia. Toda vez esta jugada política maestra –aunque de dudosa repercusión ya que el gobierno central llevó a cabo sus celebraciones, entre otros lugares en esta capital-, señala y acusa al centralismo del país y critica la historia oficial, revalorizando estos acontecimientos locales y anteriores en el tiempo. Por supuesto, también celebró el 2010, y además piensa también en el 2021 el Bicentenario de la consumación de la Independencia. Y así desde el 2008 el Jefe de Gobierno de la ciudad, Marcelo Ebrard, se dio a la tarea de inaugurar plazas e iluminar edificios conmemorativos, casualmente en una virtual precampaña electoral no oficial para ser presidenciable en el país, a cuatro años de las elecciones (2012), como por otra parte ha sido y es usual en los políticos mexicanos con aspiraciones a nominaciones en sus partidos y a candidaturas de elección popular. Así, nuevamente el porvenir, el aquí y ahora y la historia se hermanan, en este caso acercándose a las autoridades y grupos de poder de la antigua metrópoli, más que al gobierno federal, y las celebraciones y actos públicos y publicitarios por intereses políticos, políticas festivas y obra pública, se entrelazan con inversiones electorales y acuerdos financieros tras el telón de la conmemoración.

Por todo lo cual, parece que al patrimonio-integrador-nacional y el patrimonio-consumo-turístico, cabe sumarle la utilización política como plataforma

publicitaria preelectoral, o lo que es lo mismo, otra suerte de consumo, en este caso la oferta política electoral y la ciudadanía-consumidora (Sennet, 2006). No obstante aunque no vamos a entrar en profundizar en dicho punto, sí deseamos dejarlo señalado. Se trata de celebraciones, como vemos, multiuso.

Pero demos un salto y vayamos a otros países del continente: Argentina, Chile, Paraguay, Bolivia, Ecuador, Venezuela, Colombia y El Salvador. Algo que los une son las diversas actividades en torno al Bicentenario de la Independencia, además de un sinnúmero de proyectos y cuestiones de índole cultural de todo tipo, a las que se les ha sumado todo lo referente a la conmemoración. Algo que los separa son los aparentemente diferentes enfoques, mientras algunos están llenos de solemnidad patria como Venezuela, otros juegan con los símbolos patrios como Argentina. Mientras unos realizan las consabidas ceremonias cívicas con gran seriedad y algunas actividades artísticas, otros le dan un aire diferente y menos burocrático y buscan otras miradas para festejar. Todos tienen himnos, concursos, representaciones teatrales, conciertos, libros históricos, desfiles, etc. Aunque eso sí, también los presupuestos son diferentes, frente a un austero Chile destaca un México, no tan austero. Ante una colorida y original celebración colombiana, una más tradicional y formal como la mexicana.

En primer lugar, sobre el turismo en general, hay países que están centrándose más que otros en su futuro en el ramo. Algunos por sus atractivos lo han sido desde siempre, y desde sus ministerios, secretarías o servicios nacionales de turismo trabajan sobre el tema. Varios tienen lemas turísticos como “Ecuador. La vida en estado puro” que nos recuerda al costarricense “Pura vida”, otros no tienen, y otros las crearon no hace mucho: “Vive México”, “Colombia el riesgo es que te quieras quedar”, Paraguay “Tenés que sentirlo”. También todos incluyeron en las celebraciones del Bicentenario a la institución turística gubernamental, además de la de cultura o la instancia que cada gobierno haya creado o en la que haya delegado la organización de los festejos (www.mintur.bob.ve; www.turismo.gov.ar; www.sernatur.cl; www.produccion.gob.bo; www.turismo.gob.ec; www.mitur.gob.sv; www.mincetur.gov.co; www.senatur.gov.py 05/09/10). Y es que se trata, la turística, de una actividad en auge, a pesar de la recesión coyuntural por la crisis económica mundial; y una actividad que puede ser potenciada, como lo ha sido, por los festejos bicentenarios.

Todos los países sin duda pretenden desarrollar y acrecentar su actividad turística en el futuro. En México quedó claro con la polémica propuesta alrededor de cancelar la Secretaría de Turismo que luego echó marcha atrás (www.sectur.gob.mx 04/09/10). En el caso de este país el turismo estaría en tercer lugar de ingresos, tras las remesas de los migrantes y el petróleo, lugar ahora dudosos, ya que faltaría contabilizar al narcotráfico. En todo caso, un lugar importante, pese a las crisis económicas, las contingencias sanitarias por la influenza y las competencias con otras regiones del planeta emergentes en el tema. Por

ejemplo, en México el turismo proporciona alrededor de dos millones de empleos y constituye ocho por ciento del PIB, para dar sólo un par de datos (SECTUR, 2006, 2008).

En segundo lugar a lo largo del 2010 se han escuchado las celebraciones bicentenarias, en tonos diversos como señalábamos, y aglutinando toda actividad, programa o proyecto bajo el manto de la conmemoración. En México, todas las instituciones ostentan el logo. Y en los días concretos en que cada país celebró las fiestas patrias es donde ha habido el cúmulo de actividades, numéricamente hablando y también en cuanto a la espectacularidad de las mismas. Eso sí, y como decíamos, en algunos lugares de forma más o menos lúdica, como el caso de Argentina donde, por ejemplo, en su página web sobre el tema, solicita la elección de símbolos para definir a los argentinos y la gente puede elegir entre la bandera, el mate, un grupo de rock llamando "Redonditos de ricota", el asado o Maradona, entre otras opciones y proponer otro símbolo incluso. Nótese la interacción en el sentido de la posibilidad de participación de la gente y la libertad de la elección, así como la inclusión de varios gustos, bebidas, comidas, grupos de música famosos, el fútbol o un ídolo del mismo, y por supuesto la bandera (www.bicentenario.argentina.ar 03/09/10). Hubo otras cuestiones más serias como la línea del tiempo y el repaso de los acontecimientos históricos. E incluso declaraciones más duras, como la de la presidenta, Cristina Fernández, en un acto en la Galería de los Patriotas Latinoamericanos en los festejos y acompañada de los mandatarios de América del Sur invitados. Entre otras cosas se congratuló que el Bicentenario se estaba festejando con millones de personas en la calle en comparación del Centenario donde se persiguió a los líderes sindicales o se invitó a un representante de la casa real española. Ahora se celebra con los líderes de los países latinoamericanos y "Sabemos que el camino para nosotros es el mismo camino de San Martín, Bolívar, Artigas, José Martí. Antes lo habían llevado a cabo los pueblos originarios con mucha valentía... Con victorias y con tragedias, pudimos cumplir estos 200 años con la democracia más profunda que se tenga memoria" (www.argentina.ar 04/09/10). Recordemos que este país primero vivió una revolución en mayo y el 9 de julio la Independencia. Y ha sido objeto de luchas políticas importantes, golpes de estado y dictaduras militares. En todo caso su celebración resultó fiesta popular masiva en las calles, discurso político crítico y duro desde la autoridad y ligereza y juego en el ciberespacio.

En Chile, igual que para otros países, también hay canción o himno, y un sinnúmero de concursos y actividades, pintura de fachadas y hasta un metro que les regaló la Unión Europea para sumarse al festejo. Y entre otras cosas, una votación interactiva en la página del Bicentenario para elegir "Los 15 clásicos de Chile" el lugar con más valor del país, estructurado por regiones (www.chilebicentenario.cl 03/09/09). En Paraguay, un amplio calendario de actividades como todos, con restauraciones, conciertos, exposiciones, concursos, seminarios y galas teatrales (www.bicentenarioparaguay.gov.py 03/09/10). En Bolivia, con polémica incluida también hubo festejos

en primavera, cuando tuvo lugar hace 200 años el primer grito de libertad de América un 25 de mayo del año 1810 (www.eabolivia.com 03/09/10). Este país es el único que no cuenta con página web sobre el tema y en el cual han habido celebraciones divididas. Por su parte, Ecuador, tuvo variedad de actividades (www.ecuadorbicentenario.gov.ec 03/09/10). En Venezuela, quizás algo más protocolaria, se llevaron a cabo los festejos, con un logo específico, con desfile conmemorativo de las fuerzas armadas y la insistencia en el protagonismo del pueblo (www.bicentenario.gob.ve 03/09/10). En Colombia, de nuevo, música, concursos, desfiles, conferencias, datos históricos, rutas, publicaciones y un sinfín de actividades (www.bicentenarioindependencia.gov.co 03/09/10). En El Salvador que celebra su independencia en 2011, contará con festejos encabezados desde San Salvador, su capital (www.elsalvador.com 03/09/10).

Volviendo al turismo, tras este recorrido por las celebraciones de la Independencia, la X Conferencia Iberoamericana de Ministros de Turismo celebrada en Córdoba, Argentina, constituyó un intercambio de opiniones y conocimientos, y se solicitó también cooperación regional. "Enrique Meyer, convocó a los representantes de América Latina y Europa de lengua hispana y portuguesa presentes en el Hotel Sheraton a compartir el desafío de trabajar en pos de una visión turística regional proactiva, crítica y profunda". Y entre las cifras proporcionadas "Durante la presentación también se destacó que la región iberoamericana captó un 14 por ciento de las llegadas turísticas internacionales totales en 2009 y generó 104 mil millones de dólares. Los ingresos de la región representan el 12 por ciento del volumen mundial. El espacio iberoamericano cuenta con 3,3 millones de habitaciones de hoteles y establecimientos asimilados, un 15 por ciento del total mundial" (www.argentina.ar 06/09/10). Justo en esta ciudad argentina, como en otras muchas de los países que están celebrando el Bicentenario, no sólo hay actividades que iniciaron ya desde el año 2008, sino rutas turísticas ex profeso, así como visitas guiadas, vestidos, gastronomía, literatura, música, carroajes, documentos gráficos, conferencias y celebraciones religiosas (www.turismocordobaciudad.com 06/09/10). Se pretende que la fiesta sea antes, durante y se prolongue tras las celebraciones oficiales y populares. Una proyección para el recuerdo y el deseo, para el consumo de servicios y de sueños, para connacionales y extranjeros. Una expansión de la patria que invita a todo mundo a celebrar por tiempo indefinido.

Otro ejemplo sería el de las rutas en el caso de México, que a las de la Independencia se suman las de la Revolución, ya que recordemos en este país se conmemoró no sólo el Bicentenario de la Independencia sino y también el Centenario de la Revolución Mexicana. Y en este caso es la propia Secretaría de Turismo quien las promociona. La Secretaría anuncia que "El viaje es herramienta de conocimiento, comprensión y valoración del patrimonio cultural y natural, de la historia y las personas" (www.sectur.gob.mx 06/09/10). Por supuesto, hay además una guía para el desarrollo de productos turísticos en las rutas

conmemorativas y al margen que esto tenga más impacto para el turismo nacional que el internacional, se suma también a éste. Un atractivo más. Y es que, por ejemplo, a los tradicionales lugares visitados, tales como la prisión del padre Miguel Hidalgo en el Palacio de Gobierno de Chihuahua –el héroe de la patria e iniciador del movimiento insurgente por la Independencia-, o al auto donde fue asesinado Pancho Villa –caudillo del norte en la época de la Revolución- en su quinta de Chihuahua, se añaden nuevos espacios y lugares para ver y pasear, visitar y, como se dice popularmente en estas tierras, pueblar y turistear.

En el caso del estado de Guanajuato en México, lugar turístico por excelencia, nacional e internacional y por muchas razones, entre las cuales subrayamos el turismo cultural, con las festividades bicentenarias incrementó su número de visitantes, como manifestó en diversas declaraciones su Secretario de Turismo, Sergio Rodríguez Hernández, quien dijo que además se potencializa el turismo de varios municipios, y que si el año 2009 llegaron unos 13 millones de turistas a la entidad, con el Bicentenario se piensa incrementar la cifra. La Expo Guanajuato Bicentenario, un recinto ferial creado ex profeso para la celebración que ocupa unas cien hectáreas gozó de gran afluencia (www.diariocritico.com mayo 2010, 06/09/10). Recordemos que en Guanajuato se inició el movimiento y la lucha por la Independencia de la Nueva España -aunque por aquellos días todavía no estaba clara-, que luego se denominó América Mexicana y finalmente en 1873 quedó con el nombre actual: Estados Unidos Mexicanos. Esta noticia es un ejemplo de lo que consideran varias autoridades sobre el tema, de la relación entre celebraciones, recreación de consenso histórico y reactivación turística. Por supuesto, hay muchas más para otros países –en especial Argentina, Colombia y México⁵-, pero todas van en similar sentido.

Monumentos, héroes, batallas, historias, leyendas reavivan lugares imaginarios en las construcciones históricas rehabilitadas y en los pensamientos y anhelos de pueblos y personas que quieren satisfacer deseos y necesidades fisiológicas y psicológicas. Así el Bicentenario en varios países ha cubierto estos dos o tres frentes: la reunificación nacional, la reactivación turística, e incluso, la promoción preelectoral –como veíamos para el caso mexicano-.

Palabras finales: conmemoraciones estrategias políticas y desarrollos turísticos

Al iniciar el texto comentábamos sobre la sociedad contemporánea y su panorama de desesperanza, así también apuntábamos las miradas esperanzadas, y señalábamos que había una tercera visión el hiperrealismo que situábamos como un relato de la esperanza en la desesperanza. Quizás el turismo es en parte eso, un escape momentáneo para el viajero psicológicamente hablado y un alivio fugaz para la sociedad receptora económicamente hablando. Es sin lugar a dudas para ambos un encuentro cultural, un

descubrir al otro o la otra y descubrirse. Un aspecto este, poco o casi nada estudiado, desdibujado entre el espejismo de consumo, inversión, construcción, empleo, museificación y espectacularización, entre otras cosas.

Por otra parte, el atractivo turístico se construye, retratos y pinturas, la historia o las leyendas, son fuente de inspiración para el reclamo del turismo cultural y lo es para el que se generó en torno a las celebraciones del Bicentenario. Es, como insinuábamos ya desde el título, un viaje –ahora no tanto geográfico que también- en la línea del tiempo, desde un supuesto heroico e iluminado pasado a un futuro imaginario y luminoso, mientras en el presente se visita y se espera lo mejor. Donde hay mucho de escenificación (Balandier, 1995), de hiperrealidad y simulacro (Baudrillard 1995), de pasado imaginario (De Certeau, 2006), de memoria vivida o imaginada (Nora, 2006), de recuerdos colectivos inducidos (Halbwachs, 2004), además de la comercialización cultural (Santana 2003). Un viaje de la memoria al hiperrecuerdo (Lipovetsky y Charles, 2008). Todo ello, y en el caso que nos ocupa, persiguiendo estrategias políticas de muy diversa índole y desarrollos turísticos de largo alcance. “Así pues, la ciudad es una figura espacial del tiempo en la que se aúnán presente, pasado y futuro” (Augé, 2007:78). Lo cual es posible aplicar a los lugares históricos protagonistas de los hechos de la Independencia y reflexionar sobre su tránsito espacio-temporal, su construcción y reconstrucción, no sólo de su urbanismo territorial también de sus memorias imaginarias, por no hablar de invención e hiperrealidad.

Traemos aquí unas expresiones de Todorov (2008:62) para Francia y sus festejos y celebraciones, en el siglo pasado que, sin embargo, nos sería fácil de aplicar a varios países de América Latina en el año 2010: “En este fin de milenio, los europeos, y en particular los franceses, están obsesionados por un nuevo culto, a la memoria. Como si estuviesen embargados por la nostalgia de un pasado que se aleja ya inevitablemente, se entregan con fervor a los ritos de conjuración con la intención de conservarlo vivo... Francia se distingue por su “delirio conmemorativo”, su “frenesí de liturgias históricas”. ” (Todorov, 2008:86-7). Delirio y frenesí que ha sido vivido en varios puntos de la geografía latinoamericana, entre algo de nostalgia y mucho de marketing político y turístico.

Como nos recuerda Augé (2007:62), el turismo está en auge y lo seguirá estando, ya que cada vez hay más turistas, nunca hubo tantos, corren los tiempos del turismo en masa. Amplios sectores sociales, clase media y alta de los países ricos con cierto poder adquisitivo viaja, cada vez viaja más en número de personas y número de veces que lo hace, y cada vez también a lugares más alejados de sus fronteras. Por su parte, los países receptores y sus gobiernos calculan que el turismo puede ser una fuente de ingresos y desarrollo, si bien lo cierto es que en ocasiones el beneficiario último de esta actividad o industria son individuos y organizaciones de países desarrollados que hacen grandes inversiones y obtienen suculentos rendimientos. Pero esa es otra cuestión que dejaremos en el tintero o mejor dicho en el disco duro de la computadora

o del ordenador.

Como se ha visto a lo largo de estas páginas las conmemoraciones históricas como el Bicentenario de la Independencia de algunos países de América Latina son una fiesta cívica, donde hay sin duda recreo y goce, también revisión y reflexión histórica, social y cultural en algunos casos, en otros simplemente el ritual teatral tradicional, o quizás ya podríamos nombrar hoy hiperreal. Pero y también con la celebración y al calor de la misma tuvo lugar la exaltación del patrimonio histórico y cultural, la grandeza de los acontecimientos y gestas independentistas, las batallas y los héroes de la patria, un pasado heroico y patriótico colectivo, todo ello más allá de la recreación memorística y de identidad y junto a ella, es parte de la legitimación del poder, de una suerte de supuesto consenso social, étnico y cultural, donde todos y todas somos ciudadanos libres e iguales, como borrando las diferencias y desigualdades. Además, se promocionó al gobierno y al presidente o presidenta en turno en los festejos, o las autoridades competentes, cuestión ésta que suele acontecer y se utiliza como capital político. Pero y también, se utilizó desde otros niveles de gobierno como el poder local o personas con rango de secretaría o ministerial, con objeto de auto promocionar sus carreras políticas, el algún caso con las miras puestas en las candidaturas y elecciones a futuro. Por otra parte, se realizó en paralelo y hasta donde cada gobierno e instancia implicada le fue posible, la activación o reactivación turística del país o del lugar. Esto es, las ceremonias y festejos del Bicentenario aglutinaron además de actividades culturales, fiesta y diversión, dos o tres objetivos más. La reproducción y legitimación del poder político y dominio social, la promoción o autopromoción de actores y líderes políticos concretos tanto en su puesto actual como con vistas a incrementar popularidad para el futuro, y fueron también fuentes de atracción y promoción turística nacional e internacional. O por lo menos en esto último pusieron su intención, empeño y esfuerzo las secretarías, ministerios o consejos turísticos y las comisiones organizadoras de los eventos en cada caso.

Como ya se dijo en su momento, los gobiernos de los países que conmemoran el Bicentenario decidieron que todas la actividades de ese año, o prácticamente todas eran parte del programa de festejos, y mucha gente tuvo a bien también apuntarse a los mismos, desde congresos hasta obras teatrales, algunos directamente ligados al acontecimiento histórico, otros disímiles y de muy variadas temáticas y abordajes pero bajo el logo de la celebración. Incluso este mismo texto bien pudiera ser contado entre las mismas. En todo caso, qué duda cabe, nos acercamos más a la historia y la cultura, o a su discurso y sus clichés, depende donde pongamos el foco. Navegando, eso sí, entre memoria y deseo, patrimonio e hiperrealidad, estrategias políticas y desarrollo turístico, lo local, lo nacional y lo global. Complementando nuevas necesidades turísticas, materiales de las poblaciones receptoras, psicológicas-culturales de los viajeros, con las festividades independentistas bicentenarias.

Finalizamos con las sabias palabras de Prats sobre el

tema que hoy en día, en América Latina, y en momentos de la conmemoración de la Independencia, recobran una vigencia inusitada: “De forma que con lo que nos encontramos es con criterios de legitimación simbólica y activaciones de repertorios de referentes patrimoniales convenientemente adjetivados y articulados en discursos al servicio de versiones ideológicas e interesadas en la identidad (para nosotros) y de versiones, no menos ideológicas e interesadas de la identidad (para los otros) a fin de aumentar las ventas en el mercado turístico patrimonial” (Prats, 1997:65). Y de esto actualmente no cabe la menor duda.

Bibliografía

- Augé, Marc
 1998 *El viaje imposible. El turismo y sus imágenes*. Barcelona: Gedisa.
 2007 *Por una antropología de la movilidad*. Barcelona: Gedisa.
- Balandier, George
 1994 *El poder de las escenas*. Barcelona: Paidós.
- Baudrillard, Jean
 2005 *Cultura y simulacro*. Barcelona: Kairós.
- Bauman, Zygmunt
 2007a *Vida de consumo*. México: FCE.
 2007b *Miedo líquido*. Barcelona: Paidós.
 2006 *Vida líquida*. Barcelona: Paidós.
- Beck, Ulrich
 2002 *La sociedad del riesgo*. Barcelona: Paidós.
 2004 *¿Qué es la globalización?* Barcelona: Paidós.
- Bloch, Ernts
 1984 *El principio de la esperanza*. Tomo I. Madrid: Aguilar.
- Bonfil Batalla, Guillermo
 1989 *México profundo. Una civilización negada*. México: Grijalbo.
- 2001 *Pensar nuestra cultura*. México: Alianza Editorial.
- Bourdieu, Pierre
 1988 *La distinción*. Taurus: Madrid.
- Castells, Manuel
 1998 *La era de la información. Economía, sociedad y cultura. Fin de Milenio*. Vol.3, Madrid: Alianza Editorial.
- Calderón, Verónica
 2009 “*La Ciudad de México celebra el bicentenario en España*” en *El País*, 10 diciembre, Madrid, p.25.
- De Certeau, Michel
 2006 *La invención de lo cotidiano 2. Habitar, cocinar*. México: UIA/ITESO.
- Fernández Poncela, Anna María
 2011a “*Centros históricos y monumentos a la Independencia en México*” en *Boletín Americanista*, Universidad de Barcelona (en prensa).
- 2011b “*Antropología de las emociones y teoría de los sentimientos*” en *Versión Media*, Universidad Autónoma Metropolitana, México (en prensa)
- García Canclini Néstor
 1989 *Culturas Híbridas. Estrategias para entrar y salir*

- de la modernidad. México: Grijalbo.
- 1995 Consumidores y ciudadanos. Conflictos multiculturales de la globalización. México: Grijalbo
- 2004 "El patrimonio cultural de México y la construcción imaginaria de lo nacional" en Florescano, Enrique (Coord.) El patrimonio nacional de México I. México: CONACULTA/FCE.
- Gobierno de España
- 2010 "Comisión nacional para la conmemoración de los bicentenarios de la independencia de las repúblicas iberoamericanas" en <http://www.bicentenarios.gob.es> 04/09/10.
- Halbwachs, Maurice
- 2004 Los marcos sociales de la memoria. Barcelona: Anthropos.
- Jonas, Hans
- 1995 El principio de la responsabilidad. Ensayo de una ética para la civilización tecnológica. Barcelona: Herder.
- Lipovetsky, Gilles
- 2000 El crepúsculo del deber. Barcelona: Anagrama.
- 2007 La felicidad paradógica: ensayo sobre la sociedad del hiperconsumo. Barcelona: Anagrama.
- 2009 La era del vacío. Barcelona: Anagrama.
- Lipovetsky, Gilles y Sébastien Charles
- 2008 Los tiempos hipermodernos. Barcelona: Anagrama.
- Lipovetsky, Gilles y Jean Serroy
- 2010 La cultura-mundo. Respuesta a una sociedad desorientada. Barcelona: Anagrama.
- Maffesoli, Michel
- 1997 Elogio de la razón sensible. Barcelona: Paidós.
- Marina, José Antonio
- 2007 Las arquitecturas del deseo. Barcelona: Anagrama.
- Maslow, Abraham
- 1982 La amplitud potencial de la naturaleza humana. México: Trillas.
- Morin, Edgard
- 1999a El método. El conocimiento del conocimiento. Madrid: Cátedra.
- 1999b Los siete saberes necesarios para la educación del futuro. París: UNESCO.
- 2007 Introducción al pensamiento complejo. Barcelona: Gedisa.
- Nora, Pierre
- 2006 Entrevista "No hay que confundir memoria con historia" por Luisa Corradini, para La Nación, Buenos Aires, 15 marzo.
- Prats, Llorec
- 2003 "Patrimonio + turismo = ¿desarrollo?" en Pasos, Revista de turismo y patrimonio cultural, nº2, Universidad de La Laguna, Tenerife.
- Revueltas, Andrea
- 2000 "Cultura política: El uso de las emociones para conservar el poder" en Mota Botello, Gabriela A. (coord.) Psicología política del nuevo siglo. Una ventana a la ciudadanía. México: SEP.
- Sánchez, Leticia
- 2008 "Listos, los festejos del Bicentenario en el DF" Milenio, 15 noviembre, México en <http://impreso.milenio.com> 04/09/10.
- Santana, Agustín
- 2003 "Turismo cultural, culturas turísticas" en Horizontes Antropológicos, nº20 Porto Alegre.
- 2006 Antropología y turismo. ¿Nuevas hordas, viejas culturas? Barcelona: Ariel.
- SECTUR
- 2006 "Primera reunión nacional de interlocutores de desarrollo turístico" en www.turismo.gob.mx 2008.
- 2008 2008 "El turismo cultural en México" en www.sectur.gob.mx 22/10/08.
- Sennet, Richard
- 2006a La corrosión del carácter. Barcelona: Anagrama.
- 2006b La cultura del nuevo capitalismo. Barcelona: Anagrama.
- Todorov, Tzvetan
- 2008 Los abusos de la memoria. Barcelona: Paidós.
- UNESCO
- 2002 "Año de las Naciones Unidas del Patrimonio Mundial" Centro de información México, Cuba y República Dominicana en www.cinu.org.mx
- Vattimo, Gianni
- 1996 Más allá de la interpretación. Barcelona: Paidós.
- Watts, Alan
- 2007 La sabiduría de la inseguridad. Barcelona: Kairós.
- Watzlawick, Paul
- 2003 ¿Qué es la realidad? Confusión, desinformación y comunicación. Barcelona: Herder.
- Wilber, Ken
- 2004 La conciencia sin fronteras. Aproximaciones de Oriente y Occidente al crecimiento personal. Barcelona: Kairós.
- www.mintur.bob.ve 05/09/10
www.turismo.gov.ar 05/09/10
www.sernatur.cl 05/09/10
www.produccion.gob.bo 05/09/10
www.turismo.gob.ec 05/09/10
www.mitur.gob.sv 05/09/10
www.mincomercio.gov.co 05/09/10
www.senatur.gov.py 05/09/10
www.sectur.gob.mx 04/09/10
www.bicentenario.argentina.ar 03/09/10
www.argentina.ar 04/09/10
www.chilebicentenario.cl 03/09/09
www.bicentenarioparaguay.gov.py 03/09/10
www.eabolivia.com 03/09/10
www.ecuadorbicentenario.gov.ec 03/09/10
www.bicentenario.gob.ve 03/09/10
www.bicentenarioindependencia.gov.co 03/09/10
www.elsalvador.com 03/09/10
www.argentina.ar 06/09/10
www.turismocordobaciudad 06/09/10
www.sectur.gob.mx 06/09/10
www.diariocritico.com mayo 2010, 06/09/10

Notas

1 Nos abstaremos de seguir con la teoría de las necesidades de Abraham Maslow (1982) con objeto de no desviarnos del tema, pero podríamos hablar de necesidades fisiológicas de la población de acogida del turismo, la comunidad que precisa empleo y las psicológicas del turista. Además de las de seguridad, amor, pertinencia, aprecio, actualización del yo, saber y comprender, y de lo estético.

2 No pretendemos parodiar el título de la sabia y conmovedora obra de Víktor Frankl, *El hombre en busca de sentido*.

3 Lo primero, eso sí, con la salvedad de quienes fueron expulsados por la obras de reconstrucción o la especulación inmobiliaria, o diversas causas con lo anterior relacionadas.

4 En una nueva renunciación del inicio de la obra de Karl Marx.

5 En wikipedia ya hay una entrada sobre “Bicentenario en Argentina” que informa sobre el tema o la web turismocolombia.com da las noticias de las celebraciones del Bicentenario. Hasta varias agencias de viaje también promocionan fiestas y actividades, así como las rutas independentistas, y señalan al Bicentenario como una oportunidad turística de índole histórica, en todos los sentidos de la palabra.

Recibido: 08/10/2010
Reenviado: 20/06/2011
Aceptado: 22/06/2011
Sometido a evaluación por pares anónimos

O turismo rural como objeto de estudo na pós-graduação em turismo: o estado da arte

Mabel Simone de A. B. Guardiaⁱ
Antônia Micarla Alvesⁱⁱ

Universidade Federal do Rio Grande do Norte (Brasil)
Dermerval Araújo Furtadoⁱⁱⁱ

Universidade Federal de Campina Grande (Brasil)

Resumo: A atividade turística no campo é uma alternativa econômica para o homem do meio rural, o tema tem sido discutido e estudado por sua possibilidade de incremento na renda das propriedades, independente de seu tamanho e foco de produção. Existem vários segmentos turísticos na área rural, possuindo tipologias e nomenclaturas diversas. Esse trabalho busca discutir as diferentes conceituações entre Turismo Rural, Turismo Sertanejo e Agroturismo verificando ainda a relação com o Agronegócio, sendo objetivo principal levantar e analisar o estado da arte nas pós-graduações em Turismo existentes no Brasil. Através da pesquisa onde foram analisadas dissertações defendidas entre os anos 2004 e 2009 identificou-se que o Turismo Rural tem sido objeto de interesse e estudo nos mestrados.

Palavras-chave: Agroturismo; Turismo Rural; Segmentação; Pós-graduação; Dissertações

Title: Rural tourism as an object of study in post graduate school for tourism: the state of the art Rural tourism as an object of study in post graduate school for tourism: the state of the art

Abstract: Rural Tourism is an economic option for landowners in rural areas, this subject has been discussed and studied because of its potential growth opportunities, independent of the size or focus of production. There are many industries associated with rural tourism with diverse names and classifications. This essay tries to explore the concepts of Rural Tourism and Agritourism and its relationship with agritainment, with a main objective of analyzing the latest trends and research of the post graduate colleges of Tourism in Brazil. This research analyzes theses and dissertations presented from 2004 to 2009. Rural Tourism was identified as the main subject of study in the theses.

Keywords: Agritourism; Rural Tourism. Segmentation; Post graduate; Thesis.

ⁱ Docente UFRN e orientadora de iniciação científica, doutoranda UFCG- Engenharia Agrícola/ mabelsimone@yahoo.com.br.

ⁱⁱ Discente do curso de Turismo da UFRN e bolsista de iniciação científica / Turismo Rural.

ⁱⁱⁱ Docente UFCG- Engenharia Agrícola e orientador de doutorado.

Introdução

Como uma forma de atender as mais diversas demandas a atividade turística tem sofrido segmentações. A busca pelo repouso merecido e a necessidade de contato com o espaço natural tem, ainda, contribuído para o surgimento de uma diversidade de oferta no meio rural.

A saturação do turismo de massa fez com que cressem as exigências por produtos e serviços diferenciados, dessa forma verifica-se que as áreas rurais têm despertando o interesse dos turistas, os quais são atraídos pela atividade produtiva, pela natureza e pelo modo de vida que diferem da paisagem e do ritmo urbano. Assim percebe-se que o espaço rural abriga diversos segmentos, sendo esses usados como alternativa para valorizar o patrimônio, as paisagens e a cultura do ambiente.

A motivação das viagens mais difundidas é o desejo de fuga das realidades cotidianas, ou seja, a quebra das rotinas, particularmente as vivenciadas nos espaços urbanos. Sob a forma de um programa de contrastes em relação ao mundo industrial, o tempo livre também se tornou uma indústria. Mas, neste caso, mobilizou a economia do setor primário e secundário presentes na sociedade industrial para o terciário, na forma de prestação de serviços. As especificidades que envolvem a produção e a distribuição de serviços e produtos de natureza turística remetem os estudiosos na busca de elementos analíticos da cadeia produtiva, na medida em que incorpora segmentos dos setores primários, secundários e terciários da economia, de forma simultânea, afirma Krippendorf (1989).

Este trabalho tem como objetivo estudar a literatura e as diferentes nomenclaturas e formas de turismo no espaço rural, sendo ainda uma proposta para esclarecer e orientar estudos que se relacionem com a área. A pesquisa também apresenta um levantamento geral dos estudos no nível de pós-graduação quanto ao interesse sobre a temática. Assim, a revisão do estado da arte se justifica, uma vez que a discussão está ainda fragmentada e o Brasil tem forte potencial para sua ampliação. Trata-se de uma investigação onde foram analisadas dissertações defendidas entre os anos 2004 e 2009 buscando identificar o interesse dos pós-graduandos por turismo rural. A fim de se alcançar o objetivo, analisamos trabalhos (dissertações e teses) nos programas de pós-graduação em Turismo, no Brasil.

Dentro de alguns segmentos é possível identificar novas formas da prática do turismo, desenvolvidos nas áreas rurais possuindo características muito parecidas, porém com especificidades que as diferenciam. Diante dessa complexidade, o trabalho traz um discurso sobre o Turismo Rural, Agroturismo, Turismo Sertanejo e suas relações com o Agronegócio. A relevância principal da pesquisa se dá por ser fundamental conhecer quais as discussões principais quanto à temática, uma vez que a exploração do turismo no campo pode ser uma forma de diversificar e reativar a economia da sociedade rural, constituindo-se em fonte de ingressos e criação de empregos alternativos na agricultura.

A segmentação e o turismo rural

As empresas cada vez mais estão buscando inovar e personalizar seus produtos, essa inovação acontece através da segmentação que é realizada com base em pesquisas para obter informações sobre as motivações, necessidades e desejos dos consumidores.

Moraes (2002) entende que são várias as necessidades e desejos humanos, variando de pessoa para pessoa, podendo ser, evasão, descanso, busca de status, saúde, contemplar a natureza, aventura, algo novo, ou seja, coisas que não são realizadas no cotidiano entre outras motivações. Isso resulta em uma demanda diversificada, o que caracteriza o produto turístico como específico e a necessidade de fragmentar e disponibilizar opções para públicos com expectativas e desejos diferentes.

As diversas atividades turísticas são desenvolvidas a partir das necessidades dos visitantes, essas necessidades podem ser de caráter fisiológico ou psicológico. Desta forma os segmentos de mercado são estimulados para aumentar a possibilidade de compra, porém atendendo aos objetivos dos consumidores, como menciona Netto e Ansarah (2009).

Os segmentos de mercado turístico surgem devido ao fato de as empresas e os governos desejarem atingir, de forma mais eficaz e confiável, o turista ou o consumidor em potencial. É praticamente impossível um destino turístico abranger todo o público que em algum momento estaria interessado em consumir seus bens e produtos, assim a segmentação torna-se o meio mais preciso de se atingir o público desejado. (NETTO; ANSARAH, 2009, p.19).

A segmentação procura atender aos desejos específicos dos grupos que possuem características comuns de interesse, o que permite atingir mais facilmente a satisfação dos clientes com interesses similares.

Diante das exigências dos consumidores, por algo mais personalizado e diversificado, surgem novos produtos turísticos, os chamados segmentos, como por exemplo, turismo GLS, turismo single, turismo cultural, turismo religioso, ecoturismo, turismo rural entre tantos outros. Esses segmentos são utilizados como estratégias de marketing, devido à forte concorrência, e também como uma forma de desenvolver destinos turísticos.

Verifica-se que as áreas rurais têm despertado o interesse dos turistas, os quais são atraídos pelo contato com a atividade produtiva, pela natureza e modo de vida que diferem da paisagem e do ritmo urbano. Isso possibilitou o surgimento de diversos segmentos, transformando assim o meio rural, o qual deixou de ser considerado essencialmente agrícola. Portanto a combinação de atividades agrícolas e não-agrícolas representa uma alternativa capaz de assegurar a permanência de famílias no campo.

Alguns segmentos possuem características muito parecidas, como é o caso do Turismo Rural, Agroturismo e Turismo Sertanejo, porém cada um possui especificidades

que os diferenciam.

O turismo no espaço rural possui um caráter de integração, que valoriza o meio ambiente, as tradições da região, as atividades agropecuárias e abrange o êxodo rural, no entanto existem diferentes formas de exploração da atividade que acabam por confundir o visitante e o agricultor que por vezes não sabe qual delas é mais rentável, menos dispendiosa e que sua propriedade se encaixa (GUARDIA, 2007, p.18).

Vale salientar que independente da terminologia usada o turismo desenvolvido no espaço rural é uma alternativa para valorizar o patrimônio, as paisagens e a cultura desse ambiente.

A atividade turística no espaço rural pode minimizar as desigualdades uma vez que existe uma valorização a cultura local, que por sua vez agrupa valor aos produtos artesanais, desta forma tal contribuição com a continuidade das atividades agropecuárias permitirá a fixação das famílias no campo, melhorando assim a qualidade de vida, contribuindo para o desenvolvimento econômico da localidade e contenção do êxodo rural.

O Turismo Rural assim como o Agroturismo são segmentos desenvolvidos de forma associada à agropecuária, tendo características bastante parecidas, porém, a diferença entre ambos está no fato do primeiro ter o turismo como principal atividade produtiva, quando no segundo é a produção agropecuária e assim o turismo é apenas uma atividade complementar.

Quanto ao Turismo Sertanejo, entende-se que é um segmento que surgiu como proposta para valorizar o Sertão Nordestino do Brasil, região que possui essencialmente duas estações anuais: inverno e verão, essa segunda quando as chuvas não ocorrem, sua principal característica é o clima semiárido e o bioma caatinga, formado basicamente por arbustos e plantas cactáceas.

A origem do Turismo Sertanejo teve duas vertentes, a primeira está na necessidade de oferecer oportunidades à população, utilizando o turismo como alternativa econômica, já a segunda relaciona-se a busca dos turistas por lugares diferentes e exóticos. O Sertão atende ao requisito exótico, pois o segmento aplica-se as atividades que se referem a contemplação do semiárido nordestino. Silva (2009) define o Turismo Sertanejo como uma atividade que envolve a convivência dos turistas com as pessoas da região Semiárida, onde ocorre a permuta de serviços e produtos.

O Agronegócio e sua relação com o Turismo se evidencia nos eventos que o primeiro promove, porém não envolvendo apenas os profissionais do turismo, mas também a comunidade local e o turista em visita a cidade. Sendo assim, pode-se dizer que as feiras de agronegócio, estão inseridas no contexto de turismo de negócios e eventos, pois, movimentam o trade turístico que vai desde os meios de hospedagem, alimentação até os entretenimentos.

Rodrigues (1999) sugeriu uma sistematização e clas-

sificação para definir turismo rural, sempre considerando alguns pontos essenciais como: processo histórico da ocupação territorial; estrutura fundiária; características paisagísticas; estrutura agrária, com destaque para as relações de trabalho desenvolvidas; atividades econômicas atuais; características da demanda e tipos de empreendimentos.

Já para Graziano da Silva et al (1998), Agroturismo compreende as atividades internas à propriedade, que geram ocupações complementares às atividades agrícolas, as quais continuam a fazer parte do cotidiano da propriedade em menor ou maior intensidade. Devem ser entendidas como parte de um processo de agregação de serviços e bens não-materiais existentes nas propriedades rurais (paisagem, ar puro, etc) a partir do “tempo livre” das famílias agrícolas, com eventuais contratações de mão-de-obra externa.

O meio rural possui riquezas em patrimônio e cultura, assim como recursos naturais suscetíveis de atrair pessoas que buscam lazer, descanso e recuperação física e mental.

Como atividade econômica, a categoria de Turismo Rural ou Agroturismo pode ser uma via natural para o progresso de zonas rurais marginalizadas, pois permite uma diversificação das atividades agrícolas, desenvolvimento de novos serviços e a valorização de suas produções. Além de rendimentos complementares, o turismo produz melhorias na infraestrutura e nos serviços de apoio, beneficiando, sobretudo, a população local (LINDBERG, 1995).

Metodologia

Em sua fase inicial foi feita a pesquisa bibliográfica que tem como principal vantagem possibilitar a cobertura de uma gama de acontecimentos. Esta técnica permitiu identificar fontes primárias e secundárias e materiais científicos essenciais para a elaboração do trabalho científico, como orienta Oliveira (2002).

Em seguida realizamos uma busca no site da Coordenação de Aperfeiçoamento de Pessoal de Nível Superior (CAPES) para então selecionar os cursos de pós-graduação em Turismo que são reconhecidos pela instituição. A partir daí no período entre 02 de abril a 20 de junho de 2010 visitamos os sites das referidas Instituições de Ensino Superior (IES) pesquisando os trabalhos defendidos entre 2004 e 2009, observando em seu título, todos, os que de alguma forma tratavam do turismo no campo ou espaço rural. Os trabalhos uma vez identificados foram selecionados e agrupados com base em elementos comuns entre os estudos, como por exemplo, tipo de estudo (dissertação ou tese), temática principal, período da defesa, autor e a instituição de ensino responsável pela pós-graduação.

Algumas das palavras-chave ou expressões utilizadas para a localização dos trabalhos foram: “turismo rural”, “turismo no campo” e “turismo no espaço rural”, buscando identificar produções relevantes para a pesquisa.

Estudos sobre turismo no espaço rural

A necessidade de identificar os estudos existentes sobre a temática oportuniza conhecer as discussões atuais assim como a possibilidade de ampliar as pesquisas e inserir novas questões. Desta forma com o intuito de melhorar a qualidade das informações tanto qualitativas como quantitativa acerca da temática em estudo realizou-se uma pesquisa no banco de teses das universidades que dispõe de cursos de pós-graduação em turismo, reconhecidos pela CAPES.

Foram identificadas seis instituições que cumprem com o primeiro requisito, do reconhecimento da CAPES, sendo estas: Universidade Anhembi Morumbi (UAM-SP), Centro Universitário (UNA-MG), Universidade de Caxias do Sul (UCS-RS), Universidade Vale do Itajaí (UNIVALI-SC), Universidade de Brasília (UNB-DF) e Universidade Federal do Rio Grande do Norte (UFRN-RN). A Tabela 1, Relação das Universidades Pesquisadas, apresenta uma lista das universidades consultadas, com seus respectivos conceitos e o número de estudos por instituição, sendo identificado um total de 10 trabalhos sobre o turismo no espaço rural no período compreendido entre o ano de 2004 e 2009.

É importante mencionar que nas duas primeiras instituições não constam as suas publicações por não ter sido possível acessar o banco de teses online, já a UNB não possui publicações sobre o assunto e a UFRN encontra-se com sua página em manutenção, porém no período da pesquisa o mestrado da Universidade Federal do Rio Grande do Norte encontrava-se nas primeiras defesas da sua pós-graduação. De certa forma apenas a Universidade de Caxias do Sul e a Universidade Vale do Itajaí contribuíram com esta pesquisa. Isso evidencia o fato do tema, além de encontrar-se pouco disseminado nos cursos de pós-graduação em Turismo, quando existentes, os mesmos estão concentrados na Região Sul do País.

Depois de identificadas as dissertações foram agrupadas no Quadro 1, apresentando os trabalhos em ordem crescente do ano da publicação, o título da dissertação e a universidade em que foi defendida e publicada.

Discussão dos resultados

Nota-se que quatro autores publicaram sobre o Agroturismo em Santa Rosa de Lima, podendo-se destacar, Freitag, Lima, Oliveira e Slapnicka, porém, cada um deles abordou temas diferentes. O trabalho do autor Freitag consiste em conhecer e analisar a dinâmica do processo de comunicação da Associação de Agroturismo Acolhida na Colônia – AAC, no município de Santa Rosa de Lima/SC. Deixando claro que a rede de agroturismo constituída na AAC estabelece suas estratégias para conseguir a fluidez da comunicação, onde a interação entre seus integrantes faz com que a distância entre o urbano e o rural diminua.

Lima apresenta em seu trabalho um pouco da trajetória do agroturismo que foi organizado na região de Santa Rosa de Lima e municípios vizinhos e os discursos midiá-

UNIVERSIDADE	CONCEITO	Nº de publicações
Universidade Anhembi Morumbi – UAM/SP	3	–
Centro Universitário UNA/MG	3	–
Universidade de Caxias do Sul – UCS/RS	3	3
Universidade Vale do Itajaí – UNIVALI – SC	4	7
Universidade de Brasília – UNB/DF	3	0
Universidade Federal do Rio Grande do Norte – UFRN	4	0
Total		10

Tabela 1. Relação das Universidades Pesquisadas. Fonte: Pesquisa eletrônica, 2010.

ticos, observando se a imagem propagada pelos meios de comunicação se apresenta uniforme ou com variações sobre a mesma, e dessa forma criando várias múltiplas imagens da localidade, bem como de seus moradores. Para o autor ficou evidenciado que a mídia interfere na atividade do agroturismo na região de forma positiva, sendo o seu efeito mais perceptível, no que se refere a divulgação da atividade e das propostas relacionadas a agricultura orgânica e a busca por uma maior interação do homem com a natureza.

Oliveira identifica em sua pesquisa as produções científicas realizadas por instituições e/ou profissionais da Região Sul que tem como tema central o modelo Agroecológico e Agroturístico de Santa Rosa de Lima-SC. Para a autora, ficou evidenciado que o Agroturismo foi também responsável pela valorização das características locais, assim como a construção de novos hábitos e/ou adaptação de hábitos antigos voltados para a saúde ambiental e alimentar, aumentando assim a qualidade de vida da população local.

Já Slapnicka (2008) aborda as questões do Agroturismo e das famílias agricultoras integradas à Associação de Agricultores Ecológicos da Encosta da Serra Geral (AGRECO) e também a Associação de Agroturismo Acolhida na Colônia (AAC). A pesquisa busca verificar como é injusta a divisão do trabalho entre homens e mulheres, identificando a sobrecarga dessas últimas, que por sua vez atuam nas pousadas e também na agricultura. Porém, foi verificado que o comportamento masculino vem se modificando, de modo que estes se empenham em auxiliar e diminuir a carga de responsabilidade que sobrecarregam suas mulheres.

Os outros autores abordam lugares e assuntos diferentes, no entanto, relacionados com a temática de turismo no espaço rural. Sendo eles: Jasper, Michelin, Oliveira, Orci, Santos e Schulz. Em seu estudo Jasper aborda a importância de definir políticas públicas para o planejamento de rotas turísticas que contemple as questões de saneamento ambiental do espaço rural. Em sua pesquisa para identificar as situações de planejamento ambiental, a área selecionada foi a Rota Germânica, a qual engloba 14 empreendimentos turísticos localizados no espaço rural. Os resultados dessa pesquisa possibilitaram identificar que apesar dessas propriedades rurais terem investido em saneamento, os números não são expressivos. Segundo ela, para que haja um planejamento e uma gestão do turismo sustentável adequado, tendo em vista a complexidade da

AUTOR(A)	ANO	TÍTULO/TEMA	UNIVERSIDADE
Jasper, Juliana Rose	2006	Situações de Saneamento Ambiental do Turismo no Espaço Rural: Estudo do Caso da Rota Germânica	UCS/RS
Schulz, Ester Cristina Back	2006	Turismo no Espaço Rural na Área de Influência de Maringá – Paraná	UNIVALI – SC
Freitag, Rafael	2007	A Dinâmica de Comunicação na Rede de Agroturismo em Santa Rosa de Lima/SC	UNIVALI - SC
Michelin, Rita Lourdes	2008	A construção da Etnicidade na Arena Turística: o Caso do Roteiro de Turismo Rural Cultural Caminhos de Pedra – Bento Gonçalves/RS	UCS/RS
Oliveira, Dircéia Antunes	2008	Os Faxinais do Município de Prudentópolis – PR: Potencialidades e perspectivas para o Turismo Rural	UNIVALI – SC
Santos, Alessandra Santos	2008	O Turismo Rural Sob a Perspectiva do "Novo Rural": uma análise das políticas públicas para o setor nos estados brasileiros	UNIVALI – SC
Slapnicka, Maria Zulamar	2008	O Agroturismo em Santa Rosa de Lima: Transformações Socioculturais na Dinâmica de Organização do Trabalho nas Famílias Agricultoras.	UNIVALI – SC
Oliveira, Luana de Sousa	2009	Agroturismo em Santa Rosa de Lima – SC: os discursos sobre o modelo implantado e socialização do saber' nas produções construídas de 2002-2007	UNIVALI – SC
Orci, Nara Beatriz Pereira	2009	Turismo Rural como Alternativa de Sustentabilidade Ambiental e Econômica da Região dos Campos de Cima da Serra do Rio Grande do Sul	UCS/RS
Lima, Felipe B. Cunha	2009	Agroturismo em Santa Rosa de Lima – SC: um estudo dos discursos midiáticos e suas influências na atividade	UNIVALI – SC

Quadro 1 - Relação das dissertações analisadas. Fonte: Pesquisa eletrônica, 2010.

atividade e do meio onde ocorre, é indispensável todos os saberes, envolvendo uma equipe multidisciplinar.

Michelin (2008) aborda como o turismo influencia no processo de reconstrução da etnicidade, verificando como as influências internas e externas causam flexibilização na cultura de um grupo. Para a autora, a etnicidade dos moradores do roteiro encontra-se em constante processo de reconstrução devido às influências que sofre seja através dos meios de comunicação, do contato com o outro através do turismo, ou do processo de modernização e transformação, enfim, nenhuma cultura é estática. Resalta ainda, que o turismo foi uma das alternativas para a reconstrução da etnicidade da população local, já que essa não reconhecia a importância do seu patrimônio cultural e tinha vergonha deste. O interesse dos turistas pela cultura local possibilitou que os moradores a valorizassem.

Já o trabalho de Oliveira (2008), analisa os Faxinais de Taboãozinho e Barra Bonita, localizados no Município de Prudentópolis, no Estado do Paraná, e procura identificar suas principais características buscando alternativas para sua manutenção e o seu desenvolvimento através do Turismo Rural. Para a autora o cenário dos Faxinais poderia ser utilizado como alternativa econômica através da implantação do Turismo Rural, conciliando a preservação da natureza e os valores culturais com o planejamento, gestão e organização efetiva para dinamizar o desenvolvimento local, diversificando a economia através da geração de emprego e renda a comunidade local e promovendo assim o desenvolvimento sustentável do campo. Dessa forma, propriedades estagnadas e marginalizadas poderiam

encontrar no turismo fonte de renda para seus proprietários e para a comunidade local.

O estudo de Orcir busca verificar se é possível alcançar a sustentabilidade ambiental através do turismo rural na região dos Campos de Cima da Serra do Rio Grande do Sul. Segundo a autora, por conciliar a relação entre meio ambiente e desenvolvimento, o turismo rural se revela uma alternativa para obtenção do desenvolvimento sustentável, uma vez que, a região estudada possui uma rica diversidade ambiental.

Santos, analisa as políticas públicas, que norteiam o desenvolvimento do turismo rural no Brasil, sob a contextualização do "Novo Rural", que traz como característica o desenvolvimento da atividade como alternativa econômica. O estudo foi embasado por documentos oficiais e entrevistas a 26 Secretarias Estaduais de Turismo. Segundo a autora a segmentação de turismo rural não ocorre de forma homogênea no Brasil, tendo cada Estado suas peculiaridades e características, o que torna distintas as ações. Para ela, a compreensão das desigualdades territoriais de cada Estado é fundamental para que ocorra uma segmentação que atenda as necessidades específicas e se desenvolva de forma sustentável, contribuindo assim, com o desenvolvimento do Turismo Rural. Ressalta ainda, que é evidente a necessidade de ações integradas, envolvendo a iniciativa privada, instituições educacionais, Poder Público, associações e comunidades.

Por fim, Schulz (2006) em seu trabalho verifica as características do Turismo no Espaço Rural na Região de Influência de Maringá/PR, com base na oferta e na demanda. Apresentando um relato de três estudos de casos escolhidos por sua importante representatividade na região pesquisada, com o intuito de identificar os diferentes tipos de turismo que efetivamente se desenvolve no Espaço Rural, bem como o perfil, a expectativa da demanda e o nível de satisfação dos visitantes nos empreendimentos rurais. Naquele momento, a atividade turística na região estudada encontrava-se num estágio inicial de desenvolvimento.

Os trabalhos encontrados apresentam em sua maioria estudos sobre a região Sul do Brasil com recortes bastante específicos, em formato de cases, apenas uma dissertação traz uma preocupação geral e ampla quanto à políticas públicas para o desenvolvimento do turismo rural. É a pesquisa de Santos, 2008, com o tema: O Turismo Rural Sob a Perspectiva do "Novo Rural": uma análise das políticas públicas para o setor nos estados brasileiros.

Considerações finais

Com o estudo ora apresentado foi possível identificar que existe diferenças significativas entre as formas de turismo e sua exploração no campo para lazer e entretenimento, observa-se ainda que existem muitas questões a serem estudadas e discutidas quanto as nomenclaturas. Espera-se ter contribuído com alguns conceitos e esclarecimentos quanto a essas nomenclaturas.

Não se pretende aqui esgotar a discussão sobre tão importantes terminologias, ao contrário estimular e buscar elementos que se fazem essenciais na implantação e incentivo da prática do turismo no campo.

Apesar de ter constatado que o Turismo conta com o interesse e pesquisas sobre seu exercício no campo, nos deparamos com uma dificuldade que foi o acesso as dissertações defendidas em algumas das IES que possuem seus cursos reconhecidos, desta forma não obtivemos um resultado mais relevante.

Pode-se afirmar que as IES que não estão disponibilizando esses estudos para ampliação da pesquisa e conhecimento público detém o conhecimento obtido a partir das produções de sua organização impedindo a disseminação das discussões. De um total de 6 (seis) instituições de ensino superior que oferecem cursos de pós graduação stricto sensu em turismo apenas 2 (duas) no período da pesquisa tinham trabalhos desenvolvidos sobre o tema, quanto a disponibilização dos trabalhos defendidos a UFRN e a Universidade Anhembi encontram-se com suas páginas (homepage) em manutenção, já a Una não dispõe de banco de teses. Com tal cenário apenas 3 (três) IES foram pesquisadas em sua totalidade.

A atividade turística possui importante influência sócio-econômica, pois movimenta a economia local, para a alternativa de turismo no campo possibilita a manutenção do homem no campo, porém muitos estudos ainda serão necessários para medir o impacto social, a capacidade de carga, as políticas públicas mais adequadas e as condições ideais das construções rurais para recepção do visitante.

A produção técnica científica em turismo vem crescendo e algumas discussões e temáticas devem ter seu debate contínuo, uma vez que cursos de pós-graduação em nível Stricto Sensu possuem suas defesas anualmente, além dos eventos e congressos que buscam intensificar a ampliação dos estudos.

É expectativa das instituições de ensino, organizações e agências de fomento que a pesquisa se amplie e que os trabalhos e debates de maneira geral não apenas cresçam quantitativamente, mas acima de tudo qualitativamente.

No caso da temática de turismo rural observa-se que o espaço está aberto para as diversas discussões, já que foi possível identificar poucos estudos em um espaço de tempo razoavelmente longo. Justifica-se aqui o incentivo a essa produção tão importante que por sua vez pode instigar o contato com o campo, assim como valorizar o homem rural.

Faz-se necessário ampliar os estudos e facilitar as pesquisas no meio rural visando à ampliação de investigações, inclusive, porque o turismo rural pode ser fundamental para a municipalização da atividade turística no Brasil.

Referências

Balderramas, Helerson de A.
1999. "Aspectos Determinantes da Oferta Turística para o Desenvolvimento do Turismo Rural". *Revista Turis-*

- mo-Visão e Ação*, V.1, N.2 - p.71-77
 Beni, Calos Mario
 2001. *Análise Estrutural do Turismo*. 6^a ed. atual. São Paulo: Editora Senac. São Paulo.
 Fernandes, Ivan Pereira; Coelho, Marcio Ferreira
 2002. *Economia do Turismo*. São Paulo: Campus.
 Graziano Da Silva , José ; Vilarinho, Carlyle; Dale,P. J.
 1998. "Turismo em Áreas Rurais: Suas possibilidades e limitações no Brasil". In: *Turismo Rural e Desenvolvimento Sustentável*. Santa Maria:UFSM.
 Guardia, Mabel Simone de Araújo Bezerra
 2007. "Instalações rurais como atrativo turístico". *Revista Revista Educação Agrícola Superior* (Associação Brasileira de Educação Agrícola Superior- ABEAS) - v.22, n.1,p.17-19.
 Krippendorf, Jost.
 1989. *Sociologia do Turismo para uma nova compreensão do Lazer e das Viagens*. Rio de Janeiro: Civilização Brasileira S.A.
 Lindberg, Kreg e Hawkings, Donald E.
 1995. *Ecoturismo: um guia para planejamento e gestão*. São Paulo: SENAC.
 Moraes, Claudia C. de A.
 2002. "Turismo – Segmentação de Mercado: um estudo introdutório". In: ANSARAH, Marilia Gomes dos Reis (org). *Turismo: segmentação de mercado*. 5^a ed. São Paulo: Futura. Cap. 1, p. 13-33.
 Netto, Alexandre P.; ANSARAH, Marilia G. dos R.
 2009. "Segmentação em Turismo: Panorama Atual". In: Alexandre Panosso Netto e Marilia Gomes dos Reis Ansarah (editores). *Segmentação do Mercado Turístico: estudos, produtos e perspectivas Barueri*, SP: Manole. Cap.2, p. 19-43.
 Oliveira, Silvio Luiz de.
 2002. *Tratado de Metodologia Científica: projetos de pesquisa, TGI, TCC, monografias, dissertações e teses*. São Paulo: Pioneira Thomson Learning, 320 p.
 Rodrigues, Adyr A. Balastreri. (org)
 1999. *Turismo e Geografia / Reflexões teórica e enfoques regionais*. 2.ed. São Paulo: Hucitec, 1999.
 Seabra, Giovanni Farias de.
 2003. "Turismo Sertanejo como Alternativa Econômica para o Semi-Árido". *PASOS – Revista de Turismo y Patrimônio Cultural*, V.1, n. 02, p. 137-143, junho.
 Sebrae/RN
 2008. *Turismo no Seridó*. Natal.
 Silva, Francisca de P. S.
 2009. "Reflexões Sobre o Turismo Sertanejo". In: Alexandre Panosso Netto e Marilia Gomes dos Reis Ansarah (editores). *Segmentação do Mercado Turístico: estudos, produtos e perspectivas Barueri*, SP: Manole. Cap.5, p. 89-106.
 Tulik, Olga.
 2003. *Turismo Rural*. 2^a ed. São Paulo: Aleph (coleção ABC do turismo)

Sites Pesquisados

<http://www.ucs.br/ucs/posgraduacao/strictosensu/turismo/dissertacoes/apresentacao> - acesso em 02/04/2010.
<http://www.anhembi.br/mestradohospitalidade/> - acesso em 20/04/2010 e 30/05/2010
<http://www.una.br/curso/mestrado/mestrado-em-turismo-e-meio-ambiente> - acesso em 20/04/2010 e 25/04/2010.
<http://www.univali.br/modules/system/stdreq.aspx?P=1032&VID=default&SID=607196639940510&S=1&A=close&C=25917> – acesso em 10/04/2010
http://bdtd.bce.unb.br/tedesimplificado/tde_busca/resultado-tdes-prog.php?ver=72&programa=72&ano_inicio=2005&mes_inicio=01&mes_fim=09&ano_fim=2010&grau=Mestre – acesso em 22/05/2010
<http://sol.ccsa.ufrn.br/ppgtur/dissertacoes.html> - acesso em 20/06/2010
<http://educacao.uol.com.br/geografia/sertao-nordeste.jhtm> - acesso em 20/07/2011

Recibido: 01/02/2011
Reenviado: 04/08/2011
Aceptado: 09/09/2011
Sometido a evaluación por pares anónimos



Revista da Micro e Pequena Empresa

ISSN: 1982-2537

FACCAMP

Faculdade Campo Limpo Paulista

REVISTA DA MICRO E PEQUENA EMPRESA

Instituto de Ensino Campo Limpo Paulista • Faculdade Campo Limpo Paulista



Mestrado Profissional em Administração



Journal of Micro and Small Business

A Revista da Micro e Pequena Empresa – RMPE é uma publicação eletrônica quadrimestral, classificada pelo sistema QUALIS nas categorias ADMINISTRAÇÃO, CIÉNCIAS CONTÁBEIS E TURISMO, ENGENHARIA III e INTERDISCIPLINAR que publica produtos de trabalho científico nos idiomas português, espanhol ou inglês. Sua finalidade é disseminar pesquisas relativas ao contexto das micro e pequenas empresas, abrangendo um amplo espectro de domínios de conhecimento, perspectivas e questões relacionadas ao universo empresarial. Seu público-alvo é a comunidade académica e empresarial da área de Administração e Gestão de Negócios. Está indexada no DIALNET, no Sumários de Revistas Brasileiras, no ULRICH, no DOAJ, no REDALYC e no LATINDEX.

A RMPE está aberta para a submissão de trabalhos científicos para a próxima edição. Orientações sobre a [submissão on line](#), as [diretrizes para autores](#), o [termo de cessão de direitos autorais](#), bem como a [política de privacidade](#) da publicação estão disponíveis em nossa seção [SOBRE A RMPE](#).

The Journal of Micro and Small Business - RMPE is an quarterly electronic publishing, classified by the Qualis system in the areas of MANAGEMENT, ACCOUNTING and TOURISM, ENGINEERING III and INTERDISCIPLINARY publishing products of scientific reaserch in Portuguese, Spanish or English. The purpose is to disseminate research related to the context of micro and small business, covering a wide spectrum of fields of knowledge, perspectives and issues related to the business world. The target audience is the academic community and business area of Administration and Business Management. RMPE is indexed on DIALNET, in Magazines Brazilian Briefs, in ULRICH, in DOAJ, in REDALYC, and in LATINDEX.

RMPE is open for submission of scientific papers for the next edition. Guidelines for [online submissions](#), [guidelines for authors](#), the [term of copyright assignment](#), as well as the [privacy policy](#) of the publication are available in our section [ABOUT RMPE](#)

<http://www.faccamp.br/ojs/index.php/RMPE/index>

editor.rmpe@faccamp.br

Opiniones y ensayos

Fundamentos del paradigma ecológico en las ciencias sociales

Pablo Díaz Rodríguezⁱ

Universidad Complutense de Madrid (España)

Alberto Jonay Rodríguez Darias

Agustín Santana Talavera

Universidad de La Laguna (Islas Canarias, España)

Resumen: Poco a poco el debate medioambiental parece empezar reconocer la importancia de los efectos de nuestra manera de pensar y actuar sobre el entorno y sobre nuestras propias vidas. El estudio esta problemática siempre ha requerido, y particularmente requiere en la actualidad, una perspectiva sociocultural. En este trabajo se realiza un acercamiento a diversas perspectivas teóricas que inciden en la relación dialéctica entre los procesos sociales y el medioambiente, con la intención de hacer hincapié en la necesidad de una interpretación sistemática de los problemas ambientales en la que los criterios de acción y funcionamiento se evalúen a partir de las ventajas e inconvenientes ecológicos, sociales, y culturales. Para resolver esta ecuación se vuelve indispensable un enfoque multidisciplinar que supere las visiones parciales de la realidad.

Palabras clave: Ciencias sociales; coevolución; Cultura; Medio ambiente; Multidisciplinariedad; sistemas abiertos.

Title: Foundations of the ecological paradigm in the social sciences

Abstract: Gradually the environmental debate seems to start recognizing the importance of the effects of our thinking and act on the environment and on our own lives. The study this problem has always required, and particulary requires nowadays, a sociocultural perspective. This paper approaches to various theoretical perspectives that insist on the dialectical relationship between social processes and the environment, with the intention to emphasize the need for a systemic understanding of environmental problems in which the criteria for action and operation are evaluated based on the ecological, social, and cultural advantages and disadvantages. To solve this equation becomes indispensable a multidisciplinary approach that goes beyond the partial views of reality.

Palabras clave: Coevolution; Culture; Environment; Multidisciplinarity; Open systems; Social sciences.

ⁱ. E-mail: diazrodriguez@gmail.com

Introducción

La relación de la humanidad con su entorno ya no es básicamente un proceso de adaptación mecánica, sino que está 'mediatizada' a través de la cultura, es decir, se fundamenta siempre en un proceso de "adaptación cultural" (Díez Nicolás, 1982) A través de la cultura, la humanidad ha adquirido la capacidad de transformar y domesticar el mundo para la satisfacción de sus necesidades. El estudio de la problemática ambiental actual, por lo tanto, siempre ha requerido, y particularmente requiere en la actualidad, una perspectiva sociocultural.

Entre los procesos sociales y el medio ambiente existe, en todo caso, una relación dialéctica: al tiempo que los primeros modifican el medio ambiente, el resultado repercute alterando a su vez los procesos sociales que provocan el cambio. Autores como Otis D. Duncan, desde el paradigma de la Ecología Humana, comenzaron a dar énfasis en las interrelaciones entre el medio ambiente y la población humana insistiendo en que no sólo "el medio actúa sobre la población, sino también la población humana reactúa sobre su medio... El 'ajuste' de una población a su medio, por consiguiente, no es un modo de ser o equilibrio estático, sino que es un proceso continuo y dinámico" (Duncan, 1959; Mshvenieradze, 1982)¹. Hoy el debate medioambiental parece empezar reconocer la importancia de los efectos de nuestra manera de pensar y actuar sobre el entorno y sobre nuestras propias vidas.

La interpretación sistémica de los problemas ambientales

Los sistemas sociales así como los ecológicos son esencialmente "sistemas abiertos" en tanto que están intrínsecamente y recíprocamente relacionados con otros sistemas (Díez Nicolás, 1982; Kapp, 1994). Los procesos económicos, por ejemplo, son concebidos culturalmente y tienen una repercusión en el ambiente que modifica la propia estructura social de la que parten. La consecución de un equilibrio entre los diferentes sistemas requiere un conocimiento integrado de los aspectos físicos y territoriales, así como de la estructura social y los mecanismos culturales de valoración y comportamiento.

El paradigma del Desarrollo Coevolucionista interpreta la interacción entre los sistemas ecológico y social como un proceso secuencial en el cual ambos sistemas evolucionan a partir de que la acumulación de energía supera la necesaria para mantener sus estados actuales. La superación de la cantidad de energía necesaria para mantener las características actuales de los componentes que conforman uno de los sistemas conllevará un cambio en el otro que repercutirá en el primero a partir de una interacción recíproca. En caso de que el cambio sea considerado como positivo por la sociedad éste se prolongará en el tiempo y si la energía resultante es reinvertida en un cambio beneficioso posterior estará teniendo lugar un desarrollo coevolucionista. El equilibrio de cada sistema por separado se mantiene a través de mecanismos de re-

troalimentación. En caso de que uno de esos mecanismos se modifique tendrá lugar un proceso recíproco de cambio del que resultará un nuevo equilibrio (Nogaard, 1984).

Los cambios acelerados que están llevando a cabo en esta relación los seres humanos a través de la cultura, están provocando que cada sistema evolucione, no en respuesta del otro, sino en respuesta a la explotación de los recursos. La extraordinaria aceleración de esta tendencia ha llegado a superar la capacidad de autorregulación de la propia naturaleza (Hollander, 1982). Los cauces de la relación inversa entre la parte y el todo han sido deformados y los mecanismos de autorregulación responden de manera caótica, por lo que nuestro futuro desembocará en una discordancia aún mayor de los vínculos con el todo que afectará negativamente en la dialéctica entre el resto de partes, contribuyendo a su desmoronamiento progresivo (Ganovski, 1982).

La transformación y la gestión de ecosistemas a partir de valores materialistas y consumistas es incompatible con el mantenimiento de los estados dinámicos de equilibrio entre los subsistemas que componen el sistema social y ecológico y el de éstos entre sí. Los efectos de esta incompatibilidad se reflejan en los impactos sociales y ecológicos, actuales y futuros, que podrían haberse evitado si los cambios iniciales hubiesen considerado el paradigma del desarrollo coevolucionista. Las estrategias de cambio, por lo tanto, deberán, no sólo tener en cuenta una perspectiva global de las implicaciones de los cambios en los diferentes sistemas, sino partir en todo momento de presupuestos basados en el paradigma coevolucionista.

Es necesaria una nueva interpretación sistémica de los problemas ambientales en la que los criterios de acción y funcionamiento se evalúen a partir de las ventajas e inconvenientes ecológicos, sociales, y culturales. Para ello se vuelve indispensable un enfoque multidisciplinario que supere las visiones parciales de la realidad.

Sociedad, Cultura y Medio Ambiente

El aspecto social y cultural tiene una importancia fundamental en la búsqueda de posibles soluciones. Las ciencias sociales deben ser consideradas como poderosos aliados en el debate ecológico. Así, por ejemplo, la sociología puede contribuir, entre otras cosas, mostrando cómo determinadas pautas sociales como la organización política o económica repercuten en el medio ambiente, examinar las diferentes reacciones públicas ante muchas de las cuestiones ambientales, o esclarecer los distintos significados de 'medio ambiente' que manejan las personas en función de su ámbito social (Macionis, y Plummer, 1999). Por otro lado, la antropología, puede aportar conocimiento, entre otras cosas, de la relatividad de los puntos de vista culturales, de las relaciones recíprocas inherentes a cada grupo y de las diferentes estrategias de decisión de los actores, además de estimular la atención sobre todos aquellos comportamientos de carácter no racional en, y de las sociedades, grupos e instituciones implicadas. En todo caso, los objetos de estudio de estas disciplinas son en la

actualidad muy semejantes y están interconectados, por lo que el ánimo debe dirigirse más hacia la alianza colaborativa que al debate ideológico de los límites de cada una.

Las personas se encuentran sumidas en un contexto social y cultural que, si bien condiciona su comportamiento (hasta el punto de depender del aprendizaje cultural en sociedad para la supervivencia individual; Díez Nicolás, 1982), no suprime su papel activo. La realidad se construye a partir de intercambios comunicacionales o intersubjetivos entre individuos inmersos en contextos culturales e históricos específicos (Guba y Lincoln, 1994). De este modo, “si la información, las creencias y las actitudes han contribuido a construir sistemas sociales basados en la producción y en el deterioro, también pueden fomentar su opuesto, o sea, patrones de vida sostenibles” (Howard, 2000).

La ciencia debe contribuir a buscar las causas de las incompatibilidades actuales y fomentar estrategias de cambio de pensamiento, actuación y sentimiento que sustituyan los actuales valores individualistas y acumulativos, sin olvidar que las personas no son simples agentes pasivos del cambio. La implementación de nuevos esquemas desarrollados exógenamente puede generar sentimientos y actitudes de rechazo que suelen deberse a razones culturales (Díaz Pineda, 2007). Esto ocurre normalmente en procesos históricos de cambio social, en los que el cambio suele ser percibido como algo impersonal que escapa al control de los individuos, y tanto más cuando el cambio es impuesto por decisiones específicas dirigidas a resultados concretos. La participación de la población en la gestión de un proyecto la convierte, sin embargo, en algo relevante, promueve su autoestima e identidad y contribuye en su medida a hacer más viable el propio proyecto. Además, no se deben obviar los impactos socioculturales que la modificación pueda provocar, con sus consecuentes alteraciones en el resto de sistemas². En este sentido, el impacto social incluiría cambios inmediatos y de ajuste de las comunidades receptoras, mientras el impacto cultural abarcaría las transformaciones a largo plazo en las normas sociales, valores, cultura material, etc., que irían germinando a partir de las relaciones sociales comunitarias (Santana Talavera, 1997). La falta de consideración de la realidad cultural es la razón por la que muchos de los esfuerzos enfocados al desarrollo económico en contextos determinados no germinen y tengan efectos inesperados, puesto que “requiere un conocimiento considerable de sus articulaciones específicas” (Georgescu-Reogen, 1994).

Tecnología e impacto global

Teniendo en cuenta este carácter sistémico del problema medioambiental, se hace necesaria una interpretación no sólo a nivel interdisciplinario que permita la cooperación de igual a igual entre las disciplinas especialistas en los diferentes sistemas implicados, sino que además el análisis debe abordarse desde una perspectiva a largo plazo y mundial (Thring, 1982). Muchas de las prácticas que se producen en una parte del planeta repercuten ine-

vitablemente en el medioambiente de otros lugares. Igualmente, todos los elementos del ecosistema están relacionados entre sí a nivel global (Macionis y Plummer, 1999).

El inmenso poder de transformación del entorno que la humanidad ha adquirido a través de la tecnología y la organización social llega hasta el punto de poner en peligro al medio ambiente, y por lo tanto a la propia humanidad. En concreto, la tecnología industrial basada en motores de combustión de las sociedades modernas está acabando con los recursos naturales y generando sustancias contaminantes con efectos destructivos a nivel global. No sólo eso, sino que el impresionante crecimiento poblacional en el planeta acelera dichos efectos negativos (Macionis y Plummer, 1999)³. Además, las consecuencias de la producción y las técnicas específicas, esto es, de las diferentes alternativas económicas, sobre todo las predominantes estrategias guiadas por los costes y beneficios de mercado hacia el crecimiento económico continuo, tienen una repercusión directa sobre el equilibrio ecológico, social y la misma producción y reproducción social (Giddens, 1998). La transformación y la gestión del ecosistema según decisiones económicas incontroladas, basadas en el cálculo de los costes y rendimientos mercantiles, son básicamente incompatibles con el mantenimiento de los estados dinámicos de equilibrio socioecológico. Las consecuencias de esta incompatibilidad han provocado -y van a provocar- cambios sociales correctivos adicionales. El sociólogo alemán Ulrich Beck (1992) hablaba en este sentido de que el nuevo orden mundial está produciendo una ‘sociedad del riesgo’ en la que los problemas que se están generando son de una naturaleza cualitativamente diferente a aquellos que la humanidad haya nunca experimentado.

Los valores culturales de progreso y desarrollo material y económico que se desprenden de las sociedades modernas occidentales son incompatibles con los requerimientos de los sistemas ecológicos y la satisfacción de las necesidades humanas a largo plazo⁴. La creciente preocupación social sobre esta realidad ha generado diversas hipótesis sobre el futuro de la relación seres humanos-medio ambiente. Entre ellas destacan principalmente la tesis de la ‘lógica del crecimiento’ y la de ‘los límites del crecimiento’. La primera se basaría optimistamente en los valores desarrollistas argumentando que el poder ilimitado de la tecnología podrá solucionar cualquier problema ecológico que derive del crecimiento⁵. En su contra, la tesis de ‘los límites del crecimiento’ afirma la insostenibilidad de las pautas actuales ante el inminente colapso ambiental y la urgente necesidad de alternativas al modo de vida generalizado (Macionis. y Plummer, 1999).

Al mismo tiempo desde las ciencias sociales se han ido madurando múltiples perspectivas que tratan de interpretar las tendencias del desarrollo. Así, Daniel Bell (1974) comenzaba a hablar de la llegada de una sociedad ‘post industrial’ en la que se han superado los presupuestos del antiguo orden industrial, dando paso a otros basados fundamentalmente en el conocimiento y en la información. Posteriormente, sin embargo, se achacó a esta teoría un excesivo énfasis en los factores económicos en

menoscabo de los políticos y culturales ante el cambio social (Hollander, 1982; Rocher, 1990). Otros autores han apuntado el advenimiento de un mundo ‘postmoderno’ en el que se han superado las ideas modernistas que se inspiraban en que la inercia de la historia tenía inevitablemente hacia el progreso; la realidad actual es tan múltiple y variable que se vuelve imposible describirla en términos generales, por lo que con la situación actual hemos llegado al ‘fin de la historia’ (Guiddens, 1998). También Francis Fukuyama nos habla del ‘fin de la historia’, pero desde una perspectiva diametralmente opuesta a los teóricos de la postmodernidad. Desde su punto de vista, el fin de la historia es el fin de las alternativas ante el evidente triunfo del sistema capitalista y la democracia liberal en el mundo (Fukuyama, 1992). No obstante, tampoco se pueden prever los posibles cambios económicos, políticos o culturales que puedan llegar a tener lugar en el futuro (Guiddens, 1998), por lo que no hay razones para suponer que la sociedad occidental reinante actual vaya a perdurar indefinidamente.

La involucración de las ciencias sociales con los problemas medioambientales se hace así cada vez más patente. La industria moderna y la tecnología que están provocando los diferentes impactos ambientales han sido creadas a partir de valores, creencias e instituciones sociales, por lo que la raíz de los impactos sobre el medio ambiente son socioculturales, así como lo son sus consecuencias (Guiddens, 1998). Las teorías del conflicto social destacan así la importancia de las desigualdades mundiales en las consecuencias medioambientales, tanto desde el punto de vista de las élites mundiales que monopolizan la concepción del entorno natural mundial, como del ‘racismo ambiental’ por el que las minorías desfavorecidas sufren de manera desproporcionada los efectos de los impactos (Macionis y Plummer, 1999). Ya Durkheim en *La División del Trabajo Social* apuntaba que la superación de las profundas crisis originadas por la sociedad moderna “sólo podría encontrarse en la multiplicación de procesos de regulación social y en la producción de la integración social” (Rodríguez Zúñiga, 1978, 1982). Así, si bien la sostenibilidad del medio exige un cambio tanto social como tecnológico, es muy probable que los países pobres se opongan ante medidas que puedan limitar su crecimiento económico para, además, paliar los problemas medioambientales creados por los países ricos. La búsqueda de soluciones debe enfocarse hacia la modificación de los valores culturales de progreso, desarrollo material y económico, si bien esta empresa es cuanto menos difícil y delicada cuando existen lugares donde la preocupación por la supervivencia releva a ninguna parte otros problemas como los de tipo medioambiental (Del Campo, 1998).

Conclusión

Los sistemas sociales y ecológicos están sumidos en una relación dialéctica según la cual el equilibrio de cada sistema por separado se mantiene a través de mecanismos de retroalimentación. Los cambios acelerados que la

humanidad está llevando a cabo en el sistema ecológico a través de la cultura han conseguido superar la capacidad autorreguladora de la propia naturaleza y están generando impactos cualitativamente diferentes a los históricamente conocidos tanto en el medio ambiente como en la propia sociedad y cultura.

La modernización de la sociedad tradicional ha provocado una reorganización y sustitución de antiguas costumbres, canales de autoridad, relaciones y valores que condicionan la percepción del medio y generan consecuencias en él que redirigen el proceso mismo de modernización. En este contexto, las ciencias sociales se convierten en referentes importantes a la hora de pensar en el origen, actualidad y solución de estos impactos.

La misma revolución científica y tecnológica que ha introducido tan bruscos cambios en la relación dialéctica entre sociedad y ‘naturaleza’ fomenta una integración de las ciencias encaminada hacia la concepción y resolución de los complejos problemas (sociales, psicológicos, ecológicos, etc.) derivados del desarrollo social.

A la hora de abordar estos problemas se vuelve indispensable una cooperación de igual a igual entre las diferentes disciplinas que suscite un conocimiento más profundo sobre las características y los vínculos existentes entre las variables socioculturales y las ambientales, partiendo de una perspectiva glocal y coevolucionista, lo cual supone el reconocimiento de una teoría ambiental general y la necesidad de adopción de un enfoque inter y transdisciplinar.

Referencias

- Beck, U.
1992 *Risk Society: Towards a New Modernity*. London: Sage.
- Bell, D.
1974 *The coming of Post-Industrial Revolution*. Londres: Heinemann.
- Del Campo, S.
1998 *Tratado de Sociología I*. Madrid: Alianza Editorial, Ciencias Sociales. 35-60.
- Díaz Pineda, F
2007 “Aceleración humana y transformación del entorno”. En Tamames, R. (Ed.). *La difícil supervivencia de la especie humana*. Madrid: 210 Ediciones. 55-67
- Díez Nicolás, J.
1982 “Ecología Humana y Ecosistema social”. En CEO-TMA. *Sociología y Medio Ambiente*. Madrid: MOPU. 236-260.
- Duncan, O. D.
1959 “Human Ecology and Population Studies”. En Hauser, Ph. M. y Duncan, O. D. (Eds.). *The Study of Population*. Chicago: The University of Chicago Press
- Filipec, J.
1982 “Algunos problemas metodológicos sobre las investigaciones comparadas sobre el modo de vida”. En Simposio de la UNESCO. *Repercusiones sociales de la revolución científica y tecnológica*. Madrid: Tecnos.

- 315-334.
- Fukuyama, F.
- 1992 *The end of History and the Last Man*. Londres: Hamish Hamiltong.
- Ganovski, S.
- 1982 "La unidad de las ciencias sociales y la exactas y naturales". En Simposio de la UNESCO. *Repercusiones sociales de la revolución científica y tecnológica*. Madrid: Tecnos. 137-158.
- Garrido Fernández, D. E.
- 2002 "Actores sociales, agricultura y medio ambiente". En C. Gómez Benito y J. González (Coord.). *Agricultura y sociedad en el cambio de siglo*. Mc Graw Hill/UNED: Londres/Madrid. 653-676.
- Georgescu-Reogen, N.
- 1994 "¿Qué pueden enseñar a los economistas la termodinámica y la biología?" En Aguilera-Klink, F. Y Alcántara, V. *De la economía ambiental a la economía ecológica*. Barcelona: Fuhen/Icaria.
- Giddens, A.
- 1998 "Sociología". Madrid: Alianza Editorial, *Ciencias Sociales*. 660-674.
- Guba, E. y Lincoln, Y.
- 1994 "Competing Paradigms in qualitative research". En N. Denicig y Lincoln, Y. (Coord.). *Handbook of qualitative research*. Thousand Oaks. California: Sage. 105-117.
- Hollander, A. N. J.
- 1982 "La ciencia, la tecnología, la modernización y el cambio social". En Simposio de la UNESCO. *Repercusiones sociales de la revolución científica y tecnológica*. Madrid: Tecnos. 315-334.
- Howard, G.
- 2000 "Adapting human lifestyles for the 21st century". En *American Psychologist*. 55(5), 509-515.
- Kapp, W.
- 1994 "El carácter de sistema abierto de la economía y sus implicaciones". En Aguilera, V. y Alcántara, V. (Eds.) *De la Economía Ambiental a la Economía Ecológica*. Barcelona: Icaria/Fuhem. 321-342.
- Macionis, J. J. y Plummer, K.
- 1999 *Sociología*. Madrid: Prentice Hall. 609-639
- Moyano Estrada, E.
- 2002 "Acción colectiva y organizaciones profesionales en la agricultura". En C. Gómez Benito y J. González (Coord.). *Agricultura y sociedad en el cambio de siglo*. Mc Graw Hill/UNED: Londres/Madrid. 567-593.
- Mshvenieradze, V.
- 1982 "Hacia una concepción unificada y multidisciplinaria". En Simposio de la UNESCO. *Repercusiones sociales de la revolución científica y tecnológica*. Madrid: Tecnos. 315-334.
- Nogaard, R. B.
- 1984 "El potencial del desarrollo coevolucionista". En *Land Economics*. Vol. 60, No. 2, 160-173.
- Rocher, G.
- 1990 *Introducción a la sociología general*. Barcelona: Herder. 304-310
- Rodríguez Zúñiga, L.
- 1978 *Para una lectura crítica de Durkheim*. Madrid: Akal
- Rodríguez Zúñiga, L.
- 1982 *Estudio preliminar a E. Durkheim, La División del Trabajo Social*. Madrid: Akal.
- Santana Talavera, A.
- 1997 *Antropología y turismo. ¿Nuevas Hordas, viejas culturas?* Ariel, Barcelona.
- Thring, M. W.
- 1982 "Contribución que puede aportar la ciencia a una sociedad creadora". En Simposio de la UNESCO. *Repercusiones sociales de la revolución científica y tecnológica*. Madrid: Tecnos. 369-383

Notas

- 1 Mshvenieradze (1982) insiste en la necesidad de concebir el medio ambiente "no solamente como un hecho sino como un proceso en el cual desempeña el hombre un papel decisivo".
- 2 Un ejemplo concreto de los efectos de la modernización se puede encontrar en los trabajos de Moyano Estrada (2002) y Garrido Fernández (2002), quienes nos muestran cómo el actual proceso de cambios que está teniendo lugar en las sociedades industriales avanzadas "ha modificado el marco de referencia de la agricultura y el mundo rural reformando los tradicionales sistemas de regulación y generando una crisis de identidad en los agricultores". En ese contexto, las nuevas orientaciones de la política agraria están provocando consecuencias en las organizaciones agrarias que van desde la transformación de los discursos ideológicos a la modificación de los modelos organizativos y estrategias de acción colectiva.
- 3 En este sentido apunta Meredith W. Thring la paradoja de que incluso contando con todos los recursos tecnológicos de los que disponemos, sería imposible proporcionar a toda la humanidad el actual nivel de vida supuestamente modelo que disfrutan en los países ricos

Recibido: 02/03/11
Reenviado: 25/05/11
Aceptado: 02/06/11
Sometido a evaluación por pares anónimos

(Thring, 1982).

4 M. W. Thring (1982) llamaba la atención sobre la influencia del sistema educativo actual en el fomento de valores competitivos y consumistas (“el éxito se consigue con la adquisición de bienes y dinero”) en detrimento de la educación con respecto a los móviles vitales. En todo caso, los valores culturales son creados a partir de múltiples instituciones sociales, si bien estamos de acuerdo con ella en que nuestra sociedad tiene de a confundir esencialmente los conceptos de “nivel de vida” (riqueza material) y “calidad de vida” (sentido vital). En el mismo orden, Jindrich Filipec (1982) propone la investigación sociológica como medio “insustituible” para conocer las “metas esenciales de nuestro sistema social” (calidad o “modo de vida”) así como para “proponer y fomentar medidas prácticas pertinentes para ennoblecerlas”.

5 Ganovski (1982), considera la hipótesis del “crecimiento nulo” como errónea e inaceptable. La solución ante los problemas generados por la revolución científica y tecnológica deben partir de la tecnología misma, si bien es necesaria una “reorganización de la calidad de la tecnología de la producción” desde un abordaje transdisciplinar.

Opiniones y ensayos

Community-based tourism and local culture: the case of the amaMpondo

Andrea Giampiccoliⁱ

North-West University (South Africa)

Janet Hayward Kalis

Walter Sisulu University (South Africa)

Abstract: Tourism, managed constructively, can play a role in poverty alleviation and community development. This paper suggests ways in which Community-based tourism (CBT) can be used as a strategy to develop poor communities. Looking at the specific social context of contemporary rural Mpondoland, which is characterised by high degrees of poverty, illiteracy, malnutrition and unemployment, the paper considers ways in which local culture itself can contribute towards positive CBT outcomes. Local culture is not only seen as a tourism attraction, but also a resource upon which CBT development can be built. This paper considers various ways in which the local cultural context can be linked to CBT development, thereby enhancing the CBT development process.

Keywords: Community-Based Tourism; Rural Mpondoland; Community Development; Local Culture; Livelihood strategies.

Título: Turismo de base comunitaria y cultura local: el caso de amaMpondo

Resumen: El turismo llevado a cabo de una forma constructiva puede jugar un importante papel en el desarrollo de las comunidades y en el alivio de la pobreza. Este artículo presenta distintas formas en las que el turismo basado en las comunidades (TBC) puede usarse como estrategia para el desarrollo de comunidades pobres. Basándonos en el contexto social actual del medio rural de Mpondoland, caracterizado por altos niveles de pobreza, analfabetismo, malnutrición y desempleo, este trabajo considera diferentes aspectos en los que la cultura local puede contribuir positivamente al TBC. La cultura local no constituye únicamente una atracción turística, sino un recurso sobre el cual el desarrollo del TBC puede construirse. El presente trabajo sugiere distintas vías en las que la cultura local puede vincularse a un desarrollo del TBC, mejorando de este modo el desarrollo del mismo.

Palabras clave: Turismo basado en la comunidad; Medio rural Mpondoland; Desarrollo comunitario; Cultura local, Estrategias de supervivencia.

ⁱ. E-mail: andrea70g@yahoo.com

Introduction

The community-based tourism (CBT) concept has been at the forefront of the promotion of rural development, both in developed world countries such as Ireland (Storey, 2004) and in the developing world (Honey, 2008). According to Cornelissen (2005:21) “[t]he theoretical premises of community tourism have a long history, originating from the participatory and empowerment development models that emerged as a new paradigm in development discourse in the 1970s.” CBT has been linked to local culture especially from the perspectives of tourism ‘impact’ and ‘attraction’ in the sense that CBT should respect local culture and find ways to enhance and rescue local culture and heritage (Telfer & Sharpley, 2008:124; Flacke-Naurdofer, 2008:252).

Globally, within the general tourism sector, the focus on CBT as a means of enhancing community development, poverty alleviation, cultural heritage, and conservation is increasing (Equation, 2008:62). Although CBT has been the subject of increased literature (Beeton, 2006:50), it does not have a clear definition (Flacke-Naurdofer, 2008:246). According to Ndlovu and Rogerson (2003:125) the term CBT “is contested and often means different things to different people” (see also Kiss, 2004:232). The CBT concept is becoming increasingly relevant in developing countries, especially in so far as it endorses strategies that favour greater benefits for and control by local communities. It can take a variety of forms, ranging from communally shared systems to individually owned village stays and can be linked to entities outside the community (for example, tour operators or NGOs), especially when it comes to promotion (Page et al., 2001:401). Wherever the CBT concept has been used, it has been acknowledged that “[t]here are many examples [of CBT] across the developing world” (Page et al., 2001:401). CBT can be seen as a way of linking the need to reduce poverty with the breaking of structural dependencies based on hegemonic control of the sector by tour operators or the wealthy elite (Timothy, 2002:150). Importantly, international cooperation and CBT for community development in many developing countries are linked because “[i]nternational agencies increasingly promote tourism, and specifically community-based tourism as a means to reduce poverty in developing countries” (Spenceley, 2008:286).

CBT in developing countries “tends to inevitably be located in rural areas” (Equation, 2008: 62) and most international literature and attention focuses the attention on the same topic: CBT in the rural setting of poor countries (Ndlovu & Rogerson, 2004:436). However, CBT can be both urban and rural. In the South African context, for instance, “so-called community based tourism initiatives include programmes for developing ‘township tourism’ in localities such as Soweto, Inanda (Durban) and Khayelitsha (Cape Town) and of several rural community-based eco-tourism initiatives” (Rogerson, 2004:26). In the specific rural settings of the developing world, CBT has been acknowledged having the potential to contribute to

the livelihoods of poor rural people. As Sebele (2009:140) points out:

Rural areas in developing countries are often characterised by a shortage of facilities and industries and are inhabited by the poorest people in the society; therefore, earnings from community-based tourism create an alternative means of survival for locals.

It is suggested here that a variety of factors already present within the socio-cultural milieu of rural Mpondo-land can provide a basis from which CBT in the region can be facilitated and developed. Such a linking of the cultural context with the CBT development process not only bolsters the local economy but also enhances the culture itself and it can be achieved in a number of ways. Already existing community cooperative frameworks for example, provide a natural structural basis from which CBT ventures can be launched which in turn address the need to diversify livelihood strategies. CBT development also has the capacity to alter socio-economic conditions, as for example in the case of new elaborations of the concept of hospitality and should therefore be seen as a form of the autonomous cultural evolution. Moreover, given that CBT entails equal power relations and cooperative work, it has the capacity to facilitate or act as a countermeasure against unequal power relations and ‘big men’ within local communities. This paper searches for possible links between the CBT concept and a specific socio-cultural background by investigating ways in which the specific socio-cultural context of a local community can interact with CBT development.

Community-based tourism and community development and local culture

The concept of CBT can be traced back and associated with alternative development approaches formulated during the 1970s which were concerned with issues beyond strict economic reasoning, such as empowerment and self-reliance (Telfer, 2009:156). The original concept of CBT must be seen as linking the concepts of sustainability, empowerment and self-reliance. Telfer (2009:156) specifically argues that from an alternative development perspective originated during the 1970s,

[d]evelopment also began to focus on community-based initiatives stressing local participation and self-reliance [...] tourism development has followed many of the concepts associated with the alternative development paradigm with respect to empowerment and sustainability. One of the pillars of the alternative development paradigm is local empowerment and this has been the focus of research on indigenous tourism, community-based tourism, ecotourism and the empowerment of women through tourism.

Singh (2008:155) follows a similar line, interpreting CBT as a strategy able to foster natural and cultural re-

source conservation and community development, contribute towards more opportunities for the improvement of community livelihoods, provide alternative sources of income in rural areas, and open a variety of skills-based job opportunities, especially for women.

Definitions are always difficult to elaborate and are often only partial. CBT has not been immune to these problems, and has been defined in many different ways. In fact, some of the meanings attributed to CBT vary quite considerably from one another. For instance a basic and crucial difference exists at the level of community involvement. Some authors (Suansri, 2003:14; Sproule in Ramsa & Mohd, 2004:584) are inclined to see the community as owner and manager of the tourism venture while for others (Scheyvens 2002:10; WWF, 2001:2; Mearns, 2003:30), different levels or degrees of participation or partnership agreement are recognised as possible in CBT. Nevertheless it is necessary to propose a CBT definition (which will also have its limitations) to understand the CBT framework as envisaged in this paper. One of the reasons why a definition of the concept of CBT¹ is problematic is that “[c]ommunity-based ecotourism (CBT) means different things to different people” (Kiss, 2004:232). Following from the perceived origins of the concept within alternative development approaches of the 1970s and seeking an understanding of issues beyond strictly economic reasoning (Telfer, 2009:156), CBT must be understood as engendering concern for the development of poor communities and therefore “must be initiated, planned, owned, controlled and managed by the local community members towards the achievement of their needs and wishes” (Giampiccoli & Nauright, 2010:52). Although tourism ventures that belong to a number of community members are seen as closer to the original concept of CBT, private enterprises on the micro-level may also have a positive role to play and the focus should always be on communal well-being rather than individual profit. Other factors that should be considered when attempting a definition of the concept would include the following: benefits should also accrue to people not directly involved in the CBT venture, CBT should respect local culture and lifestyle, external actors should play a role as facilitators of CBT rather than as partners - in whatever form - of the CBT business itself, and finally, recognition that CBT is often informal (Giampiccoli & Nauright, 2010:52), especially in its initial stages. Micro-level individual or single family ventures should work cooperatively within similar entities, following CBT concepts to be seen as a proper CBT initiative. CBT should not be seen as a major contributor to national economic performances, as its aim is in contributing to community development at village/community level, as suggested in the case of Namibia where CBT was widely endorsed by government and while it “does not contribute to the national economy in terms of foreign exchange...it does have local economic significance” (Jänis, 2009:13).

Within the concept of CBT, it is important to underline the fact that those members of the community not directly

involved in tourism should also receive some benefit so that the advantages of CBT can be spread to the greatest possible number of people. This has been recognized by Sproule and Suhandi (1998:216; see also Singh, 2008:156; Ndlovu & Rogerson, 2004:446) when affirming that:

In any community-based tourism enterprise there will be the direct and indirect participants and beneficiaries.... Direct beneficiaries would be the employees, crafts producers, guides, porters and so on. Indirect beneficiaries would be community members as a whole as recipients who receive the benefits of development projects, educational projects, training and other programs funded by the tourism revenues.

Recently for example, evidence from Nicaragua has shown that “los fondos comunes generados por el TRC se convierten en becas para la educación superior para los hijos de los miembros; de igual manera, se invierte en la reparación de las escuelas y en el establecimiento de grupos culturales, deportivos y puestos medicos comunitarios²” (Pérez, Barrera, Peláez & Lorío, 2010:30).

Altogether, CBT can be identified as a strategy for community development by means of self-reliance, empowerment, sustainability and the conservation and enhancement of culture for improved livelihoods within the community. However, it should be noted that in the term ‘community development’, “[t]he word development [is], if anything, even more problematic than the word community” (Ife, 2002:86). Community self-reliance is a key issue and indications from African rural areas suggest that livelihood strategies of the poorest are shifting towards an increased dependence on local knowledge and production systems and livelihoods and that non-Western based approaches to local development are emerging (Binns & Nel, 1999:390). The local cultural context can thus be seen to be (re-)emerging into the forefront of community development in poor communities. However, while the aim is to achieve complete community self-reliance, communities need to be open to the external world, and self-reliance does not consist of political or economic isolationism, but it means that a community should depend on itself, not on others; while at the same time, trade and cooperation are possible when they are of mutual benefit (Nyerere, 1974:99).

Ife (2002:80-81) uses the term community in relation to five characteristics: (1) Human scale, which implies that the size of the community guarantees interaction that can readily be controlled and used by individuals. (2) Identity and belonging which entails the recognition by others and commitment to the goals of the specific group. (3) Obligations in the sense that belonging to a community means having rights and obligations within that community through active participation in at least some of the activities which favour preservation of the community structure. (4) *Gemeinschaft* which entails the possibility of people’s wide interaction and the significance given to different talents and abilities in order to contribute to the

improvement of the community as a whole. Finally (5), culture which refers to the expression of a space defined community-based culture with specific characteristics linked to the community itself, which facilitates active production as against people being passive consumers of their culture and promotes inter-community diversity among communities and broad-based participation. In his investigation into rural issues in Mpundoland (the same area as this case study), Kepe (1999) utilised the concept of 'community' in various ways, for example 'community' as a spatial unit, 'community' as an economic unit, and 'community' as web of kinship and social relations. Keeping the five characteristics proposed by Ife (2002:80-81) and outlined above in mind (human scale, identity and belonging, obligations, *gemeinschaft*, and community-based culture), and using them as a background, this paper follows the three concepts of Kepe (1999) and uses them in a cumulative way, following the specific spatial and cultural context of the case study. The community is seen as geographically circumscribed and individual community members are economically and socially interwoven through the specific cultural background. In the Mpundoland case study, the area is limited to that within the geographical boundaries of Mpundoland, while economic and social relations together form part of historical Mpundo culture with its space (natural resources) and livelihood strategies.

Without romanticizing the concept of community, it is here suggested that it is because of their common historical-geographic background that individuals in the same community should, at least in theory, be more able to work cooperatively. This does not mean that issues of power imbalance and the presence of 'big men' are not recognised but that power imbalances between external actors and community members are likely to be poorly understood and unmanageable for local people who are often poor and uneducated. Internal power imbalances on the other hand should at least be better understood both in terms of dynamics and possibilities of adopting countermeasures (although their success cannot be guaranteed) to achieve greater social equality. As a community based development strategy, CBT strives for equal power relations and a break from hegemonic actors, whether external or internal in that it is derived from concepts of alternative development through issues such self-reliance, empowerment and sustainability. However, as Telfer and Sharpley (2008:115) indicate "[a]n important question to consider is who controls community-based tourism and whether the benefits from tourism go to the local people or whether they are controlled by the local elite or external tourism development agents exploiting the local community". Timothy (2002:15) however points out that it is precisely because CBT "is a more sustainable form of development than conventional mass tourism ...[that] it allows host communities to *break* away from the hegemonic grasp of tour operators and the oligopoly of wealthy elites at

national level. Community tourism is about grassroots empowerment." (emphasis added). Ideally, CBT should facilitate and work against unequal power relations and elites at the various geographical levels.

Issues related to common cultural background, the role of leadership and community members' actions towards creating more equal power relations within the community have given rise to different and sometimes contrasting opinions. For example, on the one hand, Boggs (2004:157) asserts that literature indicates that community managed commons break down as a consequence of internal community conflict. Her case study on Botswana community-based Natural Resources Management (CBNRM) shows that group cohesion and collective identity has been compromised by involvement in and consequential benefits from CBNRM projects (Boggs, 2004:157). She mentions however, that in order to try and overcomes such internal mistrusts and conflicts, the community is now hiring external advisers (*ibid*:157) – who could be seen as facilitator actors – which could be seen as a positive development provided such advisers are properly equipped for the job (Boggs, 2004:157). In relation to cultural evolution, Boggs (2004:157) suggests that CBRNM "should incorporate mechanisms for change that allow ... [the culture] to adapt to changing environments."

On the other hand, other and different forms of cultural evolution and management process are visible. For example, Peredo and Chrisman (2006:321) suggest that in CBEs (community-based enterprises) "[g]overnance structures tend to be collective and management structures democratic." The same authors (Peredo & Chrisman, 2006:322) mention that CBE can be seen as a new innovative response in relation to specific conditions of "economic, environmental, and social stress; a sense of local vulnerability; and the forces of economic and social globalization [...] But its roots in culture and tradition make this response more an evolutionary step than a surprising novelty." Thus, the "effectiveness and energy (an element of social capital) of community reaction to these factors [conditions] may be facilitated by local community culture, which taps into ancestral values, practices, and collective learning from previous community mobilizations" (Peredo & Chrisman, 2006:322). In relation to their study on CBT in Peru Mitchell and Reid (2001:136) follow similar lines on democracy and cultural background by suggesting that...

[t]raditional power structures and processes on the island are largely responsible for transparent and consensual decision-making.... Collective management of local services is also high, especially for handicrafts, accommodation, and entrance fee collection. Participation in decision-making has been a relatively democratic and equitable process, with one major exception being accessibility of power for women.

Reid and Turner (2004:233) also indentify the specific local context as a protagonist in CBNRM within a

land restitution claim process and an external entity (the South Africa National Parks) in the Makulele community area. Reid and Turner (2004:233) suggest that during the seven years since the land claim was launched, "great social and institutional empowerment for the community" has occurred, and these attainments "were not because of the contractual park process, as such. They were rooted in the particular social and political features of the community, and by the way in which they reacted to an array of threats and opportunities." This cohesion is however now under threat due to new revenues from the programme and "tension between traditional and democratic forms of community governance." However, counteracting tendencies are present and local community leadership "is acutely aware of the dangers" (Koch, 2004:80, 81).

These few examples show how specific forms of evolution and management of community-based development depend on specific contexts, often based on particular cultural heritage and historical forms of relationship within the community where elites can play both enhancing and disintegrating roles in terms of social cohesion when it comes to community development. As Ostrom (2000:149) noted, "[s]uccessful self-organized resource regimes can initially draw upon locally evolved norms of reciprocity and trustworthiness and the likely presence of local leaders in most community settings." She added that if community cooperation is to be effective in the long-term, it needs to be characterised by a set of design principles (boundary rules, rules-in-use, and participation by the people in making and modifying their rules). However Ostrom (2000: 153) also refers to other literature to illustrate that as with other forms of economic and political organisation, community self-organized forms of organisation, are vulnerable to both exogenous and endogenous factors and threats³. She therefore goes on to conclude that "[c]ontextual variables are thus essential for understanding the initial growth and sustainability of collective action as well as the challenges that long-surviving, self-organized regimes must try to overcome Ostrom" (2000:153). The need is to "explain why some contextual variables enhance cooperation while others discourage it" (Ostrom, 2000:154).

These various issues should make it clear that CBT cannot be seen as a general panacea for community development and has its own challenges and problems. Timothy (2002; see also Tosun, 2000 in relation to community participation in tourism development) for example lists a number of problems and obstacles relative to CBT development. Although not always present, examples of obstacles to successful CBT development include: traditional power structures that foster power imbalance, power imbalance in relation to gender and ethnicity, lack of awareness and knowledge about the tourism industry, deficiency in marketing capacity; peripheral nature of communities; and unequal access to opportunities for local ownership. However, despite such problems and obstacles, there are also many documented examples of "successful community-based tourism projects in the Amer-

icas, Asia, Europe, and Africa" (Nyaupane, Morais & Dowler, 2006:1374). A practice manual for effective CBT published in 2010 outlines various enabling and barrier conditions to CBT development but nevertheless sites a number of examples of successful CBT initiatives in both developed and developing countries (Asker, Boronyak, Carrard & Paddon, 2010).

The term development also needs explication on how it is used here. It is intended as a holistic and people-centred concept which should take into account the specificities of different historical-geographical situations (Brohman, 1996; Burkey, 1993; Pieterse, 2000). Thus, holistic perspectives on empowerment and self-reliance are basic points which permit the creation of a comprehensive perspective on development. The intention of development is to target the individual as well as the broader community at group and national levels, and to focus on an array of issues in the social, political, economic and cultural dimensions (Pino & Wiatrowski, 2006:119). Individual development must therefore be seen, first of all, as development within the community and thus a "community-based approach to personal growth and development would seek to find ways in which people's individual needs can be met through community networks, structures and interactions, rather than through professionalised and packaged services" (Ife, 2002:195). It is necessary therefore to distinguish between conventional economic development and community economic development (CED) it is argued that the latter characteristics are guided by principles of "economic self-reliance, ecological sustainability, community control, meeting individual needs and building a community culture" (Fennell, 2007:157).

Another relevant notion to explore in order to understand the notion of community development as here intended, is the distinction between participation and facilitation. Thus, "[c]ommunity-managed projects attempt to let communities decide what type of growth they would like to see and then help them implement their plans" (Keyser, 2003:367). Proper support of CBT development happens "by facilitating the community themselves to own and operate ecotourism activities in their own homes through community-based initiatives, constraints arising from social discontent, unsustainable utilization of resources and economic leakages and other related problems could be reduced" (Ramsa & Mohd, 2004:584). The facilitation of community empowerment therefore means "providing people with the resources, opportunities, vocabulary, knowledge and skills to increase their capacity to determine their own future, and to participate in and affect the life of their community" (Ife, 2003:208). This was noted some time ago by Cernea (1985:10) who describes participation as "...empowering people to mobilize their own capacities, be social actors rather than passive subjects, manage the resources, make decisions, and control the activities that affect their lives." Nyerere (1973) noted that "[d]evelopment brings freedom, provided it is development of people. But people cannot be developed; they can only develop themselves" (Nyerere 1973:60 in

Graham, 1976:70). External facilitators should contribute to long term community independence by providing the means for community self-reliance instead of continued dependence on external sources. One way in which this can be achieved is through an initial mentorship period, after which the local people involved take full responsibility (see van der Walt, 2008:17).

There is a need to re-establish CBT in its original form and to link it with community development strategies that consider local culture to be a pivot in the development process. The need is to promote the kind of tourism development that does not result in the community falling into a dependency trap through the neo-liberal reformulations of the CBT concept (see Giampiccoli, 2010). Similar conclusions have been reached in other studies in regard to community-based tourism enterprises (CBEs) and Manyara and Jones (2010:630) conclude that:

CBEs reinforce a neo-colonial model, with foreign control of tourism resources and heavy reliance on donor funding reinforcing dependency, and it advocates an urgent review of the support framework for community tourism development in Kenya in order to integrate the principles of sustainable development.

These issues are recognised when it is acknowledged that as “presented in the 1990s, CBT differs from general community development theory and process in that it does not have the transformative intent of community development and does not focus on community empowerment” (Beeton, 2006:50). Instead CBT should contribute to community independence through holistic sustainable development.

Local culture should be emphasised within community development and at grassroots level, the local cultural context must be taken into consideration and used as a starting point in community development projects. According to Ife (2002:183):

Community development with indigenous communities makes sense only if it is undertaken within indigenous cultural traditions. To attempt otherwise is to participate in the further oppression of Indigenous people, and to reinforce structures and discourses of domination. The primary aim of community development, therefore, is to legitimize and strengthen indigenous culture, through an effective empowerment strategy which enables indigenous people to have genuine control over their own community and their own destiny. Indigenous people themselves must set the agenda for development and have complete control over process and structures.

In the end, “[p]eople participate in what they know best” (Anacleti, 1993:45). However, Chamber (1983) claims that the need is not to promote a full ‘reversal’, that is use only local expertise and knowledge, but to use a ‘balanced equilibrium’ of local and external knowledge

without any prejudice in any direction, thus respecting local knowledge as much as external expertise which is often considered to be superior. It is essential that the local cultural context is understood as a contributor and protagonist in the alternative development process and not as a static and impeding factor. According to Escobar (1995:226), what is required is

...the defence of cultural difference, not as static but as a transformed and transformative force; and the valorisation of economic needs and opportunities in terms that are not strictly those of profit and the market.

In terms of the African context, it has been argued by Anacleti (1993:45) that local...

...knowledge will continue to be parochial, but specific to the realities of their daily lives. Most of this knowledge will continue to be transmitted through tradition from one generation to another. The tradition will continue to be guided mainly by cultural principles and values. Hence, the need is to study local culture as the starting point for dialogue about people’s development and their participation in bringing it about. Practically all rural communities still cherish their culture, as manifested by their traditional knowledge, skills, values, customs, language, art forms, organisation and management systems, and institutions these are what have enabled them to survive as communities in a physical and social environment that is sometimes very hostile. It seems obvious that research should be focused on developing this culture.

Within the context of community development, it has been asserted by Cloete (in Bhengu, 2006:61) that “Ubuntu and community development can be mutually supportive...starting with and particularly in communities that were traditionally socialized into its values and practices.”

It is therefore necessary to understand and explore the local culture in order to investigate possible relationships with CBT. Baker (2008) has shown how local specific cultural context can help CBT and management systems to improve CBT development. It is worth quoting Baker (2008:207) who explains that:

...where the cooperative *Kudumbashree*

scheme profits from a venture connected with tourism, there are strict rules as to how income is managed and profits shared so that, in theory at least, the problems faced by community-based tourism are minimized. Here, too, differences of opinion as to how profits should be divided are inevitable but, for the most part, the strength of Kerala's Communist culture and the acceptance that the rules of the scheme have to be adhere to, does limit such squabbles.

The link between CBT and local socio-cultural context has been also suggested in the Latin American context by Pérez, Barrera, Peláez and Lorío, (2010: 41) when they mention that

[e]s importante indicar que, en su mayoría, estas iniciativas mantienen la relación de encadenamiento entre la comunidad, la cohesión social, la cultura, el hábitat natural, la cultura productiva y los actores externos e internos de la comunidad. Su principal valor en la cadena es la organización colectiva en cuanto a la gestión, la propiedad y la diversificación del campo, así como la distribución de los beneficios. Estas iniciativas incentivan la coordinación entre los miembros de la comunidad en la distribución de las tareas de cara a la actividad turística⁴.

This leads us to realise the importance of understanding the socio-cultural context of the area as any form of community development must start from the local culture and evolve from that. It is therefore necessary to understand and explore the local culture when facilitating CBT as a form of community development

The case study: the AmaMpondo

The amaMpondo (Mpondo people) inhabit Mpondoland in the coastal north Eastern Cape Province of South Africa. The area is part of the marketing re-denominated Wild Coast (Antheaume, 2009:13).

Commentators have remarked on the continuity of the amaMpondo lifestyles with the past. Hayward (n.d.) notes that despite changes in post 1994 South Africa, Mpondoland remained a discrete region and that the lifestyles of many local inhabitants had not changed significantly from those of their forebears in the 16th and 17th centuries. Therefore, without investigating the reasons at length, it is sufficient to mention that due to their specific history, there has been "minimal impact of colonialism on the life of the Mpondo" (Kepe, 2003 a: 6; see also Beinart, 1982). Therefore "Mpondo culture was never lost because Pondoland was the last to be annexed and was never conquered by the Colonial power, even when it was annexed in 1894" (Mcetwa, 1998:25).

Mpondo culture is very much based on the tenets of the African concept of *Ubuntu* and this can be seen "by the logical fit between the various traditional institutions... and also the ingenious way that great care was taken to

ensure the welfare of every member of Mpondo society. *Ubuntu* was not just a state of mind: it was engineered into the very texture of social life" (Hammond-Tooke in Mcetwa, 1998:8). *Ubuntu* reflects the well-known saying, "I am because we are: I exist because the community exists" (Bhengu, 2006:38) and it can be contrasted with the homogenisation of cultures which annihilates diversity of thinking and works towards collectivism rather than individualism (Bhengu, 2006:72). Not that collectivisation necessarily denies individual aspirations in the context of *Ubuntu*, which engenders the coexistence of individual as well as communal values and requires interrelation between community and the individual in order to promote individual potential and community well-being. As Bhengu (2006:58 & 125) points out,

African traditional culture was not attuned to individualistic competition, but co-operation within community, the community interest always being put above individual interests, while at the same time individual rights were protected by community ethics.

Emphasis is ... placed on such communal values as solidarity, cooperation, mutual helpfulness, interdependence, and reciprocal obligations. At the same time, however, due recognition is given to the claims of individuality – individual initiative and responsibility.

This is not to suggest that the African context is misled in its perspective of *Ubuntu*. The idea of *Ubuntu* encompasses an understanding of mutual relationships between humans themselves as well as between humans, the universe and nature. For instance in Latin America "[w]ithin the Andean worldview – in PRATEC's [Proyecto Andino de Tecnologías Campesinas]⁵ exposition – the peasant world is conceived of as a living being, with no separation between people and nature, between individual and community, between society and the gods" (Escobar, 1995:169).

This interrelation between the community and individuals has been recognized in the livelihood strategies practiced by the Mpondo. For example, Kuckertz (1990:180) in his chapter about socio-economic cooperation, acknowledges the complex interrelations that exist between different homesteads:

On the one hand there are *economic* considerations concerning the maximization of achievement; on the other hand there are *social* considerations concerning the family as a set of relationships between people who share common interests and values. Although different in nature, they are clearly interrelated.

However, McAllister (2003) rightly indicates the 'confusion' implicit in the way that Kuckertz (1990) tries to keep the social and economic milieus separate from one another and "seems also to assume that the two kinds of interest (individual and common) cannot co-exist and are

mutually exclusive" (McAllister, 2003:14). As previously indicated when discussing the concept of *Ubuntu*, there is coexistence of the individual and the community. Thus, as McAllister (2003: 14) points out, "[if] each homestead depends on the support of others it is in the common interest for all homesteads to survive and grow. Only by trying to keep the social and the strictly "economic" separate can this be ignored" (McAllister, 2003:14).

Such issues are practically visible in relation to land for example, which is a fundamental asset for poor people's livelihoods and the community as a whole. Rights of utilization "indicate the independence of each homestead, whereas the actual cultivation – requiring, as it usually does, the co-operation of several homesteads – indicates the interdependence of these homesteads and their economic integration into the wider society" (Kuckertz (1990:186). The collaborative approach in Mpoland was noted by Hunter (1979:73) in relation to the *amalima* (work-parties). Past and recent researches in Mpoland remain within the same perspective, emphasizing the persistence and retention of the Mpondo of historical livelihood strategies. Thus Hajdu (2009:151) echoes the previous authors by noting that

...*amalima* agricultural workgroups are important for village co-operation and social networking. Natural resource use is thus socio-culturally embedded in rural lifestyles, even if it is not always an important factor when considering total household incomes.

According to Mcetywa (1998:72-75), historically the AmaMpondo had a number of systems to help each other, such as money-games (*Ibhundela*), work parties (*Isitshongo* and *Ilima*), resource rights (*Ukuphekisa*) and property sharing through property lending (*Ukusisa*). All these systems can be seen as a ways of helping each other and redistributing wealth amongst the people. Such cooperative mechanisms are still present today. McAllister (2003), for example argues that as part of collective identity, established norms continue, asserting that "a homestead mode of production characterized by a reliance on co-operative labour and a norm of reciprocity remains in evidence in Shixini and other parts of Transkei⁶" (McAllister, 2003:17).

"Historically, land, trees, grazing resources and numerous other natural resources have been an important part of Mpondo peoples' livelihoods" (Kepe, 2003 a:8). Increased livelihood strategies are important in rural Mpoland and different studies have emphasized the varieties of livelihood strategies existent among the rural poor of Mpoland (see Kepe, 2003 b:152; Simukonda & Kraai, 2009:54; Kepe & Wande, 2009:104). However, Hajdu (2009) studying two Mpondo Villages, points out that while a variety of traditional livelihood strategies still exist, various opportunities for local jobs are becoming more significant as specific local livelihood strategies. This issue has also been raised by Beinart (2009:164), who states that: "[w]e know from a number of surveys that livelihoods in the rural areas of the former Transkei are increasingly generated through access to wages, government

grants, and informal local employment and enterprise." Although it has changed its specification and role, agriculture is still relevant today but households (especially poor households) focus on small vegetable gardens rather than large fields. These are basic safety nets because increased diversification of livelihoods has resulted in a higher dependence on money (Jacobson, 2009). The same author concludes that the main reason why development programmes have been disappointing "has been the failure to see local people as equal partners, to understand and integrate local knowledge and practices with development initiatives" and to understand other specific contexts such as the relevance of land redistribution when it comes to farming as a part-time activity (Jacobson, 2009:221).

It has therefore been suggested that in order "to produce superior outcomes of reducing poverty and sustaining the livelihoods of the people along the Wild Coast, there should be visible and clear strategies to promote a diversity of

livelihoods for the people" (Simukonda & Kraai, 2009:54). In line with the proposals put forward in this paper, the same authors have emphasized the argument that it is necessary to involve local people and that "[a] critical component of this participation is the recognition of the indigenous knowledge that people have in promoting their own livelihoods" (Simukonda & Kraai, 2009:54). Hayward (n.d.) writing on the Mpondo reality suggests a very similar concept as that quoted above by Escobar (1995:226). In fact according to Hayward (n.d.) the continuing determination of part of Mpondo people to use historical systems of livelihood "does not mean that modern ideas and innovations are rejected; instead they are incorporated and employed alongside traditional methods." The local context must not therefore be confused with narrowness and rejection of new systems, but should be seen as part of an open approach of insertion, and possible re-reading or transformation within the historical local development context. For example, Beinart (2009:168) has noted that the use of livestock has changed in that the multipurpose utility of cattle has decreased when compared with the past and Kepe (2003 a:6) has asserted that although "Mpundos adopted many agricultural innovations, ensur[ing] that the kingdom's economy remained vibrant, [and] were not totally opposed to the opportunities that came with colonization, they were always deeply concerned about the threats that commoditization through trade, and government intervention, would have on their patterns of land occupation." Thus, any inclusion of new opportunities must keep in mind historical patterns of local culture.

The tendency for traditional practices to change over time is pointed out by McAllister (1997) when discussing the differences between beer-drinks which are community affairs as against ancestor rituals which are oriented around the family. He suggests that due to 'changing conditions in the Transkei' over the past century, beer drinks have evolved to become the 'predominant ritual form.' Specifically, changes in the social organisation of produc-

tion such as labour migration, and correspondingly, in the size and composition of households, have led to the replacement of kinship as the 'major organising principle' by 'neighbourhood and a sense of community'. Increases in beer drinking "coincided with, reflected and provided normative or ideological support for the changing nature of rural production," and since ancestor rituals were not community affairs, many were replaced by beer drinks. It was not so much that neighbourliness arose as a new social principle, but rather that "it became more important as the kinship system weakened" (McAllister, 1997:306).

In the same way that changing circumstances have altered economic and ritual practice, the passage of time has also brought differences to Xhosa notions of hospitality. Historically the Mpondo were well documented as being very hospitable. This was evident as early as 1689 when they hosted travellers in the area, often survivors of shipwrecks.

Neither need one be under any apprehension about meat and drink, as they [the Mpondo] have in every village or krall a house of entertainment for travellers, where these are not only lodged but fed also... (Bird, 1888: 46).

Hospitality and courtesy was not reserved for important people as even slaves "and castaways of little or no means were able to travel vast distances along the coast, largely due to the hospitality of the local people" (Crampston, 2008:134). According to Hunter (1979:372), in Mpondo culture "[h]ospitality to travellers is obligatory even to persons of other clans and tribes." Originally Mpondo saw payment for food from other households as strange 'white' behaviour. The Mpondo were said to have observed that a "white man must carry food, or money to buy food, when he is travelling. We travel seven days without food or money, and never fear hunger. You Europeans eat alone: you will not eat with others. We eat two or three together out of one dish" (Hunter, 1979:373). The Mpondo, when staying as a visitor in other people's house, do not pay, but if staying for longer than one day, will help in the household works, thus contributing to the Xhosa maxim that "much work as possible is done in company" (Hunter, 1979: 356).

According to Hunter (1979:373), the traditional tendency not to pay for food as a traveller began to change when migrant mine workers increasingly travelled to and from the urban centres, with the result that she reported that the "sale of food to travellers is beginning to be usual." With tourism also, the Mpondo can be seen to have adjusted their culture to different circumstances and opportunities brought by changing life conditions. In the same way as the externally induced migrant system of miners facilitated by the Apartheid government altered local conceptions about hospitality, local culture can evolve in relation to tourism and integrate a new livelihood strategy in order to improve the quality of people's lives. As Briedenhann and Wickens (2004:198) have argued,

[c]harging for hospitality is an anathema in the African

culture of '*ubuntu*'. A respondent identified 'the gradual move by rural African people to the legitimacy of charging for accommodation and food, things that historically should be freely given' as a major breakthrough. Local people have accepted the concept of tourism and want visitors because they aspire to generating economic activity and building pride in their product.

Today this change in attitude can also be explained by the fact that it has been "estimated that 72.2% of the population of O.R. Tambo live in poverty" (O. R. Tambo IDP, 2010:16) and it is therefore not surprising that local people charge visitors so as to make extra income. Evidence from Latin America also refers to the integrative character of community based tourism, as (Pérez, Barrera, Peláez & Lorío, 2010:41) noted: "en función de la obtención de un ingreso adicional a lo generado por la actividad productiva local⁷". They suggest that it is in the context of improving and diversifying livelihood strategies that CBT can provide a 'new' sector to contribute, in addition to other livelihood strategies, to improved living conditions of the poor. CBT cannot be seen as a component of the main economic sector, at least not in the short term and not for the majority of the people. The previously cited authors from Latin America also see CBT as a diversification mechanism within the general livelihood strategy when they state that "[s]u principal valor en la cadena es la organización colectiva en cuanto a la gestión, la propiedad y la diversificación del campo, así como la distribución de los beneficios⁸" as (Pérez, Barrera, Peláez & Lorío, 2010:41). The use of CBT as a livelihood diversification strategy in poor communities has already been noted. For instance Nelson (2003:10) argues in relation to his Tanzanian case study that "CBT is an essential tool in diversifying rural economies in northern Tanzania, particularly in semi-arid rangelands where land uses and livelihood opportunities are limited."

The extent to which external influences manipulate and distort the local historical flowing of community development is also dependant on how community development programmes, such as the ones with a focus on tourism, are planned and carried out. According to Hammond-Tooke (in Mcetywa, 1998:8), the challenge for the Mpondo in the future "will be to ensure that this humane mind-set is carried through into the very different society in which the Mpondo (and other black South Africans) now find themselves." This, in itself, often gives rise to difficulties. External influence of Christianity and agricultural betterment schemes of the 1960s and 1970s, for example, have tended to work against the maintenance of co-operative community works by favouring the decline of traditional forms of community co-operation such as the *amalima* (McAllister, 2003:16).

A number of conditions need to be in place for CBT enterprises to succeed. In a study on farmer cooperatives in South African poor communities, van der Walt (2008) mentions the necessary stages for success in a cooperative and it is here suggested that these can also be con-

sidered appropriate for CBT and community-based projects in general, which should include the establishment of a communal legal entity. According to van der Walt (2008:13-14-17) the needs are: effective management, initiative of local members, support and commitment of members, cooperative education, and government support. The stages he suggests are: an informative and establishing workshop about the cooperative, followed by training and a mentorship period until local members are in a position to take full responsibility. Interestingly the same author (van der Walt, 2008:5) also recognised the value of the concept of *Ubuntu*, arguing that “[a]n aspect that supports the principles of collective entrepreneurship is the value system from which African people have evolved, which implies that a person is a person through other people”.

An important aspect favouring the success of CBT is community leadership. Although hindered by many barriers, community leaders are an important element of any community, vital to successful community development, and key actors in facilitating tourism development in any specific destination (Aref & Redzuan, 2008:173). It has been acknowledged that “[c]ommunity leadership also is important for collaborative community based tourism development [and] community leaders are especially important in building community capacity for tourism development” (Aref & Redzuan, 2008:173). Leadership within the community can be also associated with inappropriate use of power by ‘big’ people such as headmen and chiefs. However it has also been noted by Kuckertz (1990:117) that “[n]o one, not even the chief, can make any profit by speculating in land”. The situation was historically an ambivalent one, and it remains so. One major reason for traditional attachment to communal land is the importance of access to communal resources which for poor people are often a means of survival in times of need. An extract from Beinart’s (1982) book, *The Political Economy of Pondoland 1860-1930*, clarifies the Mpondoland situation. The use of communal ownership of land has been important for the majority of people living in Mpondoland, even if chief’s control influenced certain aspects of land distribution and usage. As Beinart (1982:18-22) indicates:

Access to both arable land and pasturage was implied by the tributary relationship; though chiefs and their immediate supporters might secure the best sites and arbitrate in disputes, there is no evidence to suggest that commoners could be excluded from land. Chiefs did, however, exercise more direct control over communal resources such as the major forests.... The ethic of community should not disguise the fact that these could be unequal; homesteads with insufficient resources would be dependent on generosity in time of shortage.

The people in Mpondoland and the specific history of the place have both been influential in maintaining communal land as a characteristic of Mpondoland, with

only few areas having been alienated. Moreover, despite the control of chief’s over communal land, the population could always access what land was necessary and as Beinart (1982:44-95) points out, “[e]xcept for small areas around the magistrate centres, the land in Pondoland remained under communal tenure.... The triumph of segregationist land policy in the Union [of South Africa] as a whole had the effect of maintaining the status quo: Pondoland remained reserved for African occupation under communal land.” The power of the chief was supported by the majority of people, with only a small minority wishing to fence the land for commercial farming. Once again Beinart (1982: 126) elucidates:

It would be misleading to suggest that communal tenure in Pondoland was defended by the chief alone. A small minority of wealthier, progressive cultivators who wished to fence land, grow winter crops and cash crops, and extend their arable land, found the implication of communal land inhibiting. But for the bulk of the population, communal tenure was their ultimate guarantee to access to both arable plots and grazing.... The allocation of land through chiefs and headmen, rather than by the state, enabled the mass of the people to exercise some control over land through the political process surrounding local decision-making.

Thus, despite the chieftaincy’s control of communal land, the mass of people continued to support its existence as a strategy to have available natural resource to survive. Recent research in coastal Mpondoland has shown that out of 33 people interviewed 81.8% opposed the privatization of communal natural resources against remaining 18.2 that were not opposed to the privatization process (Giampiccoli, 2010:155).

The leadership issue in Mpondoland must be understood within the context of traditional amaMpondo resistance to external and internal oppression. As Kepe (2003 a:8, in Beinart, 1982) put it: “The three instances where ordinary villagers challenged their traditional leaders, after accusing them of selling their land and people to outsiders, including during the Pondo Revolts, are an indication that defence and resistance for the sake of livelihoods has little regard for tradition and hierarchy.” Hunter (1979:393-4) indicates that “[a] stingy or cruel chief was liable to find his following dwindling, and his men attaching themselves to a chief outside this territory, or to a rival relative within his territory” and that this had occurred frequently in Mpondo history. Thus although the powers of a chief were ‘wide’, they were at the same time “limited by law and custom, the powers of his councillors, and the necessity of keeping on good terms with his people” (Hunter, 1979:393). As was suggested above, unequal power relations at the local level can be better understood by the people involved, and to some extent, controlled and redefined. For instance, earlier this year (2010), a group of seven villages, using a strategy which mostly followed customary procedures, were able to rule

out their local Chief and have begun procedures to select a new one (Personal communication, 2010).

This reflects the fact that where unequal power relations exist within a community, the matter is of concern, but it is here suggested that the relationship with external influences and power structures may be of even greater concern than the ones at community level which are limited, softened or absorbed by the characteristics of community previously mentioned. In the case of the latter, local people can better understand and interpret the situation in order to be able to produce their own countermeasures. On the other hand, it is much more difficult to oppose development project management that resides in a distant city and is run by people coming from different cultural backgrounds who are possibly working for international organisations that follow specific laws and approaches.

It is evident that some forms of management and organisation are excluded and not allowed to prosper. As Escobar (1995) points out, when it comes to alternative development principles, each socio-cultural context should be allowed to decide on its own form of management and organization. This is especially true at community level (with limited geographical impact), where communities should not be pushed to adopt external systems which could result in a lack of clarity or in the project not functioning as desired by external project implementers. On the contrary, a local system of organization should be utilised in order to better facilitate community development. Only in this way will poor local communities with weak skills bases and limited material resources be able to be part of the development process. A community evolves through understanding the process of development and not through the insertion of foreign development models that are unclear and do not fit within the local context. Of course, at the same time, local cultural differences must be understood "not as a static but as a transformed and transformative force" (Escobar, 1995:226).

For example, (Giampiccoli, 2010) has discussed the case of an international cooperation project which proposed the implementation of CBT, with the original intentions of facilitating village-based home stays and a community-owned and managed lodge trail system. However, the trail system was not successfully developed as originally planned, the village-based home stay was left along the way to die out and the community lodges were ultimately given out to a multinational private company in partnership with the community, instead of remaining under full community control and management. Despite the failure of the project, some local people, using skills acquired during initial facilitation of the same project, were able to go ahead alone, especially the community most exposed to the tourism sector (Giampiccoli, 2010). A number of people in this village had been part of the project and were able and committed. When they realised that the project had essentially come to an end / failed, they re-organised themselves in a more modest way and using their own capacities and resources, they are partnering with priva-

te companies that provide tourist accommodation in the nearby town who are delivering tourists to the village for horse trails and meals (Giampiccoli, 2010).

Conclusion

This paper suggests that CBT is not a panacea and cannot be seen as the only solution, but it should be included in the framework of strategies to promote rural development. As already noted, if CBT is properly managed it "can provide a range of development benefits to communities, especially in poor and disadvantaged areas. Tourism is often well situated in remote areas populated by people from poor or disadvantaged backgrounds who share distinctive cultures and attractive natural settings" and CBT can enhance their livelihood strategies (Hainsworth, 2009:113). This paper further proposes that specific cultural contexts should be valued as a pivot around which CBT and other development strategies can be established. External actors should provide a facilitative platform to allow community people to take independent actions and control of their own development. CBT can serve to promote individual and community development as in the same way as the *Ubuntu* concept has traditionally acknowledged the relationship and interplay between the individual and his or her community. In their study of community-based rural tourism in Nicaragua and Guatemala, Pérez, Barrera, Peláez and Lorío, (2010:67) reached the following conclusion:

[a] pesar de sus limitaciones actuales, las iniciativas de TRC sistematizadas son casos que ilustran la contribución de esta alternativa económica a la reducción de la pobreza. Al nivel individual, esta contribución se refleja en el ingreso, en la mejora de la vivienda y en el acceso a servicios básicos. A nivel colectivo, ella se refleja en la inversión en educación formal e informal, en inversión física en salud y en medidas de protección del medioambiente⁹.

CBT must be understood as an integrative livelihood strategy. It should be included in the contemporary pattern of livelihood diversification as a possible new and extra element to help poor families. It cannot be understood, at least in the short or medium term, as a main livelihood approach in poor Mpondoland households or poor and/or marginalized rural communities in general. It should be understood that CBT has its own characteristics, which, if properly facilitated, can be of incremental help in the livelihoods of poor people. This is because "[c]urrent and future livelihoods and development strategies on the Wild Coast can never be disaggregated into independent sectors. The joint dependence on nature conservation, ecotourism, agriculture, wild resource extraction, forestry and other activities will continue" (Kepe & Cousin, 2000:23).

At the same time, it must be remembered that the local cultural context cannot be the fundamental element

for sustaining CBT development, but must be understood as a condition that - together with other elements - contributes to CBT development through its specific cultural features. Therefore specific cultural contexts do not automatically imply positive CBT development and still less, the automatic desire of CBT development by a particular community. Specific cultural contexts with characteristics amenable to the concept of CBT can, along with other elements, contribute to a better understanding and positive outcome of CBT development.

It is of fundamental importance that CBT should not be externally controlled in its development but simply be facilitated by outsiders to provide necessary resources such as education (good education) and infrastructures before being handed over to communities. In Mpondonaland, "[t]he endemic poverty and related unemployment along the Wild Coast is linked with a lack of access to clean water, sanitation, health care and schools. Levels of infrastructure development are well behind national averages and are poorest in the densely populated rural areas of the Wild Coast" (Simukonda & Kraai, 2009:36). Facilitators should provide these lacking infrastructures and, thereafter, they should "[l]et the locals decide on their own about their future" (Antheaume, 2009:14) whether this includes tourism or not. As Simukonda and Kraai (2009:54) clearly put it in their study of Pondoland,

[a] critical component of this participation is the recognition of the indigenous knowledge that people have in promoting their own livelihoods. Marginalisation of such knowledge undermines people's ability to direct their own development and enjoying their own space and freedom of expression. 10

References

- Anacleti, O.
1993 "Research into Local Culture: Implications for Participatory Development". *Development in Practice*, 3(1): 44-47.
- Antheaume, B.
2009 "Foreword". In Guyot S. and Dellier J. (Eds.), *Rethinking the Wild Coast, South Africa Eco-frontiers vs livelihoods in Pondoland* (pp. 11-14). Saarbrücken: VDM Verlag Dr. Müller Aktiengesellschaft & Co. KG.
- Asker, S., Boronyak, L., Carrard, N. and Paddon M.
2010 Effective community based tourism: a best practice manual. APEC Tourism Working Group. Griffith University: Sustainable Tourism Cooperative Research Centre
- Baker, K.
2008 "Kerala's Strategy for Tourism Growth: a Southern Approach to Development and Poverty Alleviation". In Burns P. and Novelli M. (eds.), *Tourism Development: Growths, Myths, and Inequalities* (pp.192-216). Wallingford: CAB International.
- Beeton, S.
2006 *Community development through tourism*. Collin-
- gwood: Landlinks Press.
- Beinart, W.
2009 "Transhumance and Ticks in Pondoland: a Crisis in Livestock Management on the "Wild Coast"". In Guyot S. and Dellier J. (Eds.), *Rethinking the Wild Coast, South Africa Eco-frontiers vs livelihoods in Pondoland* (pp. 163-190). Saarbrücken: VDM Verlag Dr. Müller Aktiengesellschaft & Co. KG.
- Beinart, W.
1982 *The political economy of Pondoland 1860-1930*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Bird, J. B.
1888 *The annals of Natal* (2 volumes). Pietermaritzburg: P. Davis & sons.
- Bharucha Z. and Pretty J.
2010 "The roles and values of wild foods in agricultural systems". *Philosophical Transaction of the Royal Society*, 365: 2913-2926.
- Bhengu, M. J.
2006 *Ubuntu: the global philosophy for humankind*. Cape Town: Lotsha Publications.
- Binns T. and Nel E.
1999 "Beyond the development impasse: the role of local economic development and community self-reliance in rural South Africa". *The Journal of Modern African Studies*, 37(3): 389-408.
- Boggs, L.
2004 Community-based natural resource management in the Okavango Delta. In Fabricius C. (Ed.), *Rights, resources and rural development. Community-based natural resource management in Southern Africa* (pp.147-159). London: Earthscan.
- Boonzaaier C. C. and Philip L.
2007 "Community-based tourism and its potential to improve living conditions among the Hananwa of Blouberg (Limpopo Province), with particular reference to catering services during winter". *Journal of Family Ecology and Consumer Sciences*, 35: 26-38.
- Brennan, M. A.
2009 The Importance of Incorporating Local Culture into Community Development. Family Youth and Community Sciences Department, Florida Cooperative Extension Service, Institute of Food and Agricultural Sciences, University of Florida. Original publication date October 2005. Reviewed: January 2009. Document number is FCS9232. [Web] Available from: <http://edis.ifas.ufl.edu/pdffiles/FY/FY77300.pdf> (Accessed 1 November 2010).
- Briedenhann, J. and Wickens, E.
2003 "Rural Tourism - Meeting the Challenges of the New South Africa". *International Journal of Tourism Research*, 6: 189-203.
- Brohman, J.
1996 "New directions in tourism for Third World development". *Annals of Tourism Research*, 23(1):48-70.
- Burkey, S.
1993 *People First: A Guide to Self-Reliant participatory rural development*. London: Zed Book.

- Cerneia, M.
- 1985 *Putting people first: sociological variables in rural development*. Oxford: Oxford University Press.
- Chambers, R.
- 1983 *Rural Development: Putting the Last First*. Harlow: Longman.
- Cornelissen, S.
- 2005 *The global tourism system: governance, development, and lessons from South Africa*. Aldershot: Ashgate.
- Crampton, H.
- 2004 *The sunburnt queen*. Johannesburg: Jacana Media.
- Dellier, J. and S. Guyot
- 2009 "The Fight for Land Rights Versus Outsider's 'Appetites': Wild Coast EcoFrontier Dynamics". In Guyot S. and Dellier J. (Eds.), *Rethinking the Wild Coast, South Africa Eco-frontiers vs livelihoods in Pondoland* (pp. 59-100). Saarbrücken: VDM Verlag Dr. Müller Aktiengesellschaft & Co. KG.
- Equations,
- 2008 "Community-based rural tourism in developing countries. Some insights & lessons from the Endogenous Tourism project in India. In Making a difference. Dossier on community engagement on nature based tourism in India, Equations, 2009, (pp.62-68). Equations, Bagalore. [Web] Available from: http://www.asl-foundation.org/documents/Making_a_difference_000.pdf (Accessed 1 November 2010).
- Escobar, A.
- 1995 *Encountering Development: The making and unmaking of the Third World*. Princeton: Princeton University Press.
- Fennell, D. A.
- 2007 *Ecotourism*. London: Routledge.
- Flacke-Neurdorfer, C.
- 2008 "Actors or victims? Actor oriented perspectives on new form of tourism. In Burns P. and Novelli M. (eds.), *Tourism Development: Growths, Myths, and Inequalities* (pp. 239-258). Wallingford: CAB International.
- Giampiccoli, A.
- 2007 "Hegemony, globalization and tourism policies in developing countries". In Burns P. and Novelli M. (eds.), *Tourism and politics. Global framework and local realities* (pp.175-191). Oxford: Pergamon.
- Giampiccoli, A.
- 2010 Globalisation, Development and Community-based Tourism in Developing Countries: A Case Study of Pondoland, Eastern Cape. Unpublished PhD thesis, Geography Department, University of KwaZulu-Natal, Durban.
- Giampiccoli, A. and Nauright, J.
- 2010 "Problems and Prospects for Community-based Tourism in the New South Africa: The 2010 FIFA World Cup and Beyond". *African Historical Review* 42(1): 42-62.
- Graham, J. D.
- 1976 "Julius Nyerere: A Contemporary Philosopher-Satirist". *Africa Today*, 23(4): 67-73.
- Hainsworth, D.
- 2009 "Community Tourism and Broad-based Local Development: The Case of Doi Village, Thua Then province, Vietnam". In *Tourism and community development. Asian practices*. Madrid: World Tourism Organization.
- Hajdu, F.
- 2009 "Questioning Homogenous Degradation Narratives in Transkei: Livelihoods and Natural Resource Use in two Pondoland Villages". In Guyot S. and Dellier J. (Eds.), *Rethinking the Wild Coast, South Africa Eco-frontiers vs livelihoods in Pondoland* (pp. 129-162). Saarbrücken: VDM Verlag Dr. Müller Aktiengesellschaft & Co. KG.
- Hayward, J.
- (n.d) History of Pondoland. [Web] Available from: <http://www.portstjohns.org.za/history-pondoland.html> (Accessed 2 December 2009).
- Honey, M.
- 2008 *Ecotourism and Sustainable Development Who Owns Paradise?* Washington D.C.: Island Press.
- Ife, J.
- 2002 *Community Development: Community-based alternative in the age of Globalisation*. Sydney: Pearson Education.
- Jacobson, K.
- 2009 "The Mismatch between Smallholder Realities and Agricultural Development Interventions: from 'Betterment' to the Massive Food Production Programme". In Guyot S. and Dellier J. (Eds.), *Rethinking the Wild Coast, South Africa Eco-frontiers vs livelihoods in Pondoland* (pp. 191-228). Saarbrücken: VDM Verlag Dr. Müller Aktiengesellschaft & Co. KG.
- Jänis, J.
- 2009 Tourism Development Strategies in Namibia: Private and Community Perceptions on the National Policy, in: P. Hottola (Ed) *Tourism Strategies and Local Responses in Southern Africa*, pp. 8-26 (CAB International, Wallingford).
- Kepe, T.
- 1999 "The Problem of defining Community: Challenges for the Land Reform Process in South Africa". Available from: <http://www.mekonginfo.org/mrc/html/cape-town/cape35.htm> (Accessed 18 August 2010).
- Kepe, T.
- 2003 a "Grasslands ablaze: vegetation burning by rural people in Pondoland, South Africa". Programme for Land and Agrarian Studies, University of the Western Cape. Fort Hare Institute of Social and Economic Research Working Paper No. 51 (pp. 1-19).
- Kepe, T.,
- 2003 b "Use control and value of craft material – Cyperus Textilis – perspective from a Mpondo Village, South Africa". *South African Geographical Journal*, 85 (2):152-157.
- Kepe, T. and Cousin, B.
- 2000 "Resource tenure and power relations in community wildlife contexts: the case of the Mkambati area on the

- Wild Coast of south Africa". Evaluating Eden Series. Discussion Paper No.16. International Institute for Environment and Development: London.
- Kepe, T. and Whande, W.
2009 "Ambiguous Spaces: Natural Resource Management Buffer Zones and Rural Livelihoods in Pondoland, South Africa". In Guyot S. and Dellier J. (Eds.), *Rethinking the Wild Coast, South Africa Eco-frontiers vs livelihoods in Pondoland* (pp. 101-116). Saarbrücken: VDM Verlag Dr. Müller Aktiengesellschaft & Co. KG.
- Keyser, H.
2003 *Tourism Development*. Oxford: Oxford University press
- Koch, , E.
2004 Political economy, governance and community-based natural resource management. In Fabricius C. (Ed.), *Rights, resources and rural development. Community-based natural resource management in Southern Africa* (pp.78-92). London: Earthscan.
- Kuckertz, H.
1990 *Creating order: the image of the homestead in Mpondo social life*. Johannesburg: Witwatersrand University Press.
- Manyara, G. and Jones, E.
2007 "Community-based Tourism Enterprises Development in Kenya: An Exploration of Their Potential as Avenues of Poverty Reduction". *Journal of Sustainable Tourism*, 15(6): 628-644.
- McAllister, P.
1997 "Ritual and social practice in the Transkei". *Special Issue of African Studies*, 56(2): 279-310.
- McAllister, P.
2003 "Xhosa co-operative agricultural work groups – economic hindrance or development opportunity?" Fort Hare Institute of Social and Economic Research Working Paper No.12 (pp. 1-24). The Eastern Cape historical legacies & new challenges. Conference 27-30 August 2003.
- Mcetylwa, S. A. M.
1998 *Mpondo Heritage: An Expression of Ubuntu*. University of Natal: Institute of Black Research/Madiba Publishers.
- Mearns, K.
2003 "Community-based tourism. The key to empowering the Sankuyo community in Botswana. *Africa Insight*, 33: 29-32.
- Mitchell, R. E. and Reid, D. G.
2001 "Community integration. Island Tourism in Peru". *Annals of Tourism Research*, 28(1):113-139.
- Ndlovu, N and Rogerson, C.M.
2003 "Rural local economic development through community-based tourism: the Mehloping hiking and horse trail, Eastern cape, South Africa". *Africa Insight*, 33: 124-129.
- Ndlovu, N and Rogerson, C.M.
2004 "The local economic impacts of rural community-based tourism in Eastern Cape. In Rogerson C. M. and Visser G. (eds.), *Tourism and development issues in contemporary South Africa*, (pp. 436-451). Pretoria: Africa Institute of South Africa.
- Nelson, F.
2003 "Community-based Tourism in Northern Tanzania: Increasing Opportunities, Escalating Conflicts and an Uncertain Future". TNRF Occasional Paper No. 2 Sand County Foundation Community Based Conservation Network, Arusha, Tanzania. Paper presented to the Association for Tourism and Leisure Education Africa Conference, Community Tourism: Options for the Future, held in Arusha, Tanzania, February 20-22, 2003.
- Nyaupane, G. P., Morais, D. B. and Dowler, L.
2006 "The role of community involvement and number/type of visitors on tourism impacts: A controlled comparison of Annapurna, Nepal and Northwest Yunnan, China". *Tourism Management*, 27:1373-1385.
- Nyerere, J. K.
1974 *Ujama Essay on socialism*. Dar es Salaam: Oxford University Press.
- Page, S. J., Brunt, P., Busby, G. and Connell, J.
2001 *Tourism: A Modern Synthesis*. London: Thomson Learning.
- Ostrom, E.
2000 "Collective Action and the Evolution of Social Norms". *Journal of Economic Perspectives*, 14(3):137-158.
- Peredo, A. M. and Chrisman, J. J.
2006 "Toward a theory of community-based enterprise". *Academy of Management Review*, 31(2):309-328.
- Pérez, F. J., Barrera, O. D., Peláez, A. V. and Lorío, G.
2010 Turismo Rural Comunitario Como Alternativa de educación de la Pobreza Rural en Centroamérica. Edificio Nitlapán Campus de la UCA Managua, Nicaragua. Personal communication
- 2010 Personal communication with local community member.
- Pieterse, N. J.
2000 "After Post-Development". *Third World Quarterly* 21(2): 175-191.
- Pino, N. and Wiatrowski, M. D.
2006 "Implementing democratic policing and related initiatives". In Pino, N. and Wiatrowski, M. D. (eds.) *Democratic policing in transitional and developing countries* (pp. 99-128). Farnham, Surrey: Ashgate Publishing.
- Ramsa, Y. A. and Mohd, A.
2004 "Community-based Ecotourism: A New proposition for Sustainable Development and Environmental Conservation in Malaysia". *Journal of Applied Science*, 4(4):583-589.
- Reid, H. and Turner, S.
2004 The Richetersveld and makulele ciontractual parks in South Africa: Win-win for communities and conservation? In Fabricius C. (Ed.), *Rights, resources and rural development. Community-based natural resource management in Southern Africa* (pp.223-234). Lon-

- don: Earthscan.
- Rogerson, C.
- 2004 "Tourism, Small Firm Development and Empowerment". In: Rhodri, T. (ed.), *Small Firms in Tourism International Perspectives* (pp. 13-34). St. Louis: Elsevier Science.
- Scheyvens, R.
- 2002 *Tourism for Development Empowering Community*. Harlow: Prentice Hall.
- Sebele, L.S.
- 2010 "Community-based tourism ventures, benefits and challenges: Khama Rhino Sanctuary Trust, Central District, Botswana". *Tourism Management*, 31:136-146.
- Simukonda, N. and Kraai, M.
- 2009 "The Wild Coast: the Contested Territory". In Guyot S. and Dellier J. (Eds.), *Rethinking the Wild Coast, South Africa Eco-frontiers vs livelihoods in Pondoland* (pp. 117-128). Saarbrücken: VDM Verlag Dr. Müller Aktiengesellschaft & Co. KG.
- Singh, L. K.
- 2008 *Ecology, Environment and Tourism*. ESHA Books: Delhi.
- Spenceley A.
- 2008 "Local impacts of community-based tourism in Southern Africa". In Spenceley A. (ed.), *Responsible tourism. Critical issues fro conservation and development* (pp. 285-304). London. Earthscan.
- Storey, D.
- 2004 "A sense of place: rural development, tourism and place promotion in the republic of Ireland". In Holloway, L. and Kneafsey, M. (eds.), *Geographies of rural cultures and societies* (pp. 197-213). Aldershot: Ashgate.
- Suansri, P.
- 2003 *Community based tourism handbook. Responsible ecological social tour – REST project*, Thailand.
- Telfer, D. J.
- 2009 "Development studies and tourism". In Jamal, T. and Robison, M. (eds.), *The SAGE handbook of tourism studies* (pp. 146-165). London: SAGE Publications.
- Telfer, D. J. and Sharpley, R.
- 2008 *Tourism and Development in the Developing World*. London: Routledge.
- Timothy, D.
- 2002 "Tourism and community development issues". In Sharpley, R. and Telfer D. J., (eds.), *Tourism and Development Concepts and Issues* (pp. 135-178). Clevedon: Channel View Publications.
- Tosun, C.
- 2000 "Limits to community participation in the tourism development process in developing countries" *Tourism Management*, 21:613-633.
- Van der Walt, L.
- 2008 "Collective entrepreneurship as a means fro sustainable community development: a cooperative case study", *Forum Empresarial* 13(2):3-20.
- WWF – World Wide Fund,

2001 Guidelines for community-based ecotourism development. Available from: <http://www.icrtourism.org/Publications/WWF1eng.pdf> (Accessed 1 November 2010).

Notes

- 1 The term community-based ecotourism (CBET) can be seen as similar to CBT with an additional emphasis on environmental issues such as nature conservation, biodiversity, environmental sustainability and so on.
- 2 "Communal benefits generated by the community-based rural tourism are used to pay for high-school scholarship for children of the people involved in the tourism venture; in the same way, they are used to repair schools and establish cultural and sport groups for community health centers."
- 3 These are: major migration (out of or into an area); efforts by national governments to impose a single set of rules on all governance units in a region; rapid changes in technology, in factor availability, and in reliance on monetary transactions; transmission failures from one generation to the next of the operational principles on which self-organized governance is based; turning to external sources of help too frequently; international aid that does not take account of indigenous knowledge and institutions; growth of corruption and other forms of opportunistic behavior; and a lack of large-scale institutional arrangements that provide fair and low-cost resolution mechanisms for conflicts that arise among local regimes, educational and extension facilities, and insurance mechanisms to help when natural disasters strike at a local level.
- 4 "[i]t is important to show that most of these initiatives maintain the chaining relationship between community, social cohesion, culture, natural habitat, productive culture and external and internal stakeholders in the community. Its main chain value lays on the collective organization concerning management, property and rural diversification, as well as benefits distribution. These initiatives encourage coordination between community members on tasks distribution facing tourism activities."
- 5 Andean Project of Peasants Technology.
- 6 Mpondoland was part of the former Transkei area.
- 7 "focuses on gaining additional income to that generated by local activity."
- 8 "Its main chain value lays on the collective organization concerning management, property and rural diversification, as well as benefits distribution."
- 9 Although there are current limitations, systematized

CBT initiatives are practices that illustrate the contribution of this economical alternative to poverty reduction. At individual level, this contribution is reflected on incomes, housing improvement and access to basic supplies. Collectively, these initiatives entail investments in formal and informal education, health and environmental protection measures.

Recibido: 07/03/11
Reenviado: 24/04/11
Aceptado: 28/05/11
Sometido a evaluación por pares anónimos

Opiniones y ensayos

A Interpretação do Patrimônio Histórico Romano na cidade de Mainz, Renânia-Palatinado (Alemanha)

Poliana Fabíula Cardozoⁱ

Universidade Federal do Paraná (Brasil)

Resumo: Mainz foi fundada há dois mil anos pelos romanos foi uma importante base desse Império. Teve sua ascensão por dois séculos, quando viu seu declínio mediante ataques de Vândalos. Hoje a cidade guarda recordações dessa era, são elementos expostos como: aquedutos; templos; torres e portões; embarcações; adornos; teatro e outros. A administração da cidade elabora uma brochura acerca, e incentiva sua visitação. Esse artigo visa descrever como se dá a interpretação deste patrimônio à luz das ferramentas de interpretação preconizadas pela literatura, sobretudo no documento do ICOMOS relativo ao tema. A questão é relevante quando intenciona demonstrar os usos da interpretação patrimonial como uma metodologia de esclarecimento do patrimônio com o interesse maior de valoriza-lo e ao visitante.

Palavras-chave: Interpretação Patrimonial; Patrimônio Histórico Romano; Mainz; Ferramentas de Interpretação Patrimonial; Valorização do Patrimônio.

Title: The Interpretation of Historic Roman city of Mainz, Rhineland-Palatinate (Germany)

Abstract: Mainz was founded by the Romans two thousand years ago was an important base of the Empire. Had its rise for two centuries, when he saw his decline attacks by vandals. Today the city has reminders of that era, are exposed to elements such as aqueducts, temples, towers and gates; vessels, ornaments, and other theater. The city administration shall prepare a brochure about, and encourages its visitors. This article aims to describe how the interpretation of this heritage in light of the interpretation tools recommended by the literature, especially in the document of ICOMOS on the subject. The question is relevant when it intends to demonstrate the uses of heritage interpretation as a methodology for clarification of heritage with the greater interest of you and appreciates the visitor.

Keywords: Heritage Interpretation; Roman Heritage; Mainz; Tools Interpretation Sheet; Valuing Heritage.

ⁱ Bacharel e Mestre em Turismo (UNIOESTE, Pr/UCS, RS); Doutoranda em Geografia (UFPR, bolsista Capes Pdee). Docente e pesquisadora do curso de turismo da UNICENTRO, Pr.

Sobre Mainz e sobre o patrimônio cultural

Muito se discorre sobre os conceitos que se usam correntemente em textos científicos e até mesmo em brochuras ou outros materiais de divulgação turística, um exemplo disso é o vocábulo patrimônio. Além de muitas definições e conceitos para esta palavra serem obtusas em razão de uma visão estreita do quer dizer cultura (ainda deve-se atentar para o fato de que quase sempre esta palavra ou derivadas são companheiras da palavra patrimônio) não se pensa muito frequentemente sobre a origem dessa palavra, que pode ser a chave para a compressão e posterior uso adequado em textos e ações turísticas.

A palavra patrimônio, de maneira geral, teria segundo Dominguez (1994) suas origens no latim, e significaria o legado advindo dos pais. O direito ampliará essa definição para os bens que o indivíduo consegue acumular por conta, sem abandonar o que é herdado. Ora assim pode-se entender que patrimônio de maneira geral é o que se herda e o que se acumula, e, ou seja o que se recebe e se preserva. Se o que se herda é mantido, assevera-se que tenha valor. Valor talvez seja uma das idéias relacionadas a patrimônio de maior importância para sua compreensão. O conceito básico de patrimônio segundo Camargo (2002, p.95), é o de “bens culturais ou monumentos de excepcional valor histórico e artístico nacional”, é uma definição dura e parcial, pois a idéia de excepcional valor pode variar de uma comunidade para outra, ou mesmo porque exclui o que não é de interesse estritamente nacional, deixando a pequena cultura de lado e levantando apenas o que é considerado por alguns por alta cultura. Contudo, a partir de Camargo, pode-se aferir a idéia de patrimônio como algo que está em conjunto, que tem valor e assim sendo deve ser preservado.

Dessa maneira, o termo patrimônio neste texto será compreendido como sendo o que se recebe de gerações anteriores e se mantém para ser repassado às gerações futuras, sendo ainda e por isso mesmo, dotado de valor. Esta reflexão vai ainda entender o patrimônio cultural, como o acúmulo de bens tangíveis e intangíveis culturais de um povo, que lhe designa valor. Não raro patrimônio cultural de uma localidade lhe dá de cor local suficiente para atrair visitantes: é quando esse patrimônio passa a ter interesse turístico. Muitas são as compreensões de patrimônio cultural e o que se traz aqui é bastante simples, mas eficiente para o que se propõe neste trabalho.

Trabalhar a visitação de patrimônio turístico não é missiva simples. Existem diversas formas de fazê-lo: das mais simples e nuas até as mais complexas envolvendo guias, textos, recursos áudios-visuais, atividades em diferentes horários do dia e da noite lançando mão das distintas imagens que se pode obter do cenário e etc. A esses recursos dá-se o nome de interpretação patrimonial: as possibilidades de trabalhar um patrimônio para a visitação expoendo os mais variados níveis de informações visando à valorização do objeto de visitação e ao visitante.

Esse artigo trata de descrever a interpretação do patrimônio material oriundo da herança do Império Romano em Mainz, Alemanha. Esta cidade é a capital do estado chamado Renânia Palatinado no oeste do país às margens do Rio Reno. Com 200 mil habitantes remonta uma vasta história registrada de 2 mil anos (não registrada estima-se que já no período neolítico havia agrupamentos de pessoas no local), com a presença do Império Romano que desde sua fundação a fez capital da região do Alto Reno.

Quando foi fundada pelos romanos, a cidade se chamava Mogontiacum, e era de importância primordial para Roma. A cidade se originou a partir da Legião Castrum, e o plano vale do rio Reno que corta a cidade servia de fronteira natural entre a Germânia do Norte e a vizinha Germânia do Sul, ambas pertencentes ao Império Romano. Mogontiacum esteve comando de Druso, o filho adotivo do imperador Augusto, morto na mesma cidade. A localidade rapidamente se desenvolveu entre os militares e, em seguida, veio a tornar-se um centro civilizado da região, se estima que chegou a ter (entre soldados, civis e sacerdotes) mais de 20 mil moradores. Em Mogontiacum construiu-se toda a infra-estrutura necessária para uma capital romana: templos, aquedutos, teatro, residências, fortalezas e moradias oficiais (castelos), estradas, aquedutos, ponte, porto no rio Reno, termas, muralhas e etc. Isso tudo por volta de 27 dC. A florescência da cidade durou dois séculos, até que, finalmente, no terceiro século, as incursões germânicas na fronteira do Império, foram cada vez mais incertas. A cidade foi murada, mas em 406 sucumbiu à invasão de tribos de Vândalos, Suevos e Alanos: marcava-se assim o declínio de Mogontiacum como capital romana (Preediatura de Mainz)

Muitas ruínas desse período resistiram ao tempo e ainda estão disponíveis para visitação na cidade. São elementos dispostos ao ar livre, museus e salas de exibição específicas. Algumas são réplicas e outras originais. A vasta experiência arqueológica alemã garante um trabalho de fina qualidade na recuperação de peças, e proíbe a construção de um sistema de transporte subterrâneo na cidade em razão do muito que ainda se tem por descobrir abaixo do chão da atual Mainz. São diferentes técnicas de interpretação aplicadas nesses espaços, com recursos igualmente distintos. Este artigo tem como propósito descrever esses espaços de patrimônio com ênfase ao trabalho de interpretação concentrado neles à luz da literatura atinente ao tema, sobretudo o documento do ICOMOS (Conselho Internacional de Monumentos e Sítios) denominado Carta para Interpretação e Apresentação de Sítios de Patrimônios Culturais, aprovada em Quebec em 2008.

Interpretação Patrimonial

Interpretação! Possivelmente as primeiras vezes que uma pessoa se vê diante dessa palavra seja na escola, quando se pede para ler, interpretar e escrever com suas

palavras o que entendeu. Quem nunca se deparou com um exercício como esse? A primeira tarefa de ler é talvez a mais simples, mas compreender o que se quer dizer aumenta o grau de complexidade e ainda por cima explicar com suas palavras o que entendeu como prova da efetiva compreensão poder ser bastante complicado, mas compreende-se que só se pode interpretar se entende correto? Nesse sentido, e usando o exemplo pode-se asseverar que a interpretação é um ato intimamente ligado à comunicação: interpretar é receber uma informação e compreende-la para possivelmente repassá-la a outra pessoa.

Levando esta compreensão à questão da visitação do patrimônio, a interpretação patrimonial, pode-se assumir que esta se encarrega de comunicar ao visitante o que aquele objeto de visitação quer dizer em termos temporo-espacial, e o que isso significa para o local onde se encontra, não raro uma interpretação bem feita tem o poder de mexer com a imaginação do visitante e transportá-lo, no campo das idéias, para outro tempo. A tarefa parece bastante simples, mas não o é. Isso porque existem variados tipos de patrimônio, diferentes objetivos para com a interpretação e para isso muitas técnicas de comunicação. Todo esse esforço aguça a percepção do visitante, transporta-o muitas vezes no tempo, inunda-o com a cor local, valorizando assim a visita como um todo: o patrimônio que passa a ser compreendido amplamente e possivelmente após isso respeitado, e quem o visita se sente valorizado ao perceber que todo aquele esforço de comunicação teve como reto a sua compreensão do que é mostrado. É um convite à imaginação, um deleite para os sentidos.

Interpretar o patrimônio pode ser uma possibilidade de converter uma visita em uma vivência. Como ferramenta a atividade pode ajudar sobremaneira a gestão da atividade turística em uma localidade e para tal deve ser considerada como parte-chave do planejamento turístico local, no que tange às experiências do visitante e à integração do visitado com o turismo.

Algumas definições relacionadas ao assunto são preconizadas pelo ICOMOS (2008 p.2, tradução nossa) podem ajudar nesta reflexão, sobretudo para a posterior análise dos dados:

Interpretação: se refere a todas as atividades potenciais realizadas para incrementar a conscientização pública e propicia um maior conhecimento do sítio de patrimônio cultural, neste sentido se incluem as publicações na imprensa e eletrônicas, as conferências, as instalações sobre o sítio, os programas educativos, as atividades comunitárias assim como a pesquisa, os programas de formação e os sistemas e métodos e avaliação permanente do processo de interpretação propriamente dito.

Apresentação: se centra de maneira mais específica na comunicação planejada do conteúdo interpretativo com ajuste à informação interpretativa, à acessibilidade física e à infra-estrutura interpretativa em sítios patrimoniais. Pode-se transmitir através de vá-

rios meios técnicos que incluem (mas não requerem) elementos tales como painéis informativos, exposições tipo museu, trilhas sinalizadas, conferências e visitas guiadas e páginas na internet.

Infra-estrutura interpretativa: referem-se às instalações físicas, os equipamentos e os espaços patrimoniais ou relacionados com os mesmos que se podem utilizar especificamente para os propósitos de interpretação e apresentação, incluindo as novas estratégias de interpretação e as tecnologias existentes.

Intérpretes do patrimônio: refere-se ao pessoal dos sítios patrimoniais que se encarregam de forma permanente ou temporal de comunicar ao público a informação concernente ao valor e à significação do patrimônio cultural.

Sítio de patrimônio cultural: refere-se a um lugar, uma paisagem cultural, um complexo arquitetônico, um sítio arqueológico, ou uma estrutura existente, que conte com um reconhecimento como sítio histórico e cultural e, geralmente, com proteção legal.

O mesmo documento do ICOMOS (2008) conta com alguns princípios que devem nortear a atividade de interpretação patrimonial, a saber:

- Acesso e compreensão: facilitar física e intelectualmente o acesso ao bem;
- Fontes de informação: devem ser baseadas em fontes científicas ou fontes culturais vivas;
- Cuidados com o entorno e com o contexto: o bem deve estar contextualizado e não alijado do entorno;
- Preservação da autenticidade;
- Plano de sustentabilidade: em todos os aspectos que esta prevê;
- Preocupação com a inclusão e participação: deve haver integração dos pesquisadores, comunidade local e outros agentes de interesse; e
- Importância da pesquisa, formação e avaliação: requer atividades constantes para incremento do conhecimento sobre o bem e suas práticas.

Somado a esses elementos, a interpretação patrimonial dispõe de muitas técnicas, algumas podem ser mencionadas: a partir de uma divisão em duas categorias gerais: com pessoal ou sem pessoal. Entre aquelas com pessoal pode-se destacar: exposições, audioguias, trilhas, sinalização, publicações, exibição de vídeos, efeitos de luz e cores, e outras. As que requerem pessoal podem ser exemplificadas em: trilhas guiadas, atividades lúdicas, dinâmicas, demonstrações, dramatizações, eventos especiais, oficinas e outras. A escolha por uma ou outra(s) técnica(s) é livre ao interpretador de acordo com o objetivo que tenha e também público alvo. Cabe mencionar que os destinos turísticos que intencionam (ou efetivamente já o têm) público internacional devem pensar na interpretação em idiomas estrangeiros para que ela possa fazer sentido ao público amplo que recebe. Por isso também conhecer o público alvo da ação e ter objetivos claros é altamente relevante para a atividade da interpretação patrimonial.

Nesse sentido, compreender a interpretação patrimo-

nial é muito mais do que dominar os conceitos de patrimônio ou as reflexões sobre as vantagens românticas que essa atividade pode suscitar. Ela demanda atores específicos, conhecimento de público alvo para definir as técnicas e com isso atender aos objetivos propostos e aos princípios gerais. Afirma-se assim que a interpretação patrimonial é sim uma forma de planejar a visitação, e uma forma eficiente, pois proporciona todas as vantagens da preservação do patrimônio agregando uma experiência turística muito mais relevante para o visitante. Contudo, é uma forma de planejar que ainda não se discute amplamente no Brasil. Por isso esse texto traz um exemplo de uma cidade que se preocupa com a preservação do patrimônio e com as formas de comunicá-lo aos visitantes. O que se estuda aqui, pois, pode ser levado para outras realidades do outro lado do atlântico com 1500 anos a menos de história: criativas maneiras de interpretar valorizando o patrimônio criando cor local.

A partir dessas reflexões iniciais parte-se para a descrição do patrimônio romano em Mainz e a análise da sua respectiva interpretação para visitantes com base em suas técnicas, princípios e definições.

O Patrimônio Romano em Mainz: o que há e como é trabalhado

As informações desta seção foram obtidas por meio de observação e tomada de imagens. As informações-chave para o início dessa coleta foram acessadas na brochura da prefeitura de Mainz (Römisches Mainz, s/d) que descreve os traços romanos da cidade.

O primeiro traço descrito no material mencionado trata da ‘Adoração, sacrifício, divindades: O santuário de Ísis e Magna Mater’. Esse santuário está localizado no centro da cidade, no subsolo de um pequeno centro de compras, em fato o que existe lá são as fundações do templo em adoração a deusa egípcia Isis e Magna Mater. Em um espaço relativamente pequeno a visitação poderia ser muito desinteressante, mas lá existem muitas técnicas de interpretação: a fundação do templo propriamente dita é cercada, e em volta dela tem um caminho elevado que é todo margeado por informações sobre as deusas e outras divindades que lá foram adoradas. Nas fundações existem algumas simulações de oferendas de frutas, de onde sai fumaça de gelo seco dando a impressão de que há ou houve fogo ali. Projetadas em finas telas no centro das fundações imagens quase translúcidas das deusas que eram adoradas são expostas. O uso das luzes em cor âmbar é intenso e faz com que o visitante tenha uma imagem muito bonita e cálida do espaço. Ao fundo o tempo todo se ouve uma narração, que é uma simulação de um visitante que chega ao templo (há dois mil anos) e ele descreve o que vê, ao fundo da voz existe um burburinho de pessoas e animais como se deveras o visitante que fala estivesse falando de um lugar com muita vida. Existe a projeção de dois filmes: um simula as atividades do templo e outro trata da descoberta dele pelos arqueólogos nos anos 2000. Todas as peças expos-

tas contêm informações de local, data de descoberta e de uso. Algumas peças de adorno, por exemplo, têm ao lado um painel com a representação de uma figura humana e nessa há a demonstração da parte do corpo em que era usada. É uma interessante visita, gratuita (o pagamento é espontâneo), com o ponto baixo de ser tudo apenas em alemão. As fontes de pesquisa são todas acadêmicas. Lá ainda existem muitos livros sobre o assunto e réplicas de jóias e peças que estão ali expostas a venda.

O segundo traço descrito na brochura é ‘Antiguidade e Vida: A Coluna de Júpiter’, uma coluna de nove metros de altura de Júpiter localiza-se no centro da cidade, ao ar livre, em uma praça. À noite a coluna conta com iluminação que lhe dá destaque na paisagem. “A inscrição ao pé da coluna é uma reminiscência de um capítulo turbulento da história de Roma para o reinado do Imperador Nero. Aqui estão contornos das palavras ‘Nero’ e ‘pró-saudação’ que em conjunto quer dizer ‘para a salvação de Nero’” (MAINZ, s/d, p.8 com tradução nossa). A coluna foi quebrada em mais de 2000 partes e foram encontradas em 1905 durante trabalhos de construção de uma zona comercial, os pesquisadores estimam que essa coluna fora transportada de Roma para Mainz após Nero ter causado o incêndio de Roma e passar a não ser figura bem vinda na sede do império (MAINZ, s/d). A coluna é repleta de figuras em relevo. Além do material descrito na brochura, outra técnica de interpretação existente é uma placa informativa com os dados da coluna e a fonte de pesquisa.

O terceiro traço tratado na brochura é ‘Superior de Engenharia: A ponte romana sobre o Reno’, segundo Mainz (s/d) a ponte foi erguida em 27 dC e se estima que tinha 21 pilares de pedra, 18 metros de comprimento e 7 metros de largura e 12 metros de largura. Um mapa indica onde essa ponte fora erguida, mas hoje em dia nada dela restou.

O quarto traço romano apontado na brochura é o ‘Dativius-Victor-Bogen’: trata-se de um pórtico erguido pelo vereador Dativius Victor, com função de adorno, com inscrições relativas aos deuses Júpiter e Juno no terceiro século d.C (MAINZ, s/d). É uma réplica, a original encontra-se no Museu Nacional Germano-Romano de Mainz, em frente a ele. O Pórtico fica ao ar-livre em uma praça em frente à praça que abriga a torre de Júpiter. Ao seu lado está uma placa com informações detalhadas sobre ele.

O quinto traço romano que a brochura municipal trata é a ‘Cultura dos banhos romanos’: trata dos restos do hipocausto (sistema de aquecimento) situado na praça Schiller, sem qualquer identificação ou informação além daquela que consta na brochura.

A idéia de uma espécie de aquecimento do piso era descendente de gregos (...). O calor era espalhado por uma fogueira de madeira para os canais, e para o piso chegando a uma temperatura de 25 graus. Algumas vezes, o hipocausto era dotado de equipado com um aquecedor de parede poderia escapar através dos eixos de um tipo de chaminé (...). (MAINZ, s/d, p. 11,

com tradução nossa).

O próximo traço romano descrito na brochura é relativo as ‘Testemunhas do culto de Mitra: Altares Consagração’: trata de ruínas de um altar de adoração a deus Mitra, localizadas na Ballplatz. Mitra era uma deusa persa e seu culto chegou até Mogontiacum no ano 2 dC. pelos soldados romanos de origem persa (MAINZ, s/d). Essas ruínas estão ao ar livre, em uma área de grande circulação de pessoas, na entrada de um bar. Os efeitos do tempo e da falta de manutenção lhes são visíveis. Há uma placa com informações sobre ela justo ao seu lado.

O sétimo traço detalhado na brochura é alusivo à ‘Impressão digital do mundo antigo: A porta romana em Kästrich’: trata-se da porta de entrada da cidade murada, localizada no bairro residencial de Kästrich. O que existe em realidade são as fundações dessa porta, estima-se que a porta tinha provavelmente uma base quadrada e dois pisos, com cerca de três janelas laterais (MAINZ, s/d). Essa porta está a céu aberto também, praticamente no quintal de uma residência. Há uma placa com informações sobre ela e um desenho que simula como se estima que era a porta quando ainda era utilizada.

O oitavo traço romano que traz a brochura é referente ao ‘Culto romano dos mortos: O Drususstein’: trata-se de uma grande torre onde ocorria o culto anual à morte de Druso (fundador e governante da cidade e filho do imperador Augusto), era nesse memorial que os soldados prestavam-lhe suas homenagens. (MAINZ, s/d). Essa coluna situa-se dentro da cidadela, com muitas informações em placas e desenhos que simulam como seria o espaço no período. A torre fica ao ar livre, ao lado do museu da Marinha Antiga, mas o museu não pode ser visitado porque está fechado para obras.

O nono traço romano trazido pela brochura intitula-se ‘Como a água chegou ao acampamento legião: as pedras romanas’: A cidade era um importante posto militar e era necessário que se garantisse o abastecimento de água para o mantimento deste posto. Para tal foi construído um aqueduto para transportar a água aos acampamentos militares e aos civis, e esse aqueduto era considerado o maior ao norte dos Alpes: eram aproximadamente nove quilômetros de extensão e os pilares tinham 25 metros de altura. Hoje não passa de nove metros e restam apenas ruínas deles (MAINZ, s/d). Os pilares do aqueduto podem ser visitados em um parque, aberto ao ar livre. Eles estão enfileirados margeando uma pista de caminhada. Lá se encontram placas explicando todo o sistema de coleta e distribuição de água e uma figura simulando como era a forma desse engenhoso sistema.

O último traço romano em Mainz apontado na brochura faz referência ao ‘Espaço para dezenas de milhares de pessoas: O Teatro Palco Monguntiacum’: Da mesma que as termas, o teatro é um elemento fundamental na vida social romana, e Monguntiacum não fugia a regra das grandes cidades romanas de ter um teatro, que foi descoberto no começo do século 20 sob uma estação de trem o que era o maior teatro ao norte dos Alpes com um auditório de 116 metros de largura, um palco de 42

metros e lugar para 10 mil espectadores (MAINZ, s/d). O Teatro é localizado ao lado da estação de trem, e lhe empresta nome: Römischer Theater Bahnhof (estação de trem Teatro Romano), e ainda está em processo de escavação, mas as fundações já são visíveis e podem dar uma boa dimensão do que foi há dois mil anos. Ainda não está liberado para visitação, portanto as ferramentas de interpretação ainda são inexistentes.

Além dos traços relatados na brochura, ela ainda menciona os quatro museus da cidade, que têm acervo relacionados aos romanos:

Landesmuseum Mainz: “O Museu do Estado de Mainz, tem 200 anos e é um dos mais antigos museus na Alemanha. Abriga a impressionante coleção de arte do estado de Renânia-Palatinado, onde se inclui a história romana de Mainz do século 1 ao 4 dC.” (MAINZ, s/d p. 19). Embora a brochura indique o museu, o acervo relacionado aos romanos é escasso e o que há é relacionado ao período final da dominação romana na região. Algumas peças relevantes do acervo estão disponíveis apenas para pesquisadores aberto mediante reserva e justificativa científica. Contudo, o que está disponível no museu apresenta boas informações sobre a origem das peças, material confeccionado, onde e em que situação elas eram usadas. Além disso, o museu tem alguns itens de interatividade e o que concerne ao acervo romano existe uma chapa de argila mole na qual se pode escrever e fazer desenhos à moda romana por meio de moldes. O museu tem audioguia em diferentes idiomas (alemão, italiano, inglês, francês e espanhol). Algumas informações são expostas em placas em inglês além de alemão. A entrada custa €5,00 e é possível tirar fotos. O museu tem além de uma cafeteria uma loja com muitos livros sobre o império romano.

Museu da Marinha Antiga: Abriga os restos de seis navios romanos que eram parte da frota romana do Reno. Também permite que os visitantes possam ver por trás dos bastidores para o laboratório de pesquisa e para a casa do workshop. (MAINZ, s/d). Como já mencionado, esse museu estava fechado para obras.

Museu Romano-Germânico Central: Com o objetivo de pesquisar e restaurar tem uma coleção sobre os períodos pré-histórico, romana e medieval. (MAINZ, s/d). Com entrada grátis e sem possibilidade de tomada de fotos o museu tem um rico acervo de peças do período romano encontradas em toda a Europa dividido por local onde o império tinha atuação, religião e guerra. São muitas esculturas, bustos, painéis em mármore, jóias, acessórios e armas, mapas e figuras demonstrando os trajes da época. Além dessa sala o museu tem uma grande biblioteca dedicada ao tema.

Não mencionado na brochura, mas existente dentro da universidade existem duas partes dos aquedutos. Além de não estarem na divulgação turística da cidade as peças estão um pouco descontextualizadas do tema, pois são 3 partes do aqueduto, situadas na área de esportes da Universidade de Mainz sem qualquer placa ou outra indicação de o que são ou representam.

O patrimônio romano de Mainz versus as preconizações da ICOMOS

Tendo como norte os ditames da ICOMOS, explica-se que o patrimônio romano de Mainz é trabalhado de diferentes formas pela prefeitura da cidade. Todas as peças são tratadas de forma individual, elas não são encaradas como sítio ou conjunto. À exceção da Ponte, todos os atrativos podem ser visitados (considerando os museus abertos à visitação), todos os elementos contam com placas interpretativas com informações sobre o período e uso dos elementos bem como a fonte de pesquisa utilizada, isso não se aplica ao Hypokaustum pois este não conta com nenhuma placa interpretativa e também as ruínas do aqueduto da Universidade se quer constam na brochura turística.

No que diz respeito ao entorno, esse elemento merece maior destaque: algumas peças estão bastante fora de contexto tais como o Hypokaustum e Römische Weiheläre que são peças soltas no meio de duas praças. A Torre de Júpiter e a Porta Dativius Victor Bogen estão em frente uma da outra em uma área antiga da cidade que ladeia o rio Reno muito próxima de onde se indica a ponte romana. Os outros elementos são mais bem contextualizados ao seu entorno ou ao menos não se apresentam de maneira tão solta como os primeiros mencionados.

O quesito da autenticidade não se aplica ao tema. Ou talvez fosse mais sábio dizer que a autenticidade teria que ser mais amplamente discutida como conceito. Mas o fato é que sim o que há ali exposto é alusivo a um importante e longo capítulo da história registrada da cidade e pode-se até arriscar-se dizer da civilização ocidental.

O quesito de pesquisa pode ser aplicado ao caso, pois o Museu Germano Romano e o Templo de Isis são também locais de pesquisa e divulgação delas, disponíveis aos visitantes por meio de bibliotecas. Outros lugares como o Museu do Estado comercializa livros a respeito do tema, e isso também é uma forma de divulgar e interpretar.

A preocupação com a inclusão e a sustentabilidade são elementos de difícil mensuração e que possivelmente mereceriam uma discussão mais ampla em termos conceituais, observações mais extensas e entrevistas com os interessados. O artigo não se preocupou sobremaneira com esses aspectos.

As técnicas de interpretação utilizadas são variadas, e aqui não se podem ignorar além das mencionadas ao longo das descrições dos elementos, a própria brochura, centro de informações turísticas e livros comercializados nos museus também merecem menção.

Conclusão

A interpretação do patrimônio é muito mais do que uma técnica de planejamento, é uma forma de otimização da visita, valorização do patrimônio e do visitante. Um turismo competitivo e atual não pode ignorar a valorização desses elementos mencionados, ele deve ser capaz de a cada momento, e com auxílio das técnicas adequadas de trabalho, demonstrar o novo, o belo e a realidade. Nesse

sentido, a interpretação do patrimônio é de fundamental importância, pois ela tem a tarefa de contar uma ou mais histórias, envolvendo os interessados na visita. Ela, a interpretação do patrimônio, pode emocionar e fazer o visitante se transportar mentalmente a outro tempo e ainda provocar a difusão da mensagem do visitante a outros visitantes potenciais.

A interpretação toca o visitante, fazendo com que ele comprehenda em profundidade o que visita, com isso a interpretação também valoriza o próprio patrimônio do qual se encarrega, quando dá a conhecer e a compreender. Pode ainda a interpretação fazer com que o visitante leve consigo mais do que uma experiência turística, mas uma mensagem que possa modificar seu modo de pensar e agir sobre o patrimônio visitado, outros patrimônios ou outros aspectos relacionados ao tema da visita. Isso tudo faz com que esse lugar seja mais do que um atrativo turístico, mas um lugar de emoção e vivência turística, o qual a sua imagem sempre evoca memórias.

Quanto ao morador do lugar, não se pode ignorar, cabe mencionar que vai viver em lugar que é valorizado por visitantes, mas que antes foi valorizado e conhecido por ele mesmo; e que os seus lugares de memórias serão sempre guardados para as gerações futuras.

No que toca ao patrimônio cultural romano de Mainz muitas são as técnicas e os níveis de interpretação utilizados, algumas realmente são intensas, ao passo que outras são bastante simples e até ausentes. Existe uma clara diferença entre o patrimônio in door ou out door, sendo o primeiro muito mais criativamente interpretado, criativo, tocante e esmerado em termos de informações e formas de comunicação. O Templo de Isis é o grande exemplo dessa sensibilização interpretativa. E o exemplo mais claro da não sensibilidade interpretativa é o Hypokaustum, ou ainda as ruínas do aqueduto localizadas na Universidade, que não contam com interpretação de nenhuma espécie.

O patrimônio romano é sem dúvida herança de uma importante etapa histórica da cidade e até mesmo do Estado, e por essa razão esses elementos estão bastante visíveis no centro da cidade em diferentes pontos, mas quando os elementos não são bem sinalizados e/ou com informações visíveis eles podem passar despercebidos aos visitantes ou mesmo aos locais, perdendo seu sentido e importância e passando a ser mais um elemento disperso pela cidade, o que se comprova pela ausência de visitantes nesses pontos.

Aqueles que têm a interpretação mais intensa, com diferentes técnicas, certamente são os que também têm maior apreço dos moradores locais, são sempre mencionados por eles e inclusive no centro de informações turísticas são sempre indicados para visitação e constantemente são avistados visitantes nesses lugares. Isso foi muito flagrante, cada vez que a autora pedia uma informação ou mencionava os estudos sobre o patrimônio romano na cidade, os moradores locais sempre indicavam os elementos que não casualmente eram os mais bem interpretados, os quais podem ser apontados como lugares marcadores da identidade romana na cidade.

Aqui se diz que os elementos mais mencionados pelos moradores locais não eram casualmente os mais bem interpretados, pois se crê que a interpretação patrimonial não é neutra nem despropósito. Ela tem uma mensagem clara e uma intenção explícita. Muitas vezes um elemento é mais bem interpretado do que outro não por casualidade de deveras, mas sim para que efetivamente se dê maior ênfase a um do que a outro ponto nas visitações, menções ou ainda construção de identidades. Tratar os elementos como conjunto talvez seja uma maneira de equilibrar a interpretação patrimonial, não deixando discrepantes diferenças entre um lugar patrimonial e outro, como é o caso de Mainz.

O caso de Mainz traz algumas especificidades que merecem destaque nessa altura do texto: as informações dadas eram todas com fonte de pesquisa confiável e não raro eram de professores pesquisadores da Universidade local, e isso era sempre divulgado; há uma quantidade expressiva de material gráfico, tais como brochuras e livros a respeito do período romano em Mainz e Europa em geral a disposição nos lugares fechados que foram visitados; e o Museu Germano Romano merece destaque por contextualizar o império romano quando dispõe de um acervo que trata de todo o império, não apenas da cidade de Mainz ou entorno. De modo que, para o visitante interessado em estudar e/ou visitar o patrimônio romano de Mainz ou ainda europeu em profundidade, haverá muita fonte de pesquisa e locais para visitar. Mas para isso, o visitante vai precisar de uma dose de paciência e persistência para poder ver tudo, considerando que alguns pontos não são de fácil acesso ou ainda não estão disponíveis o ano todo.

A partir desse estudo, pode-se aferir que a interpretação do patrimônio é importante para a contribuição da visibilidade e da compreensão da identidade cultural de uma localidade, o que muito contribui para o fomento de uma possível fruição turística de qualidade para os moradores e para os visitantes. O exemplo que aqui se trouxe, tão distante da realidade brasileira ou até mesmo sul americana no que diz respeito à temática da interpretação, pode ser usado certamente como exemplo de formas de interpretar elementos patrimoniais e inclusive alerta para algumas maneiras inadequadas de exposição do patrimônio.

O patrimônio, pela sua definição, é o que se herda, se mantém e se valoriza para passar às gerações futuras, e assim, deve ser tratado de maneira uniforme entre os elementos que o compõe. Isso realmente não acontece em Mainz como se pôde perceber: o que era a céu aberto recebeu menos técnicas e esmero na interpretação do que o que não era à céu aberto, mas ainda assim ficam os bons exemplos da biblioteca do Museu Germano Romano, do Templo de Isis e a Porta da Cidade Romana: além da primeira ser importante fonte de consulta os outros dois apresentam maneiras de demonstrar ao visitante como era há dois mil anos o lugar que se está visitando hoje, permitindo com o que o visitante efetivamente comprehenda a mensagem: isso é interpretar, é fazer-se entender por meio do patrimônio sensibilizando e ensinando ao visitante.

Referencias

- Camargo, Haroldo Leitão.
2002 *Patrimônio Histórico e Cultural*. São Paulo: Aleph.
- Dominguez, L. N.
1994 *Relevamiento turístico: propuesta metodológica para el estudio de una unidad territorial*. Santa Fé (Argentina): Centro de estudos turísticos Instituto superior de turismo Sol.
- Icomos.
2008 "Carta ICOMOS para Interpretación y Presentación de Sitios de Patrimonio Cultural." Quebec (Canadá), 2008. Disponível em: http://www.international.icomos.org/charters/interpretation_sp.pdf. Com acesso em 23 de fevereiro de 2011.
- Prefeitura da Cidade de Mainz.
(s/d) *Römisches Mainz: Lebeu Sie Mainz – Rhein Main Europe*. (brochura). S/L.

Recibido: 17/05/2011
Reenviado: 04/07/2011
Aceptado: 09/09/2011
Sometido a evaluación por pares anónimos



Margarita Barreto

TURISMO
Y
CULTURA

Relaciones,
contradicciones y
expectativas

Colección PASOS edita, nº 1

www.pasosonline.org/Paginas/e-book.htm

Notas de investigación

Factores socio-culturales que intervienen en el desarrollo turístico de Boyacá (Colombia)¹

Patricia Pinilla Pérez ⁱ

Universidad de Santo Tomás (Colombia)

Resumen: El turismo es una fuente valiosa de ingresos para el departamento de Boyacá, por sus múltiples atractivos para el visitante. No se ha optimizado esta oportunidad en el mejoramiento de esa fuente competitiva de desarrollo y riqueza para la región, debido a factores socioculturales como la poca motivación a recibir turistas, aspecto particular de la personalidad del boyacense y el desconocimiento de información solicitada por el visitante. El objetivo de la investigación es identificar, si la forma de ser del boyacense, unido a la falta de conocimiento sobre historia, cultura, patrimonio, entre otros, pueden ser algunos de los impedimentos del desarrollo del turismo. A través de encuestas y entrevistas a turistas, historiadores y operadores turísticos, se ha determinado, que el boyacense (Nativo en Boyacá-Colombia) es muy amable y servicial con los visitantes, pero le falta conocimiento específico y mejorar el trato y el servicio, para promocionar mejor su turismo.

Palabras clave: Boyacense; Factores culturales y sociales; Idiosincrasia; Turismo..

Title: Socio-cultural factors involved in tourism development in Boyacá (Colombia)

Abstract: Tourism is a valuable source of income for the department of Boyacá, and its many attractions for visitors. This opportunity hasn't been optimized regarding the improvement of this competitive source and wealth for the region, due to sociocultural factors such as the lack of motivation to receive tourists, which is a particular aspect of Boyacense personality traits and the lack of knowledge about local information asked by the tourists. The objective of this research is to identify if being boyacense and the lack of knowledge about history, culture, patrimony, among others, can be some of the impediments for tourism development. Through surveys and interviews directed to tourists, historians and tour guides. It has been established that Boyacense (native in Boyacá. Colombia) is very friendly and helpful to visitors, but Boyacense lacks specific knowledge, a better treatment and service to improve tourism.

Keywords: Boyaca; Cultural and social factors; Idiosyncrasy; Tourism.

ⁱ Economista. Especialista en Auditoría de sistemas. Docente tiempo completo Universidad Santo Tomás, Seccional Tunja de la Facultad Contaduría Pública. E-mail: patriciapinillap@gmail.com, ppinilla@ustatunja.edu.co

Introducción

Este documento es el resultado de una investigación terminada en donde se analizan los aspectos que intervienen en el poco desarrollo del turismo de Boyacá, no obstante, su encanto incomparable identificándolo como uno de los departamentos más ricos (geográficamente) y representativos dentro de la diversidad cultural, histórica y arquitectónica de Colombia, en donde existen múltiples atractivos para el visitante y especialmente para el turista.

El turismo es una fuente valiosa de ingresos para Boyacá, generados por sus atractivos paisajísticos, históricos,

religiosos y arquitectónicos, sin embargo, no solo éstas ventajas comparativas ayudan a su desarrollo, sino, que el aspecto particular de la personalidad de boyacense, su idiosincrasia, la falta de conocimiento del boyacense en ciertos aspectos y su poca motivación a recibir turistas, no han permitido aprovechar de manera óptima ésta oportunidad que se podría convertir en el mejoramiento de esa fuente competitiva de desarrollo y riqueza para la región.

Este estudio es pertinente para la región debido a que las medidas y políticas públicas sobre el turismo, no han sido suficientes para que se tenga un óptimo desarrollo, debe aclararse que al turista se le atiende no solo por los operadores de turismo, quienes desempeñan muy bien su tarea, sino por los boyacenses que se encuentran en cualquier sitio turístico de la región y pueden brindar mejor información y demostrar simpatía hacia el visitante.

Sin embargo, la capacidad para atraer un flujo permanente de turismo, exige el diseño de un conjunto completo de medidas, que abarca desde la formación del recurso humano, el enfoque de la educación hacia el turismo y pertenencia de la población, hasta la construcción de infraestructuras y la conservación y preservación de los lugares que constituyen la principal atracción turística, hasta alcanzar niveles aceptables internacionalmente.

Según estudio realizado por la UPTC (Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia), respecto a la problemática del turismo en la región Boyacense, (Centro de Estudios Económicos CENES, 2008, pág. 29), determina que las fuentes que están supliendo los requerimientos de información (Agencias de viajes, gremios: hoteleros, artesanos, restaurantes) no cubren todos los temas requeridos y no cumplen con el conjunto de atributos de la calidad para su uso, debido a que las fuentes generadoras son ocasionales y la información es parcializada. Hay poca información de datos de turistas y desactualizada, sobre los aspectos que les incomodan al visitar al departamento de Boyacá, hay ausencia de indicadores, que obstaculizan las labores de seguimiento y evaluación de los procesos. No se cuenta con la rigurosidad necesaria para la elaboración, producción y difusión de parámetros de información. En la problemática del turismo, entre otros factores se destacan; Ausencia de políticas y estrategias para la industria turística, ineficiente calificación y preparación de los recursos humanos vinculados al sector y carencia

de programas de cultura ciudadana (Centro de Estudios Económicos CENES, 2008). Esta falta de información actualizada hace que el campo investigado del turismo no se le haya dado la importancia necesaria por parte de entes gubernamentales con estadísticas y encuesta especializadas para solucionar la problemática tratada, este es uno de los factores que motivó la investigación.

Para identificar la problemática se destacan proposiciones que fueron sometidas a prueba a través de instrumentos como encuestas y entrevistas:

¿Será por desconocimiento histórico, cultural y patrimonial por parte del boyacense, la causa de la limitación al desarrollo sector turístico en Boyacá?

¿Existirá relación del avance del turismo en Boyacá con las conductas sociales y culturales de los boyacenses, en el trato ofrecido al turista?

Metodología

El tipo de estudio de la investigación, motivo de este artículo fue explicativo, ya a que a pesar del implemento de políticas gubernamentales hacia el turismo, no se explica si existe relación entre la atención al turista por parte del boyacense y lo que causa el poco desarrollo del sector.

Participantes

En la investigación se destacan factores socio-culturales de los Boyacenses que impiden el óptimo desarrollo del sector turístico, por medio de encuestas y entrevistas a:

- Visitantes Turistas en la celebración de la Semana Santa del año 2009 y del año 2010, (Fiesta religiosa católica) en varios destinos turísticos, del departamento de Boyacá (Colombia): Paipa, Sogamoso, Duitama, Villa de Leyva, Báquira, Chiquinquirá y Tunja, del departamento de Boyacá (Colombia)
- Entrevistas a operadores turísticos, como: gerentes de hoteles y restaurantes con trayectoria turística, agencias de viajes reconocidas, empresas del turismo públicas y privadas, administradores de lugares históricos y religiosos, funcionarios del sector público y privado del turismo y autoridades del turismo, realizadas en Julio del 2009 en los mismos municipios.
- Entrevistas a expertos en el tema de la historia e idiosincrasia de los boyacenses e investigadores sobre turismo en la región.

Se distingue en el estudio, el perfil del turista, como un visitante que puede ser el viajero (nacional o extranjero), el trabajador temporal o simplemente un visitante casual, que viene a disfrutar de la diversidad de paisajes, monumentos, arquitectura y a apreciar los colores ofrecidos por las montañas, conocido como “La simpática colcha de retazos” 2 (Martínez, 2010) donde se representan los campos sembrados de las fértiles tierras del altiplano boyacense.

Resultados

Las autoridades del departamento de Boyacá y las alcaldías de los municipios turísticos, han construido estrategias de promoción enmarcadas dentro de las políticas públicas de fortalecimiento del turismo regional y han mejorado la infraestructura para ofrecer un turismo con calidad, se ha promocionado este destino en distintos medios de comunicación, la Vitrina Turística de Anato (Asociación Colombiana de Agencias de viajes y turismo) y el programa de Proexport (Entidad que promueve el turismo, la inversión extranjera y las exportaciones en Colombia) con su lema “el riesgo es que te quieras quedar” y el permanente acompañamiento y apoyo del Vice Ministerio de Turismo,

De acuerdo a comentarios de entrevistas realizadas en la oficina de turismo, (Abril 2010), por el grupo investigador, la creación de los anillos turísticos no había tenido tanta acogida como se esperaba y su problemática radicaba en que no se disponía de personal suficientemente capacitado para orientar al turista, el objetivo de los anillos era la adecuación de vías e infraestructura hotelera , se cumplió con éxito, pero no se tuvo en cuenta que el boyacense debía tener la disposición y el conocimiento para dar orientación y guía al visitante. Con la conmemoración del Bicentenario de la Independencia, este aspecto mejora un poco, ya que se dio la capacitación en temas históricos relevantes del acontecimiento.

Opinión de turistas

En las encuestas realizadas a turistas, se calificaron algunos aspectos que los motivan a visitar el departamento de Boyacá, destacándose los siguientes: el paisaje, de mayor puntaje, en su orden les siguen la tranquilidad, la historia y de menor valor los negocios y el familiar.

La frecuencia de visita a Boyacá fue: el 57% de turistas viaja una vez al año, el 17% una vez cada seis meses,

el 14 % lo hace trimestralmente y el 12% de manera mensual.(Semana Santa 2009)

El 52% de los turistas encuestados afirman no haber encontrado guías turísticos en los sitios de interés tanto a nivel cultural, histórico, religioso y de esparcimiento. Los turistas que encontraron guías turísticos en los sitios de interés, calificaron el nivel de conocimiento de los mismos en un 50% como intermedio, el 42% considera que es alto el nivel de conocimiento, el 5% considera que ellos no tienen conocimiento y el 3% que es bajo el conocimiento. Este dato es similar al encontrado en las encuestas de la Semana Santa, tanto del año 2009 y 2010

Del total de los turistas encuestados el 50% opina que la actitud y el compromiso de las personas que les prestan el servicio es de nivel medio, el 43% considera que es alto el compromiso, el 4% que es bajo y un 3% considera que no existe compromiso por parte de ellos. Entendiendo como compromiso la integración entre la actitud y el sentido de pertenencia por parte del boyacense 3 . Al igual que la pregunta anterior, este dato es similar al encontrado en las encuestas de la semana santa de año 2010.

La percepción de los turistas en cuanto a los aspectos que se le deben brindar mayor atención en el departamento de Boyacá, son en primera instancia los aspectos culturales e históricos, seguidos de aspectos como los religiosos, actitud de las personas, ecoturismo y por último innovar en los aspectos de esparcimiento y descanso.

En la pregunta No. 7. Se puede resaltar de las preguntas a las 101 entrevistas realizadas a operadores y autoridades del turismo, en la que se les cuestiona, ¿Sí la actitud del Boyacense afecta en algún aspecto al turismo?, el resultado arrojado es que el 41% resalta la amabilidad en el trato, el 26% la falta de conocimiento, el 13% el factor de carácter como el egoísmo. Y el 16% comenta que los precios son altos. El resto de encuestados mencionaron

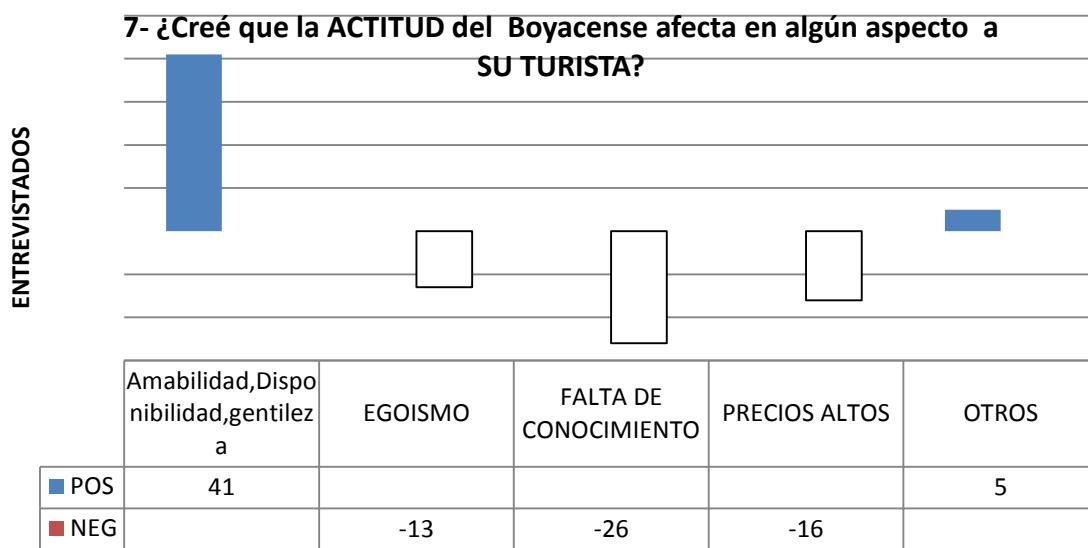


Ilustración 1. Entrevistas a operadores y autoridades del turismo. Pregunta 7. Actitud del Boyacense.

que son agazapados y no le dan importancia al turista, aspecto que desestimula el regreso del visitante.

En la cuestión No.10, se pregunta a los operadores de turismo, cuáles sugerencias han realizado los turistas para mejorar el servicio 4 , a lo que respondieron, que es muy importante mejorar la infraestructura vial, (sobre todo vías entre municipios, instalaciones y sitios recreativos), el diseñar nuevos planes de turismo y corregir la atención y servicio.

Se analizan la pregunta anterior de las sugerencias de mejora de turistas y cuales fueron corregidas por los operadores y autoridades de turismo, encontrándose que sigue sin tener mucha atención a la mejora de la prestación del servicio. Siendo claro este aspecto en la investigación, como un factor que influye en el desarrollo turístico y esta mala atención viene relacionada con la poca o mala información sobre aspectos turísticos que recibe el visitante.

Aspectos favorables de los boyacenses en el turismo

El Boyacense es muy sabio, con buenas costumbres, muy noble, amable, pero debe despojarse de la envidia y la idolatría, para apreciar más a sus vecinos como fuente de generación de fuentes económicas a través del turismo, para evitar que extraños lleguen a la región y lo administren, no debe dejar de lado su identidad boyacense, que es su característica por la cual visitan estas agradables tierras. (Ocampo, 2001)

Boyacá siendo la cuna de la libertad, debe acentuar al turista todo lo bello de la región, hay que aprovechar este magno acontecimiento, para que el boyacense se apropie de los beneficios económicos del sector turismo y fomentar su desarrollo y explotar tanto el turismo nacional como el internacional.

Pero no todo es negativo para el turismo, en la celebración de Semana Santa 2010, como resultado de las estrategias de promoción enmarcada dentro de las políticas públicas de fortalecimiento del turismo regional, la promoción del destino en medios de comunicación nacional e internacional, de Proexport en el programa “el riesgo es

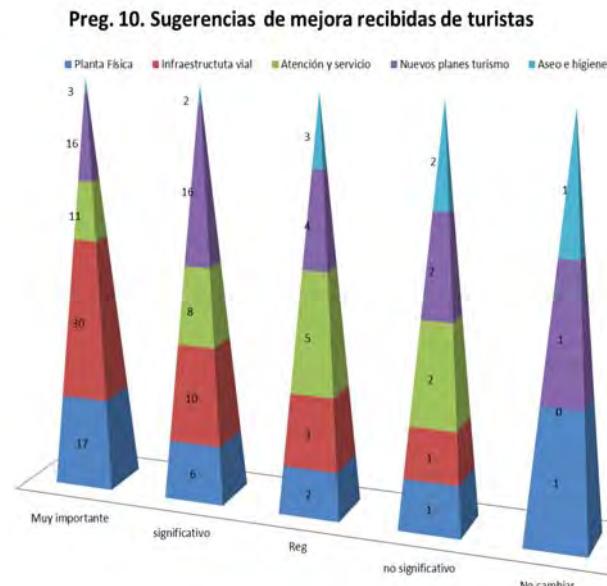


Ilustración 2. Entrevistas a operadores y autoridades del turismo. Pregunta 10. Sugerencias de mejora a operadores turísticos

que te quieras quedar”, permitió que Boyacá lograra un 95% de la ocupación hotelera, en los hoteles del departamento, además, de excelentes comentarios de los turistas que se acercaron a los puntos de información ubicados en los peajes y en las Casas de Servicios Culturales, en donde los informadores caracterizados con trajes de la época (Celebración del Bicentenario de la Independencia) y con la ayuda de la Policía de Carreteras, sorprendieron a los visitantes en los buses de transporte intermunicipal, abordándolos con información turística y la programación cultural de la temporada, según, Martha Corredor, directora de Cotelco (Asociación Hotelera de Colombia), (Secretaría, 2010).

Discusión

¿Que se puede mejorar en el turismo boyacense?

Los factores culturales innatos del boyacense, deben tener un valor agregado como el conocimiento sobre historia, arquitectura, cultura, patrimonio, etc., para que dejen de ser impedimentos para el desarrollo exitoso del turismo.

El carácter 5 del boyacense, además de ser amable y gentil con los visitantes, tiene aspectos negativos para desarrollar mejor el turismo, el boyacense ...

... es bueno preservar más solidaridad en vez de egoísmo, más relación con nuestros ancestros y no tanta soledad, menos

Preg. 10-11. Sugerencias de turistas Vs.medidas corregidas de operadores

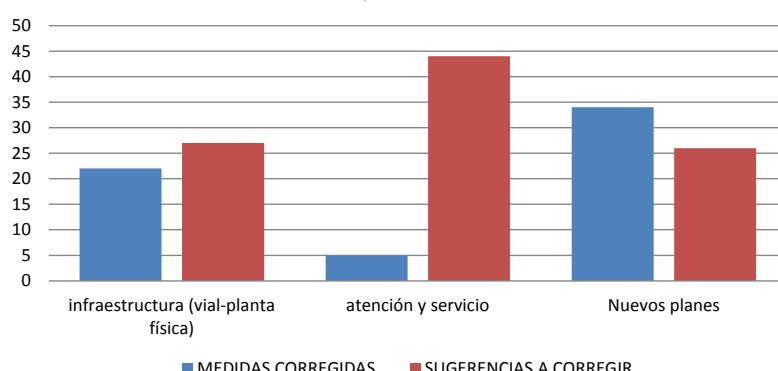


Ilustración 3. Entrevistas a operadores y autoridades del turismo Pregunta 10 y 11. Sugerencias Vs. medidas adoptadas.

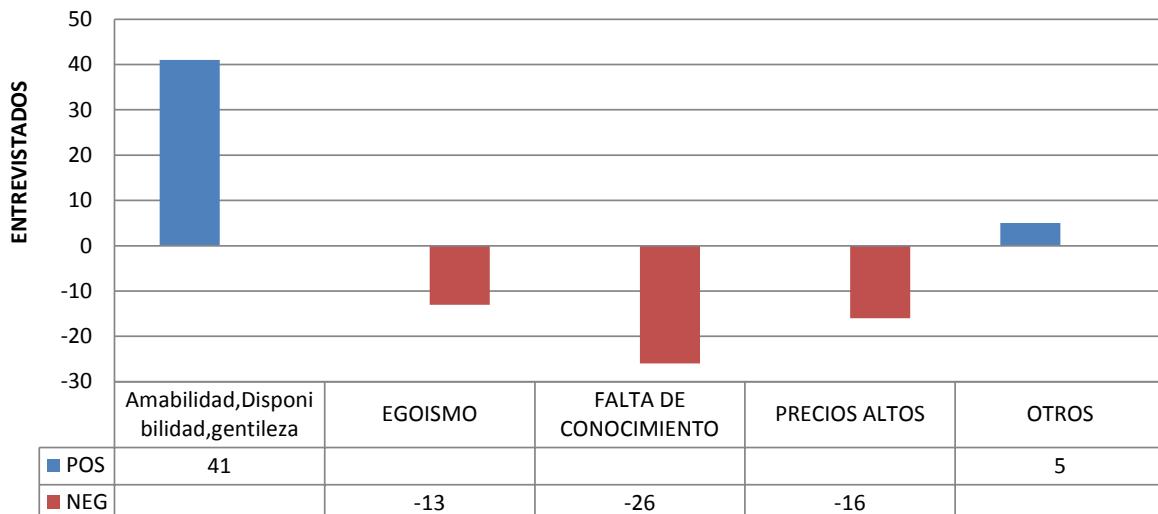
embriaguez y más sobriedad, menos religiosidad y mayor espiritualidad demostrar cultura ciudadana, así se destacarían características primordiales de la personalidad del boyacense". (Moncayo, 1997)

En algunos casos es entendible, la razón del porqué el boyacense no quiere ser sociable con el turista, ya que en algunas provincias se ha visto que su arraigo y costumbres han cambiado, por el hecho de que "hay que volverse como el turista para ser agradable a él", ¡eso no es lo que él quiere! , es importante destacar su idiosincrasia (que

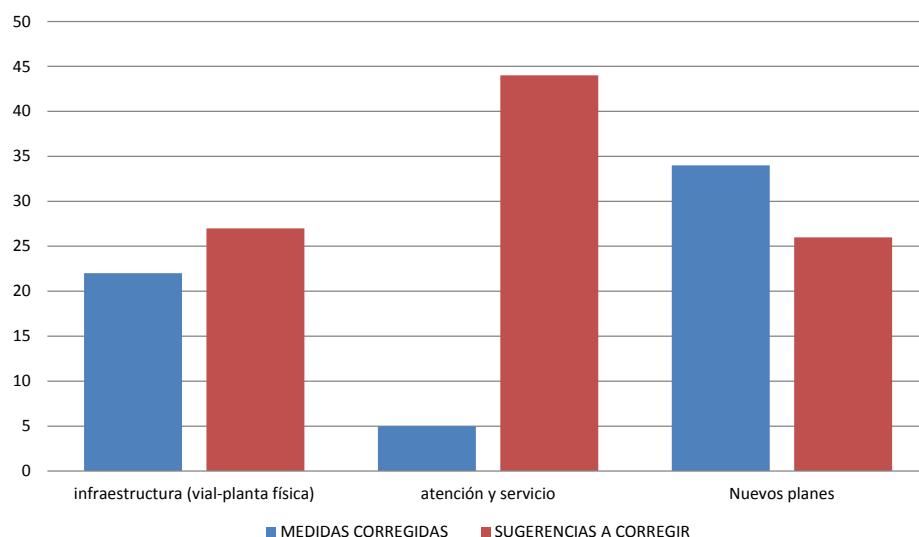
es el orgullo del boyacense) y su imaginarios, el caso más notorio es Villa de Leyva, en donde por falta de políticas públicas sobre turismo, la comunidad ve encarecido su costo de vida, teniendo que hacer, por ejemplo, mercado en una población cercana (Sáchica) para que le salga más económico, ya que en la población se tiene un valor elevado a los precios de bienes de consumo para turistas -en su mayoría extranjeros-, (Según entrevista realizada a un investigador sobre marketing territorial en Boyacá).

En el tema de la falta de información al turista, se están tomando medidas correctivas en la formación del

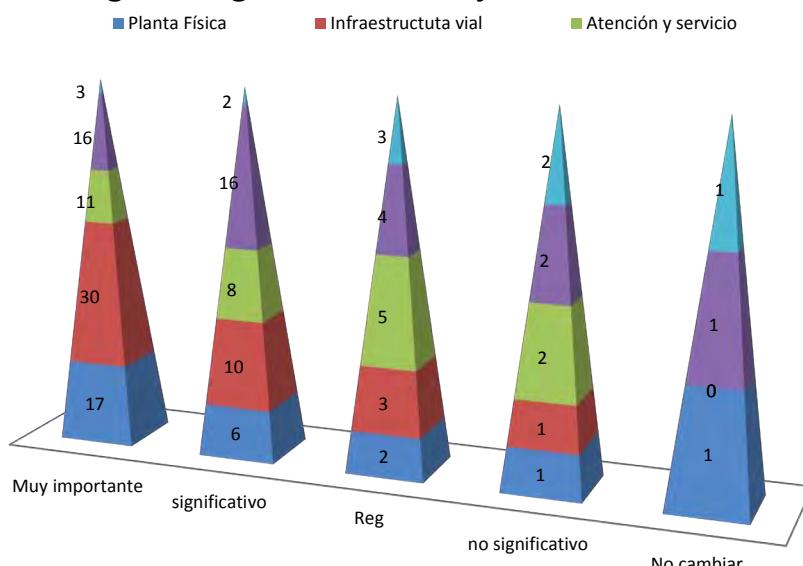
7- ¿Creé que la ACTITUD del Boyacense afecta en algún aspecto a SU TURISTA?



Preg. 10-11. Sugerencias de turistas Vs.medidas corregidas de operadores



Preg. 10. Sugerencias de mejora recibidas de turistas



talento humano, el SENA (Servicio Nacional de aprendizaje) ha venido instruyendo a estudiantes sobre la formación por competencia para el sector turismo, ofreciendo capacitación de formación y portafolio de servicios al sector. Sin embargo la gama de cursos no establece resultados notorios en la actitud hacia el turismo en Boyacá, visto en los resultados de las encuestas realizadas en el estudio del CONPES (Turismo, pág. 28)

Conclusión

Boyacá es un centro primordial para el turismo, teniendo una estratégica localización por estar situado en medio de departamentos de desarrollo industrial, minero y ganadero, además de ser un corredor industrial, esto genera una marcada proximidad al mercado nacional y extranjero, que se debe aprovechar para mostrar al turista y/o visitante la riqueza en recursos naturales y su biodiversidad, hecho potencial para turismo.

Como resultado de las encuestas y entrevistas a turistas y operadores turísticos, de ésta investigación, se ha determinado que el boyacense es muy amable y servicial con los visitantes, pero le falta orientación del servicio y conocimiento específico para promocionarlo mejor. Es una persona que no quiere mostrar su imaginario e identidad cultural, en su totalidad, tal vez por temor a que no se le aprecie con la suficiente importancia, buscando aparecer parecerse al turista, quizás para agradarle.

Por la falta de identidad boyacense y de asociatividad por apreciar más a sus vecinos, carece de propósitos firmes, no le interesa crecer económicamente a expensas del producto generado por el turismo, no es obstinado y se desanima fácilmente, muchas veces prefiere a que

extraños administren el turismo.

Sin embargo, no todo es un factor nocivo, ya que el Boyacense ofrece amistad, respeto, cordialidad, traducido en el "sumercé" presente en el trato a los demás, esta palabra significa acción de respeto y amabilidad, haciendo que el turista y/o visitante, se sienta cómodo y confiado al llegar a visitar la región.

Encontrando los aspectos que desmejoran el turismo en Boyacá, como son aspectos negativos del carácter del nativo de la región y la falta de conocimientos en temas turísticos, se ve la necesidad de integrar la colaboración entre academia, estado y las entidades relacionadas con el turismo, en donde se pueda recopilar información para aclarar los aspectos que le gustarían al turista en sus nuevas visitas y temas que le incomodan cuando es atendido por los boyacenses.

Bibliografía

- Centro de Estudios Económicos CENES, U.
2008 *Diagnóstico General de Boyacá*. Duitama.
Colombia, P.
- 2010. *Boletín Turismo*. Bogotá: Ministerio Comercio Industria y Comercio.
Martínez, J. P.
- 2010. blog zonabiker.com. Recuperado el feb de 2010, de
<http://zonabiker.com/blog/boyaca2010/>
Moncayo, O.
- 1997 (03 de 01 de 1997). www.eltiempo.com.co. Recuperado el Sep de 2009, de Perfil del Boyacense: <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-519006>
Ocampo, J.
- 2001. *El imaginario en Boyacá, la identidad del pueblo*

- boyacense y su proyección en la simbología regional.* Bogotá: Centro investigación Universidad Distrital.
- S. d. (07 de 04 de 2010). www.boyaca.gov.co. Recuperado el 05 de 2010, de <http://www.boyaca.gov.co/?idcategoria=11201>
- TURISMO, C. P.
- (s.f.). Departamento Nacional de Planeación. Obtenido de http://www.mincomercio.gov.co/eContent/Documentos/turismo/2006 /CONPES_3397.pdf
- TURISMO, S. D.
- 2010 (07 de 04 de 2010). www.boyaca.gov.co. Recuperado el 05 de 2010, de <http://www.boyaca.gov.co/?idcategoria=11201>

Notas

- 1 Artículo de revisión de tema de investigación científica: “Impacto de conductas culturales y sociales de los boyacenses en el desarrollo turístico de Boyaca-Colombia”, financiado por la Universidad Santo Tomás, seccional Tunja (Colombia), Facultad de Contaduría Pública, Línea de Investigación: Contabilidad y medio ambiente, participantes; Patricia Pinilla Pérez, Hernando Moreno Martínez, fecha de inicio ; febrero 2009 y culminará junio 2011.
- 2 Término que hace referencia a los distintos tonos de verdes y tierra, vislumbrados en las montañas del altiplano Cundiboyacense y la forma geométrica por la parcelación de los terrenos.
- 3 Compromiso es la acción que habla más alto que las palabras, es el material con que se forja el carácter para poder cambiar las cosas, es tomar decisiones y acciones para hacer que lo que se tenga que vivir en comunidad, sea digno, respetuoso y sobre todo se establezcan políticas de apoyo a los más débiles, en este caso apoyar el desarrollo del turismo con la convivencia de los vecinos.
- 4 Cabe resaltar que en esta pregunta los operadores turísticos, deberían contestar dando puntaje de mayor a menor importancia y podían contestar y en todos los aspectos calificando de 1 a 5, por eso se analizan los aspectos muy importante y significativo, ya que los otros no necesitan cambios
- 5 Conjunto de cualidades psíquicas y afectivas que condicionan la conducta de cada individuo o de un pueblo. <http://www.wordreference.com/definicion/car%C3%A1cter>

Recibido: 05/04/2011
 Reenviado: 15/06/2011
 Aceptado: 09/09/2011
Sometido a evaluación por pares anónimos



Xerardo Pereiro Pérez

TURISMO CULTURAL

Uma visão
antropológica

Colección PASOS edita, nº 2

www.pasosonline.org/Paginas/e-book.htm

Crónica de evento

Destination Branding, Heritage and Authenticity:
Theme of a new international conference

Francisco Dias

Sofia Eurico

Xosé Santos Solla

Ruben Camilo Lóis

cetur@usc.es

The growing academic dynamism and the concomitant scientific “effervescence” that shapes the tourism domain invite us to consider certain concerns and assumptions of the classical authors, especially those from the Anthropology and Sociology, highlighting once more the crucial question: , does it still make sense to coordinate efforts aimed to get consensus on a desired general theory of tourism in the current postmodern perspective/paradigm?

The relevance of such crucial question is very evident if we consider the discrepancy between the concepts of place branding versus destination image. The first concept is taken from the marketing research literature and the second one is more studied by the tourism researchers.

The place branding experts tend to “hide”

the concept of destination under the cover of geopolitical frames. They assimilate every tourist destination to a country or a city, and they use more frequently the conceptual tools of “country brand” and “city brand”. Being defined by administrative or political criteria, a destination becomes a “top down concept”, created in the head of political administrations or marketing departments. In the opposite direction, as a “bottom up concept”, a destination is primarily what is represented in the mind of real or potential tourists.

Indeed, from the point of view of tourism researchers, the tourist destination is more attached to the tourist resources and products existing in a given territory. These resources and products are considered as the basic elements of the tourist destination concept, and



this is why the tourism researchers usually and carefully employ the geopolitical frameworks of country or city to describe tourist destinations, keeping a certain analytical autonomy between these two territorial realities. In fact, every destination includes a set of tourist products that do not necessarily overlap (e.g., religious tourism, cultural tourism, golf, sun and sea, etc.), and do not necessarily correspond to a specific country or city. For example, if one asks a sample of experts or consumers to inform about the most prestigious destinations for: (a) golf, (b) surfing, and (c) mountain ski; there should be a high probability that the answers for these three tourist products (golf, surfing, and skiing) will not coincide at all, and there is also a high likelihood that the evoked destination will not match with the geographical scales of the country or city.

This simple example reinforces our conviction that it is really necessary to coordinate efforts to get basic consensus in the tourism research community to develop integrative theories, creating with this a shared conceptual platform in the study of such complex issues like tourist destination. Such theories will allow harmonizing so many different scientific codes, from the more culture-oriented concepts of anthropologists and sociologists to the more business-oriented concepts of marketing experts and tourist managers.

Conference Themes

The subject of this conference was meant to bring together three important themes of tourism research that usually are studied separately: destination branding, heritage and authenticity.

Destination branding

The concept of 'destination brand' is often misunderstood, not only because of the term of "brand" or "branding", but much more because of the concept of destination.

In fact, from the point of view of clients, a destination can be a very large and imprecise territory, not easy to define. If in some cases the destination can be seen as an entire continent, or significant parts of it (e.g., for Asian citizens Europe itself may be seen as a tourist destination), on other occasions the destiny may be formed by a set of two or three countries (e.g., a week tour in the Baltic countries or a boat trip to the Danube capitals). In some other perspectives the single country or nation geographic scale is the more suitable to express the concept of destination, but also the city or even some spots may be more easily associated with what one may consider as the tourist destination.

Although the character of contingency and relativism concerning the geographic scale of destinations, the majority of researchers continues to link the concept of tourist destination to the concept of country (in the sense of state or nation).

In fact, if is it true that the brand equity (or positive image) of a destination must be measured in the mind of the current and potential clients – and not in the mind of

staff of Destination Marketing Organizations – the question of relative character of geographical scale of every destination becomes very pertinent and it must be considered in the research of such topics: destination awareness, prestige of tourist destinations, perceived quality of tourist destinations, etc.

One of the goals of the Conference is to raise a reflection on the most appropriate methodologies to assess the brand equity of tourist destination, releasing this concept from the operational constraints that have prevented a more holistic analysis.

Heritage

The cultural heritage (in both its dimensions: material and intangible) and natural heritage are the most valuable "raw material" of modern tourism. The cultural heritage is the basic element or the most important resource for many forms of modern tourism, including the cultural tourism, the religious tourism and the city tourism. Natural heritage is the basic resource for other important forms of tourism: sun and sea, nature tourism, eco-tourism, mountain tourism, etc... Many tourism modalities, like for example wine and gastronomic tourism, rural tourism and village tourism, present a specific combination of both natural and cultural heritage.

The valorization of both cultural and natural heritage creates the pillars of any strategy based on tourism development. Nature and culture are the most important asset value of the host communities and are both the raw material to produce tourist attractions. Moreover, both these assets put into relief the fundamental aspects of community life, particularly its collective memory and its identity.

This is why the preservation of heritage is scrutinized by many social groups and has acquired a high political relevance. At the same time, the commoditization of the cultural and natural heritage has been a topic of criticism, and nowadays becomes an important issue in every programs of sustainable tourism.

Authenticity

The search for authenticity is a predominant driving motivation in tourism because tourists are looking for unique and authentic experiences. In the heritage tourism literature one can find a fundamental tension over the use, function, and degree of authenticity, because of commoditization of historic resources, used for tourism development.

From the point of view of the so-called "objective authenticity" or "authenticity of touring object", one can raise important questions as following:

- How can the stakeholder beliefs regarding the historical authenticity influence the heritage tourism products, services, and experiences created for visitors?
- What is the value of historical authenticity to community stakeholders in comparison with other factors related to heritage tourism development?

In line with the constructivist perspective, which aims to transcend the binary distinction between the authentic and inauthentic as found in the concept of authenticity,

this dichotomy also has to be overcome in the approaches to the tourist role. The authenticity can be linked to an experience of collective identifications, and such experience is constituted in social processes. This processual approach suggests that the authenticity is influenced by subjective and collective views on consensus, creativity and existentialism in the tourist role.

Half a century after the publication of the seminal book "The Tourist", by McCannel, the abundant literature on the topic of authenticity in tourism presents at least five different meanings of this concept: objective authenticity, constructive authenticity, simulacrum, existential authenticity and performative authenticity.

Are these meanings of authenticity mutually exclusive or complementary? This is another important topic for discussion in the Conference.

Bringing together destination brand, heritage and authenticity

Although these three conference themes seem very different, there are strong points of contact between them. In fact, these three concepts (destination branding, heritage and authenticity) are interdependent to create and to maintain the tourist attractiveness of a specific territory.

A destination brand generally cannot be created like a consumer product brand. It inherits its core assets: landscape, people, culture and history. It exists in the way in which these assets are perceived by potential visitors and it depends on the emotional value they attach them. The cultural and natural heritage becomes not only the basis for the tourist attractiveness, but also for the core essence and the enduring characteristics of a destination. The perceived authenticity of tourist products (objective and constructive authenticity) and the authenticity of tourist experience (existential and performative authenticity) are important tools for assessing the brand equity of a destination.

Religious tourism

Far away from its traditional character of popular piety, religious tourism has shown in the last decade a real rebirth. Nowadays, in the more secular society, the rediscovery of ancient sanctuaries and the search for spiritual fulfillment remains as an important reference for culture and tourism.

The religious tourism encompasses a journey that allows participation in a genuine and authentic spiritual experience, but also allows interaction with participatory forms of artistic expression, cultural heritage and with the specific products of the territory. This kind of tourism is more sensitive to the balance between body and mind, involving the religious and spiritual needs of the human condition, but it also alert to the changing needs of society.

It is therefore a tourism which also considers the health care and the supply of local products (food, beverages, handicrafts), being therefore complementary to other forms of tourism, now very popular and rapidly growing

as health tourism and agrotourism.

If well managed, it is an area that can produce important results for the environment and local economy, especially in remote areas, which are unknown to the traditional tourists.

There is a copious literature of travel and an extensive bibliography on the pilgrimage, produced by historians. However, one can note a certain lack of studies on travel and tourism in places of faith. Research in this field has been increasing, but remains fragmented and uneven, requiring holistic conceptualizations and specific approaches that will provide more information to define a common methodology to support the empirical research in this field.

Conference Information

The Conference will take place at the University of Santiago de Compostela, 21st – 22nd June, 2012. It is promoted by the European Journal of Tourism, Hospitality and Recreation, and it is co-organized by:

- CETUR – Tourism Research Unit at the University of Santiago de Compostela;
- GITUR – Tourism Research Unit at the Polytechnic Institute of Leiria;
- Department of Heritage, Arts and History at the University of Salento.

All the information about the conference is available in the website www.ejthr.com.

Recibido:

Aceptado:

08/07/11

19/07/11

Tomate vacaciones cada vez que necesites.

The screenshot shows the UruguayNatural.tv website interface. At the top, there's a navigation bar with links for ".tv", "TV", "VIDEOS", "CAMARAS en vivo", "TU VERANO online", "EVENTOS", a sun icon, and the temperature "27°C". Below the navigation is a "INGRESAR - REGISTRARSE" button. The main content area features a video player showing a night scene of a stone archway over a bridge, with a progress bar at 00:25 and a timestamp of 05:31. Below the video are controls for "PAUSA", "enviar por email", "compartir", and "MENÚ". To the right of the video is a sidebar with the ".tv" logo and "UruguayNatural.tv". It lists a schedule for "MVD" from 14:20 to 16:40, including "Al aire lib...", "Áreas prot...", "Especial E...", "Revista UNT...", and "Montevideo...". There's also a search bar. At the bottom of the main content area are three categories: "CAMPO" (with an image of a green hill), "PLAYAS" (with an image of a beach), and "DEPORTES" (with an image of people playing beach volleyball). A small UNWTO logo is visible on the left side of the bottom banner.

Premio Ulises 2011 - OMT | Premio especial del Jurado | www.uruguaynatural.tv | Madrid, España

uruguaynatural.tv

El primer canal on line de turismo.

Para disfrutar Uruguay las 24 horas, los 365 días del año.



BICENTENARIO
URUGUAY
1811-2011



UruguayNatural
Ministerio de Turismo y Deporte

Crónica de evento

INTERTUR2011 – II Conferência Internacional de Turismo

Eduardo Candido Cordeiro Gonçalvez

cedtur@ismai.pt

Com a participação de mais de 30 conferencistas provenientes de cerca de 15 universidades e instituições de ensino superior europeias, decorreu nos passados dias 24 e 25 de Novembro, no Instituto Superior da Maia (Portugal) – ISMAI, a II Conferência Internacional de Turismo, organizada pelo CEDTUR – Centro de Estudos de Desenvolvimento Turístico (<http://cedtur.ismai.pt>), unidade orgânica de investigação daquele instituto universitário, em colaboração com o CETRAD – Centro de Estudos Transdisciplinares para o Desenvolvimento, unidade de investigação da Universidade de Trás-os-Montes e Alto Douro (Portugal). Colhendo os contributos da Sociologia, da Antropologia, da Geografia, da História, da Economia, do Marketing e até das Tecnologias da Informação e da Comunicação, a Conferência contou com a presença de alguns reputados Keynote Speakers, tal o caso dos Profs. Agustín Santana (ULL), Antón Alvarez Souza (UDC), Octavio Uña Juarez (URJC), Xose Santos Solla (USC), Vitor Ambrósio (ESHTE), Aurélio de Oliveira (UP e ISMAI) e Xerardo Pereiro (UTAD).

A II Conferência Internacional de Turismo organizou-se em torno de três grandes tópicos: Singularidade Cultural e Patrimónios; Diversidade e Criação de Valor; Destinos Turísticos. Deste modo, teve nos seus propósitos promover a reflexão no âmbito do Turismo sobre a diversidade enquanto promotora de vivências, de singularidade e de alternativas; reflectir essa mesma diversidade no âmbito da cultura, entendida como geradora de conhecimento e de transmissão de uma imagem assente nas suas raízes diferenciais que proporcionam a cada país apresentar-se e assumir o único.

Propôs, pois, pensar, reconhecer e salientar os valores positivos e diferenciais de um país a partir do seu ethos matrício e do diverso – no que reporta a recursos naturais, à sua gente e à sua cultura – cujo efeito motivacional nos sectores das suas diversas actividades constituem

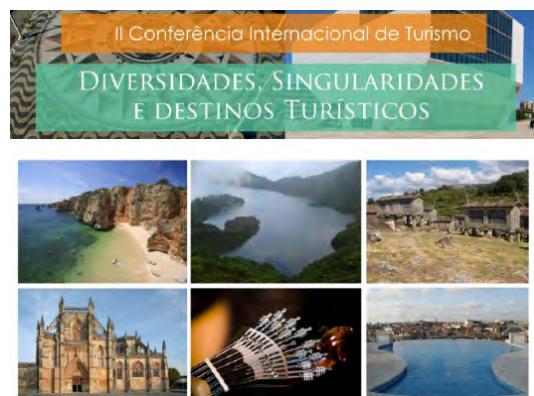
expressão maior das capacidades que o enformam enquanto destino turístico.

A Conferência pretendeu, igualmente, projectar-se enquanto nóculo agregador entre o ensino superior, a comunidade científica, o mundo empresarial e as entidades responsáveis pela gestão territorial e turística.

No decurso dos trabalhos da Conferência foi proporcionada a intervenção do Prof. Agustín Santana, coordenador da Red Iberoamericana para el Uso Turístico Responsable de los Recursos Naturales (RITA), financiada pela Fundação CYTED e o Ministério de Ciência e Inovação (Espanha).

Por último, saliente-se que esta II Conferência Internacional de Turismo ficou inscrita no âmbito das iniciativas do eixo “Rede do Conhecimento” da Comissão Nacional do Centenário do Turismo em Portugal (2011-2012), a que o Instituto Superior da Maia está associado.

Para mais informação ver: <http://intertur2011.ismai.pt> ; <http://www.centenariodoturismo.org>



Recibido:
Aceptado:

07/12/2011
19/12/2011



AIMS & SCOPE

Aiming at freely accessible scholarly knowledgebase in the travel, hospitality and tourism field, the **JTTR**, with its rich, quality, current and applicable information from different corners of the world, and growing number of queries and manuscript submissions, is emerging as a major and highly favorable scientific platform among researchers and practitioners.

The journal covers all types of empirical and conceptual research of issues relevant to travel, tourism and hospitality industry. In addition to research articles, research notes and book reviews, the JTTR welcomes book discussions and contributions debating or commenting issues of interests to researchers and the professional community.

All manuscripts published in **JTTR** are double-blind peer reviewed by scholars expert in the subject/topic area of the manuscript and in the disciplinary or methodological approach used. The standard for publication in **JTTR** is that the paper must make a clear contribution substantively, theoretically or methodologically, to the body of knowledge.

Indexed/abstracted in *Ebsco*, *Ciret*, *Proquest Career and Technical Education*, *Turizam*, Journal of Travel and Tourism Research has recently been approved for inclusion in the 11th Edition of *Cabell's Directory of Publishing Opportunities in Marketing*.

Thanks to the distinguished editorial board members for their time, painstaking reviews, constructive criticisms and contributions, the **JTTR** will successfully continue to dissemination of knowledge to a wider audience since 2001.

E-mail: intjtr@gmail.com : stad@adu.edu.tr : ayuksel@adu.edu.tr

EDITORIAL BOARD

AGARWAL, Sheela

University of Plymouth-UK

BALOGLU, Seyhmus

University of Nevada, USA

BAUM, Tom

The Scottish School, University of Strathclyde, UK

BECKER, Cherylynn

Washington State University, USA

BRAMWELL, Bill

Sheffield Hallam University, UK

BUTLER, Richard, W.

University of Surrey, UK

BUSBY, Graham

University of Plymouth, UK

CHON KS. (Kaye)

Hong Kong Polytechnic University, Hong Kong

CLARKE, Alan

University of Pannonia, Hungary

ÇAKICI, A. Celil

Mersin University, Mersin-Türkiye

ÇOBANOĞLU, Cihan

Delaware University-USA

ÇOLAKOĞLU, Osman

Adnan Menderes University, Aydın- Türkiye

Ekiz, H. Erdogan

Taylor's University, Malaysia

HALL, Colin Michael

University of Otago, New Zealand

HANCER, Murat

Oklahoma State University, USA

İÇÖZ, Orhan

Yaşar University, İzmir-Türkiye

KAHRAMAN, Nüzhet

İstanbul Ticaret University, İstanbul-Türkiye

KOÇ, Erdogan

Doğuş University, İstanbul -Türkiye

KORSTANJE, Maximiliano E.

University of Palermo-Argentina

KOZAK, Nazmi

Anadolu University, Eskisehir-Türkiye

KUŞLUVAN, Salih

Nevşehir University, Nevşehir-Türkiye

MANSFIELD, Yoel

University of Haifa, Israel

MANSFIELD, Charles

University of playmouth, UK

MORRISON, Alastair

Purdue University, USA

MORRISON, Alison

The Scottish School, University of Strathclyde , UK

OKUMUS, Fevzi

University of Central Florida, USA

PAGE, Stephen

University of Stirling, UK

PIRNAR, İge

Yasar University, İzmir-Türkiye

RITCHIE, J.B.R.

University of Calgary, Canada

RYAN, Chris

University of Waikato, New Zealand

TANRISEVDİ, Abdullah

Adnan Menderes University, Aydın-Türkiye

TEPECİ, Mustafa

Celal Bayar University, Manisa-Türkiye

TOSUN, Cevat

Mustafa Kemal University, Hatay-Türkiye

USTA, Öcal

Dokuz Eylül University, İzmir-Türkiye

UYSLAR, Muzaffer

Virginia tech University, USA

WOOD, Roy

The Scottish School, University of Strathclyde, UK

Crónica de evento

Paisajes sonoros y Patrimonio Cultural Inmaterial. Convención sonora “La Fonoteca del Mar”

Raquel De la Cruz Modino

Alberto Jonay Rodríguez Darias

Atilio Doreste Alonso

rmodino@ull.es

La Fonoteca del Mar es un evento de difusión científica que se integra dentro del proyecto NODOS:ON, que disfruta del apoyo económico del Gobierno de Canarias a través de su programa SEPTENIO¹. Bajo la fórmula de “convención sonora”, se ha celebrado durante los días 17 y 18 de Diciembre de 2011 en el Hotel Sandos - San Blas Reserva Ambiental, de San Miguel de Abona (Tenerife). Sus organizadores han sido la Fundación Empresa Universidad de La Laguna y el Grupo de Investigación Taller de Acciones Creativas² de la misma universidad. Han participado en el evento personalidades de referencia en el campo de la investigación sonora y el patrimonio cultural, como Josep Cerdá i Ferré, José Manuel Berenguer, José Igés, Xabier Erkizia, Llorenç Prats y Agustín Santana Talavera.

La convención se desarrolló en torno a una serie de ponencias plenarias, una mesa de debate y un taller de *sound walk*. Además de esto, la organización abrió una habitación de escucha y un entorno expositivo para todos los asistentes que desearan compartir su obra sonora en el marco del evento.

El proyecto NODOS:ON, que a través de acciones de difusión y formación pretende abrir líneas de investigación en torno al hecho sonoro,

tiene un carácter pionero en el entorno nacional y supone una gran oportunidad de cara a la activación de recursos patrimoniales de interés dentro de la vivencia turística. El proyecto presta especial atención a la zona intermareal canaria, por ser ésta el eje de importantes transformaciones sociales y económicas, especialmente a partir del desarrollo del turismo de masas (generalmente asociado a las actividades de sol y playa) de los 70 y 80 en el Archipiélago. En este sentido, por ejemplo, el taller de grabación se llevó a cabo en la costa del Municipio de San Miguel de Abona (Tenerife); y diversos asistentes expusieron trabajos de investigación-intervención artística, actualmente en proceso, sobre el litoral, como por ejemplo Beatriz González Pérez con “Barranquera zona intermareal. Motivaciones Plásticas a partir de un territorio con valores patrimoniales en riesgo” (<http://www.umapper.com/maps/view/id/116593/>).

La Fonoteca del Mar ha sido un primer gran impulso para promover la concienciación sobre el valor de los sonidos en Canarias. En este archipiélago son pocos los trabajos realizados y documentados³, implicando todos los elementos sociales en la aportación de una actitud creativa y sensible frente al medio. El proyecto

nodos:on
Congreso
NODOS SONOROS:
FONOTECA DEL MAR

17 | 18
diciembre 2011
Hotel San Blas





Imagen 1. Desarrollo del taller de grabación. Foto: Atilio Doreste Alonso

NODOS:ON se ha planteado como un trabajo sistemático más afín a las Ciencias Sociales en su enfoque metodológico que al hecho artístico, que se integra, como elemento innovador y dinamizador de los resultados científicos. Una vez culminada este evento, el trabajo continúa a través de plataformas online, con el objetivo de configurar una herramienta en red, abierta a la participación y a la colaboración, afín a las directrices de salvaguardia, regeneración y difusión del Patrimonio Cultural Inmaterial, según las líneas dictaminadas por la Convención para la Salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial, desprendidas de la Conferencia General de la Organización de las Naciones Unidas por la Educación y Ciencia UNESCO, en fecha 17 de octubre de 2003 y que entró en vigor el 20 de abril de 2006. Véase: <http://tallerdeaccionescreativas.blogspot.com/2011/07/mapa-sonoro-de-canarias.html> y <http://soundcloud.com/mapa-sonoro-de-canarias>.

Patrimonio inmaterial y paisajes sonoros

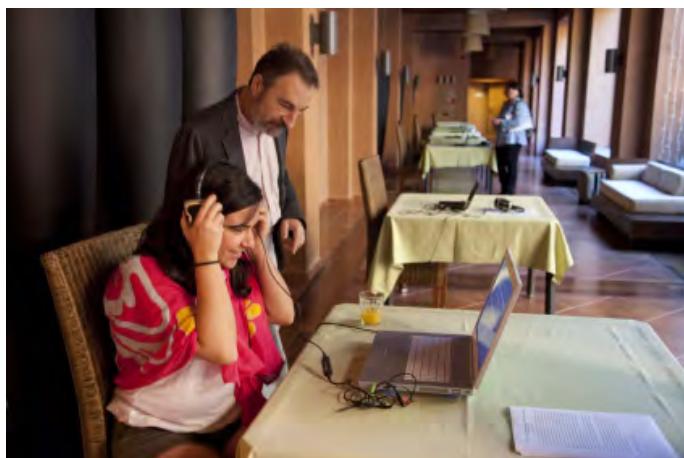


Imagen 2. Exposición de trabajos sonoros. Foto: Nabila Doreste

Tras la apertura del evento de la mano de los organizadores y representantes de la Universidad de La Laguna, la primera sesión plenaria corrió a cargo de Llorenç Prats (Universidad de Barcelona), quien reflexionó sobre el concepto Patrimonio y sus usos sociales.

El ponente llamó la atención sobre la tendencia generalizada y a su juicio errónea, de asumir el Patrimonio como una herencia global indiscriminada, identificada con el resultado de procesos de patrimonialización, o como metonimia de una externalidad cultural percibida. La común y manida identificación del Patrimonio con la herencia, con lo procedente del pasado (a pesar de que es imposible contener todo el pasado de la humanidad), casa muy bien con el concepto anglosajón de Heritage. Pero cuadra muy poco con nuestra experiencia, con la experiencia humana, que es el verdadero garante de materiales, de objetos,

lugares y manifestaciones de las que aquél se compone. La identificación del Patrimonio con la herencia, se nutre también de la reificación del pasado, concebido como un pasado fuera del tiempo, pero que en la práctica es reconstruido socialmente y afectado por los discursos dominantes. Por otro lado, la identificación de Patrimonio con aquello que es patrimonializable es un ejercicio de tautología, que dota al concepto de gran arbitrariedad. Cuando se identifica o asume el Patrimonio como fruto de una externalidad cultural percibida, vinculada a los mecanismos culturales generados para explicar manifestaciones y hechos (o eventos) aparentemente inexplicables, o que representan una ruptura con la cotidianidad, no estamos siendo capaces de entender que es la externalidad cultural la que actúa como fuente de sacralidad de aquellos elementos incontenibles, incontrolables o inexplicables, que escapan a los mecanismos propios de la cultura para dotar de significado y controlar (gestionar o contener) el mundo que nos rodea. A juicio de Llorenç Prats, el pasado descontextualizado en el presente, la naturaleza indómita o indomable y la genialidad o excepcionalidad entendida

como la superación de la condición humana, son elementos que refuerzan la externalidad cultural percibida –véase Prats, 1997.

De acuerdo con las conclusiones de esta ponencia plenaria, entendemos y trabajamos erróneamente con el Patrimonio, sin ser capaces de entender los límites y el juego dinámico de esta tríada sobre la que se valora el Patrimonio, sobre los que se reconoce la entidad patrimonial de un determinado elemento, incluso de su entidad relativa. Tampoco se considera adecuado el manido término “activar el Patrimonio”, que no implica más que referirnos a la exposición de un elemento o elementos, y que comporta inevitablemente un discurso, basado en la selección, ordenación e interpretación de tales elementos.

Según Llorenç Prats, cuando hablamos de Patrimonio Intangible o Inmaterial nos referimos en realidad a manifestaciones patrimoniales. La división no es práctica ni pertinente a su entender; al igual que

la diferencia entre patrimonio natural y cultural, considerando que su construcción está filtrada (en cualquier caso) por la cultura⁴. En este sentido, el denominado Patrimonio Sonoro se construye sobre manifestaciones que conectan con los ideales de la naturaleza indómita, el pasado (entendido como tiempo fuera del tiempo), el genio; en definitiva de una externalidad cultural percibida. Lo sonoro es, en este contexto y finalmente, una mera dimensión del patrimonio.



Imagen 3. Llorec Prats durante su intervención. Foto: Nabila Doreste

Paisajes sonoros e investigación

José M. Berenguer, José Igés y Xabier Erkizia, tanto durante las restantes sesiones plenarias como durante la mesa de debate, discutieron sobre el concepto de Paisaje Sonoro y la investigación sonora. Tal y como expusiera José M. Berenguer, el Paisaje Sonoro es un término técnico que da nombre a la totalidad de la experiencia sonora de los animales con sentido del oído. A su entender, el concepto está vacío de contenido estético, y no distingue entre lo natural y artificial; de manera que un paisaje sonoro no tiene por qué discriminar del conjunto de los sonidos que forman parte de la experiencia acústica. “El paisaje sonoro no es falso sino la representación que se lleva a cabo del mismo”, afirmaría más adelante durante la mesa de debate. José Igés se refirió al Paisaje Sonoro como el conjunto de señales sonoras de un entorno dado, sea natural, urbano, industrial... que, en su caso, él emplea para desarrollar una composición artística, hibridando sonidos deslocalizados y si referencia temporal. Todo ello a fin de generar un “salto poético” o textual alterando el paisaje del lugar concreto e inicial. Xabier Erkizia finalmente, centró su sesión sobre la cuestión del trabajo con el archivo y el mapa sonoro, acentuando la capacidad del sonido para guardar, contener y transmitir información. En este sentido afirmaba que “hay diferentes acústicas que pueden ser zonificadas, esto es, convertidas en sonidos del lugar”. Así planteado por los tres intervenientes, el Paisaje Sonoro es siempre una concreción dinámica y subjetiva. Cada contexto cultural configura su propio paisaje

sonoro desde su experiencia cotidiana, más que desde el estado del entorno; y la investigación sonora se apoyaría más en el hábito que en la actitud estética. Tal y como lanzaría José Igés en la mesa de debate, “el Paisaje Sonoro capturado no es más que una construcción, que se adapta en su concreción para darle un uso u orientación determinado (científico, técnico, artístico, etc.)”. Las condiciones de escucha condicionan la obra. Todo es pues, un juego de contaminaciones mutuas; todo es un juego de interpretaciones. Las condiciones de escucha perfecta no existen.

José Manuel Berenguer, director de Orquesta del Caos, con sede en el Centro de Cultura Contemporánea de Barcelona (CCCB)⁵, prefirió trabajar durante toda la jornada con una acepción geográfica del paisaje. Habló de objetos sonoros, marcas sonoras...de entidades particulares que empiezan y terminan en el momento en el que lo hace la conciencia. La señal sonora es a su entender atemporal, y consecuentemente el Paisaje Sonoro se expande y contrae como percepción para quien escucha. De su mano nos sumergimos y hablamos de un paisaje sonoro que es imaginario, y que contribuye a la creación de un mundo propio. “Tendemos a percibir lo que esperamos percibir, lo que esperamos escuchar (...) Aun así, las perspectivas de escucha tienen una funcionalidad evolutiva porque en realidad son memorias del estado del entorno”, afirmó.



Imagen 4. Desarrollo de la mesa de debate. Foto: Nabila Doreste

Para José Manuel Berenguer es importante reivindicar la escucha activa de las manifestaciones culturales, como vía para alcanzar elementos de análisis más complejos. La escucha es una experiencia.

José Igés, artista sonoro, desveló toda una serie de notas sobre sus obras “La ciudad del agua”, con guías y turistas en el interior de las secuencias acústicas, e “Islas Resonantes”, dentro de la que se encuadra el trabajo “Entre paréntesis” que fue realizado en Enero de 2008 en Las Palmas de Gran Canaria. La obra sonora de esta ciudad canaria se sostiene sobre un ejercicio de escucha desarrollado desde múltiples ángulos. La idea central del trabajo fue la de superponer a la ciudad real una ciudad imagi-

nada. José Igés, quien invitó a una serie de colaboradores a describir, a dibujar y a “vivir” a través del sonido sus lugares ideales, alentando sentimientos tales como el de la amistad, puso al artista y a los escuchantes en la piel de quienes la viven, la conforman o la visitan. Este autor trabajó yendo desde la recogida de materiales basados en una cierta “acción sonora” hasta la entrevista, pasando por el detalle curioso, la verdadera o falsa arqueología sonora y la experiencia del turista. La ciudad de la obra de José Igés es un gran escenario, en el que los autores re-nombraron y proyectaron calles y plazas inexistentes, evocando a algunos personajes de la cultura y amigos queridos ya desaparecidos principalmente. El resultado final fue un fresco alimentado de teatro de sombras, de presencias y de ausentes⁶.

Xabier Erkizia, músico, productor y periodista⁷, incidió finalmente en las posibilidades didácticas del sonido y sus potencialidades educativas. Con independencia de las herramientas que se pudieran emplear (mapas, paseos sonoros, etc.), a su entender es clave crear hábitos, alentando sensibilidades. En cuanto a las herramientas, hace falta añadir funcionalidades en cualquiera de sus orientaciones, ya sean pedagógicas o turísticas por ejemplo.

Cierre y propuestas del evento

Una de las principales conclusiones extraídas de la celebración de La Fonoteca del Mar es el reconocimiento de que el silencio absoluto no existe; y de que, más allá de las capacidades físicas para aprehender hechos acústicos, el Paisaje sonoro, como cualquier otro paisaje, es una construcción que depende de la actitud y postura del observador-escuchante. Por su parte, el artista sonoro, imbuido de tal reconocimiento, debe trabajar a partir de las interacciones. Lo que se exige es pues, aprender a manejar los sonidos del entorno.

Otra conclusión relevante es el reconocimiento de que el trabajo con el material sonoro se puede aplicar desde una a) dimensión artística, b) una dimensión archivística documental o c) una dimensión turística, incorporando el sonido al ámbito del producto o de la experiencia turística.

En cuanto al empleo o activación de esta dimensión dentro del mercado turístico patrimonial, un posible condicionante para la explotación turística de actividades directamente relacionadas con el paisaje sonoro que se trató en la mesa de debate está relacionado con la inmediatez que exigen determinadas formas de turismo, frente a las necesidades temporales asociadas a la escucha y grabación. Dada su menor exigencia en este sentido, la fotografía se ha integrado con mucha mayor facilidad en la experiencia turística, mientras que la grabación de paisajes sonoros sólo puede incluirse en las actividades de determinados grupos con preferencias específicas.

¿Se debe artisitificar la experiencia turística? El ar-

tista da una aportación de la realidad que podría pasar fácilmente desapercibida, pero que en el fondo es una falsedad. Hay dos falsedades: la del artista y la de la propia realidad, concluyeron algunos intervinientes. Sería mucho más sencillo y probablemente práctico entender que cualquier propuesta de producto turístico basada en el sonido, apoyada en los ambientes locales, debe contar con la población local como la primera receptora. “El producto turístico ideal es el que se diseña para vender hacia fuera y para consumir hacia dentro” (comentó Agustín Santana Talavera). Por ello, lo deseable es que cualquier introducción para el turismo esté orientada a mejorar la calidad de vida de la población local, mejorando las condiciones de su espacio.

Rescatar y difundir elementos del patrimonio acústico de las Islas Canarias, atendiendo a diferentes dimensiones y taxonomías del Patrimonio Cultural (Patrimonio Medioambiental, Patrimonio Etnográfico, Patrimonio Artístico y Arquitectónico, Patrimonio Arqueológico e Histórico, Patrimonio Documental), puede ser una estrategia relevante en los procesos de reconversión-adecuación de destinos y productos, más allá del mero efecto llamada o del “exotismo” aparente de los repertorios patrimoniales locales. Una verdadera apuesta por el turismo patrimonial por ello, además de considerar tanto los elementos tangibles como los intangibles del entorno en el que se desarrolla, ha de trabajar por la identificación, selección y difusión del universo de recursos posibles; esto es de los elementos susceptibles de ser activados patrimonialmente en un contexto turístico determinado y siempre en contacto con los grupos de población, los verdaderos depositarios de los repertorios.

Bibliografía/ webgrafía

- Asociación Audiolab/ ARTELEKU: <http://www.arteleku.net/audiolab/>
- Igés, J., y Jerez, C. (2009) Islas Resonantes. Edita el Gobierno de Canarias. ISBN: 978-84-79467-524-6
- Igés, J., y Jerez, C. (2009) “Las Palmas, teatro de presencias y de ausentes”. [Http://islasresonantes.com/?author=2](http://islasresonantes.com/?author=2)
- Fundación para la Etnografía y el Desarrollo de la Artesanía Canaria (FEDAC) <http://www.culturatradicionalgc.org/Oficios-Artesanos-Tradicionales/Las-Cencerreras-Mapas-Sonoros-del-Ganado/Las-Cencerreras-Mapas-Sonoros-del-Ganado.html>
- Grupo TAC/ Proyecto SONAR:CC: <http://tallerdeaccionescreativas.blogspot.com/2011/07/mapa-sonoro-de-canarias.html>
- Prats, Ll. (1997) Antropología y Patrimonio. Editorial Ariel, Barcelona. ISBN: 978-84-344-2211-7
- Proyecto colaborativo de Mapa sonoro del País Vasco SOI-

NUMAPA.NET: <http://www.soinumapa.net/?lang=es>
Proyecto SONOSCOP: <http://www.sonoscop.net/>

Notas

1 Véase: <http://www.septenio.com/>

2 Véase: <http://www.grupotac.net/>

3 Una iniciativa precedente en las Islas Canarias lo constituye “Islas Resonantes” de Igés y Jerez (2009), que contó también con el apoyo del programa SEPTENIO del Gobierno de Canarias. José Igés se refirió a algunos aspectos de esta obra durante su intervención en La Fonoteca del Mar definiéndola como una intervención “desde un trabajo radiofónico previo sobre la ciudad de Las Palmas y sus habitantes, con intenciones más bien narrativas”. Otra iniciativa es la desarrollada por la Fundación para la Etnografía y el Desarrollo de la Artesanía Canaria (FEDAC): <http://www.culturatradicionalgc.org/Oficios-Artesanos-Tradicionales/Las-Cencerras-Mapas-Sonoros-del-Ganado/Las-Cencerras-Mapas-Sonoros-del-Ganado.html>

4 Sólo hablando de biodiversidad, podríamos hablar de patrimonio, por herencia genética, según Prats.

5 Véase: <http://www.sonoscop.net/>

6 Véase: Las Palmas, teatro de presencias y de ausentes, en: <http://islasresonantes.com/?author=2>

7 Véase: <http://www.artesonoro.org/antropologiadelsonido/?p=21>; y un ejemplo de trabajo con archivo creado en el País Vasco en <http://www.soinumapa.net/?lang=es>

Recibido:
Aceptado:

22/12/2011
27/12/2011

antropologiasocial.org



Visita nuestro sitio www.antropologiasocial.org, el web que pretende servir y asistir a todas aquellas personas interesadas por nuestra disciplina, aportándoles materiales docentes, esquemas de trabajo, apuntes y publicaciones relacionadas con nuestras líneas de investigación.

CONTENIDOS

- Programas de algunas de las asignaturas impartidas por el Área de Antropología Social de la Universidad de La Laguna (Islas Canarias, España)
- Tutoriales de las materias:
 - » Antropología y Turismo
 - » Teoría y Método en Antropología Social
 - » Patrimonio cultural
- Publicaciones on-line sobre:
 - » Antropología y Turismo
 - » Patrimonio cultural
 - » Antropología Marítima
 - » Bibliografías Temáticas
- Asociación Canaria de Antropología, incluyendo los números publicados de su revista “**GUIZE**”

Reseñas de publicaciones

La conquista de las vacaciones. Breve historia del turismo en la Argentina

Elisa Pastoriza. Buenos Aires, Edhsa. 2011.

ISBN:978-987-628-115-7

Korstanje Maximiliano

maxikorstanje@hotmail.com

Sin lugar a dudas, no hay mejor forma que comprender la evolución del turismo que adentrarse y discutir de fondo buenos trabajos en la materia, como ser el de la profesora E. Pastoriza, quien presenta una historia sintetizada pero elocuente del turismo como parte de un fenómeno mayor al cual denomina ocio. Inicialmente, E. Pastoriza (2011) recuerda en su trabajo La Conquista de las vacaciones la extraña tensión que se da en las primeras zonas de veraneo en la Argentina de fines de siglo XIX ya que uno de los mayores desafíos era adaptar las condiciones ambientales a los lugares de residencia de los viajeros con la suficiente familiaridad para no sentirse desguarnecidos, pero a la vez poder armonizar las costumbres las clases altas con respecto a un consumidor que comenzaba a perfilarse como masivo. De esta forma, el veraneo, costumbre propia de las clases más pudientes dio lugar a una forma menos estilizada producto de la cultura de masas, el turismo. La conquista de las vacaciones en la Francia de 1936, junto a los adelantos tecnológicos sentaron las bases para el advenimiento de una nueva forma de recreación que mediante el viaje generaba una gran expectativa. El proceso "democratizador" que implicó el turismo trajo beneficios ya que la cultura del veraneo (originalmente dada por 3 meses) se expandió por medio de un verdadero efecto demostración a otras clases, pero estas conquistas sociales trajeron ciertas fricciones y tensiones con otros grupos.

Las antiguas pautas de distinción en el sentido de P. Bourdieu que antiguamente funcionaban como estrategias para mantener la propia identidad de clase, ahora estaban en disputa. Es decir, que en mayor o menor medida, desde su nacimiento el turismo parece haberse visto en una tendencia casi, si se quiere, contradictoria en la cual el encuentro entre visitantes

y residentes cobra principal importancia. Según Pastoriza el turismo nace por dos aspectos constitutivos, el primero es la pérdida del temor al mar, visto como un lugar peligroso, por el cual se estructuraba la vida antes del siglo XIX o fines del XVIII con la corriente higienista. Ciertamente, los científicos recomendaban los beneficios del mar. Segundo, la fiebre amarilla y otras epidemias que asolaban las ciudades argentinas provocaron una rápida evasión a los barrios del norte de la ciudad de Buenos Aires y a las villas veraniegas. Siguiendo este razonamiento, entonces el veraneo se transformó en turismo solo cuando pudo ser democratizado. La tesis central del trabajo, en los siete capítulos que la constituyen es que la historia del turismo en Argentina "atravesó primero a las clases altas y muy aceleradamente involucró al conjunto de la sociedad en un proceso de democratización social, ya presente en los años veinte, que culminó con lo que José Luis Romero llamó la cultura de masas" (p. 30).

En los capítulos primero y segundo Pastoriza analiza la evolución de las ciudades costeras como balnearios como así los aspectos socio-económicos que coadyuvaron en esa empresa. En el capítulo tercero, se toma el trabajo de visualizar la relación entre el montañismo y el higienismo como forma de cura para ciertas enfermedades. Pero dicha democratización generó tensiones entre las clases que se disputaban un espacio simbólico en la ciudad de Mar del Plata. El poder público por medio de la legislación y empresariado privado, mercado, combinaron esfuerzos no para dirimir esas diferencias sino para asignarle a cada grupo un territorio particular. En consecuencia, Pastoriza sugiere el turismo de masas pudo ser posible gracias al Peronismo por medio de la implementación de políticas sociales que posibilitaron una mayor influencia

de viajeros. En los capítulos sucesivos, la historiadora explora otras formas de turismo que han prendido en Argentina como así también el proceso peronista donde se da una nueva reelaboración de la narrativa ligada al ocio, ya no para la ciudad de Mar del Plata sino para todo el país. La fuerza de los sindicatos junto a otros actores sociales, antes relegados, sugiere y confluye en la reconfiguración de un nuevo entramado social cuya función en el turismo encuentra una amplia legitimación.

El trabajo de Pastoriza, huelga decir, enfatiza en una evolución histórica de las diferentes formas turísticas en Argentina (pero siempre haciendo énfasis en los productos turísticos). El asenso social posibilitó el turismo se expandiera a otras clases sociales. Los Medios de transporte, cada vez más veloces, generaron una propensión para los trasladados. De esta forma, Pastoriza se queja de los abordajes en la materia al punto de “los estudios de historia social adolecen de no haber desarrollado un debate acerca del rol y el significado de los entretenimiento populares en la democracia. En este sentido, el recorrido del turismo y la historia de las vacaciones a lo largo de los setenta años buscan iluminar dichas ausencias” (p. 258). La autora se da cuenta que el turismo, en tanto fenómeno derivado del ocio, tiene raíces sociales cambiantes dependiendo de las fuerzas de organización territorial que lo fundamentan, condicionan pero a la vez donde se plasman las expresiones culturales de las personas. Desde esta perspectiva el trabajo de Pastoriza se presenta como un serio intento, aunque fallido de comprender por medio del devenir de la historia la función del turismo. Incluso las buenas investigaciones, a veces, descansan en la lógica del “como si” por lo cual es deber de la crítica señalarlos o por lo menos, ponerlos bajo la lupa crítica. En las siguientes líneas desarrollaremos los errores en tratamiento de Pastoriza:

- 1) Parece problemático aceptar que sólo después del siglo XVIII, con el higienismo, el hombre europeo se despojara de su temor al mar. El mundo mediterráneo antiguo de los siglos III al I A.C tenían una imagen positiva del mar. Cuenta Suetonio los Emperadores romanos se alejaban a su residencia en Capri para disfrutar el majestuoso paisaje que sólo el mar podía darles. Con el advenimiento de la Edad Media se cortaron las comunicaciones entre los feudos, y años de guerra frenaron con la movilidad que había nacido del Imperio Romano. El temor al mar había sido parte de ese tabú cultural impuesto por la descentralización de los feudos medievales. En otras palabras, se abandona el sistema político de Patronato romano para volver a la hospitalidad antigua.
- 2) Concebir al turismo, como estrictamente, circunscripto a una ciudad o a la atractividad de un lugar no solo no se condice con la realidad del fenómeno, en tanto que institución social arcaica como dice Paoli, presente incluso (con sus matices) en el alto imperio romano, sino que conlleva a la idea de comprender al turismo como un producto. Esta posición, nacida del Management europeo, concibe erróneamente que el turismo no ha existido desde siempre, sino que es una construc-

ción moderna cuyas raíces sobrevienen de la segunda gran guerra. Las sociedades elaboran mecanismos discursivos para nivelar las contradicciones propias de la interacción cotidiana; el ocio es uno de ellos. De diferentes formas, no existe un turismo, sino varios turismo(s) cuya significancia lo ubica subordinado al subsistema onírico de cada grupo humano. Afirmar que sólo existe turismo cuando hay democratización es un error conceptual grave. Muñoz- Escalona ha hecho un trabajo más que convincente sobre la posición de la academia a considerar al turismo como un producto de la demanda en vez de un fenómeno social total. Esta perspectiva ilustra la forma en que los expertos han trivializado e ignorado antiguas formas de turismo ya sea occidentales como en caso grecorromano, como no occidentales para converger en una idea euro-céntrica del mismo.

- 3) Por desgracia, no puede visualizarse con claridad (en el trabajo de Pastoriza) un desarrollo exhaustivo de la palabra democratización y las implicancias que ella tiene. La gran contradicción de la democratización es que vuelva a la exclusión. Si “Democratizar” implica extender a otros grupos humanos un valor o práctica, entonces las aristocracias para mantener la distinción alteraran sus formas de relación para mantener la “diferencia”. Dadas estas condiciones, una democratización conlleva hacia una aristocracia. Uno debería asumir, como dice Castoriadis, la Democracia no implica extensión de derechos, ni mucho menos, sino simplemente que una asamblea pueda derogar una ley si la concebía injusta. Por lo expuesto, precisamente es la extensión de derechos que caracteriza al mundo espartano lo que homogeniza la dictadura, con piel de democracia. En consecuencia, no se puede hablar de democratización del turismo sino de masividad cuya función fue extender la hegemonía de las clases altas sobre el resto de la población, ya sea por efecto demostración u resistencia. Ha sido la tergiversación anglosajona de la democracia la que la ha llevado a una falsa utopía de la igualdad que nada tiene que ver con la democracia griega.
- 4) Aún hay disputas dentro de los especialistas respecto a que haya sido la fiebre amarilla (riesgo) aquella que promovió la migración de las clases privilegiadas hacia el norte de la ciudad de Buenos Aires. Por desgracia, el tema ha sido harto complejo y se debió a un conjunto de factores entre los que se combinaban la posibilidad de edificar mejores infraestructuras a las coloniales pre-existentes. Lo que provocó la mudanza de las familias aristocráticas fue, entre otras, la búsqueda de una mejora edilicia. La fiebre se expandía tanto en las calles como por el agua hecho por el cual la migración hubiera sido una medida sanitaria en vano. Al igual que el dengue, la fiebre amarilla se transmite en zonas de rivera. En tanto que zoonosis, dicha enfermedad se contiene por la reproducción de mosquitos. Hablando mal y pronto, irse de San Telmo a Belgrano hubiera

sido lo mismo. Es cierto, de todos modos, que algunos diarios y testimonios de la época hablan de la fiebre amarilla como un factor de la migración, y eso llevó al malentendido, pero esos recortes esconden parte del problema edilicio que estaban sufriendo las casonas de La Boca, San Telmo y Barracas. Este hecho se explica mejor por la tesis de la gentrificación y la especulación inmobiliaria que por la fiebre amarilla.

- 5) Por momentos existe cierta sobre-valorización, si bien ha sido importante pero no decisivo, del peronismo como fenómeno de expansión del turismo, o de reconversión del veraneo al turismo, o de mistificación de Mar del Plata como cuna del turismo nacional. Existe en Pastoriza como en otros autores, una tendencia a marplatearizar al turismo olvidando dos cuestiones importantes, el turismo europeo surge con T. Cook como una forma de ayuda al avance del alcoholismo en la Inglaterra industrial. Es decir, el turismo moderno se desarrolla en paralelo al abuso de sustancias y al agobio del trabajo propio del avance del capitalismo (Filho-Santos, 2008) (lógica de la burocratización weberiana). Ello sugiere a la actividad como válvula de escape y no como movimiento estético vinculado a la naturaleza in factu esse. Segundo, en Latinoamérica el turismo es importado por medio de un efecto demostración de las verdaderas clases aristocráticas que visitaban Europa (Mármora, 2004). Mezcla de evasión y de efecto demostración el turismo europeo anglosajón finalmente desembarca en el Río de la Plata como lo hace en todo el mundo consolidándose finalmente junto del fordismo y al imperialismo estadounidense.
- 6) Pastoriza no reconoce el poder hegemónico del turismo, como forma estereotipada del ocio, en tanto que en el exacerbó de la movilidad, paradójicamente immobiliza y crea subordinación económica (Korstanje y Busby, 2010).

Nuestra teoría del turismo, por el contrario, aborda al fenómeno desde una perspectiva holística permitiendo así una mayor comprensión del mismo. El sistema social se construye por medio de 5 subsistemas interconectados entre sí pero cuyas funciones difieren, político (acumula y dispersa poder), económico (regula la escasez), mítico-religioso (explica las incongruencias cosmogónicas por medio de la búsqueda de conocimiento), geográfico (mantiene la identidad, la seguridad y regula la permisividad de las fronteras) y onírico (absorbe las tensiones y conflictos generados por los otros cuatro subsistemas, y los sublima en forma de discurso unificado y hegemónico el cual nadie pone en duda). El ocio, precisamente, es parte del sub-sistema onírico y a la vez el turismo es una de las tantas formas de ocio pero su poder es aún mayor genera un discurso regulador de las voluntades individuales. La función principal del sistema onírico es la recreación como forma revitalizadora. Pero, como la ideología, su poder radica en la falta de oposición. Por ejemplo, nadie cuestionaría la movilidad de las sociedades occidentales como un derecho adquirido por medio de la fuerza y la

expropiación; la movilidad como valor supremo cultural de Occidente se transmite a los niños en los diferentes canales de socialización desde pequeños y en las vacaciones (como espacio sagrado dado para la práctica del turismo) con fines de reproducción económica, e intereses políticos específicos. Asimismo, el subsistema geográfico juega un rol más que importante en la fijación de circuitos o canales donde viajar para recrearse se torna seguro o inseguro. El entretenimiento, propio de todo viaje el cual alterna distensión con riesgo contenido y moderado, es la base del turismo como fenómeno total y aplicable a todas las culturas del planeta. Cuando existen inconsistencias ya sea generadas por el propio sistema o por un sistema o sociedad externo (es decir por un encuentro entre dos etnias), el ocio y el turismo no solo seguirán al discurso de la sociedad dominante, y con él al subsistema político, sino crearan una cosmovisión (gaze) con el poder simbólico suficiente para justificar el acto de expropiación. Cuando el sistema onírico no puede regular las bases de la homeostasis del sistema, deviene el cambio social. Por otro lado, el subsistema mito-religioso (donde entran aquellos sectores preservadores del saber como sacerdotes, científicos y periodistas entre otros) necesita de una fábula o historia para darle sentido al mundo y a los eventos que en él se suceden. La mito-poiesis, o proceso de construcción mitológica, funda los valores culturales que van a dar sustento a la sociedad y alrededor de los cuales se van a crear los diferentes ritos, héroes y prácticas culturales. El vínculo entre el subsistema mito-religioso y el onírico es de una elevada complejidad. Valores culturales que se presentan como incuestionables, a saber el descanso, la movilidad, el retorno, son esencialmente transmitidos por medio de los mitos de origen (génesis) y observables en las diferentes doctrinas religiosas del mundo. El viaje temporal por lo tanto requiere de una dislocación psíquica del viajero quien experimenta (en su fantasía) la necesidad de un cambio fabulado (dislocación identitaria) y posterior retorno a su matriz de origen.

Por último y no por ello menos importante, la palabra vacaciones viene de un antiguo vocablo, feriae, similar al sentido de la licencia (hoy ferias es sinónimo de vacaciones en la mayoría de los lenguajes indo-arios) por medio de la cual millones de romanos que ocupaban funciones administrativas en la península regresaban a sus hogares temporalmente durante 3 meses situados en las diferentes provincias que conformaban el Imperio. Similares instituciones se observaban en el mundo Egipcio, Fenicio y hasta Sumerio.

Luego de la crítica subrayada, consideramos que el texto de Pastoriza es un buen trabajo que trabaja con diferentes fuentes primarias y/o secundarias de una forma convincente hecho por el cual nos lleva a recomendar la obra. Creo en lo personal, que el trabajo se vería, enriquecido con un marco conceptual dedicado a la historia antigua y al poder e influencia del mediterráneo en la formación del viaje, elemento esencial del turismo, y la aventura como mecanismos de jerarquización y evasión.

Referencias

- Bourdieu, P.
2000. *La Distinción: criterio y bases sociales del gusto*. Madrid, Taurus.
- Castoriadis, C.
2006. *Lo Que Hace a Grecia: de Homero a Heráclito*. Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica.
- Escalona-Muñoz, F.
2000. "Economía del Ocio y trabajo no remunerado". *Cuadernos de Relaciones Laborales*. Vol. 17: 163-192
- Dos Santos, J. F.
2008. "Thomas Cook: marco da historigrafia dominante no turismo. Ensaio sociologico sobre o precoeito ao fenomeno turistico na historia". *Turydes. Turismo y Desarrollo Local*. Vol. 1(2): 1-15. Disponible en <http://www.red-redial.net/revista-turydes,turismo,y,desarrollo,local-202-2008-1-2.html>
- Korstanje, M. y Busby, G.
2010. "Understanding the Bible as the roots of physical displacement: the origin of Tourism". *E-Review of Tourism Research*, Vol. 8 (3): 95-111
- Mármora, L.
2004. *Las Políticas de Migraciones Internacionales*. Buenos Aires, Editorial Paidos.
- Suetonio, C.
1985. *Los Doce Césares*. Madrid, Editorial Sarpe.
- Paoli, U E
2007. *La vida cotidiana en la Antigua Roma*. Buenos Aires: Terramar Ediciones.
- Robert, J. N.
1992. *Los Placeres en Roma*. Madrid: Editorial Edaf.

Recibido: 11/09/2011
Reenviado:
Aceptado: 15/10/2011
Sometido a evaluación por pares anónimos

Reseñas de publicaciones

Bienes culturales, turismo y desarrollo sostenible

Javier Marcos Arévalo y Rossana E. Ledesma (Eds). Ed. Signatura Demos. Sevilla. 2010.

ISBN: 978-84-96210-95-0

Alfonso Gómez Hernández

iiacyl@usal.es

Los trabajos que integran este volumen demuestran una vez más el papel fundamental de la Antropología como mediadora entre las instituciones responsables de administrar tanto los recursos financieros comunes, como los humanos y organizativos, así como de poner en marcha proyectos de desarrollo, y los destinatarios últimos de estos servicios, las comunidades de ámbito local, generalmente rurales. Este papel mediador se concreta en dos aspectos fundamentales: en primer lugar, en la equidistancia a la que se sitúa el antropólogo tanto de dichas comunidades, configuradas como su objeto de estudio, como de las instituciones mencionadas, con las cuales debe relacionarse y de las que puede ser miembro activo. En segundo lugar, en la demostrada capacidad de la Antropología de reunir en torno suyo a especialistas de otras disciplinas como arqueólogos, economistas, técnicos medioambientales, especialistas en turismo, historiadores, musicólogos, geógrafos, y periodistas, amén de técnicos de la administración expertos en la gestión del patrimonio y el turismo. Este carácter multidisciplinar hacen aun más atractivos este tipo de trabajos.

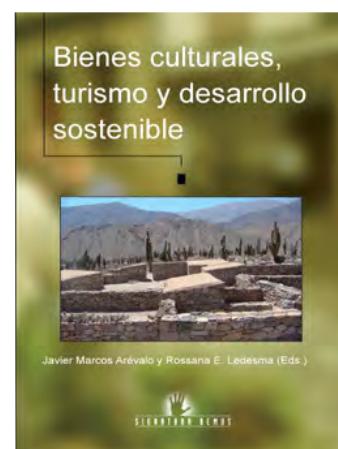
Desarrollo sostenible, turismo y patrimonio cultural

Eloy Gómez Pellón nos ofrece una visión general y bien documentada sobre la gestación de las reflexiones en torno al problema de la sobreexplotación de los recursos naturales y la propuesta que dio en conocerse como desarrollo sostenible. Un repaso a las políticas puestas en marcha, especialmente en el ámbito europeo, dan al lector abundante información sobre cómo las instituciones han gestionado los problemas asociados al medio ambiente. Íntimamente imbricados con este problema en el que el ámbito

rural se perfila como fundamental, aparecen otros como la gestión del patrimonio cultural y el papel del turismo en dicha gestión, cuestiones que de nuevo son analizadas con rigor de datos y amplitud de miras.

Precisamente sobre el papel del turismo y su gestión, se centra el segundo de los artículos, firmado por L. Seghezzo y J. J. Sauad, quienes analizan el caso argentino señalando errores de planteamiento y proponiendo nuevas orientaciones, desde la definición del concepto de sustentabilidad como marco para dichos planteamientos.

Ampliando el estudio del turismo con el del patrimonio y la sociedad, Liliana Bergesio lo aplica al caso de la Quebrada de Humahuaca, en la provincia argentina de Jujuy, y a las consecuencias de ser declarada Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO. El diseño de las estrategias de promoción turística por parte de las autoridades, obvia los intereses de los habitantes afectados. En un trabajo que recuerda a los clásicos de Valene L. Smith publicados en 1989, la antropóloga proporciona un diagnóstico digno de ser tenido en cuenta por las adminis-



tradiciones responsables.

Sebastián Díaz Iglesias nos ofrece una descripción del valle del Jerte, en la provincia extremeña de Cáceres (España), valiosa por su exactitud, brevedad y grado de integración de los elementos clave de esta publicación: sociedad, patrimonio natural y cultural, e influencia del turismo sobre los anteriores.

De nuevo en la provincia de Jujuy, la Ordenación del territorio centra el trabajo de María Elena Godoy. Se trata de una visión más amplia que el estudio de caso anterior, en la que se integran las diversas áreas con clasificación de “áreas protegidas” y el papel que el turismo juega en los planes de ordenamiento y desarrollo.

Bienes culturales, museos y turismo.

A medio camino entre el estudio de campo y el ensayo antropológico, Juan Manuel Valadés Sierra aprovecha su conocimiento de los museos extremeños para reflexionar sobre la evolución de la idea y funciones del museo, en su relación con conceptos tan propios de la antropología como “memoria” e “identidad”, o con otros que se han incorporado a la reflexión antropológica más recientemente, como los de “patrimonio” y “turismo”.

Más cerca del ensayo, en cambio, se sitúa el artículo del recientemente fallecido catedrático de Antropología social, el profesor José Antonio Fernández de Rota. Tomanando la creación del Museo Nacional de Teruel como excusa, se reflexiona sobre los distintos enfoques ideológicos que pueden inspirar la creación de un museo de tal magnitud, reflexión que va acompañada, como en él es costumbre, de un aparato conceptual fuertemente justificado, en el que entran conceptos como “zona de contacto” o “tradiciones complejas”.

El artículo presentado por el equipo que encabeza Cristina Bellelli muestra el camino para la gestión del patrimonio de forma incluyente. En las denominadas “Comisiones de Sitio”, –de las cuales muestran el ejemplo de la encargada de gestionar el sitio arqueológico de “Cerro Pintado”, en Chubut (Argentina)–, los representantes de las instituciones locales y nacionales están acompañados de investigadores y miembros de la comunidad. Este modelo permite una gestión ambiciosa, que saca el máximo partido del patrimonio cultural, donde conservación, interpretación y difusión, beneficia a todos.

Retornando a la provincia de Jujuy, Mónica Montenegro hace una dura crítica a las políticas de activación patrimoniales puestas en marcha por la administración provincial, claro ejemplo de la ausencia del criterio de “sustentabilidad”, que conduce a una musealización el patrimonio arqueológico, excluyendo a las comunidades locales, y poniendo en peligro dichos recursos culturales.

Aniceto Delgado llama la atención sobre la forma en que se gestiona la cultura material extremeña. La génesis de muchos museos responde a iniciativas locales, que parten de colecciones privadas, y que carecen de criterios profesionales a la hora de su conservación-exposición, y que buscan un rápido beneficio turístico de difícil confir-

mación, obviando la diversidad de realidades que deberían reflejarse en los mismos.

Un ejemplo concreto nos lo ofrece Luis Alfonso Limpio, quien analiza el giro producido en la gestión del museo etnográfico extremeño González Santana, en Olivenza, que ha pasado de centrarse en la transmisión de significados desde la cultura, la educación y la ciencia, a convertirse en mero polo de atracción turística más, centrado en la dimensión ornamental, y obviando los aspectos anteriores.

La muestra de ejemplos continúa en el caso argentino, y en esta ocasión con el del “sitio arqueológico” de Cachi, en la provincia de Salta. Clara Rivolta y Verónica Seldes analizan los problemas que se derivan del turismo cuando el eje del mismo es un yacimiento arqueológico. A lo largo de cuatro años, no solo se ha conservado, sino que, contando con los actores sociales locales, se ha puesto en valor dicho patrimonio mediante acciones concretas como la capacitación, la transferencia de conocimientos y la construcción de museos.

Juan Antonio Rubio Ardanaz nos recuerda que el mundo rural llega hasta el mar, y que los problemas asociados al patrimonio cultural, también existen en las culturas de pescadores. Investigador de la Cornisa Cantábrica y el País Vasco desde hace años, nos muestra el proceso de musealización de esta cultura rural que, como la del interior, padece una crisis asociada a su paulatina desaparición.

Patrimonio intangible, prácticas culturales y derechos indígenas.

Abordando temáticas menos habituales, abren esta tercera sección Javier Marcos y Jacinta Sánchez, quienes ofrecen una amplia reflexión sobre un tema complejo de abordar desde la perspectiva antropológica: el derecho consuetudinario considerado como expresión cultural. El artículo comienza con la delimitación del campo de la Antropología Jurídica, para pasar a aplicarla en ámbitos concretos: la familia, uso del agua, de las tierras comunales, etc., con abundantísimos ejemplos y magnífica documentación. El campo de estudio de este patrimonio cultural inmaterial es abundante y de un interés incuestionable.

Rossana Ledesma presenta una aportación interesante para la conservación del parimonio arqueológico para el caso de la ciudad de Cafayate en Salta, Argentina, consistente en la involucración del mundo académico en dos esferas: la de los docentes –incluyendo contenidos didácticos sobre la materia–, y la de los estudiantes de Antropología, a quienes se forma en materia de gestión patrimonial.

El estudio de un ritual concreto, Los empalaos de Valverde de la Vera, como parte del patrimonio cultural extremeño, es los que nos ofrece Ismael Sánchez. Se trata de un buen ejemplo de tradición en el ámbito de la religiosidad, que debe adaptarse al impacto del creciente turismo, con el peligro que ello implica para la supervi-

vencia de los motivos y sentidos originales de dichos rituales.

Un cambio de perspectiva respecto de los artículos precedentes es lo que nos ofrece Pilar Barrios. Lejos de ver en el turismo un problema para la gestión del patrimonio (material e inmaterial), lo considera una fuente de estímulo para la conservación del mismo, y así lo muestra en el caso de las danzas rituales de la sierra sur de Badajoz.

Catalina Biliubasich nos muestra las dificultades para llevar a cabo un proyecto de conservación del patrimonio oral e inmaterial Guaraní en el que están involucrados varios países. La unificación de criterios para la identificación y registro, así como las dificultades mismas del pueblo guaraní para su propia supervivencia como pueblo, se analizan en el caso concreto de la comunidad Guaraní de Salta (Argentina).

El estudio de la alimentación como elemento patrimonial, es el original trabajo de María Elisa Aparicio. Las reflexiones sobre el desarrollo patrimonial de una comunidad adquieren un profundo calado cuando lo que se analiza es un bien primario, necesario no ya para el desarrollo de dicha comunidad, sino para la mera supervivencia de los individuos. La intervención del Estado en la mejora de la alimentación escolar en la provincia de Jujuy interfiere en las representaciones tradicionales que sobre la comida tienen los protagonistas, que deben incorporar nuevas representaciones para adaptarse al contexto cultural hegemónico.

Recibido: 08/08/2011
Reenviado:
Aceptado: 09/00/2011
Sometido a evaluación por pares anónimos

Página Web:
www.pasosonline.org

Correo electrónico:
info@pasosonline.org

Correo postal:
P.O. Box 33
38360 El Sauzal (Tenerife) España